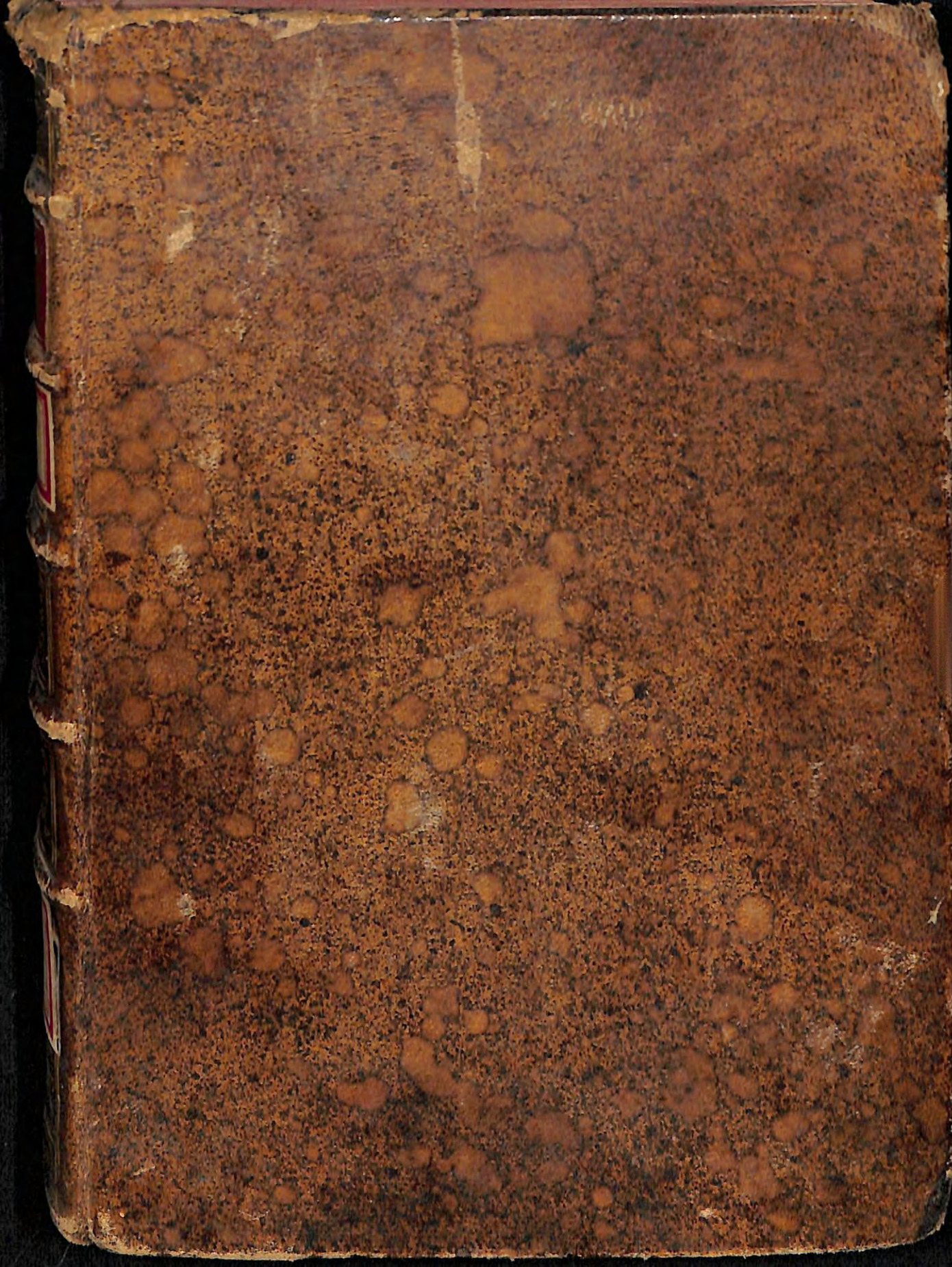


CONCILIO
DE
TRENTO

" R "

- 286 -

165







262

L

A-258

~~286~~
115

EL SACROSANTO,
B. S. J. S. L. L. o. Num. 222.
Y ECUMENICO CONCILIO
DE TRENTO.

Revisado

ACORDADO
EL MEXICO COMPLETO
DE TRINIDAD

EL SACROSANTO
Y ECUMENICO CONCILIO
DE TRENTO,

TRADUCIDO AL IDIOMA CASTELLANO

P O R

DON IGNACIO LOPEZ DE AYALA.

AGREGASE EL TEXTO ORIGINAL CORREGIDO SEGUN LA
EDICION AUTENTICA DE ROMA , PUBLICADA
EN 1564.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

MDCCCLXXXV. — 1785.

*Esta es la fe del bienaventurado san Pedro , y
de los Apóstoles ; esta es la fe de los Padres ; y esta
la fe de los Católicos.*

Concil. Trident. Ses. XXV. in Acclam.

AL EXC.^{MO} É ILL.^{MO} SEÑOR
 DON FRANCISCO ANTONIO
 LORENZANA,
 ARZOBISPO DE TOLEDO,
 PRIMADO DE ESPAÑA, &c.

EXC.^{MO} SEÑOR.

La santidad, y certidumbre de las materias, que definió el sacrosanto Concilio de Trento, no dán lugar á que busque patrocinio, pues no lo necesitan. Pero sí es debido que esta traduccion se publique autorizada con el nombre del Arzobispo

de Toledo, Primado de España, para que se aseguren los fieles de que esta es la doctrina Católica, éste el pasto saludable, y éste el tesoro que comunicó Jesu Cristo á sus Apóstoles, y ha llegado intacto á manos de V. E. que lo entregará á otros, para que lo conserven en su pureza hasta la consumacion de los siglos. Las virtudes Pastorales de V. E. y su anhelo por mantener, y propagar la buena doctrina, me dan confianza de que recibirá la traduccion de este santo Concilio con el gusto que practica sus decretos, y cuida de que los observen sus ovejas.

EXC.^{MO} È ILL.^{MO} SEÑOR.

A L. P. de V. E.

Don Ignacio Lopez de Ayala.

PRO-

PROLOGO.

Aunque los eclesiásticos y seglares sabios puedan disfrutar plenamente la doctrina del sagrado Concilio de Trento en el idioma latino en que se publicó; es tan importante y necesaria su lectura á todos los fieles en general ; tan sencilla, y acomodada su explicacion á la capacidad del pueblo , que no debe extrañarse, se comunique en lengua castellana á los que no tienen inteligencia de la latina. El conocimiento de los dogmas , ó verdades de fe , es necesario á todos los Cristianos ; y en ningun concilio general se ha decidido mayor numero de verdades católicas sobre misterios de la primera importancia , quales son los que pertenecen á la justificacion, al pecado original, al libre albedrio, á la gracia , y á los Sacramentos, en comun y en particular. Como la divina misericordia conduce los fieles por medio de estos á la vida eterna , y sus verdades son prácticas ; es necesario ponerlos con frecuencia en execucion. De aqui es que no solo es conveniente este conocimiento á los eclesiásticos , que administran los Sacramentos , sino tambien á los fieles, que los reciben. A los legos pertenece igualmente la instruccion en muchos puntos de disciplina que estableció este sagrado Concilio. Y esta es la razon porque él mismo mandó formar su Catecismo , y ordenó que algunos de sus decretos se leyesen repetidas veces al pueblo cristiano.

Ninguno de quantos se glorian con este nombre tiene mayor derecho que los Españoles para

aprovecharse de la doctrina , y saludables máximas de aquel congreso sacrosanto. Estas son las mismas verdades , cuya decision promovieron y ampararon sus Monarcas ; estos los puntos que ventilaron , probaron y defendieron sus Teólogos ; y estos los dogmas y disciplina que decidieron y decretaron sus Prelados. Ningunos Obispos mas zelosos ni desinteresados que los Españoles en promover la gloria de Dios , la santidad de las costumbres , y la pureza de la religion. Fueron los mas prontos en asistir , aunque eran los mas distantes ; y á pesar de los grandes obstáculos , que les opusieron , fueron los mas firmes en continuar esta obra grande , de que esperaban volviese al seno de la Iglesia la Alemania confundida , y despedazada con execrables errores.

Durará sin duda con la Iglesia la memoria de su zelo ; y resonarán con los nombres de Don Fray Bartolomé de los Martires , de Don Pedro Guerrero , del Cardenal Pacheco , de Don Martin de Aya-la , de Don Diego de Alaba , y de otros muchos Españoles , los tiernos y vehementes clamores , con que pidieron la reforma de costumbres , anhelando por ver renacer aquellos primitivos y felices dias en que florecieron á competencia el zelo y desinterés de los eclesiásticos , y el candor , pureza , y sumision de los seglares. ¿ Quanto no ayudaron con sus luces los sabios Españoles Domingo , y Pedro de Soto , Carranza , Vega , Castro , Carvajal , Lainez , Salmeron , Villalpando , Covarrubias , Menchaca , Montano , y Fuentidueñas ? Los puntos mas importantes se cometieron á su examen , y contri-

tribuyendo con su talento y sabiduria á la defensa de la fe Católica, y al lustre inmortal de la nacion Española, correspondieron ampliamente al honor con que les distinguió el santo Concilio, y á la espectacion de la Iglesia universal. ¿Qué dificultades no vencieron tambien los Reyes de España para lograr la convocacion del santo Concilio, para principiarlo, proseguirlo, y restablecerlo despues de haberse interrumpido en dos ocasiones? Al Emperador Carlos V.; á su hermano Ferdinando, y á Felipe II. se debe la victoria de tantos obstáculos como fue necesario superar para llevar al cabo tan santa y necesaria obra. Los Españoles pues, tienen justisimo derecho de disfrutar en su idioma la misma doctrina que promovieron sus Reyes, ventilaron sus Teologos, y decidieron sus Obispos.

La traduccion, que se presenta, es literal; aunque la diferencia de los dos idiomas, y del estilo propio del Concilio haya obligado á seguir muy diferente rumbo en la colocacion de las palabras. No obstante el original es la norma de nuestra fe y costumbres, y la única fuente á donde se debe recurrir quando se trate de averiguar profundamente las verdades dogmáticas, y de disciplina, sobre cuya inteligencia se pueda suscitar alguna duda. Con este objeto, y por dar una edicion bien corregida, se há impreso en el mismo tomo el texto latino, revisto con suma diligencia, y confrontado con la edicion que pasa por original; es á saber, la de Roma hecha por Paulo Manucio en 1564. con la de Alcalá por Andres de Angulo en el

el mismo año; con la de Phelipe Labé en 1667. y con la que publicó ultimamente en Amberes en 1779, Judoco Le Plat, Doctor de Lobayna. Tambien se han tenido presentes las Sesiones que se estamparon en Medina del Campo en 1554. y en fin la edicion de Madrid de 1775, que no corresponde por cierto al buen deseo de los que la publicaron; porque habiendo copiado á la de Roma de 1732, sacó los mismos yerros que esta, y en una, y otra faltan palabras, y á veces lineas. Este esmero, siempre necesario para dar á luz una obra de tanta consecuencia, ha sido mayor después que el supremo Consejo de Castilla se sirvió ordenar que ademas del sabio teologo que aprobó esta traduccion, nombrase otro el M. R. Arzobispo de Toledo, con cuyo auxilio cotejase el traductor *cuidadosamente esta obra con dicho original, para que no solo en lo sustancial, sino aun en la mas minima expresion vayan en todo conformes, y se logre que salga esta obra al público perfecta en todas sus partes.* Ojalá! que el cuidado puesto en la edicion corresponda á las intenciones del supremo Consejo, y al zelo con que el Excelentísimo señor Arzobispo de Toledo ha encomendado la exâctitud en la correccion. Consta á lo menos, que el texto Latino, que publicamos, tiene menos defectos que el de la edicion de Roma estimada por original, y certificada como tal por el secretario, y notarios del mismo santo Concilio.

Por lo demas no parece se debe advertir á los lectores legos, sino que los decretos pertenecientes á la fe son siempre certisimos, siempre inalterables,

bles, siempre verdaderos, é incapaces de mudanza, ó variacion alguna. Pero los decretos de disciplina, ó gobierno exterior, en especial los reglamentos, que miran á tribunales, procesos, apelaciones, y otras circunstancias de esta naturaleza, admiten variacion, como el mismo santo Concilio da á entender. En consecuencia, no hay que estrañar que no se conforme la práctica en algunos puntos con las disposiciones del Concilio; porque además de intervenir autoridad legítima para hacer estas excepciones, la historia eclesiástica comprueba en todos los siglos que los usos loables, y admitidos en unos tiempos, se reprobaban, y prohibieron en otros, y los que adoptaron unas provincias, no los recibieron otras.

Para que los lectores tengan presentes los puntos históricos principales, y los motivos que hubo para congregarse el Concilio, para disolverlo en dos ocasiones, y para volverlo á continuar hasta finalizarlo; basta por ahora la lectura de las bulas de convocacion de Paulo III. Julio III. y Pio IV. pues consta en ellas así la urgente necesidad de convocarlo, como los obstáculos humanamente insuperables que fue necesario vencer para continuarlo, y conducirlo hasta su fin. Solo me ha parecido conveniente insertar la acta de la abertura: necesaria sin duda para conocer los Legados que presidian, proponian, y preguntaban, y el método, y solemnidad con que se celebraban las Sesiones. El numero, y nombres de los Prelados, Embaxadores, y otros concurrentes, consta de los Apendices; que se han descargado de muchas no-

ti-

ticias pertenecientes á los Padres, y Doctores Españoles, por no permitirles la magnitud del volumen. Espero no obstante dar las noticias mas individuales é importantes de estos sabios y virtuosos heroes, en la Historia del Concilio de Trento, de que tengo trabajada mucha parte; intimamente persuadido á que ningunos sucesos del siglo decimo sexto pueden dar mas alta y noble idea del zelo, entereza, y sabiduria de los Españoles.

A B E R T U R A

DEL SACROSANTO , ECUMENICO ,

Y G E N E R A L C O N C I L I O

D E T R E N T O .

„E n el nombre de la santísima Trinidad. Siguen
 „las ordenanzas , constituciones , actas , y decretos
 „hechos en el sacrosanto , ecumenico , y general Con-
 „cilio de Trento , presidido á nombre de nuestro san-
 „tísimo en Cristo Padre y señor Paulo por la divina
 „providencia Papa III. de este nombre , por los Re-
 „verendísimos é Ilustrísimos señores los Cardenales
 „de la santa Romana Iglesia , Legados á *latere* de
 „la sede Apostólica , Juan Maria de Monte , Obispo
 „de

A P E R T I O

SACROSANCTI , ÆCUMENICI ,

ET GENERALIS CONCILII

TRIDENTINI.

„I n nomine Sanctissimæ Trinitatis. Sequuntur ordinationes,
 „constitutiones, acta, et decreta facta in sacrosancta, æcumeni-
 „ca, et generali Tridentina Synodo, præsidentibus in ea, nomi-
 „ne sanctissimi in Christo Patris, et D. N. D. Pauli, divina
 „providentia Papæ III. Reverendissimis, et Illustriss. D. D. Joan-
 „ne Maria de Monte, Episcopo Prænestino, et Marcello Cer-
 „vi

„de Palestrina ; Marcelo Cervini , Presbítero de santa
„Cruz en Jerusalén ; y Reginaldo Polo , Inglés , Dia-
„cono de santa Maria *in Cosmedin*.

EN EL NOMBRE DE DIOS. AMEN.

„En el año del nacimiento del mismo Dios y
„Señor nuestro de M. D. XLV. , en la Indicción
„tercera , Domingo tercero del Adviento del Se-
„ñor , en que cayó la festividad de santa Lucia ,
„día trece del mes de diciembre , año duodécimo del
„Pontificado de nuestro Santísimo Padre y Señor
„nuestro en Jesu-Cristo , Paulo , por divina providen-
„cia Papa III. de este nombre , se celebró una procesion
„general en la ciudad de Trento desde la iglesia de
„la santísima é individua Trinidad hasta la iglesia Ca-
„tedral , para dar feliz principio al sacrosanto , ecu-
„menico y general Concilio de Trento , y asistieron en
„ella los tres Legados de la Sede Apostólica , y el Re-
„ve-

„vino sanctæ Crucis in Hierusalem presbitero , ac Reginaldo
„Polo , Anglo , Diacono sanctæ Mariæ in Cosmedin , sanctæ
„Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus , et Apostolicæ sedis de la-
„tere Legatis.

IN NOMINE DOMINI. AMEN.

„Anno à nativitate ejusdem Domini nostri M. D. XLV.
„Indictione tertia , die vero Dominica tertia adventus Do-
„mini , in qua fuit festum sanctæ Lucæ , et XIII. mensis
„Decembris , Pontificatus sanctissimi in Christo Patris , et Do-
„mini nostri , Domini Pauli divina providentia Papæ III. an-
„no duodécimo , pro felici inchoatione sacrosanctæ , œcume-
„nicæ , et generalis Tridentinæ Synodi fuit facta processio ge-
„neralis in civitate Tridentina ab ecclesia sanctissimæ , et
„individuæ Trinitatis ad ecclesiam Cathedralem ; assistenti-
„bus in ea tribus sedis Apostolicæ Legatis , et R. et Illust.
„D.

„verendísimo é Ilustrísimo señor Cristoval Madruci, Pres-
 „bitero Cardenal de la santa Iglesia Romana , del
 „titulo de san Cesario , y tambien los Reverendos Pa-
 „dres y señores los Arzobispos , Obispos , Abades,
 „Doctores , é ilustres y nobles señores que despues
 „se mencionan , con otros muchos Doctores asi teo-
 „logos , como canonistas , y legistas , y gran nume-
 „ro de Barones , y Condes , y juntamente el clero , y
 „pueblo de dicha Ciudad. Finalizada la procesion el
 „referido primer Legado Reverendísimo é Ilustrísimo
 „señor Cardenal de Monte celebró la misa de Es-
 „píritu Santo en la santa iglesia Catedral , y predi-
 „có el Reverendo Padre y señor Obispo de Bitonto.
 „Despues de acabada la misa dió la bendicion al pue-
 „blos el expresado Reverendísimo señor Cardenal de
 „Monte ; y compareciendo despues ante los mismos Le-
 „gados y Prelados la distinguida persona del maestro
 „Zorrilla secretario del Ilustrísimo señor don Diego de
 „Mendoza , Embaxador del Emperador y Rey de Espa-
 „ña , presentó las cartas en que dicho Embaxador es-

„CU-

„D. Christophoro Madrucio , tituli sancti Cæsarii sanctæ Ro-
 „manæ Ecclesiæ presbytero Cardinali , et Episcopo Triden-
 „tino ; necnon R. patribus Dominis Archiepiscopis , Epis-
 „copis , Abbatibus , Doctoribus , ac illustribus , et nobili-
 „bus viris infrascriptis , cum multis aliis doctoribus , tum
 „in theologia , tum in utroque jure , etiam cum magno nu-
 „mero Baronum , et Comitum , necnon cum clero , et populo
 „dictæ civitatis. Qua finita præfatus Rmus. et Illust. Dominus
 „Cardinalis de Monte primus Legatus , celebravit missam de
 „sancto Spiritu in sancta Cathedrali ecclesia , et R. Pater Do-
 „minus Episcopus Bitontinus habuit orationem. Deinde fini-
 „ta missa , dictus Rmus. D. de Monte Cardinalis dedit benedic-
 „tionem populo. Postmodum comparuit coram eisdem RR. Le-
 „gatis , et Prælati egregius vir magister Zorrilla , secretarius
 „Illustris. D. Didaci de Mendoza , oratoris Cæsareæ , et Catho-
 „licæ majestatis , et præsentavit litteras excusatorias super ejus
 „ab-

„cusaba su ausencia , y fueron leídas en alta voz.
„Despues de esto se leyeron las Bulas de la convo-
„cacion del concilio , é inmediatamente el Reverendi-
„simo Legado de Monte volviendose á los Padres del
„Concilio dixo : (*lo que sigue despues de la Bula de
„convocacion*).

„absentia , quæ fuerunt lectæ alta voce. Interea lectæ fuerunt
„Bullæ indictionis Concilii. Postmodum præfatus Reverendis.
„de Monte Legatus vertit se ad Patres Concilii dicens : (*ut
„infra*).

BULA CONVOCATORIA

DEL SAGRADO, ECUMENICO

Y GENERAL CONCILIO DE TRENTO,

EN EL PONTIFICADO DE PAULO III.

PAULO OBISPO, siervo de los siervos de Dios: para perpetua memoria. CONSIDERÁNDO ya desde los principios de este nuestro Pontificado, que no por mérito alguno de nuestra parte, sino por su gran bondad nos confió la providencia de Dios omnipotente, en qué tiempos tan revueltos, y en qué circunstancias tan apretadas de casi todos los negocios, se habia elegido nuestra solicitud y vigilancia Pastoral; deseabamos por cierto aplicar remedio á los

BULLA INDICATIONIS

SACRI OECUMENICI

ET GENERALIS CONCILII TRIDENTINI,

SUB PAULO III. PONT. MAX.

PAULUS EPISCOPUS, servus servorum Dei, ad futuram rei memoriam. INITIO nostri hujus Pontificatus, quem non ob merita nostra, sed propter suam magnam bonitatem Dei omnipotentis providentia nobis commisit, cernentes jam tum in quas perturbationes temporum, quotque incommoda rerum ferè omnium nostra Pastoralis sollicitudo, et vigilia esset vocata; cupiebamus

A

qui-

los males que tanto tiempo hace han afligido, y casi oprimido la república cristiana: mas Nos, poseidos tambien, como hombres, de nuestra propia debilidad, comprehendiamos que nuestras fuerzas eran insuficientes para sostener tan grave peso. Pues como entendiesemos que se necesitaba de paz, para libertar y conservar la república de tantos peligros como la amenazaban; veíamos por el contrario, que todo estaba lleno de odios y disensiones, y en especial, opuestos entre sí aquellos Príncipes á quienes Dios ha encomendado casi todo el gobierno de las cosas. Porque teniendo por necesario que fuese uno solo el redil, y uno solo el pastor de la grey del Señor, para mantener la unidad de la religion cristiana, y para confirmar entre los hombres la esperanza de los bienes celestiales; se hallaba casi rota y despedazada la unidad del nombre cristiano con cismas, disensiones y heregías. Y deseando Nos tambien que estuviese prevenida, y asegurada la república contra las armas y asechanzas de los infieles; por los yerros y culpas de todos nosotros, ya

al

(1)
Elevr. c. 2.

(2)
Joann. c. 10.

quidem mederi Christianæ Reipubl. malis, quibus illa jamdudum vexata, et propemodum oppressa est (1); sed ipsi etiam, ut homines, *circumdati infirmitate*, ad tantum onus tollendum impares vires nostras esse sentiebamus. Nam cum pace opus esse intelligeremus ad liberandam, et conservandam à plurimis impendentibus periculis Rempubl. omnia invenimus odiis, et disensionibus plena, dissentientibus præsertim Principibus iis inter se, quibus summa rerum penè omnis à Deo permissa est. (2) Cum *unum ovile, et unum Pastorem* Dominici esse gregis, ad integritatem Christianæ religionis, et ad cælestium bonorum spem in nobis confirmandam, necessarium duceremus; schismatis, dissidiis, hæresibus erat Christiani nominis divulsa jam penè, et lacerata unitas. Cum tutam, atque munitam ab infidelium armis, atque insidiis Rempublicam optaremus; nostris erratis, nostraque cunctorum culpa, Dei videlicet ira pec-

ca-

al descargar la ira divina sobre nuestros pecados, se perdió la isla de Rodas, fue debastada la Ungria, y concebida y proyectada la guerra por mar y tierra contra la Italia, contra la Austria, y contra la Esclavonia: porque no sosegando en tiempo alguno nuestro impio, y feroz enemigo el Turco; juzgaba que los odios y disensiones que fomentaban los cristianos entre sí, era la ocasion mas oportuna para executar felizmente sus designios. Siendo pues llamados, como deciamos, en medio de tantas turbulencias de heregías, disensiones y guerras, y de tormentas tan revueltas como se han levantado, para regir y gobernar la navecilla de san Pedro; y desconfiando de nuestras propias fuerzas, volvimos ante todas cosas nuestros pensamientos á Dios, para que él mismo nos vigorizase, y armase nuestro ánimo de fortaleza y constancia, y nuestro entendimiento del don de consejo, y sabiduria. Despues de esto, considerando que nuestros antepasados, que tanto se distinguieron por su admirable sabiduria y santidad, se valieron muchas veces en los mas inminentes

pe-

catis nostris imminente, Rhodus fuerat amissa, Hungaria vexata, conceptum, et meditatum contra Italiam, contraque Austriam, et Illyricum terra, marique bellum: cum impius, et immitis hostis noster Turca nullo tempore requiesceret, nostrorumque inter se odia, et dissensiones, suam bene gerendæ rei occasionem duceret. Igitur, ut dicebamus, in tanta hæresum, dissensionum, bellorumque tempestate, tantisque excitationis fluctibus, cum essemus ad moderandam, et gubernandam Petri naviculam vocati, nec viribus ipsi nostris satis fidere-
mus; (1) primùm *conjecimus in Domino cogitatus nostros*, ut ipse nos nutriret, animumque nostrum firmitate, et robore, mentem consilio, sapientiaque instrueret. Deinde animo repentes majores nostros, sapientia admirabili, et sanctitate præditos, sæpè in summis Christianæ Reipublicæ periculis remedium optimum, atque opportunissimum, œcumenica conci-

(1)
P. salm. 34.

peligros de la república cristiana, de los concilios ecuménicos, y de las juntas generales de los Obispos, como del mejor y mas oportuno remedio; tomamos tambien la resolución de celebrar un concilio general: y averiguados los pareceres de los Príncipes, cuyo consentimiento en particular nos parecia útil y conducente para celebrarlo; hallándoles entónces inclinados á tan santa obra, indicamos el concilio ecuménico y general de aquellos Obispos, y la junta de otros Padres á quienes tocase concurrir, para la ciudad de Mantua, en el año de la Encarnacion del Señor 1537, tercero de nuestro Pontificado, como consta en nuestras letras y monumentos; asignando su abertura para el día 23 de mayo, con esperanzas casi ciertas de que quando estuviésemos allí congregados en nombre del Señor, asistiria su Magestad en medio de nosotros, como prometió, y disiparia facilmente por su bondad y misericordia todas las tempestades de nuestro tiempo, y todos los peligros con el aliento de su inspiracion. Pero como siempre arma lazos el enemigo del humano linage

lia, et Episcoporum generales conventus adhibuisse; ipsi quoque animum ad generale habendum concilium adjecimus: exquisitisque Principum sententiis, quorum nobis videbatur utilis in primis, et opportuna ad hanc rem esse consensio; cum eos tunc non alienos ab hoc tam sancto opere invenissemus; œcumenicum concilium, et generalem eorum Episcoporum, aliorumque Patrum, ad quos pertineret, conventum in civitate Mantuæ indiximus, anno Incarnationis Domini, sicut litterisimo trigesimo septimo, Pontificatus nostri tertio, ad x. Kalend. Jun. inchoandum; spem propè certam habentes fore, ut, cum illic in nomine Domini essemus congregati, ipse, sicut promisit, ⁽¹⁾ Dominus in medio nostrum affuturus, et bonitate, ac misericordia sua omnes temporum procellas, omniaque pericula spiritu oris sui facillè depulsurus esset. Sed, ut semper in-

(1)
Matth. 18.

ge contra todas las obras piadosas; se nos denegó primeramente contra toda nuestra esperanza y expectacion, la ciudad de Mantua, á no admitir algunas condiciones muy ajenas de la conducta de nuestros mayores, de las circunstancias del tiempo, de nuestra dignidad y libertad, de la de esta santa Sede, y del nombre y honor Eclesiástico, las que hemos expresado en otras letras Apostólicas. Nos vimos en consecuencia necesitados á buscar otro lugar, y señalar otra ciudad, que no ocurriendonos por el pronto oportuna ni proporcionada, nos hallamos en la precision de prorrogar la celebracion del concilio hasta el primer día de noviembre. Entretanto nuestro cruel, y perpétuo enemigo el Turco, invadió la Italia con una grande y numerosa esquadra; tomó, destruyó, y saqueó algunos lugares en las costas de la Pulla, y se llevó cautivas muchas personas. Nos estuvimos ocupados, en medio del grande temor y peligro de todos, en fortificar nuestras costas, y ayudar con nuestros socorros á los comarcanos, sin dexar no obstante de aconsejar entretanto, ni de exôrtar

tar

insidiatur piis actionibus humani generis hostis; primum contra omnem spem, et expectationem nostram denegata fuit nobis Mantuana civitas, nisi aliquas condiciones subiremus ab institutis majorum nostrorum, et conditione temporum, nostraque, ac hujus sanctæ Sedis, ac nominis ecclesiastici dignitate, libertateque prorsus alienas; quas in aliis nostris litteris expressimus. Quapropter alium invenire locum, aliamque deligere civitatem necessè habuimus: quæ cùm non statim nobis occurreret idonea, et apta; ad sequentes Kal. Nov. prorogare concilii celebrationem fuimus coacti. Interim sævus, et perpetuus hostis noster Turca, ingenti classe Italiam adortus, aliquot oppida in littoribus Apuliæ cepit, vastavit, diripuit, prædas hominum abegit: nos in maximo timore, et periculo omnium, muniendis littoribus nostris, finitimisque auxilio juvandis fuimus occupati: nec tamen interea destitimus consulere, et hor-

tar los Príncipes cristianos á que nos manifestasen sus dictámenes acerca del lugar que tuviesen por oportuno para celebrar el concilio. Mas siendo varios y dudosos sus pareceres, y creyendo Nos que se dilataba el tiempo mas de lo que pedian las circunstancias; con muy buen deseo, y á nuestro parecer tambien con muy prudente resolucion, eligimos á Vincencia, ciudad abundante, y que además de tener la entrada franca, gozaba de una situacion enteramente libre y segura para todos, mediante la probidad, credito y poder de los Venecianos, que nos la concedian. Pero habiéndose adelantado el tiempo mucho, y siendo necesario avisar á todos la eleccion de la nueva ciudad; y no siendo posible por la proximidad del primer día de noviembre, que se divulgase la noticia de la que se habia asignado, y estando tambien cerca del invierno; nos vimos otra vez necesitados á diferir con nueva prorroga el tiempo del concilio hasta la primavera proxima, y dia primero del siguiente mes de mayo. Tomada y resuelta firmemente esta determinacion, ha-

tari Christianos Principes, ut de idoneo ad habendum concilium loco quid sentirent, nobis exponerent. Quorum cum essent incertae, variaeque sententiae; tempusque diutius, quam erat opus, videretur extrahi; nos optimo animo, atque, ut arbitramur, etiam consilio, Vincentiam elegimus, urbem copiosam, et Venetorum, qui eam nobis concedebant, virtute, auctoritate, potentia, cum aditum patentem, tum stationem omnibus liberam, atque tutam in primis in se habentem. Sed cum jam tempus longius progressum esset; novaeque urbis electionem omnibus significari conveniret; jamque Kalendae Nov. appetentes facultatem hujus divulgationis excluderent; hyemsque esset propinqua; rursus altera prorogatione tempus concilii differre in proximum sequens ver, Majique futuras Kalendas, compulsi fuimus. Qua re firmiter constituta, atque decreta, cum et nos ipsos, et cetera omnia ad eum bene agendum, Deo juvante, celebrandumque conventum pararemus; plurimum re-

pu-

habiéndonos preparado, así como todas las demás cosas, para tener y celebrar exáctamente con el auxilio de Dios el concilio; creyendo que era muy conducente, así para su celebracion, como para toda la cristiandad, que los Príncipes cristianos tuviesen entre sí paz y concordia; insistimos en rogar y suplicar á nuestros carísimos hijos en Cristo, Carlos Emperador de Romanos siempre Augusto, y Francisco rey Cristianísimo, ambos columnas y apoyos principales del nombre cristiano, que concurriesen á un coloquio entre sí, y con Nos: en efecto con ambos habíamos procurado muchísimas veces por medio de cartas, Nuncios, y Legados nuestros á *latere*, escogidos entre nuestros venerables hermanos los Cardenales, que se dignasen pasar de las enemistades y discordias que tenían á una piadosa alianza y amistad, y prestasen su auxilio á los negocios de la cristiandad que se arruinaban; pues teniendo ellos el poder principal concedido por Dios para conservarlos, tendrían que dar rígida y severa cuenta al mismo Dios, sino lo hiciesen, ni dirigiesen sus designios al bien comun de la cristiandad. Por fin mo-

vi-

putantes interesse cùm celebrationis concilii, tùm universæ Christianæ Reipubl. Christianos Principes pace inter se, et concordia consentire; carissimos in Christo filios nostros, Carolum Romanorum Imperatorem, semper Augustum, et Christianissimum regem Franciscum, duo præcipua Christiani nominis firmamenta, atque subsidia, orare; atque obsecrare institimus, ut ad colloquium inter se, et nobiscum unà convenirent: quorum quidem apud utrumque litteris, Nuntiis, et à latere nostro missis, ex venerabilium fratrum nostrorum numero, Legatis sæpissimè egeramus, ut ex simultate, et dissidiis ambo in unum fœdus, et piam amicitiam vellent convenire, labentibusque succurrere Christianis rebus: quarum servandarum cùm esset illis potestas ab Deo præcipuè tributa, si id non agerent, et ad commune Christianorum bonum sua consilia non dirigerent; acris; et severa ratio eidem Deo ab ipsis red-

den-

A 4

vidos los dos de nuestras súplicas , concurrieron á Niza , á donde Nos tambien emprendimos un viaje largo , y muy penoso en nuestra anciana edad , llevados de la causa de Dios , y del restablecimiento de la paz : sin que entretanto omitiesemos , pues se acercaba el tiempo señalado para principiar el concilio , es á saber , el primer dia de mayo , enviar á Vincencia Legados á *latere* de suma virtud y autoridad , del número de nuestros mismos hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana , para que hiciesen la abertura del concilio , recibiesen los Prelados que vendrian de todas partes , y executásen y tratásen las cosas que tuviesen por necesarias , hasta que volviendo Nos del viage , y conferencias de la paz , pudiesemos arreglarlo todo con la mayor exáctitud. En el tiempo intermedio nos dedicamos á aquella santa , y en extremo necesaria obra , es á saber , á tratar de la paz entre los Príncipes ; lo que por cierto hicimos con sumo cuidado , y con toda caridad y esmero de nuestra parte. Testigo nos es Dios , en cuya clemencia confiabamos , quando nos expusimos á los peligros de la vida , y del camino. Testigo nos es nuestra

denda esset. Qui aliquando precibus nostris annuentes , Nicæam se contulere : quò nos quoque longum iter , et senili ætati nostræ vehementer contrarium , Dei , et pacis conciliandæ causæ suscepimus : neque prætermisimus interea , cùm tempus concilii præstitutum , Kalendæ videlicet Majæ appropinquarent , tres Legatos summæ virtutis , ac auctoritatis , à latere nostro , de Vincentiam mittere , qui initium concilii facerent , Prælatosque undique venientes exciperent , et ea , quæ judicarent esse opus , agerent , et tractarent ; quoad nos , ab itinere , et negotio pacis reversi , omnia accuratiùs dirigere possemus. Interim verò in illud sanctum opus , maximèque necessarium , tractationem videlicet pacis inter Príncipes , incubuimus , et quidem omni animi studio , omni pietate , ac diligentia. Testis est nobis Deus , cu-

tra propia conciencia, que en nada por cierto tiene que reprehendernos, ó por haber omitido, ó por no haber buscado los medios de conciliar la paz. Testigos son tambien los mismos Principes, á quienes tantas veces, y con tanta vehemencia hemos suplicado por medio de Nuncios, cartas, Legados, avisos, exórtaciones, y toda especie de ruegos, que depusiesen sus enemistades, se confederasen, y ocurriesen unidos con sus providencias y auxilios á socorrer la república cristiana, puesta en el mayor y mas inminente peligro. En fin, testigos nos son aquellas vigiliass y cuidados, aquellos trabajos que dia y noche afligian nuestro ánimo, y aquellos graves y frecuentísimos desvelos que hemos tenido por esta causa y objeto: sin que aun todavía hayan tocado el fin que han pretendido nuestros designios y disposiciones. Tal ha sido la voluntad de Dios; de quien sin embargo no desesperamos que mirará alguna vez con benignidad nuestros deseos. Nos por cierto, en quanto ha estado de nuestra parte, nada hemos omitido de quanto era correspondiente á nuestro Pastoral oficio. Y si hay algunos que inter-
ten

cujus freti clementia nosmetipsos itineris, et vitæ periculo exposuimus. Nostra testis conscientia, quæ nihil habet in hac re quidem, in quo nos arguat, aut prætermisæ, aut non quæsita ad pacificandum occasionis. Principes ipsi testes, quos tam sæpè, tamque vehementer Nuntiis, litteris, Legatis, monitis, hortatu, precibusque omnibus obsecravimus, ut simultates deponerent, ut societatem coirent, ut Christianæ Reipublicæ in maximum, et propinquum jam adductæ discrimen, communibus studiis, et subsidiis opitulantur. Jam verò testes illæ vigiliæ, atque curæ, illi diurni, nocturnique animi nostri labores, gravesque sollicitudines, quas ob hanc rem, et causam plurimas jam suscepimus: nec tamen ad optatum exitum nostra consilia, et acta adhuc perducta sunt. Ita enim visum Domino Deo est: quem tamen non desperamus aliquando optata nostra benignius respecturum. Ipsi quidem, quantum in nobis fuit,

ten en siniestro sentido estas nuestras acciones de paz; lo sentimos por cierto; mas no obstante en medio de nuestro dolor damos gracias á Dios omnipotente, quien para darnos exemplo y enseñanza de paciencia, quiso que sus Apóstoles se tuviesen por dignos de padecer injurias por el nombre de Jesu-Cristo, que es nuestra paz. Y aunque en aquel nuestro congreso, y coloquio que se tuvo en Niza, no se pudo, por nuestros pecados, efectuar una verdadera y perpétua paz entre los Príncipes; se hicieron no obstante treguas por diez años: y esperanzados Nos de que con esta oportunidad se podría celebrar mas cómodamente el sagrado concilio, y ademas de esto efectuarse la paz por la autoridad del mismo; insistimos con los Príncipes en que concurriesen personalmente á él, condujesen los Prelados que tenían consigo, y llamasen los ausentes. Mas habiendo se escusado los Príncipes en una y otra instancia, por tener á la sazón necesidad de volver á sus reynos, y ser debido que los Prelados que habían traído con-

si-
fuit, nihil, quod esset nostro Pastoralí officio debitum, in hac re omisimus. Quod si qui sunt, qui actiones pacis nostras in aliam interpretentur partem; dolemus quidem, sed tamen in dolore nostro gratias Deo omnipotenti agimus, qui ad exemplum, et doctrinam patientiæ nostræ suos voluit Apostolos haberi dignos, qui pro nomine Jesu, qui pax nostra est, (1) contumeliam paterentur. Verum in illo congressu, colloquioque nostro, quod Nicææ habitum est, etsi, peccatis nostris impediētib; inter duos Principes vera, et perpetua pax non potuit confici; induciæ tamen decennales factæ sunt: quarum opportunitate nos sperantes et sacrum concilium commodius celebratum iri, et deinde ex concilii auctoritate perfici posse pacem; apud Principes institimus, ut et ipsi venirent ad concilium, et Prælatos suos præsentés ducerent, absentesque accerserent. Qui cum de utroque se excusassent, quod et ipsis redire in regna sua tum necesse esset, et Prælatos, quos secum habuissent, itinere, atque impendiis fessos,

at-

(1)
Act. 5. & 2.
Corinth. 11.

sigo, cansados del camino, y apurados con los gastos, descansasen, y se restableciesen; nos exortaron á que decretásemos otra prorroga para la celebracion del concilio. Como tuviesemos alguna dificultad en concederla, recibimos en este medio tiempo cartas de nuestros Legados que estaban en Vincencia, en que nos decian, que pasado ya, con mucho, el dia señalado para principiar el concilio, apenas habia venido á aquella ciudad uno ú otro Prelado de las naciones estrangeras. Con esta nueva, viendo que de ningun modo se podia celebrar en aquel tiempo, concedimos á los mismos Principes que se difiriese hasta el santo dia de Pasqua, y fiesta próxima de la Resurreccion del Señor. Las Bulas de este nuestro precepto, y decreto sobre la dilacion, se expidieron y publicaron en Génova el 28 de junio del año de la Encarnacion del Señor 1538: y con tanto mayor gusto convinimos en esta demora, quanto los dos Principes nos prometieron que enviarian sus Embaxadores á Roma para que ventilasen y tratasen en ella con Nos mas cómodamente los puntos que quedaban por resolver para la con-

clu-

atque exhaustos, recreari, et refici oporteret; nos hortati sunt, ut aliam quoque prorogationem temporis habendi concilii decerneremus. Qua in re concedenda cum essemus aliquantum difficiles, litteras interim à Legatis nostris, qui Vincentiæ erant, accepimus, transacto jam, et longius præterito concilii ineundi die, unum vix, aut alterum ex externis nationibus Prælatum Vincentiam se contulisse. Quo nuntio accepto, cum videremus eo tempore nulla jam ratione haberi concilium posse, ipsis Principibus concessimus, ut differretur tempus agendi concilii usque ad sanctum Pascha, diemque festum futuræ Dominicæ Resurrectionis. Cujus nostri præcepti, expectationisque decretæ litteræ Genuæ, anno Incarnat. Domini M.D.XXXVIII. IV. Kal. Julii factæ, publicatæque sunt. Atque hanc dilationem eò propensius fecimus, quòd pollicitus est nobis uterque Princeps legatos suos Romam ad nos se missurum, ut ea, quæ

ad

clusion de la paz , y no se habían podido evacuar todos en Niza por la brevedad del tiempo. Ambos soberanos nos habian tambien pedido por esta razon , que precediese la pacificacion á la celebracion del concilio ; pues establecida la paz , seria sin duda el mismo concilio mucho mas util y saludable á la república cristiana. Siempre por cierto han tenido mucha fuerza sobre nuestra voluntad las esperanzas que se nos daban de la paz , para asentir á los deseos de los Príncipes ; y y benévola conferencia de ambos soberanos entre sí, despues de habernos retirado de Niza ; la qual entendida por Nos con extraordinario júbilo , nos confirmó en la justa confianza de que llegasemos á creer que al fin Dios habia oido nuestras oraciones, y aceptado nuestros deseos por la paz ; pues pretendiendo , y estrechando Nos la conclusion de esta , y siendo de dictamen no solo los dos Príncipes mencionados , sino tambien nuestro carísimo en Cristo hijo Ferdinando , rey de Romanos , de que no convenia emprender la celebracion del concilio á no estar concluida la paz ; y em-

pe-

ad perfectionem pacis reliqua essent , neque Nicææ ob brevitatem temporis potuerant omnia confici , Romæ commodiùs coram nobis agerentur , et tractarentur. Et ob hanc rationem etiam à nobis ambo petierunt , ut hæc pacificationis procuratio concilii celebrationi præponeretur ; cùm ipsum concilium , pace facta , multò deindè utilius , et salutarius Christianæ Reipubl. futurum esset. Semper enim hæc pacis spes nobis injecta vehementer , auxit , post discessum à Nicæa nostrum , ipsorum duorum Principum inter se benevola , amicaque congressio : quæ , maxima nostra cum lætitia à nobis intellecta , confirmavit nos in bona spe , ut tandem aliquando nostras preces apud Deum exauditas , et vota pacis accepta esse crederemus. Hanc igitur pacis conclusionem cùm et expeteremus , et urgeremus ; nec solùm duobus antedictis Principibus , verùm etiam carissim-

mo

peñándose todos con Nos por medio de sus cartas y Embaxadores , para que concediesemos nuevas prorrogas , é instando con especialidad el serenísimo Cesar, demostrándonos que habia prometido á los que están separados de la unidad católica , que interpondria con Nos su mediacion para que se tomase algun medio de concordia ; lo que no se podia hacer cómodamente antes de su viage á la Alemania , persuadidos Nos con la misma esperanza de paz que siempre , y por los deseos de tan grandes Príncipes ; viendo principalmente que ni aun para el dia asignado de la fiesta de Resurreccion habian concurrido á Vincencia mas Prelados , escarmentados ya con el nombre de proroga , que tantas veces se habia repetido en vano ; tuvimos por mejor suspender la celebracion del concilio general , á arbitrio nuestro , ó de la sede Apóstolica. Tomamos en consecuencia esta resolucion , y despachamos nuestras letras á cada uno de los mencionados Príncipes , fechas en diez de junio de 1539 , como claramente se puede
ver

mo in Christo filio nostro Ferdinando , regi Romanorum , videretur , actionem concilii , nisi pace facta , suscipi non oportere ; cunctique à nobis per litteras , suosque oratores contenderent , ut alias rursus temporis prorogationes faceremus ; præcipuè autem instaret Serenissimus Cæsar , promisisse se demonstrans iis , qui à Catholica unitate dissentiunt , se operam suam apud nos interpositurum , ut aliqua concordia ratio iniretur ; quod ante suam in Germaniam profectionem aptè non posset fieri : Nos , eadem semper spe pacis , et tantorum Principum voluntate adducti , cùm præsertim cerneremus , ne ad dictum quidem Resurrectionis festum alios Prælatos Vincentiam convenisse , prorogationis nomen jam fugientes , quod tam sæpè frustra fuerat repetitum , celebrationem generalis concilii ad nostrum , et Sedis Apostolicæ beneplacitum suspendere maluimus : itaque fecimus , et de suspensione hujusmodi litteras ad singulos supradictorum Principum decima die Jun. M. D. XXXIX. dedimus , sicut ex illis perspicuè potest intelligi. Ea itaque suspen-

ver en ellas. Hecha pues por Nos de necesidad aquella suspension, mientras esperábamos tiempo mas oportuno, y algun tratado de paz que contribuyese despues á dar magestad, y multitud de Padres al concilio, y remedio mas pronto y saludable á la república cristiana; de un dia en otro cayeron los negocios de la cristianidad en estado mas deplorable; pues los Ungaros, muerto su rey, llamaron á los Turcos; el rey Ferdinando les declaró la guerra; una parte de los Flamencos se tumultuó para rebelarse contra el Cesar, quien pasando á sujetarlos á Flandes por la Francia, amistosamente, con gran conformidad del rey Cristianísimo, y con grandes indicios de benevolencia entre los dos, y de allí á la Alemania, comenzó á celebrar las dietas de sus Principes y ciudades, con el objeto de tratar la concordia que habia ofrecido. Pero frustradas ya todas las esperanzas de paz, y pareciendo tambien que aquel medio de procurar y tratar la concordia en las dietas, era mas eficaz para suscitar mayores turbulencias, que para sosegarlas; nos resolvimos á volver á adoptar el anti-

pensione necessariò per nos facta, dum tempus illud magis idoneum à nobis, pacisque aliqua conclusio expectatur, quæ et dignitatem postea, frequentiamque concilio, et Christianæ Reipubl. præsentio rem salutem erat allatura; Christianæ interea res in deterius quotidie prolapsæ sunt, Hungaris, rege ipsorum mortuo, Turcam vocantibus; Ferdinando rege bellum in eos movente; Belgis ad defectionem à Cæsare ex parte quadam incitatis: cujus defectionis comprimendæ causa per Galliam amicissimè, et cum rege Christianissimo concordissimè, magno benevolæ inter eos voluntatis indicio, transiens in Belgas serenissimus Cæsar, et illinc deinde in Germaniam profectus, conventus Germaniæ Principum, et civitatum, tractandæ ejus, quam dixerat, concordiæ causa habere cœpit. Sed cum, spe pacis jam deficiente, ille quoque modus curandæ in conventibus, tractandæque concordiæ ad majores potiùs discordias concitandas aptus esse videretur; inducti fuimus ad

pris-

tiguo remedio de celebrar concilio general; y esto mismo ofrecimos al Cesar por medio de nuestros Legados, Cardenales de la santa Romana Iglesia; y lo mismo tambien tratamos última y principalmente por su medio en la dieta de Ratisbona, concurriendo á ella nuestro amado hijo Gaspar Contareno, Cardenal de santa Praxedes, nuestro Legado, y persona de suma doctrina é integridad: porque pidiendosenos por dictamen de aquella dieta lo mismo que habiamos recelado antes que habia de suceder; es á saber, que declarasemos se tolerasen ciertos articulos de los que estan apartados de la Iglesia, hasta que se examinasen y decidiesen por el concilio general; no permitiendonos la fe católica cristiana, ni nuestra dignidad, ni la de la sede Apostólica que los concediesemos; mandamos que mas bien se propusiese abiertamente el concilio para celebrarlo quanto antes. Ni jamás tuvimos á la verdad otro parecer ni deseo, que el que se congregase en la primera ocasion el concilio ecuménico y general. Esperabamos por cierto que se podria restablecer con él la paz del pueblo cristiano,

no,

pristinum concilii generalis remedium reverti; idque per Legatos nostros S. R. E. Cardinales ipsi Cæsari obtulimus; quod etiam postremò, et præcipuè in Ratisponensi conventu egimus; cùm illic dilectus filius noster, Gaspar tit. S. Prædix, Cardinalis Contareno, summa doctrina, et integritate Legatum nostrum ageret. Nam cùm, id quod ne accideret antea veriti eramus, ex ejus conventus sententia peteretur à nobis, ut ab Ecclesia dissentientium quosdam articulos tolerandos declararem, quoad per œcumenicum concilium illi excuterentur, et deciderentur; idque nobis, ut concederemus, neque Christiana, et Catholica veritas, neque nostra, et Sedis Apostolicæ dignitas permetteret; palàm potiùs concilium, ut quàm primùm fieret, proponi mandavimus. Neque verò in alia unquam sententia, et voluntate fuimus, quàm ut primo quoque tempore concilium œcumenicum, et generale congregaretur. Sperabamus enim ex eo et pacem populo Christiano, et Chris-

tia-

no, y la unidad de la religion de Jesu Cristo; mas no obstante deseabamos celebrarlo con la aprobacion y gusto de los Príncipes cristianos. Y mientras esperabamos su voluntad; mientras observabamos este tiempo recóndito, este tiempo de tu aprobacion, ó Dios! nos vimos últimamente precisados á resolver, que todos los tiempos son del divino beneplácito, quando se toman resoluciones de cosas santas, y conducentes á la piedad cristiana. Por tanto viendo con gravísimo dolor de nuestro corazon, que se empeoraban de dia en dia los negocios de la cristiandad; pues la Ungría estaba oprimida por los Turcos; los Alemanes en sumo peligro, y todas las demás provincias llenas de miedo, tristeza y afliccion; determinamos no aguardar ya el consentimiento de ningún Príncipe, sino atender únicamente á la voluntad de Dios omnipotente, y á la utilidad de la república cristiana. En consecuencia pues, no pudiendo ya disponer de Vincencia, y deseando atender así á la salud eterna de todos los cristianos, como á la comodidad de la nacion Alemana, en la eleccion de lugar que habiamos

mos

(1)
Psalm. 68.

tianæ religionis integritatem posse recuperari: verumtamen id cum bona gratia, et voluntate Christianorum Principum habere volebamus. Quam voluntatem dum expectamus; dum observamus tempus absconditum, (1) tempus beneplaciti tui, ó Deus! aliquando tandem decernere compulsi sumus, omne esse tempus beneplacitum Deo, cum de rebus sanctis, et ad Christianam pietatem pertinentibus, consilia incuntur. Quapropter videntes, maximo quidem animi nostri cum dolore, oppressa, Germanis periclitantibus, cæteris omnibus metu, mœroreque afflictis, nullius jam Principis consensum expectare, sed tantum Dei omnipotentis voluntatem, et Christianæ Reipubl. utilitatem attendere constituimus. Itaque cum Vincentiam amplius non haberemus; cuperemusque cum universæ Christianorum saluti, tum Germanicæ nationis incommodis, in eligendo per nos novi concilii habendi loco, consu-

mos de hacer para celebrar el nuevo concilio; y que aunque se propusieron otros lugares, conocíamos que los Alemanes deseaban se eligiese la ciudad de Trento; Nos, aunque juzgábamos que se podían tratar mas cómodamente todos los negocios en la Italia citerior; conformamos no obstante, movidos de nuestro amor paternal, nuestra determinacion á sus peticiones. En consecuencia elegimos la ciudad de Trento para que se celebrase en ella el concilio ecuménico en el día primero del próximo mes de noviembre, determinando aquel lugar como que es á propósito para que puedan concurrir á él los Obispos y Prelados de Alemania, y de otras naciones inmediatas con suma facilidad; y los de Francia, España y provincias restantes mas remotas, sin especial dificultad. Dilatamos no obstante la abertura hasta aquel día señalado, para dar tiempo á que se publicase este nuestro decreto por todas las naciones cristianas, y tuviesen tiempo todos los Prelados para concurrir á él. Y para haber dexado de señalar en esta ocasion el término de un año en la mudanza del lugar del concilio, como hemos prescrito en otras ocasiones.

sulere; aliquotque locis propositis, ipsam Tridentinam civitatem ab ipsis desiderari videremus; nos etsi in citeriore Italia commodius omnia tractari posse judicabamus, ad eorum tamen postulationes nostram voluntatem paterna caritate defleximus. Itaque Tridentum civitatem elegimus, qua in civitate œcumenicum concilium ad proximè venturas Kalendas Novemb. haberetur; idoneum locum illum statuentes, quo ex Germania quidem, aliisque Germaniæ finitimis nationibus facillimè, ex Gallia, Hispania, cæterisque provinciis remotioribus non difficiliter Episcopi, et Prælati convenire possent. Dies autem concilii ea à nobis spectata est, quæ spatium in se haberet et publicandi per Christianas nationes nostri hujus decreti, et facultatis omnibus Prælati ad veniendum tribuendæ. Quo minus autem annum tempus præfiniremus mutando concilii loco, sicut quibusdam constitutionibus aliàs

siones en algunas Bulas; ha sido el motivo, no haber Nos querido diferir por mas tiempo la esperanza de sanar en alguna parte la república cristiana, que tantas pérdidas y calamidades ha padecido. Vemos no obstante las circunstancias del tiempo; conocemos las dificultades; comprehendemos que es incierto quanto se puede esperar de nuestra resolucion: pero sabiendo que está escrito: *Descubre al Señor tus resoluciones, y espera en él, que él las cumplirá*; tuvimos por mas acertado colocar nuestra esperanza en la clemencia y misericordia divina, que desconfiar de nuestra debilidad. Porque sucede muchas veces al principiár las buenas obras, que lo que no pueden hacer los consejos de los hombres, lo lleva á debida execucion el poder divino. Confiados pues, y apoyados en la autoridad de este mismo Dios omnipotente, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, y de sus bienaventurados Apóstoles san Pedro y san Pablo, de la que tambien gozamos en la tierra; y ademas de esto, con el consejo y asenso de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana; quitada y removida la suspension arriba mencionada, la misma

præscriptum est, ea res fuit in causa, quòd longiùs extrahi spem sanandæ aliqua in parte Christianæ Reipubl. quæ tot detrimentis, et calamitatibus affecta est, noluimus: et tamen videmus tempora; agnoscimus difficultates; quid sperari possit ex consiliis nostris, incertum esse intelligimus. Sed quia scriptum est: *Revela Domino viam tuam, et spera in eo, et ipse faciet*; magis Dei clementiæ, et misericordiæ confidere, quàm nostræ imbecillitati diffidere constituimus. Sæpè enim fit in bonis operibus incipiendis, ut, quod humana consilia non valent, divina virtus efficiat. Hujus igitur ipsius Dei omnipotentis Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, ac beatorum ejus Apostolorum Petri, et Pauli auctoritate, quâ nos quoque in terris fungimur, freti, atque subnixi, de venerabilium item fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium consilio, et assensu, sublata, amotaque suspensione, de quâ su-
prà

ma que removemos y quitamos por la presente Bula indicamos, anunciamos, convocamos, establecemos y decretamos, que el santo, ecuménico y general concilio se ha de principiar, proseguir y finalizar con el auxilio del mismo Señor, á su honra y gloria, y para beneficio del pueblo cristiano, en la ciudad de Trento, lugar cómodo, libre y oportuno para todas las naciones, desde el dia primero del proximo mes de noviembre del presente año de la Encarnacion del Señor 1542; requiriendo, exórtando, amonestando, y además de esto mandando en todo rigor de precepto, en fuerza del juramento que hicieron á Nos, y á esta santa Sede, y en virtud de santa obediencia, y baxo las demás penas que es costumbre intimar y proponer contra los que no concurren quando se celebran concilios, que tanto nuestros venerables hermanos de todos los lugares Patriarcas, Arzobispos, Obispos, y nuestros amados hijos los Abades, como todos los demás á quienes por derecho, ó por privilegio es permitido tener asiento en los concilios generales, y dar su voto en ellos; que todos deban absolutamente concurrir, y asistir á este sagrado concilio, á no hallarse acaso legitimamente im-

prà commemoratum est, quam per præsentes tollimus, et amovemus; sacrum, œcumenicum, et generale concilium in civitate Tridentina, loco commodo, et libero, omnibusque nationibus opportuno, ad Kal. proximas Novembris anni præsantis ab Incarnatione Domini M.D.XLII. incipiendum, proseguendum, et, eodem Domino adjuvante, ad ipsius gloriam, atque laudem, et Christiani totius populi salutem absolvendum, perficiendumque indicimus, annuntiamus, convocamus, statuimus, atque decernimus; omnes omnibus ex locis tam venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, et dilectos filios Abbates, quàm alios quoscunque, quibus jure, aut privilegio in conciliis generalibus residendi, et sententias in eis dicendi permissa potestas est, requirentes, hortantes, admonentes, ac nihilominus eis vi jurisjurandi,

B 2

quod

impedidos, de cuya circunstancia no obstante esten obligados á avisar con fidedigno testimonio; ó asistir á lo menos por sus procuradores y enviados con legítimos poderes. Rogando además y suplicando por las entrañas de misericordia de Dios, y de nuestro señor Jesu-Cristo, cuya religion y verdades de fe tan gravemente se combaten ya de todas partes, á los mencionados Emperador, y rey Cristianísimo, así como á los demás Reyes, Duques y Príncipes, cuya presencia si en algun tiempo ha sido necesaria á la santísima fe de Jesu-Cristo, y á la salvacion de todos los cristianos, lo es principalmente en este tiempo; que si desean ver salva la república cristiana; si comprehenden que tienen estrecha obligacion á Dios por los grandes beneficios que de su Magestad han recibido; no abandonen la causa, ni los intereses del mismo Dios; concurren por sí mismos á la celebracion del sagrado Concilio, en el que será en extremo provechosa su piedad y virtud para la

quod nobis, et huic sanctæ Sedi præstiterunt, ac sanctæ virtute obedientiæ, aliisque sub pœnis jure, aut consuetudine in celebrationibus conciliorum adversus non accedentes ferri, et proponi solitis, mandantes, ac tunc præcipientes, ut ipsimet, nisi fortè justo detineantur impedimento, de quo tamen fidem facere compellantur, aut certè per suos legítimos procuratores, et nuntios sacro huic Concilio omnino adesse, et interesse debeant. Suprà autem dictos Imperatorem, regemque Christianissimum, necnon ceteros Reges, Duces, Príncipes, quorum præsentia, si aliàs unquam, hoc quidem tempore maximè sanctissimæ Christi fidei, et Christianorum omnium futura est salutaris, rogantes, atque obsecrantes per viscera misericordiæ Dei, et Domini nostri Jesu Christi, cujus fidei veritas, et religio, et intus, et extrà graviter jam oppugnatur, ut, si salvam volunt Christianam esse Rempubl. si se Domino obstrictos, et obligatos pro maximis illius erga se beneficiis intelligunt, ne deserant ipsius Dei causam, et negotium; ipsimet ad sacri Concilii celebrationem veniant, in

comun utilidad y salvacion suya, y de los otros, así la temporal, como la eterna. Mas si (lo que no quisieramos) no pudieren concurrir ellos mismos; envíen á lo menos sus Embaxadores autorizados que puedan representar en el Concilio cada uno la persona de su Príncipe con prudencia y dignidad. Y ante todas cosas que procuren, lo que les es sumamente facil, que se pongan en camino, sin tergiversacion ni tardanza, para venir al Concilio, los Obispos y Prelados de sus respectivos reynos y provincias: circunstancia que en particular es absolutamente conforme á justicia, que el mismo Dios, y Nos alcancemos de los Prelados y Príncipes de Alemania; es á saber, que habiendose indicado el Concilio principalmente por su causa y deseos, y en la misma ciudad que ellos han pretendido, tengan todos á bien celebrarlo, y darle esplendor con su presencia, para que mucho mas bien, y con mayor comodidad se puedan quanto antes, y del mejor modo posible, tratar en el mismo sagrado y ecuménico Concilio, consultar, ventilar, resolver, y llevar al fin deseado quantas cosas sean necesarias á la integridad y verdad de la religion cristiana,

in quo ipsorum pietas, atque virtus communi utilitati, salutique suæ, ac cæterorum, et temporali, et æternæ, plurimum est profutura. Sin autem, id quod nollemus, accedere ipsi non poterunt; at graves saltem viros Legatos cum auctoritate mittant, qui personam Principis sui quisque et cum prudentia, et cum dignitate possint in Concilio referre. In primis verò ut id curent, quod ipsis facillimum est, ut ex suis cujusque regnis, ac provinciis Episcopi, et Prælati sine tergiversatione, et mora ad Concilium proficiscantur. Quod maxime quidem à Prælati, Principibusque Germaniæ Deum ipsum, atque nos impetrare æquum est; ut cum eorum præcipue causa, ipsisque cupientibus Concilium indictum sit, et in ea civitate indictum, quæ ab eis est desiderata, non graventur ipsi sua cunctorum præsentia id celebrare, et ornare; quò melius, atque commodius quæ ad integritatem, et veri-

al restablecimiento de las buenas costumbres, á la enmienda de las malas, á la paz, unidad y concordia de los cristianos entre sí, tanto de los Príncipes, como de los pueblos, así como á rechazar los ímpetus con que maquinan los bárbaros é infieles oprimir toda la cristiandad; siendo Dios quien guie nuestras deliberaciones, y quien lleve delante de nuestras almas la luz de su sabiduría y verdad. Y para que lleguen estas nuestras letras, y quanto en ellas se contiene, á noticia de todos los que deben tenerla, y ninguno de ellos pueda alegar ignorancia, principalmente por no ser acaso libre el camino para que lleguen á todas las personas á quienes determinadamente se deberian intimar; queremos, y mandamos que quando acostumbra juntarse el pueblo en la basílica Vaticana, y en la iglesia de Letran á oír la misa, se lean públicamente, y con voz clara por los cursores de nuestra Curia, ó por algunos notarios públicos; y leídas se fijen en las puertas de dichas Iglesias,

tatem Christianæ religionis, quæ ad bonorum morum reductionem, emendationemque malorum, quæ ad Christianorum inter se, tam Principum, quam populorum pacem, unitatem, concordiamque pertineant, et quæ ad repellendos ímpetus barbarorum, et infidelium, quibus illi universam Christianitatem obruere moluntur, sint necessaria, Deo nostris consultationibus præeunte, et lumen sapientiæ suæ, ac veritatis mentibus nostris præferente, agi in dicto sacro œcumenico Concilio, et conspirante omnium caritate, consuli, tractari, confici, ad optatosque exitus deduci quamprimùm, et quamoptimè possint. Atque ut nostræ hæc litteræ, et quæ in eis continentur, ad notitiam cunctorum quorum oportet, perveniant, ne quis illorum ignorantia excusationem prætendat, cum præsertim etiam non ad omnes eos, quibus nominatim illæ essent intimandæ, tutus forsitan pateat accessus; volumus, et mandamus, ut in Basilica Vaticana Principis Apostolorum, et in Ecclesia Lateranensi, cum ibi multitudo populi ad audiendam rem divinam congregari solita est,

pa-

sías, y además de estas, en las de la cancillería Apostólica, y en el lugar acostumbrado del campo de Flora, en donde han de estar expuestas algun tiempo para que las lean, y lleguen á noticia de todos; y quando las quitaren de allí, queden no obstante colocadas sus copias en los mismos lugares. En efecto nuestra determinada voluntad es, que todas y qualesquiera personas de las mencionadas en esta nuestra Bula, queden tan obligadas, y comprehendidas por la lectura, publicacion y fijacion de ella, á los dos meses despues de fijada, contados desde el día de su publicacion y fijacion, como si se hubiese leído é intimado á sus propias personas. Mandamos tambien, y decretamos, que se dé cierta é indubitable fe á los exemplares de ella que esten escritos, ó firmados por mano de algun notario público, y refrendados con el sello de alguna persona Eclesiástica constituida en dignidad. No sea pues lícito á persona alguna quebrantar, ó contradecir temerariamente á esta nuestra Bula de indiccion, aviso, convocacion, estatuto,

to,

palàm clara voce per Curiaē nostrae cursores, aut notarios aliquos publicos legantur, lectæque in valvis dictarum Ecclesiarum, itemque Cancellariae Apostolicae portis, et Campi Florae solito loco affigantur, ubi ad lectionem, et notitiam cunctorum aliquandiu expositæ pendēant: cūque inde amovebuntur, earum nihilominus exempla in eisdem locis remaneant affixa. Nos enim per lectionem, publicationem, affixionemque hujusmodi, omnes, et quoscumque, quos antedictæ nostræ litteræ comprehendunt, post spatium duorum mensium à diē litterarum publicationis, et affixionis, ita volumus obligatos esse, atque adstrictos, ac si ipsismet illæ coram lectæ, et intimatæ essent; transumptis quidem earum, quæ manu publici notarii scripta, aut subscripta, et sigillo personæ aliqujus Ecclesiasticæ, in dignitate constitutæ, munita fuerint, ut fides certa, et indubitata habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omninò hominum liceat hanc paginam nostræ indictionis, annuntiationis, convocationis, statuti, de-

to, decreto, mandamiento, precepto y ruego. Y si alguno presumiere atentarle, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente, y en la de sus bienaventurados Apóstoles san Pedro y san Pablo. Dado en Roma en san Pedro, en 22 de mayo del año de la Encarnacion del Señor 1542, y octavo de nuestro Pontificado.

Blosio.

Hier. Dand.

EL

creti, mandati, præcepti, et obsecrationis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum. Datum Romæ, apud sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ M.D.XLII. XI. Kalend. Jun. anno VIII.

Blosius.

Hier. Dand.

SES-

EL SACROSANTO,
ECUMENICO
Y GENERAL CONCILIO DE TRENTO.

SESION PRIMERA,

Celebrada en tiempo del sumo Pontífice Paulo III.
el día 13 de diciembre de 1545.

Decreto en que se declara la abertura del Concilio.

Teneis á bien decretar y declarar á honra y gloria de la santa é individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, para aumento y exáltacion de la fe y reli-

SESSIO PRIMA,
SACROSANCTI, OECUMENICI,
ET GENERALIS CONCILII TRIDENTINI
SUB PAULO III. PONT. MAX.

Celebrata die XIII. mens. Dec. anno Domini M.D.XLV.

Decretum de inchoando Concilio.

Placetne vobis, ad laudem, et gloriam sanctæ, et individuæ Trinitatis, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, ad incrementum, et exaltationem fidei, et religionis Christianæ,
ad

ligion cristiana, extirpacion de las heregías, paz y concordia de la Iglesia, reforma del clero y pueblo cristiano, y humillacion, y total ruina de los enemigos del nombre de Cristo, que el sagrado y general Concilio de Trento principie, y quede principiado? Respondieron los PP: Así lo queremos.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Pues estando proxima la fiesta de la Natividad de Cristo nuestro Señor, y siguiendose otras festividades de este año que acaba, y del que principia; ¿teneis á bien que la primera Sesion que haya, se celebre el jueves despues de la Epifania, que será el 7 de enero del año del Señor 1546? Respondieron; Así lo queremos.

SE-

ad extirpationem hæresum, ad pacem, et unionem Ecclesiæ, ad reformationem Cleri, et populi Christiani, ad depressionem, et extinctionem hostium Christiani nominis, decernere, & declarare, sacrum Tridentinum, et generale Concilium incipere, et inceptum esse? Responderunt; Placet,

Indictio futuræ Sessionis.

Et cum proxima sit celebritas Nativitatis Domini nostri Jesu Christi, et subsequantur aliæ festivitates labentis, & incipientis anni, placetne vobis primam futuram Sessionem habendam esse die Jovis post Epiphaniam, quæ erit septima mensis Jan. anno Domini M.D.XLVI? Responderunt; Placet,

SE-

SESION SEGUNDA,

Celebrada el 7 de enero de 1546.

Decreto sobre el arreglo de vida, y otras cosas que deben observarse en el Concilio.

El sacrosanto Concilio Tridentino, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido por los mismos tres Legados de la sede Apostólica, reconociendo con el bienaventurado Apostol Santiago, que toda dádiva excelente, y todo don perfecto viene del cielo, y baxa del Padre de las luces, que concede con abundancia la sabiduría á todos los que se la piden, sin darles en rostro con su ignorancia; y sabiendo tambien que el principio de la sabiduría es el temor de Dios; ha resuelto y decretado exórtar á todos, y cada uno de los fieles cristianos

con-

SESSIO SECUNDA,

Celebrata die vii. mensis Januarii M.D.XLVI.

Decretum de modo vivendi, et aliis in Concilio servandis.

Sacrosancta Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, in ea præsidentibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, agnoscens cum beato Jacobo Apostolo, ⁽¹⁾ quòd omne datum optimum, et omne donum perfectum desursùm est, descendens à Patre luminum, qui iis, qui postulant à se sapientiam, dat omnibus affluenter, et non improperat eis; et simul sciens, ⁽²⁾ quod initium sapientiæ est timor Domini; statuit, et decrevit, omnes, et singulos Christi fideles, in civitate Tri-

⁽¹⁾
Jacob. I.

⁽²⁾
Proverb. I. et 9.

den-

congregados en Trento , como al presente los exôrta , á que procuren enmendarse de los males y pecados hasta el presente cometidos , y procedan en adelante con temor de Dios , sin condescender á los deseos de la carne , perseverando segun cada uno pueda en la oracion , confesando á menudo , comulgando , frequentando las iglesias , y en fin cumpliendo los preceptos divinos , y rogando además de esto á Dios todos los dias en sus oraciones secretas por la paz de los Príncipes cristianos , y por la unidad de la Iglesia. Exôrta tambien á los Obispos , y demás personas constituidas en el orden sacerdotal , que concurren á esta ciudad á celebrar el Concilio general , á que se dediquen con esmero á las continuas alabanzas de Dios , ofrezcan sus sacrificios , oficio y oraciones , y celebren el sacrificio de la misa á lo menos en el domingo , dia en que Dios crió la luz , resucitó de entre los muertos , é infundió en sus discípulos el Espíritu Santo , haciendo , como manda el mismo Santo Espíritu por medio de su Apostol , súplicas , oraciones , peticiones , y acciones de gracias por nues-

(1)
Galat. 5.

dentina congregatos , exhortandos esse , prout exhortatur , ut se à malis , et peccatis hactenus commissis emendare , ac de cetero in timore Domini ambulare , (1) et desideria carnis non perficere , orationibus instare , sæpius confiteri , Eucharistiæ sacramentum sumere , ecclesias frequentare , præcepta denique Dominica , quantum quisque poterit , adimplere , necnon quotidie pro pace Principum Christianorum , et unitate Ecclesiæ privatim orare velint : Episcopos verò , et quoscumque alios in ordine sacerdotali constitutos , œcumenicum Concilium in ea civitate concelebrantes , ut assiduè in Dei laudibus incumbere , hostias , laudes , et preces offerre , sacrificium Missæ quolibet saltem die Dominico , in quo Deus lucem condidit , et à mortuis resurrexit , (2) ac Spiritum Sanctum in discipulos infudit , peragere satagant , facientes , sicut idem Spiritus Sanctus per Apostolum præcipit , (3) obsecrationes , orationes , postulationes , gratiarum actiones pro Sanctissimo Do-

(2)
Act. 2.

(3)
1. Timoth. 2.

mi-

nuestro santísimo Padre el Papa, por el Emperador por los reyes, por todos los que se hallan constituidos en dignidad, y por todos los hombres, para que vivamos quieta y tranquilamente, gocemos de la paz, y veamos el aumento de la religion. Exórta además á que ayunen por lo menos todos los viernes en memoria de la Pasion del Señor, den limosnas á los pobres, y se celebre todos los jueves en la iglesia Catedral la misa del Espíritu Santo, con las Letanias y otras oraciones establecidas para esta ocasion; y en las demás iglesias se digan á lo menos en el mismo dia las Letanias y oraciones; sin que en el tiempo de los divinos oficios haya pláticas ni conversaciones, sino que se asista al sacerdote con la boca, y con el ánimo. Y por quanto es necesario que los Obispos sean irreprehensibles, sobrios, castos, y muy atentos al gobierno de sus casas; los exórta igualmente á que cuiden ante todas cosas de la sobriedad en su mesa, y de la moderacion en sus manjares. Demás de esto, como acontece muchas veces suscitarse en la misma mesa conversaciones inútiles, se lea al tiempo de ella la divina Escritura. Instru-

mino nostro Papa, pro Imperatore, pro Regibus, et cæteris, qui in sublimitate constituti sunt, et pro omnibus hominibus; ut quietam, et tranquillam vitam agamus, pace fruamur, et fidei incrementum videamus. Præterea hortatur, ut jejulent saltem singulis sextis feriis in memoriam Passionis Domini, et eleemosynas pauperibus erogent: in ecclesia autem Cathedrali singulis quintis feriis celebretur Missa de Spiritu Sancto, cum Lætaniis, et aliis orationibus ad hoc institutis: in aliis vero ecclesiis eadem die dicantur ad minus Lætaniæ, et orationes; tempore autem, quo sacra peraguntur, colloquutiones, et confabulationes non fiant; sed ore, et animo, celebranti assistatur. Et quoniam oportet ⁽¹⁾ Episcopos esse irreprehensibiles, sobrios, castos, domui suæ benè præpositos, hortatur etiam, ut ante omnia quilibet in mensa servet sobrietatem, moderationemque ciborum: deinde, cum in eo loco sæpè otiosi sermones oriri soleant, ut in ipsorum Episcoporum mensis divinarum Scrip-

(1)
1. Timoth. 3.

truya tambien cada uno á sus familiares, y enseñeles que no sean pendencieros, vinosos, desenvueltos, ambiciosos, soberbios, blasfemos, ni dados á deleites; huyan en fin de los vicios, y abrazen las virtudes; manifestando en sus vestidos, aliño, y demás actos, la honestidad y modestia correspondiente á los ministros de los ministros de Dios. Además de esto, siendo el principal cuidado, empeño é intencion de este Concilio sacrosanto, que disipadas las tinieblas de las heregias, que por tantos años han cubierto la tierra, renazca la luz de la verdadera luz, así como el candor y la pureza, y se reformen las cosas que necesitan de reforma; el mismo Concilio exôrta á todos los católicos aqui congregados, y que despues se congregaren, y principalmente á los que están instruidos en las sagradas letras, á que mediten por sí mismos con diligencia y esmero los medios y modos mas convenientes para poder dirigir las intenciones del Concilio, y lograr el efecto deseado; y con esto se pueda con mayor prontitud, deliberacion y prudencia, condenar lo que deba condenarse, y aprobarse lo que

(1)
Joann. I.

Scripturarum lectio admisceatur: familiares verò suos unusquisque instruat, et erudiat, ne sint rixosi, vinosi, impudici, cupidí, elati, blasphemí, et voluptatum amatores; vitia demùm fugiant, et virtutes amplectantur; et in vestitu, et cultu, et omnibus actibus honestatem præseferant, sicut decet ministros ministrorum Dei. Ad hæc, cùm hujus sacrosancti Concilii præcipua cura, sollicitudo, et intentio sit, ut, propulsatis hæresum tenebris, quæ per tot annos operuerunt terram, Catholicæ veritatis lux, Jesu Christo, (1) qui vera lux est, annuente, candor, puritasque refulgeat; et ea, quæ reformatione egent, reformentur; ipsa Synodus hortatur omnes Catholicos hîc congregatos, et congregandos, atque eos præsertim, qui sacrarum litterarum peritiam habent, ut sedula meditatione diligenter secum ipsi cogitent, quibus potissimùm viis, et modis ipsius Synodi intentio dirigi, et optatum effectum sortiri possit; quò maturiùs, et consultiùs damnari damnanda, et probanda proba-

que merezca aprobacion; y todos por todo el mundo á una voz, y con una misma confesion de fe, glorifiquen á Dios, Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo. Respecto del modo con que se han de exponer los dictámenes, luego que los sacerdotes del Señor esten sentados en el lugar de bendicion, segun el estatuto del Concilio Toledano, ninguno pueda meter ruido con voces desentonadas, ni perturbar tumultuariamente, ni tampoco altercar con disputas falsas, vanas ni obstinadas; sino que todo lo que expongan de tal modo se tempere, y suavice al pronunciarlo, que ni se ofendan los oyentes, ni pierdan la rectitud del juicio con la perturbacion del ánimo. Despues de esto estableció y decretó el mismo Concilio, que si aconteciese por casualidad que algunos no tomen el asiento que les corresponde, y den su dictámen, aun valiendose de la fórmula *Placet*, asistan á las congregaciones, y executen durante el Concilio otras acciones, qualesquiera que sean; no por esto se les ha de seguir perjuicio alguno, ni otros tampoco adquirirán nuevo derecho.

Asignése despues el dia jueves, 4 del proximo mes de febrero, para celebrar la sesion siguiente. SE-

bari queant: ut per totum orbem omnes uno ore, et eadem fidei confessione glorificent Deum, et patrem Domini nostri Jesu Christi. In sentiis verò dicendis, ⁽¹⁾ juxta Toletani Concilii statutum, in loco benedictionis considentibus Domini sacerdotibus, nullus debeat, aut immodestis vocibus perstrepere, aut tumultibus perturbare, nullis etiam falsis, vanisve, aut obstinatis disceptationibus contendere: sed quidquid dicatur, sic mitissima verborum prolatione temperetur, ut nec audientes offendantur, nec recti judicii acies perturbato animo inflectantur. Insuper ipsa sacra Synodus statuit, ac decrevit, quòd, si fortè contigerit aliquos debito in loco non sedere, et sententiam, etiam sub verbo *Placet*, proferre, Congregationibus interesse, et alios quoscumque actus facere, Concilio durante, nulli propterea præjudicium generetur, nullique novum jus acquiratur.

Deinde indicta fuit futura Sessio ad diem Jovis, quartam mensis Febr. proximè venturi.

⁽¹⁾
Concil. Tolet. II.
cap. I.

SES-

SESION TERCERA,

Celebrada en 4 de febrero de 1546.

Decreto sobre el símbolo , ó confesion de fe.

En el nombre de la santa é indivisible Trinidad , Padre, Hijo , y Espíritu Santo. Considerando este sacrosanto , ecuménico y general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos tres Legados de la sede Apostólica , la grandeza de los asuntos que tiene que tratar , en especial de los contenidos en los dos capítulos , el uno de la extirpacion de las heregias, y el otro de la reforma de costumbres , por cuya causa principalmente se ha congregado; y comprehendiendo además con el Apostol que no tiene que pelear contra la carne y sangre , sino contra los malignos espíritus en cosas pertenecientes á la vida eterna;

exôr-

SESSIO TERTIA,

Celebrata die iv. mensis Februarii M.D.XLVI.

Decretum de symbolo fidei.

In nomine sanctæ , et individuæ Trinitatis , Patris , et Filii , et Spiritus Sancti. Hæc sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , in ea præsentibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis , magnitudinem rerum tractandarum considerans , præsertim earum , quæ duobus illis capitibus , de extirpandis hæresibus , et moribus reformandis , continentur , quorum causâ præcipuè est congregata ; agnoscens autem cum Apostolo , non esse sibi collectationem adversus carnem , et sanguinem , sed adversus spi-

ri-

exôrta primeramente con el mismo Apostol á todos , y á cada uno , á que se conforten en el Señor , y en el poder de su virtud , tomando en todo el escudo de la fe , con el que puedan rechazar todos los tiros del infernal enemigo ; cubriéndose con el morrion de la esperanza de la salvacion , y armandose con la espada del espíritu , que es la palabra de Dios. Y para que este su piadoso deseo tenga en consecuencia , con la gracia divina , principio y adelantamiento , ante todas cosas establece y decreta , que debe principiár por el Simbolo , ó confesion de fe , siguiendo en esto los exemplos de los PP. quienes en los mas sagrados concilios acostumbraron agregar , en el principio de sus sesiones , este escudo contra todas las heregías , y con él solo atraxeron algunas veces los infieles á la fe , vencieron los hereges , y confirmaron á los fieles. Por esta causa ha determinado deber expresar con las mismas palabras con que se lee en todas las iglesias , el Simbolo de fe que usa la santa Iglesia Romana , como que es aquel principio en que necesariamente convienen los que profesan la fe de Jesu-Cristo , y el fundamento seguro y

úní-

rituales nequitias in caelestibus , cum eodem omnes , et singulos in primis hortatur , ut confortentur in Domino , et in potentia virtutis ejus , in omnibus sumentes scutum fidei , (1) in quo possint omnia tela nequissimi ignea extinguere , atque galeam spei salutis accipiant , cum gladio spiritus , quod est verbum Dei. Itaque ut hæc pia ejus sollicitudo principium , et progressum suum per Dei gratiam habeat , ante omnia statuit , et decernit , præmittendam esse confessionem fidei , Patrum exempla in hoc secuta , (2) qui sacratioribus conciliis hoc scutum contra omnes hæreses in principio suarum actionum apponere consuevêre : quo solo aliquando et infideles ad fidem traxerunt , hæreticos expugnarunt , et fideles confirmarunt. Quare Symbolum Fidei , quo sancta Romana Ecclesia utitur , tanquam principium illud , in quo omnes , qui fidem Christi profitentur , necessariò conveniunt ; ac fundamentum firmum , et unicum , (3) contra quod porta inferi nunquam prævalebunt ; to-

(1)
Eph. 6.

(2)
*Concilia Nicæn.
Rom. sub Jul. I.
Hippón. Cons-
tant.*

(3)
Matth. 16.

único contra que jamás prevalecerán las puertas del infierno. El mencionado Simbolo dice así: CREO en un solo Dios, Padre, omnipotente, criador del cielo y de la tierra, y de todo lo visible é invisible. Y en un solo Señor Jesu-Cristo, Hijo unigénito de Dios, y nacido del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero: engendrado, no hecho; consustancial al Padre, y por quien fueron criadas todas las cosas; el mismo que por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion descendió de los cielos, y tomó carne de la virgen Maria por obra del Espíritu Santo, y se hizo hombre: fue tambien crucificado por nosotros, padeció baxo el poder de Poncio Pilato, y fue sepultado; y resucitó al tercero dia, segun estaba anunciado por las divinas escrituras; y subió al cielo, y está sentado á la diestra del Padre; y segunda vez ha de venir glorioso á juzgar los vivos y los muertos; y su reyno será eterno. Creo tambien en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre, y del Hijo; quien igualmente es adorado, y participa juntamente

tidem verbis, quibus in omnibus ecclesiis legitur, exprimendum esse censuit: quod quidem ejusmodi est. CREDO in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem cæli, et terræ, visibilium omnium, et invisibilium; et in unum Dominum Jesum Christum, filium Dei unigenitum, et ex Patre natum ante omnia sæcula; Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; genitum, non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt: qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cælis, et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria virgine, et homo factus est: crucifixus etiam pro nobis, sub Pontio Pilato passus, et sepultus est: et resurrexit tertia die secundum Scripturas: et ascendit in cælum, sedet ad dexteram Patris: et iterum venturus est cum gloria judicare vivos, et mortuos; cujus regni non erit finis: et in Spiritum Sanctum Dominum, et vivificantem; qui ex Patre, Filioque procedit; qui cum Patre,

et

mente gloria con el Padre, y con el Hijo, y es el que habló por los Profetas; y creo ser una la santa, católica y apostólica Iglesia. Confieso un Bautismo que sirve para perdonar los pecados: y aguardo la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Teniendo entendido el mismo sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos tres Legados de la sede Apostólica, que muchos Prelados están dispuestos á emprender el viage al Concilio desde varios países, y que algunos están ya en camino para venir á Trento; y considerando también que quanto ha de decretar el mismo sagrado Concilio, de tanto mayor credito y respeto podrá parecer entre todos, quanto con mayor, mas numeroso y pleno consejo de Padres se determine y corrobore; resolvió, y decretó que la Sesion próxima se ha de celebrar el jueves siguiente á la

in-

et Filio simul adoratur, et conglorificatur; qui locutus est per Prophetas: et unam sanctam Catholicam, et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum: et exspecto resurrectionem mortuorum, et vitam venturi sæculi. Amen.

Indictio futuræ Sessionis.

Eadem sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitime congregata, in ea præsentibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, intelligens multos Prælatos ex diversis partibus accinctos esse itineri, nonnullos etiam in via esse, quo huc veniant; cogitansque omnia ab ipsa sacra Synodo decernenda eò majoris apud omnes existimationis, et honoris videri posse, quò majori fuerint, et pleniori Patrum consilio, et præsentia sancita, et corroborata; statuit, et decrevit futuram Sessionem post præsentem

inmediata futura Dominica *Letare*, mas que entre tanto no se dexarán de tratar y ventilar los puntos que parecieren al mismo Concilio dignos de su ventilacion y examen.

SESION QUARTA,

Celebrada en 8 de abril de 1546.

Decreto sobre las Escrituras canónicas.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos tres Legados de la sede Apostólica, proponiéndose siempre por objeto, que exterminados los errores, se conserve en la Iglesia la pureza del Evangelio, que prometido antes en la divina Escritura por los Profetas, promulgó primeramente por su misma boca, Jesu-Cristo, Hijo de Dios, y Señor nuestro, man-

celebrandam esse die Jovis, quæ subsequetur Dominicam *Letare*, proximè futuram: interim tamen non differri discussionem, et examinationem eorum, quæ ipsi Synodo discutienda, et examinanda videbuntur.

SESSIO QUARTA,

Celebrata die viii. mensis Aprilis M.D.XLVI.

Decretum de canonicis Scripturis.

Sacrosanctæ, æcumenicæ, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, hoc sibi perpetuò ante oculos proponens, ut, sublati erroribus, puritas ipsa Evangelii in Ecclesia conservetur; quod promissum antè per Prophetas in Scripturis sanctis Dominus noster Jesus Christus, Dei filius, proprio præ primùm promulgavit, deindè per suos Apos-

dando despues á sus Apóstoles que lo predicasen á toda criatura como fuente de toda verdad conducente á nuestra salvacion , y regla de costumbres ; considerando que esta verdad y disciplina están contenidas en los libros escritos , y en las tradiciones no escritas , que recibidas de boca del mismo Cristo por los Apóstoles , ó enseñadas por los mismos Apóstoles inspirados por el Espíritu Santo , han llegado como de mano en mano hasta nosotros ; siguiendo los exemplos de los PP. Católicos , recibe , y venera con igual afecto de piedad y reverencia , todos los libros del viejo y nuevo Testamento , pues Dios es el unico autor de ambos , así como las mencionadas tradiciones pertenecientes á la fe y á las costumbres , como que fueron dictadas verbalmente por Jesu-Cristo , ó por el Espíritu Santo , y conservadas perpetuamente sin interrupcion en la iglesia Católica. Juzgó además unir á este decreto el índice de los libros Canónicos , para que nadie pueda dudar quales son los que reconoce este sagrado Concilio. Son pues los siguientes. Del antiguo Testamento , cinco de Moysés : es á saber,

el

tolos , tamquam fontem omnis , et salutaris veritatis , et morum disciplinæ , ⁽¹⁾ *omni creaturæ predicari jussit* ; perspicimus quæ hanc veritatem , et disciplinam contineri in libris scriptis , et sine scripto traditionibus , quæ ab ipsius Christi ore ab Apostolis acceptæ , aut ab ipsis Apostolis , Spiritu Sancto dictante , quasi per manus traditæ , ad nos usque pervenerunt ; ⁽²⁾ orthodoxorum Patrum exempla secuta , omnes libros tam veteris , quàm novi Testamenti , cùm utriusque unus Deus sit auctor ; necnon traditiones ipsas , tum ad fidem , tum ad mores pertinentes , tamquam vel oretenus à Christo , vel à Spiritu Sancto dictatas , et continua successione in Ecclesia Catholica conservatas , pari pietatis affectu , ac reverentia suscipit , et veneratur. Sacrorum verò librorum Indicem huic Decreto adscribendum censuit : ne cui dubitatio suboriri possit , quanam sint , qui ab ipsa Synodo suscipiuntur. Sunt verò infrascripti : Testamenti veteris , quinque Moysi , id est , Genesis ,

⁽¹⁾
Matth. et Marc.
ult.

⁽²⁾
Thessal. 1.

el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio; el de Josue; el de los Jueces; el de Ruth; los quatro de los Reyes; dos del Paralipómenon; el primero de Esdras, y el segundo que llaman Nehemias; el de Tobías; Judit; Esther; Job; el Salterio de David de 150. salmos; los Proverbios; el Eclesiastés; el Cántico de los cánticos; el de la Sabiduría; el Eclesiástico; Isaías; Jeremías con Baruch; Ezequiel; Daniel; los doce Profetas menores, que son Oseas; Joel; Amos; Abdías; Jonás; Micheas; Nahum; Abacuc; Sofonías; Aggeo; Zacharías, y Malachías; y los dos de los Macabéos, que son primero y segundo. Del Testamento nuevo, los quatro Evangelios; es á saber, segun san Mateo, san Marcos, san Lucas, y san Juan; los Hechos de los Apóstoles, escritos por san Lucas Evangelista; catorce Epístolas escritas por san Pablo Apostol: á los Romanos; dos á los Corintios; á los Gálatas; á los Efesios; á los Filipenses; á los Colosenses; dos á los de Tesalonica; dos á Timoteo; á Tito; á Philemón, y á los Hebreos; dos de san Pedro Apostol; tres de san Juan Apostol; una del Apos-

Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium; Josue, Judicum, Ruth, quattuor Regum, duo Paralipomenon, Esdræ primus, et secundus, qui dicitur Nehemias, Tobias, Judith, Hester, Job, Psalterium Davidicum centum quinquaginta psalmorum, Parabolæ, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia, Ecclesiasticus, Isaías, Jeremias cum Baruch, Ezechiel, Daniel, duodecim Prophetæ minores, id est, Osea, Joel, Amos, Abdias, Jonas, Micheas, Nahum, Habacuc, Sophonias, Aggæus, Zacharias, Malachias, duo Machabæorum, primus, et secundus. Testamenti novi, quattuor Evangelia, secundum Matthæum, Marcum, Lucam, et Joannem. Actus Apostolorum, à Luca Evangelista conscripti. Quattuordecim Epistolæ Pauli Apostoli: ad Romanos, duæ, ad Corinthios, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philippenses, ad Colossenses, duæ ad Thessalonicenses, duæ ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebræos. Petri Apostoli duæ, Joannis,

Apostol Santiago ; una del Apostol san Judas ; y el Apocalipsis del Apostol san Juan. Si alguno pues no reconociere por sagrados, y canónicos estos libros, enteros, con todas sus partes, como ha sido costumbre leerlos en la Iglesia Católica, y se hallan en la antigua version latina llamada *Vulgata*; y despreciare á sabiendas y con ánimo deliberado las mencionadas tradiciones; sea excomulgado. Queden pues todos entendidos del orden y método con que ha de proceder el sagrado Concilio, despues de haber establecido la confesion de fe, y de qué testimonios y auxilios principalmente se ha de servir para comprobar los dogmas, y reformat las costumbres en la Iglesia.

Decreto sobre la edicion y uso de la sagrada Escritura.

Considerando además de esto el mismo sacrosanto Concilio, que se podrá seguir mucha utilidad á la Iglesia de Dios, si se declara qué edicion de la sagrada Escritura
se

nis Apostoli tres, Jacobi Apostoli una, Judæ Apostoli una, et Apocalypsis Joannis Apostoli. Si quis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi consueverunt, et in veteri Vulgata latina editione habentur, pro sacris, et canonicis non susceperit; et traditiones prædictas sciens, et prudens contempserit; anathema sit. Omnes itaque intelligant quò ordine, et via ipsa Synodus, post jactum Fidei confessionis fundamentum, sit progressura, et quibus potissimum testimoniis, ac præsiidiis in confirmandis dogmatibus, et instaurandis in Ecclesia moribus, sit usura.

Decretum de editione, et usu sacrorum librorum.

Insuper eadem sacrosancta Synodus considerans non parum utilitatis accedere posse Ecclesiæ Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quæ circumferuntur, sacrorum librorum, quæ-

se ha de tener por autentica entre todas las ediciones latinas que corren; establece y declara, que se tenga por tal en las lecciones públicas, disputas, sermones y exposiciones, esta misma antigua edicion *Vulgata*, aprobada en la Iglesia por el largo uso de tantos siglos; y que ninguno, por ningun pretexto, se atreva ó presuma despreciarla. Decreta además, con el fin de contener los ingenios insolentes, que ninguno fiado en su propia sabiduria, se atreva á interpretar la misma sagrada Escritura en cosas pertenecientes á la fe, ó á las costumbres que miran á la propagacion de la doctrina cristiana, violentando la sagrada Escritura para apoyar sus dictámenes, contra el sentido que le ha dado y dá la santa madre Iglesia, á la que privativamente toca determinar el verdadero sentido, é interpretación de las sagradas letras; ni tampoco contra el unánime consentimiento de los santos PP. aunque en ningun tiempo se hayan de dar á luz estas interpretaciones. Los Ordinarios declaren los contraventores, y castiguenlos con las penas establecidas por el derecho. Y queriendo tambien, como es justo, poner freno en

nam pro authentica habenda sit, innotescat; statuit, et declarat, ut hæc ipsa vetus, et vulgata editio, quæ longo tot sæculorum usu in ipsa Ecclesia probata est, in publicis lectionibus, disputationibus, prædicationibus, et expositionibus pro authentica habeatur; et ut nemo illam rejicere quovis prætextu audeat, vel præsumat. Præterea ad coercenda petulantia ingenia, decernit, ut nemo suæ prudentiæ innixus, in rebus Fidei, et morum ad ædificationem doctrinæ Christianæ pertinentium, sacram Scripturam ad suos sensus contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, et tenet sancta mater Ecclesia, cujus est judicare de vero sensu, et interpretatione Scripturarum sanctarum, aut etiam contra unanimem consensum Patrum, ⁽¹⁾ ipsam Scripturam sacram interpretari audeat; etiamsi hujusmodi interpretationes nullo unquam tempore in lucem edendæ forent. Qui contravenerint per Ordinarios declarentur, et pœnis à jure statutis puniantur. Sed et impressoribus modum in hac parte, ut par est, im-

(1) Sic Synodus in Trull. c. 19.

en esta parte á los impresores, que ya sin moderacion alguna, y persuadidos á que les es permitido quanto se les antoja, imprimen sin licencia de los superiores Eclesiásticos la sagrada Escritura, notas sobre ella, y exposiciones indiferentemente de qualquiera autor, omitiendo muchas veces el lugar de la impresion, muchas fingiendolo, y lo que es de mayor consequencia, sin nombre de autor; y además de esto, tienen de venta sin discernimiento ni separacion semejantes libros impresos en otras partes; decreta y establece, que en adelante se imprima con la mayor enmienda que sea posible la sagrada Escritura, principalmente esta misma antigua edicion *Vulgata*; y que á nadie sea lícito imprimir, ni procurar se imprima libro alguno de cosas sagradas, ó pertenecientes á la religion, sin nombre de autor; ni venderlos en adelante, ni aun retenerlos en su casa, si primero no los exámina, y aprueba el Ordinario; só pena de excomunion, y de la multa establecida en el canon del ultimo concilio de Letran. Si los autores fueren Regulares, deberán además del exámen y aprobacion mencionada, obtener la licencia de sus superiores, despues

imponere volens, qui jam sine modo, hoc est, putantes sibi licere quidquid libet, sine licentia superiorum Ecclesiasticorum, ipsos sacrae Scripturae libros, et super illis annotationes, et expositiones quorumlibet indifferenter, sæpè tacito, sæpè etiam e mentito prælo, et, quod gravius est, sine nomine auctoris imprimunt; alibi etiam impressos libros hujusmodi temerè venales habent; decernit, et statuit, ut posthàc sacra Scriptura, potissimùm verò hæc ipsa vetus, et *Vulgata* editio, quàm emendatissimè imprimatur: nullique liceat imprimere, vel imprimi facere quosvis libros de rebus sacris sine nomine auctoris; neque illos in futurum vendere, aut etiam apud se retinere, nisi primùm examinati, probatique fuerint ab Ordinario; sub pœna anathematis, et pecuniæ in canone concilii novissimi Lateranensis apposita. Et, si Regulares fuerint, ultra examinationem, et probationem hujusmodi, licentiam quoque

pues que estos hayan revisto sus libros segun los estatutos prescritos en sus reglas. Los que los comunican, ó los publican manuscritos, sin que antes sean examinados y aprobados, queden sujetos á las mismas penas que los impresores; y los que los tuvieren ó leyeren, sean tenidos por autores, si no declaran los que lo hayan sido. Dese tambien por escrito la aprobacion de semejantes libros, y parezca está autorizada al principio de ellos, sean manuscritos, ó sean impresos; y todo esto, es á saber, el exámen y aprobacion se ha de hacer de gracia, para que así se apruebe lo que sea digno de aprobacion, y se repruebe lo que no la merezca. Además de esto, queriendo el sagrado Concilio reprimir la temeridad con que se aplican, y tuercen á qualquiera asunto profano las palabras y sentencias de la sagrada Escritura; es á saber, á bufonadas, fabulas, vanidades, adulaciones, murmuraciones, supersticiones, impíos y diabólicos encantos, adivinaciones, suertes y libelos infamatorios; ordena y manda para extirpar semejante irreverencia y menosprecio, que ninguno en adelante se atreva á valerse de modo alguno de palabras de

à suis Superioribus impetrare teneantur, recognitis per eos libris, juxta formam suarum ordinationum. Qui autem scripto eos communicant, vel evulgant, nisi antea examinati, probatique fuerint, eisdem pœnis subjaceant, quibus impressores. Et qui eos habuerint, vel legerint, nisi prodiderint auctores, pro auctoribus habeantur. Ipsa verò hujusmodi librorum probatio in scriptis detur; atque ideò in fronte libri, vel scripti, vel impressi, authenticè appareat: idque totum, hoc est, et probatio, et examen, gratis fiat: ut probanda probentur, et reprobentur improbanda. Post hæc, temeritatem illam reprimere volens, quâ ad profana quæque convertuntur, et torquentur verba, et sententiæ sacræ Scripturæ, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vanâ, adulaciones, detractones, superstitiones, impias et diabolicas incantationes, divinationes, sortes, libellos etiam famosos; mandat, et præcipit ad tollendam hujusmodi irreverentiam, et

con-

de la sagrada Escritura , para estos , ni semejantes abusos ; y que todas las personas que profanen , y violenten de este modo la palabra divina , sean reprimidas por los Obispos , con las penas de derecho , y á su arbitrio.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Item establece y decreta este sacrosanto Concilio , que la proxima futura Sesion se ha de tener y celebrar en la feria quinta despues de la proxima sacrosanta solemnidad de Pentecostes.

SESION QUINTA,

Celebrada en 17 de junio de 1546.

Decreto sobre el pecado original.

Para que nuestra santa fe Católica , sin la qual es imposible agradar á Dios , purgada de todo error , se conser-

contemptum , ne de cætero quisquam quomodolibet verba Scripturæ sacræ ad hæc , et similia audeat usurpare ; ut omnes hujus generis homines temeratores , et violatores verbi Dei , juris , et arbitrii pœnis per Episcopos coërceantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit , et decernit , proximam futuram Sessionem tenendam , et celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

SESSIO QUINTA,

Celebrata die xvii. mensis Junii M.D.XLVI.

Decretum de peccato originali.

Ut fides nostra Catholica , sine qua impossibile est ⁽¹⁾ place-
deò , purgatis erroribus , in sua sinceritate integra , et illi-
ba-

⁽¹⁾
Hebræor. 11.

serve entera y pura en su sinceridad , y para que no flue-
tue el pueblo cristiano á todos vientos de nuevas doctri-
nas ; constando que la antigua serpiente , enemigo per-
petuo del humano linage, entre muchísimos males que en
nuestros dias perturban á la Iglesia de Dios , aun ha sus-
citado no solo nuevas heregías , sino tambien las antiguas
sobre el pecado original, y su remedio; el sacrosanto, ecú-
ménico y general Concilio de Trento , congregado legí-
timamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mis-
mos tres Legados de la sede Apostólica, resuelto ya á em-
prender la reduccion de los que van errados , y á confir-
mar los que titubean ; siguiendo los testimonios de la
sagrada Escritura , de los santos PP. y de los concilios
mas bien recibidos , y el dictamen y consentimiento de
la misma Iglesia , establece , confiesa y declara estos dog-
mas acerca del pecado original.

Si alguno no confiesa que Adan el primer hombre,
quando quebrantó el precepto de Dios en el paraíso,
perdió inmediatamente la santidad y justicia en que fue
constituido , é incurrió por la culpa de su prevaricacion
en

(1)
Ephes. 4.

bata permaneat ; et ne populus Christianus omni vento doctri-
na circumferatur ; (1) cum serpens ille antiquus , humani ge-
neris perpetuus hostis , inter plurima mala , quibus Ecclesia
Dei his nostris temporibus perturbatur , etiam de peccato ori-
ginali , ejusque remedio non solum nova , sed vetera etiam
dissidia excitaverit ; sacrosancta , œcumenica , et generalis Tri-
dentina Synodus , in Spiritu Sancto legitime congregata , pra-
ad revocandos errantes , et nutantes confirmandos accedere vo-
lens , sacrarum Scripturarum , et sanctorum Patrum , ac proba-
tissimorum conciliorum testimonia , et ipsius Ecclesiæ judicium , et
ac declarat. hęc de ipso peccato originali statuit , fatetur ,

(2)
Cœlest. I. epist.
1. c. 4.

Si quis non confitetur , primum hominem Adam , (2) cum
mandatum Dei in paradiso fuisset transgressus , statim sancti-
tatem , et justitiam , in qua constitutus fuerat , amisisse , in-
cur-

en la ira é indignacion de Dios, y consiguientemente en la muerte con que Dios le habia antes amenazado, y con la muerte en el cautiverio baxo el poder del mismo que despues tuvo el imperio de la muerte, es á saber, del demonio; y no confiesa que todo Adan pasó por el pecado de su prevaricacion á peor estado en el cuerpo y en el alma; sea excomulgado.

Si alguno afirma que el pecado de Adan le dañó á él solo, y no á su descendencia; y que la santidad que recibió de Dios, y la justicia que perdió, la perdió para sí solo, y no tambien para nosotros; ó que inficionado él mismo con la culpa de su inobediencia, solo traspasó la muerte y penas corporales á todo el género humano, pero no el pecado, que es la muerte del alma; sea excomulgado: pues contradice al Apostol que afirma: Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte; y de este modo pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron.

Si

currisseque per offensam prævaricationis hujusmodi iram, et indignationem Dei, atque ⁽¹⁾ idcò mortem, quam antea illi comminatus fuerat Deus, et cum morte captivitatem sub ejus potestate, qui mortis deinde habuit imperium, hoc est, diaboli, ⁽²⁾ totumque Adam per illam prævaricationis offensam, secundum corpus, et animam in deterius commutatum fuisse; anathema sit.

(1)
Genes. 3.

(2)
Hebræor. 2. Concil. Arausican. 2. c. 1.

Si quis ⁽³⁾ Adæ prævaricationem sibi soli, et non ejus propagini asserit nocuisse; et acceptam à Deo sanctitatem, et justitiam, quam perdidit, sibi soli, et non nobis etiam eum perdidisse; aut inquinatum illum per inobedientiæ peccatum, mortem, et pœnas corporis tantum in omne genus humanum transfudisse, non autem et peccatum, quod mors est animæ; anathema sit: cum contradicat Apostolo dicenti: ⁽⁴⁾ Per unum hominem peccatum intravit in mundum, et per peccatum mors: et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.

(3)
Roman. 5. Corinth. 15. Concil. Arausican. 2. c. 2.

(4)
Roman. 5.

Si

Si alguno afirma que este pecado de Adán, que es uno en su origen, y que transfundido en todos por la propagación, no por imitación, se hace propio de cada uno; se puede quitar por las fuerzas de la naturaleza humana, ó por otro remedio que no sea el mérito de Jesu-Cristo señor nuestro, único mediador, que nos reconcilió con Dios por medio de su pasión, hecho para nosotros justicia, santificación y redención; ó niega que el mismo mérito de Jesu-Cristo se aplica tanto á los adultos, como á los párvulos por medio del Sacramento del Bautismo, exáctamente conferido según la forma de la Iglesia; sea excomulgado: porque no hay otro nombre dado á los hombres en la tierra, en que se pueda lograr la salvación. De aquí es aquella voz: Ved el cordero de Dios; ved el que quita los pecados del mundo. Y también aquellas: Todos los que fuisteis bautizados, os revestisteis de Jesu-Cristo.

Si alguno niega que los niños recién nacidos se hayan de bautizar, aunque sean hijos de padres bautizados; ó dice que se bautizan para que se les perdonen los pecados, pero que nada participan del pecado original de

Si quis hoc Adæ peccatum, quod origine unum est, et propagatione, non imitatione transfusum omnibus, inest unicuique proprium, vel per humanæ naturæ vires, vel per aliud remedium asserit tolli, quàm per meritum unius mediatoris Domini nostri Jesu Christi, qui nos Deo reconciliavit in sanguine suo, ⁽¹⁾ factus nobis justitia, sanctificatio, et redemptio; aut negat ipsum Christi Jesu meritum per Baptismi sacramentum in forma Ecclesiæ ritè collatum, tam adultis, quàm parvulis applicari; anathema sit: ⁽²⁾ quia non est aliud nomen sub celo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri. Unde illa vox: ⁽³⁾ Ecce agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi. Et illa: ⁽⁴⁾ Qui-
cumque baptizati estis, Christum induistis.

Si quis ⁽⁵⁾ parvulos recentes ab uteris matrum baptizandos negat, etiam si fuerint à baptizatis parentibus orti; aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam

⁽¹⁾
1. Tim. 2. Co-
loss. 2.

⁽²⁾
Act. 4.

⁽³⁾
Joann. 1.

⁽⁴⁾
Galat. 3.

⁽⁵⁾
Conc. Milevit. c.
2. Conc. African.
c. 77.

de Adan , de que necesiten purificarse con el baño de la regeneracion para conseguir la vida eterna ; de donde es consiguiente que la forma del Bautismo , es á saber, *para la remision de los pecados* , se entienda respecto de ellos no verdadera , sino falsa ; sea excomulgado : pues estas palabras del Apostol : Por un hombre entró el pecado en el mundo , y por el pecado la muerte ; y de este modo pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron ; no deben entenderse en otro sentido sino en el que siempre las ha entendido la Iglesia católica difundida por todo el mundo. Y así por esta regla de fe , conforme á la tradicion de los Apóstoles , aun los párvulos que todavía no han podido cometer pecado alguno personal , reciben con toda verdad el Bautismo en remision de sus pecados , para que purifique la regeneracion en ellos lo que contrayeron por la generacion : Pues no puede entrar en el reyno de Dios sino el que haya renacido del agua , y del Espíritu Santo.

Si alguno niega que se perdona el reato del pecado

Adam trahere originalis peccati , quod regenerationis lavacro necesse sit expiari ad vitam æternam consequendam ; unde fit consequens , ut in eis forma Baptismatis in remissionem peccatorum , non vera , sed falsa intelligatur ; anathema sit : quoniam non aliter intelligendum est id , quod dixit Apostolus : ⁽¹⁾ *Per unum hominem peccatum intravit in mundum , et per peccatum mors : et ita in omnes homines mors pertransiit , in quo omnes peccaverunt* , nisi quemadmodum Ecclesia Catholica , ubique diffusa , semper intellexit. Propter hanc enim regulam fidei ex traditione Apostolorum etiam parvuli , qui nihil peccatorum in semetipsis adhuc committere potuerunt , ideò in remissionem peccatorum veraciter baptizantur , ut in eis regeneratione mundetur , quod generatione contraxerunt. ⁽²⁾ *Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua , et Spiritu Sancto , non potest introire in regnum Dei.*

⁽¹⁾
Roman. 5.

⁽²⁾
Joann. 3.

Si quis per Jesu Christi Domini nostri gratiam , quæ in
Bap-

do original por la gracia de nuestro señor Jesu-Cristo que se confiere en el Bautismo; ó afirma que no se quita todo lo que es propia y verdaderamente pecado; sino dice, que este solamente se rae, ó dexa de imputarse; sea excomulgado. Dios por cierto nada aborrece en los que han renacido, pues cesa absolutamente la condenacion respecto de aquellos, que sepultados en realidad por el Bautismo con Jesu-Cristo en la muerte, no viven segun la carne, sino que despojados del hombre viejo, y vestidos del nuevo, que está creado segun Dios, pasan á ser inocentes, sin mancha, puros, sin culpa, y amigos de Dios, sus herederos, y partícipes con Jesu-Cristo de la herencia de Dios; de manera que nada nada puede retardarles su entrada en el cielo. Confiesa no obstante, y cree este santo Concilio, que queda en los bautizados la concupiscencia, ó *fomes*, que como dexada para exercicio, no puede dañar á los que no consienten, y le resisten varonilmente con la gracia de Jesu-Cristo: por el contrario, aquel será coronado que legítimamente pelear. La santa Sínodo declara, que la

Baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negat; aut etiam asserit, non tolli totum id, quod veram, et propriam peccati rationem habet; sed illud dicit, tantum radi, aut non imputari; anathema sit. In renatis enim nihil odit Deus: quia nihil est damnationis iis, (1) qui verè consepulti sunt cum Christo per Baptisma in mortem: qui non secundum carnem ambulant, sed veterem hominem exuentes, et novum, qui secundum Deum creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innoxii, ac Deo dilecti effecti sunt, heredes quidem Dei, coheredes autem Christi, ita ut nihil prorsus eos ab ingressu cæli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel foraginem relictam sit, nocere non consentientibus, et viriliter per Christi Jesu gratiam repugnantibus, non valet: (2) quin-immo qui legitime certaverit, coronabitur. (3) Hanc concupiscentiam, quam aliquando Apostolus peccatum appellat, sancta Sy-

(1)
Roman. 6. et 8.
Colos. 3. Ephes.
4. Gal. 3.

(2)
2. Timoth. 2.

(3)
Roman. 6. 7. et 8.
Colos. 3.

la Iglesia católica jamás ha entendido que esta concupiscencia, llamada alguna vez *pecado* por el Apostol san Pablo, tenga este nombre porque haya verdadera y propiamente pecado en los renacidos por el Bautismo; sino porque dimana del pecado, é inclina á él. Si alguno sintiere lo contrario, sea excomulgado. Declara no obstante el mismo santo Concilio, que no es su intencion comprehender en este decreto, en que se trata del pecado original, á la bienaventurada, é immaculada virgen Maria, madre de Dios; sino que se observen las constituciones del Papa Sixto IV. de feliz memoria, las mismas que renueva, baxo las penas contenidas en las mismas constituciones.

DE-

Synodus declarat, Ecclesiam Catholicam numquam intellexisse peccatum appellari, quod verè, et propriè in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, et ad peccatum inclinat. Si quis autem contrarium senserit; anathema sit. Declarat tamen hæc ipsa sancta Synodus, non esse suæ intentionis comprehendere in hoc decreto, ubi de peccato originali agitur, beatam, et immaculatam virginem Mariam, Dei genitricem; ⁽¹⁾ sed observandas esse constitutiones fel. rec. Xisti Papæ IV. sub pœnis in eis constitutionibus contentis, quas innovat.

(2)
In Extrav. comm.
de Reliqu. et venerat. Sanctor.
c. 2.

D

DE-

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

CAPITULO I.

Que se funden cátedras de sagrada Escritura.

Insistiendo el mismo sacrosanto Concilio en las piadosas constituciones de los sumos Pontífices, y de los concilios aprobados, y adoptandolas y añadiendolas, estableció y decretó, con el fin de que no quede obscuro y despreciado el celestial tesoro de los sagrados libros, que el Espíritu Santo comunicó á los hombres con suma liberalidad; que en las iglesias en que hay asignada prebenda, ó prestamera, ú otro estipendio, baxo qualquier nombre que sea, para los lectores de sagrada teología, obliguen los Obispos, Arzobispos, Primados, y demás Ordinarios de los lugares, y compelan aun por la privacion de los frutos, á los que ob-

DECRETUM DE REFORMATIONE.

CAPUT I.

De instituenda lectione sacrae Scripturae.

Eadem sacrosancta Synodus, piis summorum Pontificum, et probatorum ⁽¹⁾ conciliorum constitutionibus inhærens, easque amplectens, et illis adjiciens, ne cælestis ille sacrorum librorum thesaurus, quem Spiritus Sanctus summa liberalitate hominibus tradidit, neglectus jaceat, statuit, et decrevit, quòd in illis ecclesiis, in quibus præbenda, aut præstimonium, seu aliud quovis nomine nuncupatum stipendium pro lectoribus sacrae theologiæ deputatum reperitur, Episcopi, Archiepiscopi, Primates, et alii locorum Ordinarii eos, qui præbendam, aut præstimonium, seu stipendium hujusmodi obtinent, ad ipsius

(1)
Lateranens. sub
Inn. III. Cabilo-
nens. 2.

obtienen tal prebenda , prestamera , ó estipendio , á que expongan é interpreten la sagrada Escritura por sí mismos , si fueren capaces , y sino lo fuesen , por substitutos idoneos que deben ser elegidos por los mismos Obispos , Arzobispos , Primados , y demás Ordinarios. En adelante empero , no se ha de conferir la prebenda , prestamera , ó estipendio mencionado sino á personas idoneas , y que puedan por sí mismas desempeñar esta obligacion ; quedando nula é inválida la provision que no se haga en estos términos: En las iglesias Metropolitanas , ó Catedrales , si la ciudad fuese famosa , ó de mucho vecindario , así como en las colegiatas que haya en poblacion sobresaliente , aunque no esté asignada á ninguna diócesis , con tal que sea el clero numeroso , en las que no haya destinada prebenda alguna , prestamera , ó el estipendio mencionado ; se ha de tener por destinada y aplicada perpetuamente para este efecto , *ipso facto* , la prebenda primera que de qualquier modo vaque , á excepcion de las que vaquen por resignacion , y á la que no esté anexa otra obligacion y trabajo incompatible. Y por quanto puede no haber prebenda al-

sacræ Scripturæ expositionem , et interpretationem per seipsos , si idonei fuerint , alioquin per idoneum substitutum ab ipsis Episcopis , Archiepiscopis , Primatibus , et aliis locorum Ordinariis eligendum , etiam per subtractionem fructuum , cogant , et compellant. De cætero verò præbenda , præstimonium , aut stipendium hujusmodi non nisi personis idoneis , et quæ per seipsos id munus explicare possint , conferantur : et aliter facta provisio nulla sit , et invalida. In ecclesiis autem Metropolitanis , vel Cathedralibus , si civitas insignis , vel populosa , ac etiam in collegiatis existentibus in aliquo insigni oppido , etiam nullius diocesis , si ibi Clerus numerosus fuerit , ubi nulla præbenda , aut præstimonium , seu stipendium hujusmodi deputatum reperitur , præbenda quomodocumque , præterquam ex causa resignationis , primò vacatura , cui aliud onus incompatible injunctum non sit , ad eum usum ipso fac-

alguna en las mismas iglesias, ó no ser suficiente la que haya; deba el mismo Metropolitano, ú Obispo, dar providencia con acuerdo del cabildo, para que haya la leccion ó enseñanza de la sagrada Escritura, ya asignando los frutos de algun beneficio simple, cumplidas no obstante las cargas y obligaciones que éste tenga; ya por contribucion de los beneficiados de su ciudad, ó diócesis, ó del modo mas cómodo que se pueda; con la condicion no obstante de que de ningun modo se omitan por esto otras lecciones establecidas ó por la costumbre, ó por qualquiera otra causa. Las iglesias cuyas rentas anuales fueren cortas, ó donde el clero y pueblo sea tan pequeño, que no pueda haber cómodamente en ellas cátedra de teología, tengan á lo menos un maestro, que ha de elegir el Obispo con acuerdo del cabildo, que enseñe de valde la gramática á los clerigos, y otros estudiantes pobres, para que puedan, mediante Dios, pasar al estudio de la sagrada Escritura; y por esta causa se han de asignar á el maestro de gramática los fru-

to perpetuò constituta, et deputata intelligatur: et quatenus in ipsis ecclesiis nulla, vel non sufficiens præbenda foret, Metropolitanus, vel Episcopus ipse per assignationem fructuum alicujus simplicis beneficii, ejusdem tamen debitis supportatis oneribus, vel per contributionem beneficiatorum suæ civitatis, et diocesis, vel aliàs, prout commodiùs fieri poterit, de Capituli consilio ita provideat, ut ipsa sacræ Scripturæ lectio habetur; ita tamen, ut quæcumque aliæ lectiones, vel consuetudine, vel quavis alia ratione institutæ, propter id minimè prætermittantur. (1) Ecclesiæ verò, quarum annui proventus tenues fuerint, et ubi tam exigua est Cleri, et populi multitudo, ut theologiæ lectio in eis commodè haberi non possit, saltem magistrum habeant, ab Episcopo cum consilio Capituli eligendum, qui clericos, aliosque scholares pauperes grammaticam gratis doceat, ut deinceps ad ipsa sacræ Scripturæ studia, annuente Deo, transire possint. Ideòque illi magistro gram-

(1)
Concil. Constant.
9. cap. 5. Con-
cil. Later. sub
Alex. III. c. 18.
et sub Innoc. III
c. 21.

frutos de algun beneficio simple , que percibirá solo el tiempo que se mantenga enseñando , con tal que no se defraude al beneficio del cumplimiento debido á sus cargas ; ó se le ha de pagar de la mesa capitular , ó episcopal , algun salario correspondiente ; ó si esto no puede ser , busque el mismo Obispo algun arbitrio proporcionado á su iglesia y diócesis , para que por ningún pretexto se dexe de cumplir esta piadosa , util y fructuosa determinación. Haya tambien cátedra de sagrada Escritura en los monasterios de monjes en que cómodamente pueda haberla ; y si fueren omisos los Abades en el cumplimiento de esto , obliguenles á ello por medios oportunos los Obispos de los lugares , como delegados en este caso de la sede Apostólica. Haya igualmente cátedra de sagrada Escritura en los conventos de los demás Regulares , en que cómodamente puedan florecer los estudios ; y esta cátedra la han de dar los capítulos generales , ó provinciales , á los maestros mas dignos. Establezcase tambien en los estudios públicos en que hasta ahora no se haya estable-

ci-

grammatices vel alicujus simplicis beneficii fructus , quos tamdiu percipiat , quamdiu in docendo perstiterit , assignentur ; dum tamen beneficium ipsum suo debito non fraudetur obsequio ; vel ex Capitulari , vel Episcopali mensa condigna aliqua merces persolvatur ; vel aliàs Episcopus ipse aliquam rationem ineat suæ ecclesiæ , et diocesi accommodam ; ne pia hæc , utilis , atque fructuosa provisio quovis quæsito colore negligatur. In monasteriis quoque monachorum , ubi commodè fieri queat , etiam lectio sacræ Scripturæ habeatur. Quâ in re si Abbates negligentes fuerint , Episcopi locorum , in hoc ut Sedis Apostolicæ delegati , eos ad id opportunis remediis compellant. In conventibus verò aliorum Regularium , in quibus studia commodè vigere possunt , sacræ Scripturæ lectio similiter habeatur : quæ lectio à Capitulis generalibus , vel provincialibus assignetur dignioribus magistris. In gymnasiis etiam publicis , ubi tam honorifica , et cæterorum omnium maximè

cido, por la piedad de los religiosísimos Príncipes, y repúblicas, y por su amor á la defensa y aumento de la fe católica, y á la conservacion y propagacion de la sana doctrina, cátedra tan honorífica, y mas necesaria que todo lo demas; y restablezcase donde quiera que antes se haya fundado y esté abandonada. Y para que no se propague la impiedad baxo el pretexto de piedad, ordena el mismo sagrado Concilio, que á ninguno se admita al magisterio de esta enseñanza, sea pública, ó privada, sin que antes sea examinado y aprobado por el Obispo del lugar sobre su vida, costumbres é instruccion: mas esto no se entienda con los lectores que han de enseñar en los conventos. Y en tanto que exerzan su magisterio en escuelas públicas los que enseñaren la sagrada Escritura, y los escolares que estudien en ellas gocen y disfruten plenamente de todos los privilegios sobre la percepcion de los frutos, prebendas, y beneficios concedidos por el derecho comun en las ausencias.

CA-

necessaria lectio hactenus instituta non fuerit, religiosissimorum Principum, ac Rerumpublicarum pietate, et caritate ad Catholicæ fidei defensionem, et incrementum, sanæque doctrinæ conservationem, et propagationem instituat; et, ubi instituta foret, et negligereetur, restituatur. Et, ne sub specie pietatis impietas disseminetur, statuit eadem sancta Synodus, neminem ad hujusmodi lectionis officium tam publicè, quàm privatim admittendum esse, qui priùs ab Episcopo loci de vita, moribus, et scientia examinatus, et approbatus non fuerit. Quod tamen de lectoribus in claustris monachorum non intelligatur. Docentes verò ipsam sacram Scripturam, dum publicè in scholis docuerint, et scholares, qui in ipsis scholis student, privilegiis omnibus de perceptione fructuum, præbendarum, et beneficiorum suorum in absentia à jure communi concessis, plenè gaudeant, et fruuntur.

CA-

CAPITULO II.

De los Predicadores de la palabra Divina , y de los Quēstores.

Siendo no menos necesaria á la república cristiana la predicacion del Evangelio , que su enseñanza en la cátedra , y siendo aquel el principal ministerio de los Obispos ; estableció y decretó el mismo santo Concilio , que todos los Obispos , Arzobispos , Primados , y restantes Prelados de las iglesias , están obligados á predicar el sacrosanto Evangelio de Jesu-Cristo por sí mismos , sino estuvieren legitimamente impedidos. Pero si sucediese que los Obispos , y demás mencionados , lo estuviesen , tengan obligacion , segun lo dispuesto en el concilio general , á escoger personas hábiles para que desempeñen fructuosamente el ministerio de la predicacion. Si alguno despreciare dar cumplimiento á esta disposicion ; quede sujeto á una severa pena. Igualmente los

Ar-

CAPUT II.

De verbi Dei Concionatoribus , et Quæstoribus eleemosynariis.

Quia verò Christianæ Reipublicæ non minus necessaria est prædicatio Evangelii , quàm lectio , et hoc est præcipuum Episcoporum munus ; statuit , et decrevit eadem sancta Synodus , omnes Episcopos , Archiepiscopos , Primates , et omnes alios ecclesiarum Prælatos teneri per se ipsos , si legitimè impediti non fuerint , ad prædicandum sanctum Jesu Christi Evangelium. Si verò contigerit Episcopos , et alios prædictos , legitimo detineri impedimento ; juxta formam generalis concilii , viros (1) idoneos assumere teneantur ad hujusmodi prædicationis officium salubriter exequendum. Si quis autem hoc

(1) Cap. Inter cetera , de Offic. judic. ordinari. 8.

Arciprestes, los Curas, los que gobiernan iglesias parroquiales ú otras que tienen cargo de almas, de qualquier modo que sea, instruyan con discursos edificativos por sí, ó por otras personas capaces, si estuvieren legítimamente impedidos, á lo menos en los domingos y festividades solemnes, á los fieles que les están encomendados, segun su capacidad, y la de sus ovejas; enseñandoles lo que es necesario que todos sepan para conseguir la salvacion eterna; anunciandoles con brevedad y claridad los vicios que deben huir, y las virtudes que deben practicar, para que logren evitar las penas del infierno, y conseguir la eterna felicidad. Mas si alguno de ellos fuese negligente en cumplirlo, aunque pretenda, só qualquier pretexto, hallarse esento de la jurisdiccion del Obispo, y aunque sus iglesias se reputen de qualquier modo esentas, ó acaso anexás, ó unidas á algun monasterio, aunque éste exista fuera de la diócesis, con tal que se hallen efectivamente las iglesias dentro de ella; no quede por la providencia y sollicitud pastoral de los Obispos estorvar que

adimplere contempserit, districtæ subiaceat ultioni. Archipresbyteri quoque, Plebani, et quicumque Parochiales, vel alias curam animarum habentes, ecclesias quocumque modo obtinent, per se, vel alios idoneos, si legitimè impediti fuerint, diebus saltem Dominicis, et festis solemnibus, plebes sibi commissas pro sua, et earum capacitate pascant salutaribus verbis; ⁽¹⁾ docendo ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; annuntiandoque eis cum brevitæ, et facilitate sermonis vitia, quæ eos declinare, et virtutes, quas sectari oporteat; ut pœnam æternam evadere, et cælestem gloriam consequi valeant. Id verò si quis eorum præstare negligat, etiam si ab Episcopi jurisdictione quavis ratione exemptum se esse prætenderet; etiam si ecclesiæ quovis modo exemptæ dicerentur, aut alicui monasterio, etiam extra diœcesim existenti, forsann annexæ, vel unitæ, modò re ipsa in diœcesi sint, provida pastoralis Episcoporum sollicitudo non desit, ne illud impleretur.

(1)
Conc. Constanti-
nop. 6. c. 8. La-
zeran. ultim. Ses.
4.

que se verifique lo que dice la Escritura : Los niños pidieron pan , y no habia quien se lo partiese. En consecuencia , si amonestados por el Obispo no cumplieren esta obligacion dentro de tres meses , sean precisados á cumplirla por medio de censuras eclesiásticas , ó de otras penas , á voluntad del mismo Obispo ; de suerte , que si le pareciese conveniente , aun se pague á otra persona que desempeñe aquella obligacion , algun decente estipendio de los frutos de los beneficios , hasta que arrepentido el principal poseedor cumpla con su obligacion. Y si se hallaren algunas iglesias parroquiales sujetas á monasterios de ninguna diócesis , cuyos Abades ó Prelados regulares fuesen negligentes en las obligaciones mencionadas ; sean compelidos á cumplirlas por los Metropolitanos en cuyas provincias estén aquellas diócesis , como delegados para esto de la sede Apostólica ; sin que pueda impedir la execucion de este decreto costumbre alguna , ó esencion , apelacion , reclamacion ó recurso , hasta tanto que se conozca , y decida por juez competente , quien debe proceder sumariamente , y atendida sola la verdad del hecho

pleatur : ⁽¹⁾ *Parvuli petierunt panem., et non erat qui frangeret eis.* Itaque , ubi ab Episcopo moniti trium mensium spatio muneri suo defuerint , per censuras ecclesiasticas , seu aliàs ad ipsius Episcopi arbitrium cogantur , ita ut etiam , si ei sic expedire visum fuerit , ex beneficiorum fructibus alteri , qui id præstet , honesta aliqua merces persolvatur , donec principalis ipse resipiscens officium suum impleat. Si quæ verò parochiales ecclesiæ reperiantur subjectæ monasteriis , in nulla diœcesi existentibus ; si Abbates , et regulares Prælati in prædictis negligentes fuerint ; à Metropolitanis , in quorum provinciis diœceses ipsæ sitæ sunt , tamquam quoad hoc Sedis Apostolicæ delegatis , compellantur. Neque hujus Decreti executionem consuetudo , vel exemptio , aut appellatio , aut reclamatio , sive recursus impedire valeat , quousque desuper à competenti iudice , qui summarie , et sola facti veritate inspecta , procedat , cog-

⁽¹⁾
Jerem. Tren. 4. 1

cho. Tampoco puedan predicar , ni aun en las iglesias de sus órdenes , los Regulares de qualquiera religion que sean , sino hubieren sido exâminados y aprobados por sus superiores , sobre vida , costumbres y sabiduria , y tengan además su licencia ; con la qual estén obligados antes de començar á predicar á presentarse personalmente á sus Obispos , y pedirles la bendicion. Para predicar en las iglesias que no son de sus órdenes , tengan obligacion de conseguir , además de la licencia de sus superiores , la del Obispo , sin la qual de ningun modo puedan predicar en ellas , y la que han de conceder los Obispos gratuitamente. Y si , lo que Dios no escândalos , aunque los predique en su monasterio , ó en los de otro órden , le prohibirá el Obispo el uso de la predicacion. Si predicase heregías , proceda contra él segun lo dispuesto en el derecho , ó segun la costumbre del lugar ; aunque el mismo predicador pretextase estar esento por privilegio general ó especial : en cuyo

cognitum , et decisum fuerit. Regulares verò cujuscumque ordinis , nisi à suis Superioribus de vita , moribus , et scientia examinati , et approbati fuerint , ac de eorum licentia , etiam in ecclesiis suorum ordinum , prædicare non possint : cum qua licentia personaliter se coram Episcopis præsentare , et ab eis benedictionem petere teneantur , antequam prædicare incipiant. In ecclesiis verò , quæ suorum ordinum non sunt , ultra licentiam suorum Superiorum , etiam Episcopi licentiam habere teneantur ; sine qua in ipsis ecclesiis non suorum ordinum nullo modo prædicare possint. Ipsam autem licentiam gratis Episcopi concedant. Si verò , quod absit , prædicator errores , aut scandala disseminaverit in populum , etiam si in monasterio sui , vel alterius ordinis prædicet , Episcopus ei prædicationem interdicat. Quòd si hæreses prædicaverit ; contra eum secundum juris dispositionem , aut loci consuetudinem procedat ; etiam si prædicator ipse generali , vel speciali privilegio exemptum se esse prætenderet. Quo casu Episcopus auctoritate Apostolica,

et

caso proceda el Obispo con autoridad Apostólica, y como delegado de la santa Sede. Deben tambien cuidar los Obispos de que el predicador no padezca vejaciones por falsos informes ó calumnias, ni tenga justo motivo de quejarse de ellos. Eviten además de esto los Obispos el permitir que predique bajo pretexto de privilegio ninguno en su ciudad, ó diócesis, persona alguna, ya sea de los que siendo Regulares en el nombre, viven fuera de la clausura y obediencia de sus religiones, ó ya de los Presbíteros seculares, á no tenerles conocidos y aprobados en sus costumbres y doctrina; hasta que los mismos Obispos consulten sobre el caso á la santa sede Apostólica: de la que no es verisimil saquen personas indignas semejantes privilegios, á no ser callando la verdad, ó diciendo mentira. Los que recogen las limosnas, que comunmente se llaman Quēstores, de qualquier condicion que sean, no presuman de modo alguno predicar por sí, ni por otro; y los contraventores sean reprimidos eficazmente con oportunos remedios por los Obispos y Ordinarios de los lugares, sin que les sirvan ningunos privilegios. *Asig-*

et tamquam Sedis Apostolicæ delegatus procedat. Curent autem Episcopi, ne quis prædicator, vel ex falsis informationibus, vel aliàs calumniosè vexetur, justamve de eis conquerendi occasionem habeat. ⁽¹⁾ Caveant prætereà Episcopi, ne aliquem vel eorum, qui, cùm sint nomine Regulares, extra claustra tamen, et obedientiam religionum suarum vivunt; vel Presbyterorum sæcularium, nisi ipsis noti sint, et moribus, atque doctrina probati, etiam quorumlibet privilegiorum prætextu, in sua civitate, vel diœcesi prædicare permittant, donec ab ipsis Episcopis super ea re sancta Sedes Apostolica consulatur: à qua privilegia hujusmodi, nisi tacita veritate, et expresso mendacio, ab indignis extorqueri verisimile non est. Quæstores vero eleemosynarii, qui etiam Quæstuarii vulgò dicuntur, cujuscumque conditionis existant, nullo modo, nec per se, nec per alium prædicare præsumant: et contra facientes ab Episcopis, et Ordinariis locorum, privilegiis quibuscumque non obstantibus, opportunis remediis omnino arceantur.

(1)
Lateran. sub Innocent. III. cap. 62.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Además de esto , el mismo sacrosanto Concilio establece y decreta , que la próxima futura Sesion se tenga y celebre el jueves , feria quinta despues de la fiesta del bienaventurado Santiago Apostol.

Prorrogóse despues la Sesion al dia 13 de enero de 1547.

SESION SEXTA.

Celebrada en 13 de enero de 1547.

Decreto sobre la Justificacion.

PROEMIO.

Habiendose difundido en estos tiempos , no sin pérdida de muchas almas , y grave detrimento de la unidad

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit , et decernit , primam futuram Sessionem tenendam , et celebrandam esse die Jovis , feria quinta post festum B. Jacobi Apostoli.
Prorogata deinde fuit Sessio ad diem XIII. mensis Januarii M.D.XLVII.

SESSIO SEXTA,

Celebrata die XIII. mensis Januarii M.D.XLVII.

Decretum de Justificatione.

PROOEMIUM.

Cum hoc tempore , non sine multarum animarum jactura , et gravi ecclesiasticæ unitatis detrimento , erronea quædam dis-

dad de la Iglesia, ciertas doctrinas erróneas sobre la Justificación; el sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido á nombre de nuestro santísimo Padre y señor en Cristo, Paulo por la divina providencia Papa tercero de este nombre, por los reverendísimos señores Juan Maria de Monte, Obispo de Preneste, y Marcelo, Presbítero del título de santa Cruz en Jerusalén, Cardenales de la santa Iglesia Romana, y Legados Apostólicos á *latere*, se propone declarar á todos los fieles cristianos, á honra y gloria de Dios omnipotente, tranquilidad de la Iglesia, y salvación de las almas, la verdadera y sana doctrina de la Justificación, que el sol de justicia Jesu-Cristo, autor y consumador de nuestra fe enseñó, comunicaron sus Apóstoles, y perpetuamente ha retenido la Iglesia católica inspirada por el Espíritu Santo; prohibiendo con el mayor rigor, que ninguno en adelante se atreva á creer, predicar ó enseñar de otro modo que el que se establece y declara en el presente decreto.

CA-

disseminata sit de Justificatione doctrina; ad laudem, et gloriam omnipotentis Dei, Ecclesiae tranquillitatem, et animarum salutem, sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea nomine Sanctissimi in Christo Patris, et Domini nostri, Domini Pauli divina providentia Papæ tertii, Reverendissimis Dominis, Dominis Joann. Maria, Episcopo Prænestino, de Monte, et Marcello tit. S. Crucis in Jerusalem, Presbytero, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, et Apostolicis de latere Legatis; exponere intendit omnibus Christi fidelibus veram, sanamque doctrinam ipsius Justificationis, quam sol ⁽¹⁾ justitiæ Christus Jesus, fidei nostræ auctor, et consummator, docuit, Apostoli tradiderunt, et Catholica Ecclesia, Spiritu Sancto suggerente, perpetuò retinuit: districtiùs inhibendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quàm præsentì decreto statuitur, ac declaratur.

(1)
Malach. 4. Hic
bræcor. 12.

CA-

CAPITULO I.

Que la naturaleza y la ley no pueden justificar á los hombres.

Ante todas cosas declarará el santo Concilio, que para entender bien y sinceramente la doctrina de la justificación, es necesario conozcan todos y confiesen, que habiendo perdido todos los hombres la inocencia en la prevaricación de Adán, hechos inmundos, y como el Apostol dice, hijos de ira por naturaleza, según se expuso en el decreto del pecado original, en tanto grado eran esclavos del pecado, y estaban bajo el imperio del demonio, y de la muerte, que no solo los gentiles por las fuerzas de la naturaleza, pero ni aun los Judíos por la misma letra de la ley de Moysés; podrían levantarse, ó lograr su libertad; no obstante que el libre alvedrio no estaba extinguido en ellos, aunque sí debilitadas sus fuerzas, é inclinado al mal.

CA-

CAPUT I.

De naturæ, et legis ad justificandos homines imbecillitate.

Primum declarat sancta Synodus, ad Justificationis doctrinam probè, et sincerè intelligendam, oportere, ut unusquisque agnoscatur, et fateatur, quòd cum omnes homines ⁽¹⁾ in prævaricatione Adæ innocentiam perdidissent, facti immundi, et, ut ⁽²⁾ Apostolus inquit, *natura filii iræ*, quemadmodum in Decreto de peccato originali exposuit, usque adeò servi erant peccati, et sub potestate diaboli ⁽³⁾, ac mortis, ut non modò gentes per vim naturæ, sed ne Judæi quidem per ipsam etiam litteram legis Moysi, inde liberari, aut surgere possent; tamen si in eis liberum arbitrium ⁽⁴⁾ minimè extinctum esset, viribus licèt attenuatum, et inclinatum.

CA-

(1)
1. Corinth. 15.
Roman. 5. Isai.
64.

(2)
Ephes. 2.

(3)
Roman. 3. et 6.
Hebræor. 2.

(4)
Concil. 2. Arac.
sican. cap. 25.

CAPITULO II.

De la mision , y misterio de la venida de Cristo.

Con este motivo el Padre celestial, Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo, envió á los hombres, quando llegó aquella dichosa plenitud de tiempo, á Jesu-Cristo, su hijo, manifestado, y prometido á muchos santos PP. antes de la ley, y en el tiempo de ella, para que redimiese los Judíos que vivian en la ley, y los gentiles que no aspiraban á la santidad la lograsen, y todos recibiesen la adopcion de hijos. A este mismo escogió Dios por reconciliador de nuestros pecados, mediante la fe en su pasion, y no solo de nuestros pecados, sino de los de todo el mundo.

CA.

CAPUT II.

De dispensatione , et mysterio adventus Christi.

Quo factum est, ⁽¹⁾ ut cælestis Pater, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis, Christum Jesum, Filium suum, et ante legem, et legis ⁽²⁾ tempore multis sanctis Patribus declaratum, ac promissum, cum venit beata illa plenitudo temporis, ad homines miserit ⁽³⁾, ut et Judæos, qui sub lege erant, redimeret, et gentes, quæ non sectabantur justitiam ⁽⁴⁾, justitiam apprehenderent, atque omnes adoptionem filiorum reciperent. Hunc proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius pro peccatis nostris ⁽⁵⁾, non solum autem pro nostris, sed etiam pro totius mundi.

⁽¹⁾ 2. Corinth. 1.

⁽²⁾ Genes. 49.

⁽³⁾ Galat. 4. Roman. 9.

⁽⁴⁾ Roman. 3. et 5. Coloss. 2. 1. Tim. 2. et 2. Timoth. 1.

⁽⁵⁾ 1. Joann. 2.

CA.

CAPITULO III.

Quiénes son los que se justifican por Jesu-Cristo.

No obstante , aunque Jesu-Cristo murió por todos , no todos participan del beneficio de su muerte ; sino solo aquellos á quienes se comunican los meritos de su passion. Porque así como no nacerian los hombres efectivamente injustos sino naciesen propagados de Adán ; pues siendo concebidos por él mismo , contraen por esta propagacion su propia injusticia ; del mismo modo , si no renaciesen en Jesu-Cristo , jamás serian justificados ; pues en esta regeneracion se les confiere por el merito de la Pasion de Cristo , la gracia con que se hacen justos. Por este beneficio nos exórta el Apostol á dar siempre gracias al Padre eterno , que nos hizo dignos de entrar á la parte de la suerte de los santos en la gloria , nos sacó del poder de las tinieblas , y
nos

CAPUT III.

Qui per Christum justificantur.

(1)
2. Corinth. 5.

Verùm , etsi (1) ille pro omnibus mortuus est , non omnes tamen mortis ejus beneficium recipiunt ; sed ii dumtaxat , quibus meritum passionis ejus communicatur. Nam , sicut re vera homines , nisi ex semine Adæ propagati nascerentur , non nascerentur injusti ; cum ea propagatione , per ipsum dum concipiuntur , propriam injustitiam contrahant ; ita nisi in Christo renascerentur , nunquam justificarentur ; cum eâ renascentiâ per meritum passionis ejus gratia , qua justii fuerant , illis tribuatur. Pro hoc beneficio Apostolus gratias nos semper agere hortatur Patri , (2) qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorum in lumine , et eripuit de potestate tenebrarum , transtulitque

(2)
Colossens. 1.

nos transfirió al reyno de su hijo muy amado, en el que logramos la redencion, y el perdon de los pecados.

CAPITULO IV.

Se dá idea de la justificacion del pecador, y del modo con que se hace en la ley de gracia.

En las palabras mencionadas se insinúa la descripción de la justificacion de los pecadores; de suerte que viene á ser la traslacion ó tránsito de aquel estado en que nace el hombre hijo del primer Adán, al estado de gracia y de adopcion de los hijos de Dios por el segundo Adán Jesu-Cristo nuestro Salvador. Esta traslacion no se puede lograr, despues de promulgado el Evangelio, sin el Bautismo, ó sin el deseo de él; segun está escrito: No puede entrar en el reyno de los cielos sino el que haya renacido del agua, y del Espíritu Santo.

CA-

que in regnum Filii dilectionis suæ : in quo habemus redemptionem, et remissionem peccatorum.

CAPUT IV.

Insinuatur descriptio Justificationis impii, et modus ejus in statu gratiæ.

Quibus verbis Justificationis impii descriptio insinuatur, ut sit translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primi Adæ, in statum gratiæ, et adoptionis filiorum Dei ⁽¹⁾ per secundum Adam Jesum Christum, Salvatorem nostrum: quæ quidem translatio post Evangelium promulgatum, sine lavacro regenerationis, aut ejus voto, fieri non potest: sicut scriptum est ⁽²⁾: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.*

⁽¹⁾ Galat. 4. Tit. 3.

⁽²⁾ Joann. cap. 3.

E

CA-

CAPITULO V.

De la necesidad que tienen los adultos de prepararse á la justificacion , y de donde provenga esta.

Declara además , que el principio de la misma justificacion en los adultos , se debe tomar de la gracia divina , que se nos anticipa por Jesu-Cristo : esto es, de su llamamiento , por el que son llamados sin merito ninguno suyo ; de suerte que los que eran enemigos de Dios por sus pecados , se dispongan por su gracia , que les mueve y dá fuerzas para convertirse á su propia justificacion , asintiendo y cooperando libremente á la misma gracia ; de modo que tocando Dios el corazon del hombre por la iluminacion del Espíritu Santo , ni el mismo hombre dexe de obrar alguna cosa , admitiendo aquella inspiracion , pues puede desecharla ; ni sin embargo pueda moverse sin la gracia divina á la justificacion en la presencia de Dios por sola su libre voluntad.

CAPUT V.

De necessitate præparationis ad justificationem in adultis , et unde sit.

Declarat præterea , ipsius justificationis exordium in adultis à Dei per Christum Jesum præveniente gratia sumendum esse , hoc est , ab ejus vocatione , qua nullis eorum existentibus meritis vocantur ; ut , qui per peccata à Deo aversi erant , per ejus excitantem , atque adjuvantem gratiam ad convertendum se ad suam ipsorum justificationem , eidem gratiæ libere assintiendo , et cooperando , disponantur : ita ut , tangente Deo cor hominis per Spiritus Sancti illuminationem , neque homo ipse nihil omninò agat , inspirationem illam recipiens ⁽¹⁾ , quippe qui illam et abjicere potest , neque tamen sine gratia Dei mor-

⁽¹⁾
Prosp. de Vocat.
genium , cap.
28. et 29.

luntad. De aquí es, que quando se dice en las sagradas letras: Convertios á mí, y me convertiré á vosotros; se nos avisa de nuestra libertad; y quando respondemos: Conviertenos á tí, Señor, y seremos convertidos; confesamos que somos prevenidos por la divina gracia.

CAPITULO VI.

Modo de esta preparacion.

Disponense pues para la justificacion, quando movidos y ayudados por la gracia divina, conciben la fe por el oido, y se inclinan libremente á Dios, creyendo ser verdad lo que sobrenaturalmente ha revelado y prometido; y en primer lugar, que Dios justifica al pecador por su gracia adquirida en la redencion por Jesu-Cristo; y en quanto reconociendose por pecadores, y pasando del temor de la divina justicia, que útilmente los contrista, á considerar la misericordia de Dios, con-

movere se ad justitiam coram illo libera sua voluntate possit. Unde in sacris litteris cum dicitur ⁽¹⁾: *Convertimini ad me, et ego convertar ad vos*: libertatis nostræ admonemur. Cùm respondemus: *Converte nos, Domine, ad te, et convertemur*: Dei nos gratia præveniri confitemur. (1) Zachar. 1. Joel 2.

C A P U T VI.

Modus præparationis.

Disponuntur autem ad ipsam justitiam, dum excitati divina gratia, et adjuti ⁽²⁾, *fidem ex auditu concipientes*, liberè moventur in Deum, credentes vera esse, quæ divinitus revelata, et promissa sunt; atque illud in primis, à Deo justificari impium per gratiam ejus, per *redemptionem* ⁽³⁾, *quæ est in Christo Jesu*: et dum peccatores se esse intelligentes, à divinæ justitiæ timore, quo utiliter concutiuntur, ad considerandam Dei misericordiam se convertendo, in spem eriguntur, *fidentes Deum*

(2) Roman. 10.

(3) Roman. 13.

conciben esperanzas, de que Dios les mirará con misericordia por la gracia de Jesu-Cristo, y comienzan á amarle como fuente de toda justicia; y por lo mismo se mueven contra sus pecados con cierto odio y detestacion; esto es, con aquel arrepentimiento que deben tener antes del Bautismo; y en fin, quando proponen recibir este sacramento, empezar una vida nueva, y observar los mandamientos de Dios. De esta disposicion es de la que habla la Escritura, quando dice: El que se acercador de los que le buscan. Confia, hijo; tus pecados son perdonados. Y: el temor de Dios ahuyenta al pecado. Y tambien: Haced penitencia, y reciba cada uno de vosotros el Bautismo en el nombre de Jesu-Cristo para la remision de vuestros pecados, y lograreis el don del Espíritu Santo. Igualmente: Id pues, y enseñad á todas las gentes, bautizandolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñandolas á observar quanto os he encomendado. En fin: Preparad vuestros corazones para el Señor.

CA-

Deum sibi propter Christum propitium fore; illumque tamquam omnis justitiæ fontem diligere incipiunt; ac propterea moventur adversus peccata per odium aliquod, et detestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante Baptismum agi oportet: denique, dum proponunt suscipere Baptismum, inchoare novam vitam, et servare divina mandata. De hac dispositione scriptum est (1): *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, et quòd inquirentibus se remunerator sit.* Et (2), *Confide, fili, remittuntur tibi peccata tua.* Et (3), *Timor Domini expellit peccatum.* Et (4), *Pœnitentiam agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi, in remissionem peccatorum vestrorum, et accipietis donum Spiritus Sancti.* Et (5), *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, docentes eos servare quacumque mandavi vobis.* Denique (6): *Preparate corda vestra Domino.*

CA-

(1) Hebræor. 11.

(2) Matth. c. 9.

(3) Ecclesiast. 1.

(4) Act. 2.

(5) Matt. et Marc. ult.

(6) 1. Reg. 7.

CAPITULO VII.

Qué sea la justificacion del pecador, y cuáles sus causas.

A esta disposicion ó preparacion se sigue la justificacion en sí misma, que no solo es el perdon de los pecados, sino tambien la santificacion y renovacion del hombre interior por la voluntaria admision de la gracia y dones que la siguen; de donde resulta que el hombre de injusto pasa á ser justo, y de enemigo á amigo, para ser heredero en esperanza de la vida eterna. Las causas de esta justificacion son: la final, y es la gloria de Dios, y de Jesu-Cristo, y la vida eterna. La eficiente, es Dios misericordioso, que gratuitamente limpia y santifica, sellandonos y ungiendonos por el Espíritu Santo que nos está prometido, y que es prenda de la herencia que hemos de recibir. La causa meritoria, es su muy amado unigenito Jesu-Cristo, nuestro Señor, quien

C A P U T VII.

Quid sit justificatio impii, et quæ ejus causæ.

Hanc dispositionem, seu præparationem justificatio ipsa consequitur; quæ non est sola peccatorum remissio, sed et sanctificatio, et renovatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, et donorum ⁽¹⁾, unde homo ex injusto fit justus, et ex inimico amicus, ut sit heres secundum spem vitæ æternæ. Hujus justificationis causæ sunt, finalis quidem, gloria Dei, et Christi, ac vita æterna ⁽²⁾: efficiens verò, misericors Deus, qui gratuito abluit, et sanctificat, signans, et ungens Spiritu promissionis sancto, qui est pignus hereditatis nostræ ⁽³⁾: meritoria autem, dilectissimus unigenitus suus, Dominus noster Jesus Christus, qui, cum essemus inimici ⁽⁴⁾, prop-

⁽¹⁾
Tit. 3.

⁽²⁾
1. ad Corinth. 6.
Tit. 3. ad Ephes.
1.

⁽³⁾
Ephes. 2. Romanor. 5.

⁽⁴⁾
Ephes. 2. Romanor. 4.

quien por la caridad excesiva con que nos amó, siendo nosotros enemigos, nos mereció con su santísima pasión en el árbol de la Cruz la justificación, y satisfizo por nosotros á Dios Padre. La instrumental, además de estas, es el sacramento del Bautismo, que es sacramento de fe, sin la qual ninguno jamás ha logrado la justificación. Ultimamente la única causa formal es la santidad de Dios, no aquella con que él mismo es santo, sino con la que nos hace santos; es á saber, con la que dotados por él, somos renovados en lo interior de nuestras almas, y no solo quedamos reputados justos, sino que con verdad se nos llama así, y lo segun la medida que le reparte el Espíritu Santo, como quiere, y segun la propia disposicion y cooperacion de cada uno. Pues aunque nadie se puede justificar, sino aquel á quien se comunican los méritos de la pasión de nuestro señor Jesu-Cristo; esto no obstante se logra en la justificación del pecador, quando por el mérito de la misma santísima pasión, se difunde el amor de Dios por medio del Espíritu Santo en los corazones

ter nimiam caritatem, qua dilexit nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis justificationem meruit; et pro nobis Deo Patri satisfecit: instrumentalis item, Sacramentum Baptismi, quod est Sacramentum fidei, sine qua nulli unquam contigit justificatio (1): demum unica formalis causa est justitia Dei; non qua ipse justus est (2), sed qua nos justos facit; qua videlicet ab eo donati, renovamur spiritu mentis nostre, et non modo reputamur, sed verè justì nominamur, et sumensuram (3), quam Spiritus Sanctus partitur singulis, prout vult, et secundum propriam cujusque dispositionem, et cooperationem. Quamquam enim nemo possit esse justus (4), nisi cui merita passionis Domini nostri Jesu Christi communicantur; id tamen in hac impii justificatione fit, dum ejusdem sanctissimæ passionis merito per Spiritum Sanctum (5) caritas Dei dif-

(1) 1. Corinth. 12.
Ephes. 4.

(2) Philipp. 3. Roman. 5.

(3) 1. Corinth. 12.
Ephes. 4.

(4) Philippens. 3.

(5) Romanor. 5.

nes de los que se justifican , y queda inherente en ellos. Resulta de aquí que en la misma justificación , además de la remisión de los pecados , se infunden á un mismo tiempo al hombre por Jesu-Cristo, con quien se une, la fe, la esperanza y la caridad ; pues la fe á no agregarsele la esperanza y caridad , ni lo une perfectamente con Cristo , ni lo hace un miembro vivo de su cuerpo. Por esta razón se dice con suma verdad : que la fe sin obras es muerta y ociosa ; y también : que para con Jesu-Cristo nada vale la circuncisión , ni la falta de ella , sino la fe que obra por la caridad. Esta es aquella fe que por tradición de los Apóstoles , piden los Catecúmenos á la Iglesia antes de recibir el sacramento del Bautismo , quando piden la fe que dá vida eterna ; la qual no puede provenir de la fe sola, sin la esperanza ni la caridad. De aquí es , que inmediatamente se les dan por respuesta las palabras de Jesu-Cristo : Si quieres entrar en el cielo, observa los mandamientos. En consecuencia de esto, quando reciben los renacidos ó bautizados la verdadera y cristiana santidad , se les manda inmediatamente que la

diffunditur in cordibus eorum , qui justificantur , atque ipsis inhæret. Unde in ipsa justificatione cum remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accipit homo per Jesum Christum , cui inseritur , fidem , spem , et caritatem. Nam fides , nisi ad eam spes accedat , et caritas , neque unit perfectè cum Christo , neque corporis ejus vivum membrum efficit. Qua ratione verissimè dicitur (1) : *Fidem sine operibus mortuam , et otiosam esse* : et (2) , *In Christo Jesu neque circuncisionem aliquid valere , neque præputium , sed fidem , quæ per caritatem operatur*. Hanc fidem ante Baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione Catechumeni ab Ecclesia petunt , cum petunt fidem , vitam æternam præstantem : quam sine spe , et caritate fides præstare non potest. Unde et statim verbum Christi audiunt (3) : *Si vis ad vitam ingredi , serva mandata*. Itaque veram , et christianam justitiam accipientes (4) , eam ceu primam stolam pro illa,

(1) Jacobi 2.

(2) Galat. 5. et 6. cap Circuncisio, de Penitent. distinct. 2.

(3) Matth. 19.

(4) Luca 15.

la conserven en toda su pureza y candor como la primera estola, que en lugar de la que perdió Adán por su inobediencia para sí y sus hijos, les ha dado Jesu-Cristo con el fin de que se presenten con ella ante su tribunal, y logren la salvacion eterna.

CAPITULO VIII.

Cómo se entiende que el impio se justifica por la fe, y gratuitamente.

Quando dice el Apostol que el hombre se justifica por la fe, y gratuitamente; se deben entender sus palabras en aquel sentido que adoptó, y ha expresado el perpetuo consentimiento de la Iglesia católica; es á saber, que en tanto se dice que somos justificados por la fe, en quanto ésta es principio de la salvacion del hombre, fundamento y raiz de toda justificacion, y sin la qual es imposible hacerse agradables á Dios, ni llegar á participar de la suerte de hijos suyos. En tanto

tanta illa, quam Adam sua inobedientia sibi, et nobis perdidit, per Christum Jesum illis donatam, candidam, et immaculatam jubentur statim renati conservare, ut eam perferant ante tribunal Domini nostri Jesu Christi, et habeant vitam æternam.

CAPUT VIII.

Quomodo intelligatur, impium per fidem, et gratis justificari.

Cum verò Apostolus dicit (1), justificari hominem per fidem, et gratis; ea verba in eo sensu intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiæ Catholicæ consensus tenuit, et expressit: ut scilicet per fidem ideò justificari dicamur, quia fides est humanæ salutis initium, fundamentum, et radix omnis justificationis (2), sine qua impossibile est placere Deo, et ad gloriam

(1) Roman. 4.

(2) Hebraeor. 11.

también se dice que somos justificados gratuitamente, en quanto ninguna de las cosas que preceden á la justificación, sea la fe, ó sean las obras, merecen la gracia de la justificación: porque si es gracia, ya no proviene de las obras: de otro modo, como dice el Apostol, la gracia no seria gracia.

CAPITULO IX.

Contra la vana confianza de los hereges.

Mas aunque sea necesario creer que los pecados ni se perdonan, ni jamás se han perdonado, sino gratuitamente por la misericordia divina, y méritos de Jesu-Cristo; sin embargo no se puede decir que se perdonan, ó se han perdonado á ninguno que hace ostension de su confianza, y de la certidumbre de que sus pecados le están perdonados, y se fia solo en esta: pues puede hallarse entre los hereges y cismáticos, ó por mejor decir, se halla en nuestros tiempos, y se pre-

co-

liorum ejus consortium pervenire: gratis autem justificari ideò dicamur, quia nihil eorum, quæ justificationem præcedunt, sive fides, sive opera, ipsam justificationis gratiam promeretur (1). Si enim gratia est, jam non ex operibus: alioquin, ut idem Apostolus inquit, gratia jam non est gratia.

(1)
Rom. 11. Ephes.
2. Tit. 3.

CAPUT IX.

Contra inanem hæreticorum fiduciam.

Quamvis autem necessarium sit credere, neque remitti, neque remissa umquam fuisse peccata, nisi gratis divina misericordia propter Christum; nemini tamen fiduciam, et certitudinem remissionis peccatorum suorum jactanti, et in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est: cum apud hæreticos, et schismaticos possit esse, immò

nos-

coniza con grande empeño contra la Iglesia católica, esta confianza vana, y muy distante de toda piedad. Ni tampoco se puede afirmar que los verdaderamente justificados deben tener por cierto en su interior, sin el menor género de duda, que están justificados; ni que nadie queda absuelto de sus pecados, y se justifica, sino el que crea con certidumbre que está absuelto y justificado; ni que con sola esta creencia logra toda su perfeccion el perdon y justificacion; como dando á entender, que el que no creyese esto, dudaria de las promesas de Dios, y de la eficacia de la muerte y resurreccion de Jesu-Cristo. Porque así como ninguna persona piadosa debe dudar de la misericordia Divina, de los méritos de Jesu-Cristo, ni de la virtud y eficacia de los Sacramentos; del mismo modo todos pueden recelarse y temer respecto de su estado en gracia, si vuelven la consideracion á sí mismos, y á su propia debilidad é indisposicion; pues ninguno puede saber con aquella certidumbre de fe en que no puede haber engaño, que ha conseguido la gracia de Dios.

CA-

nostra tempestate sit, et magna contra Ecclesiam Catholicam contentione prædicetur vana hæc, et ab omni pietate remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui verè justificati sunt, absque ulla omninò dubitatione apud semetipsos statuere se esse justificados, neminemque à peccatis absolvi, ac justificari, nisi eum, qui certò credat se absolutum, et justificatum esse; atque hac sola fide absolutionem, et justificationem perfici, quasi qui hoc non credit, de Dei promissis, deque mortis, et resurrectionis Christi efficacia dubitet. Nam, sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi merito, deque Sacramentorum virtute, et efficacia dubitare debet; sic quilibet, dum se ipsum, suamque propriam infirmitatem, et indispositionem respicit, de sua gratia formidare, et timere potest: cùm nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

CA-

CAPITULO X.

*Del aumento de la justificacion despues de
haberla obtenido.*

Justificados pues los hombres de este modo , hechos ya amigos y domésticos de Dios , y caminando de virtud en virtud , se renuevan , como dice el Apostol , de dia en dia ; esto es , que mortificando su carne , y sirviendose de ella como de instrumento para justificarse y santificarse , mediante la observancia de los mandamientos de Dios , y de la Iglesia , crecen en la misma santidad que por la gracia de Cristo han recibido , y cooperando la fe con las buenas obras , se justifican mas. Conforme á esto dice la Escritura : El que es justo , continúa justificandose. Y en otra parte : No te receles de justificarte hasta la muerte. Y además de esto : Bien veis que el hombre se justifica por sus obras , y no solo por la fe. Este es el aumento de santidad que pide la santa Igle-

CAPUT X.

De acceptæ justificationis incremento.

Sic ergò justificati , et amici Dei , ac domestici facti , cunctes de virtute in virtutem , renovantur , ut Apostolus inquit ⁽¹⁾ , de die in diem , hoc est , mortificando membra carnis suæ , et exhibendo ea arma justitiæ in sanctificationem , per observationem mandatorum Dei , et Ecclesiæ , in ipsa justitia per Christi gratiam accepta , cooperante fide bonis operibus , crescunt , atque magis justificantur : sicut scriptum est ⁽²⁾ : Qui justus est , justificetur adhuc. Et iterùm ⁽³⁾ : Ne verearis usque ad mortem justificari. Et rursus. Videtis ⁽⁴⁾ quoniam ex operibus justificatur homo , et non ex fide tantùm. Hoc verò justitiæ incrementum.

⁽¹⁾
Ephes. 2.

⁽²⁾
Apocalips. ultim.
⁽³⁾
Eccles. 18.
⁽⁴⁾
Jacob. 2.

Iglesia quando dice en sus oraciones : Danos , Señor, aumento de fe , esperanza y caridad.

CAPITULO XI.

De la observancia de los mandamientos , y de como es necesario y posible observarlos.

Pero nadie , aunque esté justificado , debe persuadirse que está esento de la observancia de los mandamientos, ni valerse tampoco de aquellas voces temerarias , y prohibidas con anatema por los PP. es á saber : que la observancia de los preceptos divinos es imposible al hombre justificado. Porque Dios no manda imposibles ; sino mandando , amonesta á que hagas lo que puedas , y á que pidas lo que no puedas ; ayudando al mismo tiempo con sus auxilios para que puedas ; pues no son pesados los mandamientos de aquel , cuyo yugo es suave , y su carga ligera. Los que son hijos de Dios aman á Cristo ; y los que le aman , como él mismo testifica, ob-

(1)
Domin. 13. post
Pentecost.

mentum petit sancta Ecclesia , cum orat (1) : *Da nobis , Domine , fidei , spei , et caritatis augmentum.*

CAPUT XI.

De observatione mandatorum , deque illius necessitate et possibilitate.

(2)
Ex August. c. 4.
l. de Nat. et grat.

(3)
Joann. 5.

(4)
Arausican. II. c.
25.

(5)
Joan. 5. Matth.
11.

Nemo autem , quantumvis justificatus , liberum se esse ab observatione mandatorum putare debet ; nemo temeraria illa (2) , et à Patribus sub anathemate prohibita voce uti : Dei præcepta homini justificato ad observandum esse impossibilia (3). Nam *Deus impossibilia non jubet* , sed jubendo monet et facere quod possis , et petere quod non possis (4) ; et adjuvat , ut possis. Cujus mandata gravia non sunt (5) : *cujus jugum suave est , et onus leve*. Qui enim sunt filii Dei , Christum diligunt : qui au-

observan sus mandamientos. Esto por cierto lo pueden executar con la divina gracia; porque aunque en esta vida mortal caygan tal vez los hombres, por santos y justos que sean, á lo menos en pecados leves y cotidianos, que tambien se llaman veniales; no por esto dexan de ser justos; porque de los justos es aquella voz tan humilde como verdadera: Perdonanos nuestras deudas. Por lo que tanto mas deben tenerse los mismos justos por obligados á andar en el camino de la santidad, quanto ya libres del pecado, pero alistados entre los siervos de Dios, pueden, viviendo sóbria, justa y piadosamente, adelantar en su aprovechamiento con la gracia de Jesu-Cristo, que fue quien les abrió la puerta para entrar en esta gracia. Dios por cierto no abandona á los que una vez llegaron á justificarse con su gracia, como estos no le abandonen primero. En consecuencia, ninguno debe engreirse porque posea sola la fe, persuadiéndose de que solo por ella está destinado á ser heredero, y que ha de conseguir la herencia, aunque no sea partícipe con Cristo de su pasion, para serlo tambien de su gloria; pues aun el mismo Cristo, como

autem diligunt eum, ut ipsemet testatur (1), servant sermones ejus. Quod utique cum divino auxilio prestare possunt. Licet enim in hac mortali vita quantumvis sancti, et just, in levia saltem, et quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant, non propterea desinunt esse just. Nam justorum illa vox est, et humilis, et verax (2): Dimitte nobis debita nostra. Quo fit, ut just, ipsi eò magis se obligatos ad ambulandum in via justitiæ sentire debeant, quò liberati jam à peccato, servi autem facti Deo (3), sobriè, justè, et piè viventes proficere possunt per Christum Jesum, per quem accessum habuerunt in gratiam istam (4). Deus namque sua gratia semel justificados non deserit, nisi ab eis priùs deseratur. Itaque nemo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se heredem esse constitutum, hereditatemque consecuturum, etiam si Christo non compatiatur, ut et conglorificetur (5). Nam

(1)
Joan. 14.

(2)
Mat. 6. Luc. 11.

(3)
Rom. 5. 6. Tit. 2.

(4)
August. de Natur. et Grat. c. 26.

(5)
Roman. 8.

et

mo dice el Apostol : Siendo hijo de Dios aprendió á ser obediente en las mismas cosas que padeció ; y consumada su passion , pasó á ser la causa de la salvacion eterna de todos los que le obedecen. Por esta razon amonesta el mismo Apostol á los justificados diciendo : ¿ Ignorais que los que corren en el circo , aunque todos corren , uno solo es el que recibe el premio ? Corred , pues , de modo que lo alcanceis. Yo en efecto corro , no como á objeto incierto ; y peleo no como quien descarga golpes en el ayre ; sino mortifico mi cuerpo , y lo sujeto ; no sea que predicando á otros , yo me condene. Además de esto , el Príncipe de los Apóstoles san Pedro dice : Anhelad siempre á asegurar por vuestras buenas obras vuestra vocacion y eleccion ; pues procediendo así , nunca pecareis. De aquí consta que se oponen á la doctrina de la religion católica los que dicen que el justo peca en toda obra buena , á lo menos venialmente ; ó lo que es mas intolerable , que merece las penas del infierno ; así como los que afirman que los justos pecan en todas sus obras , si alentando en la exe-

(1)
Philipp. 2. Hebr.
5.

(2)
1. Corint. 9.

(3)
Ibid. 2.

(4)
2. Petr. 1.

et Christus ipse , ut inquit Apostolus (1) , *cum esset Filius Dei, didicit ex iis, quæ passus est, obedientiam : et consummatus, factus est omnibus obtemperantibus sibi causa salutis æternæ.* Propterea Apostolus ipse monet justificados, dicens (2) : *Nescitis, quod ii, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium ? Sic currite, ut comprehendatis* (3). *Ego igitur sic curro, non quasi in incertum : sic pugno, non quasi aërem verberans, sed castigo corpus meum, et in servitutem redigo : ne forrè, cum aliis prædicaverim, ipse reprobis efficiar.* Item princeps Apostolorum Petrus (4) : *Satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis : hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.* Unde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ adversari, qui dicunt, justum in omni bono opere saltè venialitèr peccare : aut, quod intolerabilius est, pœnas æternas mereri : atque etiam eos, qui statuunt, in omnibus operibus justos peccare, si in illis suam ipsorum socordiam excitando, et sese

ad

cucion de ellas su floxedad, y exórtandose á correr en la palestra de esta vida, se proponen por premio la bienaventuranza, con el objeto de que principalmente Dios sea glorificado; pues la Escritura dice: Por la recompensa incliné mi corazon á cumplir tus mandamientos que justifican. Y de Moysés dice el Apostol, que tenía presente, ó aspiraba á la remuneracion.

CAPITULO XII.

Debe evitarse la presuncion de creer temerariamente su propia predestinacion.

Ninguno tampoco mientras se mantiene en esta vida mortal, debe estar tan presuntuosamente persuadido del profundo misterio de la predestinacion divina, que crea por cierto es seguramente del número de los predestinados; como si fuese constante que el justificado, ó no puede ya pecar, ó deba prometerse, si pecare, el arrepentimiento seguro; pues sin especial revela-

ad currendum in stadio cohortando, cum hoc, ut in primis glorificetur Deus, mercedem quoque intuentur æternam; cum scriptum sit ⁽¹⁾: *Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas propter retributionem* ⁽²⁾. Et de Moyse dicat Apostolus, quod respiciebat in remunerationem.

⁽¹⁾
Psalm. 118.

⁽²⁾
Habracuf. II. 27.

CAPUT XII.

Prædestinationis temerariam præsumptionem cavendam esse.

Nemo quoque, quamdiu in hac mortalitate vivitur, de arcano divinæ prædestinationis mysterio usque adeò præsumere debet, ut certò statuatur, se omninò esse in numero prædestinatorum ⁽³⁾: quasi verum esset, quòd justificatus aut amplius peccare non possit; aut si peccaverit, certam sibi resi-

⁽³⁾
Ezech. 18.

lacion, no se puede saber quienes son los que Dios tiene escogidos para sí.

CAPITULO XIII.

Del don de la perseverancia.

Lo mismo se ha de creer acerca del don de la perseverancia, del que dice la Escritura: El que perseverare hasta el fin, se salvará: lo qual no se puede obtener de otra mano que de la de aquel que tiene virtud de asegurar al que está en pie para que continúe así hasta el fin, y de levantar al que cae. Ninguno se prometa cosa alguna cierta con seguridad absoluta; no obstante que todos deben poner, y asegurar en los auxilios divinos la mas firme esperanza de su salvacion. Dios por cierto, á no ser que los hombres dexen de corresponder á su gracia, así como comenzó la obra buena, la llevará á su perfeccion, pues es el que causa en el hombre la voluntad de hacerla, y la execucion y

(1)
Galat. 3.

sipiscentiam promittere debeat; nam, nisi ex speciali revelatione, sciri non potest (1), quos Deus sibi elegerit.

CAPUT XIII.

De perseverantiæ munere.

(2)
Matth. 10. et 14.

Similiter de perseverantiæ munere, de quo scriptum est (2): *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*: quod quidem aliunde haberi non potest, nisi ab eo, qui potens est eum, qui stat, statuere, ut perseveranter stet, et eum, qui cadit, restituere: nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine polliceatur (3): tametsi in Dei auxilio firmissimam spem collocare, et reponere omnes debent. Deus enim, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cœpit opus bonum, ita perficiet, operans velle (4), et perficere. Verumtamen qui se existimant stare (5), videant ne cadant, et cum timore, ac tremore salu-

(3)
Roman. 14. Philipp. 1. 2. Corinth. 13.

(4)
1. Corinth. 10.

(5)
Philippens. 2.

tem

perfección de ella. No obstante, los que se persuaden estar seguros, miren no caygan; y procuren su salvacion con temor y temblor, por medio de trabajos, vigili-
as, limosnas, oraciones, oblaciones, ayunos y casti-
dad: pues deben estar poseidos de temor, sabiendo que
han renacido á la esperanza de la gloria, mas todavía
no han llegado á su posesion, saliendo de los combates
que les restan contra la carne, contra el mundo y con-
tra el demonio; en los que no pueden quedar vence-
dores sino obedeciendo con la gracia de Dios al Apos-
tol san Pablo, que dice: Somos deudores, no á la car-
ne para que vivamos según ella, pues si viviereis se-
gún la carne, morireis; mas si mortificáreis con el espí-
ritu las acciones de la carne, vivireis.

CAPITULO XIV.

De los justos que caen en pecado, y de su reparacion.

Los que habiendo recibido la gracia de la justifica-
cion, la perdieron por el pecado, podrán otra vez justifi-

*tem suam operentur in laboribus, in vigiliis, in eleēmosynis, in orationibus, et oblationibus, in jejuniis, et castitate. Formida-
re enim debent, scientes quod in spem glorie ⁽¹⁾, et nondum in
gloriam renati sunt, de pugna, qua superest cum carne, cum mundo,
cum diabolo: in qua victores esse non possunt, nisi cum Dei gra-
tia Apostolo obtemperent, dicenti ⁽²⁾: Debitores sumus non car-
ni, ut secundum carnem vivamus: si enim secundum carnem vixe-
ritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vi-
vetis.*

⁽¹⁾
1. Petr. 1. 8

⁽²⁾
Roman. 8.

CAPUT XIV.

De lapsis, et eorum reparatione.

Qui verò ab accepta justificationis gratia per peccatum ex-
ciderunt, rursus justificari poterunt, cùm excitante Deo,
per

fiarse por los méritos de Jesu-Cristo , procurando , excitados por el auxilio divino , recobrar la gracia perdida mediante el sacramento de la Penitencia. Este modo pues de justificacion , es la reparacion ó restablecimiento del que ha caído en pecado ; la misma que con mucha propiedad han llamado los santos PP. segunda tabla despues del naufragio de la gracia que perdió. En efecto , por los que despues del Bautismo caen en el pecado , es por los que estableció Jesu-Cristo el sacramento de la Penitencia , quando dixo : Recibid el Espiritu Santo : á los que perdonáreis los pecados , les quedan perdonados ; y quedan ligados los de aquellos que dexéis sin perdonar. Por esta causa se debe enseñar , que es mucha la diferencia que hay entre la penitencia del hombre cristiano despues de su caída , y la del Bautismo ; pues aquella no solo incluye la separacion del pecado , y su detestacion , ó el corazon contrito y humillado , sino tambien la confesion sacramental de ellos , á lo menos en deseo para hacerla á su tiempo , y la absolucion sacramental ; y además de esta la satisfaccion por medio de ayunos , limosnas , oraciones y otros piadosos exerci-

(1)
Joan. 20. Mat.
ih. 16.

(2)
Psalm. 50.

per Pœnitentiæ Sacramentum merito Christi amissam gratiam recuperare procuraverint. Hic enim justificationis modus est lapsi reparatio , quam secundam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres aptè nuncuparunt. Etenim pro iis , qui post Baptismum in peccata labuntur , Christus Jesus Sacramentum instituit Pœnitentiæ (1) , cùm dixit : *Accipite Spiritum Sanctum : quorum remiseritis peccata , remittuntur eis : et quorum retinueritis , retenta sunt.* Unde docendum est , Christiani hominis pœnitentiam post lapsum multò aliam esse à baptismali , eaque contineri non modò cessationem à peccatis , et eorum detestationem (2) , aut cor contritum , et humillatum , verùm etiam eorundem sacramentalem confessionem saltèm in voto , et suo tempore faciendam , et sacerdotalem absolutionem ; itemque satisfaccionem per jejunia , eleëmossinas , orationes , et alia pia spiritualis vitæ exercitia : non quidem

cicios de la vida espiritual, no de la pena eterna, pues esta se perdona juntamente con la culpa ó por el sacramento, ó por el desecho de él; sino de la pena temporal, que como enseña la sagrada Escritura, no siempre como sucede en el Bautismo, se perdona á los que ingratos á la divina gracia que recibieron, contristaron al Espíritu Santo, y no se avergonzaron de profanar el templo de Dios. De esta penitencia es de la que dice la Escritura: Ten presente de qué estado has caído: haz penitencia, y executa las obras que antes. Y en otra parte: La tristeza que es segun Dios, produce una penitencia permanente para conseguir la salvacion. Y además de esto: Haced penitencia, y haced frutos dignos de penitencia.

CA-

dem pro pœna æterna, quæ vel Sacramento, vel Sacramenti voto unâ cum culpa remittitur; sed pro pœna temporali, quæ, ut sacræ litteræ docent, non tota semper, ut in Baptismo fit, dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quam acceperunt, ingrati, Spiritum Sanctum contristaverunt, et ⁽¹⁾ templum Dei violare non sunt veriti. De qua pœnitentia scriptum est ⁽²⁾: *Memor esto, unde excideris: age pœnitentiam, et prima opera fac.* Et iterum: *Quæ secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur.* Et rursus ⁽³⁾: *Pœnitentiam agite: et facite fructus dignos pœnitentiæ.*

(1)
2. Corinth. 7

(2)
Apocal. 2.

(3)
Matth. 3. et 4.
Luc. 5.

CAPITULO XV.

*Con qualquier pecado mortal se pierde la gracia,
pero no la fe.*

Se ha de tener tambien por cierto, contra los astutos ingenios de algunos que seducen con dulces palabras y bendiciones los corazones inocentes; que la gracia que se ha recibido en la justificacion se pierde no solamente con la infidelidad, por la que perece aun la misma fe, sino tambien con qualquiera otro pecado mortal, aunque la fe se conserve: defendiendo en esto la doctrina de la divina ley que excluye del reyno de Dios, no solo los infieles, sino tambien los fieles que caen en la fornicacion, los adulteros, afeminados, sodomitas, ladrones, avaros, vinosos, maldicientes, rateros, y todos los demás que caen en pecados mortales; pues pueden abstenerse de ellos con el auxilio de la divina gracia, y quedan por ellos separados de la gracia de Cristo.

CA-

CAPUT XV.

*Quolibet mortali peccato amitti gratiam,
sed non fidem.*

(1)
Romanor. 16.

(2)
I. Timot. I. et II.
Corinth. 6.

Adversus etiam hominum quorundam callida ingenia (1), qui per dulces sermones, et benedictiones seducunt corda innocentium, asserendum est, non modò infidelitate, per quam et ipsa fides amittitur, sed etiam quocumque alio mortali peccato, quamvis non amittatur fides, acceptam justificationis gratiam amitti: divinæ legis doctrinam defendendo, quæ à regno Dei non solum infideles excludit (2), sed et fideles quoque, fornicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures, avaros, ebriosos, maledicos, rapaces, cæterosque omnes, qui letalia committunt peccata: à quibus cum divinæ gratiæ adjumento abstinere possunt, et pro quibus à Christi gratia separantur.

CA-

CAPITULO XVI.

Del fruto de la justificacion ; esto es , del mérito de las buenas obras , y de la esencia de este mismo mérito.

A las personas que se hayan justificado de este modo , ya conserven perpetuamente la gracia que recibieron , ya recobren la que perdieron , se deben hacer presentes las palabras del Apostol san Pablo : Abundancia en toda especie de obras buenas ; bien entendidos de que vuestro trabajo no es en vano para con Dios ; pues no es Dios injusto de suerte que se olvide de vuestras obras , ni del amor que manifestasteis en su nombre. Y : No perdais vuestra confianza , que tiene un gran galardón. Y esta es la causa porque á los que obran bien hasta la muerte , y esperan en Dios , se les debe proponer la vida eterna ya como gracia prometida misericordiosamente por Jesu-Cristo á los hijos de Dios ; ya como

CAPUT XVI.

De fructu justificationis , hoc est , de merito bonorum operum , deque ipsius meriti ratione.

Hac igitur ratione justificatis hominibus , sive acceptam gratiam perpetuò conservarint , sive amissam recuperaverint , proponenda sunt Apostoli verba : *Abundate in omni opere bono*, scientes quòd labor vester non est inanis in Domino (1). *Non enim injustus est Deus , ut obliviscatur operis vestri , et dilectionis , quam ostendistis in nomine ipsius.* Et (2), *Nolite amittere confidentiam vestram , que magnam habet remunerationem.* Atque idè benè operantibus (4) usque in finem , et in Deo sperantibus , proponenda est vita æterna , et tamquam gratia filiis Dei per Christum Jesum misericorditèr prom-

(1)
1. Corinth. 15.
(2)
Hebræor. 6.

(3)
Hebræor. 10.

(4)
Matth. 10.

mo premio con que se han de recompensar fielmente, segun la promesa de Dios, los méritos y buenas obras. Esta es, pues, aquella corona de justicia que decia el Apostol le estaba reservada para obtenerla despues de su contienda y carrera, la misma que le habia de adjudicar el justo Juez, no solo á él, sino á todos los que desean su santo advenimiento. Pues como el mismo Jesu-Cristo difunda perennemente su virtud en los justificados, como la cabeza en los miembros, y la zepa en los sarmientos; y constando que su virtud siempre antecede, acompaña y sigue á las buenas obras, y sin ella no podrian ser de modo alguno aceptas ni meritorias delante Dios; se debe tener por cierto, que ninguna otra cosa falta á los mismos justificados para creer que han satisfecho plenamente á la ley de Dios con aquellas mismas obras que han executado, segun Dios, con proporcion al estado de la vida presente; ni para que verdaderamente hayan merecido la vida eterna (que conseguirán á su tiempo, si murieren en gracia): pues es cierto que Cristo nuestro Salvador dice: Si alguno bebiere del

missa, et tamquam merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus, et meritis fideliter reddenda. Hæc est enim illa *corona justitiæ*, quam post suum certamen, et cursum repositam sibi esse aiebat Apostolus (1), à justo Judice sibi reddendam, non solum autem sibi, sed et omnibus, qui diligunt adventum ejus. Cum enim ille ipse Christus Jesus, tamquam caput in membra (2), et tamquam vitis in palmites, in ipsos justificados jugiter virtutem influat; quæ virtus bona eorum opera semper antecedit, comitatur, et subsequitur; et sihil ipsis justificatis amplius deesse credendum est, quod minus legi pro hujus vitæ statu satisfacisse, et vitam æternam (3), suo etiam tempore, (si tamen in gratia decesserint) consequendam, verè promeruisse censeantur: cum Christus, Salvator noster, dicat (4): Si quis biberit ex aqua, quam ego dubo ei,

(1)
Psalm. 102. Roman.
man. 5.

(2)
2. Timoth. 4.
Joan. 15.

(3)
Apocalypsis. 14.

(4)
Joan. 4.

del agua que yo le daré, no tendrá sed por toda la eternidad, sino logrará en sí mismo una fuente de agua que corra á la vida eterna. En consecuencia de esto, ni se establece nuestra justificacion como tomada de nosotros mismos; ni se desconoce, ni desecha la santidad que viene de Dios; pues la santidad que llamamos nuestra, porque estando inherente en nosotros nos justifica, esa misma es de Dios; pues Dios nos la infunde por los méritos de Cristo. Ni tampoco debe omitirse, que aunque en la sagrada Escritura se dé á las buenas obras tanta estimacion, que promete Jesu-Cristo no carecerá de su premio el que dé á uno de sus pequeñuelos de beber agua fria; y testifique el Apostol, que el peso de la tribulacion que en este mundo es momentaneo y ligero, nos dá en el cielo un excesivo y eterno peso de gloria; sin embargo no permita Dios que el Cristiano confie, ó se gloríe en sí mismo, y no en el Señor; cuya bondad es tan grande para con todos los hombres, que quiere sean méritos de estos los que son dones suyos. Y por quanto todos caemos en muchas ofensas,

de-

ei, non sitiet in aeternum; sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Ita, neque propria nostra justitia, tamquam ex nobis propria statuitur (1): neque ignoratur, aut repudiatur justitia Dei. Quæ enim justitia nostra dicitur, quia per eam nobis inhærentem justificamur; illa eadem Dei est, quia à Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque verò illud omittendum est, quòd licet bonis operibus in sacris litteris usque adeò tribuatur, ut (2) etiam qui uni ex minimis suis potum aquæ frigidæ dederit (3), promittat Christus eum non esse sua mercede cariturum; et Apostolus testetur (4), id quod in præsentem est momentaneum, et leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operari in nobis: absit tamen (5), ut Christianus homo in se ipso vel confidat, vel gloriatur, et non in Domino: cujus tanta est erga omnes homines bonitas, ut eorum velit esse merita, quæ sunt ipsius dona (6). Et quia in multis offendimus omnes (7), unus-

F4

quis-

(1)
Roman. 10.

(2)
Matth. 10.

(3)
Marc. 9.

(4)
2. Corinth. 4.

(5)
1. Corinth. 2. Galat. 6. Jerem. 9.

(6)
Ex Epist. Cælestin. l. c. 12.

(7)
Jacobi 3.

debe cada uno tener á la vista , así como la misericordia y bondad , la severidad y el juicio : sin que nadie sea capaz de calificarse á si mismo , aunque en nada le remuerda la conciencia ; pues no se ha de examinar ni juzgar toda la vida de los hombres en tribunal humano , sino en el de Dios , quien iluminará los secretos de las tinieblas , y manifestará los designios del corazón : y entonces logrará cada uno la alabanza y recompensa de Dios , quien como está escrito , les retribuirá según sus obras.

Después de explicada esta doctrina de la justificación , tan necesaria que si alguno no la admitiere fiel y firmemente , no se podrá justificar ; ha decretado el santo Concilio agregar los siguientes cánones , para que todos sepan no solo lo que deben adoptar y seguir , sino tambien lo que han de evitar , y huir.

De la Justificación.

CAN. I. Si alguno dixere , que el hombre se puede jus-

quisque sicut misericordiam , et bonitatem , ita severitatem , et judicium ante oculos habere debet ; neque se ipsum alius quis (1) etiam si nihil sibi conscius fuerit , judicare : quoniam omnis hominum vita non humano judicio examinanda , et judicanda est , sed Dei : qui *illuminabit abscondita tenebrarum* , et manifestabit consilia cordium. Et tunc laus erit unicuique à Deo , qui , ut scriptum est (2) , *reddet unicuique secundum opera sua*.

Post hanc Catholicam de Justificatione doctrinam , quam nisi quisque fideliter , firmiterque receperit , justificari non poterit , placuit sanctæ Synodo hos Canones subungere ; ut omnes sciant non solum quid tenere , et sequi , sed etiam quid vitare , et fugere debeant.

De Justificatione.

CAN. I. Si quis dixerit (3) , hominem suis operibus , quæ

(1) 1. Corinth. 4.

(2) Matth. 16. Roman. 2.

(3) 1. Corinth. 13.

justificar para con Dios por sus propias obras , hechas ó con solas las fuerzas de la naturaleza , ó por la doctrina de la ley , sin la divina gracia adquirida por Jesu-Cristo ; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere , que la divina gracia , adquirida por Jesu-Cristo , se confiere unicamente para que el hombre pueda con mayor facilidad vivir en justicia , y merecer la vida eterna ; como si por su libre albedrio , y sin gracia pudiese adquirir uno y otro , aunque con trabajo y dificultad ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere , que el hombre sin que se le anticipe la inspiracion del Espíritu Santo y sin su auxilio , puede creer , esperar , amar , ó arrepentirse como conviene , para que se le confiera la gracia de la justificacion ; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere , que el libre albedrio del hombre movido y excitado por Dios , nada coopera asintiendo á Dios que le excita , y llama para que se disponga y prepare á lograr la gracia de la justificacion ; y que no puede disenter aunque quiera , sino que como
un

vel per humanæ naturæ vires , vel per legis doctrinam fiant , absque divina per Jesum Christum gratia posse justificari coram Deo ; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit , ad hoc solùm divinam gratiam per Christum Jesum dari , ut faciliùs homo justè vivere , ac vitam æternam promereri possit ; quasi per liberum arbitrium sine gratia utrumque , sed ægrè tamen , et difficultèr possit ; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit , sine præveniente Spiritus Sancti inspiratione , atque ejus adjutorio , hominem credere , sperare , diligere , aut pœnitere posse , sicut oportet , ut ei justificationis gratia conferatur ; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit , liberum hominis arbitrium à Deo motum , et excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti , atque vocanti , quo ad obtinendam justificationis gratiam se disponat , ac præparet (1) ; neque posse dissentire , si
ve-

(1)
Eccles. 15.

un ser inanimado , nada absolutamente obra , y solo se há como sugeto pasivo ; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere , que el libre albedrio del hombre está perdido y extinguido despues del pecado de Adan : ó que es cosa de solo nombre , ó mas bien nombre sin objeto , y en fin ficcion introducida por el demonio en la Iglesia ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere , que no está en poder del hombre dirigir mal su vida , sino que Dios hace tanto las malas obras , como las buenas , no solo permitiendo , sino executandolas con toda propiedad , y por sí mismo ; de suerte que no es menos propia obra suya la traycion de Judas , que la vocacion de san Pablo ; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere , que todas las obras executadas antes de la justificacion , de qualquier modo que se hagan , son verdaderamente pecados , ó merecen el odio de Dios ; ó que con quanto mayor ahinco procura alguno disponerse á recibir la gracia , tanto mas gravemente peca ; sea excomulgado.

CA-

velit ; sed velut inanime quoddam nihil omninò agere , merèque passivè se habere ; anathema sit.

CAN. V. Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatum amissum , et extinctum esse dixerit ; aut rem esse de solo titulo , immò titulum sine re , figmentum denique à Satana invectum in Ecclesiam ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit (1) , non esse in potestate hominis , vias suas malas facere , sed mala opera , ita ut bona , Deum operari , non permissivè solùm , sed etiam propriè , et per se , adeò ut sit proprium ejus opus non minus proditio Judæ , quàm vocatio Pauli ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , opera omnia , quæ ante justificationem fiunt , quacumque ratione facta sint , verè esse peccata , vel odium Dei mereri ; aut quantò vehementiùs quis nititur se disponere ad gratiam , tantò eum graviùs peccare ; anathema sit.

CA-

CAN. VIII. Si alguno dixere , que el temor del infierno , por el qual doliendonos de los pecados , nos acogemos á la misericordia de Dios , ó nos abstenemos de pecar , es pecado , ó hace peores á los pecadores ; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere , que el pecador se justifica con sola la fe , entendiendo que no se requiere otra cosa alguna que coopere á conseguir la gracia de la justificacion , y que de ningun modo es necesario que se prepare y disponga con el movimiento de su voluntad ; sea excomulgado.

CAN. X. Si alguno dixere , que los hombres son justos sin aquella justicia de Jesu-Cristo por la que nos mereció ser justificados , ó que son formalmente justos por aquella misma ; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere , que los hombres se justifican ó con sola la imputacion de la justicia de Jesu-Cristo , ó con solo el perdon de los pecados , excluida la gracia y caridad que se difunde en sus corazones , y queda inherente en ellos por el Espíritu Santo ; ó tambien

CAN. VIII. Si quis dixerit (1) , gehennæ metum , per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus , vel à peccando abstinemus , peccatum esse , aut peccatores peiores facere ; anathema sit.

(1)
Psalm. 27.

CAN. IX. Si quis dixerit , sola fide impium justificari , ita ut intelligat nihil aliud requiri , quod ad justificationis gratiam consequendam cooperetur , et nulla ex parte necessè esse , eum suæ voluntatis motu præparari , atque disponi ; anathema sit.

CAN. X. Si quis dixerit (2) , homines sine Christi iustitia , per quam nobis meruit , justificari , aut per eam ipsam formaliter justos esse ; anathema sit.

(2)
*Galat. 2. et
Ephes. 1. et 4. 5.*

CAN. XI. Si quis dixerit , homines justificari vel sola imputatione iustitiæ Christi , vel sola peccatorum remissione , exclusa gratia , et caritate (3) , quæ in cordibus eorum per Spiritum Sanctum diffundatur , atque illis inhæreat ; aut etiam gra-

(3)
Roman. 5.

bien que la gracia que nos justifica , no es otra cosa que el favor de Dios ; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere , que la fe justificante no es otra cosa que la confianza en la divina misericordia , que perdona los pecados por Jesu-Cristo ; ó que sola aquella confianza es la que nos justifica ; sea excomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dixere , que es necesario á todos los hombres para alcanzar el perdon de los pecados creer con toda certidumbre , y sin la menor desconfianza de su propia debilidad é indisposicion , que les están perdonados los pecados ; sea excomulgado.

CAN. XIV. Si alguno dixere , que el hombre queda absuelto de los pecados , y se justifica precisamente porque cree con certidumbre que está absuelto y justificado ; ó que ninguno lo está verdaderamente sino el que cree que lo está ; y que con sola esta creencia queda perfecta la absolucion y justificacion ; sea excomulgado.

CAN. XV. Si alguno dixere , que el hombre renacido y justificado está obligado á creer de fe que él es

cier-

gratiam , qua justificamur , esse tantum favorem Dei ; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit , fidem justificantem nihil aliud esse , quam fiduciam divinæ misericordiæ peccata remittentis propter Christum ; vel eam fiduciam solam esse , qua justificamur ; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit , omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessarium esse , ut credat certò , et absque ulla hæsitacione propriæ infirmitatis , et indispositionis , peccata sibi esse remissa ; anathema sit.

CAN. XIV. Si quis dixerit , hominem à peccatis absolvi , ac justificari ex eo , quòd se absolvi , ac justificari certò credat ; aut neminem verè esse justificatum , nisi qui credat se esse justificatum ; et hac sola fide absolutionem , et justificationem perfici ; anathema sit.

CAN. XV. Si quis dixerit , hominem renatum , et justificatum

ciertamente del número de los predestinados ; sea excomulgado.

CAN. XVI. Si alguno dixere con absoluta é infalible certidumbre , que ciertamente ha de tener hasta el fin el gran don de la perseverancia , á no saber esto por especial revelacion ; sea excomulgado.

CAN. XVII. Si alguno dixere , que no participan de la gracia de la justificacion sino los predestinados á la vida eterna ; y que todos los demás que son llamados , lo son en efecto , pero no reciben gracia , pues están predestinados al mal por el poder divino ; sea excomulgado.

CAN. XVIII. Si alguno dixere , que es imposible al hombre aun justificado y constituido en gracia , observar los mandamientos de Dios ; sea excomulgado.

CAN. XIX. Si alguno dixere , que el Evangelio no intima precepto alguno mas que el de la fe ; que todo lo demás es indiferente , que ni está mandado , ni está prohibido , sino que es libre ; ó que los diez mandamientos no hablan con los Cristianos ; sea excomulgado.

CA-

tum teneri ex fide ad credendum se certò esse in numero prædestinatorum ; anathema sit.

CAN. XVI. Si quis magnum illud usque in finem perseverantiæ donum se certò habiturum absoluta , et infallibili certitudine dixerit , nisi hoc ex speciali revelatione didicerit ; anathema sit.

CAN. XVII. Si quis justificationis gratiam (1) non nisi prædestinatis ad vitam contingere dixerit ; reliquos verò omnes , qui vocantur , vocari quidem , sed gratiam non accipere , utpote divina potestate prædestinatos ad malum ; anathema sit.

CAN. XVIII. Si quis dixerit , Dei præcepta homini etiam justificato , et sub gratia constituto , esse ad observandum impossibilia ; anathema sit.

CAN. XIX. Si quis dixerit , nihil præceptum esse in Evangelio præter fidem , cætera esse indifferentia , neque præcepta , neque prohibita , sed libera ; aut decem præcepta nihil pertinere ad Christianos ; anathema sit.

CA

(1)
Joan. 5.

CAN. XX. Si alguno dixere, que el hombre justificado, por perfecto que sea, no está obligado á observar los mandamientos de Dios y de la Iglesia, sino solo á creer; como si el Evangelio fuese una mera y absoluta promesa de la salvacion eterna sin la condicion de guardar los mandamientos; sea excomulgado.

CAN. XXI. Si alguno dixere, que Jesu-Cristo fue enviado por Dios á los hombres como redentor en quien confien, pero no como legislador á quien obedezcan; sea excomulgado.

CAN. XXII. Si alguno dixere, que el hombre justificado puede perseverar en la santidad recibida sin especial auxilio de Dios, ó que no puede perseverar con él; sea excomulgado.

CAN. XXIII. Si alguno dixere, que el hombre una vez justificado no puede ya mas pecar, ni perder la gracia, y que por esta causa el que cae y peca nunca fue verdaderamente justificado; ó por el contrario que puede evitar todos los pecados en el discurso de su vida, aun los veniales, á no ser por especial privilegio divino, co-

CAN. XX. Si quis hominem justificatum, et quantumlibet perfectum dixerit non teneri ad observantiam mandatorum Dei, et Ecclesiae, sed tantum ad credendum; quasi verò Evangelium sit nuda, et absoluta promissio vitae aeternae sine conditione observationis mandatorum; anathema sit.

CAN. XXI. Si quis dixerit, Christum Jesum à Deo hominibus datum fuisse ut redemptorem, cui fidant (1), non etiam ut legislatorem, cui obediant; anathema sit.

CAN. XXII. Si quis dixerit, justificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta justitia perseverare posse, vel cum eo non posse; anathema sit.

CAN. XXIII. Si quis hominem semel justificatum dixerit amplius peccare non posse, neque gratiam amittere, atque ideo eum, qui labitur, et peccat, numquam verè fuisse justificatum; aut contra, posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia, vitare, nisi ex speciali Dei privilegio, quemadmo-

(1)
Ieri. 33. vers. 2.
Matth. 1. 2, 6.

como lo cree la Iglesia de la bienaventurada virgen Maria; sea excomulgado.

CAN. XXIV. Si alguno dixere, que la santidad recibida no se conserva, ni tampoco se aumenta en la presencia de Dios, por las buenas obras; sino que estas son únicamente frutos y señales de la justificacion que se alcanzó, pero no causa de que se aumente; sea excomulgado.

CAN. XXV. Si alguno dixere, que el justo peca en qualquiera obra buena por lo menos venialmente, ó lo que es mas intolerable, mortalmente, y que merece por esto pena eterna; y que sino se condena por ellas, es porque Dios no les imputa aquellas obras para su condenacion; sea excomulgado.

CAN. XXVI. Si alguno dixere, que los justos por las buenas obras que hayan hecho, segun Dios, no deben aguardar ni esperar de Dios retribucion eterna por su misericordia, y los méritos de Jesu-Cristo, si perseveraren hasta la muerte obrando bien, y observando los mandamientos divinos; sea excomulgado.

CA-

dum de beata Virgine tenet Ecclesia; anathema sit.

CAN. XXIV. Si quis dixerit, justitiam acceptam non conservari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera; sed opera ipsa fructus solummodo, et signa esse justificationis adeptæ, non autem ipsius augendæ causam; anathema sit.

CAN. XXV. Si quis in quolibet bono opere justum saltè venialiter peccare dixerit; aut, quod intolerabilius est, mortaliter, atque idèd pœnas æternas mereri; tantùmque ob id non damnari, quia Deus ea opera non imputet ad damnationem; anathema sit.

CAN. XXVI. Si quis dixerit, justos non debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, et sperare æternam retributionem á Deo per ejus misericordiam, et Jesu Christi meritum, si benè agendo, et divina mandata custodiendo ⁽¹⁾, usque in finem perseveraverint; anathema sit.

CA-

(1)
Bibl. 2A.

CAN. XXVII. Si alguno dixere, que no hay más pecado mortal que el de la infidelidad, ó que, á no ser por este, con ninguno otro por grave y enorme que sea, se pierde la gracia que una vez se adquirió; sea excomulgado.

CAN. XXVIII. Si alguno dixere, que perdida la gracia por el pecado, se pierde siempre, y al mismo tiempo la fe; ó que la fe que permanece no es verdadera fe, bien que no sea fe viva; ó que el que tiene fe sin caridad no es cristiano; sea excomulgado.

CAN. XXIX. Si alguno dixere, que el que peca despues del Bautismo no puede levantarse con la gracia de Dios; ó que ciertamente puede, pero que recobra la santidad perdida con sola la fe, y sin el sacramento de la Penitencia, contra lo que ha profesado, observado y enseñado hasta el presente la santa Romana, y universal Iglesia instruida, por nuestro señor Jesu-Cristo, y sus Apóstoles; sea excomulgado.

CAN. XXX. Si alguno dixere, que recibida la gracia de la justificacion, de tal modo se le perdona á todo pe-
ca-

(1)
I. Corinth. 6.

CAN. XXVII. Si quis dixerit, nullum esse mortale peccatum (1), nisi infidelitatis; aut nullo alio quantumvis gravi, et enormi, præterquam infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti; anathema sit.

CAN. XXVIII. Si quis dixerit, amissa per peccatum gratia, simul et fidem semper amitti; aut fidem, quæ remanet, non esse veram fidem, licet non sit viva; aut eum, qui fidem sine caritate habet, non esse Christianum; anathema sit.

CAN. XXIX. Si quis dixerit, eum, qui post Baptismum lapsus est, non posse per Dei gratiam resurgere; aut posse quidem, sed sola fide amissam justitiam recuperare sine Sacramento Pœnitentiæ, prout sancta Romana, et universalis Ecclesia à Christo Domino, et ejus Apostolis edocta, hucusque professæ est, servavit, et docuit; anathema sit.

CAN. XXX. Si quis post acceptam justificationis gratiam cuilibet peccatori pœnitenti ita culpam remitti, et reatum æternæ

cador arrepentido la culpa, y se le borra el reato de la pena eterna, que no le queda reato de pena alguna temporal que pagar, ó en este siglo, ó en el futuro en el Purgatorio, antes que se le pueda franquear la entrada al reyno de los cielos; sea excomulgado.

CAN. XXXI. Si alguno dixere, que el hombre justificado peca quando obra bien con respecto á la remuneracion eterna; sea excomulgado.

CAN. XXXII. Si alguno dixere, que las buenas obras del hombre justificado de tal modo son dones de Dios, que no son tambien méritos buenos del mismo justo; ó que este mismo justificado por las buenas obras que hace con la gracia de Dios, y méritos de Jesu-Cristo, de quien es miembro vivo, no merece en realidad el aumento de la gracia, la vida eterna, ni la consecucion de la gloria como muera en gracia, como ni tampoco el aumento de la gloria; sea excomulgado.

CAN. XXXIII. Si alguno dixere, que la doctrina católica sobre la justificacion expresada en el presente decreto por el santo Concilio, deroga en alguna parte á la glo-

næ pœnæ deleri dixerit, ut nullus remaneat reatus pœnæ temporalis exsolvendæ, vel in hoc sæculo, vel in futuro in Purgatorio, antequam ad regna cælorum aditus patere possit; anathema sit.

CAN. XXXI. Si quis dixerit, justificatum peccare, dum intuitu æternæ mercedis benè operatur; anathema sit.

CAN. XXXII. Si quis dixerit, hominis justificati bona opera ita esse dona Dei, ut non sint etiam bona ipsius justificati merita; aut ipsum justificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, et Jesu Christi meritum, cujus vivum membrum est, fiunt, non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, et ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consecutionem, atque etiam gloriæ augmentum; anathema sit.

CAN. XXXIII. Si quis dixerit, per hanc doctrinam Catholicam de Justificatione, à sancta Synodo hoc præsentí decreto expressam, aliqua ex parte gloriæ Dei, vel meritis Jesu

gloria de Dios, ó á los méritos de Jesu-Cristo nuestro señor; y no mas bien que se ilustra con ella la verdad de nuestra fe, y finalmente la gloria de Dios, y de Jesu-Cristo; sea excomulgado.

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

CAPITULO I.

Conviene que los Prelados residan en sus iglesias: se innovan contra los que no lo hicieron las penas del derecho antiguo, y se decretan otras de nuevo.

Resuelto ya el mismo sacrosanto Concilio, con los mismos Presidentes y Legados de la sede Apostólica, á emprender el restablecimiento de la disciplina eclesiástica en tanto grado decaída, y á poner enmienda en las depravadas costumbres del clero y pueblo cristiano; ha tenido por

Christi Domini nostri derogari, et non potiùs veritatem fidei nostræ, Dei denique, ac Christi Jesu gloriam illustrari; anathema sit.

DECRETUM DE REFORMATIONE.

CAPUT I.

Praelatos convenit in ecclesiis suis residere: si secus fecerint, juris antiqui pænæ in eos innovantur, et novæ decernuntur.

Eadem sacrosancta Synodus, eisdem Præsidentibus, et Apostolicæ Sedis Legatis, ad restituendam collapsam admodum Ecclesiasticam disciplinam, depravatosque in Clero, et populo Christiano mores emendandos se accingere volens, ab iis, qui

ma-

por conveniente principiari por los que gobiernan las iglesias mayores: siendo constante que la salud, ó probidad de los súbditos pende de la integridad de los que mandan. Confiando pues, que por la misericordia de Dios nuestro señor, y cuidadosa providencia de su Vicario en la tierra, se logrará ciertamente, que segun las venerables disposiciones de los santos PP. se elijan para el gobierno de las iglesias (carga por cierto temible á las fuerzas de los Angeles) los que con excelencia sean mas dignos, y de quienes consten honoríficos testimonios de su primera vida, y de toda su edad loablemente pasada desde la niñez hasta la edad perfecta por todos los exercicios y ministerios de la disciplina eclesiastica; amonesta, y quiere se tengan por amonestados todos los que gobiernan iglesias Patriarcales, Primadas, Metropolitanas, Catedrales, y qualesquiera otras, bajo qualquier nombre y titulo que sea; que poniendo atencion sobre sí mismos, y sobre todo el rebaño á que los asignó el Espíritu Santo para gobernar la Iglesia de Dios, que la adquirió con su sangre; velen, como manda el Apostol, trabajen en todo, y cumplan con
su

majoribus ecclesiis præsunt, initium censuit esse sumendum. Integritas enim præsidentium salus est subditorum. Confidens itaque per Domini, ac Dei nostri misericordiam, providamque ipsius Dei in terris Vicarii solertiam, omninò futurum, ut ad ecclesiarum regimen, onus quippe angelicis humeris formidandum, qui maximè digni fuerint, quorumque prior vita, ac omnis ætas à puerilibus exordiis usque ad perfectiores annos per disciplinæ stipendia ecclesiasticæ laudabiliter acta, testimonium præbeat, secundum venerabiles beatorum Patrum sanctiones assumantur; omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, et Cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quovis nomine, ac titulo præfectos monet, ac monitos esse vult, ut attendentes sibi, et universo gregi, in quo Spiritus Sanctus posuit eos regere Ecclesiam (1) Dei, quam acquisivit sanguine suo, *vigilent*, sicut Apostolus præcipit, in

(1)
Timoth. 4.

su ministerio ; mas sepan que no pueden cumplir de modo alguno con él , si abandonan como mercenarios la grey que se les ha encomendado , y dexan de dedicarse á la custodia de sus ovejas , cuya sangre ha de pedir de sus manos el supremo juez ; siendo indubitable que no se admite al pastor la excusa de que el lobo se comió las ovejas , sin que él tuviese noticia. No obstante por quanto se hallan algunos en este tiempo , lo que es digno de vehemente dolor , que olvidados aun de su propia salvacion , y prefiriendo los bienes terrenos á los celestes , y los humanos á los divinos , andan vagueando en diversas cortes , ó se detienen ocupados en agenciar negocios temporales , desamparada su grey , y abandonado el cuidado de las ovejas que les están encomendadas ; ha resuelto el sacrosanto Concilio innovar los antiguos cánones promulgados contra los que no residen , que ya por descuido de los tiempos y personas , casi no están en uso ; como en efecto los innova en virtud del presente decreto ; determinando además para asegurar mas su residencia , y reformar las costumbres de la

omnibus laborent , et ministerium suum impleant : implere autem illud se nequaquam posse sciant , si greges sibi commissos mercenariorum more deserant ; atque ovium suarum (1), quarum sanguis de eorum est manibus á supremo iudice requirendus , custodiæ minimè incumbant : cum certissimum sit , non admitti pastoris excusationem , si lupo oves comedit , et pastor nescit. Ac nihilominus quia nonnulli , quod vehementer dolendum est , hoc tempore reperiuntur , qui propria etiam salutis immemores , terrenaque caelestibus , ac divinis humana præferentes , in diversis curiis vagantur , aut in negotiorum temporalium sollicitudine , ovili derelicto , atque ovium sibi commissarum cura neglecta , se detinent occupatos ; placuit sacrosanctæ Synodo antiquos canones , qui temporum , atque hominum injuria penè in dissuetudinem abiierunt , adversus non residentes promulgatos innovare ; quemadmodum virtute præsentis decreti innovat ; ac ulterius pro fir-

(1)
Ezech., 33. et
34. Act., 20.

la Iglesia , establecer y ordenar otras cosas del modo que se sigue. Si alguno se detuviere por seis meses continuos fuera de su diócesis y ausente de su iglesia , sea Patriarcal , Primada , Metropolitana ó Catedral encomendada á él , bajo qualquier título , causa , nombre ó derecho que sea , por dignidad , grado ó preeminencia que le distinga , incurra *ipso jure* , luego que cese el impedimento legítimo , y las justas y racionales causas que tenia , en la pena de perder la quarta parte de los frutos de un año , que se han de aplicar por el superior eclesiástico á la fábrica de la iglesia , y á los pobres del lugar. Si perseverase ausente por otros seis meses , pierda por el mismo hecho otra quarta parte de los frutos , á la que se ha de dar semejante destino. Mas si crece su contumacia , para que experimente la censura mas severa de los sagrados cánones , tendrá obligacion el Metropolitano que residencie á los Obispos sufraganeos ausentes , ó el Obispo sufraganeo mas antiguo al Metropolitano ausente , so pena de incurrir por el mismo hecho en el entredicho de entrar en la iglesia , á dar cuenta

firmiori eorundem residentia , et reformandis in Ecclesia moribus , in hunc , qui sequitur , modum statuere , atque sancire. Si quis à Patriarchali , Primatiali , Metropolitana , seu Cathedrali ecclesia , sibi quocumque titulo , causa , nomine , seu jure commissa , quacumque ille dignitate , gradu , et præminencia præfulgeat , legitimo impedimento , seu justis , et rationabilibus causis cessantibus , sex mensibus continuis extra suam diócesim morando abfuerit ; quartæ partis fructuum unius anni , fabricæ ecclesiæ , et pauperibus loci per superiorem ecclesiasticum applicandorum , pœnam ipso jure incurrat. Quòd si per alios sex menses in hujusmodi absentia perseveraverit , aliam quartam partem fructuum similiter applicandam eo ipso amittat. Crescente verò contumacia , ut severiori sacrorum canonum censuræ subjiçatur , Metropolitanus suffraganeos Episcopos absentes , Metropolitanum verò absentem suffraganeus Episcopus antiquior residens , sub pœna interdicti ingres-

ta dentro de tres meses por cartas, ó por un enviado, al Romano Pontífice, quien podrá, segun lo pidiere la mayor ó menor contumacia del reo, proceder por la autoridad de su suprema sede, contra los ausentes, y proveer las mismas iglesias de Pastores mas útiles, segun viere en el Señor que fuere mas conveniente y saludable.

CAPITULO II.

No es lícito ausentarse á ninguno que obtiene beneficio que pide residencia, sino por causa racional que haya de aprobar el Obispo; quien en este caso ha de substituir un vicario dotado con parte de los frutos, con el objeto de que dé pasto espiritual á las almas.

Todos los eclesiásticos inferiores á los Obispos, que obtienen qualesquier beneficios eclesiásticos que pidan re-

sus ecclesiæ eo ipso incurrenda, infra tres menses per litteras, seu nuntium Romano Pontifici denunciare teneatur; qui in ipsos absentes, prout cujusque major, aut minor contumacia exegerit, suæ supremæ Sedis auctoritate animadvertere, et ecclesiis ipsis de Pastoribus utilioribus providere poterit, sicut in Domino noverit salubritèr expedire.

CAPUT II.

Nulli beneficium exigens personalem residentiam obtinenti, abesse licet, nisi justa de causa ab Episcopo approbanda; qui tunc etiam vicarium, subducta parte fructuum, substituat, ob curam animarum.

Episcopis inferiores quævis beneficia ecclesiastica personalem residentiam de jure, sive consuetudine exigentia, in titu-

residencia personal ó de derecho, ó por costumbre, sean obligados á residir por sus Ordinarios, valiendose estos de los remedios oportunos establecidos en el derecho, del modo que les parezca conveniente al buen gobierno de las iglesias, y al aumento del culto divino, y teniendo consideracion á la calidad de los lugares y personas; sin que á nadie sirvan los privilegios ó indultos perpetuos para no residir; ó para percibir los frutos estando ausentes. Los permisos y dispensas temporales, solo concedidas con verdaderas y racionales causas, que han de ser aprobadas legítimamente ante el Ordinario, deben permanecer en todo su vigor; no obstante, en estos casos será obligacion de los Obispos, como delegados en esta parte de la sede Apostólica, dar providencia para que de ningun modo se abandone el cuidado de las almas, deputando vicarios capaces, y asignandoles cógrua suficiente de los frutos: sin que en este particular sirva á nadie privilegio alguno, ó esencion.

CA-

tulum, sive commendam obtinentes, ab eorum Ordinariis, quemadmodum eis pro bono ecclesiarum regimine, et divini cultus augmento, locorum, et personarum qualitate pensata, expediens videbitur, opportunis juris remediis residere cogantur: nullique privilegia, seu indulta perpetua de non residendo, aut de fructibus in absentia percipiendis, suffragentur: indulgentiis verò, et dispensationibus temporalibus ex veris, et rationabilibus causis tantum concessis, et coram Ordinario legitime probandis in suo robore permansuris. Quibus casibus nihilominus officium sit Episcoporum, tamquam in hac parte à Sede Apostolica delegatorum, providere, ut per deputationem idoneorum vicariorum, et congruæ portionis fructuum assignationem, cura animarum nullatenus negligatur: nemini, quoad hoc, privilegio, seu exemptione quacumque suffragante.

CAPITULO III.

*Corrija el Ordinario del lugar los excesos de los
clerigos seculares, y de los regulares que viven
fuera de su monasterio.*

Atiendan los Prelados eclesiásticos con prudencia y esmero á corregir los excesos de sus súbditos : y ningun clérigo secular, en caso de delinquir, se crea seguro, bajo el pretexto de qualquier privilegio personal, así como ningun regular que more fuera de su monasterio, ni aun bajo el pretexto de los privilegios de su orden; de que no podrán ser visitados, castigados y corregidos, conforme á lo dispuesto en los sagrados cánones, por el Ordinario del lugar, como delegado en esto de la sede Apostólica.

CA-

CAPUT III.

*Excessus sæcularium Clericorum, et Regularium
degentium extra monasteria, ab Ordinario
loci corrigantur.*

Eccliesiarum Prælati ad corrigendum subditorum excessus prudenter, ac diligentèr intendant : et nemo sæcularis clericus, cujusvis personalis, vel regularis extra monasterium degens, etiam sui ordinis privilegii prætextu, tutus censeatur, quo minùs, si deliquerit, ab Ordinario loci, tamquam super hoc à Sede Apostolica delegato, secundùm canonicas sanctiones visitari, puniri, et corrigi valeat.

CA-

CAPITULO IV.

Visiten el Obispo y otros Prelados mayores, siempre que fuere necesario, los cabildos de qualesquiera iglesias menores; sin que nada pueda obstar á este decreto.

Los cabildos de las iglesias Catedrales, y otras mayores, y sus individuos, no puedan fundarse en esencion ninguna, costumbres, sentencias, juramentos, ni concordias que solo obliguen á sus autores, y no á los que les sucedan, para oponerse á que sus Obispos, y otros Prelados mayores, ó por sí solos, ó en compañía de otras personas que les parezca, puedan, aun con autoridad Apostólica, visitarlos, corregirlos y enmendarlos, segun los sagrados cánones, en quantas ocasiones fuere necesario.

CA-

CAPUT IV.

Ecclesias quascumque Episcopi, et alii majores Prælati, quoties opus fuerit, visitent, omnibus, quæ huic decreto obstare possent sublati.

Capitula Cathedralium, et aliarum majorum ecclesiarum, illorumque personæ, nullis exemptionibus, consuetudinibus, sententiis, juramentis, concordiis, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam successores, tueri se possint, quo minus à suis Episcopis, et aliis majoribus Prælati per se ipsos solos, vel illis, quibus sibi videbitur, adjunctis, juxta canonicas sanctiones, toties, quoties opus fuerit, visitari, corrigi, et emendari, etiam auctoritate Apostolica, possint, et valeant.

CA-

CAPITULO V.

No exerzan los Obispos autoridad episcopal, ni hagan órdenes en agena diócesis.

No sea lícito á Obispo alguno, bajo el pretexto de ningun privilegio, exercer su autoridad episcopal en la diócesis de otro, á no tener expresa licencia del Ordinario del lugar; y esto solo sobre personas sujetas á este Ordinario: si hiciese lo contrario, quede el Obispo suspendido de exercer su autoridad episcopal, y los así ordenados del ministerio de sus órdenes.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

¿Teneis á bien que se celebre la próxima futura Sesion en el jueves, feria quinta despues de la primera Dominica de la Quaresma próxima, que será el día 3 de marzo? Respondieron: Así lo queremos.

SES-

CAPUT V.

Episcopi in aliena Diœcesi nec Pontificalia exerçant, nec Ordines conferant.

Nulli Episcopo liceat, cujusvis privilegii prætextu, Pontificalia in alterius diœcesi exercere, nisi de Ordinarii loci expressa licentia, et in personas eidem Ordinario subjectas tantum. Si secus factum fuerit, Episcopus ab exercitio Pontificalium, et sic ordinati ab executione Ordinum sint ipso jure suspensi.

Indictio futuræ Sessionis.

Placetne vobis, proximam futuram Sessionem celebrari die Jovis, feria quinta post primam Dominicam subsequentis Quadragesimæ, quæ erit dies tertia mensis Martii? Responderunt: Placet.

SES-

SESION SEPTIMA,

Celebrada en el dia 3 de marzo de 1547.

Decreto sobre los Sacramentos.

PROEMIO.

Para perfeccion de la saludable doctrina de la Justificacion, promulgada con unanime consentimiento de los PP. en la Sesion próxima antecedente; ha parecido oportuno tratar de los santos Sacramentos de la Iglesia, por los que ó comienza toda verdadera santidad, ó comenzada se aumenta, ó perdida se recobra. Con este motivo, y con el fin de disipar los errores, y extirpar las heregías, que en este tiempo se han suscitado á cerca de los santos Sacramentos, en parte de las heregías antiguamente condenadas por los PP., y en parte de las que se han inventado de nuevo, que son

SESSIO SEPTIMA,

Celebrata die III. mensis Martii M. D. XLVII.

Decretum de Sacramentis.

PROÆMIUM.

Ad consummationem salutaris de Justificatione doctrinæ, quæ in præcedenti proxima Sessione uno omnium Patrum consensu promulgata fuit; consentaneum visum est de sanctissimis Ecclesiæ Sacramentis agere; per quæ omnis vera justitia vel incipit, vel cœpta augetur, vel amissa reparatur: propterea sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, ad errores eliminandos, et extirpandas hæreses, quæ circa sanctissima ipsa Sa-
cra-

son en extremo perniciosas á la pureza de la Iglesia católica, y á la salvacion de las almas; el sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legitimamente en el Espíritu-Santo, y presidido por los mismos Legados de la sede Apostólica, insistiendo en la doctrina de la sagrada Escritura, en las tradiciones Apostólicas, y consentimiento de otros concilios, y de los PP.; ha creído deber establecer, y decretar los presentes cánones, ofreciendo publicar despues, con el auxilio del Espíritu-Santo, los demas que faltan para la perfeccion de la obra comenzada.

De los Sacramentos en comun.

CAN. I. Si alguno dixere, que los Sacramentos de la nueva lei no fueron todos instituidos por Jesu-Cristo nuestro Señor; ó que son mas, ó menos que siete, es á saber: Bautismo, Confirmacion, Eucaristia, Penitencia, Extrema-Uncion, Orden, y Matrimonio; ó tambien que alguno de estos siete no es Sacramento con toda verdad, y propiedad; sea excomulgado.

CA-

cramenta, hac nostra tempestate, tum de damnatis olim à Patribus nostris hæresibus suscitata, tum etiam de novo adinventæ sunt, quæ Catholicæ Ecclesiæ puritati, et animarum salutis magnopere officiunt; sanctarum Scripturarum doctrinæ, Apostolicis traditionibus, atque aliorum conciliorum, et Patrum consensui inhærendo, hos præsentis Canones statuendos, et decernendos censuit; reliquos, qui supersunt ad cœpti operis perfectionem, deinceps, divino Spiritu adjuvante, editura.

De Sacramentis in genere.

CAN. I. Si quis dixerit, Sacramenta novæ legis non fuisse omnia à Jesu Christo Domino nostro instituta; aut esse plura, vel pauciora, quàm septem, videlicet, Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Pœnitentiam, Extremam-Uncionem, Ordinem, & Matrimonium; aut etiam aliquod horum septem non esse verè, et propriè Sacramentum; anathema sit.

CA-

CAN. II. Si alguno dixere, que estos mismos Sacramentos de la nueva ley no se diferencian de los Sacramentos de la ley antigua, sino en quanto son distintas ceremonias, y ritos externos diferentes; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere, que estos siete Sacramentos son tan iguales entre sí, que por circunstancia ninguna es uno mas digno que otro; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere, que los Sacramentos de la nueva ley no son necesarios, sino superfluos para salvarse; y que los hombres sin ellos, ó sin el deseo de ellos, alcanzan de Dios por sola la fe, la gracia de la justificacion; bien que no todos sean necesarios á cada particular; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere, que se instituyeron estos Sacramentos con solo el preciso fin de fomentar la fe; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere, que los Sacramentos de la nueva ley no contienen en sí la gracia que significan; ó que no confieren esta misma gracia á los que no ponen obstáculo; como si solo fuesen señales extrinsecas de

CAN. II. Si quis dixerit, ea ipsa novæ legis Sacramenta à Sacramentis antiquæ legis non differre, nisi quia cærimoniæ sunt aliæ, et alii ritus externi; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit, hæc septem Sacramenta ita esse inter se paria, ut nulla ratione aliud sit alio dignius; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit, Sacramenta novæ legis non esse ad salutem necessaria, sed superflua; et sine eis, aut eorum voto, per solam fidem homines à Deo gratiam justificationis adipisci; licèt omnia singulis necessaria non sint; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit, hæc Sacramenta propter solam fidem nutriendam instituta fuisse; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit, Sacramenta novæ legis non continere gratiam, quam significant; aut gratiam ipsam non ponentibus obicem non conferre; quasi signa tantum externa sint

de la gracia ó santidad recibida por la fe , y ciertos distintivos de la profesion de cristiano , por los quales se distinguen entre los hombres los fieles de los infieles ; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere , que no siempre , ni á todos , se dá gracia por estos Sacramentos , en quanto está de parte de Dios , aunque los reciban dignamente ; sino que la dán alguna vez , y á algunos ; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere , que por los mismos Sacramentos de la nueva ley no se confiere gracia *ex opere operato* , esto es , por la misma accion de administrarlos ; sino que basta para conseguirla sola la fe en las divinas promesas ; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere , que por los tres Sacramentos Bautismo , Confirmacion y Orden , no se imprime carácter en el alma ; esto es , cierta señal espiritual é indeleble , por cuya razon no se pueden reiterar estos Sacramentos ; sea excomulgado.

CAN. X. Si alguno dixere , que todos los cristianos
tie-

acceptæ per fidem gratiæ , vel justitiæ , et notæ quædam Christianæ professionis , quibus apud homines discernuntur fideles ab infidelibus ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , non dari gratiam per hujusmodi Sacramenta semper , et omnibus , quantum est ex parte Dei , etiam si ritè ea suscipiant , sed aliquando , et aliquibus ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit , per ipsa novæ legis Sacramenta ex opere operato non conferri gratiam , sed solam fidem divinæ promissionis ad gratiam consequendam sufficere ; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit , in tribus Sacramentis , Baptismo scilicet , Confirmatione , et Ordine , non imprimi characterem in anima , hoc est , signum quoddam spirituale , et indelebile , unde ea iterari non possunt ; anathema sit.

CAN. X. Si quis dixerit , Christianos omnes in verbo , et
om-

tienen potestad de predicar, y de administrar todos los Sacramentos: sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere, que no se requiere en los ministros quando celebran, ó confieren los Sacramentos, intencion de hacer por lo menos lo mismo que hace la Iglesia; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere, que el ministro que está en pecado mortal no efectua sacramento, ó no lo confiere, aunque observe quantas cosas esenciales pertenecen á efectuarlo, ó conferirlo; sea excomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dixere, que se pueden despreciar ú omitir por capricho y sin pecado por los ministros los ritos recibidos y aprobados por la Iglesia católica, que se acostumbra practicar en la administracion solemne de los Sacramentos; ó que qualquier Pastor de las iglesias puede mudarlos en otros nuevos; sea excomulgado.

Del Bautismo.

CAN. I. Si alguno dixere, que el bautismo de san Juan

omnibus Sacramentis administrandis habere potestatem; anathema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit, in ministris, dùm Sacramenta conficiunt, et conferunt, non requiri intentionem saltem faciendi, quod facit Ecclesia; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit, ministrum in peccato mortali existentem, modò omnia essentialia, quæ ad Sacramentum conficiendum, aut conferendum pertinent, servaverit, non conficere, aut conferre Sacramentum; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit, receptos, et approbatos Ecclesiæ Catholicæ ritus, in solemnibus Sacramentorum administratione adhiberi consuetos, aut contemni, aut sine peccato à ministris pro libito omitte, aut in novos alios per quemcumque ecclesiarum Pastorem mutari posse; anathema sit.

De Baptismo.

CAN. I. Si quis dixerit, baptismum Joannis habuisse eandem

Juan tuvo la misma eficacia que el Bautismo de Cristo; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que el agua verdadera y natural no es necesaria para el Sacramento del Bautismo, y por este motivo torciere á algun sentido metafórico aquellas palabras de nuestro señor Jesu-Cristo: »quien no renaciere del agua, y del Espíritu Santo,« sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere, que no hay en la Iglesia Romana, madre y maestra de todas las iglesias, verdadera doctrina sobre el Sacramento del Bautismo; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere, que el Bautismo, aun el que confieren los hereges en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con intencion de hacer lo que hace la Iglesia, no es verdadero Bautismo; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere, que el Bautismo es arbitrario, esto es, no preciso para conseguir la salvacion; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere, que el Bautismo no puede per-

dem vim cum Baptismo Christi; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit, aquam veram, et naturalem non esse de necessitate Baptismi; atque idcò verba illa Domini nostri Jesu Christi ⁽¹⁾: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto*, ad metaphoram aliquam detorserit; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit, in ecclesia Romana, quæ omnium ecclesiarum mater est, et magistra, non esse veram de Baptismi Sacramento doctrinam; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit, Baptismum, qui etiam datur ab hæreticis in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, cum intentione faciendi, quod facit Ecclesia, non esse verum Baptismum; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit ⁽²⁾, Baptismum liberum esse, hoc est, non necessarium ad salutem; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit, baptizatum non posse, etiam si ve-

⁽¹⁾
Joan. 3.

⁽²⁾
Joan. 5.

perder la gracia aunque quiera, y por mas que peque, como no quiera dexar de creer; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere, que los bautizados solo están obligados en fuerza del mismo Bautismo á guardar la fe, pero no á la observancia de toda la ley de Jesu-Cristo; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere, que los bautizados están esentos de la observancia de todos los preceptos de la santa Iglesia, escritos, ó de tradicion, de suerte que no estén obligados á observarlos, á no querer voluntariamente someterse á ellos; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere, que de tal modo se debe inculcar en los hombres la memoria del Bautismo que recibieron, que lleguen á entender son irritos en fuerza de la promesa ofrecida en el Bautismo, todos los votos hechos despues de él; como si por ellos se derogase á la fe que profesaron, y al mismo Bautismo; sea excomulgado.

CAN. X. Si alguno dixere, que todos los pecados cometidos despues del Bautismo, se perdonan, ó pasan á ser

velit, gratiam amittere, quantumcumque peccet, nisi nolit credere; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit, baptizatos per Baptismum ipsum solius tantum fidei debitores fieri (1), non autem universæ legis Christi servandæ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, baptizatos liberos esse ab omnibus sanctæ Ecclesiæ præceptis, quæ vel scripta, vel tradita sunt, ita ut ea observare non teneantur, nisi se sua sponte illis submittere voluerint; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit, ita revocandos esse homines ad Baptismi suscepti memoriam, ut vota omnia, quæ post Baptismum fiunt, vi promissionis in Baptismo ipso jam factæ, irrita esse intelligant; quasi per ea, et fidei, quam professi sunt, detrahatur, et ipsi Baptismo; anathema sit.

CAN. X. Si quis dixerit, peccata omnia, quæ post Baptismum fiunt, sola recordatione, et fide suscepti Baptismi vel

(1)
Galat. 5.

ser veniales con solo el recuerdo, y fe del Bautismo recibido; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere, que el Bautismo verdadero, y debidamente administrado se debe reiterar al que haya negado la fe de Jesu-Cristo entre los infieles, quando se convierte á penitencia; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere, que nadie se debe bautizar sino de la misma edad que tenia Cristo quando fue bautizado, ó en el mismo artículo de la muerte; sea excomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dixere, que los párvulos después de recibido el Bautismo, no se deben contar entre los fieles, por quanto no hacen acto de fe, y que por esta causa se deben rebautizar quando lleguen á la edad y uso de la razon; ó que es mas conveniente dexar de bautizarles, que el conferirles el Bautismo en sola la fe de la Iglesia sin que ellos crean con acto suyo propio; sea excomulgado.

CAN. XIV. Si alguno dixere, que se debe preguntar á los mencionados párvulos quando lleguen al uso de la

dimitti, vel venialia fieri; anathema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit, verum, et ritè collatum Baptismum iterandum esse illi, qui apud infideles fidem Christi negaverit, cum ad poenitentiam convertitur; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit, neminem esse baptizandum, nisi ea aetate, qua Christus baptizatus est, vel in ipso mortis articulo; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit, parvulos, eò quòd actum credendi non habent, suscepto Baptismo inter fideles computandos non esse, ac propterea, cum ad annos discretionis pervenerint (1), esse rebaptizandos; aut prestare omitti eorum Baptisma, quam eos non actu proprio credentes baptizari in sola fide Ecclesiae; anathema sit.

CAN. XIV. Si quis dixerit, hujusmodi parvulos baptizatos, cum adoleverint, interrogandos esse, an ratum habere velint, quod

(1)
August. l. 1. de
Peccat. merit. et
remis. c. 19. et l.
3. c. 6.

razon, si quieren dar por bien hecho lo que al bautizarles prometieron los padrinos en su nombre; y que si respondieren que no, deben dexarlos á su arbitrio, sin precisarles entre tanto á vivir cristianamente con otra pena mas que separarlos de la participacion de la Eucaristia, y demás Sacramentos, hasta que se conviertan; sea excomulgado.

De la Confirmacion.

CAN. I. Si alguno dixere, que la Confirmacion de los bautizados es ceremonia inutil, y no por el contrario verdadero y propio Sacramento; ó dixere, que no fue antiguamente mas que cierta instruccion en que los niños próximos á entrar en la adolescencia, exponian ante la Iglesia los fundamentos de su fe; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que son injuriosos al Espíritu Santo los que atribuyen alguna virtud al sagrado crisma de la Confirmacion; sea excomulgado.

CA-

quod patrini eorum nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt; et, ubi se nolle responderint, suo esse arbitrio relinquendos; nec alia interim pœna ad Christianam vitam cogendos, nisi ut ab Eucharistiæ, aliorumque Sacramentorum perceptione arceantur, donec resipiscant; anathema sit.

De Confirmatione.

CAN. I. Si quis dixerit, Confirmationem baptizatorum otiosam cærimoniam esse, et non potius verum, et proprium Sacramentum; aut olim nihil aliud fuisse, quàm catechesim quandam, qua adolescentiæ proximi fidei suæ rationem coram Ecclesia exponebant; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit, injurios esse Spiritui Sancto eos, qui sacro Confirmationis chrismati virtutem aliquam tribuunt; anathema sit.

H 2

CA-

CAN. III. Si aliquo dixerit, que el ministro ordinario de la santa Confirmacion, es no solo el Obispo, sino qualquier mero sacerdote; sea excomulgado.

Decreto sobre la reforma.

Intentando el mismo sacrosanto Concilio, con los mismos Presidentes y Legados, continuar á gloria de Dios, y aumento de la religion cristiana, la materia principiada de la residencia y reforma, resolvió debia establecer lo que se sigue, salva siempre en todo la autoridad de la sede Apostólica.

CAPITULO I.

Qué personas sean aptas para el gobierno de las iglesias Catedrales.

No se elija para el gobierno de las iglesias Catedrales persona alguna que no sea nacida de legítimo matrimonio.

CAN. III. Si quis dixerit, sanctæ Confirmationis ordinarium ministrum non esse solum Episcopum, sed quemvis simplicem sacerdotem; anathema sit.

Decretum de reformatione.

Eadem sacrosancta Synodus, eisdem Præsidentibus, et Legatis, inceptum residentiae, et reformationis negotium ad Dei laudem, et Christianæ religionis incrementum prosequi intendens, ut sequitur, statuendum censuit, salva semper in omnibus Sedis Apostolicæ auctoritate.

CAPUT I.

Qui sit capax regiminis ecclesiarum Cathedralium.

Ad cathedralium ecclesiarum regimen nullus, nisi ex legitimo matrimonio natus, et ætate matura, gravitate morum, lit-

monio, de edad madura, de graves costumbres, é instruida en las ciencias, segun la constitucion de Alexandro III. que principia: *Cum in cunctis*, promulgada en el concilio de Letran.

CAPITULO II.

Se manda á los que obtienen muchas iglesias Catedrales, que las renuncien todas con cierto orden y tiempo, á excepcion de una sola.

Ninguna persona de qualquier dignidad, grado ó preeminencia que sea, presume admitir, y retener á un mismo tiempo, contra lo establecido en los sagrados cánones, muchas iglesias Metropolitanas ó Catedrales, en título, ó por encomienda, ni bajo qualquiera otro nombre; debiendose tener por muy feliz el que logre gobernar bien una sola con fruto y aprovechamiento de las almas que le están encomendadas. Los que obtienen

terarumque scientia, juxta constitutionem Alexandri III, quæ incipit: *Cum in cunctis*, in concilio Lateranensi promulgatam, prædictus assumatur.

CAPUT II.

Tenentes plures Cathedrales ecclesias jubentur omnes, excepta una, dimittere certo modo, et tempore.

Nemo, quacumque etiam dignitate, gradu, aut præminencia præfulgens, plures Metropolitanas, seu Cathedrales ecclesias in titulum, sive commendam, aut alio quovis nomine contra sacrorum canonum instituta, recipere, et simul retinere præsumat: cum valdè felix sit ille censendus, cui unam ecclesiam benè, ac fructuosè, et cum animarum sibi commissarum salute regere contigerit. Qui autem plures ecclesias con-

nen al presente muchas iglesias contra el tenor de este decreto, queden obligados á renunciarlas todas (á excepcion de una sola que eligirán á su voluntad) dentro de seis meses, si pertenecen á la disposicion libre de la sede Apostólica, y sino pertenecen, dentro de un año. A no hacerlo así, tenganse por vacantes por el mismo hecho dichas iglesias, á excepcion de sola la ultima que obtuvo.

CAPITULO III.

Los beneficios se han de conferir solo á personas hábiles.

Los beneficios eclesiásticos inferiores, en especial los que tienen cura de almas, se han de conferir á personas dignas, hábiles, y que puedan residir en el lugar del beneficio, y exercer por sí mismas el cuidado pastoral, segun la constitucion de Alexandro III. que principia: *Quia nonnulli*, publicada en el concilio de Letran; y

tra præsentis decreti tenorem nunc detinent, una, quam maluerint, retentâ, reliquas infra sex menses, si ad liberam Sedis Apostolicæ dispositionem pertineant, aliàs infra annum dimittere teneantur. Alioquin ecclesiæ ipsæ, ultimò obtentâ dumtaxat exceptâ, eo ipso vacare censeantur.

CAPUT III.

Habilibus dumtaxat personis beneficia conferantur.

Inferiora beneficia ecclesiastica, præsertim curam animarum habentia, personis dignis, et habilibus, et quæ in loco residere, ac per se ipsos curam ipsam exercere valeant, juxta constitutionem Alexandri III, in Lateranensi, quæ incipit: *Quia non-*

y otra de Gregorio X. en el general de Leon , que principia : *Licet canon*. Las colaciones ó provisiones que no se hagan así , sean absolutamente irritas , y el Ordinario que las haga , sepa que incurre en las penas del decreto del concilio general , que comienza : *Grave nimis*.

CAPITULO IV.

Qualquiera que retiene muchos beneficios contra lo dispuesto en los sagrados cánones , queda privado de ellos.

Qualquiera que en adelante presuma admitir ó retener á un mismo tiempo muchos beneficios eclesiásticos curados , ó incompatibles por qualquiera otro motivo , ya por via de union mientras dure su vida , ya de encomienda perpetua , ó con qualquiera otro nombre y título , contra la forma de los sagrados cánones , y en especial contra la constitucion de Inocencio III. que

nonnulli ; et aliam Gregorii X. in generali Lugdunensi concilio , quæ incipit : *Licet canon* , editam , conferantur. Aliter autem facta collatio , sive provisio , omninò irritetur ; et Ordinarius collator pœnas constitutionis concilii generalis , quæ incipit : *Grave nimis* , se noverit incursum.

CAPUT IV.

Plurium beneficiorum retentor contra canones , iis privatur.

Quicumque de cætero plura curata , aut aliàs incompatibilia beneficia ecclesiastica , sive per viam unionis ad vitam , seu commendæ perpetuæ , aut alio quocumque nomine , et titulo contra formam sacrorum canonum , et præsertim constitut. Innoc. III. quæ incipit : *De multa* , recipere , ac simul

que principia : *De multa* ; quede privado *ipso jure* de los tales beneficios , como dispone la misma constitucion , y tambien en fuerza del presente canon.

CAPITULO V.

Los que obtienen muchos beneficios curados exhiban sus dispensas al Ordinario , el qual provea las iglesias de vicarios , asignandoles congrua correspondiente.

Obliguen con rigor los Ordinarios de los lugares á todos los que obtienen muchos beneficios eclesiásticos curados , ó por otra causa incompatibles , á que presenten sus dispensas. Sino se las presentaren , procedan segun la constitucion de Gregorio X. publicada en el concilio general de Leon , que comienza : *Ordinarii* : la misma que juzga el sagrado Concilio deberse renovar , y con efecto la renueva ; añadiendo además , que los mis-

mul retinere præsumpserit ; beneficiis ipsis , juxta ipsius constitutionis dispositionem , ipso jure , etiam præsentis canonis vigore , privatus existat.

CAPUT V.

Plura beneficia curata obtinentes , Ordinario suas dispensationes exhibeant , qui de vicario ecclesiis provideat , congrua portione fructuum assignata.

Ordinarii locorum quoscunque plura curata , aut aliàs incompatibilia beneficia ecclesiastica obtinentes , dispensationes suas exhibere districtè compellant : et aliàs procedant juxta constitut. Greg. X. , in generali Lugdunensi concilio editam , quæ incipit : *Ordinarii* : quam eadem sancta Synodus innovandam censet , et innovat ; addens insuper , quòd ipsi Ordinarii

mismos Ordinarios den completa providencia aun nombrando vicarios idoneos , y asignandoles correspondiente cógrua de los frutos , á fin de que no se abandone de modo alguno el cuidado de las almas , ni se defrauden aun en lo mas mínimo los mismos beneficios de las obvenciones que les pertenecen ; sin que puedan favorecerles las apelaciones , privilegios ni esenciones, qualesquiera que sean , aunque tengan asignados jueces particulares , ni las inhibiciones de estos sobre lo mencionado.

CAPITULO VI.

Qué especie de uniones de beneficios se ha de tener por válida.

Puedan los Ordinarios , aun como delegados de la sede Apostólica , exâminar las uniones perpetuas hechas de quarenta años á esta parte ; y declaren irritas las que se hayan obtenido por subrepcion , ú obrepcion. Mas las que se hubieren concedido despues del tiempo mencionado-

rii etiam per idoneorum vicariorum deputationem , et congruæ portionis fructuum assignationem omninò provideant , ut animarum cura nullatenus negligatur , et beneficia ipsa debitis obsequiis minimè defraudentur : apellationibus , privilegiis , et exemptionibus quibuscumque , etiam cum judicum specialium deputatione , et illorum inhibitionibus in præmissis nemini suffragantibus.

CAPUT VI.

Quæ beneficiorum uniones validæ censeantur.

Uniones perpetuæ à quadraginta annis citra factæ , examinari ab Ordinariis , tamquam à Sede Apostolica delegatis , possint : et quæ per subreptionem , vel obreptionem obtentæ fuerint , irritæ declarentur. Illæ verò , quæ à dicto tempore citra concessæ , nondum in toto , vel in parte sortitæ sunt effectum,

cionado, y no hayan tenido efecto en todo, ú en parte, y todas las que en adelante se hagan á instancia de qualquier persona, á no constar que han sido concedidas con causas legítimas y racionales, examinadas ante el Ordinario del lugar, con citacion de los interesados; deben reputarse como alcanzadas por subrepcion; y por tanto no tengan fuerza alguna, á no haber declarado lo contrario la sede Apostólica.

CAPITULO VII.

Visitense los beneficios eclesiásticos unidos; exerczase la cura de almas por vicarios, aunque sean perpetuos: hágase el nombramiento de estos asignandoles porcion determinada de frutos sobre cosa cierta.

Visiten anualmente los Ordinarios los beneficios eclesiásticos curados que estén unidos, ó anexos perpetuamente

tum, et quæ deinceps ad cujusvis instantiam fient, nisi eas ex legitimis, aut aliàs rationabilibus causis, coram loci Ordinario, vocatis quorum interest, verificandis, factas fuisse constiterit, per subreptionem obtentæ præsumantur: ac prop-
tereà nisi aliter à Sede Apostolica declaratum fuerit, viribus omnino careant.

CAPUT VII.

Beneficia ecclesiastica unita visitentur: per Vicarios etiam perpetuos cura exerceatur: quorum deputatio fiat cum portione fructuum assignanda, etiam super re certa.

Beneficia ecclesiastica curata, quæ Cathedralibus, collegiatis, seu aliis ecclesiis, vel monasteriis, beneficiis, seu collegiis,

te á Catedrales , colegiadas , ú otras iglesias , ó monasterios , beneficios , colegios , ú otros lugares piadosos , de qualquiera especie que sean ; y procuren con esmero que se desempeñe loablemente el cuidado de las almas por medio de vicarios idoneos , aunque sean perpetuos , sino les pareciere mas conducente al buen gobierno de las iglesias valerse de otros medios ; debiendo destinarles á los mismos lugares , y asignarles la tercera parte de los frutos , ó mayor ó menor porción , á su arbitrio , sobre cosa determinada ; sin que á lo dicho obsten de modo alguno apelaciones , privilegios , ni esenciones , aunque tengan jueces particulares , ni sus inhibiciones qualesquiera que sean.

CAPITULO VIII.

Reparense las iglesias : vuidese con zelo de las almas.

Tengan obligacion los Ordinarios de visitar todos los años con autoridad Apostólica qualesquiera iglesias de qual-

giis , aut piis locis quibuscumque perpetuò unita , et annexa reperiuntur , ab Ordinariis locorum annis singulis visitentur : qui sollicitè providere procurent , ut per idoneos vicarios , etiam perpetuos , nisi ipsis Ordinariis pro bono ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur , ab eis cum tertiæ partis fructuum , aut majori , vel minori , arbitrio ipsorum Ordinariorum , portione , etiam super certa re assignanda , ibidem deputando , animarum cura laudabiliter exerceatur : appellationibus , privilegiis , exemptionibus , etiam cum judicium deputatione , et illorum inhibitionibus quibuscumque in præmissis minimè suffragantibus.

CAPUT VIII.

Ecclesiæ reparentur : cura animarum sollicitè habeatur.

Locorum Ordinarii ecclesias quascumque , quomodolibet exemptas , auctoritate Apostolica singulis annis visitare teneantur

qualquier modo esentas , y de dar providencia con los oportunos remedios que establece el derecho , para que se reparen las que necesitan reparacion ; sin que se defraude á ninguna , por ninguna circunstancia, del cuidado de las almas , si alguna lo tuviere anexo , ni de otras obvenciones debidas ; quedando excluidas absolutamente las apelaciones , privilegios , costumbres , aunque recibidas de tiempo inmemorial , deputaciones de jueces , é inhibiciones de estos.

CAPITULO IX.

No debe diferirse la consagracion.

Los que sean promovidos á iglesias mayores reciban la consagracion dentro del tiempo establecido por el derecho , y á nadie sirvan las prorrogas concedidas por mas de seis meses.

CA-

tur , et opportunis juris remediis providere , ut quæ reparatione indigent , reparentur , et cura animarum , si qua illis imminet , aliisque debitis obsequiis minimè defraudentur : appellationibus , privilegiis , consuetudinibus , etiam ab immemorabili tempore præscriptis , judicum deputationibus , et illorum inhibitionibus penitus exclusis.

CAPUT IX.

Munus consecrationis non differendum.

Ad majores ecclesias promoti munus consecrationis infra tempus à jure statutum suscipiant ; et prorogationes , ultra sex menses concessæ , nulli suffragentur.

CA-

CAPITULO X.

No den los cabildos dimisorias á nadie en sede vacante, sino estrecha la circunstancia de obtener, ó haber obtenido beneficio eclesiástico. Varias penas que se establecen contra los infractores.

No sea permitido á los Cabildos eclesiásticos conceder á nadie en sede vacante, dentro del año, contado desde el dia en que ésta vacó, licencia para ser ordenado, ó dimisorias, ó reverendas, como algunos llaman, ya sea por lo dispuesto en el derecho comun, ya en virtud de qualquier privilegio ó costumbre; á no ser á alguno que se halle en esta precision por haber obtenido, ó deber obtener algun beneficio eclesiástico. Si no se hiciese así, quede sujeto al entredicho eclesiástico el Cabildo que contraviniere; y los que así recibieren las órdenes, si solo se ordenaren de menores, no

go-

CAPUT X.

Sede vacante, Capitula nulli dent reverendas, nisi arctato occasione obtinendi, aut obtenti beneficii: variae contravenientium pænæ.

Non liceat Capitulis ecclesiarum, Sede vacante, infra annum à die vacationis, ordinandi licentiam, aut litteras dimisorias, seu reverendas, ut aliqui vocant, tam ex juris communis dispositione, quam etiam cujusvis privilegii, aut consuetudinis vigore, alicui, qui beneficii ecclesiastici recepti, si ve recipiendi occasione arctatus non fuerit, concedere. Si secus fiat, Capitulum contraveniens ecclesiastico subiaceat interdicto: et sic ordinati, si in minoribus ordinibus constituti

fue-

gocen de privilegio alguno clerical, especialmente en causas criminales; y los que hayan recibido los mayores, queden suspensos de derecho del exercicio de ellos á voluntad del prelado futuro.

CAPITULO XI.

A nadie sirvan las licencias de ser promovido, á no tener causa justa.

Las facultades, ó dimisorias, para ser promovido á otros órdenes por qualquiera ordinario, deben servir únicamente á solos los que tienen causa legítima que les imposibilite recibir los órdenes de sus propios Obispos, la que debe expresarse en las dimisorias; y en este caso solo se han de ordenar por Obispo que resida en su propia diócesis, ó por el que le substituya y exerza los ministerios pontificales, y precediendo diligente exámen.

CA-

fuerint, nullo privilegio clericali, præsertim in criminalibus, gaudeant; in majoribus verò, ab executione ordinum, ad beneplacitum futuri Prælati, sint ipso jure suspensi.

CAPUT XI.

Facultates de promovendo sine justa causa nemini suffragentur.

Facultates de promovendo à quocumque, non suffragentur, nisi habentibus legitimam causam, ob quam à propriis Episcopis ordinari non possint, in litteris exprimendam: et tunc non ordinentur, nisi ab Episcopo in sua diœcesi residente, aut pro eo Pontificalia exercente, et diligenti prævio examine.

CA-

CAPITULO XII.

La facultad y privilegio de ser promovido no ha de durar mas de un año.

Las licencias concedidas para pasar á otros órdenes, unicamente sirvan por solo un año, á excepcion de los casos expresados en el derecho.

CAPITULO XIII.

Los presentados por qualquiera persona que sea, no se ordenen, sino precediendo el exâmen y aprobacion del Ordinario; à excepcion de algunos.

Los presentados, ó electos, ó nombrados por qualquiera personas eclesiásticas, aunque sea por los Nuncios,

CAPUT XII.

Facultas de non promovendo annum non excedat.

Facultates de non promovendo, præterquam in casibus à jure expressis, concessæ, ad annum tantum suffragentur.

CAPUT XIII

À quocumque præsentati non instituantur sine prævio examine Ordinarii, et approbatione, certis exceptis.

Præsentati, seu electi, vel nominati quibusvis ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nuntiis, ad quævis ecclesiasticas

cios de la sede Apostólica, no sean instituidos, confirmados ni admitidos á ningunos beneficios eclesiásticos, ni aun con pretexto de ningún privilegio ó costumbre, aunque prescrita, de tiempo inmemorial, si antes no fueren examinados, y hallados capaces por los Ordinarios; sin que pueda servir á ninguno la apelación que interponga, para dejar por esto de sufrir el examen. Quedan no obstante exceptuados los presentados, elegidos ó nombrados por las Universidades, ó colegios de estudios generales.

CAPITULO XIV.

De qué causas civiles de los esentos puedan conocer los Obispos.

Obsérvese en las causas de los esentos la constitución de Inocencio IV. publicada en el concilio general de Leon, que principia: *Volentes*; la misma que el sagra-

siastica beneficia, non instituantur, nec confirmantur, neque admittantur, etiam prætextu cujuvis privilegii, seu consuetudinis, etiam ab immemorabili tempore præscriptæ, nisi fuerint prius à locorum Ordinariis examinati, et idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subire teneatur. Præsentatis tamen, electis, seu nominatis ab Universitatibus, seu collegiis generalium studiorum exceptis.

CAPUT XIV.

Quænam causæ civiles exemptorum ab Episcopis cognosci possint.

In exemptorum causis constitutio Innocentii IV, quæ incipit: *Volentes*, in generali concilio Lugdunensi edita, servetur: quam eadem sacrosancta Synodus innovandam censuit, et innovatæ ad-

grado Concilio ha juzgado deber renovar, y efectivamente renueva; añadiendo además, que en las causas civiles sobre salarios que se deban á personas pobres, puedan los clerigos seculares, ó regulares que viven fuera de sus monasterios, de qualquier modo que sean esentos, aunque tengan en los lugares juez privativo deputado por la santa sede, y en las otras causas, sino tuviesen dicho juez, ser citados ante los Ordinarios de los lugares, como delegados en esto de la sede Apostólica, y ser obligados y compelidos en fuerza del derecho á pagar lo que debieren; sin que tengan fuerza alguna contra lo aquí mandado sus privilegios, esenciones, jueces conservadores, ni las inhibiciones de estos.

CAPITULO XV.

Cuiden los Ordinarios de que todos los hospitales, aunque sean esentos, estén fielmente gobernados por sus administradores.

Cuiden los Ordinarios de que todos los hospitales es-

addendo insuper, quòd in civilibus causis mercedum, et miserabilium personarum, clerici sæculares, aut regulares extra monasterium degentes, quomodolibet exempti, etiam si certum iudicem à Sede Apostolica deputatum in partibus habeant; in aliis verò, si ipsum iudicem non habuerint, coram locorum Ordinariis, tamquam in hoc ab ipsa Sede delegatis, conveniri, et jure medio ad solvendum debitum cogi, et compelli possint: privilegiis, exemptionibus, conservatorum deputationibus, et eorum inhibitionibus adversus præmissa nequaquam valituris.

CAPUT XV.

Ordinarii curent, ut hospitalia quæcumque, etiam exempta, à suis administratoribus fidelitèr gubernentur.

Curent Ordinarii, ut hospitalia quæcumque à suis adminis-
I tra-

estén gobernados con fidelidad y exáctitud por sus administradores, bajo qualquier nombre que estos tengan, y de qualquier modo que estén esentos; observando la forma de la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Quia contingit*; la que ha creído el mismo santo Concilio que se debe renovar, y en efecto la renueva con las derogaciones que en ella se contienen.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Además de esto el mismo sacrosanto Concilio ha establecido y decretado, que la Sesion proxima futura se tenga y celebre el jueves despues de la siguiente Dominica *in Albis*, que será el 21 de Abril del presente año de 1547.

BU-

tratoribus, quocumque illi nomine censeantur, etiam quomodo libet exemptis, fidelitèr, et diligenter gubernentur; constitutionis concilii Viennensis, quæ incipit: *Quia contingit*, forma servata. Quam quidem constitutionem eadem sancta Synodus innovandam duxit, et innovat, cum derogationibus in ea contentis.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, et decrevit, proximam futuram Sessionem habendam, et celebrandam esse die Jovis, feria quinta post sequentem Dominicam *in Albis*, quæ erit vigesima prima mensis Aprilis præsentis anni M. D. XLVII.

BU-

BULA

PARA PODER TRANSFERIR

EL CONCILIO.

PAULO OBISPO, siervo de los siervos de Dios: A nuestro venerable hermano Juan Maria, Obispo de Preneste, y á nuestros amados hijos Marcelo, Presbitero del título de santa Cruz en Jerusalén, y Reginaldo, Diácono del título de santa Maria *in Cosmedin*, Cardenales, Legados á *latere* nuestros y de la sede Apostólica; salud y Apostólica bendición. PRESIDENDO Nos por disposicion divina, aunque sin méritos correspondientes, al gobierno de la Iglesia universal, juzgamos ser obligacion de nuestra dignidad que si se ha de establecer algun asunto de suma importancia en beneficio de la república cristiana, se lleve á debido efecto no solo en tiempo oportuno

BULLA FACULTATIS

TRANSFERENDI CONCILII.

PAULUS EPISCOPUS, servus servorum Dei: venerabili fratri Joanni Mariæ, Episcopo Prænestino, et dilectis filiis, Marcello tit. sanctæ Crucis in Hierusalem Presbytero, ac Reginaldo sanctæ Mariæ in Cosmedin Diacono Cardinalibus, nostris et Apostolicæ Sedis Legatis de latere, salutem, et Apostolicam benedictionem. REGIMINI universalis Ecclesiæ, meritis licet imparibus, disponente Domino, præsidentes, nostri officii partes esse putamus, ut si quid gravius causa Reipublicæ Christianæ constituendum sit, id non modò tempore opportuno, verùm

oportuno, sino tambien en lugar adecuado y conducente. Nos pues, habiendo poco tiempo hace, sabida la paz establecida entre nuestros carísimos hijos en Cristo, Carlos siempre Augusto Emperador de Romanos, y Francisco Rey Cristianísimo de Francia, removido y quitado con el consejo y asenso de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana, la suspension de la celebracion del sacro, ecuménico y universal Concilio, que anteriormente por causas que entonces expresamos, habiamos indicado para la ciudad de Trento con el consejo y asenso de los mismos Cardenales, y cuya execucion se habia igualmente suspendido por los motivos entonces referidos hasta tiempo mas oportuno y cómodo, que igualmente habiamos de declarar con el consejo y asenso de los mismos Cardenales; y habiendo Nos, por no poder, estando á la sazón legítimamente impedidos, ir en persona á dicha ciudad, y asistir al Concilio, constituidos y deputado con el mismo dictamen Legados á *Latere* nuestros, y de la sede Apostólica para el mismo Concilio, y destinados á la

etiam loco commodo, et idoneo perficiatur. Cùm itaque nos nuper, postquam suspensionem celebrationis sacri, œcumenici, et universalis Concilii, aliàs per nos in civitate Tridentina, ex causis tunc expressis, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium consilio, et assensu indicti, ex certis aliis etiam tunc expressis causis, usque ad aliud opportunius, et commodius tempus per nos declarandum, de simili consilio, et assensu factam, audita pace inter carissimos in Christo filios nostros, Carolum Roman. Imperatorem semper Augustum, et Franciscum Francorum Regem Christianissimum, conciliata, pari consilio, et assensu sustuleramus, et amoveramus; nequeunt ipsi, tunc legitimè impediti, ad dictam civitatem personalitè accedere, et eidem Concilio interesse, vos nostros, et Apostolicæ Sedis Legatos de latere, in eodem Concilio, de simili consilio constituerimus, et deputaverimus, vosque

la misma ciudad como angeles de paz , segun mas plenamente se contiene en diversas Bulas nuestras anteriormente publicadas : Queriendo dar oportuna providencia para que una obra tan santa , como la celebracion de este Concilio , no tenga impedimento , ó se difiera mas de lo debido por la incomodidad del lugar , ó por qualquiera otro motivo ; os concedemos de nuestra propia voluntad , cierta ciencia , y con la plenitud de la autoridad Apostólica , y con igual dictamen y asenso , á todos juntos , ú á dos de vosotros , si el otro estuviese legítimamente impedido , ó acaso ausente ; pleno y libre poder , y autoridad de transferir y mudar siempre que os parezca , el Concilio mencionado desde Trento á qualquiera otra ciudad mas cómoda , oportuna y segura , segun tambien os parezca ; asi como de suprimirlo y disolverlo en la misma ciudad de Trento , y de inhibir , aun con censuras , y otras penas eclesiásticas á los Prelados , y demás personas del Concilio , para que no procedan adelante en él , en aquella ciudad ; é igualmente de continuarlo , tenerlo y celebrarlo en qualquiera

ra

que ad eandem civitatem , tamquam pacis angelos , destinaverimus , prout in diversis nostris desuper confectis litteris plenius continetur : Nos , ne tam sanctum celebrationis Concilii hujusmodi opus ex incommoditate loci , aut aliàs quovis modo impediatur , aut plus debito differatur , opportunè providere volentes ; Motu proprio , et ex certa scientia , ac de Apostolicæ potestatis plenitudine , parique consilio , et assensu vobis insimul , aut duobus ex vobis , reliquo legitimo impedimento detento , seu inde forte absente , quandocumque vobis videbitur , Concilium prædictum de eadem civitate Tridentina ad quamcumque aliam commodiorem , et opportuniorem , seu tutiorem civitatem , de qua vobis etiam videbitur , transferendi , et mutandi ; ac illud in ipsa civitate Tridentina suppressendi , et dissolvendi ; necnon Prælati , et aliis personis Concilii hujusmodi , ne in eo ad ulteriora in dicta civi-

ra otra , a donde se transfiera y mude ; y de convocar á él los Prelados , y demás personas del mismo Concilio de Trento , aun bajo las penas de perjurio , y otras expresadas en la convocacion del mismo Concilio , y de presidir en él así transferido y mudado con el nombre y autoridad expresadas , y de proceder en él , hacer , establecer , ordenar y executar quantas cosas quedan mencionadas anteriormente , y todas las que fueren necesarias y oportunas para ello , segun el tenor y relacion de las letras Apostólicas que de antemano se os han dirigido : asegurandoos que nos será agradable , y daremos por bien hecho todo quanto sobre lo expuesto arriba hubiereis establecido , ordenado y executar inviolablemente : sin que para esto puedan servir de obstáculo las constituciones , ni órdenes Apostólicas , ni otra cosa alguna en contrario. No sea pues absolutamente

tate Tridentina procedant , etiam sub censuris , et pœnis ecclesiasticis inhibendi , ac idem Concilium in alia civitate hujusmodi , ad quam illud transferri , et mutari contigerit , continuandi , tenendi , et celebrandi , et ad illud Prælatos , et alias personas Concilii Tridentini hujusmodi , etiam sub perjurii , et aliis in litteris indictionis Concilii hujusmodi expressis pœnis , evocandi , eidemque sic translato , et mutato Concilio , nomine , et auctoritate prædictis , præsendi , ac in eo procedendi , cæteraque in præmissis , et circa ea necessaria , et opportuna , aliàs juxta priorum vobis directarum litterarum continentiam , et tenorem , faciendi , statuendi , ordinandi , et exequendi , plenam , et liberam Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus potestatem , et facultatem : ratum , et gratum habituri quidquid per vos in præmissis factum , statutum , ordinatum , executumve fuerit ; idque facturi , auctore Domino , inviolabiliter observari ; non obstantibus constitutionibus , et ordinationibus Apostolicis , cæterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam

mente lícito á persona alguna contravenir á esta nuestra Bula de concesion , ni contradecirla con temerario atrevimiento ; y si alguno presumiere caer en este atentado, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente, y de sus bienaventurados Apóstoles san Pedro y san Pablo. Expedida en Roma , en san Pedro , año de la Encarnacion del Señor 1544, en 23 de febrero , año undecimo de nuestro Pontificado.

Fab. Obispo de Espoleto,

B. Motta.

SESION OCTAVA,

Celebrada el día 11 de marzo de 1547.

Decreto sobre la traslacion del Concilio.

Teneis á bien decretar y declarar que segun las pruebas

nostræ concessionis infringere , vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit , indignationem omnipotentis Dei , ac beatorum Petri , et Pauli , Apostolorum ejus , se noverit incursurum. Datum Romæ , apud S. Petrum , anno Incarnationis Dominicæ M. D. XLIV. VIII. kal. Mart. Pontificatus nostri anno XI.

Fab. Episcopus Spol.

B. Motta.

SESSIO OCTAVA,

Celebrata die XI. mensis Martii M.D.XLVII.

Decretum de translatione Concilii.

Placetne vobis decernere, et declarare , de hujusmodi mori-

bas hechas, y otras que se han alegado, consta tan notoria y claramente de la peste consabida, que no pueden los Prelados de modo alguno permanecer en esta ciudad sin peligro de su vida, y que por esta razon no deben absolutamente, ni se les puede obligar contra su voluntad á detenerse aquí? Además de esto: considerando el retiro de muchos Prelados, despues de celebrada la Sesion inmediata, y atendidas igualmente las protestas que otros muchísimos han hecho en las congregaciones generales, resueltos absolutamente á retirarse de esta ciudad por temor de la insinuada epidemia, á quienes no hay razon para poder detener, y por cuya ausencia ó se disolverá el Concilio, ó se frustrará su feliz progreso por el corto número que quedará de Prelados; y atendiendo tambien al inminente peligro de la vida, y otras causas que algunos de los PP. han alegado en las mismas congregaciones, como que son notoriamente verdaderas y legítimas; convenis pues, igualmente en decretar y declarar, para que se conserve y continúe el mismo concilio con seguridad de la vida de los mismos Prelados, que debe transferirse, y desde ahora

bo ex præmissis, et aliis allegatis, ita manifestè, et notoriè constare, ut Prælati in hac civitate sine vitæ discrimine commorari, et in ea idcirco inviti minimè retineri possint, et debeant? Itemque, attento recessu multorum Prælatorum post proximè præteritam Sessionem, et attentis protestationibus aliorum complurium Prælatorum in Congregationibus generalibus factis, hinc omninò timore ipsius morbi abire volentium, qui justè detineri non possunt, et ex quorum discessu Concilium vel dissolveretur, vel ex paucitate Prælatorum bonus ejus progressus impediretur: et attento etiam imminente periculo vitæ, et aliis causis per aliquos ex Patribus in ipsis Congregationibus allegatis, utpotè notoriè veris, et legitimis; placetne vobis similiter decernere, et declarare pro conservatione, et prosecutione ipsius Concilii, securitatè vitæ ipsorum

Præ-

ra se transfiera interinamente á la ciudad de Bolonia, como lugar mas á propósito, saludable y conveniente, y que allí mismo se haya de celebrar, y celebre la Sesión ya indicada, en el día 21 de abril; y que sucesivamente se proceda adelante hasta que parezca conveniente á nuestro santísimo Padre, y al sagrado concilio, que pueda y deba restablecerse el mismo concilio en este ú otro lugar, comunicando tambien la resolución con el invictísimo Cesar, el Rey Cristianísimo, y otros Reyes y Príncipes católicos? Respondieron: Así lo queremos.

SESION NONA,

Celebrada en Bolonia en 21 de abril de 1547.

Decreto sobre la prorrogacion de la Sesión.

Considerando el mismo sacrosanto; ecuménico y general-

Prælatorum, Concilium ipsum ad civitatem Bononiæ, veluti ad locum magis paratum, salubrem, et idoneum pro tempore transferendum esse, et ex nunc transferri, et ibidem Sessionem jam indictam, statuta die vicesima prima Aprilis, celebrandam esse, et celebrari; et succesivè ad ulteriora procedendum, donec Sanctissimo Domino nostro, et sacro concilio expedire videbitur, ut ad hunc, seu alium locum, communicato etiam consilio cum invictissimo Cæsare, Christianissimo Rege, et aliis Regibus, ac Principibus Christianis, ipsum concilium reduci possit, et debeat? Responderunt: Placet.

SESSIO NONA,

Bononiæ celebrata die xxi. mensis Aprilis M. D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Hæc sacrosancta, œcumenica, et generalis synodus, quæ dudum

neral concilio que antes estuvo por mucho tiempo congregado en la ciudad de Trento, y ahora se halla legítimamente congregado en el Espíritu Santo en la de Bolonia, presidido a nombre de nuestro santísimo en Cristo Padre y señor nuestro, Paulo por divina disposición Papa III. de este nombre, por los mismos reverendísimos señores Cardenales de la santa Iglesia Romana, y Legados Apostólicos á *Latere*, Juan Maria de Monte Obispo de Preneste, y Marcelo Presbítero del título de santa Cruz en Jerusalén, que el día 11 del mes de marzo del presente año decretó y ordenó en la Sesión pública y general, celebrada en la misma ciudad de Trento, y en el lugar acostumbrado, pasado con la solemnidad establecida todo lo que se debía practicar, que era necesario trasladar el Concilio por las causas legítimas que entonces estrechaban y urgían, interviniendo también la autoridad de la santa sede Apostólica, concedida en efecto con especialidad á los mismos reverendísimos Presidentes; como de hecho lo trasladó de aquel lugar á esta ciudad; y además de esto, que la Sesión allí asignada para celebrarse en el día de hoy 21 de abril, en que

dum in civitate Tridenti congregata erat, nunc Bononiæ in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea nomine Sanctissimi in Christo Patris, et Domini nostri, Domini Pauli, divina providentia, Papæ III. eisdem Reverendissimis Dominis, D. Joanne Maria, Episcopo Prænestino, de Monte, et Marcello, titulo S. Crucis in Hierusalem Presbytero, S. R. E. Cardinalibus, et Apostolicis de latere Legatis, considerans quòd die undecima mensis Martii præsentis anni, in generali publica Sessione, in eadem civitate Tridenti, et in loco consueto celebrata, omnibusque agendis de more peractis, ex causis tunc instantibus, urgentibus, et legitimis, interveniente etiam auctoritate sanctæ Sedis Apostolicæ, eisdem Reverendissimis Præsidentibus etiam specialitè concessa, decrevit, et ordinavit, Concilium ex eo loco in hanc civitatem transferendum esse, sicuti transtulit; itemque Sessione

que se habían de establecer y promulgar los cánones sobre los Sacramentos y puntos de reforma, de que había propuesto tratar, se debía celebrar en esta ciudad de Bolonia; y considerando tambien que algunos de los Padres que solian concurrir á este concilio, han estado ocupados en sus propias iglesias en los precedentes dias de semana santa, y fiestas de Pasqua; que otros tambien detenidos por varios obstáculos, no han llegado todavía á esta ciudad, no obstante que se espera llegarán en breve; y que de aquí ha resultado que las materias de los Sacramentos y reforma no se hayan podido exâminar y ventilar con aquel concurso de Prelados que deseaba el sagrado concilio; ha juzgado y juzga por bueno, oportuno y conveniente, para que todas las cosas se executen con la madurez, deliberacion, decoro y gravedad debida, que la expresada Sesion que estaba asignada para celebrarse, como se ha dicho, en este mismo dia, se difiera y prorrogue, así como la difiere y prorroga; hasta el jueves de la octava de la proxima Pasqua de Pentecostes, con el objeto de

sionem pro præsentí die vigesima prima Aprilis illic indictam, ut de Sacramentorum, et reformationis materiis, de quibus tractandum proposuerat, Canones sancirentur, et promulga- rentur; in hac ipsa civitate Bononiæ celebrari debere: con- sideransque nonnullos ex Patribus, qui in hoc concilio in- teresse consueverunt, his superioribus majoris hebdomadæ, et solemnitatis Paschalis diebus, in propriis ecclesiis occupatos, aliquos etiam aliis impedimentis detentos, huc nondum acces- sisse, quos tamen brevi affuturos sperandum est; ac propte- reâ factum esse, ut non ea, quam sancta Synodus desidera- bat, Prælatorum frequentia potuerint materiæ ipsæ Sacramen- torum, et reformationis examinari, et discuti: ut omnia ma- turo consilio, cum dignitate, et gravitate debita fiant, bo- num, opportunum, et expediens censuit, censetque Sessio- nem prædictam, quæ hoc ipso die, ut præfertur, celebran- da erat, ad diem Jovis, infra octavam Pentecostes proximè

fu-

de tener ventiladas y expeditas las materias, por haber juzgado y juzgar que el término mencionado es muy oportuno para evaquarelas, y al mismo tiempo muy cómodo para los PP, en especial los que están ausentes. No obstante agrega esta circunstancia, y es, que el mismo santo concilio pueda, y tenga autoridad de restringir y abreviar, aun en congregacion privada, á su arbitrio y voluntad, el término asignado, segun juzgáre ser conveniente á los negocios del mismo concilio.

SESION DECIMA,

Celebrada en Bolonia á 2 de junio de 1547.

Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion.

Aunque este sacrosanto, ecumenico y general concilio haya determinado diferir y prorrogar por varias causas, y principalmente por la ausencia de algunos

Pre-

futuram, quoad ipsas materias expediendas, differendam, et prorogandam esse, quemadmodum differt, ac prorogat. Quam diem, et rei gerendæ maximè opportunam, et Patribus, præsertim absentibus, percommendam judicavit, et judicat: hoc tamen adjecto; quòd terminum ipsum ipsa sancta synodus, pro ejus arbitrio, et voluntate, sicuti rebus concilii putaverit expedire, etiam in privata congregatione restringere, et imminuere possit, et valeat,

SESSIO DECIMA,

Bononiæ celebrata die II. mensis Junii M.D.XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Quamvis hæc sacrosancta, œcumenica, et generalis synodus Sessionem, quæ die vigesima prima mensis Aprilis

Prelados, cuyo arribo esperaba en breve tiempo, hasta el presente dia, la Sesion que se habia de celebrar en esta ciudad de Bolonia el 21 del mes de Abril próximo pasado, sobre la materia de los Sacramentos y reforma, segun el decreto promulgado en la de Trento en la Sesion pública del dia 11 de marzo; queriendo todavía contemporizar benignamente con los que no han venido; el mismo sacrosanto Concilio, congregado legitimamente en el Espíritu Santo, y presidido por los mismos Cardenales de la santa Iglesia Romana y Legados de la sede Apóstolica, resuelve y decreta, que la misma Sesion asignada para celebrarse en este dia 2 del mes de junio del presente año de 1547, se difiera y prorrogue, como en efecto la difiere y prorroga, hasta el jueves despues de la festividad del nacimiento de la bienaventurada virgen Maria, que será el 15 de septiembre próximo, para tener evaquadas las materias mencionadas, y otras: con la circunstancia no obstante, de que entre tanto no se omita la continuacion del exámen,

lis proximè præteriti, super Sacramentorum, et reformationis materiis, in hac inclyta civitate Bononiæ, ex decreto in urbe Tridentina, in publica Sessione, die undecima mensis Martii promulgato, celebranda erat; propter aliquas causas, ac præsertim propter absentiam nonnullorum Patrum, quos brevi affuturos sperabat, ad hunc præsentem diem differendam, et prorogandam esse decreverit; volens tamen cum iis, qui non venerunt, etiam adhuc benignè agere; eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, et Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, et decernit, Sessionem ipsam, quam hac die, secunda mensis Junii, præsentis anni millesimi quingentesimi quadragesimi septimi, celebrare decreverat, ad diem Jovis post festum Nativitatis beatæ Mariæ Virginis, quæ erit decima quinta mensis Septembris proximè futuri, quoad prædictas, et alias materias expediendas, differendam, et prorogandam esse, quemadmodum differt, et prorogat;

men , y ventilaciones de los puntos que pertenecen tanto á los dogmas , como á la reforma ; y que el mismo sacrosanto concilio pueda , y tenga autoridad de abreviar este término , ó prorrogarlo á su arbitrio y voluntad , aun en congregacion privada.

En la congregacion general celebrada en Bolonia á 14 de septiembre de 1547 se prorrogó á voluntad del sagrado concilio la Sesion que se habia de tener en el dia siguiente.

BULA DE RESTAURACION
DEL SAGRADO CONCILIO DE TRENTO
EN EL PONTIFICADO DE JULIO III.

JULIO OBISPO , siervo de los siervos de Dios : para perpetua memoria. Como para disipar las disensiones que

gat ; ita tamen , quod prosecutio discussionis , et examinationis , tam eorum , quæ ad dogmata , quàm ad reformationem pertinent , interim non omittatur ; et terminum ipsum ipsa sancta synodus , pro ejus libito , et voluntate , etiam in privata Congregatione , abbreviare , et prorogare liberè possit , et valeat.

Die XIV. Septembris M.D.XLVII. in Congregatione generali, Bononia , prorogata fuit Sessio , quæ futura erat die sequenti , ad beneplacitum sacri Concilii.

BULLA RESUMPTIONIS
CONCILII TRIDENTINI,
SUB JULIO III. PONT. MAX.

JULIUS EPISCOPUS , servus servorum Dei , ad futuram rei memoriam. Cùm ad tollendâ religionis nostræ dissidia , quæ
in

que sobre materias de nuestra Religión han subsistido vigorosamente por largo tiempo en la Alemania, no sin escandalo y zozobras de todo el pueblo cristiano, Nos parezca justo, adecuado y conveniente, que, segun nos hizo tambien significar por sus cartas y Embajadores nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, siempre Augusto Emperador de Romanos, se restablezca en la ciudad de Trento el sagrado, ecumenico y general Concilio, promulgado por nuestro predecesor el Papa Paulo III. de feliz memoria, y principiado, ordenado y continuado por Nos, que entonces gozabamos del honor de la purpura, y presidimos en nombre del mismo predecesor, acompañados de otros dos Cardenales de la santa Iglesia Romana al mismo Concilio, en el que se celebraron repetidas Sesiones públicas y solemnes, y se promulgaron muchos decretos pertenecientes tanto á la fe, como á la reforma; é igualmente se examinaron y ventilaron muchos puntos de una y otra materia: llevados Nos, á quienes toca, así como á los sumos Pontífices que á la sazón haya en la Iglesia, convocar y di-

in Germania longo tempore, non sine totius Christiani orbis perturbatione, et scandalo, viguerunt, bonum, opportunum, et expediens esse videatur, sicuti etiam carissimus in Christo filius noster Carolus, Romanorum Imperator, semper Augustus, nobis per suas litteras, et nuntios significari fecit, ut sacrum, œcumenicum, generale Concilium per felic. record. Paulum Papam III. prædecessorem nostrum indictum, et per nos tunc Cardinalatus honore fungentes, atque ipsius prædecessoris nomine, unà cum duobus aliis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus ipsi Concilio præsidentes, inceptum, ordinatum, et continuatum, in quo plures publicæ, et solemnes habitæ fuerunt Sessiones, pluraque tam in causa fidei, quam reformationis promulgata decreta, multaque etiam ad utramque causam pertinentia examinata, et discussa, ad civitatem Tridentinam reducantur: Nos, ad quos, et summos pro tempore Pontifices spectat generalia concilia indicere, et di-

ri-

dirigir los concilios generales , del designio de procurar á honra y gloria de Dios omnipotente , la paz de la Iglesia , y el aumento de la fe cristiana , y religion católica ; así como de cuidar paternalmente en quanto esté de nuestra parte de la tranquilidad de la misma Alemania , que en siglos pasados no cedió á provincia alguna cristiana en promover la verdadera religion y doctrina de los sagrados concilios y santos Padres , ni en prestar la debida obediencia y respeto á los sumos Pontífices , Vicarios en la tierra de Cristo nuestro Redentor ; esperanzados en que por la gracia y benignidad del mismo Dios , se logrará que todos los Reyes y Príncipes cristianos condesciendan , favorezcan y concurren á los justos y piadosos deseos que en esta parte tenemos ; exôrtamos , requerimos y amonestamos por las entrañas de Cristo nuestro señor , á nuestros venerables hermanos los Patriarcas , Arzobispos , Obispos , y á nuestros amados hijos los Abades , y á todas , y á cada una de las personas , que por derecho , ó por costumbre , ó por privilegio , deben concurrir á los concilios generales , y á las que el mismo predecesor nuestro

rigere , ut Ecclesiæ pacem , et Christianæ fidei , atque orthodoxæ religionis incrementum , ad omnipotentis Dei laudem , et gloriam procuremus , et , quantum in nobis est , tranquillitati ipsius Germaniæ , quæ sanè provincia retroactis temporibus in vera religione , ac sacrorum conciliorum , et sanctorum Patrum doctrina excolenda , exhibendaque maximis Pontificibus , Christi Redemptoris nostri in terra Vicariis , debita obediencia , et reverentia , nulli Christianorum provinciæ fuit unquam secunda , paternè consulamus , sperantes per ipsius Dei gratiam , et benignitatem futurum , ut Reges omnes , ac Principes Christiani justis , piisque nostris in hac re votis annuant , faveant , atque assistant ; venerabiles fratres Patriarchas , Archiepiscopos , Episcopos , et dilectos filios Abbates , omnesque alios , et singulos , qui de jure , vel consuetudine , vel privilegio conciliis generalibus interesse debent , quosque idem præ-

tro en sus convocatorias, y en todas las demas letras apostolicas, expedidas y publicadas sobre este punto, quiso que asistiesen; á que tengan á bien concurrir y congregarse, como no se hallen con legitimo impedimento, en la misma ciudad de Trento, y dedicarse sin dilacion, ni demora á la continuacion, y prosecucion del mismo Concilio en el dia primero del próximo mes de mayo, que es el que con previa y madura deliberacion, de nuestra propia ciencia, con la plenitud de la autoridad Apostolica, consejo y aprobacion de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la misma santa Iglesia Romana, establecemos, decretamos y declaramos para que en él se reasuma y prosiga el Concilio en el estado mismo que al presente se halla. Nos por cierto, hemos de poner la mayor diligencia para que sin falta se hallen al tiempo asignado en la misma ciudad nuestros Legados: por cuyas personas, si por nuestra edad, falta de salud, y necesidades de la sede Apostolica, no pudiesemos asistir personalmente, presidiremos, guiados por el Espiritu San-

prædecessor noster in suis indictionis, et aliis quibuscumque desuper confectis, et publicatis litteris, Concilio interesse voluit, per viscera misericordiæ Domini nostri Jesu Christi hortamur, requirimus, et monemus ut proximis futuris kal. Maji, quem diem ad ipsum Concilium in eo, in quo nunc reperitur, statu resumendum, et prosequendum, prævia matura deliberatione, et ex certa nostra scientia, et de Apostolicæ auctoritatis plenitudine, ac venerabilium fratrum nostrorum, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium consilio, et assensu, statuimus, decernimus, et declaramus, in ipsa civitate Tridenti, legitimo cessante impedimento, convenire, et se congregare, ac ipsius Concilii continuationi, et prosecutioni, omni morâ postpositâ, incumbere velint. Nos enim operam sedulò daturi sumus, ut eodem tempore in eadem civitate nostri omninò adsint Legati: per quos, si per ætatem nostram, valetudinemque, et Sedis Apostolicæ necessitates, personalitèr adesse

Santo , al mismo Concilio : sin que obste la traslacion, ó suspension de este , qualquiera que haya sido , ni las demas cosas en contrario , y principalmente aquellas que quiso no obstasen el mismo predecesor nuestro en sus letras mencionadas , las que en caso necesario renovamos , y queremos y decretamos permanezcan en todo su vigor con todas y cada una de las clausulas en ellas contenidas ; declarando no obstante por nulo y de ningun valor , si alguno de qualquiera autoridad que sea, á sabiendas , ó por ignorancia , incurriere en atentar alguna cosa en contrario de lo que en estas se contiene. No sea , pues , licito de modo alguno á ninguna persona quebrantar , ú obrar atrevida y temerariamente en contra de esta nuestra Bula de exòrtacion , requerimiento , aviso , estatuto , declaracion , innovacion , voluntad y decretos. Y si alguno presumiere atentarle , sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente , y de sus bienaventurados Apostoles san Pedro y san Pablo. Dado en Roma , en san Pedro , año de

nequiverimus , Spiritu Sancto duce , ipsi Concilio præsidebimus : quacumque ipsius Concilii translatione , et suspensione , cæterisque contrariis non obstantibus quibuscumque , ac præsertim illis , quæ idem prædecessor noster in suis litteris prædictis , quas cum omnibus , et singulis in eis contentis clausulis , et decretis in suo robore permanere volumus , atque decernimus , et , quatenus opus sit , innovamus , voluit non obstare : irritum nihilominus decernentes , et inane , si secus super his à quoquam , quavis auctoritate , scienter , vel ignoranter , contigerit attentari. Nulli ergò omnino hominum liceat hanc paginam nostrorum hortationis , requisitionis , monitionis , statuti , declarationis , innovationis , voluntatis , et decretorum infringere , vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumperit , indignationem omnipotentis Dei , ac beatorum Petri , et Pauli , Apostolorum ejus , se noverit incursurum. Datum Romæ apud sanctum Petrum , anno

In-

de la Encarnacion del Señor 1550, á catorce de noviembre, año primero de nuestro Pontificado.

M. Cardenal Crescencio,

Rom. Amaseo.

Incarnationis Dominicæ M.D.L.XVIII. kalend. Decembr. Pontificatus nostri anno primo.

M. Card. Crescen,

Rom. Amaseus.

SESION UNDECIMA,

Del sacrosanto, ecumenico y general Concilio Tridentino, que es la I. celebrada en tiempo del sumo Pontifice Julio III. en 1 de mayo de 1551.

En el nombre de la Santa, é individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Amen. “En el año del nacimiento del Señor 1551, en la Indiccion nona, viernes

SACROSANCTI, OECUMENICI, ET GENERALIS

CONCILII TRIDENTINI

SESSIO UNDECIMA,

QUÆ EST I. SUB JULIO III. PONT. MAX.

Celebrata kalend. Maii M.D.LI.

In nomine sanctæ, et individuæ Trinitatis, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen. „Anno à nativitate Domini millesimo quin-

„nes día 1 del mes de mayo , en el año segundo del Pon-
 „tificado de nuestro Santísimo Señor Julio , por divina
 „providencia Papa III. de este nombre , el Reverendi-
 „ssimo, é Ilustrísimo Sr. Marcelo de Crescentiis, presbítero
 „Cardenal de la santa Iglesia Romana , Legado á la-
 „tere de nuestro Santísimo Señor el mencionado Pon-
 „tífice , y el Reverendo Señor Sebastian Pighino Ar-
 „zobispo de Siponto , y Luis Lipomano , Obispo de
 „Verona , Nuncios de la Sede Apostolica , juntamente
 „con los demás RR. Padres que se hallaban en la ciudad
 „de Trento , se congregaron por la mañana en la igle-
 „sia catedral de san Vigil de la misma ciudad ; don-
 „de celebraron la primera Sesión de este sagrado Con-
 „cilio Tridentino que se tuvo en tiempo de nuestro
 „Santísimo Señor Julio : en la que habiendose prime-
 „ro celebrado misa solemne del Espíritu Santo , y prac-
 „ticándose las ceremonias que es costumbre , se leyó la
 „Bula del mismo Santísimo Pontífice nuestro Señor so-
 „bre la restauracion y prosecucion del sagrado , ecú-
 „menico y general Concilio de Trento. Despues de
 „es-

„gentesimo quinquagesimo primo , Indictione nona , die vero
 „Veneris , prima mensis Maii , pontificatus Sanctissimi Domini
 „nostri Julii , divina providentia Papæ tertii , anno secundo , Re-
 „verendissimus , et Illustrissimus D. Marcellus , sanctæ Romanæ
 „Ecclesiæ presbyter Cardinalis de Crescentiis , prælibati Sanctissi-
 „mi Domini nostri Papæ de latere Legatus , ac Reverendus
 „Dominus Sebastianus Pighinus , Archiepiscopus Sipontinus , et
 „Aloysius Lypomanus , Episcopus Veronensis , Apostolicæ Se-
 „dis Nuntii , una cum reliquis Reverendis patribus , qui Triden-
 „ti aderant , de mane convenerunt in ecclesia cathedrali sanc-
 „ti Vigili civitatis Tridentinæ , in qua celebrarunt primam Ses-
 „sionem hujus sacri Concilii Tridentini , sub eodem Sanctissimo
 „Domino nostro Julio : ubi celebrata prius de Spiritu Sancto so-
 „lemni Missa , peractisque consuetis cerimoniis , lectæ fuerunt
 „litteræ ejusdem Sanctissimi Domini nostri Papæ , super reasump-
 „tione , et prosecutione sacri , œcumenici , et generalis Concilii
 „Tri-

„esto , volviendose á los Padres el Reverendo señor Ar-
 „obispo de Sassari , leyó en voz alta , é inteligible
 „los dos decretos que se siguen: „

Decreto sobre la restauracion del Concilio.

Teneis á bien que á honra y gloria de la santa é in-
 dividua Trinidad , Padre , Hijo , y Espiritu Santo , pa-
 ra aumento y exáltacion de la fe y religion cristiana,
 se deba reasumir el sacro , ecumenico y general Con-
 cilio de Trento , segun la forma y tenor de la Bula
 de nuestro santísimo Padre , y que se proceda á lo de-
 mas que queda que resolver ? Respondieron : Así lo
 queremos.

Asig-

„Tridentini. Deinde Reverendus Dominus Archiepiscopus Tur-
 „ritanus , conversus ad Patres , alta , et intelligibili voce le-
 „git hæc duo , quæ sequuntur , decreta., „

Decretum de resumendo Concilio.

Placetne vobis , ad laudem , et gloriam sanctæ , -et indivi-
 duæ Trinitatis , Patris , et Filii , et Spiritus Sancti , ad incre-
 mentum , et exaltationem fidei , et religionis Christianæ , sa-
 crum , œcumenicum , et generale Concilium Tridentinum , jux-
 ta formam , et tenorem litterarum Sanctissimi Domini nostri ,
 resumí debere , et procedendum esse ad ulteriora ? *Responde-*
runt : Placet.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

¿Teneis á bien que la Sesion próxima siguiente deba tenerse y celebrarse el primer dia del inmediato mes de septiembre? Respondieron: Así lo queremos.

SE-

Indictio futuræ Sessionis.

Placetne vobis, proximam futuram Sessionem habendam, et celebrandam esse in futuris kal. Septembris? Responderunt: Placet.

SE-

SESION DUODECIMA,

Que es la II. celebrada en tiempo del sumo Pontifice Julio III. en 1 de septiembre de 1551.

Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion.

El sacrosanto , ecumenico y general Concilio de Trento , congregado legitimamente en el Espiritu Santo , y presidido de los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostolica , que decretó en la Sesion próxima pasada , se habia de celebrar hoy la siguiente , y se habia de proceder adelante ; habiendo diferido hasta ahora executarlo , por la ausencia de la ilustre nacion Alemana , de cuyo interés principalmente se trata , y por el corto número de los demas Padres , complaciendose en el Señor de que para el dia señalado ha-

SESSIO DUODECIMA,

QUÆ EST II. SUB JULIO III. PONT. MAX.

Celebrata die 1. Septembris M. D. LI.

Decretum prorogationis Sessionis.

Sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato , et Nuntiis , quæ in proximè præterita Sessione sequentem hanc hodiè habendam , et ad ulteriora procedendum esse decreverat , cùm ob inclytæ Germanicæ nationis , cujus præcipuè causa agitur , absentiam , ac non magnam cæterorum Patrum frequentiam , procedere hactenus distulerit , de venerabilium in Christo fratrum , et

hayan venido los venerables hermanos en Jesu-Crístico, é hijos suyos, los Arzobispos de Maguncia, y Treveris, Principes Electores del sacro romano Imperio, y otros muchos Obispos de Alemania, y demas provincias; dando las debidas gracias al mismo Omnipotente Dios, y concibiendo tambien esperanza cierta de que otros Prelados en gran número, así de la Alemania, como de las demas naciones, movidos del cumplimiento de su obligacion, y de este exemplo, llegarán de un dia para otro á esta ciudad; asigna la Sesion futura para de aquí á quarenta dias, que será en el once de octubre próximo siguiente: y continuando el mismo Concilio en el estado en que se halla, establece y decreta, que habiendose ya definido en las Sesiones pasadas las materias de los siete Sacramentos de la nueva ley en general, y en particular del Bautismo y Confirmacion; se debe ventilar y tratar del Sacramento de la santissima Eucaristia, y ademas de esto, en lo tocante á la reforma, de los restantes puntos pertenecientes á la mas facil y cómoda residencia de los Prelados. Amonesta tambien, y exór-

filiorum suorum Maguntini, et Treverensis Archiepiscoporum, ac sacri Romani Imperii Principum Electorum, et complurium ipsius, aliarumque provinciarum Episcoporum, sub hanc ipsam diem adventu in Domino exultans, et dignas ipsi omnipotenti Deo agens gratias, firmamque spem concipiens, quamplurimos alios, tam ipsius Germanicæ, quàm aliarum nationum Prælatos, et sui officii debito, et hoc exemplo commotos, propediem esse venturos; futuram Sessionem ad quadagesimam diem, quæ erit undecima mensis Octobris proximè sequentis, indicit: et Concilium ipsum in statu, in quo reperitur, proseguendo, cùm in præteritis Sessionibus de septem Sacramentis novæ legis in genere, et in specie de Baptismo, et Confirmatione definitum fuerit, statuit, et decernit de sanctissimæ Eucharistiæ Sacramento, necnon, quod ad reformationem attinet, de reliquis, quæ ad faciliorem, et commodiorem Prælatorum residentiam pertinent, agi, et trac-

exórta á todos los Padres á que se dediquen entretanto, á exemplo de Jesu-Cristo nuestro Señor, á los ayunos y oraciones en quanto les permita la humana fragilidad; para que aplacado en fin Dios nuestro Señor, quien sea bendito por los siglos de los siglos, se digne reducir el corazon de los hombres al conocimiento de su verdadera fe, á la unidad de la santa madre Iglesia, y á una conducta de vida justa y ordenada.

SESION DECIMATERCIA,

Que es la III. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Julio III. en 11 de octubre de 1551.

Decreto sobre el santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Aunque el sacrosanto, ecumenico y general Concilio de Trento, congregado legitimamente en el Espi-
ri-

tari debere. Ac monet, et hortatur omnes Patres, ut interim (1), Domini nostri Jesu Christi exemplo, quantum tamen humana fragilitas patietur, jejuniis, et orationibus vacent; ut tandem placatus, qui in sæcula sit benedictus Deus, corda hominum ad veræ suæ fidei agnitionem, et sanctæ matris Ecclesiæ unitatem, ac rectè vivendi normam reducere dignetur.

(1)
Matth. 23.

SESSIO DECIMATERTIA,

QUÆ EST III. SUB JULIO III. PONT. MAX.

Celebrata die XI. Octobris M. D. LI.

Decretum de sanctissimo Eucharistiæ Sacramento.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem sanc-

ritu Santo , y presidido por los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostolica , se ha juntado no sin particular direccion y gobierno del Espiritu Santo , con el fin de exponer la verdadera doctrina sobre la fe y Sacramentos , y con el de poner remedio á todas las heregias ; y á otros gravisimos daños , que al presente afligen lastimosamente la Iglesia de Dios , y la dividen en muchos y varios partidos ; ha tenido principalmente desde los principios por objeto de sus deseos , arrancar de raiz la cizaña de los exécrables errores y cismas , que el demonio ha sembrado en estos nuestros calamitosos tiempos sobre la doctrina de fe, uso y culto de la sacrosanta Eucaristía ; la misma que por otra parte dejó nuestro Salvador en su Iglesia , como símbolo de su unidad y caridad , queriendo que con ella estuviesen todos los cristianos juntos y reunidos entre sí. En consecuencia pues, el mismo sacrosanto Concilio enseñando la misma sana y sincera doctrina sobre el venerable y divino Sacramento de la Eucaristía , que siempre ha retenido , y conservará hasta el fin de los si-

sanctæ Sedis Apostolicæ Legato , et Nuntiis , etsi in eum finem , non absque peculiari Spiritus Sancti ductu , et gubernatione , convenerit , ut veram , et antiquam de fide , et Sacramentis doctrinam exponeret , et ut hæresibus omnibus , et aliis gravissimis incommodis , quibus Dei Ecclesia miserè nunc exagitur , et in multas , ac varias partes scinditur , remedium afferret , hoc præsertim jam inde à principio in votis habuit , ut stirpitus convelleret zizania execrabilium errorum , et schismatum ⁽¹⁾ , quæ inimicus homo his nostris calamitosis temporibus in doctrina fidei , usu , et cultu sacrosanctæ Eucharistiæ superseminavit : quàm alioqui Salvator noster in Ecclesia sua , tamquam symbolum reliquit ejus unitatis , et caritatis , quâ Christianos omnes inter se conjunctos , et copulatos esse voluit. Itaque eadem sacrosancta Synodus sanam , et sinceram illam de venerabili hoc , et divino Eucharistiæ Sacramento doctrinam tradens , quam semper Catholica Ecclesia ab ipso Je-
su

⁽¹⁾
Matth. 13.

siglos la Iglesia católica, instruida por Jesu-Cristo nuestro Señor y sus Apostoles, y enseñada por el Espíritu Santo, que incesantemente le sugiere toda verdad; prohíbe á todos los fieles cristianos, que en adelante se atrevan á creer, enseñar, ó predicar respecto de la santísima Eucaristía, de otro modo que el que se explica y define en el presente decreto.

CAPITULO I.

De la presencia real de Jesu-Cristo nuestro señor en el santísimo Sacramento de la Eucaristía.

En primer lugar enseña el santo Concilio, y clara y sencillamente confiesa, que después de la consagración del pan y del vino, se contiene en el saludable Sacramento de la santa Eucaristía, verdadera, real y substancialmente nuestro señor Jesu-Cristo, verdadero Dios y hombre, bajo las especies de aquellas cosas sensibles; pues

su Christo Domino nostro ⁽¹⁾, et ejus Apostolis erudita, atque à Spiritu Sancto, illi omnem veritatem in dies suggerente, edocta, retinuit, et ad finem usque sæculi conservabit: omnibus Christi fidelibus interdicit, ne posthac de sanctissima Eucharistia aliter credere, docere, aut prædicare audeant, quàm ut est hoc præsentí decreto explicatum, atque definitum.

⁽¹⁾
Lucæ 12. Joan.
14. et 16.

CAPUT I.

De reali præsentia Domini nostri Jesu Christi in sanctissimo Eucharistiæ Sacramento.

Prinçipio docet sancta Synodus, et apertè, ac simpliciter profitetur, in almo sanctæ Eucharistiæ Sacramento, post panis, et vini consecrationem, Dominum nostrum Jesum Christum ⁽²⁾, verum Deum, atque hominem, verè, realiter, ac substantialiter sub specie illarum rerum sensibilibus contineri ⁽³⁾. Ne-

⁽²⁾
Joan. 1.

⁽³⁾
Ephes. 1. Matth.
16.

pues no hay en efecto repugnancia en que el mismo Cristo nuestro Salvador esté siempre sentado en el cielo á la diestra del Padre, segun el modo natural de existir, y que al mismo tiempo nos asista sacramentalmente con su presencia, y en su propia substancia en otros muchos lugares con tal modo de existencia, que aunque apenas lo podemos declarar con palabras, podemos no obstante alcanzar con nuestro pensamiento ilustrado por la fe, que es posible á Dios, y debemos firmísimamente creerlo. Así pues han profesado clarísimamente todos nuestros antepasados, quantos han vivido en la verdadera Iglesia de Cristo, y han tratado de este santísimo y admirable Sacramento; es á saber, que nuestro Redentor lo instituyó en la última cena, quando despues de haber bendecido el pan y el vino, testificó á sus Apóstoles con claras y enérgicas palabras, que les daba su propio cuerpo y su propia sangre. Y siendo constante que dichas palabras, mencionadas por los santos Evangelistas, y repetidas despues por el Apostol san Pablo, incluyen en sí mismas aquella propia y pa-

ten-

Matth. (1)
18. 19. Luc.

Neque enim hæc inter se pugnant, ut ipse Salvator noster semper ad dexteram Patris in cælis assideat juxta modum existendi naturalem, et ut multis nihilominus aliis in locis sacramentaliter præsens sua substantia nobis adsit, ea existendi ratione (1), quam etsi verbis exprimere vix possumus, possibilem tamen esse Deo, cogitatione per fidem illustratâ, assequi possumus, et constantissimè credere debemus. Ita enim majores omnes nostri, quotquot in vera Christi Ecclesia fuerunt, qui de sanctissimo hoc Sacramento disseruerunt, apertissimè professi sunt, hoc tam admirabile Sacramentum in ultima cœna Redemptorem nostrum instituisse, cùm post panis, vinique benedictionem, se suum ipsius corpus illis præbere, ac suum sanguinem (2) disertis, et perspicuis verbis testatus est: quæ verba à sanctis Evangelistis commemorata, et à divo Paulo postea repetita, cùm propriam illam, et apertissimam significationem præseferant, secundum quam à Patri-

Matth. (2)
26. Marc.
14.

bus

tentísima significacion que les han dado los santos Padres; es sin duda maldad exécrable, que ciertos hombres contenciosos y corrompidos las tuerzan, violenten y expliquen en sentido figurado; ficticio, é imaginario; por el que niegan la realidad de la carne y sangre de Jesu-Cristo, contra la inteligencia unanime de la Iglesia, que siendo columna y apoyo de verdad, ha detestado siempre como diabólicas estas ficciones excogitadas por hombres impíos, y conservado indeleble la memoria y gratitud de este tan sobresaliente beneficio que Jesu-Cristo nos hizo.

CAPITULO II.

Del modo con que se instituyó este santísimo Sacramento.

Estando pues, nuestro Salvador para partirse de este mundo á su Padre, instituyó este Sacramento, en el qual como que echó el resto de las riquezas de su di-
vi-

bus intellecta sunt; indignissimum sanè flagitium est, ea à quibusdam contentiosis, et pravis hominibus ad fictitios, et imaginarios tropos, quibus veritas carnis, et sanguinis Christi negatur, contrà universum Ecclesiæ sensum detorqueri ⁽¹⁾; quæ tamquam columna, et firmamentum veritatis, hæc ab impiis hominibus excogitata commenta, velut Sathanica, detestata est, grato semper, et memore animo præstantissimum hoc Christi beneficium agnoscens.

⁽¹⁾
1. Timoth. 3.

CAPUT II.

De ratione institutionis sanctissimi bujus Sacramenti.

Ergo Salvator noster, discessurus ex hoc mundo ad Patrem, Sacramentum hoc instituit, in quo divitias divini sui erga homines amoris velut effudit ⁽²⁾, *memoriam faciens mirabili-*
lium

⁽²⁾
Psalm. 110. 1. Cor. 11. Luc. 23.

vino amor para con los hombres , dejandonos un monumento de sus maravillas , y mandandonos que al recibirle recordasemos con respeto su memoria , y anunciasemos su muerte hasta tanto que él mismo vuelva á juzgar el mundo. Quiso ademas que se recibiese este Sacramento como un manjar espiritual de las almas , con el que se alimenten y conforten los que viven por la vida del mismo Jesu-Cristo , que dixo : Quien me come , vivirá por mí ; y como un antidoto con que nos libremos de las culpas veniales , y nos preservemos de las mortales. Quiso tambien que fuese este Sacramento una prenda de nuestra futura gloria y perpetua felicidad , y consiguientemente un símbolo , ó significacion de aquel único cuerpo , cuya cabeza es él mismo , y al que quiso estuviésemos unidos estrechamente como miembros, por medio de la segurísima union de la fe , la esperanza y la caridad , para que todos confesásemos una misma cosa , y no hubiese cismas entre nosotros.

CA-

(1)
Matth. 26.

(2)
Joan. 6.

(3)
I. Corinth. 5. et
II. Ephes. 5. Ro-
man. 12.

(4)
I. Corint. 1.

lium suorum ; et in illius sumptione colere nos sui memoriam præcepit , suamque annuntiare mortem (1) , *donec ipse ad judicandum mundum veniat.* Sumi autem voluit Sacramentum hoc, tamquam spiritalem animarum cibum , quo alantur , et confortentur viventes vita illius , qui dixit (2) : *Qui manducat me , et ipse vivet propter me :* et tamquam antidotum , quo liberemur à culpis quotidianis , et à peccatis mortalibus præservemur. Pignus præterea id esse voluit futuræ nostræ gloriæ , et perpetuæ felicitatis , adeoque symbolum unius illius corporis (3) , cujus ipse caput existit , cuique nos tamquam membra , arctissimâ fidei , spei , et caritatis connexionem adstrictos esse voluit (4) , ut id ipsum omnes diceremus , nec essent in nobis schismata.

CA-

CAPITULO III.

De la excelencia del santísimo Sacramento de la Eucaristía respecto de los demas Sacramentos.

Es comun por cierto á la santísima Eucaristía con los demas Sacramentos , ser símbolo ó significacion de una cosa sagrada , y forma ó señal visible de la gracia invisible ; no obstante se halla en él la excelencia y singularidad , de que los demas Sacramentos tienen la eficacia de santificar únicamente quando alguno usa de ellos ; mas en la Eucaristía existe el mismo autor de la santidad antes de comunicarse : pues aun no habian recibido los Apóstoles la Eucaristía de mano del Señor , y no obstante él mismo afirmó con toda verdad , que lo que les daba era su cuerpo. Siempre ha subsistido en la Iglesia de Dios la creencia de que bajo las especies de pan y vino existe el verdadero cuerpo de nuestro Señor , y su verdadera sangre , juntamente con su alma y divinidad:

CAPUT III.

De excellentia sanctissimæ Eucharistiæ super reliqua Sacramenta.

Commune hoc quidem est sanctissimæ Eucharistiæ cum cæteris Sacramentis , symbolum esse rei sacræ , et invisibilis gratiæ formam visibilem. Verùm illud in ea excellens , et singulare reperitur , quod reliqua Sacramenta tunc primùm sanctificandi vim habent , cum quis illis utitur ; at in Eucharistia ipse sanctitatis auctor ante usum est. Nondum enim Eucharistiam de manu Domini Apostoli susceperant ⁽¹⁾, cùm verè tamen ipse affirmaret corpus suum esse quod præbebat. Et semper hæc fides in Ecclesia Dei fuit , statim post consecrationem verum Domini nostri corpus , verumque ejus sanguinem
sub

⁽¹⁾
Matth. 16.

dad. El cuerpo por cierto, en virtud de las palabras, bajo la especie de pan; y la sangre, bajo la especie de vino; mas el mismo cuerpo bajo la especie de vino, y la sangre bajo la de pan, y el alma bajo las dos, en fuerza de aquella natural connexion y concomitancia, por la que están unidas entre sí las partes de nuestro señor Jesu-Christo, que ya resucitó de entre los muertos para no volver á morir; y la divinidad por aquella su admirable union hipostática con el cuerpo y con el alma. Por esta causa es certísimo que se contiene tanto bajo cada una de las dos especies, como bajo de ambas juntas; pues existe Cristo todo, y entero bajo las especies de pan, y bajo qualquiera parte de esta especie; y todo tambien existe bajo la especie de vino y de sus partes.

CA-

sub panis, et vini specie unà cum ipsius anima, et divinitate existere: sed corpus quidem sub specie panis, et sanguinem sub vini specie, ex vi verborum; ipsum autem corpus sub specie vini, et sanguinem sub specie panis, animamque sub utraque, vi naturalis illius connexionis, et concomitantia, quâ partes Christi Domini, qui jam ex mortuis resurrexit, non amplius moriturus, inter se copulantur: divinitatem porro propter admirabilem illam ejus cum corpore, et animâ hypostaticam unionem. Quapropter verissimum est, tantundem sub alterutra specie, atque sub utraque contineri. Totus enim, et integer Christus sub panis specie, et sub quavis ipsius speciei parte, totus item sub vini specie, et sub ejus partibus existit.

CA-

CAPITULO IV.

De la Transubstanciacion.

Mas por quanto dixo Jesu-Cristo nuestro Reden-
tor, que era verdaderamente su cuerpo lo que ofrecia
bajo la especie de pan; por lo mismo ha creido per-
petuamente la Iglesia de Dios, y lo mismo declara ahora
de nuevo este mismo santo Concilio, que por la con-
sagracion del pan y del vino, se convierte toda la subs-
tancia del pan en la substancia del cuerpo de nuestro
señor Jesu-Cristo, y toda la substancia del vino en la
substancia de su sangre; cuya conversion ha llamado
oportuna, y propiamente Transubstanciacion la santa
Iglesia católica.

CA-

CAPUT IV.

De Transubstantiatione.

Quoniam autem Christus, Redemptor noster, corpus suum
id, quod sub specie panis offerebat ⁽¹⁾, verè esse dixit; Luc. 22. Joan.
6. 1. Corinth. 11.
idèò persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, idque nunc de-
nuò sancta hæc Synodus declarat, per consecrationem panis,
et vini, conversionem fieri totius substantiæ panis in substan-
tiam corporis Christi, Domini nostri; et totius substantiæ vi-
ni in substantiam sanguinis ejus. Quæ conversio convenienter,
et propriè à sancta Catholica Ecclesia *Transubstantiatio* est ap-
pellata.

L

CA-

CAPITULO V.

Del culto y veneracion que se debe dar á este santísimo Sacramento.

No queda pues, motivo alguno de duda en que todos los fieles cristianos hayan de venerar á este santísimo Sacramento, y prestarle, segun la costumbre siempre recibida en la Iglesia católica, el culto de latria que se debe al mismo Dios. Ni se le debe tributar menos adoracion con el pretexto de que fue instituido por Cristo nuestro señor para recibirle; pues creemos que está presente en él aquel mismo Dios de quien el Padre Eterno, introduciendolo en el mundo, dice: Adorenle todos los Angeles de Dios; el mismo á quien los Magos postrados adoraron; y quien finalmente, segun el testimonio de la Escritura, fue adorado por los Apóstoles en Galilea. Declara ademas el santo Concilio, que la costumbre de celebrar con singular veneracion y solem-

CAPUT V.

De cultu, et veneratione huic sanctissimo Sacramento exhibenda.

Nullus itaque dubitandi locus relinquitur, quin omnes Christi fideles, pro more in Catholica Ecclesia semper recepto, latriæ cultum, qui vero Deo debetur, huic sanctissimo Sacramento in veneratione exhibeant. Neque enim ideò minùs est adorandum, quod fuerit à Christo Domino ⁽¹⁾, ut sumatur, institutum. Nam illum eundem Deum præsentem in eo adesse credimus, quem Pater æternus introducens in orbem terrarum, dicit ⁽²⁾: *Et adorent eum omnes Angeli Dei: quem Magi procidentes adoraverunt* ⁽³⁾: quem denique in Galilæa ab Apostolis adoratum fuisse, Scriptura testatur ⁽⁴⁾. Declarat præterea sancta Sy-

⁽¹⁾
Matt. 26.

⁽²⁾
Psalm. 96. Heb. 1.

⁽³⁾
Matt. 2.

⁽⁴⁾
Mat. 28. Luc. 24.

lemnidad todos los años, en cierto día señalado y festivo, este sublime y venerable Sacramento, y la de ser conducido en procesiones honorífica y reverentemente por las calles y lugares públicos, se introdujo en la Iglesia de Dios con mucha piedad y religion. Es sin duda muy justo que haya señalados algunos días de fiesta en que todos los Cristianos testifiquen con singulares y exquisitas demostraciones la gratitud y memoria de sus ánimos respecto del dueño, y Redentor de todos, por tan inefable, y claramente divino beneficio, en que se representan sus triunfos, y la victoria que alcanzó de la muerte. Ha sido por cierto debido, que la verdad victoriosa triunfe de tal modo de la mentira y heregía, que sus enemigos á vista de tanto esplendor, y testigos del grande regocijo de la Iglesia universal, ó debilitados y quebrantados se consuman de envidia, ó avergonzados y confundidos vuelvan alguna vez sobre sí.

CA-

Synodus, piè, et religiosè admodum in Dei Ecclesiam inductum fuisse hunc morem, ut singulis annis peculiari quodam, et festo die præcelsum hoc, et venerabile Sacramentum singulari veneratione, ac solemnitate celebraretur, utque in processionibus reverenter, et honorificè illud per vias, et loca publica circumferretur. Æquissimum est enim, sacros aliquos statutos esse dies cùm Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, et memores testentur animos erga communem Dominum, et Redemptorem pro tam ineffabili, et planè divino beneficio ⁽¹⁾, quo mortis ejus victoria, et triumphus repræsentatur. Ac sic quidem oportuit victricem veritatem de mendacio, et hæresi triumphum agere; ut ejus adversarii in conspectu tanti splendoris, et in tanta universæ Ecclesiæ lætitia positi vel debilitati, et fracti tabescant, vel pudore affecti, et confusi aliquando resipiscant.

(1)
1. Corinth. 15.
Hebræor. 2.

CAPITULO VI.

Que se debe reservar el Sacramento de la sagrada Eucaristía, y llevar á los enfermos.

Fs tan antigua la costumbre de guardar en el sacrario la santa Eucaristía, que ya se conocia en el siglo en que se celebró el concilio Niceno. Es constante, que á mas de ser muy conforme á la equidad y razon, se halla mandado en muchos concilios, y observado por costumbre antiquísima de la Iglesia católica, que se conduzca la misma sagrada Eucaristía para administrarla á los enfermos, y que con este fin se conserve cuidadosamente en las iglesias. Por este motivo establece el santo Concilio, que absolutamente debe mantenerse tan saludable y necesaria costumbre.

CA-

CAPUT VI.

De asservando sacre Eucharistie Sacramento, et ad infirmos deferendo.

Consuetudo asservandi in sacrario sanctam Eucharistiam adeò antiqua est, ut eam sæculum etiam Nicæni Concilii agnoverit. Porro deferri ipsam sacram Eucharistiam ad infirmos, et in hunc usum diligenter in ecclesiis conservari, præterquàm quòd cum summa æquitate, et ratione conjunctum est, tum multis in conciliis præceptum invenitur, et vetustissimo Catholicæ Ecclesiæ more est observatum. Quare sancta hæc Synodus retinendum omninò salutare hunc, et necessarium morem statuit.

CA-

CAPITULO VII.

De la preparacion que debe preceder para recibir dignamente la sagrada Eucaristía.

Sino es decoroso que ninguno se presente á qualquiera de las demas funciones sagradas sino con pureza y santidad; quanto mas notoria es á las personas cristianas la santidad y divinidad de este celeste Sacramento, con tanta mayor diligencia por cierto deben procurar presentarse á recibirle con sumo respeto, é inocencia; principalmente constandonos aquellas tan terribles palabras del Apostol san Pablo: Quien come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion; pues no hace diferencia entre el cuerpo del Señor y otros manjares. Por esta causa se ha de traer á la memoria del que quiera comulgar el precepto del mismo Apostol: Reconozcase el hombre á sí mismo. La costumbre de la Iglesia declara que es necesario este exâmen, para que nin-

CAPUT VII.

De preparatione, quæ adhibenda est, ut dignè quis sacram Eucharistiam percipiat.

Si non decet ad sacras ullas functiones quempiam accedere, nisi sanctè; certè, quò magis sanctitas, et divinitas cælestis hujus Sacramenti viro Christiano comperta est, eò diligentius cavere ille debet, ne absque magna reverentia, et sanctitate ad id percipiendum accedat; præsertim cum illa plena formidinis verba apud Apostolum legamus ⁽¹⁾: Qui manducat, et bibit indignè, judicium sibi manducat, et bibit, non dijudicans corpus Domini. Quare communicare volenti revocandum est in memoriam ejus præceptum ⁽²⁾: Probet autem se ipsum homo. Ecclesiastica autem consuetudo declarat, eam probationem necessariam esse, ut

(1) 1. Corinth. XI.

(2) 1. Corinth. X.

ninguno sabedor de que está en pecado mortal , se pueda acercar , por muy contrito que le parezca hallarse , á recibir la sagrada Eucaristía , sin disponerse antes con la confesion sacramental ; y esto mismo ha decretado este santo Concilio observen perpetuamente todos los Cristianos , y tambien los sacerdotes , á quienes correspondiere celebrar por obligacion ; á no ser que les falte confesor. Y si el sacerdote por alguna urgente necesidad celebrase sin haberse confesado , confiese sin dilacion luego que pueda.

CAPITULO VIII.

Del uso de este admirable Sacramento.

Con mucha razon y prudencia han distinguido nuestros Padres respecto del uso de este Sacramento tres modos de recibirle. Enseñaron pues , que algunos le reciben solo sacramentalmente , como son los pecadores ; otros solo espiritualmente , es á saber aquellos que re-

nullus sibi conscius peccati mortalis , quantumvis sibi contritus videatur , absque præmissa sacramentali confessione ad sacramentum accedere debeat. Quod à Christianis omnibus , etiam ab iis sacerdotibus , quibus ex officio incubuerit celebrare , hæc sancta Synodus perpetuò servandum esse decrevit ; modò non desit illis copia confessoris. Quod si , necessitate urgente , sacerdos absque prævia confessione celebraverit , quamprimum confiteatur.

C A P U T VIII.

De usu admirabilis hujus Sacramenti.

Quoad usum autem , rectè , et sapientè Patres nostri tres rationes hoc sanctum Sacramentum accipiendi distinxerunt. Quosdam enim docuerunt sacramentalitèr duntaxat id sumere , ut peccatores : alios tantum spiritualitèr , illos nimirum , qui

cibiendo con el deseo este celeste pan , perciben con la viveza de su fe que obra por amor , su fruto y utilidades ; los terceros son los que le reciben sacramental y espiritualmente á un mismo tiempo ; y tales son los que se preparan , y disponen antes de tal modo , que se presentan á esta divina mesa adornados con las vestiduras nupciales. Mas siempre ha sido costumbre de la Iglesia de Dios al recibirle sacramentalmente , que los legos tomen la comunión de mano de los sacerdotes , y que los sacerdotes quando celebran , se comuniquen á sí mismos : costumbre que con mucha razón se debe mantener , por provenir de tradición Apostólica. Finalmente el santo Concilio amonesta con paternal amor , exôrta , ruega y suplica por las entrañas de misericordia de Dios nuestro señor á todos , y á cada uno de quantos se hallan alistados bajo el nombre de Cristianos , que lleguen finalmente á convenirse y conformarse en esta señal de unidad , en este vínculo de caridad , y en este símbolo de concordia ; y acordandose de tan suprema magestad , y del amor tan

SO-

qui voto propositum illum cælestem panem edentes , fide viva , quæ per dilectionem operatur , fructum ejus , et utilitatem sentiunt : tertios porrò sacramentalitèr simul , et spiritalitèr : hi autem sunt , qui ita se priùs probant , et instruunt ⁽¹⁾ , ut vestem nuptialem induti , ad divinam hanc mensam accedant. In sacramentali autem sumptione semper in Ecclesià Dei mos fuit , ut laici à sacerdotibus communionem acciperent ; sacerdotes autem celebrantes seipsos communicarent. Qui mos ⁽²⁾ , tamquam ex traditione Apostolica descendens , jure , ac meritò retineri debet. Demùm vero paterno affectu admonet sancta Synodus , hortatur , rogât , et obsecrat per viscera misericordiæ Dei nostri , ut omnes , et singuli , qui christiano nomine censentur , in hoc unitatis signo , in hoc vinculo caritatis , in hoc concordia symbolo jam tandem aliquando conveniant , et concordent ; memoresque tantæ majestatis , et tam eximii amoris Jesu Christi , Domini nostri ⁽³⁾ , qui dilectam animam suam

(1)
Matth. 22.

(2)
Hebræor. 5. et 7.

(3)
Joan. 6.

sobresaliente de Jesu-Cristo nuestro señor , que dió su amada vida en precio de nuestra salvacion , y su carne para que nos sirviese de alimento ; crean y veneren estos sagrados misterios de su cuerpo y sangre , con fe tan constante y firme , con tal devocion de ánimo , y con tal piedad y reverencia , que puedan recibir con freqüencia aquel pan sobresubstantial , de manera que sea verdaderamente vida de sus almas , y salud perpetua de sus entendimientos , para que confortados con el vigor que de él reciban , puedan llegar del camino de esta miserable peregrinacion á la patria celestial , para comer en ella sin ningun disfraz ni velo el mismo pan de Angeles , que ahora comen bajo las sagradas especies. Y por quanto no basta exponer las verdades , si no se descubren y refutan los errores ; ha tenido á bien este santo Concilio añadir los siguientes Cánones , para que conocida la doctrina católica , entiendan tambien todos quales son las heregias de que deben guardarse , y deben evitar.

Del

in nostræ salutis pretium , et carnem suam nobis dedit ad manducandum , hæc sacra mysteria corporis , et sanguinis ejus eâ fidei constantia , et firmitate , eâ animi devotione , eâ pietate , et cultu credant , et venerentur , ut panem illum supersubstantialem frequentèr suscipere possint , et is verè eis sit animæ vita , et perpetua sanitas mentis , cujus vigore confortati , ex hujus miseræ peregrinationis itinere ad cælestem patriam pervenire valeant ⁽¹⁾ , eundem panem Angelorum , quem modò sub sacris velaminibus edunt , absque ullo velamine manducaturi. Quoniam autem non est satis veritatem dicere , nisi detegantur , et refellantur errores ; placuit sanctæ Synodo hos Canones subjungere , ut omnes jam , agnita doctrinâ Catholica , intelligant quoque , quæ illis hæreses caveri , vitarique debeant.

(1)
Psalin. 77.

Del sacrosanto Sacramento de la Eucaristía.

CAN. I. Si alguno negare , que en el santísimo Sacramento de la Eucaristía se contiene verdadera , real y substancialmente el cuerpo y la sangre juntamente con el alma y divinidad de nuestro señor Jesu-Cristo , y por consecuencia todo Cristo ; sino por el contrario dixeré , que solamente está en él como en señal , ó en figura , ó virtualmente ; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixeré , que en el sacrosanto Sacramento de la Eucaristía queda substancia de pan y de vino juntamente con el cuerpo y sangre de nuestro señor Jesu-Cristo ; y negare aquella admirable y singular conversion de toda la substancia del pan en el cuerpo , y de toda la substancia del vino en la sangre , permaneciendo solamente las especies de pan y vino ; conversion que la Iglesia católica propísimamente llama *Transubstanciacion* ; sea excomulgado.

CA-

De sacrosancto Eucharistiæ Sacramento.

CAN. I. Si quis negaverit , in sanctissimæ Eucharistiæ Sacramento contineri verè , realitèr , et substantialitèr corpus , et sanguinem una cum anima , et divinitate Domini nostri Jesu Christi , ac proindè totum Christum ; sed dixerit , tantummodò esse in eo , ut in signo , vel figura , aut virtute ; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit , in sacrosancto Eucharistiæ Sacramento remanere substantiam panis , et vini , unà cum corpore , et sanguine Domini nostri Jesu Christi ; negaveritque mirabilem illam , et singularem conversionem totius substantiæ panis in corpus , et totius substantiæ vini in sanguinem , manentibus dumtaxat speciebus panis , et vini ; quam quidem conversionem Catholica Ecclesia aptissimè *Transubstantiationem* appellat ; anathema sit.

CA-

CAN. III. Si alguno negare, que en el venerable Sacramento de la Eucaristía se contiene todo Cristo en cada una de las especies, y divididas estas en cada una de las partículas de qualquiera de las dos especies; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere, que hecha la consagracion no está el cuerpo y la sangre de nuestro señor Jesu-Cristo en el admirable Sacramento de la Eucaristía, sino solo en el uso, mientras que se recibe, pero no antes, ni despues; y que no permanece el verdadero cuerpo del Señor en las hostias ó partículas que se reservan, ó quedan despues de la comunión; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere, ó que el principal fruto de la sacrosanta Eucaristía es el perdon de los pecados, ó que no provienen de ella otros efectos; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere, que en el santo Sacramento de la Eucaristía no se debe adorar á Cristo hijo unigénito de Dios con el culto de *latria*, ni aun con el
ex

CAN. III. Si quis negaverit, in venerabili Sacramento Eucharistiæ sub unaquaque specie, et sub singulis cujusque speciei partibus, separatione facta, totum Christum contineri; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit, peracta consecratione, in admirabili Eucharistiæ Sacramento non esse corpus, et sanguinem Domini nostri Jesu Christi, sed tantum in usu, dum sumitur, non autem antè, vel post; et in hostiis, seu particulis consecratis, quæ post communionem reservantur, vel supersunt, non remanere verum corpus Domini; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit, vel præcipuum fructum sanctissimæ Eucharistiæ esse remissionem peccatorum, vel ex canon alios effectus provenire; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit, in sancto Eucharistiæ Sacramento Christum, unigenitum Dei Filium, non esse cultu latriæ, etiam externo, adorandum; atque ideò nec festiva peculiari
ce-

externo ; y que por lo mismo , ni se debe venerar con peculiar y festiva celebridad ; ni ser conducido solemnemente en procesiones , segun el loable y universal rito y costumbre de la santa Iglesia ; ó que no se debe exponer públicamente al pueblo para que le adore , y que los que le adoran son idólatras ; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere , que no es lícito reservar la sagrada Eucaristía en el sagrario , sino que inmediatamente despues de la consagracion se ha de distribuir de necesidad á los que esten presentes ; ó dixere que no es lícito llevarla honoríficamente á los enfermos ; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere , que Cristo , dado en la Eucaristía , solo se recibe espiritualmente , y no tambien sacramental , y realmente ; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno negare , que todos , y cada uno de los fieles Cristianos de ambos sexos , quando hayan llegado al completo uso de la razon , están obligados á comulgar todos los años , á lo menos en Pasqua florida , segun el precepto de nuestra santa madre la Iglesia ; sea excomulgado.

CA-

celebritate venerandum ; neque in processionibus , secundum laudabilem , et universalem Ecclesiæ sanctæ ritum , et consuetudinem , solemniter circumgestandum , vel non publicè , ut adoretur , populo proponendum , et ejus adoratores esse idololatrias ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , non licere sacram Eucharistiam in sacrario reservari , sed statim post consecrationem adstantibus necessario distribuendam ; aut non licere , ut illa ad infirmos honorificè deferatur ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit , Christum , in Eucharistia exhibitum , spiritualiter tantum manducari , et non etiam sacramentaliter , et realiter ; anathema sit.

CAN. IX. Si quis negaverit , omnes , et singulos Christi fideles utriusque sexus , cum ad annos discretionis pervenerint , teneri singulis annis , saltem in Paschate , ad communicandum , juxta præceptum sanctæ matris Ecclesiæ ; anathema sit.

CA-

CAN. X. Si alguno dixere , que no es lícito al sacerdote que celebra comulgarse á sí mismo ; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere , que sola la fe es preparación suficiente para recibir el Sacramento de la santísima Eucaristía ; sea excomulgado. Y para que no se reciba indignamente tan grande Sacramento , y por consecuencia cause muerte y condenacion ; establece y declara el mismo santo Concilio , que los que se sienten gravados con conciencia de pecado mortal , por contritos que se crean , deben para recibirle , anticipar necesariamente la confesion sacramental habiendo confesor. Y si alguno presumiere enseñar , predicar ó afirmar con pertinacia lo contrario , ó tambien defenderlo en disputas públicas ; quede por el mismo caso excomulgado.

DE-

CAN. X. Si quis dixerit , non licere sacerdoti celebranti seipsum communicare ; anathema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit , solam fidem esse sufficientem præparationem ad sumendum sanctissimæ Eucharistiæ Sacramentum ; anathema sit. Et , ne tantum Sacramentum indignè , atque idè in mortem , et condemnationem sumatur , statuit , atque declarat ipsa sancta Synodus , illis , quos conscientia peccati mortalis gravat , quantumcumque etiam se contritos existiment , habita copia confessoris , necessario præmittendam esse Confessionem sacramentalem. Si quis autem contrarium docere , prædicare , vel pertinaciter asserere , seu etiam publicè disputando defendere præsumpserit , eo ipso excommunicatus existat.

DE.

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

CAPITULO I.

Cuiden los Obispos con vigilancia y prudencia de la reforma de costumbres de sus subditos, y ninguno apele de su correccion.

Proponiendose el mismo sacrosanto Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostólica, promulgar algunos estatutos pertenecientes á la jurisdiccion de los Obispos, para que, segun el decreto de la proxima Sesion, con tanto mayor gusto residan en las iglesias que les están encomendadas, quanto con mayor facilidad y comodidad puedan gobernar sus súbditos, y contenerles en la honestidad de
vi-

DECRETUM DE REFORMATIONE.

CAPUT I.

Episcopi prudentèr moribus subditorum reformandis invigilent; ab eorum correctione non appelletur.

Eadem sacrosancta Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato, et Nuntiis, intendens nonnulla statuere, quæ ad jurisdictionem pertinent Episcoporum, ut, juxta proximæ Sessionis decretum, illi in commissis sibi ecclesiis, eò libentiùs resideant, quò faciliùs, et commodiùs sibi subiectos regere, et in vitæ, ac morum honestate continere po-
tue-

vida y costumbres; cree ante todas cosas debe amonestarles que se acuerden son pastores, y no verdugos; y que de tal modo conviene manden á sus súbditos, que procedan con ellos, no como señores, sino que los amen como á hijos y hermanos, trabajando con sus exórtaciones y avisos, de modo que los aparten de cosas ilícitas, para que no se vean en la precision de sujetarles con las penas correspondientes, en caso de que delincan. No obstante si aconteciere que por la humana fragilidad caigan en alguna culpa, deben observar aquel precepto del Apostol de redargüirles, de rogarles encarescidamente, y de reprehenderles con toda bondad y paciencia; pues en muchas ocasiones es mas eficaz, con los que se han de corregir, la benevolencia, que la austeridad; mas la exórtacion que la amenaza; y mas la caridad, que el poder. Mas si por la gravedad del delito fuere necesario echar mano del castigo, entonces es quando deben usar del rigor con mansedumbre, de la justicia con misericordia, y de la severidad con blandura; para que procediendo sin aspereza, se conserve la disciplina necesaria y saludable á los pueblos, y se enmien-

⁽¹⁾
Tit. 1. 1. Tim. 5.
1. Petr. 5.

tuerint; illud primùm eos admonendos censet ⁽¹⁾, ut se pastores, non percussores esse meminerint, atque ita præesse sibi subditis oportere, ut non in eis dominantur, sed illos, tamquam filios, et fratres, diligant; elaborentque, ut hortando, et monendo ab illicitis deterreant; ne, ubi deliquerint, debitis eos pœnis coërcere cogantur. Quos tamen si quid per humanam fragilitatem peccare contigerit, illa Apostoli est ab eis servanda præceptio ⁽²⁾, ut illos *arguant, obsecrent, increpent in omni bonitate, et patientia*: cum sæpe plus erga corrigendos agat benevolentia, quàm austeritas; plus exhortatio, quàm comminatio; plus caritas, quàm potestas. Sin autem ob delicti gravitatem virga opus fuerit; tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate severitas adhibenda est: ut sine asperitate disciplina populis salutaris,

⁽²⁾
2. Tim. 4.

ac

mienden los que fueren corregidos ; ó sino quisieren volver sobre sí , escarmienten los demás para no caer en los vicios , con el saludable exemplar del castigo que se haya impuesto á los otros ; pues es propio del pastor diligente y al mismo tiempo piadoso , aplicar primero fomentos suaves á las enfermedades de sus ovejas , y proceder despues , quando lo requiera la gravedad de la enfermedad , á remedios mas fuertes y violentos. Si aun no aprovecharen estos para desarraigalas , servirán á lo menos para librar las ovejas restantes del contagio que les amenaza. Y constando que los reos aparetan en muchas ocasiones quejas y gravámenes para evitar las penas , y declinar las sentencias de los Obispos , y que impiden el proceso del juez con el efugio de la apelacion ; para que no abusen en defensa de su iniquidad del remedio establecido para amparo de la inocencia , y para ocurrir á semejantes artificios , y tergiversaciones de los reos ; establece y decreta lo siguiente: No cabe apelacion antes de la sentencia definitiva del Obispo , ó de su vicario general en las cosas espiritu-

ac necessaria conservetur ; et qui correcti fuerint , emendentur ; aut , si resipiscere noluerint , cæteri , salubri in eos animadversionis exemplo , à vitiis deterreantur : cùm sit diligenti , et pii simul pastoris officium morbis ovium levia primum adhibere fomenta , post , ubi morbi gravitas ita postulet , ad acriora , et graviora remedia descendere : sin autem ne ea quidem proficiant illis submovendis , cæteras saltem oves à contagionis periculo liberare. Cùm igitur rei criminum plerumque ad evitandas pœnas , et Episcoporum subterfugienda judicia , querelas , et gravamina simulent , et appellationis diffugio judicis processum impedian ; ne remedio , ad innocentiae præsidium instituto , ad iniquitatis defensionem abutantur , utque hujusmodi eorum calliditati , et tergiversationi occurratur , ita statuit , et decrevit : In causis visitationis , et correctionis , sive habilitatis , et inhabilitatis , necnon criminalibus , ab Episcopo , seu illius in spiritualibus Vicario generali , ante de-

tuales , de la sentencia interlocutoria , como tampoco de ningun otro gravámen , qualquiera que sea , en las causas de visita y correccion , ó de habilidad é ineptitud así como ni en las criminales : ni el Obispo ni su vicario estén obligados á deferir á semejante apelacion , por frívola ; sino que puedan proceder adelante , sin que obste ninguna inhibicion emanada del juez de la apelacion , ni tampoco le sea obstáculo ningun estilo ó costumbre contraria , aunque sea inmemorial ; á no ser que el gravamen alegado sea irreparable por la sentencia definitiva , ó que no se pueda apelar de esta : en cuyos casos deben subsistir en su vigor los antiguos estatutos de los sagrados cánones.

CA-

definitivam sententiam , ab interlocutoria , vel alio quocumque gravamine non appelletur ; neque Episcopus , seu Vicarius appellationi hujusmodi , tamquam frivola , deferre teneatur : sed ea , ac quacumque inhibitione ab appellationis iudice emanata , necnon omni stylo , et consuetudine , etiam immemorabili , contraria non obstante , ad ulteriora valeat procedere , nisi gravamen hujusmodi per definitivam sententiam reparari , vel ab ipsa definitiva appellari non possit. Quibus casibus sacrorum , et antiquorum canonum statuta illibata persistent,

CA-

CAPITULO II.

Quando en las causas criminales se ha de cometer la apelacion de la sentencia del Obispo al Metropolitano, ó á uno de los mas vecinos.

Si aconteciere que las apelaciones de la sentencia del Obispo, ó de su vicario general en lo espiritual, sobre materias criminales, se deleguen por autoridad Apostólica *in partibus*, ó fuera de la Curia Romana; en caso que haya lugar la apelacion, se ha de cometer al Metropolitano, ó á su vicario general en lo espiritual; ó en caso de ser aquel sospechoso por alguna causa, ó diste mas de dos dias legales de camino, ó se haya apelado de él; cometase á uno de los Obispos mas cercanos, ó á sus vicarios, pero no á jueces inferiores.

CA-

C A P U T II.

In criminalibus appellatio ab Episcopo, quando Metropolitano, aut uni ex vicinioribus committenda sit.

A sententia Episcopi, vel ipsius in spiritualibus Vicarii generalis, in criminalibus appellationis causa, ubi appellationi locus fuerit, si Apostolica auctoritate in partibus eam committi contigerit, Metropolitano, seu illius etiam Vicario in spiritualibus generali, aut, si ille aliqua de causa suspectus foret, vel ultra duas legales dietas distet, seu ab ipso appellatum fuerit, uni ex vicinioribus Episcopis, seu illorum Vicariis, non autem inferioribus iudicibus committatur.

M

CA-

CAPITULO III.

Dense dentro de treinta dias, y de gracia los autos de primera instancia al reo que apeláre.

F I reo que en causa criminal apela de la sentencia del Obispo, ó de su vicario general en lo espiritual, presente de necesidad al juez ante quien haya apelado los autos de la primera instancia; y de ningun modo proceda éste á absolverle sin haberlos visto. El juez de quien se haya apelado debe entregar de gracia los mismos autos al que los pidiere dentro de treinta dias: á no hacerlo así, terminese sin ellos la causa de la mencionada apelacion, segun pareciere en justicia.

CA-

CAPUT III.

Acta primæ instantiæ intra triginta dies dentur gratis reo appellanti.

R eus, ab Episcopo, aut ejus Vicario in spiritualibus generali, in criminali causa appellans, coram judice, ad quem appellavit, acta primæ instantiæ omninò producat: et judex, nisi illis visis, ad ejus absolutionem minimè procedat. Is autem, à quo appellatum fuerit, intra triginta dies acta ipsa postulanti gratis exhibeat: alioqui absque illis causa appellationis hujusmodi, prout justitia suaserit, terminetur.

CA-

CAPITULO IV.

Cómo se han de degradar los clerigos quando lo exija la gravedad de sus delitos.

Siendo algunas veces tan graves y atroces los delitos cometidos por personas eclesiasticas , que deben estas ser depuestas de los órdenes sagrados , y entregadas al brazo secular ; en cuyo caso se requiere , segun los sagrados cánones , cierto número de Obispos , y si fuese difícil que todos se juntasen , se diferiría el debido cumplimiento del derecho ; y si alguna vez pudiesen juntarse , se interrumpiría su residencia ; ha establecido y declarado el sagrado Concilio para ocurrir á estos inconvenientes , que el Obispo por sí , ó por su vicario general en lo espiritual , pueda proceder contra el clérigo , aunque esté constituido en el sagrado orden del sacerdocio , hasta su condenacion y deposicion verbal;

Y.

CAPUT IV.

Qua ratione clerici ob gravia crimina sacris exauctorandi.

Cùm verò tam gravia nonnumquam sint delicta ab Ecclesiasticis commissa personis , ut ob eorum atrocitatem à sacris Ordinibus deponendæ , et curiæ sint tradendæ sæculari ; in quo secundùm sacros canones certus Episcoporum numerus requiritur ; quos si omnes adhibere difficile esset , debita juris executio differretur ; si quando autem intervenire possent , eorum residentia intermitteretur ; propterea statuit , et decrevit : Episcopo per se , seu illius vicarium in spiritualibus generalem , contra clericum , in sacris etiam Presbyteratus ordinibus constitutum , etiam ad illius condemnationem , necnon verbalem

y por sí mismo tambien hasta la actual y solemne degradacion de los mismos órdenes y grados eclesiásticos, en los casos en que se requiere la asistencia de otros Obispos en el número determinado por los cánones, aunque estos no concurren; acompañándose no obstante, y asistiéndole en este caso otros tantos Abades que tengan, por privilegio Apostólico, uso de mitra y báculo, si se pueden hallar en la ciudad, ó diócesis, y pueden cómodamente asistir: y sino pudiese ser así, se acompañará de otras personas constituidas en dignidad eclesiástica, que sean recomendables por su edad, gravedad é instruccion en el derecho.

CAPITULO V.

Conozca sumariamente el Obispo de las gracias pertenecientes ó á la absolucion de delitos, ó á la remision de penas.

Y por quanto suele acontecer que algunas personas,
ale-

depositionem; et per seipsum, etiam ad actualem, atque solemnem degradationem ab ipsis ordinibus, et gradibus ecclesiasticis, in casibus, in quibus aliorum Episcoporum presentia, in número à Canonibus definito requiritur, etiam absque illis procedere liceat; adhibitis tamen, et in hoc sibi assistentibus totidem Abbatibus, usum mitræ, et baculi ex privilegio Apostolico habentibus; si in civitate, aut diœcesi reperi, et commodè interesse possint; alioquin aliis personis in ecclesiastica dignitate constitutis, quæ ætate graves, ac juris scientia commendabiles existant.

CAPUT V.

Summarie cognoscat Episcopus de gratiis aut absolutionem criminis, aut remissionem pænæ respicientibus.

Et quoniam per fictas causas, quæ tamen satis probabiles
vi-

alegando causas fingidas, y que sin embargo parecen bastante verisimiles, sacan gracias de tal naturaleza, que se les perdonan por ellas del todo, ó se les disminuyen las penas que con justa severidad les han impuesto los Obispos; no debiendo tolerarse que la mentira, desagradable á Dios en tanto grado, no solo quede sin castigo, sino aun sirva al mentiroso para alcanzar el perdón de otro delito; ha establecido y decretado el sagrado Concilio con aquel objeto lo siguiente: Tome el Obispo que resida en su iglesia conocimiento sumario por sí mismo, aun como delegado de la sede Apostólica, de la subrepcion, ú obrepcion de las gracias alcanzadas con falsos motivos, sobre la absolucion de algun pecado, ó delito público, de que él comenzó á tomar conocimiento, ó del perdón de la pena á que haya sido condenado el reo por su sentencia; y no admita aquella gracia, siempre que legítimamente constare haberse obtenido por falsos informes, ó por haber callado la verdad.

CA-

videntur, interdum accidit, ut nonnulli ejusmodi gratias extorqueant, per quas pœnæ illis Episcoporum justa severitate inflictæ, aut remittuntur omninò, aut minuuntur: cùm non ferendum sit, ut mendacium, quod tantoperè Deo displicet, non modò ipsum impunitum sit, verùm etiam alterius delicti veniam impetret mentienti; idcirco, ut sequitur, statuit, et decrevit: Episcopus apud ecclesiam suam residens, de subreptione, et obreptione gratiæ, quæ super absolutione alicujus publici criminis, vel delicti, de quo ipse inquirere cœperat, aut remissione pœnæ, ad quam criminosus per eum condemnatus fuerit, falsis precibus impetratur, per seipsum, tamquam Sedis Apostolicæ delegatus, etiam summarie cognoscat; ipsamque gratiam, postquam per falsi narrationem, aut veri taciturnitatem obtentam esse legitime constiterit, non admittat.

M3

CA-

CAPITULO VI.

No se cite al Obispo para que personalmente comparezca, sino por causa en que se trate de deponerle, ó privarle.

Y por quanto los que están sujetos al Obispo suelen, aunque hayan sido corregidos justamente, aborrecerle sobre manera, y como si hubiesen padecido graves injurias, imputarle falsos delitos para causarle molestia por todos los medios posibles; de donde resulta, que el temor de estas vejaciones intimida y retarda por lo general al Obispo para inquirir y castigar los delitos de sus súbditos; con este motivo, y para que el Obispo no se vea precisado con grande incòmodidad suya y de la iglesia, á abandonar el rebaño que le está encomendado, y á andar vagando con detrimento de su dignidad Episcopal; ha establecido y decretado el sagrado Concilio, que de ningun modo sea citado ni amonestado el Obispo á que comparezca personalmente, sino
es

CAPUT VI.

Non citetur personalitèr Episcopus nisi depositionis, aut privationis causa.

Quoniam verò subditi Episcopo, tametsi jure correpti fuerint, magnoperè tamen eum odisse, et tamquam injuria affecti sint, falsa illi crimina objicere solent, ut, quoquo pacto possint, ei molestiam exhibeant; cujus vexationis timor plerumque illum ad inquirenda, et punienda eorum delicta segniorem reddit: idcirco, ne is magno suo, et ecclesiæ incommodo gregem sibi creditum relinquere, ac non sine Episcopalis dignitatis diminutione vagari cogatur, ita statuit, et decrevit: Episcopus, nisi ob causam, ex qua deponendus, si-

es por causa en que deba venir para ser depuesto , ó privado , aunque se proceda de oficio , ó por informacion , ó denuncia , ó acusacion , ó de otro qualquier modo.

CAPITULO VII.

Describense las calidades que han de tener los testigos contra el Obispo.

No se reciban por testigos en causa criminal para la informacion ó indicios , ó para qualquiera otra cosa en causa principal contra Obispo , sino personas que esten contestes , y sean de buena conducta , reputacion y fama ; y en caso que depongan alguna cosa por odio , temeridad ó codicia , sean castigados con graves penas.

CA-

sive privandus veniret , etiamsi ex officio , aut per inquisitionem , seu denuntiationem , vel accusationem , sive alio quovis modo procedatur , ut personalitèr compareat , nequaquam citetur , vel moneatur.

CAPUT VII.

Qualitates testium contra Episcopum describuntur.

Testes in causa criminali ad informationem , vel indicia , seu aliàs in causa principali contra Episcopum , nisi contestes , et bonæ conversationis , existimationis , et famæ fuerint , non recipiantur : et si odio , temeritate , aut cupiditate aliquid deposuerint , gravibus pœnis mulctentur.

CAPITULO VIII.

El sumo Pontífice es el que ha de conocer de las causas graves de los Obispos.

Ante el sumo Pontífice se han de exponer, y por él mismo se han de terminar las causas de los Obispos, quando por la calidad del delito imputado deban estos comparecer.

Decreto de la prorrogacion de la definicion de quatro artículos sobre el Sacramento de la Eucaristía, y del Salvo-conducto que se ha de conceder á los Protestantes.

Deseando el mismo santo Concilio arrancar del campo del Señor todos los errores que han brotado acerca de este santísimo Sacramento de la Eucaristía, y
cui-

CAPUT VIII.

Graves Episcoporum causæ à Pontifice Maxim. cognoscantur.

Causæ Episcoporum, cùm pro criminis objecti qualitate comparere debeant ⁽¹⁾, coram Pontifice Max. referantur, ac per ipsum terminentur.

⁽¹⁾
Conc. Sardic.
c. 2.

Decretum prorogationis definitionis quattuor articulorum de Sacramento Eucharistiæ, et Salvi-conductus Protestantibus dandi.

Eadem sancta Synodus errores omnes, qui super hoc santísimo Sacramento repullularunt, tamquam vepres ex agro Do-

cuïdar de la salvacion de todos los fieles , habiendo expuesto en la presencia de Dios omnipotente todos los dias sus piadosas súplicas ; entre otros artículos pertenecientes á este Sacramento , tratados con la mas exácta investigacion de la verdad católica , tenidas muchas y diligentísimas disputas segun la gravedad de la materia , y oïdos los dictámenes de los teólogos mas sobresalientes , ventilaba tambien los quatro artículos que se siguen : Primero : "¿Si es necesario , para obtener la salvacion , y mandado por derecho divino que todos los fieles Cristianos reciban el mismo venerable Sacramento , bajo una y otra especie ? " Segundo : "¿Si recibe menos el que comulga bajo una sola especie , que el que comulga con las dos ? " Tercero : "¿Si la santa madre Iglesia ha errado dando la comunïon bajo sola la especie de pan á los legos , y á los sacerdotes que no celebran ? " Quarto : "¿Si se debe dar tambien la comunïon á los párvulos ? " Y por quanto desean los que se llaman Protestantes de la nobilísima provincia de Alemania , que les oïga el santo Concilio sobre estos mismos artículos , antes que se definan ,
y

Dominico evellere , ac omnium fidelium saluti prospicere cupiens , quotidianis precibus Deo omnipotenti piè oblati , inter alios ad hoc Sacramentum pertinentes articulos , diligentissima veritatis Catholicæ inquisitione tractatos , plurimis , accuratissimisque pro rerum gravitate disputationibus habitis , cognititis quoque præstantissimorum theologorum sentiis , hos etiam tractabat : *An necessarium sit ad salutem , et divino jure præceptum , ut singuli Christi fideles sub utraque specie ipsum venerabile Sacramentum accipiant . Et : Num minus sumat , qui sub altera , quàm qui sub utraque communicat . Et : An erraverit sancta mater Ecclesia , laicos , et non celebrantes sacerdotes , sub panis specie duntaxat communicando . Et : An parvuli etiam communicandi sint .* Sed quoniam ex nobilissima Germaniæ provincia ii , qui se *Protestantes* nominant , super his ipsis articulis , antequam definiantur , audiri à sancta Synodo cupiunt ,
et

y con este motivo han pedido al Concilio un Salvo-conducto, por el que les sea permitido con toda seguridad venir, y habitar en esta ciudad, decir y proponer libremente ante el Concilio lo que sintieren, y retirarse despues quando les parezca; el mismo santo Concilio, aunque ha aguardado antes muchos meses, y con grandes deseos su llegada; no obstante como madre piadosa que gime dolorosamente por volverles á parir para el seno de la Iglesia; deseando intensamente y trabajando porque no haya cisma alguno entre los que se hallan alistados bajo el nombre cristiano, antes bien que así como todos reconocen á un mismo Dios y Redentor, del mismo modo digan, crean y sepan una misma doctrina; confiando en la misericordia de Dios, y esperando que se logrará vuelvan aquellos á la santísima y saludable union de una misma fe, esperanza y caridad; condescendiendo gustosamente con ellos en este punto; les ha dado y concedido en la parte que le toca la seguridad y fe pública que pidieron, y llaman Salvo-conducto, de el tenor que se expresa abajo; y por causa de
los

et eam ob causam fidem publicam ab illa postularunt, ut ipsis tutò huc venire, et in hac urbe commorari, ac liberè coram Synodo dicere, atque proponere, quæ senserint, et postea, cum libuerit, recedere liceat: sancta ipsa Synodus, licèt magno desiderio eorum adventum multos antea menses expectarit; tamen, ut pia mater, quæ ingemiscit, et parturit, summo perè id desiderans, ac laborans, ut in iis, qui Christiano nomine censentur, nulla sint schismata, sed, quemadmodum eundem omnes Deum, et Redemptorem agnoscunt, ita idem dicant, idem credant, idem sapiant; confidens Dei misericordiæ, et sperans fore, ut illi in sanctissimam, et salutarem unius fidei, spei, caritatisque concordiam redigantur, libentè eis in hac re morem gerens, securitatem, et fidem, ut petierunt, publicam, quam Salvum-conductum vocant, quod ad se pertinet, ejus, qui infrascriptus

los mismos se ha diferido la definicion de los mencionados articulos , hasta la segunda Sesion , que ha señalado para el dia de la fiesta de la conversion de san Pablo , que será el 25 de enero del año siguiente , para que de este modo puedan cómodamente concurrir. Además de esto , ha establecido se trate en la misma Sesion del sacrificio de la misa , por la mucha conexiõn que hay entre ambas materias ; y entre tanto que queda señalada para tratar en la Sesion proxima la materia de los Sacramentos de Penitencia y Extrema-Uncion; decretando que esta se celebre el 25 de noviembre , fiesta de santa Catalina , virgen y mártir , y que en una y otra Sesion se prosiga la materia de la reforma.

Salvo-conducto concedido á los Protestantes.

El sacrosanto , general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostólica-

tus erit , tenoris , dedit , atque concessit : et eorum causa definitionem illorum articulorum ad secundam Sessionem distulit , quam , ut illi comodè ei interesse possint , in diem festum conversionis Divi Pauli , qui erit xxv. die mensis Januarii anni sequentis , indixit. Illudque prætereà statuit , ut in eadem Sessione de Sacrificio Missæ agatur , propter magnam utriusque rei connexionem. Intereà Sessione proxima de Pœnitentiæ , et Extremæ-Uctionis Sacramentis tractandum. Illam autem die festo Divæ Catharinæ virginis , et martyris , qui erit xxv. Novembris , habendam esse decrevit , simulque ut in utraque materiam reformationis prosequatur.

Salvus-conductus datus Protestantibus.

Sacrosancta , generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato , et Nuntiis , omnibus , et singulis , sive ec-

tólica , concede , en quanto toca al mismo santo Concilio , á todas , y á cada una de las personas eclesiásticas ó seculares de toda la Alemania , de qualquier graduacion , estado , condicion y calidad que sean , que deseen concurrir á este ecuménico y general Concilio , la fe pública , y plena seguridad que llaman Salvo-conduc-to , con todas y cada una de sus clausulas y decretos necesarios y conducentes , aunque debiesen expresarse en particular , y no en términos generales ; los mismos que ha querido se tengan por expresados ; para que puedan , y tengan facultad de conferenciar , proponer y tratar con toda libertad de las cosas que se han de ventilar en el mismo Concilio , así como para venir libre y seguramente al mismo Concilio general , y permanecer y vivir en él , y tambien para representar , y proponer tanto por escrito , como de viva voz los artículos que les pareciese , y conferenciar y disputar con los PP. ó con las personas que eligiere el mismo santo Concilio , sin injurias ni ultrages , é igualmente para que puedan retirarse quando fuere su voluntad. Además de esto ha resuel-

ecclesiasticis , sive sæcularibus personis universæ Germaniæ , cuiuscumque gradus , status , conditionis , et qualitatis sint , quæ ad œcumenicum hoc , et generale Concilium accedere voluerint , ut de iis rebus , quæ in ipsa Synodo tractari debent , omni libertate conferre , proponere , et tractare , ac ad ipsum œcumenicum Concilium liberè , et tutò venire , et in eo manere , et commorari , ac articulos , quot illis videbitur , tam scripto , quàm verbo offerre , proponere , et cum Patribus , sive iis , qui ab ipsa sancta Synodo delecti fuerint , conferre , et absque ullis conviciis , et contumeliis disputare , necnon , quando illis placuerit , recedere possint , et valeant , publicam fidem , et plenam securitatem , quam Salvum-conductum appellant , cum omnibus , et singulis clausulis , et decretis necessariis , et opportunis , etiam si specialitèr , et non per verba generalia exprimi deberent , quæ pro expressis haberi voluit , quantum ad ipsam sanctam Synodum spectat , concedit. Placuit

suelto el mismo santo Concilio , que si deseáren por su mayor libertad y seguridad , que se les deputen jueces pñvativos , tanto respecto de los delitos cometidos , como de los que puedan cometer , nombren personas que les sean favorables , aunque sus delitos sean en extremo enormes , y huelan á heregía.

SESION DECIMAQUARTA,

Que es la iv. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Julio III. en 25 de noviembre de 1551.

Doctrina de los santísimos Sacramentos de la Penitencia y Extrema-Uncion.

No obstante que el sacrosanto , ecuménico y general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Es-

cuit præterea sanctæ Synodo , ut , si pro majori libertate , ac securitate eorum , certos tam pro commissis , quam pro committendis per eos delictis iudices eis deputari cupiant , illos sibi benevolos nominent , etiam si delicta ipsa quantumcumque enormia , ac hæresim sapientia fuerint.

SESSIO DECIMAQUARTA,

QUÆ EST IV SUB JULIO III. PONT. MAX.

Celebrata die xxv. Novembris M.D.LI.

Doctrina de sanctissimis Pœnitentiæ , et Extremæ Uctionis Sacramentis.

Sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem

Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostólica, ha hablado latamente en el decreto sobre la Justificación del Sacramento de la Penitencia, con alguna necesidad por la conexión que tienen ambas materias; sin embargo, es tanta y tan varía la multitud de errores que hay en nuestro tiempo á cerca de la Penitencia, que será muy conducente á la utilidad pública, dar mas completa y exácta definición de este Sacramento; en la que demostrados y exterminados con el auxilio del Espíritu Santo todos los errores, quede clara y evidente la verdad católica; la misma que este santo Concilio al presente propone á todos los Cristianos para que perpetuamente la observen.

CAPITULO I.

De la necesidad é institucion del Sacramento de la Penitencia.

Si tuviesen todos los reengendrados tanto agradecimien-

dem sanctæ Apostolicæ Sedis Legato, et Nuntiis. Quamvis in decreto de Justificatione multus fuerit de Pœnitentiæ Sacramento, propter locorum cognationem, necessaria quadam ratione sermo interpositus; tanta nihilominus circa illud nostra hæc ætate diversorum errorum est multitudo, ut non parum publicæ utilitatis retulerit, de eo exactiorem, et pleniorẽ definitionem tradidisse; in qua demonstratis, et convulsis, Spiritus Sancti præsidio, universis erroribus, Catholica veritas perspicua, et illustris fieret; quam nunc sancta hæc Synodus Christianis omnibus perpetuò servandam proponit.

CAPUT I.

De necessitate, et institutione Sacramenti Pœnitentiæ.

Si ea in regeneratis omnibus gratitudo erga Deum esset, ut
jus-

miento á Dios que constantemente conservasen la santidad que por su beneficio y gracia recibieron en el Bautismo ; no habria sido necesario que se hubiese instituido otro Sacramento distinto de este , para lograr el perdón de los pecados. Mas como Dios , abundante en su misericordia , conoció nuestra debilidad ; estableció tambien remedio para la vida de aquellos que despues se entregasen á la servidumbre del pecado , y al poder ó esclavitud del demonio ; es á saber , el Sacramento de la Penitencia , por cuyo medio se aplica á los que pecan despues del Bautismo el beneficio de la muerte de Cristo. Fue en efecto necesaria la penitencia en todos tiempos para conseguir la gracia y justificación , á todos los hombres que hubiesen incurrido en la mancha de algun pecado mortal , y aun á los que pretendiesen purificarse con el Sacramento del Bautismo ; de suerte que abominando su maldad , y enmendandose de ella , detestasen tan grave ofensa de Dios , reuniendo el aborrecimiento del pecado con el piadoso dolor de su corazón. Por esta causa dice el Profeta : Convertios , y haced penitencia de todos vuestros pecados ; y con esto
no

justitiam , in Baptismo ipsius beneficio , et gratia susceptam , constanter tuerentur ; non fuisset opus , aliud ab ipso Baptismo Sacramentum ad peccatorum remissionem esse institutum. Quoniam autem Deus ⁽¹⁾ , dives in misericordia , *cognovit figmentum nostrum* , illis etiam vitæ remedium contulit , qui sese postea in peccati servitutem , et dæmonis potestatem tradidissent , Sacramentum videlicet Pœnitentiæ , quo lapsis post Baptismum , beneficium mortis Christi applicatur. Fuit quidem Pœnitentia universis hominibus , qui se mortali aliquo peccato inquinassent , quovis tempore ad gratiam , et justitiam assequendam necessaria , illis etiam , qui Baptismi Sacramento ablui , petivissent , ut perversitate abjecta , et emendata , tantam Dei offensionem , cum peccati odio , et pio animi dolore detestarentur . Unde Propheta ait ⁽²⁾ : *Convertimini , et agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris : et non erit vo-*
bis

(1)
Psal. 102.
Ephes. 6.

(2)
Ezech. 18.

no os arrastrará la iniquidad á vuestra perdición. También dixo el Señor : Sino hiciereis penitencia , todos sin excepcion perecereis. Y el Príncipe de los Apóstoles san Pedro decia , recomendando la penitencia á los pecadores que habian de recibir el Bautismo : Haced penitencia , y recibid todos el Bautismo. Es de advertir, que la penitencia no era Sacramento antes de la venida de Cristo , ni tampoco lo es despues de esta , respecto de ninguno que no haya sido bautizado. El Señor pues , estableció principalmente el Sacramento de la Penitencia , quando resucitado de entre los muertos sopló sobre sus discipulos , y les dixo : Recibid el Espíritu Santo : los pecados de aquellos que perdonáreis , les quedan perdonados , y quedan ligados los de aquellos que no perdonáreis. De este hecho tan notable , y de estas tan claras y precisas palabras , ha entendido siempre el universal consentimiento de todos los PP. que se comunicó á los Apóstoles , y á sus legítimos sucesores el poder de perdonar , y de retener los pecados al reconciliarse los fieles que han caido en ellos despues del Bau-

(1)
Luc. 13.

(2)
Act. 2.

(3)
Joan. 20. Mat.
th. 16.

(4)
Euseb. Hist. Ec-
cles. l. 6. c. 38.
Cyprian. contra
Novat.

bis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit : (1) : Nisi pœnitentiam egeritis , omnes similiter peribitis. Et Princeps Apostolorum Petrus peccatoribus Baptismo initiandis (2) , pœnitentiam commendans , dicebat : Pœnitentiam agite , et baptizetur unusquisque vestrum. Porro nec ante adventum Christi Pœnitentia erat Sacramentum , nec est post adventum illius cuiquam ante Baptismum. Dominus autem Sacramentum Pœnitentiæ tunc præcipuè instituit , cùm à mortuis excitatus , insufflavit in discipulos suos , dicens (3) : Accipite Spiritum Sanctum : quorum remiseritis peccata , remittuntur eis ; et quorum retinueritis , retenta sunt. Quo tam insigni facto , et verbis tam perspicuis , potestatem remittendi , et retinendi peccata , ad reconciliandos fideles , post Baptismum lapsos , Apostolis , et eorum legitimis successoribus fuisse communicatam , universorum Patrum consensus semper intellexit (4) ; et Novatianos , remittendi potestatem olim pertinaciter negantes , magna ratione
Ec-

Bautismo; y en consecuencia reprobó y condenó con mucha razon la Iglesia católica como hereges á los Novacianos, que en los tiempos antiguos negaron pertinazmente el poder de perdonar los pecados. Y esta es la razon porque este santo Concilio, al mismo tiempo que aprueba y recibe este verdaderísimo sentido de aquellas palabras del Señor, condena las interpretaciones imaginarias de los que falsamente las tuercen, contra la institucion de este Sacramento, entendiendolas de la potestad de predicar la palabra de Dios, y de anunciar el Evangelio de Jesu-Cristo.

CAPITULO II.

De la diferencia entre el Sacramento de la Penitencia y el Bautismo.

Se conoce empero por muchas razones, que este Sacramento se diferencia del Bautismo; porque además de que la materia y la forma, con las que se completa la esencia del Sacramento, son en extremo diversas; consta evi-

Ecclesia Catholica, tamquam hæreticos, expolit, atque condemnavit. Quare verissimum hunc illorum verborum Domini sensum sancta hæc Synodus probans, et recipiens, damnat eorum commentitias interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædicandi verbum Dei, et Christi Evangelium annuntiandi, contra hujusmodi Sacramenti institutionem, falsò detorquent.

CAPUT II.

De differentia Sacramenti Pœnitentiæ et Baptismi.

Cæterum hoc Sacramentum multis rationibus à Baptismo differre dignoscitur: nam præterquam quod materia, et forma, quibus Sacramenti essentia perficitur, longissimè dissidet; cons-

evidentemente que el ministro del Bautismo no debe ser juez ; pues la Iglesia no exerce jurisdiccion sobre las personas que no hayan entrado en ella antes por la puerta del Bautismo. ¿Qué tengo yo que ver , dice el Apostol , sobre el juicio de los que están fuera de la Iglesia ? No sucede lo mismo respecto de los que ya viven dentro de la fe , á quienes Cristo nuestro Señor llegó á hacer miembros de su cuerpo , lavandoles con el agua del Bautismo ; pues no quiso que si estos despues se contaminasen con alguna culpa , se purificáran repitiendo el Bautismo , constando que por ninguna razon se ha permitido esto en la Iglesia católica ; sino que quiso se presentasen como reos ante el tribunal de la Penitencia , para que por la sentencia de los sacerdotes pudiesen quedar absueltos , no sola una vez , sino quantas recurriesen á él arrepentidos de los pecados que cometieron. Además de esto : uno es el fruto del Bautismo , y otro el de la Penitencia ; pues vistiendonos de Cristo por el Bautismo , pasamos á ser nuevas criaturas suyas , consiguiendo plena y entera remision de los pe-

ca-

(1)
1. Corinth. 5.
(2)
1. Corinth. 12.

(3)
Galat. 3.

constat certè , Baptismi ministrum judicem esse non oportere : cùm Ecclesia in neminem judicium exerceat , qui non priùs in ipsam per Baptismi januam fuerit ingressus. *Quid enim mihi* , inquit Apostolus , *de iis* (1) , *qui foris sunt judicare* ? Secus est de *domesticis* (2) fidei , quos Christus Dominus lavacro Baptismi sui corporis membra semel effecit. Nam hos si se postea crimine aliquo contaminaverint , non jam repetito Baptismo ablui , cùm id in Ecclesia Catholica nulla ratione liceat , sed ante hoc tribunal , tamquam reos sisti voluit , ut per sacerdotum sententiam non semel , sed quotiès ab admisis peccatis ad ipsum pœnitentes confugerent , possent liberari. Alius præterea est Baptismi , et alius Pœnitentiæ fructus. Per Baptismum enim Christum induentes (3) , nova prorsus in illo efficimur creatura , plenam , et integram peccatorum omnium remissionem consequentes ; ad quam tamen no-

vi-

cados; mas por medio del Sacramento de la Penitencia no podemos llegar de modo alguno á esta renovacion é integridad, sin muchas lágrimas y trabajos de nuestra parte, por pedirlo así la divina justicia: de suerte que con razon llamaron los santos PP. á la Penitencia especie de Bautismo de trabajo y afliccion. En consecuencia es tan necesario este Sacramento de Penitencia á los que han pecado despues del Bautismo, para conseguir la salvacion, como lo es el mismo Bautismo á los que no han sido reengendrados.

CAPITULO III.

De las partes y fruto de este Sacramento.

Enseña además de esto el santo Concilio, que la forma del Sacramento de la Penitencia, en la que principalmente consiste su eficacia, se encierra en aquellas palabras del ministro: *Ego te absolvo*, &c. á las que loablemente se añaden ciertas preces por costumbre de la santa Iglesia: mas de ningun modo miran estas á la esen-

vitatem, et integritatem per Sacramentum Pœnitentiæ, sine magnis nostris fletibus, et laboribus, divina id exigente justitia, pervenire nequaquam possumus: ut meritò Pœnitentiæ laboriosus quidam Baptismus à sanctis Patribus dictus fuerit. Est autem hoc Sacramentum Pœnitentiæ lapsis post Baptismum ad salutem necessarium, ut nondum regeneratis ipse Baptismus.

CAPUT III.

De partibus, et fructu hujus Sacramenti.

Docet prætereà sancta Synodus, Sacramenti Pœnitentiæ formam, in qua præcipuè ipsius vis sita est, in illis ministri verbis positam esse: *Ego te absolvo*, &c. Quibus quidem de Ecclesiæ sanctæ more preces quædam laudabiliter adjunguntur:

esencia de la misma forma , ni tampoco son necesarias para la administracion del mismo Sacramento. Son empero como su propia materia los actos del mismo penitente ; es á saber , la Contricion , la Confesion y la Satisfaccion ; y por tanto se llaman partes de la Penitencia , por quanto se requieren de institucion divina en el penitente para la integridad del Sacramento , y para el pleno y perfecto perdon de los pecados. Mas la esencia y efecto de este Sacramento , por lo que toca á su virtud y eficacia , es sin duda la reconciliacion con Dios ; á la que suele seguirse algunas veces en las personas piadosas , y que reciben con devocion este Sacramento , la paz y serenidad de conciencia , así como un extraordinario consuelo de espíritu. Y enseñando el santo Concilio esta doctrina sobre las partes y efectos de la Penitencia , condena al mismo tiempo las sentencias de los que pretenden que los terrores que atormentan la conciencia , y la fe son las partes de este Sacramento.

CA-

ad ipsius tamen formæ essentiam nequaquam spectant , neque ad ipsius Sacramenti administrationem sunt necessariae. Sunt autem quasi materia hujus Sacramenti ipsius Pœnitentis actus , nempè Contritio , Confessio , et Satisfactio : qui quatenus in pœnitente ad integritatem Sacramenti , ad plenamque , et perfectam peccatorum remissionem ex Dei institutione requiruntur , hac ratione Pœnitentiæ partes dicuntur. Sanè verò res , et effectus hujus Sacramenti , quantum ad ejus vim , et efficaciam pertinet , reconciliatio est cum Deo ; quam interdum in viris piis , et cum devotione hoc Sacramentum percipientibus , conscientiae pax , ac serenitas cum vehementi spiritus consolatione consequi solet. Hæc de partibus , et effectu hujus Sacramenti sancta Synodus tradens , simul eorum sententias damnat , qui Pœnitentiæ partes incussos conscientiae terrores , et fidem esse contendunt.

CA-

CAPITULO IV.

De la Contricion.

La contricion , que tiene el primer lugar entre los actos del penitente ya mencionados , es un intenso dolor y detestacion del pecado cometido , con propósito de no pecar en adelante. En todos tiempos ha sido necesario este movimiento y acto de contricion , para alcanzar el perdon de los pecados ; y en el hombre que ha delinquido despues del Bautismo , lo va ultimamente preparando hasta lograr la remision de sus culpas , si se agrega á la contricion la confianza en la divina misericordia , y el propósito de hacer quantas cosas se requieren para recibir bien este Sacramento. Declara pues el santo Concilio , que esta contricion incluye no solo la separacion del pecado, y el propósito y principio efectivo de una vida nueva , sino tambien el aborrecimiento de la antigua , segun aquellas palabras de la Escritura-

CAPUT IV.

De Contritione.

Contritio , quæ primum locum inter dictos pœnitentis actus habet , animi dolor , ac detestatio est de peccato commissso , cum proposito non peccandi de cætero. Fuit autem quovis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic Contritionis motus necessarius ; et in homine post Baptismum lapsso , ita demùm præparat ad remissionem peccatorum , si cum fiducia divinæ misericordiæ , et voto præstandi reliqua , conjunctus sit , quæ ad ritè suscipiendum hoc Sacramentum requiruntur. Declarat igitur sancta Synodus , hanc Contritionem , non solum cessationem à peccato , et vitæ novæ propositum , et inchoationem , sed veteris etiam odium continere , juxta illud

tura : Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con las que habeis prevaricado. Formad os un corazon nuevo , y un espíritu nuevo. Y en efecto quien considerare aquellos clamores de los santos : Contra tí solo pequé , y en tu presencia cometí mis culpas : Estuve oprimido en medio de mis gemidos : regaré con lágrimas todas las noches mi lecho : repasaré en tu presencia con amargura de mi alma todo el discurso de mi vida ; y otros clamores de la misma especie ; comprenderá facilmente que dimanaron todos estos de un odio vehemente de la vida pasada , y de una detestacion grande de las culpas. Enseña además de esto , que aunque suceda alguna vez que esta contricion sea perfecta por la caridad , y reconcilie al hombre con Dios , antes que efectivamente se reciba el Sacramento de la Penitencia , sin embargo no debe imputarse la reconciliacion á la misma contricion , sin el propósito , que se incluye en ella de recibir el Sacramento. Declara tambien que la contricion imperfecta , llamada Atricion , por quanto procede , en lo comun , ó de la consideracion de la fealdad del pecado , ó del miedo del infierno , y de las penas ; como

ex-

(1)
Ezech. 18.

illud (1) : *Projicite à vobis omnes iniquitates vestras , in quibus prevaricati estis ; et facite vobis cor novum , et spiritum novum. Et certè , qui illos sanctorum clamores consideraverit (2) : Tibi soli peccavi , et malum coram te feci (3) : Laboravi in gemitu meo ; lavabo per singulas noctes lectum meum : Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ ; et alios hujus generis : facile intelliget , eos ex vehementi quodam anteactæ vitæ odio , et ingenti peccatorum detestatione manasse. Docet prætereà , etsi Contritionem hanc aliquando caritate perfectam esse contingat , hominemque Deo reconciliare , priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur ; ipsam nihilominus reconciliationem ipsi Contritioni , sine Sacramenti voto , quod in illa includitur , non esse adscribendam. Illam verò Contritionem imperfectam , quæ Attritio dicitur , quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione , vel ex gehennæ , et pœnarum metu*

com-

(2)
Psalm. 50.
(3)
Psalm. 6. Isaia.
38.

excluya la voluntad de pecar con esperanza de alcanzar el perdón; no solo no hace al hombre hipócrita y mayor pecador, sino que tambien es don de Dios, é impulso del Espíritu Santo, que todavía no habita en el penitente, pero sí solo le mueve, y ayudado con él el penitente se abre camino para llegar á justificarse. Y aunque no pueda por sí mismo sin el Sacramento de la Penitencia conducir el pecador á la justificación; lo dispone no obstante para que alcance la gracia de Dios en el Sacramento de la Penitencia. En efecto aterrados útilmente con este temor los habitantes de Ninive, hicieron con la predicación de Jonás penitencia llena de miedos y terrores, y alcanzaron misericordia de Dios. En este supuesto falsamente calumnian algunos á los escritores católicos, como si enseñasen que el Sacramento de la Penitencia confiere la gracia sin movimiento bueno de los que la reciben: error que nunca ha enseñado ni pensado la Iglesia de Dios; y del mismo modo enseñan con igual falsedad, que la contrición es un acto violento, y sacado por fuerza, no libre, ni voluntario.

CA-

communiter concipitur, si voluntatem peccandi excludat cum spe veniæ, declarat, non solum non facere hominem hypocritam, et magis peccatorem, verum etiam donum Dei esse, et Spiritus Sancti impulsum, non adhuc quidem inhabitantis, sed tantum moventis, quo pœnitens adjutus, viam sibi ad justitiam parat. Et quamvis sine Sacramento Pœnitentiæ per se ad justificationem perducere peccatorem nequeat; tamen eum ad Dei gratiam, in Sacramento Pœnitentiæ impetrandam, disponit. Hoc enim timore utiliter concussi Ninivitarum⁽¹⁾, ad Jonæ prædicationem, plenam terroribus, pœnitentiam egerunt, et misericordiam à Domino impetrarunt. Quamobrem falsò quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint, Sacramentum Pœnitentiæ absque bono motu suscipientium gratiam conferre. Quod numquam Ecclesia Dei docuit, neque sensit. Sed et falsò docent, Contritionem esse extortam, et coactam, non liberam, et voluntariam.

(1)
Jonæ 3. Matth.
12. Luc. 11.

CAPITULO V.

De la Confesion.

De la institución que queda explicada del Sacramento de la Penitencia, ha entendido siempre la Iglesia universal, que el Señor instituyó tambien la confesion entera de los pecados, y que de derecho divino es necesaria á todos los que han pecado despues de haber recibido el Bautismo; porque estando nuestro señor Jesu-Cristo para subir de la tierra al cielo, dejó los sacerdotes sus vicarios como por presidentes y jueces á quienes se denunciassen todos los pecados mortales en que cayesen los fieles Cristianos, para que con esto diesen, en virtud de la potestad de las llaves, la sentencia del perdón, ó retencion de los pecados. Consta pues, que no han podido los sacerdotes exercer esta autoridad de jueces sin conocimiento de la causa, ni proceder tampoco con equidad en la imposicion de las penas, si los pe-
ni-

CAPUT V.

De Confessione.

Ex institutione Sacramenti Pœnitentiæ jam explicatæ, universa Ecclesia semper intellexit, institutam etiam esse à Domino integram peccatorum Confessionem ⁽¹⁾, et omnibus, post Baptismum lapsis, jure divino necessariam existere: quia Dominus noster Jesus Christus, è terris ascensurus ad cælos, sacerdotes sui ipsius Vicarios reliquit, tamquam præsides, et judices, ad quos omnia mortalia crimina deferantur, in quæ Christi fideles ceciderint; quo ⁽²⁾ pro potestate clavium, remissionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronuntient. Constat enim, sacerdotes judicium hoc ⁽³⁾, incognita causa, exercere non potuisse, nec æquitatem quidem illos in pœnis in-

(1)
Luce 5. et 17.
Jacob. 5.1. Joan.
1.

(2)
Joan. 20. Matth.
16.

(3)
Hieronym. in 10.
Ecclesiast.

nitentes solo les hubiesen declarado en general, y no en especie, é individualmente sus pecados. De esto se colige, que es necesario que los penitentes expongan en la confesion todas las culpas mortales de que se acuerdan, despues de un diligente exâmen, aunque sean absolutamente ocultas, y solo cometidas contra los dos últimos preceptos del decálogo; pues algunas veces dañan estas mas gravemente al alma, y son mas peligrosas que las que externamente se han cometido. Respecto de las veniales, por las que no quedamos excluidos de la gracia de Dios, y en las que caemos con frecuencia; aunque se proceda bien, provechosamente, y sin ninguna presuncion, exponiendolas en la confesion, lo que demuestra el uso de las personas piadosas; no obstante se pueden callar sin culpa, y perdonarse con otros muchos remedios. Mas como todos los pecados mortales, aun los de solo pensamiento, son los que hacen á los hombres hijos de ira, y enemigos de Dios; es necesario recurrir á Dios tambien por el perdon de todos ellos, confesandolos con distincion y arrepentimiento. En conse-

qüen-

jungendis servare potuisse, si in genere dumtaxat, et non potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur, oportere à pœnitentibus omnia peccata mortalia, quorum, post diligentem sui discussionem, conscientiam habent, in Confessione recenseri, etiam si occultissima illa sint, et tantùm adversùs duo ultima Decalogi præcepta commissa, quæ nonnumquam animum graviùs sauciant, et periculosiora sunt iis, quæ in manifesto admittuntur. Nam venialia, quibus à gratia Dei non excludimur, et in quæ frequentius labimur, quamquam rectè, et utilitèr, citràque omnem præsumptionem in Confessione dicantur, quod piorum hominum usus demonstrat, taceri tamen citrà culpam, multisque aliis remediis expiari possunt. Verùm, cùm universa mortalia peccata, etiam cogitationis ⁽¹⁾, homines iræ filios, et Dei inimicos reddant; necessum est omnium etiam veniam, cum aperta, et verecunda Confessione à Deo quærere. Itaque dum

om-

quencia, quando los fieles Cristianos se esmeran en confesar todos los pecados de que se acuerdan, los proponen sin duda todos á la divina misericordia con el fin de que se los perdone. Los que no lo hacen así, y callan algunos á sabiendas, nada presentan que perdonar á la bondad divina por medio del sacerdote; porque si el enfermo tiene vergüenza de manifestar su enfermedad al medico, no puede curar la medicina lo que no conoce. Coligese además de esto, que se deben explicar tambien en la confesion aquellas circunstancias que mudan la especie de los pecados; pues sin ellas no pueden los penitentes exponer íntegramente los mismos pecados, ni tomar los jueces conocimiento de ellos; ni puede darse que lleguen á formar exácto juicio de su gravedad, ni á imponer á los penitentes la pena proporcionada á ellos. Por esta causa es fuera de toda razon enseñar que han sido inventadas estas circunstancias por hombres ociosos, ó que solo se ha de confesar una de ellas, es á saber, la de haber pecado contra su hermano. Tambien es impiedad decir, que la confesion que se manda hacer en estos términos, es imposible; así como-

omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, procul dubio omnia misericordiæ divinæ ignoscenda exponunt. Qui verò secus faciunt, et scienter aliqua retinent, nihil divinæ bonitati per sacerdotem remittendum proponunt. Si enim erubescat ⁽¹⁾ ægrotus vulnus medico detegere; quod ignorat medicina, non curat. Colligitur prætereà, etiam eas circumstantias in Confessione explicandas esse, quæ speciem peccati mutant; quòd sine illis peccata ipsa nec à pœnitentibus integrè exponantur, nec iudiciis innotescant; et fieri nequeat, ut de gravitate criminum rectè censere possint, et pœnam, quam oportet, pro illis pœnitentibus imponere. Unde alienum à ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse; aut unam tantum circumstantiam confitendam esse, nempe peccasse in fratrem. Sed et impium est, Confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur,

im-

(1) *ieronym. dict. loc.*

mo llamarla potro de tormento de las conciencias ; pues es constante que solo se pide en la Iglesia á los fieles , que despues de haberse examinado cada uno con suma diligencia , y explorado todos los senos ocultos de su conciencia , confiese los pecados con que se acuerde haber ofendido mortalmente á su Dios y señor ; mas los restantes de que no se acuerda el que los examina con diligencia , se creen incluidos generalmente en la misma confesion. Por ellos es por los que pedimos confiados con el Profeta : Purificame , Señor , de mis pecados ocultos. Esta misma dificultad de la confesion mencionada , y la vergüenza de descubrir los pecados , podria por cierto parecer gravosa , sino se compensase con tantas y tan grandes utilidades y consuelos , como certísimamente logran con la absolucion todos los que se presentan con la disposicion debida á este Sacramento. Respecto de la confesion secreta con solo el sacerdote , aunque Cristo no prohibió que alguno pudiese confesar públicamente sus pecados en satisfaccion de ellos , y por su propia humillacion , y tanto por el exemplo que se dá

impossibilem dicere , aut carnificinam illam conscientiarum appellare. Constat enim , nihil aliud in Ecclesia à pœnitentibus exigí , quàm ut , postquam quisque diligentius se excusserit , et conscientiae suae sinus omnes , et latebras exploraverit ; ea peccata confiteatur , quibus se Dominum , et Deum suum mortaliter offendisse meminerit : reliqua autem peccata , quae diligenter cogitanti non occurrunt , in universum eadem Confessione inclusa esse intelliguntur : pro quibus fideliter cum Propheta dicimus ⁽¹⁾ : *Ab occultis meis munda me* , Domine. Ipsa verò hujusmodi Confessionis difficultas , ac peccata detegendi verecundia , gravis quidem videri posset , nisi tot , tantisque commodis , et consolationibus levaretur , quae omnibus , dignè ad hoc Sacramentum accedentibus , per absolutionem certissimè conferuntur. Cæterùm quoad modum confitendi secretò apud solum sacerdotem , etsi Christus non vetuerit , quin aliquis in vindictam suorum scelerum , et sui humiliationem , cum ob

⁽¹⁾
Psalm. 18.

dá á otros , como por la edificacion de la Iglesia ofendida ; sin embargo no hay precepto divino de esto ; ni mandaria ninguna ley humana con bastante prudencia que se confesasen en público los delitos , en especial los secretos ; de donde se sigue , que habiendo recomendado siempre los santísimos y antiquísimos Padres con grande y unánime consentimiento la confesion sacramental secreta que ha usado la santa Iglesia desde su establecimiento , y al presente tambien usa ; se refuta con evidencia la futil calumnia de los que se atreven á enseñar que no está mandada por precepto divino , que es invencion humana , y que tuvo principio de los Padres congregados en el concilio de Letran ; pues es constante que no estableció la Iglesia en este concilio que se confesasen los fieles Cristianos , estando perfectamente instruida de que la confesion era necesaria , y establecida por derecho divino ; sino solo ordenó en él , que todos y cada uno cumpliesen el precepto de la Confesion á lo menós una vez en el año , desde que llegasen al uso de la razon ; por cuyo establecimiento se ob-

aliorum exemplum , tum ob Ecclesiæ offensæ ædificationem delicta sua publicè confiteri possit : non est tamen hoc divino præcepto mandatum , nec satis consultè humana aliqua lege præciperetur , ut delicta , præsertim secreta , publica essent Confessione aperienda. Unde cùm à sanctissimis , et antiquissimis Patribus , magno , unanimique consensu ⁽¹⁾ , secreta Confessio sacramentalis , qua ab initio Ecclesia sancta usa est , et modò etiam utitur , fuerit semper commendata ; manifestè refellitur inanis eorum calumnia , qui eam à divino mandato alienam , et inventum humanum esse , atque à Patribus in concilio Lateranensi congregatis , initium habuisse , docere non verentur. Neque enim per Lateranense concilium Ecclesia statuit , ut Christi fideles confiterentur , quod jure divino necessarium , et institutum esse intellexerat , sed ut præceptum Confessionis saltem semel in anno , ab omnibus , et singulis , cùm ad annos discretionis pervenissent , impleretur. Unde jam in uni-

(1)
Con. il. Cabilon.
 c. 33.

observa ya en toda la Iglesia con mucho fruto de las almas fieles, la saludable costumbre de confesarse en el sagrado tiempo de Quaresma, que es particularmente acepto á Dios; costumbre que este santo Concilio dá por muy buena, y adopta como piadosa, y digna de que se conserve.

CAPITULO VI.

Del ministro de este Sacramento, y de la Absolucion.

Respecto del ministro de este Sacramento declara el santo Concilio que son falsas, y enteramente agenas de la verdad evangélica, todas las doctrinas que estienden perniciosamente el ministerio de las llaves á cualesquiera personas que no sean Obispos y sacerdotes; persuadiendose que aquellas palabras del Señor: Todo lo que ligáreis en la tierra, quedará tambien ligado en el cielo; y todo lo que desatáreis en la tierra, quedará

universa Ecclesia, cum ingenti animarum fidelium fructu, observatur mos ille salutaris confitendi sacro illo, et maximè acceptabili tempore Quadragesimæ: quem morem hæc sancta Synodus maximè probat, et amplectitur, tamquam pium, et meritó retinendum.

CAPUT VI.

De ministro hujus Sacramenti, et Absolutione.

Circa ministrum autem hujus Sacramenti, declarat sancta Synodus, falsas esse, et à veritate Evangelii penitùs alienas doctrinas omnes, quæ ad alios quosvis homines, præter Episcopos, et sacerdotes, Clavium ministerium perniciosè extendunt; putantes verba illa Domini ⁽¹⁾: *Quaecumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in celo*; et, *quaecumque solveritis super terram, erunt soluta et in celo*: et ⁽²⁾, *Quorum remiseritis pec-*

⁽¹⁾
Matth. 16. et 18.
⁽²⁾
Joan. 20.

pec-

rá tambien desatado en el cielo ; y aquellas : Los pecados de aquellos que perdonáreis , les quedan perdonados , y quedan ligados los de aquellos que no perdonáreis ; se intimaron á todos los fieles Cristianos tan promiscua é indiferentemente , que qualquiera , contra la institucion de este Sacramento , tenga poder de perdonar los pecados ; los públicos por la correccion , si el corregido se conformase , y los secretos por la confesion voluntaria hecha á qualquiera persona. Enseña tambien , que aun los sacerdotes que están en pecado mortal , exercen como ministros de Cristo la autoridad de perdonar los pecados , que se les confirió quando los ordenaron por virtud del Espíritu Santo ; y que sienten erradamente los que pretenden que no tienen este poder los malos sacerdotes. Porque aunque sea la absolucion del sacerdote comunicacion de ageno beneficio ; sin embargo no es solo un mero ministerio ó de anunciar el Evangelio , ó de declarar que los pecados están perdonados ; sino que es á manera de un acto judicial en el que pronuncia el sacerdote la sentencia como juez ; y por esta causa no debe tener el penitente tanta satis-

peccata , remittuntur eis ; et , quorum retinueritis , retenta sunt : ad omnes Christi fideles , indifferentè , et promiscuè , contra institutionem hujus Sacramenti , ita fuisse dicta , ut quivis potestatem habeat remittendi peccata , publica quidem per correptionem , si correptus acquieverit ; secreta verò per spontaneam Confessionem , cuicumque factam. Docet quoque etiam sacerdotes , qui peccato mortali tenentur , per virtutem Spiritus Sancti , in ordinatione collatam , tamquam Christi ministros , functionem remittendi peccata exercere ; eosque pravè sentire , qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non esse contendunt. Quamvis autem Absolutio sacerdotis alieni beneficii sit dispensatio ; tamen non est solum nudum ministerium , vel annuntiandi Evangelium , vel declarandi remissa esse peccata ; sed ad instar actus judicialis , quo ab ipso , velut à judice , sententia pronuntiatur. Atque ideo non debet pœnitens adeò sibi de sua

tisfaccion de su propia fe, que aunque no tenga contricion alguna, ó falte al sacerdote la intencion de obrar seriamente, y de absolverle de veras, juzgue no obstante que verdaderamente queda absuelto en la presencia de Dios por sola su fe; pues ni esta le alcanzaria perdon alguno de sus pecados sin la penitencia; ni habria alguno, á no ser en extremo descuidado de su salvacion, que conociendo que el sacerdote le absolvía por burla, no buscasse con diligencia otro que obra-se con seriedad.

CAPITULO VII.

De los casos reservados.

Y por quanto pide la naturaleza y esencia del juicio que la sentencia recaiga precisamente sobre súbditos; siempre ha estado persuadida la Iglesia de Dios, y este Concilio confirma por certísima esta persuasion, que no debe ser de ningun valor la absolucion que pronuncia
el

sua ipsius fide blandiri, ut, etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus seriò agendi, et verè absolvendi desit; putet tamen se, propter suam solam fidem, verè, et coram Deo esse absolutum. Nec enim fides sine pœnitentia remissionem ullam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligentissimus, qui sacerdotem joco se absolventem cognosceret; et non alium, seriò agentem, sedulò requireret.

CAPUT VII.

De casuum Reservatione.

Quoniam igitur natura, et ratio judicii illud exposcit, ut sententia in subditos dumtaxat feratur; persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, et verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti Absolutionem eam esse debere, quam
sa-

el sacerdote sobre personas en quienes no tiene jurisdicción ordinaria, ó subdelegada. Creyeron además nuestros santísimos Padres que era de extrema importancia para el gobierno del pueblo Cristiano, que ciertos delitos de los mas atroces y graves no se absolviesen por un sacerdote qualquiera, sino solo por los sumos sacerdotes; y esta es la razon porque los sumos Pontífices han podido reservar á su particular juicio, en fuerza del supremo poder que se le ha concedido en la Iglesia universal, algunas causas sobre los delitos mas graves. Ni se puede dudar, puesto que todo lo que proviene de Dios procede con orden; que sea lícito esto mismo á todos los Obispos, respectivamente á cada uno en su diócesis, de modo que ceda en utilidad, y no en ruina, segun la autoridad que tienen comunicada sobre sus súbditos con mayor plenitud que los restantes sacerdotes inferiores, en especial respecto de aquellos pecados á que vá aneja la censura de la excomunion. Es tambien muy conforme á la autoridad divina que esta reserva de pecados tenga su eficacia, no solo en el gobierno

sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet jurisdictionem. Magnoperè verò ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis Patribus nostris visum est, ut atrociora quædam, et graviora crimina, non à quibusvis, sed à summis dumtaxat sacerdotibus absolverentur. Unde meritò Pontifices Maxim. pro suprema potestate, sibi in Ecclesia universa tradita, causas aliquas criminum graviores suo potuerunt peculiari iudicio reservare ⁽¹⁾. Neque dubitandum est, quando omnia, quæ à Deo sunt, ordinata sunt; quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuique diœcesi, in ædificationem tamen, non in destructionem, liceat, pro illis in súbditos tradita supra reliquos inferiores sacerdotes auctoritate, præsertim quoad illa, quibus excommunicationis censura annexa est. Hanc autem delictorum reservationem, consonum est divinæ auctoritati, non tantum in externa politia, sed etiam

(1)
Roman. 13.

bierno externo, sino tambien en la presencia de Dios. No obstante, siempre se ha observado con suma caridad en la Iglesia católica, con el fin de precaver que alguno se condene por causa de estas reservas, que no haya ninguna en el artículo de la muerte; y por tanto pueden absolver en él todos los sacerdotes á qualquiera penitente de qualesquiera pecados y censuras. Mas no teniendo aquellos autoridad alguna respecto de los casos reservados, fuera de aquel artículo, procuren únicamente persuadir á los penitentes que vayan á buscar sus legítimos superiores y jueces para obtener la absolucion.

CAPITULO VIII.

De la necesidad, y fruto de la Satisfaccion.

Finalmente respecto de la Satisfaccion, que así como ha sido la que entre todas las partes de la penitencia han recomendado en todos tiempos los santos Padres al pueblo cristiano, así tambien es la que principi-

coram Deo vim habere. Verumtamen piè admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditum semper fuit, ut nulla sit reservatio in articulo mortis⁽¹⁾: atque ideò omnes sacerdotes quoslibet pœnitentes à quibusvis peccatis, et censuris absolvere possunt: extra quem articulum sacerdotes, cùm nihil possint in casibus reservatis, id unum pœnitentibus persuadere nitantur, ut ad superiores, et legitimos judices pro beneficio Absolutionis accedant.

(1)
Conc. Carthag.
IV. c. 76. et To-
let. XI. c. 12.

CAPUT VIII.

De Satisfactionis necessitate, et fructu.

Demùm quoad Satisfactionem, quæ ex omnibus Pœnitentiæ partibus, quemadmodum à Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata; ita una maximè nostra

principalmente impugnahan en nuestros días los que mostrando apariencias de piedad la han renunciado interiormente; declara el santo Concilio, que es del todo falso y contrario á la palabra divina, afirmar que nunca perdona Dios la culpa sin que perdone al mismo tiempo toda la pena. Se hallan por cierto claros é ilustres exemplos en la sagrada Escritura, con los que, además de la tradicion divina, se refuta con suma evidencia aquel error. La conducta de la justicia divina parece que pide, sin género de duda, que Dios admira de diferente modo en su gracia los que por ignorancia pecaron antes del Bautismo, que á los que ya libres de la servidumbre del pecado y del demonio, y enriquecidos con el don del Espíritu Santo, no tuvieron horror de profanar con conocimiento el templo de Dios, ni de contristar al Espíritu Santo. Igualmente corresponde á la clemencia divina, que no se nos perdonen los pecados, sin que demos alguna satisfaccion; no sea que tomando ocasion de esto, y persuadiendonos que los pecados son mas leves, procedamos como injuriosos, é insolentes contra el Espíritu Santo, y caigamos en

ætate, summo pietatis prætextu, impugnatur ab iis, qui speciem pietatis habent, virtutem autem ejus abnegarunt: sancta Synodus declarat, falsum omninò esse, et à verbo Dei alienum, culpam à Domino numquam remitti, quin universa etiam pœna condonetur. Perspicua enim, et illustra in sacris litteris ⁽¹⁾ exempla reperiuntur, quibus, præter divinam traditionem, hic error quàm manifestissimè revincitur. Sanè et divinæ justitiæ ratio exigere videtur, ut aliter ab eo in gratiam recipiantur, qui ante Baptismum per ignorantiam deliquerint; aliter verò, qui semel à peccati, et dæmonis servitute liberati, et accepto Spiritus Sancti dono ⁽²⁾, scientes *templum Dei violare* ⁽³⁾, et *Spiritum Sanctum contristare non formidaverint*. Et divinam clementiam decet, ne ita nobis, absque ulla satisfactione, peccata dimittantur, ut occasione accepta, peccata leviora putantes, ⁽⁴⁾ velut injurii, et contumeliosi Spiritui Sancto, in

(1)
Genes. 3. 2. Reg.
12. Num. 12 et
20.

(2)
1. Corinth. 3.
Ephes. 4.

(3)
Hebræor. 10.

(4)
Roman. 2.

en otros mucho mas graves , atesorandonos de este modo la indignacion para el dia de la ira. Apartan sin duda , con mucha eficacia del pecado , y sirven como de freno que sujeta, estas penas satisfactorias, haciendo á los penitentes mas cautos y vigilantes para lo futuro : sirven tambien de medicina para curar los resabios de los pecados , y borrar con actos de virtudes contrarias los hábitos viciosos que se contrajeron con la mala vida. Ni jamás ha creido la Iglesia de Dios que habia camino mas seguro para apartar los castigos con que Dios amenazaba , que el que los hombres frequentasen estas obras de penitencia con verdadero dolor de su corazon. Agrégase á esto , que quando padecemos , satisfaciendo por los pecados , nos asemejamos á Jesu-Cristo que satisfizo por los nuestros , y de quien proviene toda nuestra suficiencia ; sacando tambien de esto mismo una prenda cierta de seguridad ; porque si padecemos con él , con él serémos glorificados. Ni esta satisfaccion que damos por nuestros pecados es en tanto grado nuestra , que no sea por Jesu-Cristo ; pues los que nada podemos por nosotros mismos , como apoyados

en

in graviora labamur , thesaurizantes nobis iram in die iræ. Proculdubio enim magnoperè à peccato revocant , et quasi fræno quodam coërcent hæ satisfactoriæ pœnæ , cautioresque , et vigilantiores in futurum pœnitentes efficiunt : medentur quoque peccatorum reliquiis , et vitiosos habitus , malè vivendo comparatos , contrariis virtutum actionibus tollunt. Neque verò securior ulla via in Ecclesia Dei umquam existimata fuit ⁽¹⁾ ad amovendam imminentem à Domino pœnam , quàm ut hæc pœnitentiæ opera homines ⁽²⁾ cum vero animi dolore frequentent. Accedit ad hæc , quòd dum satisfaciendo patimur pro peccatis , Christo Jesu , qui pro peccatis nostris satisfecit , ⁽³⁾ ex quo omnis nostra sufficiencia est , conformes efficiamur ; certissimam quoque inde arrham habentes , ⁽⁴⁾ quòd , si compatimur , et conglorificabimur. Neque verò ita nostra est satisfactio hæc , quam pro peccatis nostris exolvimus , ut non sit per Christum Jesum ⁽⁵⁾. Nam qui ex nobis , tamquam ex no-

(1) Ezech. 33. Jon. 3. Jerem. 3. 18. et 25.

(2) Isai. 30. Eccles. 17. Matth. 3. et 4.

(3) Romanor. 5. 1. Joan. 2.

(4) 2. Corinth. 3.

(5) Roman. 8.

en solas nuestras fuerzas, todo lo podemos por la cooperacion de Dios que nos conforta. En consecuencia de esto, no tiene el hombre por que gloriarse; sino por el contrario, toda nuestra complacencia proviene de Cristo, en el que vivimos, en el que merecemos, y en el que satisfacemos, haciendo frutos dignos de penitencia que toman su eficacia del mismo Cristo, por quien son ofrecidos al Padre, y por quien el Padre los acepta. Deben pues, los sacerdotes del Señor imponer penitencias saludables y oportunas en quanto les dicte su espíritu y prudencia, segun la calidad de los pecados, y disposicion de los penitentes; no sea que si por desgracia miran con condescendencia sus culpas, y proceden con mucha suavidad con ellos, imponiendoles ligerisima satisfaccion por gravisimos delitos, se hagan partícipes de los pecados ajenos. Tengan pues, siempre á la vista, que la satisfaccion que imponen, no solo sirva para que se mantengan en la nueva vida, y les cure de su enfermedad, sino tambien para compensacion y castigo de los pecados pasados: *pues*

(1)
2. Corinth. 3.
Philipp. 4. 1. Co.
in 10

(2)
2. Corinth. 10.

(3)
Acor 17.

(4)
Matth. 3.

(5)
Matth. 16. Joan.

bis, nihil possumus (1); *eo cooperante, qui nos confortat, omnia possumus.* (2) Ita non habet homo unde gloriatur; sed omnis gloria nostra in Christo est: (3) in quo vivimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: (4) facientes fructus dignos penitentiae, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri, et per illum acceptantur à Patre. Debent ergo sacerdotes Domini, quantum spiritus, et prudentia suggesserit, pro qualitate criminum, et poenitentium facultate, salutare, et convenientes satisfactiones injungere: ne, si fortè peccatis conniveant, et indulgentiùs cum poenitentibus agant, levissimam quædam opera pro gravissimis delictis injungendo, alienorum peccatorum partícipes efficiantur. Habeant autem præ oculis, ut satisfactio, quam imponunt, non sit tantum ad novæ vitæ custodiam, et infirmitatis medicamentum, sed etiam ad præteritorum peccatorum vindictam, et castigationem. Nam claves sacerdotum (5), non ad solvendum dumtaxat, sed et ad ligandum concessas, etiam

pues los antiguos Padres creen y enseñan , que se han concedido las llaves á los sacerdotes , no solo para desatar , sino tambien para ligar. Ni por esto creyeron fuese el Sacramento de la Penitencia un tribunal de indignacion y castigos ; así como tampoco ha enseñado jamás católico alguno que la eficacia del mérito , y satisfaccion de nuestro señor Jesu-Cristo , se podria obscurecer , ó disminuir en parte por estas nuestras satisfacciones : doctrina que no queriendo entender los hereges modernos , en tales términos enseñan ser la vida nueva perfectísima penitencia , que destruyen toda la eficacia , y uso de la satisfaccion.

CAPITULO IX.

De las obras satisfactorias.

Enseña ademas el sagrado Concilio , que es tan grande la liberalidad de la divina beneficencia , que no solo podemos satisfacer á Dios Padre , mediante la gracia de Jesu-Cristo , con las penitencias que voluntaria-

antiqui Patres et credunt, et docent. Nec propterea existimant, Sacramentum Pœnitentiæ esse forum iræ, vel pœnarum; sicut nemo umquam catholicus sensit, ex hujusmodi nostris satisfactionibus vim meriti, et satisfactionis Domini nostri Jesu Christi vel obscurari, vel aliqua ex parte imminui: quod dum novatores intelligere nolunt, ita optimam Pœnitentiam, novam vitam esse docent, ut omnem satisfactionis vim, et usum tollant.

CAPUT IX.

De operibus Satisfactionis.

Docet præterea, tantam esse divinæ munificentiae largitatem, ut non solum pœnis, spontè à nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro mensura delicti

riamente emprendemos para satisfacer por el pecado, ó con las que nos impone á su arbitrio el sacerdote con proporcion al delito; sino tambien, lo que es grandisima prueba de su amor, con los castigos temporales que Dios nos envía, y padecemos con resignacion.

Doctrina sobre el Sacramento de la Extrema-Uncion.

Tambien ha parecido al santo Concilio añadir á la precedente doctrina de la Penitencia, la que se sigue sobre el Sacramento de la Extrema-Uncion, que los Padres han mirado siempre como el complemento no solo de la Penitencia, sino de toda la vida cristiana, que debe ser una penitencia continuada. Respecto pues, de su institucion declara y enseña ante todas cosas, que así como nuestro clementisimo Redentor, con el designio de que sus siervos estuviesen provistos en todo tiempo de saludables remedios contra todos los tiros de todos sus enemigos, les preparó en los demas Sacramentos eficacisimos auxilios con que pudiesen los cris-

impositis, sed etiam, quod maximum amoris argumentum est, temporalibus flagellis, à Deo inflictis, et à nobis patienter toleratis, apud Deum Patrem per Christum Jesum satisfacere valeamus.

Doctrina de Sacramento Extremæ Uctionis.

Visum est autem sanctæ Synodæ præcedenti doctrinæ de Pœnitentia adjungere ea, quæ sequuntur de Sacramento Extremæ Uctionis; quod non modò Pœnitentiæ, sed et totius Christianæ vitæ, quæ perpetua Pœnitentia esse debet, consummativum existimatum est à Patribus. Primùm itaque circa illius institutionem declarat, et docet, quòd clementissimus Redemptor noster, qui servis suis quovis tempore voluit de salutari-
bus remediis adversus omnia omnium ⁽¹⁾ hostium tela esse
pros-

⁽¹⁾
Ephes. 6.

cristianos mantenerse en esta vida libres de todo grave daño espiritual; del mismo modo fortaleció el fin de la vida con el Sacramento de la Extrema-Uncion, como con un socorro el mas seguro : pues aunque nuestro enemigo busca , y anda á caza de ocasiones en todo el tiempo de la vida , para devorar del modo que le sea posible nuestras almas ; ninguno otro tiempo , por cierto , hay en que aplique con mayor vehemencia toda la fuerza de sus astucias para perdernos enteramente , y si pudiera , para hacernos desesperar de la divina misericordia , que las circunstancias en que vé estamos próximos á salir de esta vida.

CA-

prospectum ; quemadmodum auxilia maxima in Sacramentis aliis præparavit , quibus Christiani conservare se integros , dum viverent , ab omni graviori spiritus incommodo possint , ita Extremæ Uctionis Sacramento finem vitæ , tamquam firmissimo quodam præsidio , munivit. (1) Nam etsi adversarius nos- ter occasiones per omnem vitam quærat , et capter (2) , ut devorare animas nostras quoquo modo possit ; nullum tamen tempus est , quo vehementiùs ille omnes suæ versutiæ nervos intendat ad perdendos nos penitus , et à fiducia etiam , si possit , divinæ misericordiæ deturbandos , quàm cum impendere nobis exitum vitæ prospicit.

(1)
1. Petr. 5.
(2)
Genes. 4.

CAPITULO I.

*De la institucion del Sacramento de la Extrema-
Uncion.*

Se estableció pues , esta sagrada Uncion de los enfermos como verdadera , y propiamente Sacramento de la nueva ley , insinuado á la verdad por Cristo nuestro señor , segun el Evangelista san Marcos , y recomendado é intimado á los fieles por Santiago Apostol, y hermano del Señor. ¿Está enfermo , dice Santiago, alguno de vosotros ? Haga venir los presbíteros de la Iglesia , y oren sobre él , ungiendole con aceyte en nombre del Señor ; y su oracion hecha con confianza , salvará al enfermo , y el Señor le dará alivio ; y si estuviese en pecado , le será perdonado. En estas palabras , como de la tradicion Apostolica propagada de unos en otros ha aprendido la Iglesia , enseña Santiago la materia , la forma , el ministro propio , y el efecto de este saludable Sacramento. La Iglesia pues ha enten-

CAPUT I.

De institutione Sacramenti Extremæ Uctionis.

Instituta est autem sacra hæc Unctio infirmorum , tamquam verè , et propriè Sacramentum novi Testamenti , à Christo Domino nostro (1) apud Marcum quidem insinuatam (2) , per Jacobum autem Apostolum , ac Domini fratrem , fidelibus commendatum , ac promulgatum. *Infirmitur , inquit , quis in vobis ? inducat Presbyteros Ecclesiæ , et orent super eum , ungentes eum oleo in nomine Domini : et oratio fidei salvabit infirmum : et alleviabit eum Dominus ; et , si in peccatis sit , dimittentur ei.* Quibus verbis , ut ex Apostolica traditione , per manus accepta , Ecclesia didicit , docet materiam , formam , proprium ministrum, et

(1)
Marc. 6.
(2)
Jacob. 5.

tendido , que la materia es el aceyte bendito por el Obispo : porque la Uncion representa con mucha propiedad la gracia del Espíritu Santo , que invisiblemente unge al alma del enfermo : y que ademas de esto, la forma consiste en aquellas palabras : Por esta santa Uncion , &c.

CAPITULO II.

Del efecto de este Sacramento.

La operacion , y efecto cierto de este Sacramento , se explica en aquellas palabras : Y la oracion hecha con confianza salvará al enfermo , y el Señor le dará alivio ; y si estuviere en pecado , le será perdonado. Este efecto á la verdad , es la gracia del Espíritu Santo , cuya uncion purifica de los pecados , si aun todavía quedan algunos que expiar , así como de las reliquias del pecado ; alivia y fortalece al alma del enfermo , excitando en él una confianza grande en la divina misericordia ; y alentado con ella sufre con mas tolerancia las

et effectum hujus salutaris Sacramenti. Intellexit enim Ecclesia, materiam esse oleum ab Episcopo benedictum. Nam Unctio aptissimè Spiritus Sancti gratiam , qua invisibiliter anima ægrotantis inungitur , repræsentat : formam deinde esse illa verba, *Per istam Unctionem* , &c.

CAPUT II.

De effectu hujus Sacramenti.

Res porrò , et effectus hujus Sacramenti illis verbis explicatur ⁽¹⁾ : *Et oratio fidei salvabit infirmum ; et alleviabit eum Dominus ; et , si in peccatis sit , dimittentur ei.* Res etenim hæc gratia est Spiritus Sancti ; cujus Unctio delicta , si qua sint adhuc expianda , ac peccati reliquias abstergit ; et ægroti animam alleviat , et confirmat , magnam in eo divinæ misericordiæ fiduciam

(1)
Jacob.

las incomodidades y trabajos de la enfermedad, y resiste mas facilmente á las tentaciones del demonio, que le pone asechanzas para hacerle caer; y en fin le consigue en algunas ocasiones la salud del cuerpo, quando es conveniente á la del alma.

CAPITULO III.

Del ministro de este Sacramento, y en qué tiempo se debe administrar.

Y acercandonos á determinar quienes deban ser así las personas que reciben, como las que administran este Sacramento; consta igualmente con claridad esta circunstancia de las palabras mencionadas: pues en ellas se declara, que los ministros propios de la Extrema-Uncion son los presbíteros de la Iglesia: bajo cuyo nombre no se deben entender en el texto mencionado los mayores en edad, ó los principales del pueblo; sino ó los Obispos, ó los Sacerdotes

or-

(1)
Gen. 3.

ciam excitando; qua infirmus sublevatus et morbi incommoda, ac labores leviùs fert; et (3) tentationibus dæmonis, calcaneo insidiantis, faciliùs resistit; et sanitatem corporis interdu- dum, ubi saluti animæ expedierit, consequitur.

C A P U T III.

De ministro hujus Sacramenti, et tempore, quo dari debeat.

Jam verò, quod attinet ad præscriptionem eorum, qui et suscipere, et ministrare hoc Sacramentum debent, haud obscurè fuit illud etiam in verbis prædictis traditum. Nam et ostenditur illic, proprios hujus Sacramenti ministros esse Ecclesiæ presbyteros: quo nomine eo loco, non ætate seniores, aut primores in populo intelligendi veniunt, sed aut Episcopi, aut

sa-

ordenados legitimamente por aquellos mediante la imposicion de manos correspondiente al sacerdocio. Se declara tambien , que se debe administrar á los enfermos , y principalmente á los de tanto peligro , que parezcan hallarse ya en el fin de su vida ; y de aquí es que se le dá el nombre de Sacramento de los que están de partida. Mas si los enfermos convalecieren despues de haber recibido esta sagrada Uncion , podrán otra vez ser socorridos con el auxilio de este Sacramento quando llegaren á otro semejante peligro de su vida. Con estos fundamentos no hay razon alguna para prestar atencion á los que enseñan , contra tan clara y evidente sentencia del Apostol Santiago, que esta Uncion es ó ficcion de los hombres , ó un rito recibido de los Padres , pero que ni Dios lo ha mandado , ni incluye en sí la promesa de conferir gracia : como ni para atender á los que aseguran que ya ha cesado ; dando á entender que solo se debe referir á la gracia de curar las enfermedades que hubo en la Iglesia primitiva ; ni á los que dicen que el rito y uso observado por la santa Iglesia Romana en la administracion de este Sacramento , es opuesto á la sentencia del Apostol

sacerdotes ab ipsis ritè ordinati per impositionem manuum presbyterii. Declaratur etiam , esse hanc Uncionem infirmis adhibendam , illis verò præsertim , qui tam periculosè decumbunt , ut in exitu vitæ constituti videantur : unde et Sacramentum exeuntium nuncupatur. Quòd si infirmi post susceptam hanc Uncionem convalescerint ; iterùm hujus Sacramenti subsidio juvari poterunt , cùm in aliud simile vitæ discrimen inciderint. Quare nulla ratione audiendi sunt , qui contra tam apertam ⁽¹⁾ , et dilucidam Apostoli Jacobi sententiam docent , hanc Uncionem vel figmentum esse humanum , vel ritum à Patribus acceptum , nec mandatum Dei , nec promissionem gratiæ habentem : et qui illam jam cessasse asserunt , quasi ad gratiam curationum dumtaxat in primitiva Ecclesia referenda esset : et qui dicunt , ritum , et usum , quem sancta Romana Ecclesia in hujus

(1)
Jacob. 5.

Apostol Santiago, y que por esta causa se debe mudar en otro rito; ni finalmente á los que afirman pueden los fieles despreciar sin pecado este Sacramento de la Extrema-Uncion; porque todas estas opiniones son evidentemente contrarias á las palabras clarissimas de tan grande Apostol. Y ciertamente ninguna otra cosa observa la Iglesia Romana, madre y maestra de todas las demas, en la administracion de este Sacramento, respecto de quanto contribuye á completar su esencia, sino lo mismo que prescribió el bienaventurado Santiago. Ni podria por cierto menospreciarse Sacramento tan grande sin gravissimo pecado, é injuria del mismo Espiritu Santo.

Esto es lo que profesa y enseña este santo y ecumenico Concilio sobre los Sacramentos de Penitencia y Extrema-Uncion, y lo que propone para que lo crean, y retengan todos los fieles cristianos. Decreta tambien, que los siguientes Cánones se deben observar inviolablemente, y condena y excomulga para siempre á los que afirmen lo contrario.

Del

ius Sacramenti administratione observat, Jacobi Apostoli sententia repugnare, atque ideò in alium commutandum esse: et denique, qui hanc Extremam Uctionem à fidelibus sine peccato contemni posse affirmant. Hæc enim omnia manifestissimè pugnant cum perspicuis tanti Apostoli verbis. Nec profectò Ecclesia Romana, aliarum omnium mater, et magistra, aliud in hac administranda Uctione, quantum ad ea, quæ hujus Sacramenti substantiam perficiunt, observat, quàm quod beatus Jacobus præscripsit. Neque verò tanti Sacramenti contemptus absque ingenti scelere, et ipsius Spiritus Sancti injuria esse posset.

Hæc sunt, quæ de Pœnitentiæ, et Extremæ Uctionis Sacramentis sancta hæc œcumenica Synodus profitetur, et docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda; et tenenda proponit. Sequentes autem Canones inviolabiliter servandos esse tradit; et asserentes contrarium perpetuò damnat, et anathematizat.

De

Del santísimo Sacramento de la Penitencia.

CAN. I. Si alguno dijere, que la Penitencia en la Iglesia católica no es verdadera, y propiamente Sacramento establecido por Cristo nuestro señor para que los fieles se reconcilien con Dios quantas veces caygan en pecado despues del Bautismo; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno, confundiendo los Sacramentos, dijere, que el Bautismo es el mismo Sacramento de la Penitencia, como si estos dos Sacramentos no fuesen distintos; y que por lo mismo no se da con propiedad á la Penitencia el nombre de segunda tabla despues del naufragio; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dijere, que aquellas palabras de nuestro Señor y Salvador: Recibid el Espíritu Santo: los pecados de aquellos que perdonareis, les quedan perdonados; y quedan ligados los de aquellos que no perdonareis: no deben entenderse del poder de perdonar, y retener los pecados en el Sacramento de la Penitencia, como desde su principio ha entendido siempre

De sanctissimo Pœnitentiæ Sacramento.

CAN. I. Si quis dixerit, in Catholica Ecclesia Pœnitentiam non esse verè, et propriè Sacramentum pro fidelibus, quotiès post Baptismum in peccata labuntur, ipsi Deo reconciliandis, à Christo Domino nostro institutum; anathema sit.

CAN. II. Si quis Sacramenta confundens, ipsum Baptismum Pœnitentiæ Sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo Sacramenta distincta non sint, atque idè Pœnitentiam non rectè secundam post naufragium tabulam appellari; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit, verba illa Domini Salvatoris ⁽¹⁾: *Accipite Spiritum Sanctum: Quorum remisieritis peccata, remittuntur eis; et quorum retinueritis, retenta sunt*: non esse intelligenda de potestate remittendi, et retinendi peccata in Sacramento Pœnitentiæ, sicut Ecclesia Catholica ab initio semper

⁽¹⁾ Joan. 20. Matt. 16.

pre la Iglesia católica; antes las tuerza, y entienda (contra la institucion de este Sacramento) de la autoridad de predicar el Evangelio; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno negare, que se requieren para el entero y perfecto perdon de los pecados, tres actos de parte del penitente, que son como la materia del Sacramento de la Penitencia; es á saber, la Contricion, la Confesion, y la Satisfaccion, que se llaman las tres partes de la Penitencia; ó dijere, que estas no son mas que dos; es á saber, el terror que, conocida la gravedad del pecado, se suscita en la conciencia, y la fe concebida por la promesa del Evangelio, ó por la absolucion, segun la qual cree qualquiera que le están perdonados los pecados por Jesu-Cristo; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dijere, que la Contricion que se logra con el exámen, enumeracion y detestacion de los pecados, en la que recorre el penitente toda su vida con amargo dolor de su corazon, ponderando la gravedad de sus pecados, la multitud y fealdad de ellos, la pérdida de la eterna bienaventuranza, y la pena de eterna condenacion en que ha incurrido, reuniendo

intellexit: detorsit autem, contra institutionem hujus Sacramenti, ad auctoritatem prædicandi Evangelium; anathema sit.

CAN. IV. Si quis negaverit, ad integram, et perfectam peccatorum remissionem requiri tres actus in pœnitente, quasi materiam Sacramenti Pœnitentiæ, videlicet, Contritionem, Confessionem, et Satisfactionem, quæ tres Pœnitentiæ partes dicuntur; aut dixerit, duas tantum esse Pœnitentiæ partes, terrores scilicet incussos conscientiae, agnito peccato, et fidem conceptam ex Evangelio, vel absolutione, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit, eam Contritionem, quæ paratur per discussionem, collectionem, et detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum suorum gravitatem, multitudinem, fœditatem, amissionem æternæ beatitudinis, et æternæ damnationis

do el propósito de mejorar de vida , no es dolor verdadero , ni útil , ni dispone al hombre para la gracia , sino que le hace hipócrita , y mas pecador ; y últimamente que aquella Contricion es un dolor forzado , y no libre , ni voluntario ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno negare , que la Confesion sacramental está instituida , ó es necesaria de derecho divino ; ó dijere , que el modo de confesar en secreto con el sacerdote , que la Iglesia católica ha observado siempre desde su principio , y al presente observa , es ageno de la institucion y precepto de Jesu-Cristo , é invencion de los hombres ; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dijere , que no es necesario de derecho divino confesar en el Sacramento de la Penitencia para alcanzar el perdon de los pecados , todas y cada una de las culpas mortales de que con debido , y diligente exámen se haga memoria , aunque sean las ocultas , y cometidas contra los dos últimos preceptos del Decálogo ; ni que es necesario confesar las circunstancias-

nis incursum , cum proposito melioris vitæ , non esse verum , et utilem dolorem , nec præparare ad gratiam , sed facere hominem hypocritam , et magis peccatorem ; demùm , illam esse dolorem coactum , et non liberum , ac voluntarium ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis negaverit , Confessionem Sacramentalem vel institutam , vel ad salutem necessariam esse jure divino ; aut dixerit , modum secretè confitendi soli sacerdoti , quem Ecclesia Catholica ab initio semper observavit , et observat , alienum esse ab institutione , et mandato Christi , et inventum esse humanum ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , in Sacramento Pœnitentiæ ad remissionem peccatorum necessarium non esse jure divino confiteri omnia , et singula peccata mortalia , quorum memoria cum debita , et diligenti præmeditatione habeatur , etiam occulta , et quæ sunt contra ⁽¹⁾ duo ultima Decalogi præcepta , et circumstantias , quæ peccati speciem mutant , sed eam Confes-

(1)
Deuteronom. 5.
sio-

cunstancias que mudan la especie del pecado; sino que esta confesion solo es util para dirigir, y consolar al penitente, y que antiguamente solo se observó para imponer penitencias canónicas; ó dijere, que los que procuran confesar todos los pecados nada quieren dejar que perdonar á la divina misericordia; ó finalmente, que no es lícito confesar los pecados veniales; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dijere, que la Confesion de todos los pecados, qual la observa la Iglesia, es imposible, y tradicion humana que las personas piadosas deben abolir; ó que ninguno de los fieles cristianos de uno ni otro sexô está obligado á ella una vez en el año, segun la constitucion del concilio general de Letran; y que por esta razon se ha de persuadir á todos los fieles cristianos, que no se confiesen en tiempo de quaresma; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dijere, que la Absolucion sacramental que dá el sacerdote, no es un acto judicial, sino un mero ministerio de pronunciar y declarar que los pe-

sionem tantum esse utilem ad erudiendum, et consolandum pœnitentem, et olim observatam fuisse tantum ad satisfactionem canonicam imponendam; aut dixerit, eos, qui omnia peccata confiteri student, nihil relinquere velle divinæ misericordiæ ignoscendum; aut demum, non licere confiteri peccata venialia; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, Confessionem omnium peccatorum, qualem Ecclesia servat, esse impossibilem, et traditionem humanam, à piis abolendam; aut ad eam non teneri omnes, et singulos utriusque sexus Christi fideles, juxta magni concilii Lateranensis constitutionem, semel in anno; et ob id suadendum esse Christi fidelibus, ut non confiteantur tempore Quadragesimæ; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit, Absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actum judicialem, sed nudum ministerium pronuntiandi, et declarandi remissa esse peccata confitentis;

mo-

pecados se han perdonado al penitente ; con sola la circunstancia de que crea que está absuelto ; ó el sacerdote le absuelva no seriamente , sino por burla ; ó dijere que no se requiere la confesion del penitente para que pueda el sacerdote absolverle ; sea excomulgado.

CAN. X. Si alguno dixere , que los sacerdotes que están en pecado mortal no tienen potestad de atar y desatar ; ó que no solo los sacerdotes son ministros de la absolucion , sino que indiferentemente se dijo á todos y á cada uno de los fieles : Todo lo que atareis en la tierra , quedará tambien atado en el cielo ; y todo lo que desatareis en la tierra , tambien se desatará en el cielo ; así como : Los pecados de aquellos que hayais perdonado , les quedan perdonados , y quedan retenidos los de aquellos que no perdonáreis : en virtud de las quales palabras qualquiera pueda absolver los pecados ; los públicos , solo por la correccion , si el reprehendido consintiere ; y los secretos por la confesion voluntaria ; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere , que los Obispos no tienen derecho de reservarse casos , sino en lo que mira
al

modò tantùm credat , se esse absolutum ; aut sacerdos non seriò , sed joco absolvat ; aut dixerit , non requiri confessionem pœnitentis ; ut sacerdos ipsum absolvere possit ; anathema sit.

CAN. X. Si quis dixerit , sacerdotes , qui in peccato mortali sunt , potestatem ligandi , et solvendi non habere ; aut non solos sacerdotes esse ministros Absolutionis , sed omnibus , et singulis Christi fidelibus esse dictum ⁽¹⁾ : *Quaecumque alligaveritis super terram , erunt ligata et in calo ; et quaecumque solveritis super terram , erunt soluta et in calo* ⁽²⁾. Et , quorum remiseritis peccata , remittuntur eis ; et , quorum retinueritis , retenta sunt : quorum verborum virtute quilibet absolvere possit peccata , publica quidem per correptionem dumtaxat , si correptus acquieverit ; secreta verò per spontaneam confessionem ; anathema sit.

⁽¹⁾
Matth. 16. et 18.

⁽²⁾
Joan. 20.

CAN. XI. Si quis dixerit , Episcopos non habere jus reser-
van-

al gobierno exterior ; y que por esta causa la reserva de casos no impide que el sacerdote absuelva efectivamente de los reservados ; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere , que Dios perdona siempre toda la pena al mismo tiempo que la culpa ; y que la satisfaccion de los penitentes no es mas que la fe con que aprehenden que Jesu-Cristo tiene satisfecho por ellos ; sea excomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dixere , que de ningun modo se satisface á Dios en virtud de los méritos de Jesu-Cristo respecto de la pena temporal correspondiente á los pecados , con los trabajos mismos que nos envia , y sufrimos con resignacion , ó con los que impone el sacerdote , ni aun con los que voluntariamente emprendemos , como son ayunos , oraciones , limosnas , ú otras obras de piedad ; y por tanto que la mejor penitencia es solo la vida nueva ; sea excomulgado.

CAN. XIV. Si alguno dixere , que las satisfacciones con que , mediante la gracia de Jesu-Cristo , redimen los penitentes sus pecados , no son culto de Dios , sino tradi-

vandi sibi casus , nisi quoad externam politiam , atque ideò casuum reservationem non prohibere , quò minus sacerdos à reservatis verè absolvat ; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit , totam pœnam simul cum culpa remitti semper à Deo , Satisfactionemque pœnitentium non esse aliam , quàm fidem , qua apprehendunt , Christum pro eis satisfecisse ; anathema sit.

CAN. XIII. Si quis dixerit , pro peccatis , quoad pœnam temporalem , minimè Deo per Christi merita satisfieri pœnis , ab eo inflictis , et patienter toleratis , vel à sacerdote injunctis , sed neque spontè susceptis , ut jejuniis , orationibus , elemosynis , vel aliis etiam pietatis operibus ; atque ideò optimam pœnitentiam esse tantùm novam vitam ; anathema sit.

CAN. XIV. Si quis dixerit , satisfacciones , quibus pœnitentes per Christum Jesum peccata redimunt , non esse cultus Dei , sed traditiones hominum , doctrinam de gratia , et verum Dei cul-

ciones humanas , que obscurecen la doctrina de la gracia , el verdadero culto de Dios , y aun el beneficio de la muerte de Cristo ; sea excomulgado.

CAN. XV. Si alguno dixere , que las llaves se dieron á la Iglesia solo para desatar , y no para ligar ; y por consiguiente que los sacerdotes que imponen penitencias á los que se confiesan , proceden contra el fin de las llaves , y contra la institucion de Jesu-Cristo ; y que es ficcion que las mas veces quede pena temporal que perdonar en virtud de las llaves , quando ya queda perdonada la pena eterna ; sea excomulgado.

Del Sacramento de la Extrema-Uncion.

CAN. I. Si alguno dixere , que la Extrema-Uncion no es verdadera y propiamente Sacramento instituido por Cristo nuestro Señor , y promulgado por el bienaventurado Apostol Santiago ; sino que solo es una ceremonia tomada de los Padres , ó una ficcion de los hombres ; sea excomulgado.

CA-

cultum , atque ipsum beneficium mortis Christi obscurantes ; anathema sit.

CAN. XV. Si quis dixerit , claves Ecclesiæ esse datas tantum ad solvendum , non etiam ad ligandum ; et propterea sacerdotes , dum imponunt pœnas confitentibus , agere contra finem clavium , et contra institutionem Christi ; et fictionem esse , quod virtute clavium , sublata pœna æterna , pœna temporalis plerumque exsolvenda remaneat ; anathema sit.

De Sacramento Extremæ Uctionis.

CAN. I. Si quis dixerit , Extremam Uctionem non esse verè , et propriè Sacramentum , à Christo Domino nostro institutum ⁽¹⁾ , et à Beato Jacobo Apostolo promulgatum ; sed ritum tantum acceptum à Patribus , aut figmentum humanum ; anathema sit.

⁽¹⁾ Marc. 6. Jacob. 5.

CAN. II. Si alguno dixere , que la sagrada Uncion de los enfermos no confiere gracia , ni perdona los pecados , ni alivia á los enfermos ; sino que ya ha cesado , como si solo hubiera sido en los tiempos antiguos la gracia de curar enfermedades ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere , que el rito y uso de la Extrema-Uncion observados por la santa Iglesia Romana , se oponen á la sentencia del bienaventurado Apostol Santiago , y que por esta razon se deben mudar , y pueden despreciarlos los cristianos , sin incurrir en pecado ; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere , que los Presbíteros de la Iglesia , que el bienaventurado Santiago exórta que se conduzcan para ungir al enfermo , no son los sacerdotes ordenados por el Obispo , sino los mas provechosos en edad de qualquiera comunidad ; y que por esta causa no es solo el sacerdote el ministro propio de la Extrema-Uncion ; sea excomulgado.

DE-

CAN. II. Si quis dixerit , sacram infirmorum Unctionem non conferre gratiam , nec remittere peccata , nec alleviare infirmos ; sed jam cessasse ; quasi olim tantum fuerit gratia curationum ; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit , Extremæ Unctionis ritum , et usum , quem observat sancta Romana Ecclesia , repugnare sententiæ Beati Jacobi Apostoli , ideòque eum mutandum , posseque à Christianis absque peccato contemni ; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit , Presbyteros Ecclesiæ , quos Beatus Jacobus adducendos esse ad infirmum inungendum hortatur , non esse sacerdotes ab Episcopo ordinatos , sed ætate seniores in quavis communitate ; ob idque proprium Extremæ Unctionis ministrum non esse solum sacerdotem ; anathema sit.

DE-

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

P R O E M I O.

Obligacion que tienen los Obispos de amonestar sus súbditos , en especial los que tienen cura de almas , á que cumplan con su ministerio.

Siendo propia obligacion de los Obispos corregir los vicios de todos sus súbditos , deben precaver principalmente que los clerigos , en especial los destinados á la cura de almas , no sean criminales , ni vivan por su condescendencia deshonestamente ; pues si les permiten vivir con malas , y corrompidas costumbres , como los Obispos reprehenderán á los legos sus vicios , pudiendo estos convencerles con sola una palabra ; es á saber , ¿ por qué permiten que sean los clerigos peores ? ¿ Y con qué libertad podrán tampoco reprehender los sacerdotes á los legos , quando interiormente les

es-

DECRETUM DE REFORMATIONE.

P R O O E M I U M.

Episcoporum munus est subditos , præsertim ad animarum curam constitutos , admonere officii sui.

Cùm propriè Episcoporum munus sit , subditorum omnium vitia redarguere ; hoc illis præcipuè cavendum erit ⁽¹⁾, ne Clerici , præsertim ad animarum curam constituti , criminosi sint , neve inhonestam vitam , ipsis conniventibus , ducant. Nam si eos pravis , et corruptis moribus esse permittant , quo pacto laicos de ipsorum vitiis redarguent , qui uno ab eis sermone convinci possent , quòd Clericos ipsis patiantur esse deteriores ? Qua etiam libertate laicos corripere poterunt sacerdotes ; cùm tacitè

(1)
1. Corinth. 9.

está diciendo su conciencia que han cometido lo mismo que reprehenden? Por tanto amonestarán los Obispos á sus clérigos, de qualquier orden que sean, que dén buen exemplo en su trato, en sus palabras y doctrina, al pueblo de Dios que les está encomendado, acordandose de lo que dice la Escritura: Sed santos, pues yo lo soy. Y segun las palabras del Apostol: A nadie dén escándalo, para que no se vitupere su ministerio; sino pórtense en todo como ministros de Dios, de suerte que no se verifique en ellos el dicho del Profeta: Los sacerdotes de Dios contaminan el santuario, y manifiestan que reprueban la ley. Y para que los mismos Obispos puedan lograr esto con mayor libertad, y no se les pueda en adelante impedir, ni estorvar con pretexto ninguno; el mismo sacrosanto, ecumenico y general Concilio de Trento, presidido de los mismos Legado y Nuncios de la sede Apostólica, ha tenido por conveniente establecer y decretar los siguientes cánones.

CA-

sibi ipsi respondeant, eadem se admisisse quæ corripunt? Monebunt propterea Episcopi suos Clericos, in quocumque ordine fuerint, ut conversatione, sermone, et scientia, commisso sibi Dei populo præeant; memores ejus, quod scriptum est ⁽¹⁾: *Sancti estote, quia et ego sanctus sum.* Et juxta Apostoli vocem ⁽²⁾: *Nemini dent ullam offensionem*, ut non vituperetur ministerium eorum; sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei: ne illud Prophetæ dictum impleatur in eis ⁽³⁾: *Sacerdotes Dei contaminant sancta, et reprobant legem.* Ut autem ipsi Episcopi id liberiùs exequi, ac quoquam prætextu desuper impediri nequeant; eadem sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legato, et Nuntiis, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, et decernendos duxit.

⁽¹⁾
Levit. 11. 1. Pe-
tr. 1.

⁽²⁾
2. Corinth. 6.

⁽³⁾
Ezech. 22. So-
phon. 3.

CA-

CAPITULO I.

Si los que tienen prohibicion de ascender á los órdenes, si los que están entredichos, si los suspensos asciendan á ellas, sean castigados.

Siendo mas decoroso y seguro al súbdito servir en inferior ministerio, prestando la obediencia debida á sus superiores, que aspirar á dignidad de mas alta gerarquía con escandalo de estos mismos; no valga licencia alguna para ser promovido contra la voluntad de su Prelado, á ninguno, á quien esté entredicho por este el ascenso á los sagrados órdenes por qualquier causa que sea, aun por delito oculto, de qualquier modo, aunque sea extrajudicialmente: como ni tampoco sirva la restitucion, ó restablecimiento en sus primeros órdenes, grados, dignidades, ú honores al que estuviere suspenso de sus órdenes, ó grados, ó dignidades eclesiasticas.

CA-

CAPUT I.

Si prohibiti ascendere ad Ordines, ascendant, si interdicti, si suspensi, puniantur.

Cùm honestius, ac tutius sit subjecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deservire, quàm cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem; ei, cui ascensus ad sacros ordines à suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodo libet, etiam extrajudicialitèr, fuerit interdictus; aut qui à suis Ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus ecclesiasticis fuerit suspensus; nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoveri faciendo; aut ad priores Ordines, gradus, et dignitates, sive honores, restitutio suffragetur.

P 4

CA-

CAPITULO II.

Si confirriese el Obispo qualesquiera órdenes á quien no sea súbdito suyo , aunque sea su familiar , sin expreso consentimiento del propio Prelado , quede sujeto uno y otro á la pena establecida.

Y por quanto algunos Obispos asignados á iglesias que se hallan en poder de infieles , careciendo de clero y pueblo cristiano , viviendo casi vagabundos , y sin tener mansion permanente , buscan no lo que es de Jesu-Cristo , sino ovejas ajenas , sin que tenga conocimiento de esto el pastor propio ; viendo que les prohíbe este sagrado Concilio exercer el ministerio pontifical en diócesis agena , á no tener licencia expresa del Ordinario del lugar , restringida á solo las personas sujetas al mismo Ordinario ; eligen temerariamente en fraude y desprecio de la ley , sede como episcopal en lu-

CAPUT II.

Si Episcopus quoscumque Ordines contulerit sibi non subdito , etiam familiari , sine expreso proprii Prælati consensu , uterque decretæ pænæ subjaceat.

Et quoniam nonnulli Episcopi ecclesiarum , quæ in partibus infidelium consistunt , clero carentes , et populo Christiano , cum ferè vagabundi sint , et permanentem sedem non habeant , non quæ Jesu Christi , sed alienas oves , inscio proprio pastore , quærentes , dum per hanc sanctam Synodum se Pontificalia officia in alterius diocesi , nisi de loci Ordinarii expressa licentia , et in personas eidem Ordinario subjectas tantum , exercere prohibitos vident , in legis fraudem , et contemptum , quasi Episcopalem cathedram in loco nullius diocesis sua temerari-

lugares esentos de toda diócesis, y se atreven á distinguir con el caracter clerical, y promover á los sagrados órdenes, hasta el del sacerdocio, á qualesquiera que se les presentan, aunque no tengan dimisorias de sus Obispos, ó Prelados; de lo que resulta por lo comun, que ordenandose personas menos idoneas, rudas, é ignorantes, y reprobadas como inhábiles, é indignas por sus Obispos, ni pueden desempeñar los divinos oficios, ni administrar bien los Sacramentos de la Iglesia: ningun Obispo de los que se llaman Titulares pueda promover súbdito alguno de otro Obispo á los sagrados órdenes, ni á los menores, ó primera tonsura, ni ordenarle en lugares de ninguna diócesis, aunque sean esentos, ni en monasterio alguno de qualquier orden que sea, aunque estén de asiento, ó se detengan en ellos, en virtud de ningun privilegio que se les haya concedido por cierto tiempo, para promover á qualquiera que se les presente, ni aun con el pretexto de que el ordenando es su familiar, y commensal perpetuo, á no tener este el expreso consentimiento, ó dimisorias de su propio Prelado. El que contra-

vi-

ritate eligunt, et quoscumque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum litteras commendatitias non habeant, clericali caractere insignire, et ad sacros etiam presbyteratus ordines promovere præsumunt: quo plerumque fit, ut minus idonei, et rudes, ac ignari, et qui à suo Episcopo tamquam inhábiles, et indigni rejecti fuerunt, ordinati, nec divina officia peragere, nec ecclesiastica Sacramenta rectè valeant ministrare: Nemo Episcoporum, qui *Titulares* vocantur, etiam si in loco nullius diócesis, etiam exempto, aut aliquo monasterio cujusvis Ordinis resederint, aut moram traxerint, vigore cujusvis privilegii, sibi de promovendo quoscumque ad se venientes pro tempore concessi, alterius subditum, etiam prætextu familiaritatis continuæ commensalitatís suæ, absque sui proprii Prælati expreso consensu, aut litteris dimissoriis, ad aliquos sacros, aut minores Ordines, vel primam tonsuram

pro-

viniere quede suspenso *ipso jure* de las funciones pontificales por el tiempo de un año ; y los que así fueren promovidos , lo quedarán tambien del exercicio de sus órdenes , á voluntad de su Prelado.

CAPITULO III.

El Obispo puede suspender sus clerigos , ilegítimamente promovidos por otro , si no los hallase idoneos.

Pueda suspender el Obispo , por todo el tiempo que le pareciere conveniente , del exercicio de los órdenes recibidos , y prohibir que sirvan en el altar , ó en qualquier grado , á todos sus clerigos , en especial los que estén ordenados *in sacris* , que hayan sido promovidos por qualquiera otra autoridad , sin que precediese su exámen , y presentasen sus dimisorias, aunque estén aprobados como hábiles por el mismo que les confirió los órdenes ; siempre que los halle menos idoneos y capaces de

promovere , seu ordinare valeat : contrà faciens ab exercitio Pontificalium per annum , taliter verò promoti ab executione Ordinum sic susceptorum , donec suo Prælati visum fuerit , ipso jure sint suspensi.

CAPUT III.

Episcopus suos clericos ab alio malè promotos suspendere potest , si minus idoneos repererit.

Episcopus quoscumque suos clericos , præsertim in sacris constitutos , absque suo præcedenti examine , et commendatiis litteris , quacumque auctoritate promotos , licet tamquam hábiles ab eo , à quo ordinati sunt , probatos , quos tamen ad divina officia celebranda , seu ecclesiastica Sacramenta ministranda minus idoneos , et capaces repererit , à susceptorum Ordinum exercitio ad tempus , de quo ei videbitur , suspende

de lo necesario , para celebrar los officios divinos , ó administrar los Sacramentos de la Iglesia.

CAPITULO IV.

No se exíma clerigo alguno de la correccion del Obispo , aunque sea fuera de la visita.

Todos los Prelados eclesiasticos , cuya obligacion es poner sumo cuidado y diligencia en corregir los excesos de sus súbditos , y de cuya jurisdiccion no se ha de tener por esento , segun los estatutos de este santo Concilio , clerigo ninguno , con el pretexto de qualquier privilegio que sea , para que no se le pueda visitar , castigar y corregir segun lo establecido en los Cánones ; tengan facultad , residiendo en sus iglesias , de corregir , y castigar á qualesquier clerigos seculares , de qualquier modo que estén esentos , como por otra parte estén sujetos á su jurisdiccion , de todos sus excesos , crímenes , y delitos , siempre y quando sea necesario , y aun fuera del tiempo de la visita , como delegados en esto de la Se-

dere , et illis , ne in altari , aut aliquo Ordine ministrent , interdiceré possit.

CAPUT IV.

Nullus clericus eximatur à correctione Episcopi , etiam extra visitationem.

Omnēs ecclesiarum Prælati , qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent , et à quibus nullus clericus per hujus sanctæ Synodi statuta , cujusvis privilegii prætextu , tutus censetur , quò minus juxta canonicas sanctiones visitari , puniri , et corrigi possit ; si in ecclesiis suis resederint , quoscumque sæculares clericos , qualitercumque exemptos , qui aliàs suæ jurisdictioni subessent , de eorum excessibus , criminibus , et delictis , quotiès , et quando opus fuerit , etiam extra visita-

Sede Apostolica ; sin que sirvan de ninguna manera á dichos clerigos , ni á sus parientes , capellanes , familiares , procuradores , ni á otros qualesquiera , por contemplacion , y condescendencia á los mismos esentos, ningunas esenciones , declaraciones , costumbres , sentencias , juramentos , ni concordias que solo obliguen á sus autores.

C A P I T U L O V.

Se asignan limites fijos á la jurisdiccion de los jueces conservadores.

A demas de esto , habiendo algunas personas que , só color de que les hacen diversas injusticias , y les molestan sobre sus bienes , haciendas y derechos , logran letras conservatorias , por las que se les asignan jueces determinados que les amparen , y defiendan de estas injurias y molestias , y les mantengan y conserven en la posesion , ó casi posesion , de sus bienes , haciendas

y

tionem , tamquam ad hoc Apostolicæ Sedis delegati , corrigendi , et castigandi facultatem habeant : quibuscumque exemptionibus , declarationibus , consuetudinibus , sententiis , juramentis , concordiiis , quæ suos tantum obligent auctores , ipsis Clericis , ac eorum consanguineis , capellanis , familiaribus , procuratoribus , et aliis quibuslibet ipsorum exemptorum contemplatione , et intuitu , minimè suffragantibus.

C A P U T V.

Conservatorum jurisdictio certis finibus concluditur.

I nsuper , cum nonnulli , qui sub prætextu , quod super bonis , et rebus , ac juribus suis diversæ eis injuriæ , ac molestiæ inferantur , certos judices per litteras Conservatorias deputari obtinent , qui illos à molestiis , et injuriis hujusmodi tueantur , ac defendant , et in possessione , seu quasi , bonorum , rerum ,

ac

y derechos , sin que permitan que sean molestados sobre esto ; torciendo dichas letras en la mayor parte de las causas á mal sentido , contra la mente del que las concedió ; por tanto á ninguna persona de qualquiera dignidad y condicion que sea , aunque sea un Cabildo , sirvan absolutamente las letras conservatorias , sean las que fueren las clausulas ó decretos que incluyan , ó los jueces que asignen , ó sea el que fuere el pretexto , ó color con que estén concedidas , para que no pueda ser acusado y citado , é inquirirse y procederse contra él ante su Obispo , ó ante otro superior ordinario , en las causas criminales y mixtas , ó para que en caso de pertenecerle por cesion algunos derechos , no pueda ser citado libremente sobre ellos ante el juez ordinario. Tampoco le sea de modo alguno permitido en las causas civiles , en caso que proceda como actor , citar á ninguna persona para que sea juzgada ante sus jueces conservadores ; y si acaeciére que en las causas en que fuere reo , ponga el actor nota de sospechoso al conservador , que haya escogido ; ó si se suscitase alguna controversia sobre competencia de jurisdiccion en-

ac jurium suorum manuteneant , et conservent , neque super illis eos molestari permittant , ejusmodi litteras in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant : idcirco nemini omnino , cujuscumque dignitatis , et conditionis sit , etiam si Capitulum fuerit , Conservatoriæ litteræ , cum quibuscumque clausulis , aut decretis , et quorumcumque judicum deputatione , quocumque etiam alio prætextu , aut colore concessæ , suffragentur ad hoc , ut coram suo Episcopo , sive alio superiore Ordinario , in criminalibus , et mixtis causis accusari , et conveniri , ac contra eum inquiri , et procedi non possit ; aut quò minus , si qua jura ei ex cessione competierint , super illis liberè valeat apud judicem ordinarium conveniri. In civilibus etiam causis , si ipse actor extiterit , aliquem ei apud suos Conservatores judices in judicium trahere minimè liceat. Quòd si in iis causis , in quibus ipse reus fuerit , contigerit , ut elec-

entre los mismos jueces , es á saber , entre el conservador , y el ordinario ; no se pase adelante en la causa , hasta que den la sentencia los jueces arbitros que se escogieren , segun forma de derecho , sobre la sospecha , ó sobre la competencia de jurisdiccion. Ni sirvan las letras conservatorias á los familiares , ni domesticos del que las obtiene , que suelen ampararse de semejantes letras , á excepcion de dos solos domesticos ; con la circunstancia de que estos han de vivir á expensas del que goza el privilegio. Ninguno tampoco pueda disfrutar mas de cinco años el beneficio de las conservatorias. Tampoco sea permitido á los jueces conservadores tener tribunal abierto. En las causas de gracias , mercedes , ó de personas pobres , debe permanecer en todo su vigor el decreto expedido sobre ellas por este santo Concilio ; mas las Universidades generales , y los colegios de Doctores ó Estudiantes , y casas de Regulares , así como los hospitales que actualmente exercen la hospitalidad , é igualmente las personas de las universidades , colegios , lugares y hospitales mencionados

tus ab eo Conservator ab actore suspectus esse dicatur ; aut si quæ inter ipsos iudices , Conservatorem , et Ordinarium , controversia super competentia jurisdictionis orta fuerit ; nequaquam in causa procedatur , donec per arbitros in forma juris electos , super suspicione , aut jurisdictionis competentia fuerit judicatum. Familiaribus verò ejus , qui hujusmodi litteris Conservatoriis tueri se solent , nihil illæ prosint , præterquam duobus duntaxat ; si tamen illi propriis ejus sumptibus vixerint. Nemo etiam similium litterarum beneficio ultra quinquennium gaudere possit. Non liceat quoque Conservatoribus iudicibus ullum habere tribunal erectum. In causis verò mercedum , aut miserabilium personarum , hujus sanctæ Synodi super hoc decretum in suo robore permaneat. Universitates autem generales , ac collegia Doctorum , seu scholarium , et regularia loca , nec non hospitalia , actu hospitalitatem servantia , ac Universitatum , collegiorum , locorum , et hospitalium hujusmodi per-

so-

cionados , de ningun modo se comprehendan en el presente decreto , si no queden enteramente esentas , y entiendase que lo están.

CAPITULO VI.

Decretase pena contra los clerigos que ordenados in sacris , ó que poseen beneficios , no llevan hábitos correspondientes á su orden.

Aunque la vida religiosa no consiste en el hábito, es no obstante debido , que los clerigos vistan siempre hábitos correspondientes á los órdenes que tienen , para mostrar en la decencia del vestido exterior la pureza interior de las costumbres ; y por quanto ha llegado á tanto en estos tiempos la temeridad de algunos , y el menosprecio de la religion , que estimando en poco su propia dignidad , y el honor del estado clerical , usan aun públicamente ropas seculares , caminando á un mismo tiempo por caminos opuestos , poniendo un pie en la

sonæ in præsentí Canone minimè comprehensæ , sed exemptæ omninò sint , et esse intelligantur.

CAPUT VI.

Pœna decernitur in clericos , qui in Sacris constituti , aut beneficia possidentes , Ordini suo congruente veste non utuntur.

Quia verò , etsi habitus non facit monachum , oportet tamen clericos vestes , proprio congruentes ordini , semper deferre , ut per decentiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam ostendant ; tanta autem hodiè aliquorum inolevit temeritas , religionisque contemptus , ut propriam dignitatem , et honorem clericalem parvipendentes , vestes etiam publicè deferant laicales , pedes in diversis ponentes , unum in di-

vi

la Iglesia, y otro en el mundo; por tanto todas las personas eclesiásticas, por ésentas que sean, que tuvieren órdenes mayores; ó hayan obtenido dignidades, personados, oficios, ó qualesquiera beneficios eclesiásticos, si despues de amonestados por su Obispo respectivo, aunque sea por medio de edicto público, no llevaren hábito clerical, honesto, y proporcionado á su orden y dignidad, conforme á la ordenanza y mandamiento del mismo Obispo; puedan y deban ser apremiados á llevarlo, suspendiendoles de los órdenes, oficio, beneficio, frutos, rentas y provechos de los mismos beneficios; y ademas de esto, si una vez corregidos volvieren á delinquir, puedan y deban apremiarlos aun privandoles tambien de los tales oficios y beneficios; innovando, y ampliando la constitucion de Clemente V. publicada en el concilio de Viena, cuyo principio es: *Quoniam, &c.*

CA-

vinis, alterum in carnalibus: propterea omnes ecclesiasticæ personæ, quantumcumque exemptæ, quæ aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut beneficia qualiacumque ecclesiastica obtinuerint, si, postea quam ab Episcopo suo, etiam per edictum publicum, moniti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, ac dignitati congruentem, et juxta ipsius Episcopi ordinationem, et mandatum non detulerint; per suspensionem ab Ordinibus, ac officio, et beneficio, ac fructibus, redditibus, et proventibus ipsorum beneficiorum; nec non, si semel correpti, denuò in hoc deliquerint, etiam per privationem officiorum, et beneficiorum hujusmodi coerceri possint, et debeant, Constitutionem Clementis V. in concilio Viennensi editam, quæ incipit: *Quoniam*, innovando, et ampliando.

CA-

CAPITULO VII.

Nunca se confieran los órdenes á los homicidas voluntarios; y como se podrán conferir á los casuales.

Debiendo aun ser removido del altar el que haya muerto á su proximo con ocasion buscada y alevosamente; no pueda ser promovido en tiempo alguno á los sagrados órdenes qualquiera que haya cometido voluntariamente homicidio, aunque no se le haya probado este crimen en el órden judicial, ni sea público de modo alguno, sino oculto; ni sea lícito tampoco conferirle ningunos beneficios eclesiásticos, aunque sean de los que no tienen cura de almas; sino que perpetuamente quede privado de todo órden, oficio, y beneficio eclesiástico. Mas si se expusiere que no cometió el homicidio de propósito, sino casualmente, ó rechazando la fuerza con la fuerza, con el fin de defender

SU

CAPUT VII.

Voluntarii homicidæ numquam, casuales quomodo ordinandi.

Cùm etiam qui per industriam ⁽¹⁾ occiderit proximum suum, et per insidias, ab altari avelli debeat; qui sua voluntate homicidium perpetraverit, etiam si crimen id nec ordine judiciario probatum, nec alia ratione publicum, sed occultum fuerit, nullo tempore ad sacros Ordines promoveri possit; nec illi aliqua ecclesiastica beneficia, etiam si curam non habeant animarum, conferri liceat; sed omni ordine, ac beneficio, et officio ecclesiastico perpetuò careat. Si verò homicidium non ex proposito, sed casu, vel vim vi repellendo, ut quis se

(1)
Exod. 21.

su vida , en cuyo caso en cierto modo se le deba de derecho la dispensa para el ministerio de los órdenes sagrados , y del altar , y para obtener qualesquier beneficios y dignidades ; cometase la causa al Ordinario del lugar , ó , si lo requiriesen las circunstancias , al Metropolitano , ó al Obispo mas vecino ; quien no concederá la dispensa , sino con conocimiento de la causa , y despues de dar por buena la relacion y preces , y no de otro modo.

CAPITULO VIII.

No sea lícito á ninguno , por privilegio que tenga , castigar clerigos de otra diócesis.

Además de esto , habiendo varias personas , y entre ellas algunos que son verdaderos pastores , y tienen ovejas propias , que procuran mandar sobre las agenas , poniendo á veces tanto cuidado sobre los súbditos extraños , que abandonan el de los suyos ; qualesquiera que tenga privilegio de castigar los súbditos agenos , no deba , aunque sea Obispo , proceder de ninguna manera-

à morte defenderet , fuisse commissum narretur , quam ob causam etiam ad sacrorum Ordinum , et altaris ministerium , et beneficia quæcumque , ac dignitates jure quodammodo dispensatio debeat ; committatur loci Ordinario , aut ex causa Metropolitano , seu viciniori Episcopo ; qui non nisi causa cognita , et probatis precibus , ac narratis , nec aliter , dispensare possit.

CAPUT VIII.

Nulli alienos clericos ex privilegio punire liceat.

Prætereà , quia nonnulli , quorum etiam aliqui veri sunt Pastores , ac proprias oves habent , alienis etiam ovibus præesse quærunt , et ita alienis subditis quandoque intendunt , ut suorum curam negligant ; quicumque , etiam Episcopali prædi-

nera contra los clérigos que no estén sujetos á su jurisdiccion , en especial si tienen órdenes sagrados , aunque sean reos de qualesquiera delitos , por atroces que sean , sino es con la intervencion del propio Obispo de los clérigos delinquentes , si residiere en su iglesia , ó de la persona que el mismo Obispo depute. A no ser así , el proceso , y quanto de él se siga , no sea de valor , ni efecto alguno.

CAPITULO IX.

No se unan por ningun pretexto los beneficios de una diócesis con los de otra.

Y teniendo con muchísima razon separados sus términos las diócesis y parroquias , y cada rebaño asignados pastores peculiares , y las iglesias subalternas sus curas , que cada uno en particular deba cuidar de sus ovejas respectivas ; con el fin de que no se confunda el orden eclesiástico , ni una misma iglesia pertenezca de

ditus dignitate , qui alienos subditos puniendi privilegium habuerit , contra clericos sibi non subjectos , præsertim in sacris constitutos , quorumcumque etiam atrocium criminum reos , nisi cum proprii ipsorum clericorum Episcopi , si apud ecclesiam suam resederit , aut personæ ab ipso Episcopo deputandæ interventu , nequaquam procedere debeat : aliàs processus , et inde secuta quæcumque viribus omninò careant.

CAPUT IX.

Beneficia unius diœcesis nulla de causa uniantur beneficiis alterius.

Et , quia jure optimo distinctæ fuerunt diœceses , et parochiæ ⁽¹⁾ ; ac unicuique gregi proprii attributi Pastores , et inferiorum ecclesiarum Rectores , qui , suarum quisque ovium , curam habeant , ut ordo ecclesiasticus non confundatur , aut

(1) Conc. I. Cons-
tantinop. c. 2.

de ningun modo á dos diócesis con grave incomodidad de los feligreses; no se unan perpetuamente los beneficios de una diócesis, aunque sean iglesias parroquiales, vicarías perpetuas, ó beneficios simples, ó prestameras, ó partes de prestameras, á beneficio, ó monasterio, ó colegio, ni á otra fundacion piadosa de agena diócesis; ni aun con el motivo de aumentar el culto divino, ó el número de los beneficiados, ni por otra causa alguna; declarando deberse entender así el decreto de este sagrado Concilio sobre semejantes uniones.

CAPITULO X.

No se confieran los beneficios regulares sino à regulares.

Los beneficios regulares de que se suele proveer, y despachar titulo á los regulares profesos; si llegaren á vacar por muerte, ó resignacion de la persona que los ob-

una, et eadem ecclesia duarum quodammodo diœcesum fiat, non sine gravi eorum incommodo, qui illi subditi fuerint; beneficia unius diœcesis, etiam si parochiales ecclesiæ, vicariæ perpetuæ, aut simplicia beneficia, seu præstimonia, aut præstimoniales portiones fuerint, etiam ratione augendi cultum divinum, aut numerum beneficiatorum, aut alia quacumque de causa, alterius diœcesis beneficio, aut monasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuò non uniantur; decretum hujus sanctæ Synodi super hujusmodi unionibus in hoc declarando.

CAPUT X.

Regularia beneficia Regularibus conferantur.

Regularia beneficia in titulum Regularibus professis provideri consuecta, cum per obitum, aut resignationem, vel aliàs

obtiene en titulo , ó de qualquiera otro modo , no se confieran sino á solos religiosos de la misma órden , ó á los que tengan absoluta obligacion de tener su habito , y hacer su profesion , para que no se dé el caso de que vistan un ropage texido de lino y lana.

CAPITULO XI.

Los que pasan á otro órden vivan en obediencia dentro de los monasterios , y sean incapaces de obtener beneficios seculares.

Por quanto los regulares que pasan de una órden á otra , obtienen facilmente licencia de sus superiores para vivir fuera del monasterio , y con esto se les dá ocasion para ser bagabundos , y apóstatas ; ningun Prelado , ó superior de órden alguno , pueda en fuerza de ninguna facultad , ó poder que tenga , admitir á persona alguna á su habito y profesion , sino para permanente-

aliàs illa in titulum obtinentis vacare contigerit , religiosi tantùm illius Ordinis , vel iis , qui habitum omninò suscipere , et professionem emittere teneantur , et non aliis , ne vestem lino , lanaque contextam induant , conferantur.

CAPUT XI.

Translati ad alium ordinem , in claustro sub obedientia maneant , et beneficiorum sæcularium incapaces existant.

Quia verò Regulares , de uno ad alium ordinem translati , facilè à suo superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent , ex quo vagandi , et apostatandi occasio tribuitur ; nemo cujuscunque ordinis Prælatus , vel Superior vigore cujusvis facultatis aliquem ad habitum , et professionem

necer en vida claustral perpetuamente en el mismo orden á que pasa , bajo la obediencia de sus superiores ; y el que pase de este modo , aunque sea canónico regular, quede absolutamente incapaz de obtener beneficios seculares , ni aun los que son curados.

CAPITULO XII.

Ninguno obtenga derecho de Patronato á no ser por fundacion , ó dotacion.

Ninguno tampoco de qualquiera dignidad eclesiástica ó secular que sea , pueda , ni deba impetrar , ni obtener por ningun motivo el derecho de patronato , sino fundare y construyere de nuevo iglesia , beneficio ó capellania , ó dotare competentemente de sus bienes patrimoniales la que esté ya fundada , pero que no tenga dotacion suficiente. En el caso de fundacion, ó dotacion,

re-

admittere possit ; nisi ut in ordine ipso , ad quem transferatur , sub sui Superioris obedientia in claustro perpetuò maneat ; ac taliter translatus , etiam si canonicorum Regularium fuerit , ad beneficia sæcularia , etiam curata , omninò incapax existat.

CAPUT XII.

Nemo , nisi ex fundatione , vel dotatione , jus patronatus obtineat.

Nemo , etiam cujusvis dignitatis ecclesiasticæ , vel sæcularis , quacumque ratione , nisi ecclesiam , beneficium , aut capellam de novo fundaverit , et construxerit ; seu jam erectam , quæ tamen sine sufficiente dote fuerit , de suis propriis , et patrimonialibus bonis competenter dotaverit ; jus patronatus impetrare , aut obtinere possit , aut debeat. In casu autem funda-

da-

reservese al Obispo, y no á otra persona inferior, el mencionado nombramiento de patrono.

CAPITULO XIII.

Hagase la presentacion para obtener el beneficio, al mismo Ordinario, y de otro modo tengase por nula la presentacion é institucion.

Además de esto, no sea permitido al patrono, bajo pretexto de ningun privilegio que tenga, presentar de ninguna manera persona alguna para obtener los beneficios del patronato que le pertenece, sino al Obispo que sea el Ordinario del lugar, á quien segun derecho, y cesando el privilegio, pertenecería la provision, ó institucion del mismo beneficio. De otro modo sean, y tenganse por nulas la presentacion é institucion que acaso hayan tenido efecto.

CA-

dationis, aut dotationis hujusmodi institutio Episcopo, et non alteri inferiori, reservetur.

CAPUT XIII.

Præsentatio fiat Ordinario, aliàs præsentatio et institutio sit nulla.

Non liceat prætereà patrono, cujusvis privilegii prætextu, aliquem ad beneficia sui juris patronatus, nisi Episcopo loci ordinario, ad quem provisio, seu institutio ipsius beneficii, cessante privilegio, jure pertineret, quoquo modo præsentare: aliàs præsentatio, ac institutio, forsan secutæ, nullæ sint, et esse intelligantur.

CAPITULO XIV.

Que en otra ocasion se tratará de la Misa , del Sacramento del Orden , y de la reforma.

Declara además de esto , el santo Concilio , que en la Sesion futura , que ya tiene determinado celebrar en el dia 25 de enero del año siguiente 1552 , se ha de ventilar y tratar del Sacramento del Orden , juntamente con el sacrificio de la Misa , y se han de proseguir los puntos de la reforma.

SE-

CAPUT XIV.

Deinceps tractandum de Missa , Ordine , et reformatione.

Declarat prætereà sancta Synodus , in futura Sessione , quam ad xxv. diem Jan. subsequentis anni M.D. LII. habendam esse jam decrevit , unà cum sacrificio Missæ agendum , et tractandum etiam esse de Sacramento Ordinis , et proseguendam esse materiam reformationis.

SE-

SESION DECIMAQUINTA,

Que es la V. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Julio III. en 25 de enero de 1552.

Decreto sobre la prorrogacion de la Sesión.

Constando que , por haberse así decretado en las Sesiones próximas , este santo y universal Concilio ha tratado en estos días con grande exáctitud y diligencia todo lo perteneciente al santísimo sacrificio de la Misa, y al Sacramento del Orden , para publicar en la presente Sesión , segun le inspirase el Espíritu Santo , los decretos correspondientes á estas dos materias , así como los quatro articulos pertenecientes al santísimo Sacramento de la Eucaristía , que últimamente se remitieron á esta Sesión ; y habiendo además de esto, creído que

con-

SESSIO DECIMAQUINTA,

QUÆ EST V. SUB JULIO III. PONT. MAX.

Celebrata die xxv. Januarii M.D.LII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Cùm ex eo, quod proximis Sessionibus decretum fuit, sancta hæc, et universalis Synodus per hos dies accuratissimè, diligentissimèque tractaverit ea, quæ ad sanctissimum Missæ sacrificium, et ad Sacramentum Ordinis spectant, ut hodierna Sessione, quemadmodum Spiritus Sanctus suggessisset, decreta de his rebus, et quattuor prætereà articulos ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum pertinentes, in hanc tandem Sessionem dilatos, publicaret; atque interim affuturos esse put-

ta-

concurrirían entre tanto á este sacrosanto Concilio los que se llaman Protestantes , por cuya causa habia diferido la publicacion de aquellos artículos , y les habia concedido seguridad pública , ó Salvo-conducto , para que viniesen libremente , y sin dilacion alguna á él; no obstante , como no hayan venido hasta ahora , y se haya suplicado en su nombre á este santo Concilio que se difiera hasta la Sesión siguiente la publicacion que se habia de hacer el día de hoy , con esperanza cierta de que concurrirán sin falta mucho tiempo antes de la Sesión , como se les concediese un Salvo-conducto mas amplio ; el mismo santo Concilio , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legado y Nuncios , no teniendo mayor deseo que el de extirpar de entre la nobilísima nación Alemana todas las disensiones y cismas en materia de religion, y mirar por su quietud , paz y descanso ; dispuesta á recibirles , si viniesen , con afabilidad , y oírles benignamente ; y confiada tambien en que no vendrán con ánimo de impugnar pertinazmente la fe católica , sino de

taverit ad hoc sacrosanctum Concilium eos, qui se Protestantes vocant ; quorum causa eorum publicationem articulorum distulerat ; et , ut liberè , ac sine cunctatione ulla huc venirent, fidem eis publicam , sive Salvum-conductum concesserat : tamen , cùm illi nondum venerint , et eorum nomine supplicatum huic sanctæ Synodo fuerit , ut publicatio , quæ hodierno die facienda fuerat , in sequentem Sessionem differatur , certa spe allata affuturos eos esse omninò multò ante illam Sessionem , Salvo-conductu amplioris formæ interim accepto ; eadem sancta Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata, iisdem Legato , et Nuntiis præsidentibus , nihil magis optans, quàm ex præstantissima natione Germanica omnes de religione dissensiones , et schismata tollere , ac ejus quieti , paci , otioque consulere , parata ipsos , si venerint , et humaniter excipere , et benignè audire ; confidensque eos non fidei Catholicæ pertinaciter oppugnandæ , sed veritatis cognoscendæ studio

de conocer la verdad; y que, como corresponde á los que procuran alcanzar las verdades evangélicas, se conformarán por fin á los decretos y disciplina de la santa madre Iglesia, ha diferido la Sesion siguiente para dar á luz, y publicar los puntos arriba mencionados, al día de la festividad de san Josef, que será el 19 de marzo, con lo que no solo tengan tiempo y lugar bastante para venir, sino para proponer lo que quisieren antes que llegue aquel día. Y para quitarles todo motivo de detenerse mas tiempo, les dá y concede gustosamente la seguridad pública, ó Salvo-conducto, del tenor y substancia que se relatará. Mas entre tanto establece y decreta, se ha de tratar del Sacramento del Matrimonio, y se han de hacer las definiciones respectivas á él, á mas de la publicacion de los decretos arriba mencionados, así como que se ha de proseguir la materia de la reforma.

Sal-

esse venturos, et, ut evangelicæ veritatis studiosos decet, sanctæ matris Ecclesiæ decretis, et disciplinæ ad extremum esse acquieturos, sequentem Sessionem ad edenda, et publicanda ea, quæ suprâ commemorata sunt, in diem festum sancti Josephi, qui erit die XIX. mensis Martii, distulit, ut illi satis temporis, et spatii habeant, non solum ad veniendum, verum etiam ad ea, quæ voluerint, antequam is dies veniat, proponenda. Quibus, ut omnem diutiùs cunctandi causam adimat, fidem publicam, sive Salvum-conductum ejus, qui recitabitur, tenoris, et sententiæ libenter dat, et concedit. Interea verò de Matrimonii Sacramento agendum, et de eo, præter superiorum decretorum publicationem, definiendum esse eadem Sessione, statuit, et decernit, et proseguendam esse materiam reformationis.

Sal-

Salvo-conducto concedido á los Protestantes.

El sacrosanto , ecuménico y general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legado y Nuncios de la santa sede Apostólica ; insistiendo en el Salvo-conducto concedido en la penultima Sesión , y ampliándole en los términos que se siguen ; á todos en general hace fe , que por el tenor de las presentes dá , y concede plenamente á todos , y á cada uno de los sacerdotes , Electores , Príncipes , Duques , Marqueses , Condes , Barones , Nobles , Militares , Ciudadanos , y á cualesquiera otras personas de qualquier estado , condicion ó calidad que sean , de la nación y provincias de Alemania , y á las ciudades , y á otros lugares de la misma , así como á todas las demás personas eclesiásticas y seculares , en especial de la confesion de Augusta , los que , ó las que vendrán con ellos á este general Concilio de
Tren-

Salvus-conductus Protestantibus datus.

Sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legato , et Nuntiis , inhærendo Salvo-conductui , in penultima Sessione dato , et illum juxta tenorem infrascriptum ampliando , universis fidem facit , quod omnibus , et singulis sacerdotibus , Electoribus , Principibus , Ducibus , Marchionibus , Comitibus , Baronibus , Nobilibus , militaribus , popularibus , et aliis quibuscumque viris , cujuscumque status , et conditionis , aut qualitatis existant , Germanicæ provinciæ , et nationis civitatibus , et aliis locis ejusdem , et omnibus aliis ecclesiasticis , et sæcularibus , præsertim Augustanæ confessionis personis , qui , aut quæ unâ cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient , aut mittentur,

Trento, ó serán enviados, ó se pondrán en camino, ó hasta el presente hayan venido, bajo qualquier nombre que se reputen, ó puedan especificarse; se pública, y plenísima, y verdaderísima seguridad, que llaman Salvo-conducto, para venir libremente á esta ciudad de Trento, y permanecer en ella, estar, habitar, proponer y hablar de mancomun con el mismo Concilio, tratar de qualesquiera negocios, exâminar, ventilar y representar impunemente todo lo que quisieren, y qualesquiera articulos, tanto por escrito, como de palabra, propalarlos, y en caso necesario declararlos, confirmarlos y persuadirlos con la sagrada Escritura, con palabras de los santos Padres, y con sentencias y razones, y de responder tambien, si fuere necesario, á las objeciones del Concilio general, y disputar cristianamente con las personas que el Concilio depute, ó conferenciar caritativamente, sin obstáculo alguno, y lejos de todo improprio, maledicencia é injurias; y determinadamente que las causas controvertidas se traten en el expresado Concilio Tridentino, segun la sagrada Escri-

cri-

tur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentium publicam fidem, et plenissimam, verissimamque securitatem, quam Salvum-conductum appellant, liberè ad hanc civitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, unà cum ipsa Synodo de quibuscunque negotiis tractandi, examinandi, dscutiendi, et omnia, quæcumque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet, tam scripto, quàm verbo liberè offerendi, propalandi, eosque Scripturis sacris, et beatorum Patrum verbis, sententiis, et rationibus declarandi, adstruendi, et persuadendi, et, si opus fuerit, etiam ad objecta Concilii generalis respondendi, et cum iis, qui à Concilio delecti fuerint, disputandi christianè, aut caritativè absque omni impedimento conferendi, opprobriis, conviciis, ac contumeliis penitùs semotis: et signanter, quòd causæ con-

tro-

critura, y las tradiciones de los Apóstoles, concilios aprobados, consentimiento de la Iglesia católica, y autoridad de los santos Padres: añadiendo también, que no serán castigados de modo alguno con el pretexto de religion, ó de los delitos cometidos, ó que puedan cometer contra ella; como también que, á causa de hallarse presentes los mismos, no cesará de manera alguna los divinos oficios en el camino, ni en otro ningun lugar quando vengan, permanezcan, ó vuelvan, ni aun en la misma ciudad de Trento; y por el contrario, que efectuadas, ó no efectuadas todas estas cosas, siempre que les parezca, ó por mandado ó consentimiento de sus superiores deseáren, ó deseáre alguno de ellos, volverse á sus casas, puedan volverse libre y seguramente, segun su beneplacito, sin ninguna repugnancia, ocasion, ó demora, salvas todas sus cosas y personas, é igualmente el honor y personas de los suyos; pero con la circunstancia de hacerlo saber á las personas que ha de deputar el Concilio, para que en este caso se den sin dolo ni fraude alguna

troversæ secundùm sacram Scripturam, et Apostolorum traditiones, probata concilia, et Catholicæ Ecclesiæ consensum, et sanctorum Patrum auctoritates, in prædicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, ut religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum, aut committendorum minimè puniantur, impartitur, ac omninò concedit: sic etiam, ut propter illorum præsentiam, neque in itinere, aut quocumque locorum, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa civitate Tridentina à divinis officiis quovis modo cessetur: et ut his peractis, vel non peractis, quandocumque ipsis libuerit, aut majorum suorum mandato, et assensu ad propria reverti optabunt, aut aliquis eorum optabit, mox absque ulla renitentia, et occasione, aut mora, salvis rebus eorum, et suorum pariter honore, et personis, vice versa possint juxta beneplacitum liberè, et securè redire, de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, ut tunc opportunè eorum secu-

na las providencias oportunas á su seguridad. Quiere además el santo Concilio que se incluyan y contengan, y se reputen por incluidas en esta seguridad pública, y Salvo-conducto, todas y qualesquiera clausulas que fueren necesarias y conducentes para que la seguridad sea completa, eficaz y suficiente, en la venida, en la mansion, y en la vuelta. Expresando tambien para mayor seguridad, y bien de la paz y reconciliacion, que si alguno, ó algunos de ellos, ya en el camino viniendo á Trento, ya permaneciendo en esta ciudad, ó ya volviendo de ella, hicieren, ó cometieren (lo que Dios no permita) algun enorme delito, por el que se puedan anular y frustrar las franquicias de esta fe, y seguridad pública que se les ha concedido; quiere, y conviene en que los aprehendidos en semejante delito, sean despues castigados precisamente por Protestantes, y no por otros, con la correspondiente pena, y suficiente satisfaccion, que justamente debe ser aprobada, y dada por buena por parte de este Concilio, quedando en todo su vigor la forma, condiciones y modos de la seguridad que se les concede. Igualmente quiere tambien, que si algu-
no

curitati absque dolo, et fraude provideatur. Vult etiam sancta Synodus, in hac publica fide, Salvoque-conductu omnes quascumque clausulas includi, et contineri, ac pro inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci, et sufficienti securitate in eundo, stando, et redeundo necessariæ, et opportunæ fuerint. Illud etiam ad majorem securitatem, et pacis, ac conciliationis bonum, exprimens, quòd si quispiam, aut illorum aliqui sive in itinere, Tridentum veniendo, sive ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset hujus fidei publicæ, et assecurationis beneficium, eis concessum, annullari, aut cassari; vult, et concedit, ut in hujusmodi facinore deprehensi, ab ipsis dumtaxat, et non ab aliis, condigna animadversione cum emenda sufficienti, per partem ipsius Synodi meritò approbanda, et laudanda, mox puniantur: illorum assecurationis forma, condi-

no, ó algunos (de los Católicos) del Concilio, hicieren, ó cometieren algún delito enorme (lo que Dios no quiera) ó viniendo á él, ó permaneciendo en el Concilio, ó volviendo de él, con el qual se pueda quebrantar, ó frustrar en algún modo el privilegio de esta fe y seguridad pública; se castiguen inmediatamente todos los que sean comprehendidos en semejante delito, solo por el mismo Concilio, y no por otros, con la pena correspondiente, y suficiente satisfaccion; que segun su merito ha de ser aprobada, y pasada por buena por parte de los señores Alemanes de la confesion de Augusta que se hallaren aqui; permaneciendo en todo su vigor la forma, condiciones, y modos de la presente seguridad. Quiere además el mismo Concilio que sea libre á todos, y á cada uno de los mismos Embajadores, todas quantas veces les parezca oportuno, ó necesario, salir de la ciudad de Trento á tomar ayres, y volver á la misma ciudad, así como enviar ó destinar libremente su correo, ó correos, á qualesquiera lugares para dar órden en los negocios que les sean necesarios, y re-

ci-

ditionibus, et modis omninò manentibus illibatis. Pariformiter etiam vult, ut, si quisquam, vel aliqui ex ipsa Synodo, sive in itinere, aut manendo, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset hujus fidei publicæ, et assecurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in hujusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodo dumtaxat, et non ab aliis condigna animadversione, et emenda sufficienti, per partem Dominorum Germanorum Augustanæ confessionis, tunc hîc præsentium, meritò laudanda, et approbanda, mox puniantur: præsentî assecurationis forma, conditionibus, et modis omninò manentibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quòd liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus, et singulis, totiès, quotiescumque opportunum fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de civitate Tridentina, et reverti ad eandem, necnon nuntium, vel nuntios suos ad quæcumque loca pro suis necessariis negotiis ordinandis liberè

mit-

cibír, todas quantas veces les pareciere conveniente, al que, ó los que hayan enviado, ó destinado; con la circunstancia no obstante de que se les asocie alguno, ó algunos, por los deputados del Concilio, los que, ó el que deba, ó deban cuidar de su seguridad. Y este mismo Salvo-conducto y seguros deben durar y subsistir desde el tiempo, y por todo el tiempo en que el Concilio y los suyos les reciban bajo su amparo y defensa, y hasta que sean conducidos á Trento, y por todo el tiempo que se mantengan en esta ciudad; y además de esto, despues de haber pasado veinte dias desde que hayan tenido suficiente audiencia, quando ellos pretendan retirarse, ó el Concilio, habiendoles escuchado, les intime que se retiren, se les hará conducir, con el favor de Dios, lejos de toda fraude y dolo, hasta el lugar que cada uno elija y tenga por seguro. Todo lo qual promete, y ofrece de buena fe, que se observará inviolablemente por todos, y cada uno de los fieles Cristianos, por todos, y qualesquiera Príncipes, eclesiásticos y seculares, y por todas las demás personas, eclesiásticas y seculares, de qual-

mittere, seu destinare, ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, et destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire; ita quòd aliqui, vel aliquis per deputandos Concilii socientur, qui eorum securitati provideant, vel provideat. Qui quidem Salvus-conductus, et securitates stare, ac durare debent, et à tempore, et per tempus, quo in ipsius Synodi, et suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, et usque ad Tridentum perducì, ac toto tempore mansionis eorum ibidem, et rursùm post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum præmisso, cùm ipsi petierint, aut Concilium, habita hujusmodi audientia, ipsis recessum indixerit, à Tridento usque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo favente, restituet, dolo, et fraude prorsus exclusis. Quæ quidem omnia pro universis, et singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quàm sæcularibus quibuscumque, atque omnibus aliis Ecclesiasticis, et sæcularibus

qualquiera estado y condicion que sean , ó bajo qualquier nombre que esten calificadas. Además de esto, el mismo Concilio , excluyendo todo artificio y engaño , ofrece sinceramente y de buena fe , que no ha de buscar manifesta ni ocultamente ocasion alguna , ni menos ha de usar de modo alguno , ni ha de permitir que nadie ponga en uso autoridad ninguna, poder , derecho , estatuto , privilegio de leyes , ó de cánones , ni de ningún concilio , en especial del Constan-ciense y Senense , de qualquier modo que estén concebidas sus palabras , como sean en algun perjuicio de esta fe pública , y plenísima seguridad , y audiencia pública , y libre que les ha concedido el mismo Concilio ; pues las deroga todas en esta parte por esta vez. Y si el santo Concilio , ú alguno de él , ó de los suyos , de qualquiera condicion , ó preeminencia que sea , faltáre en qualquier punto , ó clausula , á la forma y modo de la mencionada seguridad y Salvo-conducto, (lo que Dios no permita) y no se siguiere sin demo-
ra

personis , cujuscumque status , et conditionis existant , aut quocumque nomine censeantur , inviolabiliter observanda esse promittit , et bona fide spondet. Insuper , omni fraude et dolo exclusis , vera et bona fide promittit , ipsam Synodum nullam vel manifestè , vel occultè occasionem quæsituram , aut aliqua auctoritate , potentia , jure , vel statuto , privilegio legum , vel canonum , aut quorumcumque conciliorum , præsertim Constantiensis , et Senensis , quacumque forma verborum expressa , in aliquod hujus fidei publicæ , et plenissimæ assecurationis , ac publicæ , et liberæ audientia , ipsis per ipsam Synodum concessæ , præjudicium quovis modo usuram , aut quemquam uti permissuram. Quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus , aut aliquis ex ea , vel suis , cujuscumque conditionis , vel status , aut præminentia existens , præscriptæ assecurationis , et Salvi-conductus formam , et modum , in quocumque puncto , vel clausula violaverit ; quod tamen avertere dignetur Omnipotens ; et sufficiens emenda non fuerit mox
sub-

ra la satisfaccion correspondiente, que segun razon se ha de aprobar, y dar por buena á voluntad de los mismos Protestantes; tengan á este Concilio, y lo podrán tener por incurso en todas las penas en que por derecho divino y humano, ó por costumbre, pueden incurrir los infractores de estos Salvos-conductos, sin que le valga excusa, ni oposicion alguna en esta parte.

SESION DECIMA SEXTA,

Que es la VI. y última celebrada en tiempo del sumo Pontífice Julio III. en 28 de abril de 1752.

Decreto de la suspension del Concilio.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo,

subsecuta, et ipsorum arbitrio meritò approbanda, et laudanda; habeant ipsam Synodum, et habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quas jure divino, et humano, aut consuetudine, hujusmodi Salvorum-conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quavis in hac parte contradictione.

SESSIO DECIMA SEXTA,

QUÆ EST VI. ET ULTIMA SUB JUL. III. PONT. MAX.

Celebrata die xxviii. Aprilis M. D. LII.

Decretum suspensionis Concilii.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea Re-

to, y presidido de los reverendísimos señores Sebastián Arzobispo de Siponto, y Luis Obispo de Verona, Nuncios Apostólicos, tanto en su nombre, como en el del Legado, el reverendísimo é ilustrísimo señor Marcelo Crescencio, Cardenal de la santa Iglesia Romana, del titulo de san Marcelo, ausente por causa de gravísimas indisposiciones en su salud; no duda sea patente á toda la Cristiandad, que este ecuménico Concilio de Trento fue primeramente convocado y congregado por el sumo Pontífice Paulo III. de feliz memoria, y que después fue restablecido á instancias del augustísimo Emperador Carlos V. por nuestro santísimo Padre Julio III., con el determinado y principal objeto de restablecer en su primer estado la religion, lastimosamente destrozada y dividida en diversas opiniones en muchas provincias del orbe, y principalmente en Alemania, así como para reformar los abusos, y corrompidísimas costumbres de los Cristianos; y habiendo concurrido con este fin gran número de Padres de diversas regiones, con suma alegría, sin reparar en ningunos

verendissimis Dominis, Sebastiano, Archiepiscopo Sipontino, et Aloysio, Episcopo Veronensi, Apostolicis Nuntiis, tam eorum proprio, quàm Reverendissimi, et Illustrissimi Domini Marcelli, tit. S. Marcelli, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Crescentii, Legati, ob adversam ejus gravissimam valetudinem absentis, nomine, non dubitat, Christianis omnibus patere, hoc Concilium œcumenicum Tridentum primò à Paulo fel. record. convocatum, et collectum fuisse; deindè à Sanctissimo Domino nostro Julio III. efflagitante Carolo Quinto, Augustissimo Imperatore, ea præcipuè de causa fuisse restitutum, ut religionem in multis orbis partibus, et præsertim in Germania, in diversas opiniones miserabiliter distractam, in statum pristinum revocaret; abusos, et mores Christianorum corruptissimos emendaret; cùmque ad hoc agendum quamplurimi Patres, nulla laborum suorum, periculorumque habitata ratione, è diversis regionibus alacriter confluxissent; resque

stre-

nos trabajos, ni peligros suyos, y adelantandose las cosas vigorosa y felizmente, con gran conformidad de los fieles, y con no leves esperanzas de que los Alemanes que habian causado aquellas novedades, vendrian al Concilio con ánimo y resolucion de adoptar unánimemente las verdaderas razones de la Iglesia, y que en fin parecía iban á tomar favorable aspecto las cosas, y que la República cristiana, abatida antes y afligida, comenzaría á levantar la cabeza, y recobrarse; se encendieron repentinamente tales tumultos y guerras por los artificios del demonio, enemigo de los hombres, que el Concilio se vió precisado, con bastante incomodidad, á suspenderse é interrumpir su progreso, perdiendose toda esperanza de ulterior adelantamiento en este tiempo; estando tan lejos de que curase el santo Concilio los males é incomodidades de los Cristianos, que, contra su expectacion, mas bien irritaria que aplacaria los ánimos de muchos. Viendo pues el mismo santo Concilio que todos los países, y principalmente la Alemania, ardian en guerras y discordias, y que casi todos los Obispos Alemanes, en especial los Principes Electores, se habian retirado del

strenuè magno fidelium concursu, feliciterque procederet; ac spes esset non levis, illos Germanos, qui eas novitates excitarent, in Concilium venturos, sic animatos, ut veris Ecclesiæ rationibus unanimiter acquiescerent; lux denique quædam rebus affulsisse videretur; caputque attollere inciperet profligata antea, et afflicta respublica Christiana; ii repentè tumultus, ea bella hostis generis humani versutia exarserunt, ut Concilium velut hære, ac suum cursum interrumpere satis incommodè cogeretur; spesque omnis ulterioris progressus hoc in tempore tolleretur: tantùmque aberat, ut sancta Synodus Christianorum malis, et incommodis mederetur, ut multorum mentes, præter sui animi sententiam, irritaret potiùs, quàm placaret. Cùm igitur ipsa sancta Synodus omnia, et præcipuè Germaniam, armis ardere, et discordiis videret, omnes ferè Episcopos Germanos, præsertim Principes Electores,

del Concilio para cuidar de sus iglesias; decretó no oponerse á tan urgente necesidad, y diferir la continuacion á tiempo mas oportuno, para que los Padres que al presente nada pueden adelantar aquí, pudiesen volver á sus iglesias á cuidar de sus ovejas, para no perder mas tiempo ociosa é inutilmente en una y otra parte. En consecuencia pues, decreta, puesto que así lo piden las circunstancias del tiempo, que se suspendan por espacio de dos años las operaciones de este ecuménico Concilio de Trento, como en efecto las suspende por el presente decreto; con la circunstancia no obstante, de que si antes de los dos años se apaciguasen las cosas, y se restableciese la antigua tranquilidad, lo que espera que sucederá con el poder de Dios optimo máximo, quizás dentro de poco tiempo; se tenga entendido que la continuacion del Concilio ha de tener desde el mismo tiempo su fuerza, firmeza y vigor. Pero si (lo que Dios no permita) prosiguiesen mas de los dos años los impedimentos legítimos que quedan expresados; tengase entendido que luego que cesen, quedará levantada por el mismo caso la suspensión, así como restituida al Concilio.

suis consultum ecclesiis è Concilio abiisse; decrevit tantæ necessitati non reluctari, et ad meliora tempora reticere; ut Patres, quod eis nunc agere non licet, suis ovibus prospectum ad suas ecclesias regredi valerent; ne diutius utrobique inutili otio conterantur. Atque ita, quoniam sic temporum conditio tulit, hujus œcumenici Concilii Tridentini progressum per biennium suspendendum fore decernit, prout præsentí decreto suspendit; ea tamen lege, ut, si citius pacata res sit, ac tranquillitas pristina revertatur, quod sperat Dei Optimi Maximi beneficio non longo fors spatio futurum, ipsius Concilii progressus eodemmet tempore suam vim, firmitatem, vigoremque habere censeatur. Sin autem, quod Deus avertat, peracto biennio, prædicta legitima impedimenta non fuerint submota; cum primùm cessaverint, talis suspensio eo ipso sublata

cilio toda su fuerza y vigor , sin que se necesite nueva convocacion , agregandose á este decreto el consentimiento y autoridad de su Santidad , y de la santa sede Apostólica. Exôrta no obstante entre tanto el mismo santo Concilio á todos los Príncipes cristianos , y á todos los Prelados , que observen , y hagan respectivamente observar , en quanto á ellos toca , en sus reynos , dominios , é iglesias , todas , y cada una de las cosas que hasta el presente tiene establecidas y decretadas este sacrosanto y ecuménico Concilio.

BU-

ta esse intelligatur , ac suus vigor , et robur Concilio sit restitutum , et esse intelligatur sine alia nova Concilii convocatione , accedente ad hoc decretum consensu , et auctoritate Sanctitatis suæ , et sanctæ Sedis Apostolicæ.

Interea tamen eadem sancta Synodus exhortatur omnes Principes Christianos , et omnes Prælatos , ut observent , et respectivè , quatenus ad eos spectat , observare faciant in suis regnis , dominiis , et ecclesiis omnia , et singula , quæ per hoc sacrum , œcumenicum Concilium fuerunt hactenus statuta , et decreta.

B U L A

DE LA CELEBRACION DEL CONCILIO DE TRENTO,

En tiempo del sumo Pontífice Pio IV.

PIO OBISPO, siervo de los siervos de Dios: para perpetua memoria. LLAMADOS por sola la misericordia divina al gobierno de la Iglesia, aunque sin fuerzas bastantes para tan grave peso, volvimos inmediatamente la consideracion á todas las provincias de la República cristiana; y mirando con grande horror quan estensamente habia cundido la peste de las heregías y cisma, y quanta necesidad tenian de reforma las costumbres del pueblo cristiano; comenzamos, en fuerza de la obligacion del cargo que habiamos recibido, á dedicar nuestros pensamientos y conatos á ver cómo podriamos extirpar las he-

BULLA CELEBRATIONIS CONCILII TRIDENTINI, SUB PIO IV. PONT. MAX.

PIUS EPISCOPUS, servus servorum Dei: ad perpetuam rei memoriam. AD ECCLESIAE regimen, licet tanto oneri impares, sola Dei dignatione vocati, statim circumferentes mentis oculos per omnes Reipublicae Christianae partes, cernentesque non sine magno horrore, quam longè, latèque pestis hæresum, et schismatis pervasisset, quanta Christiani populi mores correctione indigerent; in eam curam, et cogitationem, pro suscepti muneris officio incumbere coepimus, quemad-

mo-

heregías , disipar tan grande y pernicioso cisma , y reformar las costumbres en tanto grado corrompidas y depravadas. Y como entendiesemos que el remedio mas eficaz para sanar estos males , era el del Concilio ecuménico y general , de que esta santa sede tenia costumbre valerse ; tomamos la resolucion de congregarlo , y celebrarlo con el favor de Dios. Antes habia sido él mismo convocado por nuestros predecesores de feliz memoria Paulo III. y su sucesor Julio ; pero impedido , é interrumpido muchas veces por varias causas, no pudo llegar á su perfeccion ; pues habiendolo indicado primeramente Paulo para la ciudad de Mantua , y despues para Vincencia , lo suspendió la primera vez por ciertas causas que se expresan en sus Bulas , y despues lo transfirió á Trento : luego , habiendose también diferido por ciertos motivos el tiempo de celebrarlo allí , removida la suspension , tuvo en fin principio en la misma ciudad de Trento. Pero habiendo celebrado algunas Sesiones el mismo Concilio , y establecido varios decretos , se transfirió por sí mismo , accien-

modum ipsas hæreses extirpare , tantumque , et tam perniciosum schisma tollere , moresque aded corruptos , et depravatos emendare possemus. Cùm autem intelligeremus ad hæc sananda mala aptissimum esse remedium , quod sancta hæc Sedes adhibere consuevisset , æcumenici , generalisque Concilii ; ejus congregandi , et Deo juvante celebrandi consilium cepimus. Indictum illud quidem antea fuit à fel. record. Paulo III. et ejus successore Julio , prædecessoribus nostris , sed variis de causis sapiùs impeditum , et interpellatum perfici non potuit. Siquidem Paulus , cùm id primò in urbem Mantuam , deindè Vincentiam indixisset ; quasdam ob causas , in litteris ejus expressas , id primò suspendit , postea Tridentum transtulit : deindè cùm quibusdam de causis ibi quoque ejus celebrandi tempus dilatum fuisset ; tandem , suspensione sublata , in eadem civitate Tridentina inchoatum fuit. Verùm Sessionibus aliquot habitis , et nonnullis decretis factis , ipsum se postea Concilium ,
ali-

diendo también la autoridad de la sede Apostólica, por ciertas causas, á la ciudad de Bolonia. Mas Julio, que sucedió á Paulo III. lo restableció en la de Trento, en cuyo tiempo se hicieron tambien algunos otros decretos; y habiendose suscitado nuevas turbulencias en los países de Alemania inmediatos, y encendídose de nuevo una guerra violentísima en Italia y Francia; se volvió á suspender y diferir el Concilio, por los conatos sin duda del enemigo del género humano, que ponía obstáculos y dificultades, encadenadas unas de otras, para que ya que no podía privar absolutamente á la Iglesia de tan grande beneficio, á lo menos lo retardase por el mas tiempo que pudiese. Quanto empero se aumentasen entre tanto, se multiplicasen, y propagasen las heregías, quanto creciese el cisma, ni lo podemos mencionar, ni referir sin gravísimo sentimiento. Al fin el Dios de piedad y de misericordias, que nunca se irrita de manera que se olvide de su clemencia, se dignó conceder la paz y concordia á los Reyes y Príncipes cristianos; y Nós, valiendonos de la ocasion
que

aliquibus de causis, accedente etiam Sedis Apostolicæ auctoritate, Bononiam transtulit. Julius autem, qui ei successit, in eandem civitatem Tridentinam id revocavit: quo quidem tempore facta alia quædam decreta sunt. Sed cùm novi in propinquis Germaniæ locis tumultus excitati fuissent, et bellum in Italia, et Gallia gravissimum exarsisset; rursus Concilium suspensum, et dilatum fuit; adnitente nimirum humani generis hoste, aliasque ex aliis difficultates, et impedimenta obiciente, ut tantum Ecclesiæ commodum, quod prorsus auferre non poterat, saltem quamdiutissimè retardaret. Quanto pere verò intereà auctæ fuerint, et multiplicatæ, ac propagatæ hæreses, quantopere schisma creverit; sine maximo animi dolore, nec meminisse possumus, nec referre. Sed tandem pius, et misericors Dominus ⁽¹⁾, qui numquam ita irascitur, ut misericordiæ obliviscatur; Regibus, et Principibus Christianis pacem, et unanimitatem donare dignatus est. Qua nos
oc-

(1)
Habac. 3.

que se nos presentaba, concebimos, fiados en la divina misericordia, esperanzas fundadas de que llegaríamos á poner fin por medio del mismo Concilio á estos tan graves males de la Iglesia. En esta disposicion, hemos resuelto que para estirpar el cisma y heregias, para corregir y reformar las costumbres, para conservar la paz entre los Príncipes cristianos, no se debe diferir por mas tiempo la celebracion del Concilio. Y habiendo en consecuencia deliberado maduramente con nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana, y certificado de nuestra resolucion á nuestros hijos carísimos en Cristo Ferdinando Emperador de Romanos, y los otros Reyes y Príncipes, á quienes hemos hallado, segun nos lo prometiamos de su suma piedad y prudencia, muy dispuestos para contribuir á la celebracion del Concilio: A honra, alabanza y gloria de Dios omnipotente, y para utilidad de la Iglesia universal, con el consejo y asenso de los mismos Cardenales nuestros hermanos, indicamos para la ciudad de Trento el sagrado, ecuménico y general Concilio, con
la

occasione oblata, maximam in spem venimus, ipsius misericordia freti, fore, ut his tantis quoque Ecclesiæ malis eadem Concilii via finis imponatur. Nos itaque ad schisma, hæresesque tollendas, ad corrigendos, et reformandos mores, ad pacem inter Christianos Príncipes conservandam, celebrationem ejus non esse duximus diutiùs differendam. Habita igitur cum venerabilibus fratribus nostris, S. Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus deliberatione matura, factis etiam consilii nostri certioribus carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Romanorum Imperatore electo, et aliis Regibus, atque Principibus, quos quidem, sicut de eorum summa pietate, et sapientia nobis pollicebamur, paratissimos ad ipsius Concilii celebrationem adjuvandam invenimus; ad Dei omnipotentis laudem, honorem, et gloriam, atque universalis Ecclesiæ utilitatem, de eorundem fratrum nostrorum consilio, et assensu, sacrum, œcumenicum, et generale Concilium, ex auctoritate
ejus-

la autoridad del mismo Dios , y de los bienaventurados Apóstoles san Pedro y san Pablo , de la que gozamos en la tierra , y en la que nos fundamos y confiamos , para el próximo futuro día de la sacratísima Resurrección del Señor ; estableciendo y decretando que removida qualquiera suspension se celebre en aquella ciudad. Con este motivo exòrtamos y amonestamos con la mayor vehemencia en el Señor , á nuestros venerables hermanos de todos los lugares , Patriarcas , Arzobispos , Obispos , y á nuestros amados hijos los Abades , y á todos los demás á quienes se permite por el derecho comun , por privilegio , ó por antigua costumbre tomar asiento en el Concilio general , y dar su voto , y además de esto , les mandamos en todo el rigor de precepto , en virtud de santa obediencia , en fuerza del juramento que hicieron , y só las penas que saben estar decretadas en los sagrados cánones , contra los que despreciaren concurrir á los Concilios generales ; que concurren dentro del término señalado al Concilio que se ha de celebrar en Trento , si acaso no estuvieren legítimamente im-

eiusdem Dei , et beatorum Petri , et Pauli Apostolorum , qua nos quoque in terris fungimur , freti , et subnixi , in civitate Tridentina , ad sacratissimum diem Resurrectionis Domínice proximè futurum indicimus , et ibi celebrandum , sublata suspensione quacumque , statuimus , atque decernimus. Quocirca venerabiles fratres nostros , omnibus ex locis , Patriarchas , Archiepiscopos , Episcopos , et dilectos filios Abbates , cæterosque , quibus in Concilio generali sedere , et sententiam dicere , jure communi , vel ex privilegio , vel ex antiqua consuetudine licet , vehementer in Domino hortamur , et monemus , atque etiam districtè præcipiendo mandamus , in virtute sanctæ obedienciæ , in vi quoque juramenti , quod præstiterunt , et sub pœnis , quas in eos , qui ad concilia generalia convenire neglexerint , sacris sciunt esse canonibus constitutas (1) , ut ad Concilium ibi celebrandum conveniant , intra eam diem , nisi fortè impedimento fuerint legitimo præpediti : quod tamen impe-

(1)
Carthag. III. c.
 43.

Impedidos ; cuyo impedimento no obstante , han de hacer constar al Concilio por medio de legítimos Procuradores. Además de esto , amonestamos á todos , y á cada uno , á quienes toca , ó podrá tocar , que no dejen de presentarse al Concilio ; y exórtamos y rogamos á nuestros carísimos hijos en Cristo el electo Emperador de Romanos , y demás Reyes y Príncipes , quienes sería por cierto de desear que pudiesen hallarse en el Concilio ; que sino pudieren asistir personalmente , envíen sin falta sus Embajadores , que sean prudentes , graves y piadosos , para que asistan en su nombre ; cuidando tambien con zelo , por su piedad , que los Prelados de sus reynos y dominios den sin rehusa , ni demora , en tiempo tan necesario , cumplimiento á la obligacion que tienen con Dios y con la Iglesia. Tambien estamos ciertos de que han de cuidar los mismos Príncipes , de que por sus reynos y dominios sea libre , patente y seguro el camino á los Prelados , sus familiares , y comitiva , y á todos los demás que vayan al Concilio , y vuelvan de él ; y de que sean recibidos , y tratados benignamente.

dimentum per legitimos procuratores Synodo probare debent. Monemus præterea omnes , et singulos , quorum interest , interesse poterit , ut in Concilio adesse ne negligent. Carissimos verò in Christo filios nostros Romanorum Imperatorem electum , cæterosque Reges , et Príncipes , quos optandum sanè esset Concilio interesse posse , hortamur , et rogamus , ut , si ipsi Concilio interesse non potuerint , at Oratores suos , prudentes , graves , et pios viros , utique mittant , qui ipsorum nomine illi intersint , curentque diligenter pro sua pietate , ut ex eorum regnis , atque dominiis Prælati , sine recusatione , ac mora , tam necessario tempore Deo , et Ecclesiæ officium suum præstent ; eosdem etiam curaturos esse minimè dubitantes , ut per ipsorum regna , et dominia tutum , ac liberum iter Prælati , eorumque familiaribus , comitibus , et aliis omnibus ad Concilium euntibus , et ab illo redeuntibus pateat ; benignèque , ac comiter omnibus in locis recipiantur,

mente , y con urbanidad en todos los lugares ; así como en lo que á Nos toca lo procuraremos tambien con todo esmero ; pues tenemos determinado no dejar de hacer cosa alguna de quantas podamos facilitar , como constituidos en esta dignidad , que conduzca á la perfecta execucion de tan piadosa y saludable obra ; sin buscar otra cosa , como Dios lo sabe , y sin tener otro objeto en la celebracion de este Concilio , que la honra de Dios , la reduccion y salvacion de las ovejas dispersas , y la perpetua tranquilidad y quietud de la República cristiana. Y para que estas letras , y quanto en ellas se contiene , lleguen á noticia de todos los que deben tenerla , y ninguno pueda alegar la excusa de ignorarlas , principalmente no siendo acaso libre el camino para que lleguen á todas las personas que deberian certificarse de ellas ; queremos y mandamos , que se lean públicamente y con voz clara por los Cursores de nuestra curia , ó algunos notarios públicos en la basilica Vaticana del Principe de los Apóstoles , y en la iglesia de Letran , quando el pueblo suele congregarse en ellas para asistir á la Misa mayor ; y que des-

atque tractentur ; sicut , quod ad nos attinet , ipsi quoque curabimus , qui nihil omninò prætermittere decrevimus , quod ad tam pium , et salutare opus perficiendum , à nobis , in hoc loco constitutis , præstari possit ; nihil , ut Deus scit , quærentes aliud , nihil propositum habentes in hoc Concilio celebrando , nisi honorem ipsius Dei , dispersarum ovium reductionem , ac salutem , et perpetuam Christianæ Reipublicæ tranquillitatem , ac quietem. Ut verò hæ litteræ , et quæ in eis continentur , ad omnium , quorum oportet , notitiam perveniant ; nec quisquam ea excusatione uti possit , quòd illa ignoraverit , præsertim cum non ad omnes , quos de his litteris certiores fieri oporteret , tutus forsitan pateat aditus ; volumus , et mandamus , ut in Basilica Vaticana Principis Apostolorum , et in ecclesia Lateranensi , tunc , cum in eis populus , ut Missarum

despues de recitadas se fijen en las puertas de las mismas iglesias , y además de estas en las de la cancelleria Apostólica , y en el lugar acostumbrado del campo de Flora , donde han de estar algun tiempo en que puedan leerse , y llegar á noticia de todos ; y quando se quiten de alli , queden fijas en los mismos lugares copias de las mismas letras. Nos por cierto , queremos que todos y cada uno de los comprehendidos en estas nuestras letras, queden tan precisados y obligados por su recitacion , publicacion y fijacion , á los dos meses del dia en que se publiquen y fijen , como si se hubiesen publicado y leído en su presencia. Mandamos tambien y decretamos, se dé toda fe sin género alguno de duda á las copias de esta Bula, que estén escritas ó firmadas de mano de algun notario público , y autorizadas con el sello y firma de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica. No sea pues permitido absolutamente , por ningun caso , á persona alguna quebrantar , ú oponerse audaz y temerariamente á esta nuestra Bula de indicion , estatuto, de-

rum solemnibus intersit , congregari solet , palam clara voce à Curiae nostrae cursoribus , seu notariis aliquibus publicis recitentur ; et postquam recitatae fuerint , ad valvas earum ecclesiarum , itemque Cancellariae Apostolicae , et in loco solito campi Florae affigantur ; ibique , quo legi , et omnibus innotescere possint , aliquandiu relinquantur. Cum autem inde amovebuntur , earum exempla in eisdem locis affixa remaneant. Nos enim per recitationem hanc , publicationem , et affixionem omnes , et singulos , qui his litteris comprehenduntur , post duos menses à die publicationis , et affixionis earum , volumus perinde astrictos , et obligatos esse , ac si ipsismet illae coram editae , et lectae fuissent. Transumptis quoque earum , quae manu publici alicujus notarii scripta , subscriptave , et sigillo , ac subscriptione alicujus personae in dignitate ecclesiastica constitutae , munita fuerint , ut sine dubitatione ulla fides habeatur , mandamus , atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat , hanc paginam nostrae indictionis , statuti , decreti , praeepti, ad-

decreto , precepto , aviso y exórtacion. Y si alguno tuviere la presuncion de caer en este atentado , sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente , y de sus Apóstoles los bienaventurados san Pedro y san Pablo. Expedida en Roma , en san Pedro , en 29 de noviembre del año de la Encarnacion del Señor 1560, el primero de nuestro Pontificado.

Antonio Florebelli , Lavelino.

Barengo.

SE-

admonitionis , et adhortationis infringere , vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit , indignationem omnipotentis Dei , ac beatorum Petri , et Pauli , Apostolorum ejus , se noverit incursurum. Datum Romæ , apud sanctum Petrum , anno Incarnationis Dominicæ M. D. LX. III. kal. Decembris , Pontificatus nostri anno primo.

Antonius Florebellus Layellinus.

Barengus.

SA-



SESION DECIMA SEPTIMA

DEL SACROSANTO,

ECUMENICO Y GENERAL CONCILIO DE TRENTO.

Que es la I. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. en 18 de enero de 1562.

Decreto sobre la celebracion del Concilio.

Convenis, que á honra y gloria de la santa é indivi-
dua Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, para au-
mento y exáltacion de la fe, y religion cristiana, se
celebre el sagrado, ecuménico y general Concilio de
Tren-

SACROSANCTI, OECUMENICI, ET GENERALIS

CONCILII TRIDENTINI

SESSIO DECIMA SEPTIMA,

QUÆ EST I. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die XVIII. Januarii M. D. LXII.

Decretum de celebrando Concilio.

Placetne vobis, ad laudem, et gloriam sanctæ, et indivi-
duæ Trinitatis, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, ad incre-
mentum, exaltationem fidei, et religionis Christianæ, sacrum,
œcumenicum, et generale Concilium Tridentinum, in Spiri-

Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo, desde el día de hoy , que es el 18 de enero del año del nacimiento del Señor 1562 , día consagrado á la cátedra en Roma del Príncipe de los Apóstoles san Pedro, removida toda suspension , segun la forma y tenor de la Bula de nuestro santísimo Padre Pio IV. sumo Pontífice , y que se traten en él con el debido orden las cosas que á proposicion de los Legados y Presidentes parezcan conducentes y oportunas al mismo Concilio , para aliviar las calamidades de estos tiempos , apaciguar las disputas de religion , enfrenar las lenguas engañosas , corregir los abusos y depravacion de las costumbres , y conciliar la verdadera y cristiana paz de la Iglesia? Respondieron : Así lo queremos.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

Convenis en que la proxima futura Sesion se haya de tener y celebrar en la feria quinta despues del segun-

tu Sancto legitime congregatum , ab hodierno die , qui est decimus octavus mensis Januarii , anni à Nativitate Domini millesimi quingentesimi sexagesimi secundi , cathedræ Romanæ B. Petri , Apostolorum Principis , consecrato , sublata quacumque suspensione , juxta formam , et tenorem litterarum Sanctissimi Domini nostri Pii IV. Pont. Max. celebrari ; et in eo ea , debito servato ordine , tractari , quæ , proponentibus Legatis , ac Præsidentibus , ad horum temporum levandas calamitates , sedandas de religione controversias , coercendas linguas dolo-
sas , depravatorum morum abusus corrigendos , Ecclesiæ veram , atque Christianam pacem conciliandam , apta , et idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur ? Responderunt : Placet.

Indictio futuræ Sessionis.

Placetne vobis , proximam futuram Sessionem habendam , et celebrandam esse feria quinta , post secundam Dominicam
Qua-

gundo domingo de Quaresma, que será el día 26 de febrero? Respondieron: Así lo queremos.

SESION DECIMA OCTAVA,

Que es la II. de las celebradas en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. en 26 de febrero de 1562.

Decreto de la eleccion de libros, y de cómo se debe convidar á todos á venir al Concilio, concediendoles Salvo-conducto.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, confiado no en las fuerzas humanas, sino en la virtud de nuestro señor Jesu-Cristo, que prometió habia de dar á su Iglesia voz y sabiduría; entiende principalmente

Quadragesimæ, quæ erit die vigesima sexta mensis Februarii? Responderunt: Placet.

SESSIO DECIMA OCTAVA,

QUÆ EST II. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die xxvi. Februarii M.D.LXII.

Decretum de librorum delectu, et omnibus ad Concilium fide publica invitandis.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, non humanis quidem viribus confisa, sed Domini nostri Jesu Christi, qui os, et sapientiam Ecclesiæ suæ daturum se promisit⁽¹⁾, ope, et auxilio freta, illud

(1)
Luc. 21.

te en restablecer ya á su pureza y esplendor la doctrina de la fe católica, manchada y obscurecida en muchas provincias con las opiniones de tantos que entre sí discordan; en reducir á mejor órden de vida las costumbres que han decaído de su antiguo estado, y en convertir el corazón de los padres á los hijos, y el de los hijos á los padres. Y habiendo reconocido ante todas cosas, que se ha aumentado excesivamente en estos tiempos el número de los libros sospechosos y perniciosos, en que se contiene y propaga por todas partes la mala doctrina; lo que ha dado motivo á que se hayan publicado con religioso zelo muchas censuras en varias provincias, y en especial en la santa ciudad de Roma, sin que no obstante haya servido de provecho alguno medicina tan saludable á tan grande y perniciosa enfermedad; ha tenido por conveniente; que destinados varios Prelados para este exámen, considerasen con el mayor cuidado qué medios se deban poner en execucion respecto de dichos libros y censuras; é igualmente que diesen cuenta desto á su tiempo al mismo

illud præcipuè cogitat, ut Catholicæ fidei doctrinam, multorum inter se dissidentium opinionibus, pluribus locis inquinatam, et obscuratam, in suam puritatem, et splendorem aliquando restituat; et mores, qui à veteri instituto deflexerunt, ad meliorem vitæ rationem revocet; corque ⁽¹⁾ patrum ad filios, et cor filiorum ad patres convertat. Cùm itaque omnium primum animadverterit, hoc tempore, suspectorum, ac perniciosorum librorum, quibus doctrina impura continetur, et longè, latèque diffunditur, numerum nimis excrevisse; quod quidem in causa fuit, ut multæ censuræ in variis provinciis, et præsertim in alma urbe Roma, pio quodam zelo editæ fuerint; neque tamen huic tam magno, ac pernicioso morbo salutarem ullam profuisse medicinam; censuit, ut delecti ad hanc disquisitionem Patres de censuris, librisque quid factò opus esset, diligenter considerarent; atque etiam ad eandem

(1)
Luc. 1.

*Jose Anacleto de Morillo, y Seremadun. y sane-
Florus ala Torre.*

mó santo Concilio , para que éste pueda con más facilidad separar las varias y peregrinas doctrinas , como cizaña , del trigo de la verdad cristiana , y deliberar y decretar mas cómodamente en esta materia lo que le pareciere mas oportuno , para quitar escrúpulos de las conciencias de muchas personas , y arrancar las causas de muchas quejas. Quiere pues , que todas estas cosas lleguen á noticia de todos , como en efecto las pone por medio del presente decreto , para que si alguno creyese tener algún interes , ya sea en las materias respectivas á los libros y censuras , ya en las demas que ha manifestado se han de tratar en este Concilio general , no dude que el santo Concilio le escuchará benignamente. Y por quanto el mismo santo Concilio desea intimamente , y pide con eficacia á Dios todo quanto conduce á la paz de la Iglesia , para que reconociendo todos esta madre comun en la tierra , que no puede olvidar los que ha parido , glorifiquemos unánimes , y á una voz á Dios, Padre de nuestro señor Jesu-Cristo ; convida y exorta por las entrañas de miseri-

sanctam Synodum suo tempore referrent : quo facilius ipsa possit varias , et peregrinas doctrinas , tamquam zizania ⁽¹⁾ , à Christianæ veritatis tritico separare , deque his commodius deliberare , et statuere , quæ ad scrupulum ex complurium animis eximendum , et tollendas multarum querelarum causas , magis opportuna videbuntur. Hæc autem omnia ad notitiam quorumcumque deducta esse vult , prout etiam præsentì decreto deducit ; ut , si quis ad se pertinere aliquo modo putaverit , quæ vel de hoc librorum , et censurarum negotio , vel de aliis , quæ in hoc generali Concilio tractanda prædixit , non dubitet à sancta Synodo se benignè auditum iri. Quoniam verò eadem sancta Synodus ex corde optat , Deumque enixè rogat ⁽²⁾ , quæ ad pacem sunt Ecclesiæ , ut universi communem matrem in terris agnoscentes , quæ ⁽³⁾ ; quos peperit , oblivisci non possint , unanimes uno ore glorificemus Deum ⁽⁴⁾ , et Patrem Domini nostri Jesu Christi ; per viscera misericordiæ ejusdem

⁽¹⁾
Matth. 13.

⁽²⁾
Psalm. 121.

⁽³⁾
Isai. 49.

⁽⁴⁾
Romanor. 15.

Dei,

ricordia del mismo Dios y señor nuestro , á todos los que no son de nuestra comunión á la reconciliación y concordia , y á que concurran á este santo Concilio, abracen la caridad , que es el vinculo de la perfección , y presenten rebotando en sus corazones la paz de Jesu-Cristo , á la que han sido llamados como miembros de un mismo cuerpo. Oyendo pues , esta voz , no de hombres , sino del Espíritu Santo , no endurezcan su corazón , sino abandonando sus opiniones , y no adulandose á sí mismos , recuerden , y se conviertan con tan piadosa y saludable reconvención de su madre ; pues así como el santo Concilio les convida con todos los obsequios de la caridad , del mismo modo les recibirá en sus brazos.

Ha decretado además de esto el mismo santo Concilio , que se pueda conceder en congregación general el Salvo-conducto , y que tendrá la misma fuerza , y será del mismo valor y eficacia que si se hubiese expedido y decretado en Sesión pública.

Asig-

Dei , et Domini nostri , omnes , qui nobiscum communionem non habent , ad concordiam , et reconciliationem , et ut ad hanc sanctam Synodum veniant , invitat , atque hortatur ; utque caritatem ⁽¹⁾ , quod est vinculum perfectionis , amplectantur , pacemque Christi , exultantem in cordibus suis , præ se ferant , in quam vocati sunt , in uno corpore. Hanc ergo non humanam , sed Spiritus Sancti vocem audientes ⁽²⁾ , ne obdurent corda sua ⁽³⁾ , sed in suo sensu non ambulantes , neque sibi placentes , ad tam piam , et salutarem matris suæ admonitionem excitentur , et convertantur. Omnibus enim caritatis officiis sancta Synodus eos , ut invitat , ita complectetur. Insuper eadem sancta Synodus decrevit , fidem publicam in Congregatione generali concedi posse , et eandem vim habituram , ejusdemque roboris , et momenti futuram , ac si in publica Sessione data , et decreta fuisset.

(1)
Coloss. 3.

(2)
Psal. 94. et Hebr. 3.

(3)
Ephes. 4. Roman. 15.

Asignacion del dia de la Sesion siguiente.

El mismo sacrosanto Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica , establece y decreta , que la próxima futura Sesion se ha de tener y celebrar en la feria quinta despues de la sagrada festividad de la Ascension del Señor , que será el dia 14 del mes de mayo.

SALVO-CONDUCTO

CONCEDIDO A LA NACION ALEMANA.

*Expedido en la congregacion general del 4 de
marzo de 1562.*

El sacrosanto , ecumenico y general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y pre-

Indictio futuræ Sessionis.

Eadem sacrosancta Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis , statuit , et decernit , proximam futuram Sessionem habendam , et celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum Ascensionis Domini , quæ erit die XIV. mensis Maji.

SALVUS-CONDUCTUS

CONCESSUS GERMANICÆ NATIONI.

In congregatione generali die IV. Martii M. D. LXII.

Sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsentibus in ea eisdem

presidido de los mismos Legados , á todos en general hace fe , que por el tenor de las presentes , da y concede plenamente á todos , y á cada uno de los sacerdotes , &c. *Conforme en todo lo demas al antecedente , fol. 228.*

Extension del Salvo-conducto á las demas naciones.

El mismo sacrosanto Concilio , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legados á latere de la sede Apostólica , concede pública seguridad , ó Salvo-conducto , en la misma forma , y con las mismas palabras con que se concede á los Alemanes , á todos , y á cada uno de los demas que no son de nuestra comunión , de qualesquier reynos , naciones , provincias , ciudades y lugares que sean , en los que se predica , ó enseña , ó se cree pública é impunemente lo contrario de lo que siente la santa Iglesia Romana.

Idem Apostolicæ Sedis Legatis , universis fidem facit , quod omnibus , et singulis sacerdotibus , &c. Idem est cum eo , qui habetur , fol. &c.

Extensio ad alias nationes.

Eadem sacrosancta Synodus , in Spiritu Sancto legitime congregata , præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis latere Legatis , omnibus , et singulis aliis , qui nobiscum in iis , quæ sunt fidei , communionem non habent , ex quibuscumque regnis , nationibus , provinciis , civitatibus , ac locis , in quibus publicè , et impune prædicatur , vel docetur , sive creditur contrarium ejus , quod sancta Romana sentit Ecclesia , dat fidem publicam , sive Salvum conductum , sub eadem forma , et eisdem verbis , quibus datur Germanis.

SESION DECIMA NONA,

Que es la III. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. a 14 de mayo de 1562.

Decreto de la prorrogacion de la Sesión.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, ha juzgado se debían prorrogar, y prorroga en efecto, por justas y racionales causas, hasta el jueves después de la próxima festividad del Corpus, que será el día 4. de junio, los decretos que se diaban de establecer y promulgar el día de hoy en la presente Sesión; e indica a todos que se ha de tener y celebrar la Sesión en el día mencionado. Entre tanto se debe rogar

SESSIO DECIMA NONA,

QUÆ EST III. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die XIV. Maji M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitime congregata, presidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, decreta ea, quæ hodie in præsentí Sessione statuenda, ac sancienda erant, justis nonnullis, ac honestis causis, in feriam quintam post proximam solennitatem Corporis Christi, quæ erit pridie nonas Junii, proroganda esse censuit, ac prorogat; dictaque die Sessionem habendam esse, ac celebrandam omnibus indigit. Interea rogandus

gar á Dios, Padre de nuestro señor Jesu-Cristo , autor de la paz , que santifique los corazones de todos para que con su auxilio pueda este santo Concilio ahora , y siempre meditar , y llevar á debido efecto las resoluciones que contribuyan á su alabanza y gloria.

SESION VIGESIMA,

Que es la IV. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. á 4 de junio de 1562.

Decreto de la prorrogacion de la Sesion.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento , congregado legítimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica , movido de varias dificultades originadas de diversas causas , así como por proceder en todo con la mayor

us est Deus , et Pater Domini nostri Jesu Christi , auctor pacis , ut sanctificet corda omnium , quo adjuvante , sancta Synodus , et nunc , et semper meditari , atque peragere valeat , quæ ad ejus laudem , et gloriam pertineant.

SESSIO VIGESIMA,

QUÆ EST IV. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die iv. Junii M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis , propter varias difficultates , ex diversis causis exortas , atque etiam ut congruentius , majorique

cum

por oportunidad y deliberacion ; es á saber , por tratar y establecer á un mismo tiempo los dogmas , que las materias pertenecientes á la reforma ; ha decretado , que se defina todo quanto parezca deberse establecer , así respecto de la reforma , como de los dogmas , en la próxima Sesión , que indica á todos para el día 16 del próximo mes de julio. Añadiendo no obstante , que el mismo santo Concilio pueda , y tenga autoridad para restringir , y prorrogar el expresado término á su arbitrio y voluntad , aunque sea en una congregacion general , segun juzgáre conveniente á las cosas del Concilio.

SE-

cum deliberatione omnia procedant, nempe ut dogmata cum
iis, quæ ad reformationem spectant, simul tractentur, et
sanciantur; ea quæ statuenda videbuntur tam de reformatione,
quàm de dogmatibus, in proxima Sessione, quam omnibus
indicit in diem sextam decimam subsequentis mensis Julii, de-
finienda esse decrevit: hoc tamen adjecto, quòd dictum ter-
minum ipsa S. Synodus, pro ejus arbitrio, et voluntate, si-
cuti rebus Concilii putaverit expedire, etiam in generali Con-
gregatione restringere, et prorogare liberè possit, et valeat.

SESION VIGESIMA PRIMA,

Que es la V. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. á 16 de julio de 1562.

Doctrina de la comunión en ambas especies, y de la de los párvulos.

Teniendo presentes el sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, los varios y monstruosos errores que por los malignos artificios del demonio se esparcen en diversos lugares acerca del tremendo y santísimo Sacramento de la Eucaristia, por los que parece que en algunas provincias se han apartado muchos de la fe y obediencia de la Iglesia católica; ha tenido

por

SESSIO VIGESIMA PRIMA,

QUÆ EST V. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die xvi. Julii M.D.LXII.

Doctrina de Communione sub utraque specie, et parvulorum.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, cum de tremendo, et sanctissimo Eucharistiæ Sacramento varia diversis in locis errorum monstra nequissimi demonis artibus circumferantur, ob quæ in nonnullis provinciis multi à Catholicæ Ecclesiæ fide, atque obedi-

dien-

por conveniente exponer en este lugar la doctrina respectiva á la comunión en ambas especies, y á la de los párvulos. Con este fin prohíbe á todos los fieles cristianos que ninguno en adelante se atreva á creer, ó enseñar, ó predicar acerca de ella, de otro modo que del que se explica y define en los presentes decretos.

CAPITULO I.

Los legos, y clérigos que no celebran, no están obligados por derecho divino á comulgar en las dos especies.

En consecuencia pues, el mismo santo Concilio enseñado por el Espíritu Santo, que es el espíritu de sabiduría é inteligencia, el espíritu de consejo y de piedad, y siguiendo el dictamen y costumbre de la misma Iglesia, declara y enseña, que los legos y los clérigos que no celebran, no están obligados por precepto alguno divino á recibir el Sacramento de la Eucaristía bajo las

dientia videantur discessisse; censuit ea, quæ ad communionem sub utraque specie, et parvulorum pertinent, hoc loco exponenda esse. Quapropter cunctis Christi fidelibus interdicit, ne posthac de iis aliter vel credere, vel docere, vel prædicare audeant, quàm est his decretis explicatum, atque definitum.

CAPUT I.

Laicos, et Clericos non conficientes, non astringi jure divino ad Communionem sub utraque specie.

Itaque sancta ipsa Synodus à Spiritu Sancto, qui spiritus est sapientiæ, et intellectus, spiritus consilii, et pietatis, edoc-
ta⁽¹⁾, atque ipsius Ecclesiæ judicium, et consuetudinem secuta, declarat, ac docet, nullo divino præcepto laicos, et Clericos non conficientes, obligari ad Eucharistiæ Sacramentum sub

(1) Isaia 11. Conc.
Constant. Ses.
13.

las dos especies; y que no cabe absolutamente duda, sin faltar á la fe, en que les basta para conseguir su salvacion, la comunion de una de las dos especies. Porque aunque Cristo nuestro señor instituyó en la ultima cena este venerable Sacramento en las especies de pan y vino, y lo dió á sus Apóstoles; sin embargo no tienen por objeto aquella institucion y comunion, establecer la obligacion de que todos los fieles cristianos deban recibir en fuerza del establecimiento de Jesu-Cristo, una y otra especie. Ni tampoco se colige bien del sermon que se halla en el capitulo sexto de san Juan, que el Señor mandó bajo precepto la comunion de las dos especies; de qualquier modo que se entienda, segun las varias interpretaciones de los santos Padres y doctores. Porque el mismo que dixo: Sino comiereis la carne del hijo del hombre, ni bebiereis su sangre, no tendreis propia vida; dixo tambien: Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente. Y el que dixo: Quien come mi carne, y bebe mi sangre, logra vida eterna; dixo igualmente: El pan que yo daré, es mi carne, que da-

sub utraque specie sumendum; neque ullo pacto, salva fide, dubitari posse, quin illis alterius speciei communio ad salutem sufficiat. Nam etsi Christus Dominus in ultima cœna venerabile ⁽¹⁾ hoc Sacramentum in panis, et vini speciebus instituit, et Apostolis tradidit; non tamen illa institutio, et traditio eò tendunt, ut omnes Christi fideles statuto Domini ad utramque speciem accipiendam astringantur. Sed neque ex sermone illo, apud Joannem sexto, rectè colligitur, utriusque speciei communionem à Domino præceptam esse; utcumque juxta varias sanctorum Patrum, et doctorum interpretationes intelligatur. Namque qui dixit ⁽²⁾: Nisi manducaveritis carnem filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis; dixit quoque ⁽³⁾: Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum. Et qui dixit ⁽⁴⁾: Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam; dixit etiam ⁽⁵⁾: Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Et denique qui

(1)
Matth. 26. Marc.
14. Luc. 22. 1.
Corinth. 11.

(2)
Joann. 6.

(3)
Ibid.
(4)
Ibid.
(5)
Ibid.

daré por vivificar al mundo. Y en fin el que dixo: Quien come mi carne, y bebe mi sangre, queda en mí, y yo quedo en él; dixo no obstante: Quien come este pan, vivirá eternamente.

CAPITULO II.

De la potestad de la Iglesia para dispensar el Sacramento de la Eucaristía.

Declara además, que en la administracion de los Sacramentos ha tenido siempre la Iglesia potestad para establecer, ó mudar, salva siempre la esencia de ellos, quanto ha juzgado ser mas conducente, segun las circunstancias de las cosas, tiempos y lugares, á la utilidad de los que reciben los Sacramentos, ó á la veneracion de estos. Esto mismo es lo que parece insinuó claramente el Apostol san Pablo quando dice: Debesenos reputar como ministros de Cristo, y dispensadores de los

qui dixit: *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo; dixit nihilominus* ⁽¹⁾ *: Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.*

(1)
Ibid.

CAPUT II.

Ecclesiæ potestas circa dispensationem Sacramenti Eucharistiæ.

Prætereà declarat, hanc potestatem perpetuò in Ecclesia fuisse, ut in Sacramentorum dispensatione, salva illorum substantia, ea statueret, vel mutaret, quæ suscipientium utilitati, seu ipsorum Sacramentorum venerationi, pro rerum, temporum, et locorum varietate, magis expedire judicaret. Id autem Apostolus non obscure visus est innuisse, cum ait ⁽²⁾ : *Sic nos existimet homo, ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum* ^{1. Cor. 4. 2. Cor. 6.} *Dei.*

Dei.

los misterios de Dios. Y bastantemente consta que el mismo Apostol hizo uso de esta potestad, así respecto de otros muchos puntos, como de este mismo Sacramento, pues dice, habiendo arreglado algunas cosas acerca de su uso: Quando llegue, daré orden en lo demás. Por tanto reconociendo la santa madre Iglesia esta autoridad que tiene en la administracion de los Sacramentos; no obstante haber sido frecuente desde los principios de la religion cristiana el uso de comulgar en las dos especies; viendo empero mudada ya en muchísimas partes con el tiempo aquella costumbre, ha aprobado, movida de graves y justas causas, la de comulgar bajo una sola especie, decretando que esta se observase como ley; la misma que no es permitido reprobare, ni mudar arbitrariamente sin la autoridad de la misma Iglesia.

CA-

Dei. Atque ipsum quidem hac potestate usum esse satis constat, cum in multis aliis, tum in hoc ipso Sacramento, cum, ordinatis nonnullis circa ejus usum ⁽¹⁾; *Cetera*, inquit, cum venero, disponam. Quare agnoscens sancta mater Ecclesia hanc suam in administratione Sacramentorum auctoritatem, licet ab initio Christianæ religionis non infrequens utriusque speciei usus fuisset; tamen progressu temporis, latissime jam mutata illa consuetudine, gravibus, et justis causis adducta ⁽²⁾, hanc consuetudinem sub altera specie communicandi approbavit, et pro lege habendam decrevit: quam reprobare, aut sine ipsius Ecclesiæ auctoritate pro libito mutare non licet.

⁽¹⁾
1. Corinth. II.

⁽²⁾
Cóncil. Const.
Sess. 13.

CA-

CAPITULO III.

Que se recibe Cristo todo entero, y un verdadero Sacramento en qualquiera de las dos especies.

Declara el santo Concilio despues de esto, que aunque nuestro Redentor, como se ha dicho antes, instituyó en la ultima cena este Sacramento en las dos especies, y lo dió á sus Apóstoles; se debe confesar no obstante, que tambien se recibe en cada una sola de las especies á Cristo todo entero, y un verdadero Sacramento; y que en consequencia las personas que reciben una sola especie no quedan defraudadas, respecto del fruto, de ninguna gracia necesaria para conseguir la salvacion.

CA-

CAPUT III.

Totum, et integrum Christum, ac verum Sacramentum sub qualibet specie sumi.

Insuper declarat, quamvis Redemptor noster, ut antea dictum est, in suprema illa cœna ⁽¹⁾ hoc Sacramentum in duabus speciebus instituerit, et Apostolis tradiderit; tamen fatendum esse, etiam sub altera tantum specie totum, atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi; ac propterea, quod ad fructum attinet, nulla gratia, necessaria ad salutem, eos defraudari, qui unam speciem solam accipiunt.

(1)
Matth. 26. Mar.
14. 1. Luc. 22.

T

CA-

CAPITULO IV.

Que los párvulos no están obligados á recibir la comunión Sacramental.

Enseña finalmente el santo Concilio, que los párvulos que no han llegado al uso de la razón, no tienen obligación alguna de recibir el Sacramento de la Eucaristia: pues reengendrados por el agua del Bautismo, é incorporados con Cristo, no pueden perder en aquella edad la gracia de hijos de Dios que ya lograron. Ni por esto se ha de condenar la antigüedad, si observó esta costumbre en algunos tiempos y lugares; porque así como aquellos Padres santísimos tuvieron causas racionales, atendidas las circunstancias de su tiempo, para proceder de este modo, debemos igualmente tener por cierto é indisputable, que lo hicieron sin que lo creyesen necesario para conseguir la salvacion.

De

CAPUT IV.

Parvulos non obligari ad Communionem sacramentalem.

Denique eadem sancta Synodus docet, parvulos, usu rationis carentes, nulla obligari necessitate ad sacramentalem Eucharistiæ communionem. Siquidem per Baptismi lavacrum regenerati, et Christo incorporati, adeptam jam filiorum Dei gratiam in illa ætate amittere non possunt. Neque idèd tamen damnanda est antiquitas, si eum morem in quibusdam locis aliquando servavit. Ut enim sanctissimi illi Patres sui facti probabilem causam pro illius temporis ratione habuerunt; ita certè eos nulla salutis necessitate id fecisse, sine controversia credendum est.

De

De la Comunión en ambas especies , y de la de los párvulos.

CAN. I. Si alguno dixere, que todos y cada uno de los fieles cristianos están obligados por precepto divino , ó de necesidad para conseguir la salvacion , á recibir una y otra especie del santísimo Sacramento de la Eucaristía ; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere , que no tuvo la santa Iglesia católica causas ni razones justas para dar la comunión solo en la especie de pan á los legos , así como á los clérigos que no celebran ; ó que erró en esto ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno negare que Cristo , fuente y autor de todas las gracias , se recibe todo entero bajo la sola especie de pan , dando por razon , como falsamente afirman algunos , que no se recibe , segun lo estableció el mismo Jesu-Cristo , en las dos especies ; sea excomulgado.

CA-

De Communionē sub utraque specie , et parvulorum.

CAN. I. Si quis dixerit , ex Dei præcepto , vel necessitate salutis omnes , et singulos Christi fideles utramque speciem sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti sumere debere ; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit , sanctam Ecclesiam Catholicam non justis causis , et rationibus adductam fuisse , ut laicos , atque etiam Clericos non conficientes , sub panis tantummodo specie communicaret ; aut in eo errasse ; anathema sit.

CAN. III. Si quis negaverit , totum , et integrum Christum , omnium gratiarum fontem , et auctorem , sub una panis specie sumi , quia , ut quidam falsò asserunt , non secundum ipsius Christi institutionem , sub utraque specie sumatur ; anathema sit.

T2

CA-

CAN. IV. Si alguno dixere , que es necesaria la comunión de la Eucaristía á los niños antes que lleguen al uso de la razon ; sea excomulgado.

El mismo santo Concilio reserva para otro tiempo , y será quando se le presente la primera ocasion , el exámen y definicion de los dos articulos ya propuestos , pero que aun no se han ventilado ; es á saber : »Si las razones que induxeron á la santa Iglesia católica á dar la comunión en una sola especie á los legos , así como á los sacerdotes que no celebran ; deben de tal modo subsistir , que por motivo ninguno se permita á nadie el uso del caliz ; y tambien : »Si en caso de que parezca deberse conceder á alguna nacion ó reyno , el uso del caliz por razones prudentes , y conformes á la caridad cristiana , se le haya de conceder bajo algunas condiciones , y quales sean estas.

DE-

CAN. IV. Si quis dixerit , parvulis , antequam ad annos discretionis pervenerint , necessariam esse Eucharistiæ communionem ; anathema sit.

Duos verò articulos , aliàs propositos , hos nondum tamen excussos , videlicet : An rationes , quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit , ut communicaret laicos , atque etiam non celebrantes sacerdotes , sub una tantum panis specie , ita sint retinendæ , ut nulla ratione Calicis usus cuiquam sit permitendus : et , An , si honestis , et Christianæ caritati consentaneis rationibus concedendus alicui vel nationi , vel regno Calicis usus videatur , sub aliquibus conditionibus concedendus sit ; et quænam sint illæ : Eadem sancta Synodus , in aliud tempus , oblata sibi quamprimum occasione , examinandos , atque definiendos reservat.

DE-

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

PROEMIO.

El mismo sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, ha tenido por bien establecer en la presente ocasion á honra de Dios omnipotente, y ornamento de la santa Iglesia, los puntos que se siguen sobre la materia de la reforma.

CA-

DECRETUM DE REFORMATIONE.

PROOEMIUM.

Eadem sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad Dei omnipotentis laudem, et sanctæ Ecclesiæ ornamentum, ea, quæ sequuntur, de reformationis negotio in præsentì statuenda esse censuit.

CA-

T3

CAPITULO I.

Los Obispos deben ordenar , y dar las dimisorias y testimoniales gratis ; sus ministros nada absolutamente perciban por ellas , y los notarios lo que está determinado en el decreto.

Debiendo estar muy distante del órden eclesiástico toda sospecha de avaricia ; no perciban los Obispos, ni los demás que confieren órdenes , ni sus ministros, bajo ningun pretexto , cosa alguna por la colacion de qualesquiera de ellos , ni aun por la de la tonsura clerical , ni por las dimisorias , ó testimoniales , ni por el sello , ni por ningun otro motivo , aunque la ofrezcan voluntariamente. Mas los notarios podrán recibir , solo en aquellos lugares en que no hay la loable costumbre de no percibir derechos , la decima parte de un ducado de oro por cada una de las dimisorias , ó testimonia-

CAPUT I.

Episcopi gratis , cùm Ordines conferant , tum dimisorias , et testimoniales litteras dent : pro quibus eorum ministri nihil prorsus ; notarii autem , quod in decreto præfinitum est , accipiant.

Quoniam ab ecclesiastico ordine omnis avaritiæ suspicio abesse debet ⁽¹⁾ ; nihil pro collatione quorumcumque Ordinum , etiam clericalis tonsuræ , nec pro litteris dimissoriis , aut testimonialibus , nec pro sigillo , nec alia quacumque de causa , etiam sponte oblatum , Episcopi , et alii Ordinum collatores , aut eorum ministri , quovis prætextu accipiant. Notarii verò in iis tantùm locis , in quibus non viget laudabilis consuetudo nihil accipiendi , pro singulis litteris dimissoriis , aut

(1)
Concil. II. Later.
c. 1. et. Lat. IV.
c. 63. Chal. c. 2.
Braccarens. II. c.
3. Aurelian. II.
c. 3. et Toletan.
II. c. 3.

niales ; con la circunstancia de que para esto no han de gozar salario alguno señalado por exercer su oficio , ni ha de poder resultar directa , ni indirectamente emolumento alguno al Obispo de los gajes del notario , por la colacion de los órdenes ; pues decreta que en estos casos están absolutamente obligados á exercer su ministerio de gracia ; anulando y prohibiendo enteramente las tasas , estatutos y costumbres contrarias , aunque sean inmemoriales , de qualquier lugar que sea , pues con mas razon pueden llamarse abusos , y corruptelas favorables á la Simonía. Los que executaren lo contrario , así los que dán , como los que reciben , incurran por el mismo hecho , además de la venganza divina , en las penas asignadas por derecho.

CA-

testimonialibus , decimam tantum unius aurei partem accipere possint ; dummodò eis nullum salarium sit constitutum pro officio exercendo ; nec Episcopo ex notarii commodis aliquod emolumentum ex eisdem Ordinum collationibus directè , vel indirectè provenire possit. Tunc enim gratis operam suam eos præstare omninò teneri decernit : contrarias taxas , ac statuta , et consuetudines , etiam immemorabiles , quorumcumque locorum , quæ potius abusus , et corruptelæ , Simoniacæ pravitati faventes , nuncupari possunt , penitus cassando , et interdicens. Et qui secùs fecerint , tam dantes , quàm accipientes , ultra divinam ultionem , pœnas à jure inflictas ipso facto incurrant.

CAPITULO II.

Excluyense de recibir los sagrados órdenes los que no tienen de qué subsistir.

No siendo decente que mendiguen con infamia de sus órdenes las personas dedicadas al culto divino, ni se exerciten en tratos bajos y vergonzosos; constando que en muchísimas partes se admiten casi sin distincion á los sagrados órdenes muchísimas personas que con varios artificios y engaños suponen que poseen algun beneficio eclesiástico, ó caudales suficientes; establece el santo Concilio, que en adelante no sea promovido clérigo ninguno secular, aunque por otra parte sea idoneo por sus costumbres, ciencias y edad, á los órdenes sagrados, á no constar antes legitimamente que está en posesion pacífica de beneficio eclesiástico, que baste para pasar honradamente la vida. Ni pueda resignar es-
te

CAPUT II.

Arcentur à sacris Ordinibus, qui non habent unde vivere possint.

Cum non deceat eos, qui divino ministerio adscripti sunt, cum Ordinis dedecore mendicare, aut sordidum aliquem quæstum exercere; compertumque sit, complures plerisque in locis ad sacros ordines nullo ferè delectu admitti, qui variis artibus, ac fallaciis confingunt, se beneficium ecclesiasticum, aut etiam idoneas facultates obtinere: statuit sancta Synodus, ne quis deinceps Clericus sæcularis, quamvis aliàs sit idoneus moribus, scientia, et ætate, ad sacros Ordines promoveatur, nisi prius legitimè constet, eum beneficium ecclesiasticum, quod sibi ad victum honestè sufficiat, pacificè possidere. Id verò be-
ne-

te beneficio , sino haciendo mencion de que fue promovido á titulo del mismo ; ni se le admita la resignacion sino constando que puede vivir cómodamente con otras rentas ; y á no hacerse la resignacion con estas circunstancias , sea nula. Los que obtienen patrimonio, ó pension , no puedan ordenarse en adelante , sino los que juzgáre el Obispo debe ordenar por necesidad , ó comodidad de sus iglesias , cerrificandose antes de que efectivamente tienen aquel patrimonio ó pension , y que son suficientes para poderles mantener ; sin que absolutamente puedan despues enagenarlos , extinguirlos , ni cederlos sin licencia del Obispo , hasta que hayan logrado otro beneficio eclesiástico suficiente , ó tengan por otra parte con que poderse mantener : renovando en este punto las penas de los antiguos cánones.

CA-

beneficium resignare non possit , nisi facta mentione , quòd ad illius beneficii titulum sit promotus. Neque ea resignatio admittatur , nisi constito , quod aliundè vivere commodè possit. Et aliter facta resignatio nulla sit. Patrimonium verò , vel pensionem obtinentes , ordinari posthàc non possint , nisi illi , quos Episcopus judicaverit assumendos pro necessitate , vel commo-
ditate ecclesiarum suarum ; eo quoque priùs perspecto , patrimonium illud , vel pensionem verè ab eis obtineri , taliaque esse , quæ eis ad vitam sustentandam satis sint : atque illa deinceps sine licentia Episcopi alienari ⁽¹⁾ , aut extinguì , vel remitti nullatenus possint ; donec beneficium ecclesiasticum sufficiens sint adepti ; vel aliunde habeant , unde vivere possint : antiquorum canonum pœnas super his innovando.

(1)
Concil. Later. sub
Alexandr. III.
part. 1. c. 9.

CA-

CAPITULO III.

Prescribese el orden de aumentar las distribuciones quotidianas : á quienes se deban estas : imponense penas á los contumaces que no sirven.

Estando destinados los beneficios al culto divino , y al cumplimiento de los ministerios eclesiásticos; establece el santo Concilio , para que no se disminuya en cosa alguna el culto divino , sino que en todo se le dé el debido cumplimiento y obsequio ; que en las iglesias así Catedrales , como colegiadas , en que no hay distribuciones quotidianas , ó son tan cortas que verisimilmente no se hace caso de ellas ; se deba separar la tercera parte de los frutos , y demás provechos y obviaciones , así de las dignidades , como de los canonicatos , personados , porciones y oficios , y convertirla en distribuciones diarias ; las quales se han de repartir proporcional-

CAPUT III.

Ratio distributiones quotidianas augendi præscribitur; illæ , quibus debeantur : non servientium contumacia punitur.

Cùm beneficia ad divinum cultum , atque ecclesiastica munia obeunda sint constituta ; ne qua in parte minuatur divinus cultus , sed ei debitum omnibus in rebus obsequium præstetur ; statuit sancta Synodus , in ecclesiis , tam cathedralibus , quàm collegiatis , in quibus nullæ sunt distributiones quotidianæ , vel ita tenues , ut verisimiliter negligantur , tertiam partem fructuum , et quorumcumque proventuum , et obventionum , tam dignitatum , quàm canonicatum , personatum , portionum , et officiorum , separari debere ; et in dis-

nalmente entre los que obtienen las dignidades, y los demás que asisten á los oficios divinos, segun la division que en la primera regulacion de los frutos debe hacer el Obispo, aun como delegado de la sede Apostólica; salva no obstante la costumbre de aquellas iglesias en que nada perciben, ó perciben menos de la tercera parte los que no residen, ó no sirven; sin que obstenten esenciones, ni otras costumbres, por inmemoriales que sean, como ni qualquiera apelacion. Si creciere la contumacia de los que no concurren al servicio, se podrá proceder contra ellos segun lo dispuesto en el derecho, y en los sagrados cánones.

CAPITULO IV.

En que circunstancias se han de nombrar coadjutores para la cura de almas. Prescribese el modo de erigir nuevas parroquias.

Los Obispos, aun como delegados de la sede Apostó-
li-

distributiones quotidianas converti, quæ inter dignitates obtinentes, et cæteros divinis interessentes, proportionabiliter, juxta divisionem ab Episcopo, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegato, in ipsa prima fructuum deductione facienda, dividantur. Salvis tamen consuetudinibus earum ecclesiarum, in quibus non residentes, seu non servientes, nihil, vel minus tertia parte percipiunt: non obstantibus exemptionibus, ac aliis consuetudinibus, etiam immemorabilibus, et appellationibus quibuscumque. Crescenteque non servientium contumacia, liceat contra eos procedere, juxta juris, ac sacrorum canonum dispositionem.

CAPUT IV.

*Coadjutores curæ animarum quando sint assumendi.
Ratio novas parochias erigendi traditur.*

Episcopi, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegati, in om-
ni-

lica , obliguen á los curas , ú otros que tengan obligacion , á tomar por asociados en su ministerio el número de sacerdotes que sea necesario para administrar los Sacramentos , y celebrar el culto divino en todas las iglesias parroquiales , ó bautismales , cuyo pueblo sea tan numeroso , que no baste un cura solo á administrar los Sacramentos de la Iglesia , ni á celebrar el culto divino. Mas en aquellas partes en que los parroquianos no puedan , por la distancia de los lugares , ó por la dificultad , concurrir sin grave incomodidad , á recibir los Sacramentos , y oír los oficios divinos ; puedan establecer nuevas parroquias aunque se opongan los curas , segun la forma de la constitucion de Alexandro VI. que principia : *Ad audientiam*. Asignese tambien , á voluntad del Obispo , á los sacerdotes que de nuevo se destinaren al gobierno de las iglesias recientemente erigidas , suficiente congrua de los frutos que de qualquier modo pertenezcan á la iglesia matriz ; y si fuese necesario , pueda obligar al pueblo á subministrar lo suficiente para el sustento de los dichos sacerdotes ; sin que
obs-

nibus ecclesiis parochialibus , vel baptismalibus , in quibus populus ita numerosus sit , ut unus Rector non possit sufficere ecclesiasticis Sacramentis ministrandis , et cultui divino peragendo ; cogant Rectores , vel alios , ad quos pertinet , sibi tot sacerdotes ad hoc munus adjungere , quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda , et cultum divinum celebrandum. In iis vero , in quibus ob locorum distantiam , sive difficultatem , parochiani , sine magno incommodo ad percipienda Sacramenta , et divina officia audienda accedere non possunt ; novas parochias , etiam invitis Rectoribus , juxta formam constitutionis Alexandri III. quæ incipit : *Ad audientiam* , constituere possint. Illis autem sacerdotibus , qui de novo erunt ecclesiis noviter erectis præficiendi , competens assignetur portio arbitrio Episcopi ex fructibus ad ecclesiam matricem quomodocumque pertinentibus : et , si necesse fuerit , compellere possit populum eam subministrare , quæ sufficiant ad vitam dictorum sacerdotum

obsten reservacion alguna general , ó particular , ó afec-
cion alguna sobre las dichas iglesias ; ni semejantes dis-
posiciones , ni erecciones puedan anularse ni impedirse,
en fuerza de qualesquier provisiones que sean , ni aun
en virtud de resignacion , ni por ningunas otras deroga-
ciones , ó suspensiones.

CAPITULO V.

*Puedan hacer los Obispos uniones perpetuas en los
casos que permite el derecho.*

Para que se conserve dignamente el estado de las
iglesias , en que se tributan á Dios los sagrados oficios;
puedan los Obispos , aun como delegados de la sede
Apostólica, hacer , segun la forma del derecho, y sin per-
juicio de los que las obtienen , reuniones perpetuas de
qualesquier iglesias parroquiales , y bautismales , y de
otros beneficios curados , ó no curados , con otros que
lo

sustentandam : quacumque reservatione generali , vel speciali,
vel affectione , super dictis ecclesiis , non obstantibus. Neque
hujusmodi ordinationes , et erectiones possint tolli , nec impe-
diri , ex quibuscumque provisionibus , etiam vigore resignatio-
nis , aut quibusvis aliis derogationibus , vel suspensionibus.

CAPUT V.

*Possint Episcopi facere uniones perpetuas in casibus
à jure permissis.*

Ut etiam ecclesiarum status , ubi sacra Deo officia minis-
trantur , ex dignitate conservetur ; possint Episcopi , etiam tam-
quam Apostolicæ Sedis delegati , juxta formam juris , sine ta-
men præjudicio obtinentium ⁽¹⁾ , facere uniones perpetuas qua-
rumcumque ecclesiarum parochialium , et baptismalium , et alio-
rum beneficiorum curatorum , vel non curatorum cum cura-
tis,

(1)
*Later. sub Leone
X. Sess. 9. de Re-
for. Cur.*

lo sean , á causa de la pobreza de las mismas iglesias, y en los demás casos que permite el derecho ; aunque dichas iglesias ó beneficios esten reservados general , ó especialmente , ó afectos de qualquiera otro modo. Y estas uniones no puedan revocarse , ni quebrantarse de modo alguno en virtud de ninguna provision , sea la que fuere , ni aun por causa de resignacion , derogacion ó suspension.

CAPITULO VI.

Señalense á los curas ignorantes vicarios interinos , asignando á estos parte de los frutos : los que continuaren viviendo escandalosamente , puedan ser privados de sus beneficios.

Por quanto los curas ignorantes é imperitos de las iglesias parroquiales son poco aptos para el desempeño del sagrado ministerio ; y otros , por la torpeza de su
vi-

tis , propter earum paupertatem , et in cæteris casibus à jure permissis , etiam si dictæ ecclesiæ , vel beneficia essent generaliter , vel specialiter reservata , aut qualitercumque affecta. Quæ uniones etiam non possint revocari , nec quoquo modo infringi vigore cujuscumque provisionis , etiam ex causa resignationis , aut derogationis , aut suspensionis.

CAPUT VI.

Imperitis Parochis vicarii pro tempore , assignata parte fructuum , deputentur : in scandalo perseverantes privari beneficiis possint.

Quia illitterati , et imperiti parochialium ecclesiarum Rectores sacris minùs apti sunt officiis ; et alii propter eorum
vi-

vida , mas bien destruyen que edifican ; puedan los Obispos , aun como delegados de la sede Apostólica , señalar interinamente coadjutores ó vicarios , á los mencionados curas iliteratos é imperitos , como por otra parte sean de buena vida ; y asignar á los vicarios una parte de los frutos , que sea suficiente para sus alimentos , ó dar providencia de otro modo , sin atender á apelacion ni esencion alguna. Refrenen tambien , y castiguen á los que viven torpe y escandalosamente , despues de haberles amonestado ; y si aun todavia perseverasen incorregibles en su mala vida , tengan facultad de privarles de sus beneficios , segun las constituciones de los sagrados cánones , sin que obste ninguna esencion ni apelacion.

CA-

vita turpitudinem potius destruunt , quam aedificant ; Episcopi , etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati , eisdem illiteratis , et imperitis , si aliàs honestæ vitæ sint ⁽¹⁾ , coadjutores , aut Vicarios pro tempore deputare , partemque fructuum eisdem pro sufficienti victu assignare , vel aliter providere possint ; quacumque appellatione , et exemptione remota. Eos vero , qui turpiter , et scandalosè vivunt , postquam præmoniti fuerint , coerceant , ac castigent ; et si adhuc incorrigibiles in sua nequitia perseverent , eos beneficiis , juxta sacrorum canonum constitutiones , exemptione , et appellatione quacumque remota , privandi facultatem habeant.

(1)
Concil. Toletan.
VIII. can. 8.

CA-

CAPITULO VII.

Trasladen los Obispos los beneficios de las iglesias que no se pueden reedificar; procuren reparar las otras; y que se deba observar en esto.

Debiendose tambien poner sumo cuidado en que las cosas consagradas al servicio divino no decaigan, ni se destruyan por la injuria de los tiempos, ni se borren de la memoria de los hombres; puedan los Obispos á su arbitrio, aun como delegados de la sede Apostólica, trasladar los beneficios simples, aun los que son de derecho de patronato, de las iglesias que se hayan arruinado por antigüedad, ó por otra causa, y que no se puedan reedificar por su pobreza, á las iglesias matrices, ú á otras de los mismos lugares, ó de los mas vecinos; citando antes las personas á quienes toca el cuidado de las mismas iglesias; y erijan en las matrices, ó en las otras, los altares y capillas, con las mismas

CAPUT VII.

Episcopi transferant beneficia ex ecclesiis, quæ nequeunt restaurari: alias verò reparari curent: quid in hoc servandum sit.

Cùm illud quoque valdè curandum sit, ne ea, quæ sacris ministeriis dicata sunt, temporum injuria obsolescant, et ex hominum memoria excidant; Episcopi, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, transferre possint beneficia simplicia, etiam juris patronatus, ex ecclesiis, quæ vetustate, vel aliàs collapsæ sint, et ob eorum inopiam nequeant instaurari, vocatis iis, quorum interest, in matrices, aut alias ecclesias locorum eorundem, seu viciniorum, arbitrio suo; atque in eisdem ecclesiis erigant altaria, vel capellas sub eisdem invocationibus;

mas advocaciones; ó transfieranlas á capillas ó altares ya erigidos, con todos los emolumentos y cargas impuestas á las primeras iglesias. Cuiden tambien de reparar y reedificar las iglesias parroquiales así arruinadas, aunque sean de derecho de patronato, sirviendose de todos los frutos y rentas que en algun modo pertenezcan á las mismas iglesias; y si aquellos no fuesen suficientes, obliguén á esto con todos los remedios oportunos á todos los patronos, y demás que participan algunos frutos provenientes de dichas iglesias, ó en defecto de estos obliguén á los parroquianos; sin que sirva de obstáculo apelacion, esencion, ni contradiccion alguna. Mas si padeciesen toda suma pobreza, sean transferidas á las iglesias matrices, ó á las mas vecinas, con facultad de convertir así las dichas parroquiales, como las otras arruinadas en usos profanos que no sean indecentes, erigiendo no obstante una cruz en el mismo lugar.

CA-

bus; vel in jam erecta altaria, vel capellas transferant cum omnibus emolumentis, et oneribus, prioribus ecclesiis impositis. Parochiales verò ecclesias, etiam si juris patronatus sint, ita collapsas refici, et instaurari procurent ex fructibus, et proventibus quibuscumque, ad easdem ecclesias quomodocumque pertinentibus. Qui si non fuerint sufficientes; omnes patronos, et alios, qui fructus aliquos, ex dictis ecclesiis provenientes, percipiunt, aut, in illorum defectum, parochianos omnibus remediis opportunis ad prædicta cogant, quacumque appellatione, exemptione, et contradictione remota. Quòd si nimia egestate omnes laborent; ad matrices, seu viciniore ecclesias transferantur, cum facultate tam dictas parochiales, quàm alias ecclesias dirutas, in profanos usus, non sordidos, erecta tamen ibi cruce, convertendi.

CAPITULO VIII.

Visiten los Obispos todos los años los monasterios de encomienda, donde no esté en su vigor la observancia regular, y todos los beneficios.

Es muy conforme á razon que el Ordinario cuide con diligencia, y dé providencias sobre todas las cosas que pertenecen en su diócesis al culto divino. Por tanto visiten los Obispos todos los años, aun como delegados de la sede Apostólica, los monasterios de encomienda, aunque sean los que llaman abadías, prioratos, y preposituras, en que no esté en su vigor la observancia regular; así como los beneficios de cura de almas, y los que no la tienen, y los seculares y regulares, de qualquier modo que estén en encomienda, aunque sean esentos; cuidando tambien los mismos Obispos de que se renueven los que necesiten reedificarse, ó repararse, valiendose de medios eficaces, aunque sea

CAPUT VIII.

Monasteria commendata, in quibus non viget regularis observantia, et beneficia quæcumque quotannis ab Episcopis visitentur.

Quæcumque in diœcesi ad Dei cultum spectant, ab Ordinario diligentèr curari, atque iis, ubi oportet, provideri æquum est. Propterea commendata monasteria, etiam Abbatia, Prioratus, et Præposituræ nuncupatæ, in quibus non viget Regularis observantia, necnon beneficia tam curata, quàm non curata, sæcularia, et regularia, qualitercumque commendata, etiam exempta, ab Episcopis, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegatis, annis singulis visitentur ⁽¹⁾; curentque iidem Episcopi congruentibus remediis, etiam per sequestrationem fruc-

(1)
Conc. Tarrac. I.
c. 7. et Braccaren-
sis II. c. 1.

sea del sequestro de los frutos; y si los dichos, ó sus anejos tuviesen cargo de almas, cumplase éste exáctamente, así como todas las demás cargas á que haya obligacion; sin que obsten apelaciones, ni privilegios algunos, costumbres prescritas aun de tiempo inmemorial, letras conservatorias, jueces deputados, ni las inhibiciones que estos opongan. Y si la observancia regular estuviese en ellos en su vigor, procuren los Obispos por medio de sus exórtaciones paternales, que los superiores de éstos regulares observen, y hagan observar el órden de vida que deben tener, conforme á su instituto regular, y contengan y moderen sus súbditos en el cumplimiento de su obligacion. Mas si, amonestados los superiores, no les visitaren, ni corrigieren en el espacio de seis meses; puedan los mismos Obispos en este caso, aun como delegados de la sede Apostólica, visitarles, y corregirles del mismo modo que podrían sus superiores, segun sus institutos; removiendo absolutamente, y sin que puedan servirles de obstáculo, las apelaciones, privilegios, y esenciones, qualesquiera que sean.

CA-

fructuum, ut, quæ renovatione indigent, aut restauratione, re-
ficientur; et cura animarum, si qua illis, vel eorum annexis
immineat, aliaque debita obsequia rectè exerceantur: appella-
tionibus quibuscumque, privilegiis, consuetudinibus, etiam
immemorabili tempore præscriptis, conservatoriis, judicium de-
putationibus, et eorum inhibitionibus non obstantibus. Et, si
in eis vigeret observantia Regularis, provideant Episcopi pa-
ternis admonitionibus, ut eorum Regularium Superiores juxta
eorum regularia instituta debitam vivendi rationem observent,
et observari faciant, et sibi súbditos in officio contineant, ac
moderentur. Quòd si admoniti, intra sex menses eos non vi-
sitaverint, vel correxerint; tunc iidem Episcopi, etiam ut de-
legati Sedis Apostolicæ, eos visitare possint, et corrigere, prout
ipsi Superiores possent, juxta eorum instituta: quibuscumque
appellationibus, privilegiis, et exemptionibus penitus remotis,
et non obstantibus.

V2

CA-

CAPITULO IX.

Se suprime el nombre y uso de los Quēstores de limosnas. Sean los Ordinarios los que publiquen las indulgencias y gracias espirituales. Perciban dos del cabildo las limosnas sin interes alguno.

Como muchos remedios que diferentes concilios aplicaron antes en sus respectivos tiempos, tanto el Lateranense y Lugdunense, como el Viennense, contra los perversos abusos de los Quēstores de limosnas, han venido á ser inútiles en los tiempos modernos; y se ve mas bien que su malicia se aumenta de dia en dia, con grande escandalo; y quejas de todos los fieles, en tanto grado, que no parece queda esperanza alguna de su enmienda; establece el santo Concilio, que en adelante se extinga absolutamente aquel nombre y uso en todos los paises de la cristiandad; y que no se admita absolutamente á nadie

CAPUT IX.

Quęstorum eleemosynarum nomen, et usus tollitur. Indulgentias, et spirituales gratias Ordinarii publicent. Duo de Capitulo eleemosynas gratis accipiant.

(1)
Lateran. cap. 16.
sub Innocent. III.

Cùm multa à diversis antea conciliis, tam Lateranensi, ac Lugdunensi, quàm Viennensi, adversus pravos eleēmosynarum Quęstorum abusos remedia⁽¹⁾, tunc adhibita, posterioribus temporibus reddita fuerint inutilia; potiusque eorum malitia ita quotidie magno fidelium omnium scandalo, et querela excrescere deprehendatur, ut de eorum emendatione nulla spes ampliùs relictæ videatur: statuit, ut posthàc in quibuscumque Christianæ religionis locis eorum nomen, atque usus penitus abo-

dñe para exercer semejante oficio ; sin que obsten contra esto los privilegios concedidos á iglesias , monasterios , hospitales , lugares piadosos , ni á qualesquiera personas de qualquier estado , grado y dignidad que sean , ni costumbres aunque sean inmemoriales. Decreta tambien que las indulgencias , ú otras gracias espirituales , de que no es justo privar por aquel abuso á los fieles cristianos , se publiquen en adelante al pueblo en el tiempo debido , por los Ordinarios de los lugares , acompañandose de dos personas que agregarán de sus cabildos ; á las que tambien se concede facultad para que recojan fielmente , y sin percibir paga alguna , las limosnas y otros subsidios que caritativamente les franqueen ; para que en fin se certifiquen todos , de que el uso que se hace de estos celestiales tesoros de la Iglesia , no es para lucrar , sino para aumentar la piedad.

Asig-

aboleatur ; nec ad officium hujusmodi exercendum ullatenùs admittantur : non obstantibus privilegiis ecclesiis , monasteriis , hospitalibus , piis locis , et quibusvis cujuscumque gradus , status , et dignitatis personis , concessis , aut consuetudinibus , etiam immemorabilibus. Indulgentias verò , aut alias spirituales gratias , quibus non ideò Christi fideles decet privari , deinceps per Ordinarios locorum , adhibitis duobus de Capitulo , debitis temporibus populo publicandas esse decernit. Quibus etiam eleëmōsynas , atque oblata sibi caritatis subsidia , nulla prorsus mercede accepta , fideliter colligendi facultas datur : ut tandem , cælestes hos Ecclesiæ thesauros non ad quæstum , sed ad pietatem exerceri , omnes verè intelligant.

Asignacion de la Sesion futura.

El sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, ha establecido y decretado, que la Sesion próxima se ha de tener y celebrar en la feria quinta después de la octava de la natividad de la bienaventurada virgen Maria, que será el 17 del inmediato mes de septiembre. Añade no obstante, que el mismo santo Concilio podrá, y tendrá autoridad de restringir, y estender libremente á su arbitrio y voluntad, aun en congregacion general, el termino mencionado, y todos los que en adelante señale para cada Sesion, segun juzgáre conveniente á los asuntos del Concilio.

SE-

Indictio futuræ Sessionis.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, et decrevit, proximam futuram Sessionem habendam, et celebrandam esse feria quinta, post octavam festi Nativitatis beatæ Mariæ Virginis, quæ erit decima septima mensis Septembris proximè futuri: hoc tamen adjecto, quod dictum terminum, ac unicuique Sessioni in posterum præfigendum, ipsa sancta Synodus pro ejus arbitrio, et voluntate, sicuti rebus Concilii putaverit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere, et prorogare liberè possit, et valeat.

SES-

SESION VIGESIMA SEGUNDA,

Que es la VI. celebrada en tiempo del sumo Pontifice
Pio IV. en 17 de septiembre de 1562.

Doctrina sobre el sacrificio de la Misa.

El sacrosanto, ecumenico, y general Concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos Legados de la sede Apostólica, procurando que se conserve en la santa Iglesia católica en toda su pureza la fe y doctrina antigua, absoluta, y en todo perfecta del gran misterio de la Eucaristía, disipados todos los errores, y heregias; instruida por la ilustración del Espíritu Santo, enseña, declara y decreta que respecto de ella, en quanto es verdadero y singular sacrificio, se prediquen á los fieles los dogmas que se siguen.

CA-

SESSIO VIGESIMA SECUNDA,

QUÆ EST VI. SUB PIO IV. PONTIF. MAX.

Celebrata die xvii. Septemb. M.D.LXII.

Doctrina de sacrificio Missæ.

Sacrosancta, œcumenica, et generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ut vetus, absoluta, atque omni ex parte perfecta de magno Eucharistiæ mysterio in sancta Catholica Ecclesia fides, atque doctrina retineatur, et in sua puritate, propulsatis erroribus, atque hæresibus, conservetur; de ea, quatenus verum, et singulare sacrificium est, Spiritus Sancti illustratione edocta, hæc, quæ sequuntur, docet, declarat, et fidelibus populis prædicanda decernit.

V4

CA-

CAPITULO I.

De la institucion del sacrosanto sacrificio de la Misa.

Por quanto el antiguo testamento, como testifica el Apostol san Pablo, no era completo ni perfecto, á causa de la debilidad del sacerdocio de Levi; fue conveniente, disponiendolo así Dios, padre de misericordias, que naciese otro sacerdote segun el orden de Melchisedech, es á saber, nuestro señor Jesu-Cristo, que pudiese completar, y llevar á la perfeccion quantas personas habian de ser santificadas. El mismo Dios pues, y señor nuestro, aunque se habia de ofrecer á sí mismo á Dios Padre, una vez, por medio de la muerte en el ara de la cruz, para obrar desde ella la redencion eterna; con todo, como su sacerdocio no habia de acabarse con su muerte; para dexar en la última cena, de la noche misma en que era entregado, á su amada Es-
po-

CAPUT I.

De institutione sacrosancti Missæ sacrificii.

(1)
Hebraeor. 7.

Quoniam sub priori testamento, (1) teste Apostolo Paulo, propter Levitici sacerdotii imbecillitatem, consummatio non erat; oportuit, Deo Patre misericordiarum, ita ordinante, sacerdotem alium secundum ordinem Melchisedech surgere, Dominum nostrum, Jesum Christum, qui posset omnes, quotquot sanctificandi essent, consummare, et ad perfectum adducere. Is igitur Deus, et Dominus noster, (2) etsi semel se ipsum in ara crucis, morte intercedente, Deo Patri oblaturus erat, ut æternam illic redemptionem operaretur; quia tamen per mortem sacerdotium ejus extinguendum non erat; in cœna novissima, qua nocte tradebatur, ut dilectæ sponsæ suæ

(2)
Hebraeor. 7.

posa la Iglesia un sacrificio visible, según requiere la condicion de los hombres, en el que se representase el sacrificio cruento que por una vez se habia de hacer en la cruz, y permaneciese su memoria hasta el fin del mundo, y se aplicase su saludable virtud á la remision de los pecados que cotidianamente cometemos; al mismo tiempo que se declaró sacerdote según el orden de Melchisedech, constituido para toda la eternidad, ofreció á Dios Padre su cuerpo, y su sangre bajo las especies de pan y vino, y mandó á sus Apóstoles, á quienes entonces ordenaba sacerdotes del nuevo testamento, que le recibiesen baxo los signos de aquellas mismas cosas, ordenandoselos, así como á sus sucesores en el sacerdocio, que lo ofreciesen, por estas palabras: Haced esto en memoria mia; como siempre lo ha entendido, y enseñado la Iglesia católica. Porque habiendo celebrado la antigua pasqua, que la muchedumbre de los hijos de Israel sacrificaba en memoria de su salida de Egipto; instituyó una pasqua nueva; es á saber, á sí mis-

sue Ecclesiæ visibile, sicut hominum natura exigit, relinqueret sacrificium, quo cruentum illud, semel in Cruce peragendum, repræsentaretur; ejusque memoria in finem usque sæculi permaneret; atque illius salutaris virtus in remissionem eorum, quæ à nobis quotidie committuntur, peccatorum applicaretur; (1) sacerdotem secundum ordinem Melchisedech se in æternum constitutum declarans, corpus, et sanguinem suum sub speciebus panis, et vini Deo Patri obtulit; ac sub earundem rerum symbolis, Apostolis, quos tunc novi testamenti sacerdotes constituabat, ut sumerent, tradidit; et eisdem, eorumque in sacerdotio successoribus, ut offerrent, præcepit per hæc verba: (2) *Hoc facite in meam commemorationem*: uti semper Catholica Ecclesia intellexit, et docuit. Nam celebrato veteri Pascha, (3) quod in memoriam exitus de Ægypto multitudo filiorum Israel immolabat, novum instituit Pascha, seipsum ab Ecclesia per sacerdotes sub signis visibilibus immolandum in memoriam transitus sui (4) ex hoc mundo ad Patrem,

(1)
Psalin. 109.

(2)
Matth. 26. Luc. 22.

(3)
Exod. 13.

(4)
Colossens. 1.

misimo, para ser sacrificado baxo signos visibles á nombre de la Iglesia por el ministerio de los sacerdotes, en memoria de su tránsito de este mundo al Padre, quando derramando su sangre nos redimió, nos sacó del poder de las tinieblas, y nos transfirió á su reyno. Esta es, por cierto, aquella oblacion pura, que no se puede manchar por indignos, y malos que sean los que la hacen; la misma que predijo Dios por Malachias, que se habia de ofrecer limpia en todo lugar á su nombre, que habia de ser grande entre todas las gentes; y la misma que significa sin obscuridad el Apostol san Pablo, quando dice escribiendo á los Corintios: Que no pueden ser partícipes de la mesa del Señor, los que están manchados con la participacion de la mesa de los demonios; entendiendo en una, y otra parte por la mesa el altar. Esta es finalmente aquella que se figuraba en varias semejanzas de los sacrificios en los tiempos de la ley natural, y de la escrita; pues incluye todos los bienes que aquellos significaban, como consumacion y perfeccion de todos ellos.

CA-

trem, quando per sui sanguinis effusionem nos redemit, eripuitque de potestate tenebrarum, et in regnum suum transtulit. Et hæc quidem illa munda oblatio est, quæ nulla indignitate, aut malitia offerentium inquinari potest: ⁽¹⁾ quam Dominus per Malachiam nomini suo, quod magnum futurum esset in gentibus, in omni loco mundam offerendam prædixit: quam non obscure innuit Apostolus Paulus, Corinthiis scribens, cum dicit: Non posse ⁽²⁾ eos, qui participatione mensæ dæmoniorum polluti sint, mensæ Domini partícipes fieri: per mensam altare utrobique intelligens. Hæc denique illa est, ⁽³⁾ quæ per varias sacrificiorum, naturæ, et legis tempore, similitudines figurabatur; utpote quæ bona omnia, per illa significata, velut illorum omnium consummatio, et perfectio complectitur.

(1)
Malach. I.

(2)
I. Corint. 10.

(3)
Genes. 4. et 12.
Levit. I. 5. & 3.

CA-

CAPITULO II.

El sacrificio de la Misa es propiciatorio no solo por los vivos, sino tambien por los difuntos.

Y por quanto en este divino sacrificio que se hace en la Misa, se contiene, y sacrifica incruentamente aquel mismo Cristo que se ofreció por una vez cruentamente en el ara de la cruz; enseña el santo Concilio, que este sacrificio es con toda verdad propiciatorio, y que se logra por él, que si nos acercamos al Señor contritos y penitentes, si con sincero corazon, y recta fe, si con temor y reverencia; conseguiremos misericordia, y hallaremos su gracia por medio de sus oportunos auxilios. En efecto aplacado el Señor con esta oblacion, y concediendo la gracia, y don de la penitencia, perdona los delitos, y pecados por grandes que sean; porque la hostia es una misma, uno el mismo que ahora ofrece por el ministerio de los sacerdotes, que

CAPUT II.

Sacrificium Missæ est propitiatorium tam pro vivis, quàm pro defunctis.

Et quoniam in divino hoc sacrificio, quod in Missa peragitur, idem ille Christus continetur, et incruentè immolatur, ⁽¹⁾ qui in ara crucis semel seipsum cruentè obtulit; docet sancta Synodus, sacrificium istud verè propitiatorium esse, per ipsumque fieri, ut, si cum vero corde, et recta fide, cum metu, et reverentia, contriti, ac pœnitentes ad Deum accedamus, misericordiam consequamur, et gratiam inveniamus in auxilio opportuno. Hujus quippe oblatione placatus Dominus, gratiam, et donum pœnitentiæ concedens, crimina, et peccata, etiam ingentia, dimittit. Una enim, eademque est hostia, idem

nunc

⁽¹⁾
Hebræor. 9.

que el que entonces se ofreció á sí mismo en la cruz, con sola la diferencia del modo de ofrecerse. Los frutos por cierto de aquella oblacion cruenta, se logran abundantísimamente por esta incruenta: tan lejos está que esta derogue de modo alguno á aquella. De aqui es que no solo se ofrece con justa razon por los pecados, penas, satisfacciones, y otras necesidades de los fieles que viven; sino tambien, segun la tradicion de los Apóstoles, por los que han muerto en Cristo sin estar plenamente purgados.

CAPITULO III.

De las Misas en honor de los Santos.

Y aunque la Iglesia haya tenido la costumbre de celebrar en varias ocasiones algunas Misas en honor y memoria de los santos; enseña no obstante que no se ofrece á estos el sacrificio, sino á solo Dios que les dió la corona: de donde es, que no dice el sacerdote: Yo te ofrez-

nunc offerens sacerdotum ministerio, qui se ipsum tunc in Cruce obtulit, sola offerendi ratione diversa. Cujus quidem oblationis, cruentæ, inquam, fructus per hanc incruentam uberimè percipiuntur: tantum abest, ut illi per hanc quovis modo derogetur. Quare non solum pro fidelium vivorum peccatis, pœnis, satisfactionibus, et aliis necessitatibus, sed et pro defunctis in Christo, nondum ad plenum purgatis, ritè, juxta Apostolorum traditionem, offertur.

CAPUT III.

De Missis in honorem Sanctorum.

Et quamvis in honorem, et memoriam sanctorum nonnullas interdum Missas Ecclesia celebrare consuevit; non tamen illis sacrificium offerri docet, ⁽¹⁾ sed Deo soli, qui illos co-

(1)
August. de Civit.
Det, lib. 8. c. 27.

ofrezco , ó san Pedro , ú , ó san Pablo , sacrificio ; sino que dando gracias á Dios por las victorias que estos alcanzaron , implora su patrocinio , para que los mismos santos de quienes hacemos memoria en la tierra , se dignen interceder por nosotros en el cielo.

CAPITULO IV.

Del Canon de la Misa.

Y siendo conveniente que las cosas santas se manejen santamente ; constando ser este sacrificio el mas santo de todos ; estableció muchos siglos há la Iglesia catolica , para que se ofreciese , y recibiese digna , y reverentemente , el sagrado Canon , tan limpio de todo error que nada incluye que no dé á entender en sumo grado , cierta santidad , y piedad , y levante á Dios los ánimos de los que sacrifican ; porque el canon consta de las mismas palabras del Señor , y de las tradiciones de los Apóstoles,

ronavit : unde nec sacerdos dicere solet : Offero tibi sacrificium Petre , vel Paule ; sed Deo de illorum victoriis gratias agens , eorum patrocinia implorat , ut ipsi pro nobis intercedere dignentur in cælis , quorum memoriam facimus in terris.

CAPUT IV.

De Canone Missæ.

Et cùm sancta sanctè administrari conveniat ; sitque hoc omnium sanctissimum sacrificium ; Ecclesia Catholica , ut dignè , reverenterque offerretur , ac perciperetur , sacrum Canonem multis ante sæculis instituit , ita ab omni errore purum , ut nihil in eo contineatur , quod non maximè sanctitatem , ac pietatem quandam redoleat , mentesque offerentium in Deum erigat. Is enim constat cùm ex ipsis Domini verbis , tùm ex Aposto-

les, así como tambien de los piadosos estatutos de los santos Pontífices.

CAPITULO V.

De las ceremonias, y ritos de la Misa.

Siendo tal la naturaleza de los hombres que no se pueden elevar facilmente á la meditacion de las cosas divinas, sin auxilios, ó medios extrinsecos; nuestra piadosa madre la Iglesia estableció por esta causa ciertos ritos, es á saber, que algunas cosas de la Misa se pronuncien en voz baxa, y otras con voz mas elevada. Ademas de esto se valió de ceremonias, como bendiciones misticas, luces, sahumerios, ornamentos, y otras muchas cosas de este genero, por enseñanza y tradicion de los Apóstoles; con el fin de recomendar por este medio la magestad de tan grande sacrificio, y excitar los ánimos de los fieles por estas señales visibles de religion y piedad á la contemplacion de los altísimos misterios, que están ocultos en este sacrificio.

CA-

tolorum traditionibus, ac sanctorum quoque Pontificum piis institutionibus.

C A P U T V.

De Missæ cærimoniis, et ritibus.

Cùmque natura hominum ea sit, ut non facillè queat sine adminiculis exterioribus ad rerum divinarum meditationem sustolli; (1) propterea pia mater Ecclesia ritus quosdam, ut scilicet quædam summissa voce, alia verò elatiore, in Missa pronunciarentur, instituit. Cærimonias item adhibuit, ut mysticas benedictiones, lumina, thymiamata, vestes, aliaque id genus multa ex Apostolica disciplina, et traditione; quo et majestas tanti sacrificii commendaretur, et mentes fidelium per hæc visibilia religionis, ac pietatis signa, ad rerum altissimarum, quæ in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.

CA-

(1)
August. lib. 3.
de Lib. arbitr. c.
10.

CAPITULO VI.

De la Misa en que comulga solo el sacerdote.

Quisiera por cierto el sacrosanto Concilio que todos los fieles que asistiesen á las Misas comulgasen en ellas, no solo espiritualmente, sino recibiendo tambien sacramentalmente la Eucaristía; para que de este modo les resultase fruto mas copioso de este santísimo sacrificio. No obstante, aunque no siempre se haga esto, no por eso condena como privadas, é ilícitas las Misas en que solo el sacerdote comulga sacramentalmente, sino que por el contrario las aprueba, y las recomienda; pues aquellas Misas se deben tambien tener con toda verdad por comunes de todos; parte porque el pueblo comulga espiritualmente en ellas, y parte porque se celebran por un ministro público de la Iglesia, no solo por sí, sino por todos los fieles que son miembros del cuerpo de Cristo.

CA-

CAPUT VI.

De Missa, in quâ solus sacerdos communicat.

Optaret quidem sacrosancta Synodus, ut in singulis Missis fideles adstantes non solum spirituali affectu, sed sacramentali etiam Eucharistiæ perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi hujus sacrificii fructus uberior proveniret: nec tamen, si id non semper fiat, propterea Missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, ut privadas, et ilícitas damnat, sed probat, atque adeò commendat. Siquidem illæ quoque Missæ, verè communes censi debent; partim, quòd in eis populus spiritualitèr communicet; partim verò, quòd à publico Ecclesiæ ministro, non pro se tantum, sed pro omnibus fidelibus, qui ad corpus Christi pertinent, celebrentur.

CA-

CAPITULO VII.

Del agua que se ha de mezclar en el vino que se ofrece en el caliz.

Amonesta ademas el santo Concilio , que es precepto de la Iglesia que los sacerdotes mezclen agua con el vino que han de ofrecer en el caliz ; ya porque se cree que así lo hizo Cristo nuestro señor ; ya tambien porque salió agua y juntamente sangre de su costado , en cuya mezcla se nos recuerda aquel misterio : y llamando el bienaventurado Apostol san Juan á los pueblos *Aguas* ; se representa la union del mismo pueblo fiel con su cabeza Cristo.

CA-

CAPUT VII.

De aqua miscenda vino in calice offerendo.

Monet deindè sancta Synodus , præceptum esse ab Ecclesia sacerdotibus , ut aquam vino in calice offerendo miscerent ; tum quod Christum Dominum ita fecisse credatur ; tum etiam quia è latere ejus aqua simul cum sanguine exierit : (1) quod Sacramentum hac mixtione recolitur : et cùm aquæ (2) in Apocalypsi beati Joannis populi dicantur , ipsius populi fidelis cum capite Christo unio repræsentatur.

(1)
Joan. 19.
(2)
Apocalyps. 17.

-AD

CA-

CAPITULO VIII.

*No se celebre la Misa en lengua vulgar: expliquen-
se sus misterios al pueblo.*

Aunque la Misa incluya mucha instrucción para el pueblo fiel; sin embargo no ha parecido conveniente á los Padres que se celebre en todas partes en lengua vulgar. Con este motivo manda el santo Concilio á los Pastores, y á todos los que tienen cuidado de almas, que conservando en todas partes el rito antiguo de cada iglesia, aprobado por la santa Iglesia romana, madre, y maestra de todas las iglesias; con el fin de que las ovejas de Cristo no padezcan hambre, ó los parvulos pidan pan, y no haya quien se lo parta; expongan frecuentemente, ó por sí, ó por otros, algun punto de los que se leen en la Misa, en el tiempo en que esta se celebra, y entre otros demas declaren, especialmente en los Domingos y dias de fiesta, algun misterio de este santisimo sacrificio.

CA-

CAPUT AVIII.

*Missa vulgari lingua non celebretur. Ejus mysteria
populo explicentur.*

Etsi Missa magnam contineat populi fidelis eruditionem; non tamen expedire visum est Patribus, ut vulgari passim lingua celebraretur. Quamobrem, retento ubique ejusque ecclesie antiquo, et à sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum matre, et magistra, probato ritu, ne oves Christi esuriant, ne parvuli panem petant, ⁽¹⁾ et non sit qui frangat eis; mandat sancta Synodus Pastoribus, et singulis curam animarum gerentibus, ut frequenter inter Missarum celebrationem, vel per se, vel per alios ex iis, quæ in Missa leguntur, aliquid exponant; atque inter cætera sanctissimi hujus sacrificii mysterium aliquod declarent, diebus præsertim Dominicis, et festis.

(1)
Tren. 4.

X

CA-

CAPITULO IX.

Introduccion á los siguientes Cánones.

Por quanto se han esparcido en este tiempo muchos errores contra estas verdades de fé fundadas en el sacrosanto Evangelio, en las tradiciones de los Apostoles, y en la doctrina de los santos Padres; y muchos enseñan, y disputan muchas cosas diferentes; el sacrosanto Concilio, despues de graves, y repetidas ventilaciones, tenidas con madurez, sobre estas materias; ha determinado por consentimiento unanime de todos los Padres, condenar, y desterrar de la santa Iglesia por medio de los Cánones siguientes todos los errores que se oponen á esta purísima fe, y sagrada doctrina.

Del sacrificio de la Misa.

CAN. II. Si alguno dixere, que no se ofrece á Dios en la

CAPUT IX.

Prolegomenon Canonum sequentium.

Quia verò adversus veterem hanc in sacrosancto Evangelio, Apostolorum traditionibus, sanctorumque Patrum doctrina fundatam fidem, hoc tempore multi disseminati sunt errores, multaque à multis docentur, ac disputantur; sancta Synodus, post multos, gravesque his de rebus maturè habitos tractatus, unanimi Patrum omnium consensu, quæ huic purissimæ fidei, sacraque doctrinæ adversantur, dammare, et à sancta Ecclesia eliminare, per subjectos hos Canones constituit.

De sacrificio Missæ.

CAN. I. Si quis dixerit, in Missa non offerri Deo verum,

et

la Misa verdadero y propio sacrificio; ó que el ofrecerse este no es otra cosa que darnos á Cristo para que le comamos; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que en aquellas palabras: „Haced esto en mi memoria,“ no instituyó Cristo sacerdotes á los Apóstoles; ó que no los ordenó para que ellos, y los demas sacerdotes ofreciesen su cuerpo, y su sangre; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere, que el sacrificio de la Misa es solo accion de alabanza, y gracias, ó mero recuerdo del sacrificio consumado en la cruz; mas que no es propiciatorio; ó que solo aprovecha al que le recibe; y que no se debe ofrecer por los vivos, ni por los difuntos, por los pecados, penas, satisfacciones, ni otras necesidades; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere, que se comete blasfemia contra el santísimo sacrificio que Cristo consumó en la cruz, por el sacrificio de la Misa; ó que por este se deroga á aquel; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere, que es impostura celebrar
Mi-

et proprium sacrificium; aut quod offerri non sit aliud, quàm nobis Christum ad manducandum dari; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit, illis verbis: ⁽¹⁾ *Hoc facite in meam commemorationem*; Christum non instituisse Apostolos sacerdotes; aut non ordinasse, ut ipsi, ⁽²⁾ alique sacerdotes offerrent corpus, et sanguinem suum; anathema sit.

(1)
1. Corint. II.

(2)
Luc. 22.

CAN. III. Si quis dixerit, Missæ sacrificium tantum esse laudis, et gratiarum actionis, aut nudam commemorationem sacrificii in Cruce peracti, non autem propitiatorium; vel soli prodesse sumenti; neque pro vivis, et defunctis, pro peccatis, poenis, satisfactionibus, et aliis necessitatibus offerri debere; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit, blasphemiam irrogari sanctissimo Christi sacrificio, in Cruce peracto, per Missæ sacrificium; aut illi per hoc derogari; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit, imposturam esse, Missas celebra-

Misas en honor de los santos , y con el fin de obtener su intercesion para con Dios , como intenta la Iglesia ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere , que el Canon de la Misa contiene errores , y que por esta causa se debe abrogar ; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere , que las ceremonias , vestiduras , y signos externos , que usa la Iglesia catolica en la celebracion de las Misas , son mas bien incentivos de impiedad , que obsequios de piedad ; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere , que las Misas en que solo el sacerdote comulga sacramentalmente , son ilicitas , y que por esta causa se deben abrogar ; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere , que se debe condenar el rito de la iglesia Romana , segun el que se profieren en voz baja una parte del Canon , y las palabras de la consagracion ; ó que la Misa debe celebrarse solo en lengua vulgar ; ó que no se debe mezclar el agua con el vino en el caliz que se ha de ofrecer , porque esto es contra la institucion de Cristo ; sea excomulgado.

De-

re in honorem Sanctorum , et pro illorum intercessione apud Deum obtinenda , sicut Ecclesia intendit ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit , Canonem Missæ errores continere , ideòque abrogandum esse ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit , cærimonias , vestes , et externa signa , quibus in Missarum celebratione Ecclesia Catholica utitur , irritabula impietatis esse magis , quàm officia pietatis ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit , Missas , in quibus solus sacerdos sacramentalitèr communicat , illicitas esse , ideòque abrogandas ; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit , Ecclesiæ Romanæ ritum , quo summissa voce pars Canonis , et verba consecrationis proferuntur , damnandum esse ; aut linguâ tantum vulgari Missam celebrari debere ; aut aquam non miscendam esse vino in calice offerendo , eo quòd sit contra Christi institutionem ; anathema sit.

De-

*Decreto sobre lo que se ha de observar , y evitar
en la celebracion de la Misa.*

Quánto cuidado se deba poner para que se celebré con todo el culto , y veneracion que pide la religion , el sacrosanto sacrificio de la Misa ; facilmente podrá comprehenderlo qualquiera que considere , llama la sagrada Escritura *maldito* al que executa con negligencia la obra de Dios. Y si necesariamente confesamos que ninguna otra obra pueden manejar los fieles cristianos tan santa , ni tan divina como este tremendo misterio , en el que todos los dias se ofrece á Dios en sacrificio por los sacerdotes en el altar aquella hostia vivificante, por la que fuimos reconciliados con Dios Padre ; bastante se dexa ver tambien que se debe poner todo cuidado y diligencia en executarla con quanta mayor inocencia y pureza interior de corazon , y exterior demostracion de devocion , y piedad se pueda. Y constando que se han introducido , ya por vicio de los tiempos,

*Decretum de observandis , et evitandis in celebratione
Missæ.*

Quanta cura adhibenda sit , ut sacrosanctum Missæ sacrificium omni religionis cultu , ac veneratione celebretur ; quivis facilè existimare poterit , qui cogitarit , maledictum in sacris litteris eum vocari , ⁽¹⁾ *qui facit opus Dei negligentèr*. Quòd si necessariò fatemur , nullum aliud opus adeò sanctum , ac divinum à Christi fidelibus tractari posse , quàm hoc ipsum tremendum mysterium , quo vivifica illa hostia , qua Deo Patri reconciliati sumus , in altari per sacerdotes quotidie immolatur ; satis etiam apparet , omnem operam , et diligentiam in eo ponendam esse , ut quanta maxima fieri potest interiori cordis munditia , et puritate , atque exteriori devotionis , ac pietatis specie peragatur. Cùm igitur multa jam , sive temporum vitio,

(1)
Jerem. 48.

pos, ya por descuido y malicia de los hombres, muchos abusos ajenos de la dignidad de tan grande sacrificio; decreta el santo Concilio para restablecer su debido honor, y culto, á gloria de Dios, y edificacion del pueblo cristiano, que los Obispos ordinarios de los lugares cuiden con esmero, y estén obligados á prohibir, y quitar todo lo que ha introducido la avaricia, culto de los ídolos; ó la irreverencia que apenas se puede hallar separada de la impiedad; ó la supersticion, falsa imitadora de la piedad verdadera. Y para comprender muchos abusos en pocas palabras; en primer lugar, prohiban absolutamente (lo que es propio de la avaricia) las condiciones de pagas de qualquiera especie, los contratos, y quanto se dá por la celebracion de las Misas nuevas, igualmente que las importunas, y groseras cobranzas de las limosnas, cuyo nombre merecen mas bien que el de demandas, y otros abusos semejantes que no distan mucho del pecado de Simonia, ó á lo menos de una sórdida ganancia. Despues de esto, para que se evite toda irreverencia, ordene cada Obispo en su diócesis, no se permita celebrar Misa á
nin-

(1)
Ephes. 5.

sive hominum incuria, et improbitate irrepsisse videantur, quæ à tanti sacrificii dignitate aliena sunt; ut ei debitus honor, et cultus ad Dei gloriam, et fidelis populi ædificationem restituantur; decernit sancta Synodus, ut Ordinarii locorum Episcopi ea omnia prohibere, atque è medio tollere sedulò curent, ac teneantur, quæ vel avaritia, ⁽¹⁾ idolorum servitus; vel irreverentia, quæ ab impietate vix sejuncta esse potest; vel superstitio, veræ pietatis falsa imitatrix, induxit. Atque ut multa paucis comprehendantur; in primis, quod ad avaritiam pertinet, cujusvis generis mercedum condiciones, pacta, et quidquid pro Missis novis celebrandis datur, necnon importunas, atque illiberales eleemosynarum exactiones potius, quàm postulationes, aliæque hujusmodi, quæ à simoniaca labe, vel certè à turpi quæstu non longè absunt, omninò prohibeant. Deindè, ut irreverentia vitetur, singuli in suis dioccesibus interdicant, ne
cui

ningun sacerdote vago , y desconocido. Tampoco permitan que sirva al altar santo , ó asista á los oficios ningun pecador público y notorio : ni toleren que se celebre este santo sacrificio por seculares , ó regulares qualesquiera que sean , en casas de particulares , ni absolutamente fuera de la iglesia y oratorios únicamente dedicados al culto divino , los que han de señalar , y visitar los mismos Ordinarios: con la circunstancia no obstante , de que los concurrentes declaren con la decente y modesta compostura de su cuerpo, que asisten á él no solo con el cuerpo , sino con el ánimo, y devotos afectos de su corazon. Aparten tambien de sus iglesias aquellas músicas en que ya con el órgano , ya con el canto se mezclan cosas impuras y lascivas; así como toda conducta secular, conversaciones inútiles , y consiguientemente profanas, paseos , estrepitos y vocerías ; para que , precavido esto, parezca , y pueda con verdad llamarse casa de oracion la casa del Señor. Ultimamente para que no se dé lugar á ninguna supersticion , prohiban por edictos , y con imposicion de penas que los sacerdotes celebren fuera

ra

cui vago , et ignoto sacerdoti Missas celebrare liceat. Neminem præterea , qui publicè , et notoriè criminosus sit , aut sancto altari ministrare , aut sacris interesse permittant : neve patiantur privatis in domibus , atque omninò extra ecclesiam , et ad divinum tantùm cultum dedicata oratoria , ab eisdem Ordinariis designanda , et visitanda , sanctum hoc sacrificium à sæcularibus , aut Regularibus quibuscumque peragi : ac nisi priùs qui intersint , decenter composito corporis habitu , declaraverint , se mente etiam , ac devoto cordis affectu , non solum corpore , adesse. Ab ecclesiis verò musicas eas , ubi sive organo , sive cantu lascivum , aut impurum aliquid miscetur , item sæculares omnes actiones , vana , atque adeò profana colloquia , deambulationes , strepitus , clamores arceant ; ut domus Dei , ⁽¹⁾ verè domus orationis esse videatur , ac dici possit. Postremò , ne superstitioni locus aliquis detur ; edicto , et pænis propositis caveant,

ra de las horas debidas , y que se valgan en la celebracion de las Misas de otros ritos , ó ceremonias , y oraciones que de las que estén aprobadas por la Iglesia , y adoptadas por el uso comun y bien recibido. Destierren absolutamente de la Iglesia el abuso de decir cierto número de Misas con determinado número de luces , inventado mas bien por espíritu de supersticion que de verdadera religion ; y enseñen al pueblo qual es , y de donde proviene especialmente el fruto preciosísimo , y divino de este sacrosanto sacrificio. Amonesten igualmente su pueblo á que concurren con frecuencia á sus parroquias por lo menos en los domingos y fiestas mas solemnes. Todas estas cosas pues , que sumariamente quedan mencionadas . se proponen á todos los Ordinarios de los lugares en términos de que no solo las prohiban , ó manden las corrijan ó establezcan ; sino todas las demas que juzguen conducentes al mismo objeto , valiendose de la autoridad que les ha concedido el sacrosanto Concilio , y tambien aun como delegados de la sede Apostólica , obligando los fieles á observarlas in-

veant , ne sacerdotes alijs , quàm debitis horis , celebrent ; neve ritus alios , aut alias carimonias , et preces in Missarum celebratione adhibeant , præter eas , quæ ab Ecclesia probatæ , ac frequenti , et laudabili usu receptæ fuerint. Quarundam verò Missarum , et candelarum certum numerum , qui magis à superstitioso cultu , quàm à vera religione , inventus est , omnino ab Ecclesia removeant : doceantque populum , quis sit , et à quo potissimum proveniat sanctissimi hujus sacrificii tam pretiosus , ac cælestis fructus. Moneant etiam eundem populum , ut frequenter ad suas parochias , ⁽¹⁾ saltem diebus Dominicis , et majoribus festis accedant. Hæc igitur omnia , quæ summam enumerata sunt , omnibus locorum Ordinariis ita proponuntur , ut non solum ea ipsa , sed quæcumque alia huc pertinere visa fuerint , ipsi , pro data sibi à sacrosancta Synodo potestate , ac etiam ut delegati Sedis Apostolicæ , prohibeant , mandent , corrigant , statuunt ; atque ad ea inviolatè servanda , censuris ec-

(1)
Concil. Trident. c.
21. et 26.

inviolablemente con censuras eclesiasticas, y otras penas que establecerán á su arbitrio : sin que obsten privilegios algunos , esenciones , apelaciones , ni costumbres.

Decreto sobre la reforma.

El mismo sacrosanto , ecumenico y general Concilio de Trento , congregado legitimamente en el Espíritu Santo , y presidido de los mismos Legados de la sede Apostolica , ha determinado establecer en la presente Sesion lo que se sigue en prosecucion de la materia de la reforma.

CAPITULO I.

Innovanse los decretos pertenecientes á la vida , y honesta conducta de los clerigos.

No hay cosa que vaya disponiendo con mas constancia los fieles á la piedad y culto divino , que la vida,
y

clesiasticis , aliisque pœnis , quæ illorum arbitrio constituentur , fidelem populum compellant : non obstantibus privilegiis , exemptionibus , appellationibus , ac consuetudinibus quibuscumque.

Decretum de reformatione.

Eadem sacrosancta , œcumenica , et generalis Tridentina Synodus , in Spiritu Sancto legitimè congregata , præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis , ut reformationis negotium prosequaretur , hæc in præsentí Sessione statuenda censuit.

CAPUT I.

Decreta de vita , et honestate Clericorum innovantur.

Nihil est , quod alios magis ad pietatem , et Dei cultum assidue instruat , quam eorum vita , et exemplum , qui se divino
mi-

y exemplo de los que se han dedicado á los sagrado ministerios ; pues considerandolos los demas como situados en lugar superior á todas las cosas de este siglo, ponen los ojos en ellos como en un espejo , de donde toman exemplos que imitar. Por este motivo es conveniente que los clérigos , llamados á ser parte de la suerte del Señor , ordenen de tal modo toda su vida y costumbres , que nada presenten en sus vestidos , porte , pasos , conversacion , y todo lo demas , que no manifieste á primera vista gravedad , modestia y religion. Huyan tambien de las culpas leves , que en ellos serian gravisimas ; para inspirar así á todos veneracion con sus acciones. Y como á proporcion de la mayor utilidad , y ornamento que da esta conducta á la Iglesia de Dios , con tanta mayor diligencia se debe observar; establece el santo Concilio que guarden en adelante, baxo las mismas penas , ó mayores , que se han de imponer á arbitrio del Ordinario , quanto hasta ahora se ha establecido , con mucha extension y provecho , por los sumos Pontífices , y sagrados concilios sobre la conducta de vida , honestidad , decencia , y doctrina que deben mantener los clérigos ; asi como sobre el fausto, con-

ministerio dedicarunt. Cum enim à rebus sæculi in altiorē sublātī locum conspiciantur ; in eos , tamquam speculum , reliqui oculos conjiciunt ; ex iisque sumunt , quod imitentur. Quapropter sic decet omninò Clericos , ⁽¹⁾ in sortem Domini vocatos , vitam , moresque suos omnes componere , ut habitu , gestu , incessu , sermone , aliisque omnibus rebus nil , nisi grave , moderatum , ac religione plenum , præseferant : levīa etiā delicta , quæ in ipsis maxima essent , effugiant ; ut eorum actiones cunctis afferant venerationem. Cū igitur , quo majore in Ecclesia Dei et utilitate , et ornamento hæc sunt , ita etiā diligentius sint observanda ; statuit sancta Synodus , ut quæ aliàs à summis Pontificibus , et à sacris conciliis de Clericorum vita , honestate , cultu , doctrinaque retinenda , ac simul de luxu , comessationibus , choreis , aleis , lusibus , ac quibuscumque

(1)
Matth. 5.

convitonas , bailes , dados , juegos , y qualesquiera otros crímenes ; é igualmente sobre la aversion con que deben huir de los negocios seculares ; sin que pueda suspender ninguna apelacion la execucion de este decreto perteneciente á la correccion de las costumbres. Y si hallaren que el uso contrario ha anulado algunas de aquellas disposiciones ; cuiden de que se pongan en práctica lo mas presto que pueda ser , y que todos las observen exáctamente , sin que obsten costumbres algunas qualesquiera que sean ; para que haciendolo así no tengan que pagar los mismos Ordinarios á la divina justicia las penas correspondientes á su descuido en la enmienda de sus subditos.

CAPITULO II.

Quales deban ser los promovidos á las iglesias Catedrales.

Qualquiera que en adelante haya de ser electo para gobernar iglesias Catedrales , debe estar plenamente

que criminibus , necnon sæcularibus negotiis fugiendis copiosè , ac salubriter sancita fuerunt ; eadem in posterum iisdem pœnis , vel majoribus , arbitrio Ordinarii imponendis , observentur : nec appellatio executionem hanc , quæ ad morum correctionem pertinet , suspendat. Si qua verò ex his in desuetudinem abiisse compererint ; ea quamprimùm in usum revocari , et ab omnibus accuratè custodiri studeant , non obstantibus consuetudinibus quibuscumque ; ne subditorum neglectæ emendationis ipsi condignas , Deo vindice , pœnas persolvant.

CAPUT II.

Quinam ad Cathedrales ecclesias assumendi.

Quicumque posthac ad ecclesias cathedrales erit assumendus , is non solum natalibus , ætate , moribus , vita , ac aliis , quæ

te adornado no solo de las circunstancias de nacimiento, edad, costumbres, arreglo de vida, y todo lo demas que requieren los sagrados Cánones; sino que tambien ha de estar constituido de antemano, á lo menos por el tiempo de seis meses, en los sagrados órdenes; debiendo tomarse los informes sobre todas estas circunstancias, á no haber noticia alguna de él en la curia, ó ser muy recientes las noticias, de los Legados de la sede Apostolica, ó de los Nuncios de las provincias, ó de su Ordinario, y en defecto de este, de los Ordinarios mas inmediatos. Ademas de esto, ha de estar instruido de manera que pueda desempeñar las obligaciones del cargo que se le ha de conferir; y por esta causa ha de haber obtenido antes legitimamente en universidad de estudios el grado de Maestro, ó Doctor, ó Licenciado en sagrada Teología, ó Derecho Canónico; ó se ha de comprobar por medio de testimonio público de alguna Academia que es idoneo para enseñar á otros. Si fuere Regular, tenga certificaciones equivalentes de los superiores de su religion. Y todos los mencionados de quienes se ha de tomar el conocimiento y testimonios, estén obligados á darlos con veracidad, y de valde; y á no hacerlo así, tendrán entendido que han gravado sus

quæ à sacris Canonibus requiruntur, plenè sit præditus, verùm etiam in sacro Ordine antea, saltem sex mensium spatio, constitutus. Quarum rerum instructio, si ejus notitia nulla, aut recens in Curia fuerit, à Sedis Apostolicæ Legatis, seu Nuntiis provinciarum, aut ejus Ordinario, eoque deficiente, à vicinioribus Ordinariis sumatur. Scientia verò præter hæc ejusmodi polleat, ut muneris sibi injungendi necessitati possit satisfacere. Idedque antea in Universitate studiorum Magister, sive Doctor, aut Licentiatus in sacra theologia, vel jure canonico, meritò sit promotus; aut publico alicujus Academiæ testimonio idoneus ad alios docendos ostendatur. Quòd, si Regularis fuerit, à superioribus suæ religionis similem fidem habeat. Prædicti autem omnes, unde instructio, seu testificatio erit sumenda, hæc

fi-

sus conciencias mortalmente , y que tendrán á Dios , y á sus superiores por jueces que tomarán la satisfaccion correspondiente de ellos.

CAPITULO III.

Distribuciones cotidianas que se deben crear de la tercera parte de todos los frutos ; en quienes recaigan las porciones de los ausentes ; ciertos casos que se exceptuan.

Los Obispos , aun como delegados Apostólicos , puedan repartir la tercera parte de qualesquiera frutos y rentas de todas las dignidades , personados , y oficios que existen en las iglesias Catedrales , ó colegiadas , en distribuciones que han de asignar á su arbitrio ; es á saber , con el objeto de que no cumpliendo las personas que las obtienen , en qualquier dia de los establecidos , el servicio personal que les competa en la iglesia , segun la forma que prescriban los Obispos , pierdan la distribu-

fideliter , et gratis referre teneantur : alioquin eorum conscientias graviter oneratas esse scient ; ac Deum , et superiores suos habebunt ultores.

CAPUT III.

Statuenda distributiones quotidianæ ex tertia parte quorumcumque fructuum : portio absentium quibus cedat : certi casus excepti.

Episcopi , etiam tamquam delegati Apostolici , ex fructibus , et proventibus quibuscumque omnium dignitatum , personatum , et officiorum , in ecclesiis cathedralibus , vel collegiatis existentium , tertiam partem in distributiones , eorum arbitrio assignandas , dividere possint ; ut scilicet , qui eas obtinent , si personaliter competens sibi servitium juxta formam , ab eisdem Episcopis præscribendam , quolibet die statuto non imple-

bucion de aquel día , sin que de modo alguno adquieran su dominio , sino que se han de aplicar á la fábrica de la iglesia , si lo necesitare , ó á otro lugar piadoso á voluntad del Ordinario. Si persistieren contumaces , procedan contra ellos segun lo establecido en los sagrados cánones. Mas si alguna de las mencionadas dignidades, por derecho , ó costumbre , no tuvieren en las Catedrales , ó colegiatas jurisdiccion , administracion , ú oficio, pero sí tengan á su cargo cura de almas en la diócesis fuera de la ciudad , á cuyo desempeño quiera dedicarse el que obtiene la dignidad ; tengase presente en este caso por todo el tiempo que residiere y sirviere en la iglesia curada , como si estuviese presente , y asistiese á los divinos oficios en las Catedrales y colegiatas. Esta disposicion se ha de entender solo respecto de aquellas iglesias en que no hay estatuto alguno , ni costumbre de que las mencionadas dignidades que no residen , pierdan alguna cosa que ascienda á la tercera parte de los frutos y rentas referidas ; sin que sirvan de obstáculo ningunas costumbres , aunque sean inmemoria-

pleverint ; illius diei distributionem amittant , nec ejus quoquomodo dominium acquirant , sed fabricæ ecclesiæ , quatenus indigeat , aut alteri pio loco , arbitrio Ordinarii , applicetur. Crescente verò contumacia , contra eos juxta sacrorum Canonum constitutiones procedant. Quòd si alicui ex prædictis dignitatibus in ecclesiis cathedralibus , vel collegiatis , de jure , seu consuetudine , jurisdicchio , administratio , vel officium non competat , sed extra civitatem in diocesi cura animarum immineat , cui is , qui dignitatem obtinet , incumbere voluerit ; tunc pro tempore , quo in curata ecclesia resederit , ac ministraverit , tamquam præsens sit , ac divinis intersit , in ecclesiis cathedralibus , ac collegiatis habeatur. Hæc in iis tantum ecclesiis constituta intelligantur , in quibus nulla est consuetudo , vel statutum , ut dictæ dignitates non servientes aliquid amittant , quod ad tertiam partem dictorum fructuum , et proventuum ascendat : non obstantibus consuetudinibus , etiam immemorabilibus , exemp-

riales , esenciones y estatutos aunque confirmados con juramento , y qualquiera otra autoridad.

CAPITULO IV.

No tengan voto en el Cabildo de las catedrales , ó colegiatas , los que no estén ordenados in sacris. Señalanse las calidades y obligaciones de los que obtienen beneficios en estas iglesias.

No tenga voz en los Cabildos de las Catedrales , ó colegiatas , seculares , ó regulares , ninguno que dedicado en ellas á los divinos oficios , no esté ordenado á lo menos de subdiacono , aunque los demas capitulares se la hayan concedido libremente. Y los que obtienen , ú obtuvieren en adelante en dichas iglesias dignidades , personados , oficios , prebendas , porciones , y qualesquiera otros beneficios , á los que están anejas varias cargas ; es á saber , que unos digan , ó canten Misas , otros Evangelios , y otros Epístolas ; estén obli-

tionibus , et constitutionibus , etiam juramento , et quavis auctoritate firmatis.

CAPUT IV.

In ecclesia cathedrali , vel collegiata , sacro Ordini non initiati vocem in Capitulo non habeant. Qualitates , et onera obtinentium beneficia in illis.

Quicumque in cathedrali , vel collegiata , sæculari , vel regulari ecclesia divinis mancipatus officiis , in Subdiaconatus Ordine saltem constitutus non sit ; vocem in hujusmodi ecclesiis in Capitulo non habeat , etiam si hoc sibi ab aliis liberè fuerit concessum. Ii verò , qui dignitates , personatus , officia , præbendas , portiones , ac quælibet alia beneficia in dictis ecclesiis obtinent , aut in posterum obtinebunt , quibus onera varia sunt annexa , videlicet , ut alii Missas , alii Evangelium ,

gados, por privilegio, esencion, prerrogativa, ó nobleza que tengan, á recibir dentro de un año, cesando todo justo impedimento, los órdenes requeridos: de otro modo incurran en las penas contenidas en la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Ut ij, qui*; la que este santo Concilio renueva por el presente decreto; debiendo obligarles los Obispos á que exerzan por sí mismos en los dias determinados, los dichos órdenes, y cumplan todos los demas oficios con que deben contribuir al culto divino, baxo las penas mencionadas, y otras mas graves que impongan á su arbitrio. Ni se hagan en adelante estas provisiones en otras personas que en las que se conozca tienen ya la edad, y todas las demas circunstancias requeridas; y á no ser así, quede irrita la provision.

CA-

lium, alii Epistolas dicant, seu cantent; quocumque ii privilegio, exemptione, prærogativa, generis nobilitate sint insigniti, teneantur, justo impedimento cessante, infra annum Ordines suscipere requisitos: alioquin pœnas incurrant, juxta constitutionem concilii Viennensis, quæ incipit: *Ut ij, qui*: quam præsentí decreto innovat. Cogantque Episcopi eos diebus statutis dictos Ordines per seipsos exercere, ac cætera omnia officia, quæ debent in cultu divino præstare, sub eisdem, et aliis, etiam gravioribus pœnis, arbitrio eorum imponendis. Nec aliis in posterum fiat provisio, nisi iis, qui jam ætatem; et cæteras habilitates integrè habere dignoscantur: aliter irrita sit provisio.

CA-

CAPITULO V.

Cometanse al Obispo las dispensas que se han de poner en execucion fuera de la Curia , y exâminelas este.

Las dispensas que se hayan de conceder , por qualquiera autoridad que sea , si se cometieren fuera de la curia Romana , cometanse á los Ordinarios de las personas que las impetren. Mas no tengan efecto las que se concedieren graciosamente , si exâminadas primero solo sumaria y extrajudicialmente por los mismos Ordinarios , como delegados Apostólicos , no hallasen estos que las preces expuestas carecen del vicio de obrepcion ó subrepcion.

CA-

CAPUT V.

Dispensationes extra curiam Episcopo committantur , et ab eo examinentur.

Dispensationes , quacumque auctoritate concedendæ , si extra Romanam Curiam committendæ erunt , committantur Ordinariis illorum , qui eas impetraverint. Eæ verò , quæ gratiôsè concedentur , suum non sortiantur effectum , nisi prius ab eisdem , tamquam delegatis Apostolicis , summariè tantum , et extrajudicialitèr cognoscatur , expressas preces subreptionis , vel obreptionis vitio non subjacere.

CAPITULO VI.

Las ultimas voluntades solo se han de commutar con mucha circumspeccion.

Conozcan los Obispos sumaria y extrajudicialmente, como delegados de la sede Apostolica, de las commutaciones de las ultimas voluntades, las que no deberán hacerse sino por justa y necesaria causa; ni se pasará á ponerlas en execucion sin que primero les conste que no se expresó en las preces ninguna cosa falsa, ni se ocultó la verdad.

CAPITULO VII.

Se renueva el cap. Romana de Apellationibus, in sexto.

Estén obligados los Legados y Nuncios Apostolicos, los Patriarcas, Primados y Metropolitanos á observar en

CAPUT VI.

Circumspectè commutandæ ultimæ voluntates.

In commutationibus ultimarum voluntatum, quæ non nisi ex justa, et necessaria causa fieri debent; Episcopi, tamquam delegati Sedis Apostolicæ, summarie, et extrajudicialiter cognoscant, nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta falsitate fuisse narratum; priusquam commutationes prædictæ executioni demandentur.

CAPUT VII.

Innovatur cap. Romana de Appellationibus, in Sexto.

Legati, et Nuntii Apostolici, Patriarchæ, ac Prælati, et Metropolitanæ in appellationibus ad eos interpositis, in quibusvis

en las apelaciones interpuestas para ante ellos, en cualesquiera causas, tanto para admitirlas, como para conceder las inhibiciones despues de la apelacion, la forma y tenor de las sagradas constituciones, en especial la de Inocencio IV. que principia: *Romana*: sin que obsten en contrario costumbre alguna, aunque sea inmemorial, estilo, ó privilegio: de otro modo sean *ipso jure* nulas las inhibiciones, procesos, y demas autos que se hayan seguido.

CAPITULO VIII.

Executen los Obispos todas las disposiciones pias: visiten todos los lugares de caridad, como no estén baxo la proteccion inmediata de los Reyes.

Los Obispos, aun como delegados de la sede Apostólica, sean, en los casos concedidos por derecho, executores de todas las disposiciones piadosas hechas tanto
por

vis causis, tam in admittendis appellationibus, quam in concedendis inhibitionibus post appellationem, servare teneantur formam, et tenorem sacrarum constitutionum, et præsertim Innocentii IV. quæ incipit: *Romana*: quacumque consuetudine, etiam immemorabili, aut stylo, vel privilegio, in contrarium non obstantibus: aliter inhibitiones, et processus, et inde secuta, quacumque sint ipso jure nulla.

CAPUT VIII.

Episcopi pias omnes dispositiones exequantur: quacumque pia loca visitent, dummodo non sub immediata Regum protectione sint.

Episcopi, etiam tamquam Sedis Apostolicæ delegati, in casibus à jure concessis, omnium piarum dispositionum, tam in ultima voluntate, quam inter vivos, sint executores; habeant jus visi-

por la última voluntad , como entre vivos ; tengan también derecho de visitar los hospitales y colegios , sean los que fuesen , así como las cofradías de legos , aun las que llaman escuelas , ó tienen qualquiera otro nombre ; pero no las que están baxo la inmediata proteccion de los Reyes , á no tener su licencia. Conozcan también de oficio , y hagan que tengan el destino correspondiente , segun lo establecido en los sagrados cánones, las limosnas de los montes de piedad , ó caridad , y de todos los lugares piadosos , baxo qualquiera nombre que tengan , aunque pertenezca su cuidado á personas legas , y aunque los mismos lugares piadosos gocen el privilegio de esencion ; así como todas las demas fundaciones destinadas por su establecimiento al culto divino , y salvacion de las almas , ó alimento de los pobres ; sin que obste costumbre alguna , aunque sea inmemorial , privilegio , ni estatuto.

CA-

tandi hospitalia , collegia quæcumque , ac confraternitates laïcorum , etiam quas scholas , sive quocumque alio nomine vocant ; non tamen quæ sub Regum immediata protectione sunt, sine eorum licentia ; eleëmosenas Montis pietatis , sive caritatis , et pia loca omnia , quomodocumque nuncupentur , etiam si prædictorum locorum cura ad laïcos pertineat , atque eadem pia loca exemptionis privilegio sint munita ; ac omnia , quæ ad Dei cultum , aut animarum salutem , seu pauperes sustentandos instituta sunt ; ipsi ex officio suo , juxta sacrorum canonum statuta cognoscant , et exequantur : non obstantibus quacumque consuetudine , etiam immemorabili , privilegio , aut statuto.

CA-

CAPITULO IX.

Den cuentas todos los administradores de obras pias al Ordinario, á no estar mandada otra cosa en las fundaciones.

Los administradores, así eclesiásticos como seculares de la fabrica de qualquiera iglesia, aunque sea Cathedral, hospital, cofradia, limosnas de monte de piedad, y de qualesquiera otros lugares piadosos, estén obligados á dar cuenta al Ordinario de su administracion todos los años; quedando anuladas qualesquiera costumbres y privilegios en contrario; á no ser que por acaso esté expresamente prevenida otra cosa en la fundacion ó constituciones de la tal iglesia ó fabrica. Mas si por costumbre, privilegio, ú otra constitucion del lugar, se debieren dar las cuentas á otras personas deputadas para esto; en este caso, se ha de agregar tambien á ellas

CAPUT IX.

Administratores quorumcumque piorum locorum reddant rationem Ordinario, nisi aliter in fundatione sit cautum.

Administratores, tam Ecclesiastici, quam laici, fabricæ cuiusvis ecclesiæ; etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, eleemosynæ Montis pietatis, et quorumcumque piorum locorum; singulis annis teneantur reddere rationem administrationis Ordinario; consuetudinibus, et privilegiis quibuscumque in contrarium sublati: nisi secus fortè in institutione, et ordinatione talis ecclesiæ, seu fabricæ expressè cautum esset. Quòd si ex consuetudine, aut privilegio, aut ex constitutione aliqua loci, aliis ad id deputatis ratio reddenda esset; tunc cum iis ad-

el Ordinario; y los resguardos que no se den con estas circunstancias, de nada sirvan á dichos administradores.

CAPITULO X.

Los notarios estén sujetos al exámen, y juicio de los Obispos.

Originandose muchísimos daños de la impericia de los notarios, y siendo esta ocasion de muchísimos pleitos; pueda el Obispo, aun como delegado de la sede Apostolica, exáminar qualesquiera notarios, aunque estén creados por autoridad Apostolica, Imperial, ó Real; y no hallandoles idoneos, ó hallando que algunas veces han delinquido en su oficio, prohibirles perpetuamente, ó por tiempo limitado el uso, y exercicio de su oficio en negocios, pleitos y causas eclesiasticas, y espirituales; sin que su apelacion suspenda la prohibicion del Obispo.

habeatur etiam Ordinarius: et aliter factæ liberationes dietis administratoribus minimè suffragentur.

CAPUT X.

Notarii Episcoporum examini, et iudicio subiaceant.

Cum ex notariorum imperitia plurima damna, et multarum occasio litium oriatur; possit Episcopus quoscumque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia auctoritate creati fuerint; etiam tamquam delegatus Sedis Apostolicæ, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari; illisque non idoneis repertis, aut quandocumque in officio delinquentibus, officium ejus in negotiis, litibus, et causis ecclesiasticis, ac spiritualibus exercendi usum perpetuò, aut ad tempus prohibere. Neque eorum appellatio interdictionem Ordinarii suspendat.

CAPITULO XI.

Imponense penas á los que usurpan los bienes de qualquiera iglesia, ó lugar piadoso.

Si la codicia, raíz de todos los males, llegare á dominar en tanto grado á qualquiera clérigo, ó lego, distinguido con qualquiera dignidad que sea, aun la Imperial, ó Real, que presumiere invertir en su propio uso, y usurpar por sí, ó por otros, con violencia, ó infundiendo terror, ó valiendose tambien de personas supuestas, eclesiasticas, ó seculares, ó con qualquiera otro artificio, color, ó pretexto, la jurisdiccion, bienes, censos y derechos, sean feudales ó enfiteuticos, los frutos, emolumentos, ó qualesquiera obventions de alguna iglesia, ó de qualquiera beneficio secular, de montes de piedad, ó de otros lugares piadosos, que deben invertirse en socorrer las necesidades de los ministros, y pobres; ó presumiere estorvar que los per-

ci-

CAPUT XI.

Bonorum cujuscumque ecclesiæ, aut pii loci occupatores puniuntur.

Si quem clericorum, vel laïcorum, quacumque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali præfulgeat, in tantum malorum omnium radix, cupiditas occupaverit, ut alicujus ecclesiæ, seu cujusvis sæcularis, vel regularis beneficii, Montium pietatis, aliorumque piorum locorum jurisdictiones, bona, census, ac jura, etiam feudalialia, et emphyteotica, fructus, emolumenta, seu quascumque obventions, quæ in ministrorum, et pauperum necessitates converti debent; per se, vel alios vi, vel timore incusso, seu etiam per suppositas personas clericorum, aut laïcorum, seu quacumque arte, aut quocumque quæsito

ciban las personas á quienes de derecho pertenecen ; quede sujeto á la excomunion por todo el tiempo que no restituya enteramente á la iglesia , y á su administrador, ó beneficiado las jurisdicciones, bienes , efectos, derechos, frutos y rentas que haya ocupado , ó que de qualquiera modo hayan entrado en su poder , aun por donacion de persona supuesta , y ademas de esto haya obtenido la absolucion del romano Pontífice. Y si fuere patrono de la misma iglesia quede tambien por el mismo hecho privado del derecho de patronato , ádemas de las penas mencionadas. El clérigo que fuese autor de este detestable fraude y usurpacion , ó consintiere en ella , quede sujeto á las mismas penas , y ademas de esto privado de qualesquiera beneficios , inhábil para obtener qualquiera otro , y suspenso , á voluntad de su Obispo, del exercicio de sus órdenes , aun despues de estar absuelto , y haber satisfecho enteramente.

De-

colore , in proprios usus convertere , illosque usurpare præsumperit , seu impedire , ne ab iis , ad quos jure pertinent , percipiantur ; is anathemati tamdiu subiaceat , quamdiu jurisdictiones , bona , res , jura , fructus , et redditus , quos occupaverit , vel qui ad eum quomodocumque , etiam ex donatione suppositæ personæ , pervenerint , ecclesiæ , ejusque administratori , sive beneficiato integrè restituerit ; ac deindè à Romano Pontífice absolutionem obtinuerit. Quòd si ejusdem ecclesiæ patronus fuerit ; etiam jure patronatus , ultra prædictas pœnas , eo ipso privatus existat. Clericus verò , qui nefandæ fraudis , et usurpationis hujusmodi fabricator , seu consentiens fuerit , eisdem pœnis subiaceat ; necnon quibuscumque beneficiis privatus sit , et ad quæcumque alia beneficia inhabilis efficiatur ; et a suorum Ordinum executione , etiam post integram satisfactionem , et absolutionem , sui Ordinarii arbitrio suspendatur.

De-

Decreto sobre la pretension de que se conceda el caliz.

Ademas de esto , habiendo reservado el mismo sacrosanto Concilio en la Sesion antecedente para examinar y definir , siempre que despues se le presentase ocasion oportuna ; dos articulos propuestos en otra ocasion , y entonces no examinados ; es á saber : Si las razones que tuvo la santa Iglesia católica , para dar la comunión á los legos , y á los sacerdotes quando no celebran , bajo sola la especie de pan , han de subsistir en tanto vigor , que por ningun motivo se permita á alguno el uso del caliz ; y el segundo articulo : Si pareciendo , en fuerza de algunos honestos motivos , conforme á la caridad cristiana , que se deba conceder el uso del caliz á alguna nacion , ó reyno , haya de ser bajo de algunas condiciones , y quales sean estas : determinado ahora á dar providencia sobre este punto del modo mas conducente á la salvacion de las personas por quienes se hace la súplica , ha decretado:

se

Decretum super petitione concessionis Calicis.

Insuper , cùm eadem sacrosancta Synodus superiori Sessione duos articulos , aliàs propositos , et tum nondum discussos , videlicet : An rationes , quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit , ut communicaret laicos , atque etiam non celebrantes sacerdotes , sub una panis specie , ita sint retinendæ , ut nulla ratione Calicis usus cuiquam sit permittendus : et , An si honestis , et christianæ caritati consentaneis rationibus concedendus alicui , vel nationi , vel regno Calicis usus videatur , sub aliquibus conditionibus concedendus sit , et quænam illæ sint ; in aliud tempus oblata sibi occasione , examinandos , atque definiendos reservaverit : nunc , eorum , pro quibus petitur , salutí optimè consultum volens , decrevit , integrum ne-

go-

se remita este negocio, como por el presente decreto lo remite, á nuestro santísimo señor el Papa, quien con su singular prudencia hará lo que juzgare util á la República cristiana, y saludable á los que pretenden el uso del caliz.

Asignacion de la Sesion siguiente.

Ademas de esto, señala el mismo sacrosanto Concilio Tridentino para dia de la Sesion futura, la feria quinta despues de la octava de la fiesta de todos los Santos, que será el 12 del mes de noviembre, y en ella se harán los decretos sobre los Sacramentos del Orden, y del Matrimonio, &c.

Prorrogóse la Sesion al dia 15 de julio de 1563.

SE-

gotium ad Sanctissimum Dominum nostrum esse referendum, prout præsentí decreto refert: qui pro sua singulari prudentia id efficiat, quod utile Reipubl. Christianæ, et salutare petentibus usum Calicis fore judicaverit.

Indictio futuræ Sessionis.

Insuper eadem sacrosancta Tridentina Synodus diem futuræ Sessionis ad feriam quintam, post octavam festivitatis omnium Sanctorum, qui erit die XII. mensis Novembr. indicit; et in ea decernetur de Sacramento Ordinis, et de Sacramento Matrimonii, &c.

Prorogata fuit Sessio usque ad diem XV. Julii M. D. LXIII.

SES-

SESION VIGESIMA TERCIA,

Que es la VII. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. en 15 de julio de 1563.

Verdadera y católica doctrina del Sacramento del Orden, decretada y publicada por el santo Concilio de Trento en la Sesión VII. para condenar los errores de nuestro tiempo.

CAPITULO I.

De la institucion del sacerdocio de la nueva ley.

El sacrificio y el sacerdocio van de tal modo unidos por disposicion divina, que siempre ha habido uno y otro en toda ley. Habiendo pues, recibido la Iglesia

SESSIO VIGESIMA TERTIA,

QUÆ EST VII. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die xv. Julii M.D.LXIII.

Vera, et Catholica doctrina de Sacramento Ordinis, ad condemnandos errores nostri temporis, à sancta Synodo Tridentina decreta, et publicata
Sessione VII.

CAPUT I.

De institutione sacerdoti novæ legis.

Sacrificium, et sacerdotium ita Dei ordinatione conjuncta sunt (1), ut utrumque in omni lege extiterit. Cum igitur in

(1) Hebr. 3. Cyprian.
lib. adv. Judæos.

católica, por institución del Señor, en el nuevo testamento, el santo y visible sacrificio de la Eucaristía; es necesario confesar también, que hay en la Iglesia un sacerdocio nuevo, visible y externo, en que se mudó el antiguo. Y que el nuevo haya sido instituido por el mismo Señor y Salvador, y que el mismo Cristo haya también dado á los Apóstoles y sus sucesores en el sacerdocio la potestad de consagrar, ofrecer y administrar su cuerpo y sangre, así como la de perdonar, y retener los pecados; lo demuestran las sagradas letras, y siempre lo ha enseñado la tradición de la Iglesia católica.

CAPITULO II.

De los siete Ordenes.

Siendo el ministerio de tan santo sacerdocio una cosa divina, fue congruente para que se pudiese ejercer con mayor dignidad y veneración, que en la constitución

ar-

novi testamenti sanctum Eucharistiæ sacrificium visibile ex Domini institutione Catholica Ecclesia acceperit; fateri etiam oportet, in ea novum esse visibile, et externum sacerdotium, in quod vetus translatus est. Hoc autem ab eodem Domino Salvatore nostro institutum esse ⁽¹⁾; atque Apostolis, eorumque successoribus in sacerdotio ⁽²⁾, potestatem traditam consecrandi, offerendi, et ministrandi corpus, et sanguinem ejus, necnon ⁽³⁾ et peccata dimittendi, et retinendi, sacræ littæ ostendunt, et Catholicæ Ecclesiæ traditio semper docuit.

(1) *Matth. 16. Marc. 14.*

(2) *Luc. 9. 22.*

(3) *Joan. 20.*

C A P U T II.

De septem Ordinibus.

Cum autem divina res sit tam sancti sacerdotii ministerium; consentaneum fuit, quod dignius, et majori cum veneratione exerceri posset, ut in Ecclesiæ ordinatissima dispositione plures,

arreglada y perfecta de la Iglesia, hubiese muchas y diversas graduaciones de ministros, quienes sirviesen por oficio al sacerdocio, distribuidos de manera, que los que estuviesen distinguidos con la tonsura clerical, fuesen ascendiendo de los menores órdenes á los mayores; pues no solo menciona la sagrada Escritura claramente los sacerdotes, sino tambien los diáconos; enseñando con gravísimas palabras qué cosas en especial se han de tener presentes para ordenarlos y desde el mismo principio de la Iglesia se conoce que estuvieron en uso, aunque no en igual graduacion; los nombres de los órdenes siguientes, y los ministerios peculiares de cada uno de ellos; es á saber, del subdiácono, acolyto, exorcista, lector y portero; pues los Padres y sagrados concilios numeran el subdiáconado entre los órdenes mayores, y hallamos tambien en ellos con suma frecuencia la mencion de los otros inferiores.

CA-

res, et diversi essent ministrorum ordines, qui sacerdotio ex officio deservirent; ita distributi, ut, qui jam clericali tonsura insigniti essent, per minores ad majores ascenderent. Nam non solum de sacerdotibus, sed et de diaconis⁽¹⁾, sacrae literae apertam mentionem faciunt; et quæ maximè in illorum ordinatione attendenda sunt, gravissimis verbis docent; et ab ipso Ecclesiæ initio⁽²⁾ sequentium Ordinum nomina, atque uniuscujusque eorum propria ministeria, Subdiaconi scilicet, Acolyti, Exorcistæ, Lectoris, et Ostiarii in usu fuisse cognoscuntur; quamvis non pari gradu. Nam Subdiaconatus ad majores Ordines à Patribus, et sacris conciliis refertur, in quibus et de aliis inferioribus frequentissimè legimus.

(1) 1. Timot. 2. et Actor. 21.
(2) Tertul. de Præscr. 1. c. 41. Cyprian. epist. 55. Conc. Rom. III. sub Sylvest. Eliberit. c. 33.

CA-

CAPITULO III.

Que el Orden es verdadera y propiamente Sacramento.

Constando claramente por testimonio de la divina Escritura, de la tradicion Apostólica, y del consentimiento unánime de los Padres, que el orden sagrado, que consta de palabras y señales exteriores, confiere gracia; ninguno puede dudar que el orden es verdadera y propiamente uno de los siete Sacramentos de la santa Iglesia; pues el Apostol dice: Te amonesto que despiertes la gracia de Dios que hay en tí por la imposicion de mis manos: porque el espíritu que el Señor nos ha dado no es de temor, sino de virtud, de amor y de sobriedad.

CA-

CAPUT III.

Ordinem verè et propriè esse Sacramentum.

Cùm Scripturæ, testimonio, Apostolica traditione, et Patrum unanimi consensu, perspicuum sit, per sacram ordinationem, quæ verbis, et signis exterioribus perficitur, gratiam conferri; dubitare nemo debet; Ordinem esse verè, et propriè unum ex septem sanctæ Ecclesiæ Sacramentis. Inquit enim Apostolus (1): *Admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum. Non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed virtutis, et dilectionis, et sobrietatis.*

(1)
2. Timoth. I. et
I. c. 4.

CA-

CAPITULO IV.

De la gerarquia eclesiástica, y de la ordenacion.

Y por quanto en el Sacramento del Orden, así como en el Bautismo y Confirmacion, se imprime un caracter que ni se puede borrar, ni quitar; con justa razon el santo Concilio condena la sentencia de los que afirman que los sacerdotes del nuevo testamento solo tienen potestad temporal, ó por tiempo limitado, y que los legítimamente ordenados pueden pasar otra vez á legos, solo con que no exerzan el ministerio de la predicacion. Porque qualquiera que afirmase que todos los cristianos son promiscuamente sacerdotes del nuevo testamento, ó que todos gozan entre sí de igual potestad espiritual; no haria mas que confundir la gerarquia eclesiástica, que es en sí como un ejército ordenado en la campaña; y seria lo mismo que si contra la doctrina del bienaventurado san Pablo, todos fuesen

CAPUT IV.

De ecclesiastica hierarchia, et ordinatione.

Quoniam verò in Sacramento Ordinis, sicut et in Baptismo, et Confirmatione, character imprimitur, qui nec deletur, nec auferri potest; merito sancta Synodus damnat eorum sententiam, qui asserunt novi testamenti sacerdotes temporariam tantummodo potestatem habere; et semel ritè ordinatos, iterum laicos effici posse, si verbi Dei ministerium non exercent. Quòd si quis omnes Christianos promiscuè novi testamenti sacerdotes esse, aut omnes pari inter se potestate spiritali præditos affirmet; nihil aliud facere videtur, quàm ecclesiasticam hierarchiam, quæ est ut castrorum acies ordinata, confundere; perinde ac si contra beati Pauli doctrinam

(1)
I. Corinth. 1.
Ephes. 4.

sen Apóstoles, todos Profetas, todos Evangelistas, todos Pastores, y todos Doctores. Movido de esto, declara el santo Concilio, que, ademas de los otros grados eclesiásticos, pertenecen en primer lugar á este orden gerárquico, los Obispos que han sucedido en lugar de los Apóstoles; que están puestos por el Espíritu Santo, como dice el mismo Apostol, para gobernar la Iglesia de Dios; que son superiores á los presbíteros; que confieren el Sacramento de la Confirmacion; que ordenan los ministros de la Iglesia, y pueden executar otras muchas cosas, en cuyas funciones no tienen potestad alguna los demas ministros de orden inferior. Enseña ademas el santo Concilio, que para la ordenacion de los Obispos, de los sacerdotes, y demas órdenes, no se requiere el consentimiento, ni la vocacion, ni autoridad del pueblo, ni de ninguna potestad secular, ni magistrado, de modo que sin ella queden nullos los órdenes; antes por el contrario decreta, que todos los que destinados é instituidos solo por el pueblo, ó potestad secular, ó magistrado, ascienden á ejercer

omnes Apostoli, omnes Prophetae, omnes Evangelistae, omnes Pastores, omnes sint Doctores. Proinde sancta Synodus declarat, præter cæteros ecclesiasticos gradus, Episcopos, qui in Apostolorum locum successerunt, ad hunc hierarchicum ordinem præcipuè pertinere; et positos, sicut idem Apostolus ait (1), à Spiritu Sancto regere Ecclesiam Dei; (2) eosque Presbyteris superiores esse; ac Sacramentum Confirmationis conferre; ministros Ecclesiæ ordinare; atque alia pleraque peragere ipsos posse; quarum functionum potestatem reliqui inferioris ordinis nullam habent. Docet insuper sancta Synodus, in ordinatione Episcoporum, sacerdotum, et cæterorum Ordinum (3) nec populi, nec cuiusvis sæcularis potestatis, et magistratus consensum, sive vocationem, sive auctoritatem ita requiri, ut sine ea irrita sit ordinatio: quin potius decernit, eos, qui tantummodo à populo, aut sæculari potestate; ac magistratu vocati, et instituti, ad hæc ministeria exercenda ascendunt; et qui ea propria te-

me-

(1)
Act. 20.

(2)
Celestin. I. epist.
ad Episc. Gall.
c. 1. Concil. His-
palens. II. c. 5-7.

(3)
Laodicens. Concil.
c. 13.

cer estos ministerios, y los que se los arrogan por su propia temeridad, no se deben estimar por ministros de la Iglesia, sino por rateros y ladrones que no han entrado por la puerta. Estos son los puntos que ha parecido al sagrado Concilio enseñar generalmente á los fieles cristianos sobre el Sacramento del Orden; resolviendo al mismo tiempo condenar la doctrina contraria á ellos, en propios y determinados cánones; del modo que se va á exponer, para que siguiendo todos, con el auxilio de Jesu-Cristo, esta regla de fe, puedan entre las tinieblas de tantos errores, conocer facilmente las verdades católicas, y conservarlas.

Del Sacramento del Orden.

CAN. I. Si alguno dixere, que no hay en el nuevo testamento sacerdocio visible, y externo; ó que no hay potestad alguna de consagrar, y ofrecer el verdadero cuerpo y sangre del Señor, ni de perdonar, ó retener los pecados; sino solo el oficio, y mero ministerio de pre-

di-

meritate sibi sumunt; omnes non Ecclesiæ ministros, sed *fures, et latrones* ⁽¹⁾, *per ostium non ingressos*, habendos esse. Hæc sunt, quæ generatim sacræ Synodo visum est, Christi fideles de Sacramento Ordinis docere. His autem contraria, certis, et propriis Canonibus in hunc, qui sequitur, modum damnare constituit; ut omnes, adjuvante Christo, fidei regula utentes, in tot errorum tenebris Catholicam veritatem facilius agnoscere, et tenere possint.

(1)
Joan. 10.

De Sacramento Ordinis.

CAN. I. Si quis dixerit, non esse in novo Testamento sacerdotium visibile, et externum; vel non esse potestatem aliquam consecrandi ⁽²⁾, et offerendi verum corpus, et sanguinem Domini, et peccata remittendi, et retinendi; sed officium tantum, et nudum ministerium prædicandi Evangelium; vel

(2)
Mat. 16.

dicar el Evangelio ; ó que los que no predicán no son absolutamente sacerdotes ; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere , que no hay en la Iglesia católica , ademas del sacerdocio , otros órdenes mayores , y menores por los quales , como por ciertos grados , se ascienda al sacerdocio ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere , que el Orden , ó la ordenacion sagrada , nó es propia y verdaderamente Sacramento establecido por Cristo nuestro señor ; ó que es una ficcion humana inventada por personas ignorantes de las materias eclesiásticas ; ó que solo es cierto rito para elegir los ministros de la palabra de Dios , y de los Sacramentos ; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere , que no se confiere el Espíritu Santo por la sagrada ordenacion ; y que en consecuencia son inútiles estas palabras de los Obispos : „Recebe el Espíritu Santo ;“ ó que el orden no imprime carácter ; ó que el que una vez fue sacerdote , puede volver á ser lego ; sea excomulgado.

eos , qui non prædicant , prorsus non esse sacerdotes ; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit , præter sacerdotium non esse in Ecclesia Catholica alios Ordines ; et majores , et minores , per quos , velut per gradus quosdam , in sacerdotium tendatur ; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit , Ordinem , sive sacram ordinationem non esse verè , et propriè Sacramentum à Christo Domino institutum ; vel esse figmentum quoddam humanum , excogitatum à viris rerum Ecclesiasticarum imperitis ; aut esse tantum ritum quemdam eligendi ministros verbi Dei , et Sacramentorum ; anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit , per sacram ordinationem non dari Spiritum Sanctum ; ac proindè frustra Episcopos dicere : *Accipe Spiritum Sanctum* ; aut per eam non imprimi characterem ; vel eum , qui sacerdos semel fuit ⁽¹⁾ , laicum rursus fieri posse ; anathema sit.

(1)
Concil. Toletan.
VIII. c. 7.

CAN. V. Si alguno dixere, que la sagrada uncion de que usa la Iglesia en la colacion de los sagrados órdenes, no solo no es necesaria, sino despreciable y perniciosa, así como las otras ceremonias del Orden; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere, que no hay en la Iglesia católica gerarquía establecida por institucion divina, la qual consta de Obispos, presbíteros y ministros; sea excomulgado.

CAN. VII. Si alguno dixere, que los Obispos no son superiores á los presbíteros; ó que no tienen potestad de confirmar, y ordenar; ó que la que tienen es comun á los presbíteros; ó que los órdenes que confieren sin consentimiento, ó llamamiento del pueblo, ó potestad secular, son nulos; ó que los que no han sido debidamente ordenados, ni enviados por potestad eclesiástica, ni canónica, sino que vienen de otra parte, son ministros legítimos de la predicacion y Sacramentos; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere, que los Obispos que son ele-

CAN. V. Si quis dixerit, sacram unctionem, qua Ecclesia in sancta ordinatione utitur, non tantum non requiri, sed contemnendam, et perniciosam esse; similiter et alias Ordinis cærimonias; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit, in Ecclesia Catholica non esse hierarchiam divina ordinatione institutam, quæ constat ex Episcopis, Presbyteris, et ministris; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit, Episcopos non esse Presbyteris superiores; vel non habere potestatem confirmandi, et ordinandi; vel eam, quam habent, illis esse cum Presbyteris communem; vel Ordines ab ipsis collatos sine populi, vel potestatis sæcularis consensu, aut vocatione, irritos esse; aut eos, qui nec ab ecclesiastica, et canonica potestate ritè ordinati, nec missi sunt, sed aliunde veniunt, legitimos esse verbi, et Sacramentorum ministros; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, Episcopos, qui auctoritate Ro-

elevados á la dignidad episcopal por autoridad del Pontífice Romano, no son legítimos y verdaderos Obispos, sino una ficción humana; sea excomulgado.

Decreto sobre la reforma.

El mismo sacrosanto Concilio de Trento, continuando la materia de la reforma, establece y decreta deben definirse las cosas que se siguen.

CAPITULO I.

Se corrige la negligencia en residir de los que gobiernan las iglesias: se dan providencias para la cura de almas.

Estando mandado por precepto divino á todos los que tienen encomendada la cura de almas, que conozcan sus ovejas, ofrezcan sacrificio por ellas, las apacien-

mani Pontificis assumuntur, non esse legitimos, et veros Episcopos, sed figmentum humanum; anathema sit.

Decretum de reformatione.

Eadem sacrosancta Tridentina Synodus, reformationis materiam prosequens, hæc, quæ sequuntur, in præsentí decernenda esse statuit, et decernit.

CAPUT I.

Rectorum ecclesiarum in residendo negligentia coercetur: animarum curæ providetur.

Cum præcepto divino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissæ est ⁽¹⁾, oves suas agnoscere; pro his sacrificium offerre; verbique divini prædicatione, Sacramentorum ad-

⁽¹⁾
Joan. 21. Actor.
20.

cienten con la predicacion de la divina palabra, con la administracion de los Sacramentos, y con el exemplo de todas buenas obras; que cuiden paternalmente de los pobres, y otras personas infelices, y se dediquen á los demas ministerios pastorales; cosas todas que de ningun modo pueden executar ni cumplir los que no velan sobre su rebaño, ni le asisten, sino le abandonan como mercenarios, ó asalariados; el sacrosanto Concilio les amonesta y exôrta á que, teniendo presentes los mandamientos divinos, y haciendose el exemplar de su grey, la apacienten y gobiernen en justicia y en verdad. Y para que los puntos que santa y utilmente se establecieron antes, en tiempo de Paulo III. de feliz memoria, sobre la residencia, no se extiendan violentamente á sentidos contrarios á la mente del sagrado Concilio, como si en virtud de aquel decreto fuese licito estar ausentes cinco meses continuos; el sacrosanto Concilio, insistiendo en ellos, declara que todos los Pastores que mandan, bajo qualquier nombre ó título, en iglesias Patriarcales, Primadas, Metropolitanas y Catedrales, cualesquiera que sean, aunque sean Car-

de-

administratione, ac bonorum omnium operum exemplo pascere; pauperum, aliarumque miserabilium personarum curam paternam gerere; et in cætera munia pastoralia incumbere; quæ omnia nequaquam ab iis præstari, et impleri possunt, qui gregi suo non invigilant, neque assistunt, sed mercenariorum (1) more deserunt: sacrosancta Synodus eos admonet, et hortatur, ut divinarum præceptorum memores (2); *faciuntque forma gregis*, in iudicio, et veritate pascant, et regant. Ne verò ea, quæ de residentia sanctè, et utilitèr jam antè sub fel. rec. Paulo III. sancita fuerunt, in sensus à sacrosanctæ Synodi mente alienos trahantur, ac si vigore illius decreti quinque mensibus continuis abesse liceat; illis inhærendo, declarat sacrosancta Synodus, omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, ac Cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quocumque nomine, et

(1)
Joan. 10.

(2)
1. Petr. 5. 2.

denales de la santa Romana Iglesia , están obligados á residir personalmente en su iglesia , ó en la diócesis en que deban exercer el ministerio que se les ha encomendado , y que no pueden estar ausentes sino por las causas , y del modo que se expresa en lo que sigue. Es á saber: quando la caridad cristiana , las necesidades urgentes , obediencia debida , y evidente utilidad de la Iglesia , y de la República , pidan y obliguen á que alguna vez algunos esten ausentes ; decreta el sacrosanto Concilio , que el beatísimo Romano Pontifice , ó el Metropolitano , ó en ausencia de éste , el Obispo sufraganeo mas antiguo que resida , que es el mismo que deberá aprobar la ausencia del Metropolitano ; deben dar por escrito la aprobacion de las causas de la ausencia legítimas ; á no ser que ocurra esta por hallarse sirviendo algun empleo , ú oficio de la República , anejo á los Obispados ; y como las causas de esto son notorias , y algunas veces repentinas , ni aun será necesario dar aviso de ellas al Metropolitano. Pertenece no obstante á este juzgar con el concilio provincial de las licencias que él mismo , ó su sufraganeo haya concedido , y cuidar que ninguno abu-

titulo præfectos , etiam si sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales sint , obligari ad personalem in sua ecclesia , vel diœcesi residentiam , ubi injuncto sibi officio defungi teneantur , neque abesse posse , nisi ex causis , et modis infrascriptis. Nam cum Christiana caritas , urgens necessitas , debita obedientia , ac evidens Ecclesiæ , vel Reipubl. utilitas aliquos nonnumquam abesse postulent , et exigant ; decernit eadem sacrosancta Synodus , has legitimæ absentiæ causas à beatissimo Romano Pontifice , aut à Metropolitano , vel , eo absente , suffraganeo Episcopo antiquiori residente , qui idem Metropolitani absentiam probare debet , in scriptis esse approbandas ; nisi cum absentia inciderit propter aliquod munus , et Reipubl. officium , Episcopatibus adjunctum : cujus quoniam causæ sunt notoriæ , et interdum repentinæ , ne eas quidem significari Metropolitano necesse erit : ad eundem tamen cum concilio provinciali spec-

abuse de este derecho , y que los contraventores sean castigados con las penas canónicas. Entre tanto tengan presente los que se ausentan , que deben tomar tales providencias sobre sus ovejas , que , en quanto pueda ser , no padezcan detrimento alguno por su ausencia. Y por quanto los que se ausentan solo por muy breve tiempo , no se reputan ausentes , segun sentencia de los antiguos cánones , pues inmediatamente tienen que volver ; quiere el sacrosanto Concilio que fuera de las causas ya expresadas , no pase , por ninguna circunstancia , el tiempo de esta ausencia , sea continuo , ó sea interrumpido , en cada un año , de dos meses , ó á lo mas de tres ; y que se tenga cuidado en no permitirla sino por causas justas , y sin detrimento alguno de la grey , dejando á la conciencia de los que se ausentan , que espera sea religiosa y timorata , la averiguacion de si es así , ó no ; pues los corazones están patentes á Dios , y su propio peligro les obliga á no proceder en sus obras con fraude ni simulacion. Entre tanto les amonesta y exorta en el Señor , que no falten de modo alguno á su iglesia Catedral (á no ser que su ministerio pastoral les

lla-

tabit judicare de licentiis à se , vel à suffraganeo datis ; et videre , ne quis eo jure abutatur , et ut pœnis canonicis errantes puniantur ⁽¹⁾. Intercà meminerint discessuri , ita ovibus suis providendum , ut quantum fieri poterit , ex ipsorum absentia nullum damnum accipiant. Quoniam autem , qui aliquantisper tantum absunt , ex veterum canonum sententia non videntur abesse , quia statim reversuri sunt ; sacrosancta Synodus vult , illud absentiae spatium singulis annis , sive continuum , sive interruptum , extra prædictas causas , nullo pacto debere duos , aut ad summum tres menses excedere ; et haberi rationem , ut id æqua ex causa fiat , et absque ullo gregis detrimento : quod an ita sit , abscedentium conscientiae relinquit , quam sperat religiosam , et timoratam fore ⁽²⁾ ; cùm Deo corda pateant ⁽³⁾ : cujus opus non fraudulenter agere , suo periculo tenentur. Eosdem interim admonet , et in Domino hortatur , ne per illius

(1)
Conc. Sardicens.
c. 14.

(2)
Psalms. 7.
(3)
Jeremi. 48.

llame á otra parte dentro de su diócesis) en el tiempo de Adviento, Quaresma, Natividad, Resurreccion del Señor, ni en los dias de Pentecostes, y Corpus Cristi, en cuyo tiempo principalmente deben restablecerse sus ovejas, y regocijarse en el Señor con la presencia de su Pastor. Si alguno no obstante, y ojala que nunca así suceda, estuviere ausente contra lo dispuesto en este decreto; establece el sacrosanto Concilio, que ademas de las penas impuestas, y renovadas en tiempo de Paulo III. contra los que no residen, y ademas del reato de culpa mortal en que incurren; no hace suyos los frutos, respectivamente al tiempo de su ausencia, ni se los puede retener con seguridad de conciencia, aunque no se siga ninguna otra infimacion mas que esta; sino que está obligado por sí mismo, ó dejando de hacerlo será obligado por el superior eclesiástico, á distribuirlos en fábricas de iglesias, ó en limosnas á los pobres del lugar; quedando prohibida qualquiera convencion, ó composicion que llaman *composicion por frutos mal cobrados*, y por la que tambien se le perdonasen en todo

temporis spatium, Dominici Adventus, Quadragesimæ, Nativitatis, Resurrectionis Domini, Pentecostes item, et Corporis Christi diebus, quibus refici maximè, et in Domino gaudere pastoris præsentia oves debeant, ipsi ab ecclesia sua cathedrali ullo pacto absint, nisi Episcopalia munia in sua diocesi eos aliò vocent. Si quis autem, quod utinam numquam eveniat, contra hujus decreti dispositionem abfuerit; statuit sacrosancta Synodus, præter alias pœnas, adversus non residentes sub Paulo III. impositas, et innovatas, ac mortalis peccati reatum, quem incurrit; eum pro rata temporis absentiae, fructus suos non facere, nec tuta conscientia, alia etiam declaratione non secuta, illos sibi detinere posse; sed teneri, aut ipso cessante, per superiorem ecclesiasticum illos fabricæ ecclesiarum, aut pauperibus loci erogare: prohibita quacumque conventionem, vel compositionem, quæ pro fructibus malè perceptis appellatur; ex qua etiam prædicti fructus in totum, aut pro

ú en parte los mencionados frutos ; sin que obsten privilegios ningunos concedidos á qualquiera colegio ó fabrica. Esto mismo absolutamente declara y decreta el sacrosanto Concilio , aun en orden á la culpa , pérdida de los frutos , y penas , respecto de los curas inferiores , y qualesquiera otros que obtienen algun beneficio eclesiástico con cura de almas ; pero con la circunstancia de que siempre que estén ausentes , tomando antes el Obispo conocimiento de la causa y aprobandola , dejen vicario idoneo que ha de aprobar el mismo Ordinario , con la debida asignacion de renta. Ni obtengan la licencia de ausentarse , que se ha de conceder por escrito y de gracia , sino por grave causa , y no mas que por el tiempo de dos meses. Y si citados por edicto , aunque no se les cite personalmente , fueren contumaces ; quiere que sea libre á los Ordinarios obligarles con censuras eclesiásticas , seqüestro y privacion de frutos , y otros remedios del derecho , aun hasta llegar á privarles de sus beneficios ; sin que se pueda suspender esta execucion por ningun privilegio , licencia , familiaritate ,

pro parte ei remitterentur : non obstantibus quibuscumque privilegiis cuicumque collegio , aut fabricæ concessis. Eadem omnino , etiam quoad culpam , amissionem fructuum , et pœnas , de curatis inferioribus , et aliis quibuscumque , qui beneficium aliquod ecclesiasticum curam animarum habens , obtinent , sacrosancta Synodus declarat , et decernit ; ita tamen , ut , quandocumque eos , causa prius per Episcopum cognita , et probata , abesse contigerit ; Vicarium idoneum , ab ipso Ordinario approbandum , cum debita mercedis assignatione relinquunt. Discedendi autem licentiam in scriptis , gratisque concedendam , ultra bimestre tempus , nisi ex gravi causa , non obtineant. Quòd si , per edictum citati , etiam non personaliter , contumaces fuerint ; liberum esse vult Ordinariis , per censuras ecclesiasticas , et seqüestrationem , et subtractionem fructuum , aliaque juris remedia , etiam usque ad privationem , compellere ; nec executionem hanc , quolibet privilegio , licentia , familiaritate , exemptione , etiam

miliaridad, esención, ni aun por razon de qualquier beneficio que sea, ni por pacto, ni estatuto, aunque esté confirmado con juramento, ó con qualquiera otra autoridad, ni tampoco por costumbre inmemorial, que mas bien se debe reputar por corruptela, ni por apelacion, ni inhibicion, aunque sea en la curia Romana, ó en virtud de la constitucion Eugenia. Ultimamente manda el santo Concilio, que tanto el decreto de Paulo III. como este mismo, se publiquen en las sinodos provinciales, y diocesanas; porque desea que cosas tan esenciales á la obligacion de los Pastores, y á la salvacion de las almas, se graven con repetidas intimaciones en los oidos y animos de todos, para que con el auxilio divino no las borre en adelante, ni la injuria de los tiempos, ni la falta de costumbre, ni el olvido de los hombres.

CA-

etiam ratione cujuscumque beneficii, pactione, statuto, etiam juramento, vel quacumque auctoritate confirmato, consuetudine, etiam immemorabili, quæ potiùs corruptela censenda est, sive appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana curia, vel vigore Eugeniæ constitutionis suspendi posse. Postremò, tam decretum illud sub Paulo III. quàm hoc ipsum in conciliis provincialibus, et episcopalibus publicari, sancta Synodus præcipit: cupit enim, quæ adèd ex pastorum munere, animarumque salute sunt, frequenter omnium auribus, mentibusque infigi, ut in posterum, Deo juvante, nulla temporum injuria, aut hominum oblivione, aut desuetudine aboleantur.

CA-

CAPITULO II.

Reciban los Obispos la consagracion dentro de tres meses: en que lugar deba esta hacerse.

Los destinados al gobierno de iglesias Catedrales, ó mayores que estas, bajo qualquier nombre y titulo que tengan, aunque sean Cardenales de la santa Iglesia Romana; sino se consagran dentro de tres meses, esten obligados á la restitucion de los frutos que hayan percibido. Y si despues de esto dexaren de consagrarse en otros tantos meses, queden privados de derecho de sus iglesias. Celebrese ademas la consagracion, á no hacerse en la curia Romana, en la iglesia á que son promovidos, ó en su provincia, si cómodamente puede ser.

CA-

CAPUT II.

Ecclesiis præfecti consecrationis munus intra tres menses suscipiant: consecratio quo loco peragenda.

Ecclesiis cathedralibus, seu superioribus, quocumque nomine, ac titulo præfecti, etiam si S. R. E. Cardinales sint, si munus consecrationis intra tres menses non suscepérint⁽¹⁾, ad fructuum perceptorum restitutionem teneantur. Si intra totidem menses postea id facere neglexerint; ecclesiis ipso jure sint privati. Consecratio verò, si extra curiam Romanam fiat, in ecclesia, ad quam promoti fuerint, aut in provincia, si commodè fieri poterit, celebretur.

⁽¹⁾
Concil. Chalced.
act. 16. c. 15.
Formacion. c. 76.

CA-

CAPITULO III.

Confieran los Obispos los órdenes por sí mismos.

Confieran los Obispos los órdenes por sí mismos ; y si estuvieren impedidos por enfermedad , no den dimisorias á sus subditos para que sean ordenados por otro Obispo , si antes no les hubieren exâminado y aprobado.

CAPITULO IV.

Quiénes se han de ordenar de primera Tonsura.

No se ordenen de primera Tonsura los que no hayan recibido el Sacramento de la Confirmacion , y no estén instruidos en los rudimentos de la fe ; ni los que no sepan leer y escribir ; ni aquellos de quienes se con-

CAPUT III.

Episcopi per se Ordines conferant.

(1)
Carthag. III. c.
22.

Episcopi per semetipsos Ordines conferant (1). Quòd si ægritudine fuerint impediti ; subditos suos non aliter , quàm jam probatos , et examinatos , ad alium Episcopum ordinandos dimittant.

CAPUT IV.

Qui prima Tonsura initiandi sint.

Prima Tonsura non initièntur , qui Sacramentum Confirmationis non susceperint ; et fidei rudimenta edocti non fuerint ; quique legere , et scribere nesciant ; et de quibus probabilis

con-

jeture prudentemente que han elegido este genero de vida con el fraudulento designio de eximirse de los tribunales seculares , y no con el de dar á Dios fiel culto.

CAPITULO V.

Qué circunstancias deban tener los que se quieren ordenar.

Los que hayan de ser promovidos á los órdenes menores , tengan testimonio favorable del párroco , ó del maestro del estudio en que se educan. Y los que hayan de ser ascendidos á qualquiera de los mayores , presentense un mes antes de ordenarse al Obispo , quien dará al párroco , ú á otro que le parezca mas conveniente , la comision para que propuestos públicamente en la iglesia los nombres , y resolucion de los que pretendieren ser promovidos ; tome diligentes informes de personas fidedignas sobre el nacimiento de los mismos ordenandos , su edad , costumbres y vida , y remita lo mas presto

conjectura non sit , eos non sæcularis judicii fugiendi fraude , sed ut Deo fidelem cultum præstent , hoc vitæ genus elegerint.

CAPUT V.

Ordinandi , quibus conditionibus instructi esse debeant.

Ad minores Ordines promovendi bonum à Parocho , et à magistro scholæ , in qua educantur , testimonium habeant. Hi verò , qui ad singulos majores erunt assumendi , per mensem ante ordinationem Episcopum adeant , qui parocho , aut alteri , cui magis expedire videbitur , committat , ut nominibus , ac desiderio eorum , qui volent promoveri , publicè in ecclesia propositis , de ipsorum ordinandorum natalibus , ætate , moribus , et vita à fide dignis diligenter inquirat ; et litteras testi-

to que pueda al mismo Obispo las letras testimoniales que contengan la averiguacion , ó informes que ha hecho.

CAPITULO VI.

Para obtener beneficio eclesiástico se requiere la edad de catorce años: quién deba gozar del privilegio del fuero.

Ningun ordenado de primera Tonsura , ni aun constituido en los órdenes menores , pueda obtener beneficio antes de los catorce años de edad. Ni este goce del privilegio de fuero eclesiástico sino tiene beneficio ; ó sino viste habito clerical , y lleva Tonsura , y sirva por asignacion del Obispo en alguna iglesia ; ó esté en algun seminario clerical , ó en alguna escuela , ó Universidad con licencia del Obispo , como en camino para recibir los órdenes mayores. Respecto de los clérigos casados , se ha de observar la constitucion de Bonifacio VIII.

Corr. III. Carthaginens. c. 22.

timoniales (1), ipsam inquisitionem factam continentes , ad ipsum Episcopum quamprimum transmittat.

CAPUT VI.

Ætas xiv. annorum ad beneficium ecclesiasticum requiritur : quis privilegio fori gaudere debeat.

Nullus prima Tonsura initiatus , aut etiam in minoribus Ordinibus constitutus , ante decimum quartum annum beneficium possit obtinere. Is etiam fori privilegio non gaudeat , nisi beneficium ecclesiasticum habeat ; aut clericalem habitum , et Tonsuram deferens , alicui ecclesiæ ex mandato Episcopi inserviat ; vel in seminario clericorum , aut in aliqua schola , vel universitate , de licentia Episcopi , quasi in via ad majores Ordines suscipiendos versetur. In Clericis verò conjugatis servetur consti-

VIII. que principia : *Clerici , qui cum unicis* : con la circunstancia de que asignados estos clerigos por el Obispo al servicio ó ministerio de alguna iglesia , sirvan , ó ministren en la misma , y usen de hábitos clericales y Tonsura ; sin que á ninguno escuse para esto privilegio alguno , ó costumbre , aunque sea inmemorial.

CAPITULO VII.

Del exámen de los Ordenandos.

Insistiendo el sagrado Concilio en la disciplina de los antiguos cánones , decreta que quando el Obispo determinare hacer órdenes , convoque á la ciudad todos los que pretendieren ascender al sagrado ministerio , en la feria quarta proxima á los mismos órdenes , ó quando al Obispo pareciere. Averigue y exámine con diligencia el mismo Ordinario , asociandose sacerdotes , y otras personas prudentes instruidas en la divina ley , y exerci-

titutio Bonifacii VIII , quæ incipit , *Clerici , qui cum unicis* : módo hi Clerici alienius ecclesiæ servitio , vel ministerio ab Episcopo deputati , eidem ecclesiæ serviant , vel ministrent ; et clericali habitu , et Tonsura utantur : nemini , quo ad hoc , privilegio , vel consuetudine , etiam immemorabili , suffragante.

CAPUT VII.

De examine Ordinandorum.

Sancta Synodus , antiquorum Canonum vestigiis inhærendo , decernit , ut , quando Episcopus ordinationem facere disposuerit , omnes , qui ad sacrum ministerium accedere voluerint , feria quarta ante ipsam ordinationem , vel quando Episcopo videbitur , ad civitatem evocentur. Episcopus autem , sacerdotibus , et aliis prudentibus viris , peritis divinæ legis , ac in ec-

citadas en los cánones eclesiásticos , el linage de los ordenandos , la persona , la edad , la crianza , las costumbres , la doctrina , y la fe.

CAPITULO VIII.

De qué modo , y quién debe promover los Ordenandos.

Los sagrados órdenes se han de hacer públicamente en los tiempos señalados por derecho , y en la iglesia Catedral , llamados para esto y concurriendo los canonicos de la iglesia ; mas si se celebran en otro lugar de la diócesis , busquese siempre la iglesia mas digna que pueda ser , hallandose presente el clero del lugar. Ademas de esto , cada uno ha de ser ordenado por su propio Obispo ; y si pretendiese alguno ser promovido por otro , no se le permita de ninguna manera , ni aun con el pretexto de qualquier rescripto , ó privilegio general ó particular , ni aun en los tiempos establecidos pa-

clesiasticis sanctionibus exercitatis , sibi ascitis , ordinandorum genus , personam , ætatem , institutionem , mores , doctrinam , et fidem diligenter investiget , et examinet.

CAPUT VIII.

Quomodo , et à quo unusquisque promoveri debeat.

Ordinationes sacrorum Ordinum , statutis à jure temporibus , ac in cathedrâli ecclesia , vocatis , præsentibusque ad id ecclesiæ Canonicis , publicè celebrentur. Si autem in alio diœcesis loco , præsentè Clero loci ; dignior , quantum fieri poterit , ecclesia semper adeatur. Unusquisque autem à proprio Episcopo ordinetur. (1). Quòd si quis ab alio promoveri petat ; nullatenus id ei , etiam cujusvis generalis , aut specialis rescripti , vel pri-

(2)
Concil. Carthag.
c. 21.

para los órdenes; á no ser que su Ordinario dé recomendable testimonio de su probidad y costumbres. Si se hiciere lo contrario; quede suspenso el que ordena por un año de conferir órdenes, y el ordenado del ejercicio de los que haya recibido, por todo el tiempo que pareciere conveniente á su propio Ordinario.

CAPITULO IX.

El Obispo que ordena á un familiar, confierale inmediatamente beneficio.

No pueda ordenar el Obispo á familiar suyo que no sea subdito, como este no haya vivido con él por espacio de tres años; y confierale inmediatamente un beneficio efectivo, sin valerse de ninguna fraude; sin que obste en contrario costumbre alguna, aunque sea inmemorial.

CA-
vilegii prætextu, etiam statutis temporibus, permittatur; nisi ejus probitas, ac mores Ordinarii sui testimonio commendentur (1). Si secus fiat; ordinans à collatione Ordinum per annum, et ordinatus à susceptorum Ordinum executione, quamdiu proprio Ordinario videbitur expedire, sit suspensus.

(1)
Concil. Aurélian.
V. c. 5.

CAPUT IX.

Episcopus familiarem ordinans, conferat ei statim beneficium.

Episcopus familiarem suum non subditum ordinare non possit, nisi per triennium secum fuerit commoratus; et beneficium, quacumque fraude cessante, statim reipsa illi conferat: consuetudine quacumque, etiam immemorabili, in contrarium non obstante.

CAPITULO X.

Los Prelados inferiores á los Obispos no confieran la Tonsura, ú órdenes menores, sino á regulares subditos suyos: ni aquellos, ni los cabildos, sean los que fueren, concedan dimisorias: imponense penas á los contraventores.

No sea permitido en adelante á los Abades, ni á ningunos otros, por esentos que sean, como esten dentro de los terminos de alguna diócesis, aunque no pertenezcan á alguna, y se llamen esentos; conferir la Tonsura, ó los órdenes menores á ninguno que no fuere regular y subdito suyo; ni los mismos Abades, ni otros esentos, ó colegios, ó cabildos sean los que fueren, aun los de iglesias Catedrales, concedan dimisorias á clerigos ningunos seculares, para que otros los ordenen; sino que la ordenacion de todos estos, ha de per-

CAPITULO X.

Episcopis inferiores Prælati Tonsuram, vel minores Ordines ne conferant, nisi Regularibus sibi subditis; nec ipsi, aut Capitula quæcumque dimissorias concedant; contra facientes plectuntur.

Abbatibus, ac aliis quibuscumque, quantumvis exemptis, non liceat in posterum, intra fines alicujus diócesis consistentibus, etiamsi nullius diócesis, vel exempti esse dicantur, cuiquam, qui regularis subditus sibi non sit, Tonsuram, vel minores Ordines conferre: nec ipsi Abbates, et alii exempti, aut Collegia, vel Capitula quæcumque, etiam ecclesiarum Cathedralium, litteras dimissorias aliquibus Clericis sæcularibus, ut ab aliis ordinentur, concedant. Sed horum omnium ordinatio,

pertenecer á los Obispos dentro de cuyos Obispados estén, dándose entero cumplimiento á todo lo que se contiene en los decretos de este santo Concilio; sin que obsten ningunos privilegios; prescripciones, ó costumbres, aunque sean inmemoriales. Manda tambien que la pena impuesta á los que impetran, contra el decreto de este santo Concilio, hecho en tiempo de Paulo III. dimisorias del cabildo episcopal en sede vacante; se extienda á los que obtuviesen dichas dimisorias, no del cabildo, sino de otros qualesquiera que sucedan en la jurisdiccion al Obispo, en lugar del cabildo, en tiempo de la vacante. Los que concedan dimisorias contra la forma de este decreto, queden suspensos de derecho de su oficio y beneficio por un año.

CA-

servatis omnibus, quæ in hujus sanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos, intra quorum diœcesis fines existant, pertineat: non obstantibus quibusvis privilegiis, præscriptionibus, aut consuetudinibus, etiam immemorabilibus. Pœnam quoque impositam his, qui contra hujus sanctæ Synodi sub Paulo III. decretum, à Capitulo Episcopali, sede vacante, litteras dimissorias impetrant; ad illos, qui easdem litteras non à Capitulo, sed ab aliis quibusvis in jurisdictione Episcopi loco Capituli, sede vacante, succedentibus, obtinerent, mandat extendi. Concedentes autem dimissorias contra formam decreti, ab officio, et beneficio per annum sint ipso jure suspensi.

M

CAPITULO XI.

Observense los intersticios , y otros ciertos preceptos en la colacion de los órdenes menores.

Los órdenes menores se han de conferir á los que entiendan por lo menos la lengua latina , mediando el intervalo de las temporas , sino pareciere al Obispo mas conveniente otra cosa ; para que con esto puedan instruirse con mas exáctitud de quan grave peso es el que impone esta disciplina ; debiendo exercitarse , á voluntad del Obispo , en cada uno de estos grados ; y esto , en la iglesia á que se hallen asignados , si acaso no están ausentes por causa de sus estudios ; pasando de tal modo de un grado á otro , que con la edad crezcan en ellos el merito de la vida , y la mayor instruccion ; lo que comprobarán principalmente el exemplo de sus buenas costumbres , su continuo servicio en la iglesia , y su mayor reverencia á los sacerdotes , y á los de otros órdenes.

CAPUT XI.

Interstitia in susceptione minorum Ordinum , et certa alia præcepta servanda.

Minores Ordines iis , qui saltem latinam linguam intelligant , per temporum interstitia , nisi aliud Episcopo expedire magis videretur , conferantur ; ut eò accuratiùs , quantum sit hujus disciplinæ pondus , possint edoceri ; ac in unoquoque munere , juxta præscriptum Episcopi , se exercent ; idque in ea , cui adscripti erunt , ecclesia (1) ; nisi forte ex causa studiorum absint ; atque ita de gradu in gradum ascendant , ut in eis cum ætate vitæ meritum , et doctrina major accrescat. Quod et bonorum morum exemplum , et assiduum in ecclesia minis-

(1)
Concil. I. Brac.
car. c. 57. I. Ni-
cæn. c. 15.

denes mayores, así como la mayor frecuencia que antes en la comunión del cuerpo de nuestro señor Jesu-Cristo. Y siendo estos grados menores la entrada para ascender á los mayores, y á los misterios mas sacrosantos; no se confieran á ninguno que no se manifieste digno de recibir los órdenes mayores por las esperanzas que prometa de mayor sabiduría. Ni estos sean promovidos á los sagrados órdenes sino un año despues que recibieron el ultimo grado de los menores, á no pedir otra cosa la necesidad, ó utilidad de la Iglesia, á juicio del Obispo.

CAPITULO XII.

Edad que se requiere para recibir los órdenes mayores: solo se deben promover los dignos.

Ninguno en adelante sea promovido á subdiácono antes de tener veinte y dos años de edad, ni á diácono antes de veinte y tres, ni á sacerdote antes de veinte y cin-

terium, atque major erga Presbyteros, et superiores Ordines reverentia, et crebrior, quàm antea, Corporis Christi communio maximè comprobabunt. Cùmque hinc ad altiores gradus, et sacratissima mysteria sit ingressus; nemo iis initietur, quem non scientiæ spes majoribus Ordinibus dignum ostendat (1). Hi verò non nisi post annum à suceptione postremi gradus minorum Ordinum ad sacros Ordines promoveantur; nisi necessitas, aut Ecclesiæ utilitas, iudicio Episcopi, aliud exposcat,

(1) Concil. Tolosan. VIII. c. 8.

CAPUT XII.

Ætas ad majores Ordines requisita: digni dumtaxat assumendi.

Nullus in posterum ad Subdiaconatus ordinem ante vigesimum secundum (2), ad Diaconatus ante vigesimum tertium (3), ad Presbyteratus ante vigesimum quintum ætatis

(2) II. Tolet. c. 1.
III. Carthag. c. 4.
Agathens. c. 26.
(3) Annos 30. requirit Concil. IV. Tolet. c. 19. 68.
20.

cinco. Sepan no obstante los Obispos, que no todos los que se hallen en esta edad deben ser elegidos para los sagrados órdenes, sino solo los dignos, y cuya recomendable conducta de vida sea de anciano. Tampoco se ordenen los Regulares de menor edad, ni sin diligente exámen del Obispo; quedando excluidos enteramente qualesquiera privilegios en este punto.

CAPITULO XIII.

Condiciones de los que se han de ordenar de subdiáconos y diáconos: no se confieran á uno mismo dos órdenes sagrados en un mismo dia.

Ordenense de subdiáconos y diáconos los que tuvieren favorables testimonios de su conducta, y hayan merecido aprobacion en los órdenes menores, y estén instruidos en las letras, y en lo que pertenece al ministerio de su orden. Los que con la divina gracia es-

sux annum promoveatur. Sciant tamen Episcopi, non singulos, in ea ætate constitutos, debere ad hos Ordines assumi, sed dignos dumtaxat, et quorum probata vita senectus sit. Regulares quoque nec in minori ætate, nec sine diligenti Episcopi examine ordinentur: privilegiis quibuscumque, quo ad hoc, penitus exclusis.

CAPUT XIII.

De conditionibus initiandorum subdiaconatu, et diaconatu: nulli ordines sacri duo conferantur eodem die.

Subdiaconi, et Diaconi ordinentur ⁽¹⁾, habentes bonum testimonium, et in minoribus Ordinibus jam probati, ac litteris, et iis, quæ ad Ordinem exercendum pertinent, instructi ⁽²⁾. Qui sperent, Deo auctore, se continere posse; ecclesiis,

⁽¹⁾
1. Timoth. 3.

⁽²⁾
2. Pet. 2. c. 12.

peraren poder guardar continencia, sirvan en las iglesias á que estén asignados, y sepan que sobre todo es conveniente á su estado, que reciban la sagrada comunión á lo menos en los domingos, y dias de fiesta en que sirvieren al altar. No se permita, á no tener el Obispo por mas conveniente otra cosa, á los promovidos al sagrado órden del subdiaconado, ascender á mas alto grado, si por un año á lo menos no se hayan exercitado en él. Tampoco se confieran en un mismo dia dos órdenes sagrados, ni aun á los Regulares; sin que obstenten privilegios ningunos, ni qualesquiera indultos que se hayan concedido á qualquiera.

CAPITULO XIV.

Quienes deban ser ascendidos al sacerdocio.

Los que se hayan portado con probidad y fidelidad en los ministerios que antes han exercido, y son promovidos al órden del sacerdocio, han de tener testimonios

siis, quibus ascribentur, inserviant; sciantque maximè decere, si saltem diebus Dominicis, et solemnibus, cùm altari ministraverint, sacram communionem perceperint. Promoti ad sacrum Subdiaconatus Ordinem, si per annum saltem in eo non sint versati, ad altiorum gradum, nisi aliud Episcopo videatur, ascendere non permittantur. Duo sacri Ordines non eodem die, etiam Regularibus, conferantur: privilegiis, ac indultis quibusvis concessis non obstantibus quibuscumque.

CAPUT XIV.

Quinam ad Presbyteratum assumendi sint.

Qui piè, et fidelitèr in ministeriis ante actis se gesserint, et ad Presbyteratus Ordinem assumuntur (1), bonum habeant testimonium, et hi sint, qui non modò in Diaconatu ad mi-

(1) 1. Timoth. 3. Concil. Toletan. V. c. 19.

nios favorables de su conducta , y sean no solo los que han servido de diáconos un año entero , por lo menos , á no ser que el Obispo por la utilidad ó necesidad de la iglesia dispusiere otra cosa ; sino los que tambien se hallen ser idoneos , precediendo diligente exámen , para administrar los Sacramentos , y para enseñar al pueblo lo que es necesario que todos sepan para su salvacion ; y ademas de esto , se distingan tanto por su piedad y pureza de costumbres , que se puedan esperar de ellos exemplos sobresalientes de buena conducta , y saludables consejos de buena vida. Cuide tambien el Obispo que los sacerdotes celebren misa á lo menos en los domingos , y dias solemnes ; y si tuvieren cura de almas , con tanta frequencia , quanta fuere menester para desempeñar su obligacion. Respecto de los promovidos *per saltum* , pueda dispensar el Obispo con causa legitima , sino hubieren exercido sus funciones.

CA-

nus annum integrum , nisi ob ecclesiæ utilitatem , ac necessitatem aliud Episcopo videretur , ministraverint ; sed etiam ad populum docendum ea , quæ scire omnibus necessarium est ad salutem , ac ad ministranda Sacramenta , diligenti examine præcedente , idonei comprobentur : atque ita pietate , ac castis moribus conspicui , ut præclarum bonorum operum exemplum , et vitæ monita ab eis possint expectari. Curet Episcopus , ut ii saltem diebus Dominicis , et festis solemnibus , si autem curam habuerint animarum , tam frequenter , ut suo muneri satisficiant , Missas celebrent. Cum promotis *per saltum* , si non ministraverint , Episcopus ex legitima causa possit dispensare.

CA.

CAPITULO XV.

Nadie oiga de confesion, á no estar aprobado por el Ordinario.

Aunque reciban los Presbíteros en su ordenacion la potestad de absolver de los pecados; decreta no obstante el santo Concilio, que nadie, aunque sea Regular, pueda oír de confesion á los seculares, aunque estos sean sacerdotes, ni tenerse por idoneo para oírles; como no tenga algun beneficio parroquial; ó los Obispos por medio del exámen, si les pareciere ser este necesario, ó de otro modo, le juzguen idoneo; y obtenga la aprobacion, que se le debe conceder de gracia; sin que obsten privilegios, ni costumbre alguna, aunque sea inmemorial.

CA-

CAPUT XV.

Nullus confessiones audiat, nisi ab Ordinario approbatus.

Quamvis Presbyteri in sua ordinatione à peccatis absolventi potestatem accipiant; decernit tamen sancta Synodus, nullum, etiam Regularem, posse confessiones sæcularium, etiam sacerdotum, audire; nec ad id idoneum reputari; nisi aut parrochiale beneficium; aut ab Episcopis, per examen, si illis videbitur esse necessarium; aut aliàs idoneus judicetur; et approbationem, quæ gratis detur, obtineat: privilegiis, et consuetudine quacumque, etiam inmemorabili, non obstantibus.

CA-

CAPITULO XVI.

Los que se ordenan, asignense á determinada iglesia.

No debiendo ordenarse ninguno que á juicio de su Obispo no sea útil, ó necesario á sus iglesias; establece el santo Concilio, insistiendo en lo decretado por el canon sexto del concilio de Calcedonia, que ninguno sea ordenado en adelante que no se destine á la iglesia, ó lugar de piedad, por cuya necesidad, ó utilidad, es ordenado, para que exerza en ella sus funciones, y no ande vagando sin obligación á determinada iglesia. Y en caso de que abandone su lugar, sin dar aviso de ello al Obispo; prohibasele el exercicio de los sagrados órdenes. Además de esto, no se admita por ningún Obispo clerigo alguno de fuera de su diócesis á celebrar los misterios divinos, ni administrar los Sacramentos, sin letras testimoniales de su Ordinario.

CA-

CAPUT XVI.

Qui ordinantur, certæ ecclesiæ ascribantur.

Cum nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, aut necessarius suis ecclesiis; sancta Synodus, vestigiis sexti Canonis concilii Chalcedonensis inhærendo, statuit (1), ut nullus in posterum ordinetur, qui illi ecclesiæ, aut pio loco, pro cuius necessitate, aut utilitate assumitur, non adscribatur, ubi suis fungatur muneribus; nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum inconsulto Episcopo deseruerit; ei sacrorum exercitium interdicatur. Nullus præterea Clericus peregrinus sine commendatitiis sui Ordinarii litteris ab ullo Episcopo ad divina celebranda, et Sacramenta administranda admittatur.

CA-

(1)
Nicaen. c. 5. et
16. Antioch. sub
Jul. I. c. 7.
Chalced. c. 20.
Aquisgran. sub
Steph. V. Epao-
nen. c. 6. Aure-
lian. V. c. 5. Con-
cil. Laodic. c. 41.
et III. Carth. c.
28.

CAPITULO XVII.

Exerzan las funciones de los órdenes menores las personas que estén constituidas en ellos.

El santo Concilio con el fin de que se restablezca, segun los sagrados cánones, el antiguo uso de las funciones de los santos órdenes desde el diaconado hasta el ostiariato, loablemente adoptadas en la Iglesia desde los tiempos Apostólicos, é interrumpidas por tiempo en muchos lugares; con el fin tambien de que no las desacrediten los hereges, notandolas de superfluas; y deseando ardientemente el restablecimiento de esta antigua disciplina; decreta que no se exerzan en adelante los dichos ministerios, sino por personas constituidas en los órdenes mencionados; y exórtando en el Señor á todos y á cada uno de los Prelados de las iglesias, les manda que cuiden con el esmero posible restablecer estos oficios en las Catedrales, colegiatis, y par-

CAPUT XVII.

Ordinum minorum functiones exercentur à constitutis in illis.

Ut sanctorum Ordinum à Diaconatu ad Ostiariatum functiones ab Apostolorum temporibus in Ecclesia laudabiliter receptæ, et pluribus in locis aliquandiu intermissæ, in usum juxta sacros Canones revocentur; nec ab hæreticis, tamquam otiosæ, traducantur; illius pristini moris restituendi desiderio flagrans sancta Synodus decernit, ut in posterum hujusmodi ministeria non nisi per constitutos in dictis Ordinibus exercentur; omnesque, et singulos Prælatos ecclesiarum in Domino hortatur, et illis præcipit, ut quantum fieri commodè poterit, in ecclesiis cathedralibus, collegiatis, et parochialibus
suar

parroquiales de sus diócesis , si el vecindario de sus pueblos , y las rentas de la iglesia pueden sufragar á esta carga ; asignando los estipendios de una parte de las rentas de algunos beneficios simples , ó de la fábrica de la iglesia , si tienen abundante renta , ó juntamente de los beneficios y de la fábrica , á las personas que exerzan estas funciones ; las que si fueren negligentes , podrán ser multadas en parte de sus estipendios , ó privadas del todo , segun pareciere al Ordinario. Y sino hubiese á mano clérigos celibatos para exercer los quatro ministerios de los órdenes menores ; podrán suplir por ellos , aun casados de buena vida , con tal que no sean bigamos , y sean capaces de exercer dichos ministerios ; debiendo tambien llevar en la iglesia hábitos clericales , y estar tonsurados.

CA-

suæ diœcesis , si populus frequens , et ecclesiæ proventus id ferre queant , hujusmodi functiones curent restituendas , et ex aliqua parte reddituum aliquorum simplicium beneficiorum , vel fabricæ ecclesiæ , si proventus suppetant , aut utriusque illorum , eas functiones exercentibus stipendia assignent : quibus , si negligentes fuerint , Ordinarii judicio , aut ex parte mulctari , aut in totum privari possint. Quòd si ministeriis quattuor minorum Ordinum exercendis Clerici cælibes præstò non erunt ; suffici possint etiam conjugati , vitæ probatæ , dummodo non bigami , ad ea munia obeunda idonei ; et qui Tonsuram , et habitum clericalem in ecclesia gestent.

CA-

CAPITULO XVIII.

*Se dá el método de erigir Seminario de Clerigos,
y educarles en él.*

Siendo inclinada la adolescencia á seguir los deleytes mundanales , si no se la dirige rectamente ; y no perseverando jamás en la perfecta observancia de la disciplina eclesiastica , sin un grandísimo y especialísimo auxilio de Dios , á no ser que desde sus mas tiernos años , y antes que los hábitos viciosos lleguen á dominar todo el hombre , se les dé crianza conforme á la piedad y religion ; establece el santo Concilio que todas las Catedrales , Metropolitanas , é iglesias mayores que estas tengan obligacion de mantener , y educar religiosamente , é instruir en la disciplina eclesiastica , segun las facultades y extension de la diócesis , cierto número de jóvenes de la misma ciudad , y diócesis , ó á no haberlos en estas , de la misma provincia , en un Colegio situado cerca de las mismas iglesias , ó en otro lugar

CAPUT XVIII.

Norma instituendi seminarium Clericorum , eosque in ipso educandi.

Cùm adolescentium ætas , nisi rectè instituat , prona sit ad mundi voluptates sequendas ; et nisi à teneris annis ad pietatem , et religionem informetur , antequam vitiorum habitus totos homines possideat , numquam perfectè , ac sine maximo , ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina Ecclesiastica perseveret : sancta Synodus statuit , ut singulæ Cathedralis , Metropolitanæ , atque his majores ecclesiæ pro modo facultatum , et diócesis amplitudine , certum puerorum ipsius civitatis , et diócesis , vel ejus provinciæ , si ibi non reperiantur , numerum in collegio ad hoc prope ipsas ec-

gar oportuno á eleccion del Obispo. Los que se hayan de recibir en este Colegio tengan por lo menos doce años, y sean de legitimo matrimonio; sepan competentemente leer y escribir, y den esperanzas por su buena índole, é inclinaciones de que siempre continuarán sirviendo en los ministerios eclesiasticos. Quiere tambien, que se elijan con preferencia los hijos de los pobres, aunque no excluye los de los mas ricos, siempre que estos se mantengan á sus propias expensas, y manifiesten deseo de servir á Dios, y á la Iglesia. Destinará el Obispo, quando le parezca conveniente, parte de estos jóvenes (pues todos han de estar divididos en tantas clases quantas juzgue oportunas segun su número, edad y adelantamiento en la disciplina eclesiastica) al servicio de las iglesias; parte detendrá para que se instruyan en los Colegios, poniendo otros en lugar de los que salieren instruidos, de suerte que sea este Colegio un plantel perenne de ministros de Dios. Y para que con mas comodidad se instruyan en la disciplina eclesiastica, recibirán inmediatamente la tonsura, usarán siempre de há-

clesias, vel alio in loco convenienti ab Episcopo eligendo, alere, ac religiosè educare, et Ecclesiasticis disciplinis instituere teneantur. In hoc verò collegio recipiantur, qui ad minimum duodecim annos, et ex legitimo matrimonio nati sint; ac legere, et scribere competenter noverint; et quorum indoles, et voluntas spem afferat, eos Ecclesiasticis ministeriis perpetuò inservituros. Pauperum autem filios præcipuè eligi vult; nec tamen ditiorum excludit; modo suo sumptu alantur, et studium præferant Deo, et Ecclesiæ inserviendi. Hos pueros Episcopus in tot classes, quot ei videbitur, divisos juxta eorum numerum, ætatem, ac in disciplina ecclesiastica progressum, partim cùm ei opportunum videbitur, ecclesiarum ministerio addicet; partim in collegio erudiendos retinebit; aliosque in locum eductorum sufficiet; ita ut hoc collegium Dei ministrorum perpetuum seminarium sit. Ut verò in eadem disciplina Ecclesiastica commodiùs instituantur; Tonsura statim, atque ha-

hábito clerical; aprenderán gramática, canto, cómputo eclesiástico, y otras facultades útiles y honestas; tomarán de memoria la sagrada Escritura, los libros eclesiásticos, homilias de los Santos, y las fórmulas de administrar los Sacramentos, en especial lo que conduce á oír las confesiones, y las de los demas ritos y ceremonias. Cuide el Obispo de que asistan todos los dias al sacrificio de la misa, que confiesen sus pecados á lo menos una vez al mes, que reciban á juicio del confesor el cuerpo de nuestro señor Jesu-Cristo, y sirvan en la Catedral, y otras iglesias del pueblo en los dias festivos. El Obispo con el consejo de dos Canonigos de los mas ancianos y graves, que él mismo elegirá, arreglará, segun el Espíritu Santo le sugiriere, estas, y otras cosas que sean oportunas y necesarias, cuidando en sus frecuentes visitas, de que siempre se observen. Castigarán gravemente á los discolos, é incorregibles, y á los que diesen mal exemplo; expeliendoles tambien si fuese necesario; y quitando todos los obstáculos que hallen, cuidarán con esmero de quanto les parezca con-

habitu clericali semper utentur; grammatices, cantus, computi Ecclesiastici, aliarumque bonarum artium disciplinam discant; sacram Scripturam, libros Ecclesiasticos, homilias Sanctorum, atque Sacramentorum tradendorum, maximè quæ ad confessiones audiendas videbuntur opportuna, et rituum, ac cærimoniarum formas ediscent. Curet Episcopus, ut singulis diebus Missæ sacrificio intersint; ac saltem singulis mensibus confiteantur peccata; et juxta confessoris judicium sumant corpus Domini nostri Jesu Christi; Cathedrali, et aliis loci ecclesiis diebus festis inserviant. Quæ omnia, atque alia ad hanc rem opportuna, et necessaria Episcopi singuli, cum consilio duorum Canonicorum seniorum, et graviorum, quos ipsi elegerint, prout Spiritus Sanctus suggererit, constituent; eaque ut semper observentur, sæpius visitando operam dabunt. Discolos, et incorrigibiles, ac malorum morum seminatores acriter punient, eos etiam, si opus fuerit, expellendo: omniaque

im-

conducente para conservar y aumentar tan piadoso y santo establecimiento. Y por quanto serán necesarias rentas determinadas para levantar la fabrica del Colegio, pagar su estipendio á los maestros, y criados, alimentar la juventud, y para otros gastos; ademas de los fondos, que están destinados en algunas iglesias y lugares para instruir ó mantener juvenes; que por el mismo caso se han de tener por aplicadas á este seminario baxo la misma direccion del Obispo; este mismo con consejo de dos Canonigos de su cabildo, que uno será elegido por él, y otro por el mismo cabildo, y ademas de esto de dos clerigos de la ciudad, cuya eleccion se hará igualmente de uno por el Obispo, y de otro por el Clero; tomarán alguna parte, ó porcion de la masa entera de la mesa episcopal y capitular, y de qualesquiera dignidades, personados, officios, prebendas, porciones, abadías, y prioratos de qualquier orden, aunque sea regular, ó de qualquiera calidad ó condicion, así como de los hospitales que se dan en

ti-

impedimenta auferentes, quæcumque ad conservandum, et augendum tam pium, et sanctum institutum pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et quia ad collegii fabricam instituendam, et ad mercedem præceptoribus, et ministris solvendam, et ad alendam juventutem, et ad alios sumptus certi redditus erunt necessarij; ultra ea, quæ ad instituendos, vel alendos pueros sunt in aliquibus ecclesiis, et locis destinata, quæ eo ipso huic seminario sub eadem Episcopi cura applicata censeantur: iidem Episcopi cum consilio duorum de Capitulo, quorum alter ab Episcopo, alter ab ipso Capitulo eligatur; itemque duorum de Clero civitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad Episcopum, alterius verò ad Clerum pertineat; ex fructibus integris mensæ Episcopalis, et Capituli, et quarumcumque dignitatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum, Abbatiarum, et Prioratum, cujuscumque Ordinis, etiam Regularis, aut qualitatis, vel conditionis fuerint, et hospitalium, quæ dantur in titulum, vel admi-

título , ó administracion , segun la constitucion del concilio de Viena , que principia : *Quia contingit* ; y de qualesquiera beneficios , aun de Regulares , aunque sean de derecho de patronato , sea el que fuere , aunque sean esentos , aunque no sean de ninguna diócesis , ó sean anexos á otras iglesias , monasterios , hospitales , ú á otros qualesquiera lugares piadosos aunque sean esentos ; y tambien de las fabricas de las iglesias , y de otros lugares , así como de qualesquiera otras rentas , ó productos eclesiasticos , aun de otros colegios , con tal que no haya actualmente en ellos Seminarios de discipulos , ó maestros para promover el bien comun de la Iglesia ; pues ha sido su voluntad que estos quedasen esentos , á excepcion del sobrante de las rentas superfluas , despues de sacado el conveniente sustento de los mismos Seminarios ; asimismo se tomarán de cuerpos , ó confraternidades , que en algunos lugares se llaman escuelas , y de todos los monasterios , á excepcion de los mendicantes ; y de los diezmos que por qualquiera titulo pertenezcan á legos , y de que se suelen pagar subsidios ecle-

ministrationem , juxta constitutionem concilii Viennensis , quæ incipit : *Quia contingit* : et beneficiorum quorumcumque , etiam Regularium , etiam si juris patronatus cujuscumque fuerint , etiam si exempta , etiam si nullius diœcesis , vel aliis ecclesiis , monasteriis , et hospitalibus , et aliis quibusvis locis piis , etiam exemptis , annexa , et ex fabricis ecclesiarum , et aliorum locorum , etiam ex quibuscumque aliis ecclesiasticis redditibus , seu proventibus , etiam aliorum collegiorum : in quibus tamen semina discentium , vel docentium , ad commune Ecclesiæ bonum promovendum actu non habentur : hæc enim exempta esse voluit : præterquam ratione reddituum , qui superflui essent ultra convenientem ipsorum seminariorum sustentationem : seu corporum , vel confraternitatum , quæ in nonnullis locis scholæ appellantur , et omnium monasteriorum , non tamen mendicantium , etiam ex decimis quacumque ratione ad laicos , ex quibus subsidia ecclesiastica solvi solent , et milites

eclesiasticos, ó pertenezcan á soldados de qualquier milicia, ú orden, exceptuando unicamente los caballeros de san Juan de Jerusalem; y aplicarán é incorporarán á este Colegio aquella porcion que hayan separado segun el modo prescrito, asi como algunos otros beneficios simples de qualquiera calidad y dignidad que fueren, ó tambien prestameras, ó porciones de prestameras; aun destinadas antes de vacar, sin perjuicio del culto divino, ni de los que las obtienen. Y este establecimiento ha de tener lugar, aunque los beneficios sean reservados, ó pensionados; sin que puedan suspenderse, ó impedirse de modo alguno estas uniones y aplicaciones por la resignacion de los mismos beneficios; sin que pueda obstar absolutamente constitucion, ni vacante alguna, aunque tenga su efecto en la Curia Romana. El Obispo del lugar por medio de censuras eclesiasticas, y otros remedios de derecho, y aun implorando para esto, si le pareciese, el auxilio del brazo secular; obligue á pagar esta porcion á los poseedores de los beneficios, dignidades, personados, y de todos y cada uno de los que quedan arriba mencionado-

cujuscumque militiæ, aut Ordinis, pertinentibus, fratribus sancti Joannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis, partem aliquam, vel portionem detrahent: et eam portionem sic detractam, necnon beneficia aliquot simplicia, cujuscumque qualitatis, et dignitatis fuerint, vel etiam præstimonia, vel præstimoniales porciones, nuncupatas etiam ante vacationem, sine cultus divini, et illa obtinentium præjudicio, huic collegio applicabunt, et incorporabunt. Quod locum habeat, etiam si beneficia sint reservata, vel affecta: nec per resignationem ipsorum beneficiorum, uniones, et applicationes suspendi, vel ullo modo impediri possint, sed omninò quacumque vacatione, etiam si in Curia effectum suum sortiantur, et quacumque constitutione non obstante. Ad hanc autem portionem solvendam, beneficiorum, dignitatum, personatum, et omnium, et singulorum supra commemoratorum possessores, non modò pro se, sed

cionados, no solo por lo que á ellos toca, sino por las pensiones que acaso pagaren á otros de los dichos frutos; reteniendo no obstante lo que por prorrata se deba pagar á ellos: sin que obsten respecto de todas, y cada una de las cosas mencionadas, privilegios ningunos, esenciones, aunque requieran especial derogacion, ni costumbre por inmemorial que sea, ni apelacion, ó alegacion que impida la execucion. Mas si sucediere, que teniendo su efecto estas uniones, ó de otro modo, se halle que el Seminario está dotado en todo, ó en parte; perdone en este caso el Obispo en todo, ó en parte, segun lo pidan las circunstancias, aquella porcion que había separado de cada uno de los beneficios mencionados, é incorporado al Colegio. Y si los Prelados de las Catedrales, y otras iglesias mayores fueren negligentes en la fundacion, y conservacion de este Seminario, y reusaren pagar la parte que les toque; será obligacion del Arzobispo corregir con eficacia al Obispo, y del Sínodo provincial al Arzobispo,

sed pro pensionibus, quas aliis forsan ex dictis fructibus solverent, retinendo tamen pro rata, quidquid pro dictis pensionibus illis erit solvendum, ab Episcopo loci per censuras ecclesiasticas, ac alia juris remedia compellantur; etiam vocato ad hoc, si videbitur, auxilio brachii sæcularis: quibusvis, quoad omnia, et singula supradicta, privilegiis, exemptionibus, etiam si specialem derogationem requirerent, consuetudine, etiam immemorabili, et quavis appellatione, et allegatione, quæ executionem impediat, non obstantibus. Succedente verò casu, quo per uniones effectum suum sortientes, vel aliter seminarium ipsum in totum, vel in partem dotatum reperiatur; tunc portio ex singulis beneficiis, ut suprà, detracta, et incorporata ab Episcopo, prout res ipsa exegerit, in totum, vel pro parte remittatur. Quòd si Cathedralium, et aliarum majorum ecclesiarum Prælati in hac seminarii erectione, ejusque conservatione negligentes fuerint, ac suam portionem solvere detrectaverint; Episcopum Archiepiscopus, Archiepiscopum, et Su-

po y á los superiores á este , y obligarles al cumplimiento de todo lo mencionado ; cuidando celosamente de que se promueva con la mayor prontitud esta santa y piadosa obra donde quiera que se pueda executar. Mas el Obispo ha de tomar cuenta todos los años de las rentas de este Seminario , á presencia de dos Diputados del cabildo , y otros dos del clero de la ciudad. Ademas de esto , para providenciar el modo de que sean pocos los gastos del establecimiento de estas escuelas; decreta el santo Concilio que los Obispos , Arzobispos, Primados , y otros Ordinarios de los lugares , obliguen y fuercen , aun por la privacion de los frutos , á los que obtienen prebendas de enseñanza, y á otros que tienen obligacion de leer , ú enseñar , á que enseñen los jóvenes que se han de instruir en dichas escuelas , por sí mismos , si fuesen capaces , y si no lo fuesen por substitutos idoneos, que han de ser elegidos por los mismos propietarios , y aprobados por los Ordinarios. Y si , á juicio del Obispo, no fuesen dignos , deben nombrar otro que lo sea , sin que puedan valerse de apelacion ninguna ; y si omitieren nombrarle , lo hará el mismo Ordinario. Las per-

so-

periores Synodus provincialis acriter corripere, eosque ad omnia supradicta cogere debeat ; et ut quamprimum hoc sanctum, et pium opus , ubicumque fieri poterit , promoveatur , studiosè curabit. Rationes autem reddituum hujus seminarii Episcopus annis singulis accipiat , præsentibus duobus à Capitulo , et totidem à Clero civitatis deputatis. Deinde , ut cum minori impensa hujusmodi scholis instituendis provideatur ; statuit sancta Synodus , ut Episcopi , Archiepiscopi , Primates , et alii locorum Ordinarii , scholasterias obtinentes , et alios , quibus est lectionis , vel doctrinæ munus annexum , ad docendum in ipsis scholis instituendos , per se ipsos , si idonei fuerint , alioquin per idoneos substitutos , ab eisdem scholasticis eligendos , et ab Ordinariis approbandos , etiam per subtractionem fructuum , cogant , et compellant. Quòd si judicio Episcopi digni non fuerint ; alium , qui dignus sit , nominent , omni appellatione

re-

sonas , ó maestros mencionados , enseñarán las facultades que al Obispo parecieren convenientes. Por lo demas aquellos oficios , ó dignidades , que se llaman de oposición , ó de escuela , no se han de conferir sino á doctores , ó maestros , ó licenciados en las sagradas letras , ó en derecho canonico , y á personas que por otra parte sean idoneas , y puedan desempeñar por sí mismos la enseñanza ; quedando nula é inválida la provision que no se haga en estos términos ; sin que obsten privilegios ningunos , ni costumbres , aunque sean de tiempo inmemorial. Pero si fuesen tan pobres las iglesias de algunas provincias , que en algunas de ellas no se pueda fundar Colegio ; cuidará el concilio provincial , ó el Metropolitano , acompañado de los dos sufraganeos mas antiguos , de erigir uno , ó mas colegios , segun juzgare oportuno , en la iglesia metropolitana , ó en otra iglesia mas cómoda de la provincia , con los frutos de dos , ó mas de aquellas iglesias , en las que separadas no se pueda comodamente establecer el Colegio , para que se puedan educar en él los jóvenes de aque-

remota. Quòd si neglexerint ; Episcopus ipse deputet. Docebunt autem prædicti , quæ videbuntur Episcopo expedire. De cætero verò officia , vel dignitates illæ , quæ scholasteriæ dicuntur , non nisi Doctoribus , vel Magistris , aut Licentiatis in sacra pagina , aut in jure canonico , et aliàs personis idoneis , et qui per seipsum id munus explere possint , conferantur : et aliter facta provisio nulla sit , et invalida : non obstantibus quibusvis privilegiis , et consuetudinibus , etiam immemorabilibus. Si verò in aliqua provincia ecclesiæ tanta paupertate laborent , ut collegium in aliquibus erigi non possit ; Synodus provincialis , vel Metropolitana , cum duobus antiquioribus suffraganeis , in ecclesia Metropolitana , vel alia provinciæ ecclesia commodiori unum , aut plura collegia , prout opportunum judicabit , ex fructibus quarum , aut plurium ecclesiarum , in quibus singulis collegium commodè institui non potest , erigenda curabit , ubi pueri illarum ecclesiarum educantur. In ecclesiis autem , amplas diocese-

aquellas iglesias. Mas en las que tuviesen diócesis dilatadas , pueda tener el Obispo uno , ó mas Colegios, segun le pareciese mas conveniente ; los quales no obstante han de depender en todo del Colegio que se haya fundado y establecido en la ciudad episcopal. Ultimamente si aconteciere que sobrevengan algunas dificultades por las uniones , ó por la regulacion de las porciones , ó por la asignacion , é incorporacion , ó por qualquiera otro motivo que impida , ó perturbe el establecimiento , ó conservacion de este Seminario; pueda resolverlas el Obispo , y dar providencia con los Diputados referidos, ó con el Sínodo provincial , segun la calidad del país , y de las iglesias y beneficios; moderando en caso necesario , ó aumentando todas y cada una de las cosas mencionadas , que parecieren necesarias y conducentes al próspero adelantamiento de este Seminario.

Asig-

ses habentibus , possit Episcopus unum , vel plura in diœcesi, prout sibi opportunum videbitur , habere seminaria : quæ tamen ab illo uno , quod in civitate erectum , et constitutum fuerit, in omnibus dependeant. Postremò si vel pro unionibus , seu pro portionum taxatione , vel assignatione , et incorporatione , aut qualibet alia ratione difficultatem aliquam oriri contigerit , ob quam hujus seminarii institutio , vel conservatio impediretur, aut perturbaretur ; Episcopus cum suprâ deputatis , vel Synodus provincialis pro regionis more , pro ecclesiarum , et beneficiorum qualitate , etiam suprâ scripta , si opus fuerit , moderando , aut augendo , omnia , et singula , quæ ad felicem hujus seminarii profectum necessaria , et opportuna videbuntur, deernere , ac providere valeat.

Asignacion de la Sesion siguiente.

Indica ademas el mismo sacrosanto Concilio de Trento la Sesion próxima que se ha de tener, para el dia 16 del mes de septiembre; en la que se tratará del sacramento del Matrimonio, y de los demas puntos que puedan resolverse, si ocurrieren algunos pertenecientes á la doctrina de la fe; y ademas de esto tratará de las provisiones de los Obispos, dignidades, y otros beneficios eclesiasticos, y de diferentes artículos de reforma.

Prorrogóse la Sesion al dia XI. de nov. de M. D. LXIII.

SE-

Indictio futuræ Sessionis.

Insuper, eadem sacrosancta Tridentina Synodus proximam futuram Sessionem in diem decimam sextam mensis Septembris indicit: in qua agetur de Sacramento Matrimonii, et de aliis, si qua erunt ad doctrinam fidei pertinentia, quæ expediri possint: item de provisionibus Episcopatum, dignitatum, aliorumque beneficiorum ecclesiasticorum, ac de diversis reformationis articulis.

Prorogata fuit Sessio ad diem XI. Nov. M. D. LXIII.

SESION VIGESIMA QUARTA,

Que es la VIII. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. en 11. de noviembre de 1563.

Doctrina sobre el sacramento del Matrimonio.

El primer padre del humano linage declaró, inspirado por el Espíritu Santo, que el vínculo del Matrimonio es perpetuo é indisoluble, quando dixo: Ya es este hueso de mis huesos, y carne de mis carnes; por esta causa, dexará el hombre á su padre y á su madre, y se unirá á su muger, y serán dos en solo un cuerpo. Aun mas abiertamente enseñó Cristo nuestro Señor que se unen, y juntan con este vínculo dos personas solamente, quando refiriendo aquellas últimas palabras como pronunciadas por Dios, dixo: Y así ya no son dos, sino una carne; é inmediatamente confirmó la seguridad

SESSIO VIGESIMA QUARTA,

QUÆ EST VIII. SUB PIO IV. PONT. MAX.

Celebrata die xi. Novembris M.D.LXIII.

Doctrina de Sacramento Matrimonii.

Matrimonii perpetuum, indissolubilemque nexum primus humani generis parens divini spiritus instinctu pronuntiavit, cum dixit: ⁽¹⁾ *Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea: quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem; et adheret uxori suæ; et erunt duo in carne una.* Hoc autem vinculo duos tantummodo copulari, et conjungi, Christus Dominus apertius docuit, cum postrema illa verba, tamquam à Deo prolata, referens dixit: ⁽²⁾ *Itaque jam non sunt duo, sed una caro:*

⁽¹⁾
Genes. 1. Ephes.
5.

⁽²⁾
Matth. 19.

dad de este vínculo (declarada tanto tiempo antes por Adan) con estas palabras : Pues lo que Dios unió , no lo separe el hombre. El mismo Cristo , autor que estableció , y llevó á su perfeccion los venerables Sacramentos , nos mereció con su pasion la gracia con que se habia de perfeccionar aquel amor natural , confirmar su indisoluble union , y santificar á los consortes. Esto insinúa el Apostol san Pablo quando dice : Hombres , amad vuestras mugeres , como Cristo amó á su Iglesia , y se entregó á sí mismo por ella ; añadiendo inmediatamente : Este sacramento es grande ; quiero decir , en Cristo , y en la Iglesia. Pues como en la ley Evangelica tenga el Matrimonio su excelencia respecto de los casamientos antiguos , por la gracia que Jesu-Cristo nos adquirió ; con razon enseñaron siempre nuestros santos Padres , los concilios , y la tradicion de la Iglesia universal , que se debe contar entre los Sacramentos de la nueva ley. Mas enfurecidos contra esta tradicion hombres impíos de este siglo , no solo han sentido mal de este Sacramento venerable , sino que introduciendo , segun

su

statimque ejusdem nexus firmitatem , ab Adamo tantò ante pronuntiatam , his verbis confirmavit : *Quod ergò Deus conjunxit , homo non separet*. Gratiam verò , quæ naturalem illum amorem perficeret , et indissolubilem unitatem confirmaret , conjugesque sanctificaret , ipse Christus , venerabilium Sacramentorum institutor , atque perfector , sua nobis passione promeruit. Quod Paulus Apostolus innuit dicens : ⁽¹⁾ *Viri , diligite uxores vestras , sicut Christus dilexit Ecclesiam , et seipsum tradidit pro ea* : mox subjungens : *Sacramentum hoc magnum est : Ego autem dico in Christo , et in Ecclesia*. Cum igitur Matrimonium in lege Evangelica veteribus connubiis per Christum gratia præstet ; meritò inter novæ legis Sacramenta annumerandum , sancti Patres nostri , concilia , et universalis Ecclesiæ traditio semper docuerunt : adversus quam impii homines hujus sæculi insanientes , non solùm perperam de hoc venerabili Sacramento senserunt , sed de more suo prætextu Evangelii libertatem car-

nis

(1)
Ephes. 5.

su costumbre, la libertad carnal con pretexto del Evangelio, han adoptado por escrito, y de palabra muchos asertos contrarios á lo que siente la Iglesia católica, y á la costumbre aprobada desde los tiempos Apostólicos, con gravísimo detrimento de los fieles cristianos. Y deseando el santo Concilio oponerse á su temeridad, ha resuelto exterminar las heregias y errores mas sobresalientes de los mencionados cismáticos, para que su pernicioso contagio no inficione á otros, decretando los anatemas siguientes contra los mismos hereges, y sus errores.

Del Sacramento del Matrimonio.

CAN. I. Si alguno dixere, que el Matrimonio no es verdadera y propiamente uno de los siete Sacramentos de la ley Evangelica, instituido por Cristo nuestro Señor, sino inventado por los hombres en la Iglesia; y que no confiere gracia; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que es licito á los cristianos tener á un mismo tiempo muchas mugeres, y que esto no

nis introducentes, multa ab Ecclesiæ Catholicæ sensu, et ab Apostolorum temporibus probata consuetudine aliena, scripto, et verbo asseruerunt, non sine magna Christi fidelium jactura: quorum temeritati sancta, et universalis Synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum schismaticorum hæreses, et errores, ne plures ad se trahat perniciosa eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hæreticos, eorumque errores decernens anathematismos.

De Sacramento Matrimonii.

CAN. I. Si quis dixerit, Matrimonium non esse verè, et propriè unum ex septem legis Evangelicæ Sacramentis à Christo Domino institutum ⁽¹⁾, sed ab hominibus in Ecclesia inventum; neque gratiam conferre; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit, licere Christianis ⁽²⁾ plures simul ha-

(1)
Matth. 19. Marc.
10. Ephes. 5.

(2)
Matth. 19.

no está prohibido por ninguna ley divina ; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere , que solo aquellos grados de consanguinidad y afinidad , que se expresan en el Levitico , pueden impedir el contraher Matrimonio , y dirimir el contrahido ; y que no puede la Iglesia dispensar en algunos de aquellos , ó establecer que otros muchos impidan , y diriman ; sea excomulgado.

CAN. IV. Si alguno dixere , que la Iglesia no pudo establecer impedimentos dirimentes del Matrimonio , ó que erró en establecerlos ; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixere , que se puede disolver el vínculo del Matrimonio por la heregía , ó cohabitacion molesta , ó ausencia afectada del consorte ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixere , que el Matrimonio rato , mas no consumado , no se dirime por los votos solemnes de religion de uno de los dos consortes ; sea excomulgado.

CA-

habere uxores , et hoc nulla lege divina esse prohibitum ; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit , eos tantum consanguinitatis , et affinitatis gradus ⁽¹⁾ , qui Levitico exprimuntur , posse impedire matrimonium contrahendum , et dirimere contractum ; nec posse Ecclesiam in nonnullis illorum dispensare , aut constituere , ut plures impedian , et dirimant ; anathema sit.

⁽¹⁾
Levit. 18.

CAN. IV. Si quis dixerit ⁽²⁾ , Ecclesiam non potuisse constituere impedimenta , Matrimonium dirimentia , vel in iis constituendis errasse ; anathema sit.

⁽²⁾
Matth. 16. 1. Corinth. 4.

CAN. V. Si quis dixerit , propter hæresim , aut molestam cohabitationem , aut affectatam absentiam à conjuge , dissolvi posse Matrimonii vinculum ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit , Matrimonium ratum , non consummatum , per solemnem religionis professionem alterius conjugum non dirimi ; anathema sit.

CA-

CAN. VII. Si alguno dixere, que la Iglesia yerra quando ha enseñado y enseña, segun la doctrina del Evangelio y de los Apóstoles, que no se puede disolver el vinculo del Matrimonio por el adulterio de uno de los dos consortes; y quando enseña que ninguno de los dos, ni aun el inocente que no dió motivo al adulterio, puede contraer otro Matrimonio viviendo el otro consorte, y que cae en fornicacion el que se casare con otra dexada la primera por adultera, ó la que dexando al adultero, se casare con otro; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixere, que yerra la Iglesia quando decreta que se puede hacer por muchas causas la separacion del lecho, ó de la cohabitacion entre los casados por tiempo determinado, ó indeterminado; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere, que los clerigos ordenados de mayores órdenes, ó los Regulares que han hecho profesion solemne de castidad; pueden contraer Matrimonio; y que es válido el que hayan contraido, sin que les obste la ley Eclesiástica, ni el voto; y que lo con-

(1)
Matth. 19. Luca
10. 1. Corinth. 7.

CAN. VII. Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit, et docet, juxta Evangelicam, et Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius conjugum Matrimonii vinculum non posse dissolvi (1); et utrumque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse, altero conjugue vivente, aliud Matrimonium contrahere; mœcharique cum, qui, dimissa adultera, aliam duxerit, et eam, quæ, dimisso adultero, alii nupserit; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separationem inter conjuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem, ad certum, incertumve tempus fieri posse decernit; anathema sit.

(2)
Carthag. 17. c.
104. et Matisco-
nens. 1. c. 22.

CAN. IX. Si quis dixerit, Clericos in sacris Ordinibus constitutos, vel Regulares (2), castitatem solemniter professos, posse Matrimonium contrahere, contractumque validum esse, non obstante lege Ecclesiastica, vel voto: et oppositum nil aliud

es-

contrario no es mas que condenar el Matrimonio ; y que pueden contraerlo todos los que conocen que no tienen el don de la castidad , aunque la hayan prometido por voto ; sea excomulgado : pues es constante que Dios no lo rehusa á los que debidamente le piden este don, ni tampoco permite que seamos tentados mas de lo que podemos.

CAN. X. Si alguno dixere , que el estado del Matrimonio debe preferirse al estado de virginidad , ó del celibato ; y que no es mejor , ni mas feliz mantenerse en la virginidad ó celibato , que casarse ; sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere , que la prohibicion de celebrar nupcias solemnes en ciertos tiempos del año , es una supersticion tiránica , dimanada de la supersticion de los gentiles ; ó condenare las bendiciones , y otras ceremonias que usa la Iglesia en los Matrimonios ; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere , que las causas matrimoniales no pertenecen á los jueces eclesiásticos ; sea excomulgado.

DE-

esse , quàm damnare Matrimonium ; posseque omnes contrahere Matrimonium , qui non sentiunt se castitatis , etiamsi eam voverint , habere donum ; anathema sit : cùm Deus id rectè petentibus non deneget ⁽¹⁾ , nec patiatur , nos supra id , quod possumus , tentari.

CAN. X. Si quis dixerit , statum conjugalem anteponendum esse statui virginitatis , vel cœlibatus ; et non esse melius , ac beatius ⁽²⁾ manere in virginitate , aut cœlibatu , quàm jungi Matrimonio ; anathema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit , prohibitionem solemnitis nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrannicam , ab ethnicorum superstitione profectam ; aut benedictiones , et alias cœrimonias , quibus Ecclesia in illis utitur , damnaverit ; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit , causas matrimoniales non spectare ad iudices eclesiásticos ; anathema sit.

DE-

(1)
1. Corinth. 10.

(2)
Matth. 19. 1. Co-
rinth. 7.

DECRETO DE REFORMA SOBRE EL MATRIMONIO.

CAPITULO I.

Se renueva la forma de contraer los Matrimonios con ciertas solemnidades, prescrita en el concilio de Letrán. Los Obispos puedan dispensar de las proclamas. Quien contraxere Matrimonio de otro modo que á presencia del párroco, y de dos ó tres testigos, lo contrae inválidamente.

Aunque no se puede dudar que los matrimonios clandestinos, efectuados con libre consentimiento de los contrayentes, fueron matrimonios legales y verdaderos, mientras la Iglesia católica no los hizo irritos; bajo cuyo fundamento se deben justamente condenar, como los condena con excomunion el santo Concilio, los que niegan que fueron verdaderos y ratos, así como los

DECRETUM DE REFORMATIONE MATRIMONII.

CAPUT. I.

Matrimonii cum certis solemnitatibus contrahendi forma, in concilio Lateranensi præscripta, innovatur. Quoad proclamationes dispensare possint Episcopi. Quia aliter, quam præsentibus Parocho, et duobus, vel tribus testibus contrahit, invalide contrahit.

Tametsi dubitandum non est, clandestina matrimonia, libero contrahentium consensu facta, rata, et vera esse matrimonia, quamdiu Ecclesia ea irrita non fecit; et proinde jure damnandi sint illi, ut eos sancta Synodus anathemate damnat, qui

los que falsamente aseguran; que son irritos los Matrimonios contraidos por hijos de familia sin consentimiento de sus padres, y que estos pueden hacerlos ratos ó irritos; la Iglesia de Dios no obstante, los ha detestado y prohibido en todos tiempos con justísimos motivos. Pero advirtiéndolo el santo Concilio que ya no aprovechan aquellas prohibiciones por la inobediencia de los hombres; y considerando los graves pecados que se originan de los matrimonios clandestinos, y principalmente los de aquellos que se mantienen en estado de condenacion; mientras abandonada la primera mujer, con quien de secreto contraxeron matrimonio, contraen con otra en público; y viven con ella en perpetuo adulterio; no pudiendo la Iglesia, que no juzga de los crímenes ocultos, ocurrir á tan grave mal, sino aplica algun remedio mas eficaz; manda con este objeto; insistiendo en las determinaciones del sagrado concilio de Letran, celebrado en tiempo de Innocencio III. que en adelante, primero que se contraiga el Matrimonio, proclame el cura propio de los contrayentes-

qui ea vera, ac rata esse negant; quique falsò affirmant, Matrimonia, à filiis familias sine consensu parentum contracta, irrita esse (1), et parentes ea rata, vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex justissimis causis illa semper detestata est, atque prohibuit. Verùm cùm sancta Synodus animadvertat, prohibitiones illas, propter hominum inobedientiam, jam non prodesse; et gravia peccata perpendat, quæ ex eisdem clandestinis conjugiiis ortum habent; præsertim verò eorum, qui in statu damnationis permanent, dum priore uxore, cum qua clam contraxerant, relicta, cum alia palam contrahunt, et cum ea in perpetuo adulterio vivunt. Cui malo cùm ab Ecclesia, quæ de occultis non judicat, succurri non possit, nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur; iccirco (2), sacri Lateranensis concilii, sub Innocentio III. celebrati, vestigiis inhærendo, præcipit, ut in posterum, antequam Matrimonium contrahatur, ter à proprio contrahentium Parocho tribus

(1)
Concil. Tolet. III.
c. 10. Bisontin.
art. 6. Camerac.
tit. 9. de Matrim.

(2)
Lateranens. IV.
c. 51.

tes públicamente por tres veces, en tres días de fiesta seguidos, en la iglesia, mientras se celebra la misa mayor, quienes son los que han de contraer el Matrimonio: y hechas estas amonestaciones se pase á celebrarlo á la faz de la iglesia, sino se opusiere ningun impedimento legítimo; y habiendo preguntado en ella el párroco al varon y á la muger, y entendido el mutuo consentimiento de los dos, ó diga: Yo os uno en Matrimonio en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; ó use de otras palabras, segun la costumbre recibida en cada provincia. Y si en alguna ocasion hubiere sospechas fundadas de que se podrá impedir maliciosamente el Matrimonio, si preceden tantas amonestaciones; hagase solo una en este caso; ó á lo menos celebrese el Matrimonio á presencia del párroco, y de dos ó tres testigos. Despues de esto, y antes de consumarlo, se han de hacer las proclamas en la iglesia, para que mas facilmente se descubra si hay algunos impedimentos; á no ser que el mismo Ordinario tenga por conveniente que se omitan las mencionadas proclamas; lo que el santo Concilio

bus continuis diebus festivis in ecclesia inter Missarum solemnias publicè denuntietur, inter quos Matrimonium sit contrahendum: quibus denuntiationibus factis, si nullum legitimum opponatur impedimentum, ad celebrationem Matrimonii in facie ecclesiæ procedatur; ubi Parochus, viro, et muliere interrogatis, et eorum mutuo consensu intellecto, vel dicat: *Ego vos in Matrimonium conjungo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*; vel aliis utatur verbis juxta receptum uniuscujusque provinciae ritum. Quòd si aliquando probabilis fuerit suspicio, Matrimonium malitiosè impediri posse, si tot præcesserint denuntiationes; tunc vel una tantum denuntiatio fiat, vel saltem Parochus, et duobus, vel tribus testibus præsentibus Matrimonium celebretur. Deinde ante illius consummationem denuntiationes in ecclesia fiant; ut, si aliqua subsunt impedimenta, facilius detegantur: nisi Ordinarius ipse expedire judicaverit, ut prædictæ denuntiationes remittantur: quod illius prudentiæ, et ju-

Ello dexa á su prudencia y juicio. Los que atentaren contraer Matrimonio de otro modo que á presencia del párroco, ó de otro sacerdote con licencia del párroco ó del Ordinario, y de dos ó tres testigos; quedan absolutamente inhabiles por disposicion de este santo Concilio para contraerlo aun de este modo; y decreta que sean irritos y nulos semejantes contratos, como en efecto los irrita y anula por el presente decreto. Manda además, que sean castigados con graves penas á voluntad del Ordinario, el párroco, ó qualquiera otro sacerdote, que asista á semejante contrato con menor número de testigos, así como los testigos que concurran sin párroco ó sacerdote; y del mismo modo los propios contrayentes. Despues de esto, exôrta el mismo santo Concilio á los desposados, que no habiten en una misma casa antes de recibir en la iglesia la bendicion sacerdotal; ordenando sea el propio párroco el que dé la bendicion, y que solo éste, ó el Ordinario puedan conceder á otro sacerdote licencia para darla; sin que obste privilegio alguno, ó costumbre, aunque sea inmemorial, que

judicio sancta Synodus relinquit. Qui aliter, quàm præsentè Parocho, vel alio sacerdote, de ipsius Parochi, seu Ordinarii licentia, et duobus, vel tribus testibus Matrimonium contrahere attentabunt; eos sancta Synodus ad sic contrahendum omninò inhabiles reddit; et hujusmodi contractus irritos, et nullos esse decernit, prout eos præsentì decreto irritos facit, et annullat. Insuper Parochum, vel alium sacerdotem, qui cum minore testium numero, et testes, qui sine Parocho, vel sacerdote hujusmodi contractui interfuerint, necnon ipsos contrahentes graviter arbitrio Ordinarii puniri præcipit. Prætèrà eadem sancta Synodus hortatur, ut conjuges ante benedictionem sacerdotalem, in templo suscipiendam, in eadem domo non cohabitent; statuitque benedictionem à proprio Parocho fieri; neque à quoquam, nisi ab ipso Parocho, vel ab Ordinario licentiam ad prædictam benedictionem faciendam alii sacerdoti concedi posse; quacumque consuetudine, etiam immemorabili,

que con mas razón debe llamarse corruptela. Y si algún párroco, ú otro sacerdote, ya sea regular, ya secular, se atreviere á unir en Matrimonio, ó dar las bendiciones á desposados de otra parroquia, sin licencia del párroco de los consortes; quede suspenso *ipso jure*, aunque alegue que tiene licencia para ello por privilegio ó costumbre inmemorial, hasta que sea absuelto por el Ordinario del párroco que debia asistir al Matrimonio, ó por la persona de quien se debia recibir la bendicion. Tenga el párroco un libro en que escriba los nombres de los contrayentes, y de los testigos, y el dia y lugar en que se contrajo el Matrimonio, y guarde el mismo cuidadosamente este libro. Ultimamente exórta el santo Concilio los desposados, á que antes de contraer, ó á lo menos tres dias antes de consumir el Matrimonio, confiesen con diligencia sus pecados, y se presenten religiosamente á recibir el santísimo Sacramento de la Eucaristía. Si algunas provincias usan en este punto de otras costumbres y ceremonias loables, ademas de las dichas, desea ansiosamente el

quæ potius corruptela dicenda est, vel privilegio, non obstante. Quòd si quis Parochus, vel alius sacerdos, sive Regularis, sive sæcularis sit, etiam si id sibi ex privilegio, vel immemorabili consuetudine licere contendat, alterius Parochiæ sponso sine illorum Parochi licentia Matrimonio conjungere, aut benedicere ausus fuerit, ipso jure tamdiu suspensus maneat, quamdiu ab Ordinario ejus Parochi, qui Matrimonio interesse debebat, seu à quo benedictio suscipienda erat, absolvatur. Habeat Parochus librum, in quo conjugum, et testium nomina, diemque, et locum contracti Matrimonii describat, quem diligenter apud se custodiat. Postremò sancta Synodus conjugés hortatur, ut, antequam contrahant, vel saltem triduo ante Matrimonii consummationem sua peccata diligenter confiteantur, et ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum piè accedant. Si quæ provinciæ aliis, ultra prædictas, laudabilibus consuetudinibus, et cærimoniis hac in re utuntur, eas omninò reti-

el santo Concilio que se conserven en un todo. Y para que lleguen á noticia de todos estos tan saludables preceptos, manda á todos los Ordinarios, que procuren quanto antes puedan, publicar este decreto al pueblo, y que se explique en cada una de las iglesias parroquiales de su diócesis; y esto se execute en el primer año las mas veces que puedan, y sucesivamente siempre que les parezca oportuno. Establece en fin, que este decreto comience á tener su vigor en todas las parroquias á los treinta dias de publicado, los quales se han de contar desde el dia de la primera publicacion que se hizo en la misma parroquia.

CAPITULO II.

Entre que personas se contrae el parentesco espiritual.

La experiencia enseña, que muchas veces se contraen los Matrimonios por ignorancia en casos vedados, por los muchos impedimentos que hay; y que se perseve-
ra

neri sancta Synodus vehementer optat. Ne verò hæc tam salubria præcepta quemquam lateant, Ordinariis omnibus præcipit, ut, cum primum poterint, curent hoc decretum populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesium Parochialibus ecclesiis: idque in primo anno quamsæpius fiat, deindè verò quoties expedire viderint. Decernit insuper, ut hujusmodi decretum in unaquaque Parochia suum robur post triginta dies habere incipiat à die primæ publicationis, in eadem Parochia factæ, numerandos.

CAPUT II.

Inter quos cognatio spiritualis contrahatur.

Docet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multoties in casibus prohibitis ignoranter contrahi Matrimonia, in
qui-

ra en ellos no sin grave pecado, ó no se dirimen sin notable escandalo. Queriendo pues el santo Concilio dar providencia en estos inconvenientes, y principiando por el impedimento de parentesco espiritual, establece que solo una persona, sea hombre, ó sea muger, segun lo establecido en los sagrados cánones, ó á lo mas un hombre y una muger sean los padrinos de Bautismo; entre los que, y el mismo bautizado, su padre y madre; solo se contraiga parentesco espiritual; así como tambien entre el que bautiza y el bautizado, y padre y madre de éste. El párroco antes de aproximarse á conferir el Bautismo, informese con diligencia de las personas á quienes esto pertenezca, á quien, ó quienes eligen para que tengan al bautizado en la pila bautismal; y solo á este, ó á estos admita para tenerle, escribiendo sus nombres en el libro, y declarandoles el parentesco que han contraído, para que no puedan alegar ignorancia alguna. Mas si otros, ademas de los señalados, tocaren al bautizado, de ningun modo contraigan estos parentesco espiritual; sin que obs-

ten

quibus, vel non sine magno peccato perseveratur; vel ea non sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta Synodus huic incommodo providere, et à cognationis spiritualis impedimento incipiens, statuit, ut unus tantum, sive vir, sive mulier juxta sacrorum canonum instituta, vel ad summum unus, et una baptizatum de Baptismo suscipiant; inter quos, ac baptizatum ipsum, et illius patrem, et matrem, necnon inter baptizantem, et baptizatum, baptizatique patrem, ac matrem tantum spiritualis cognatio contrahatur. Parochus, antequam ad Baptismum conferendum accedat, diligenter ab iis, ad quos spectabit, sciscitetur, quem, vel quos elegerint, ut baptizatum de sacro fonte suscipiant; et eum, vel eos tantum ad illum suscipiendum admittat; et in libro eorum nomina describat; doceatque eos, quam cognationem contraxerint, ne ignorantia ulla excusari valeant. Quod si alii, ultra designatos, baptizatum tetigerint; cognationem spiritualem nullo pacto con-

tra-

ten ningunas constituciones en contrario. Si se contraviere á esto por culpa ó negligencia del párroco, castiguese éste á voluntad del Ordinario. Tampoco el parentesco que se contrae por la Confirmacion se ha de extender á mas personas que al que confirma, al confirmado, al padre y madre de éste, y á la persona que le tenga; quedando enteramente removidos todos los impedimentos de este parentesco espiritual respecto de otras personas.

CAPITULO III.

Restríngese á ciertos limites el impedimento de pública honestidad.

El santo Concilio quita enteramente el impedimento de justicia de pública honestidad, siempre que los sponsales no fueren válidos por qualquier motivo que sea; y quando fueren válidos, no pase el impedimento del primer grado; pues en los grados ulteriores no se

trahant: constitutionibus, in contrarium facientibus, non obstantibus. Si Parochi culpa, vel negligentia secus factum fuerit, arbitrio Ordinarii puniatur. Ea quoque cognatio, quæ ex Confirmatione contrahitur, confirmantem, et confirmatum, illiusque patrem, et matrem, ac tenentem non egrediatur: omnibus inter alias personas hujus spiritualis cognationis impedimenti omnino sublatis.

CAPUT III.

Publicæ honestatis impedimentum certis limitibus coercetur.

Justitiæ publicæ honestatis impedimentum, ubi sponsalia quacunque ratione valida non erunt, sancta Synodus prorsus tollit; ubi autem valida fuerint, primum gradum non excedant:

se puede ya observar esta prohibicion sin muchas dificultades.

CAPITULO IV.

Restringese al segundo grado la afinidad contraida por fornicacion.

Ademas de esto el santo Concilio movido de estas y otras gravissimas causas, restringe el impedimento originado de afinidad contraida por fornicacion, y que dirime al Matrimonio que despues se celebra, á solo aquellas personas que son parientes en primero y segundo grado. Respecto de los grados ulteriores, establece que esta afinidad no dirime el Matrimonio que se contrae despues.

CA-

quoniam in ulterioribus gradibus jam non potest hujusmodi prohibitio absque dispendio observari,

C A P U T IV.

Affinitas ex fornicatione ad secundum gradum restringitur.

Præterea sancta Synodus eisdem, et aliis gravissimis de causis adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornicatione contractam inducitur, et Matrimonium postea factum dirimit, ad eos tantum, qui in primo, et secundo gradu junguntur, restringit. In ulterioribus vero gradibus statuit, hujusmodi affinitatem Matrimonium postea contractum non dirimere.

CA-

CAPITULO V.

Ninguno contraiga en grado prohibido ; y con que motivos se ha de dispensar en estos.

Si presumiere alguno contraer á sabiendas Matrimonio dentro de los grados prohibidos , sea separado de la consorte , y quede excluido de la esperanza de conseguir dispensa ; y esto ha de tener efecto con mayor fuerza respecto del que haya tenido la audacia no solo de contraer el Matrimonio , sino de consumarlo. Mas si hiciese esto por ignorancia , en caso que haya despreciado cumplir las solemnidades requeridas en la celebracion del Matrimonio ; quede sujeto á las mismas penas ; pues no es digno de experimentar como quiera , la benignidad de la Iglesia , quien temerariamente despreció sus saludables preceptos. Pero si observadas todas las solemnidades , se hallase despues haber algun impedimento , que probablemente ignoró el contrayente ;

CAPUT V.

Ne quis intra gradus prohibitos contrahat ; qua ratione in illis dispensandum.

Si quis intra gradus prohibitos scienter Matrimonium contrahere præsumperit , separetur , et spe dispensationis consequendæ careat ; idque in eo multò magis locum habeat , qui non tantùm Matrimonium contrahere , sed etiam consummare ausus fuerit. Quòd si ignorantèr id fecerit , siquidem solemnitates requisitas in contrahendo Matrimonio neglexerit ; eisdem subjiatur pœnis. Non enim dignus est , qui Ecclesiæ benignitatem facilè experiatur , cujus salubria præcepta temerè contempsit. Si vero , solemnitatibus adhibitis , impedimentum aliquod postea subesse cognoscatur , cujus ille probabilem ig-

te ; se podrá en tal caso dispensar con él mas facilmente , y de gracia. No se concedan de ningun modo dispensas para contraer Matrimonio , ó dense muy rara vez , y esto con causa , y de gracia. Ni tampoco se dispense en segundo grado , á no ser entre grandes Principes , y por una causa pública.

CAPITULO VI.

Se establecen penas contra los raptos.

El santo Concilio decreta , que no puede haber Matrimonio alguno entre el raptor y la robada , por todo el tiempo que permanezca esta en poder del raptor. Mas si separada de este , y puesta en lugar seguro y libre , consintiere en tenerle por marido , tengala éste por mnger ; quedando no obstante excomulgados de derecho , y perpetuamente infames , é incapaces de toda dignidad , así el mismo raptor , como todos los que le aconsejaron , auxiliaron y favorecieron ; y si fueren cleri-

norantiam habuit ; tunc facilius cum eo , et gratis dispensari poterit. In contrahendis Matrimoniis , vel nulla omnino detur dispensatio , vel raro , idque ex causa , et gratis concedatur. In secundo gradu numquam dispensetur , nisi inter magnos Principes , et ob publicam causam.

CAPUT VI.

In raptos animadvertitur.

Decernit sancta Synodus , inter raptorem , et raptam , quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit , nullum posse consistere matrimonium. Quod si rapta à raptore separata , et in loco tuto , et libero constituta , illum in virum habere consenserit (1) ; eam raptor in uxorem habeat ; et nihilominus raptor ipse , ac omnes illi consilium , auxilium , et favorem præbentes

(1) Concil. Chalced. 4. 16.

rigos, sean depuestos del grado que tuvierén. Esté ademas obligado el raptor á dotar decentemente , á arbitrio del juez , la muger robada , hora case con ella , hora no.

CAPITULO VII.

En casar los vagos se ha de proceder con mucha cautela.

Muchos son los que andan vagando y no tienen mansion fija , y como son de perversas inclinaciones , desamparando la primera muger , se casan en diversos lugares con otra , y muchas veces con varias , viviendo la primera. Deseando el santo Concilio poner remedio á este desorden , amonesta paternalmente á las personas á quienes toca , que no admitan facilmente al Matrimonio esta especie de hombres vagos ; y exôrta á los Magistrados seculares á que los sujeten con severidad ; mandando ademas á los párrocos , que no concurran á ca-

tes, sint ipso jure excommunicati, ac perpetuò infames, omniumque dignitatum incapaces ; et si Clerici fuerint , de proprio gradu decident (1). Teneatur præterea raptor mulierem raptam , sive eam in uxorem duxerit , sive non duxerit , decenter arbitrio judicis dotare.

(1)
Exod. 21.

CAPUT VII.

Vagi cautè Matrimonio jungendi.

Multi sunt (2), qui vagantur , et incertas habent sedes , et , ut improbi sunt ingenii , prima uxore relicta , aliam , et plerumque plures , illa vivente , diversis in locis ducunt. Cui morbo cupiens sancta Synodus occurrere , omnes , ad quos spectat , paternè monet , ne hoc genus hominum vagantium ad Matrimonium facilè recipiant : magistratus etiam sæculares hortatur , ut eos severè coërceant. Parochis autem præcipit , ne illorum

(2)
Concil. Agathens.
c. 25.

ma-

casarles , si antes no hicieren exâctas averiguaciones, y dando cuenta al Ordinario , obtengan su licencia para hacerlo.

CAPITULO VIII.

Graves penas contra el concubinato.

Grave pecado es que los solteros tengan concubinas; pero es mucho mas grave , y cometido en notable desprecio de este grande Sacramento del Matrimonio , que los casados vivan tambien en este estado de condenacion, y se atrevan á mantenerlas y conservarlas algunas veces en su misma casa , y aun con sus propias mugeres. Para ocurrir pues el santo Concilio con oportunos remedios á tan grave mal ; establece que se fulmine excomunion contra semejantes concubinarios , así solteros como casados , de qualquier estado , dignidad ó condicion que sean , siempre que despues de amonestados por el Ordinario , aun de oficio , por tres veces , sobre esta culpa , no despidieren las concubinas , y no se apartaren de

Matrimoniis intersint , nisi priùs diligentem inquisitionem fecerint , et re ad Ordinarium delata , ab eo licentiam id facienti obtinuerint.

C A P U T VIII.

Concubinatus gravissimè punitur.

Grave peccatum est , homines solutos concubinas habere ⁽¹⁾; gravissimum vero , et in hujus magni Sacramenti singularem contemptum admissum , uxoratos quoque in hoc damnationis statu vivere , ac audere eas quandoque domi , etiam cum uxoribus alere , et retinere. Quare , ut huic tanto malo sancta Synodus opportunis remediis provideat , statuit hujusmodi concubinarios , tam solutos , quàm uxoratos , cujuscumque status , dignitatis , et conditionis existant , si , postquam ab Ordinario , etiam ex officio ter admoniti ea de re fuerint , concubinas non eje-

⁽¹⁾ *Cancil. Roman. sub Nicol. II. Lateran. sub Leon. X. Sess. 9. Tolentan. l. c. 17.*

de su comunicacion ; sin que puedan ser absueltos de la excomunion , hasta que efectivamente obedezcan á la correccion que se les haya dado. Y si despreciando las censuras , permanecieren un año en el concubinato , proceda el Ordinario contra ellos severamente , segun la calidad de su delito. Las mugeres , ó casadas ó solteras , que vivan públicamente con adulteros , ó concubenarios , si amonestadas por tres veces no obedecieren , serán castigadas de oficio por los Ordinarios de los lugares , con grave pena , segun su culpa , aunque no haya parte que lo pida ; y sean desterradas del lugar , ó de la diócesis , si así pareciere conveniente á los mismos Ordinarios , invocando , si fuese menester , el brazo secular ; quedando en todo su vigor todas las demas penas fulminadas contra los adulteros y concubenarios.

AC-

ejecerint , seque ab earum consuetudine non sejunxerint , excommunicatione feriendos esse ; à qua non absolvantur , donec re ipsa admonitioni factæ paruerint. Quòd si in concubinato per annum , censuris neglectis , permanserint ; contra eos ab Ordinario severè pro qualitate criminis procedatur ⁽¹⁾. Mulieres , sive conjugatæ , sive solutæ , quæ cum adulteris , seu concubinariis publicè vivunt , si ter admonitæ non paruerint ; ab Ordinariis locorum , nullo etiam requirente , ex officio graviter pro modo culpæ puniantur ; et extra oppidum , vel diocesim , si id eisdem Ordinariis videbitur , invocato , si opus fuerit , brachio sæculari , ejiciantur : aliis pœnis contra adulteros , et concubenarios inflictis , in suo robore permanentibus.

(1)
Arelatens. II. c.
3.

CA-

CAPITULO IX.

Nada maquinen contra la libertad del Matrimonio los señores temporales, ni los magistrados.

Llegan á cegar muchisimas veces en tanto grado la codicia, y otros afectos terrenos los ojos del alma á los señores temporales y magistrados, que fuerzan con amenazas y penas á los hombres y mugeres que viven bajo su jurisdicción, en especial á los ricos, ó que esperan grandes herencias, para que contraigan matrimonio, aunque repugnantes, con las personas que los mismos señores ó magistrados les señalan. Por tanto, siendo en extremo detestable tiranizar la libertad del Matrimonio, y que provengan las injurias de los mismos de quienes se espera la justicia; manda el santo Concilio á todos de qualquier grado, dignidad y condicion que sean, só pena de excomunion, en que han de incurrir *ipso facto*, que de ningun modo violenten, directa ni in-

CAPUT IX.

Ne Domini temporales, aut magistratus quidquam libertati Matrimonii contrarium moliantur.

Ita plerumque temporalium Dominorum, ac magistratuum mentis oculos terreni affectus, atque cupiditates excæcant, ut viros, et mulieres, sub eorum jurisdictione degentes, maximè divites, vel spem magnæ hæreditatis habentes, minis, et pœnis adigant cum iis Matrimonium invitos contrahere, quos ipsi Domini, vel magistratus illis præscripserint. Quare cum maximè nefarium sit, Matrimonii libertatem violare, et ab eis injurias nasci, à quibus jura expectantur; præcipit sancta Synodus omnibus, cujuscumque gradus, dignitatis, et conditionis existant, sub anathematis pœna ⁽¹⁾, quam ipso facto incur-

⁽¹⁾
Concil. Paris. I.
c. 6.

Indirectamente á sus subditos, ni á otros ningunos, en terminos de que dexen de contraer con toda libertad sus Matrimonios.

CAPITULO X.

Se prohibe la solemnidad de las nupcias en ciertos tiempos.

Manda el santo Concilio, que todos observen exactamente las antiguas prohibiciones de las nupcias solemnes ó velaciones, desde el Adviento de nuestro señor Jesu-Cristo hasta el dia de la Epifania, y desde el dia de Ceniza hasta la octava de Pasqua inclusive. En los demas tiempos permite se celebren solemnemente los Matrimonios, que cuidarán los Obispos se hagan con la modestia y honestidad que corresponde: pues siendo santo el Matrimonio, debe tratarse santamente.

De-

rant, ne quovis modo directè, vel indirectè subditos suos, vel quoscumque alios cogant, quo minùs liberè Matrimonia contrahant.

CAPUT X.

Nuptiarum solemnitates certis temporibus prohibentur.

Ab adventu Domini nostri Jesu Christi usque in diem Epiphaniæ ⁽¹⁾, et à feria quarta Cinerum usque in octavam Paschatis inclusivè, antiquas solemnium nuptiarum prohibitiones diligenter ab omnibus observari sancta Synodus præcipit: in aliis verò temporibus nuptias solemniter celebrari permittit: quas Episcopi, ut ea, qua decet, modestia, et honestate fiant, curabunt. Sancta enim res est Matrimonium, et sanctè tractandum.

(1)
Laodiceen. can.
52. Salegustan.
diens. c. 3.

De-

Decreto sobre la reforma.

El mismo sacrosanto Concilio prosiguiendo la materia de la reforma , decreta que se tenga por establecido en la presente Sesión lo siguiente.

CAPITULO I.

*Norma de proceder á la creacion de Obispos,
y Cardenales.*

Si se debe procurar con precaución y sabiduría respecto de cada uno de los grados de la Iglesia , que nada haya desordenado , nada fuera de lugar en la casa del Señor ; mucho mayor esmero se debe poner para no errar en la elección del que se constituye sobre todos los grados ; pues el estado y orden de toda la familia del Señor amenazará ruina , sino se halla en la cabeza lo que se requiere en el cuerpo. Por tanto , aunque el

Decretum de reformatione.

Eadem sacrosancta Synodus , reformationis materiam prosequens , hæc in præsentí Sessione statuenda decernit.

CAPUT I.

*Norma procedendi ad creationem Episcoporum, et
Cardinalium.*

Si in quibuslibet Ecclesiæ gradibus providenter , scienterque curandum est , ut in Domini domo nihil sit inordinatum , nihilque præposterum ; multò magis elaborandum est , ut in electione ejus , qui supra omnes gradus constituitur , non erratur. Nam totius familiæ Domini status , et ordo nutabit , si, quod

el santo Concilio ha decretado en otra ocasion algunos puntos utiles, respecto de las personas que hayan de ser promovidas á las Catedrales, y otras iglesias superiores; cree no obstante, que es de tal naturaleza esta obligacion, que nunca podrá parecer haberse tomado precauciones bastantes, si se considera la importancia del asunto. En consecuencia pues, establece que luego que llegue á vacar alguna iglesia, se hagan rogativas y oraciones públicas y privadas; y mande el cabildo hacer lo mismo en la ciudad y diócesis, para que por ellas pueda el clero y pueblo alcanzar de Dios un buen Pastor. Y exórta y amonesta á todos, y á cada uno de los que gozan por la sede Apostólica de algun derecho, con qualquier fundamento que sea, para hacer la promocion de los que se hayan de elegir, ó contribuyen de otro qualquier modo á ella, sin innovar no obstante cosa alguna con ellos de lo que se practica en los tiempos presentes; que consideren ante todas cosas, no pueden hacer otra mas conducente á la gloria de Dios, y á la salvacion de las almas, que procurar se promuevan buenos Pastores, y capaces de gobernar la

quod requiritur in corpore, non inveniatur in capite. Unde etsi aliàs sancta Synodus de promovendis ad Cathedrales, et superiores ecclesias nonnulla utiliter decrevit: hoc tamen munus hujusmodi esse censet, ut, si pro rei magnitudine expendatur, numquam satis cautum de eo videri possit. Itaque statuit, ut, cum primùm ecclesia vacaverit, supplicationes, ac preces publicè, privatimque habeantur; atque à Capitulo per civitatem, et diócesim indicantur; quibus Clerus, populusque bonum à Deo Pastorem valeat impetrare. Omnes verò, et singulos, qui ad promotionem præficiendorum, quodcumque jus, quacumque ratione, à Sede Apostolica habent, aut alioquin operam suam præstant, nihil in iis pro præsentis temporum ratione innovando, hortatur, et monet, ut in primis meminerint, nihil se ad Dei gloriam, et populorum salutem utilius posse facere, quàm si bonos Pastores, et ecclesiæ gubernan-

la iglesia ; y que ellos , tomando parte en los pecados ajenos , pecan mortalmente á no procurar con empeño que se dén las iglesias á los que juzgaren ser mas dignos , y mas utiles á ellas , no por recomendaciones , ni afectos humanos , ó sugestiones de los pretendientes , sino porque así lo pidan los meritos de los promovidos ; teniendo ademas noticia cierta de que son nacidos de legitimo Matrimonio , y que tienen las circunstancias de buena conducta , edad , doctrina , y demas calidades que se requieren , segun los sagrados cánones , y los decretos de este Concilio de Trento. Y por quanto para tomar informes de todas las circunstancias mencionadas , y el grave y correspondiente testimonio de personas sabias y piadosas , no se puede dar para todas partes una razon uniforme por la variedad de naciones , pueblos y costumbres ; manda el santo Concilio , que en el sinodo provincial que debe celebrar el Metropolitano , se prescriba en qualesquiera lugares y provincias , el metodo peculiar de hacer el exámen , ó averiguacion , ó informacion , que pareciere ser mas util y conveniente á los mismos lugares ; el mismo que ha de

(1)
Concil. Tolet. IV.
c. 18.

(2)
Later. sub Leone
X. de Rfor. Cur.
Sess. 9.

nandæ idoneos promoveri studeant ; eosque alienis peccatis communicantes mortaliter peccare , nisi quos digniores , et ecclesiæ magis utiles ipsi judicaverint , non quidem precibus , vel humano affectu , aut ambientium suggestionibus (1), sed , eorum exigentibus meritis , præfici diligenter curaverint ; et quos ex legitimo Matrimonio natos , et vita , ætate , doctrina , atque aliis omnibus qualitatibus præditos sciant , quæ juxta sacros canones , et Tridentinæ hujus Synodi decreta requiruntur (2). Quoniam verò in sumendo de prædictis omnibus qualitatibus gravi , idoneoque bonorum , et doctorum virorum testimonio , non uniformis ratio ubique ex nationum , populorum , ac morum varietate potest adhiberi ; mandat sancta Synodus , ut in provinciali Synodo , per Metropolitanum habenda , præscribatur quibusque locis , et provinciis propria examinis , seu inquisitionis , aut instructionis faciendæ forma ,

Sanc-

de ser aprobado á arbitrio del santísimo Pontífice Romano : con la condicion no obstante , que luego que se finalice este exámen ó informe de la persona que ha de ser promovida , se forme de ello un instrumento público , con el testimonio entero , y con la profesion de fe hecha por el mismo electo , y se envíe en toda su extension con la mayor diligencia al santísimo Pontífice Romano , para que tomando su Santidad pleno conocimiento de todo el negocio , y de las personas , pueda proveer con mayor acierto las iglesias, en beneficio de la grey del Señor , si hallase ser idoneos los nombrados en virtud del informe , y averiguaciones hechas. Mas todas estas averiguaciones , informaciones, testimonios y pruebas , qualesquiera que sean , sobre las circunstancias del que ha de ser promovido , y del estado de la iglesia , hechas por qualesquiera personas que sean , aun en la curia Romana , se han de exáminar con diligencia por el Cardenal que ha de hacer la relacion en el consistorio , y por otros tres Cardenales. Y esta misma relacion se ha de corroborar con las firmas del

Sanctissimi Romani Pontificis arbitrio approbanda , quæ magis eisdem locis utilis , atque opportuna esse videbitur : ita tamen, ut, cùm deinde hoc examen , seu inquisitio de persona promovenda perfecta fuerit ; ea in instrumentum publicum redacta , cum toto testimonio , ac professione fidei ab eo facta , quamprimùm ad Sanctissimum Romanum Pontificem omninò transmittatur : ut ipse Summus Pontifex , plena totius negotii , ac personarum notitia habita , pro gregis Dominici commodo de illis , si idonei per examen , seu per inquisitionem factam reperti fuerint , ecclesiis possit utiliùs providere. Omnes verò inquisitiones , informationes , testimonia , ac probationes quæcumque de promovendi qualitatibus , et ecclesiæ statu à quibuscumque , etiam in Romana Curia habitæ , per Cardinalem , qui relationem facturum erit in Consistorio , et alios tres Cardinales diligenter examinentur ; ac relatio ipsa Cardinalis relatoris , et trium Cardinalium subscriptione roboretur : in

Dd
qua

del Cardenal ponente , y de los otros tres Cardenales, los que han de asegurar en ella , cada uno de por sí , que habiendo hecho exáctas diligencias , han hallado que las personas que han de ser promovidas , tienen las calidades requeridas por el derecho , y por este santo Concilio ; y que ciertamente juzgan só la pena de eterna condenacion , que son capaces de desempeñar el gobierno de las iglesias á que se les destina ; y esto en tales terminos , que hecha la relacion en un consistorio, se difiera el juicio á otro ; para que entre tanto se pueda tomar conocimiento con mayor madurez de la misma informacion ; á no parecer conveniente otra cosa al sumo Pontifice. El mismo Concilio decreta , que todas y cada una de las circunstancias que se han establecido antes en el mismo Concilio acerca de la vida, edad , doctrina , y demas calidades de los que han de ascender al episcopado , se han de pedir tambien en la creacion de los Cardenales de la santa Iglesia Romana, aunque sean diáconos : los quales elegirá el sumo Pontifice de todas las naciones de la cristiandad , segun cómodamente se pudiere hacer , y segun les hallare idoneos. Ultimamente el mismo santo Concilio,

mo-

qua ipsi singuli quattuor Cardinales affirmant , se , adhibita accurata diligentia , invenisse promovendos qualitatibus à jure , et ab hac sancta Synodo requisitis , præditos ; ac certò existimare sub periculo salutis æternæ idoneos esse , qui ecclesiis præficiantur : ita ut relatione in uno Consistorio facta , quò maturiùs intèrèa de ipsa inquisitione cognosci possit , in aliud Consistorium judicium differatur ; nisi aliud Beatissimo Pontifici videbitur expedire. Ea verò omnia , et singula , quæ de Episcoporum præficiendorum vita , ætate , doctrina , et cæteris qualitatibus aliàs in eadem Synodo constituta sunt , decernit eadem , etiam in creatione sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium , etiam si diacóni sint , exigenda : quos Sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus Christianitatis nationibus , quantum commodè fieri poterit , prout idoneos repererit , assumet. Postremo

mò

movido de los gravísimos trabajos que padece la Iglesia, no puede menos de recordar que nada es mas necesario á la Iglesia de Dios, que el que el beatísimo Pontífice Romano aplique principalísimamente la solitud, que por obligacion de su oficio debe á la Iglesia universal, á este determinado objeto de asociarse solo Cardenales los mas escogidos, y de entregar el gobierno de las iglesias á Pastores de bondad y capacidad la mas sobresaliente; y esto con tanta mayor causa, quanto nuestro señor Jesu-Cristo ha de pedir de sus manos la sangre de las ovejas, que perecieren por el mal gobierno de los Pastores negligentes, y olvidados de su obligacion.

CA-

mò eadem sancta Synodus, tot gravissimis Ecclesiæ incommodis commota, non potest non commemorare, nihil magis Ecclesiæ Dei esse necessarium, quàm ut Beatissimus Romanus Pontifex, quam solitudinem universæ Ecclesiæ ex muneris sui officio debet, eam hîc potissimùm impendat, ut lectissimos tantùm sibi Cardinales asciscat; et bonos maximè, atque idoneos Pastores singulis ecclesiis præficiat: idque eò magis, quòd ovium Christi sanguinem (1), quæ ex malo negligentium, et sui officii inmemorum Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Jesus Christus de manibus ejus sit requisiturus.

(1)
Ezech. 3. et 18.
Act. 20.

CAPITULO II.

Celebrese de tres en tres años sinodo provincial, y todos los años sinodo diocesana. Quienes son los que deben convocarlas, y quienes asistir.

Restablezcanse los concilios provinciales donde quiera que se hayan omitido, con el fin de arreglar las costumbres, corregir los excesos, ajustar las controversias, y otros puntos permitidos por los sagrados cánones. Por esta razon no dexen los Metropolitanos de congregar sinodo en su provincia por sí mismos, ó si se hallasen legitimamente impedidos, no lo omita el Obispo mas antiguo de ella, á lo menos dentro de un año, contado desde el fin de este presente Concilio, y en lo sucesivo de tres en tres años por lo menos, despues de la octava de la Pasqua de Resurreccion, ó en otro tiempo mas cómodo, segun costumbre de la provincia: al qual estén absolutamente obligados á concurrir todos los Obispos,

y

CAPUT II.

Synodus Provincialis quolibet triennio, Diæcesana quotannis celebrentur: qui eas cogere, quive illis interesse debeant.

(1)
Conc. Aurlan.
II. c. 1.

(2)
Later. sub Leon.
X. Sess. 10. II.
Later. sub Inno.
cent. III. c. 6.

Provincialia concilia, sicubi omissa sunt (1), pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controversiis componendis, aliisque ex sacris canonibus permissis, renoventur. Quare Metropolitanus per seipsos, seu, illis legitimè impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus à fine præsentis Concilii, et deinde quolibet saltem triennio post octavam Paschæ (2) Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi, seu alio commodiori tempore, pro more provinciæ, non prætermittat Synodum in provincia sua cogere & quo Episcopi omnes, et alii,

alii,

y demas personas que por derecho , ó por costumbre, deben asistir , á excepcion de los que tengan que pasar el mar con inminente peligro. Ni en adelante se precisará á los Obispos de una misma provincia á comparecer contra su voluntad , bajo el pretexto de qualquier costumbre que sea , en la iglesia Metropolitana. Ademas de esto , los Obispos que no están sujetos á Arzobispo alguno , elijan por una vez algun Metropolitano vecino , á cuyo concilio provincial deban asistir con los demas , y observen y hagan observar las cosas que en él se ordenaren. En todo lo demas queden salvas y en su integridad sus esenciones y privilegios. Celebranse tambien todos los años sinodos diocesanas , y deban asistir tambien á ellas todos los esentos , que deberian concurrir en caso de cesar sus esenciones , y no están sujetos á capitulos generales. Y con todo , por razon de las parroquias , y otras iglesias seculares , aunque sean anexas , deban asistir á la sinodo los que tienen el gobierno de ellas , sean los que fueren. Y si tanto los Metropolitanos , como los Obispos , y de-

alii , qui de jure , vel consuetudine interesse debent , exceptis iis , quibus cum imminente periculo transfretandum esset , convenire omnino teneantur. Nec Episcopi comprovinciales prætextu cujuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inviti compellantur. Itidem Episcopi , qui nulli Archiepiscopo subjiciuntur , aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant ; in cujus synodo provinciali cum aliis interesse debeant ; et quæ ibi ordinata fuerint , observent , ac observari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio , et privilegia salva , atque integra maneant ⁽¹⁾. Synodi quoque diocesanae quotannis celebrentur : ad quas exempti etiam omnes , qui alias , cessante exemptione , interesse deberent , nec Capitulis generalibus subduntur , accedere teneantur : ratione tamen parochialium , aut aliarum sæcularium ecclesiarum , etiam annexarum , debeant ii , qui illarum curam gerunt , quicumque illi sint , synodo interesse ⁽²⁾. Quod si in his tam Metropo-

Dd 3

li-

(1)
Aur. I. c. 18.
Tarracon. I. c. 6.
Toler. XI. c. 15.
et Basil. Sess. 8.

(2)
Tolet. IV. c. 1.

demas arriba mencionados , fuesen negligentes en la observancia de estas disposiciones , incurran en las penas establecidas por los sagrados cánones.

CAPITULO III.

Cómo han de hacer los Obispos la visita.

Si los Patriarcas , Primados , Metropolitanos , y Obispos no pudiesen visitar por sí mismos , ó por su Vicario general , ó Visitador en caso de estar legítimamente impedidos , todos los años toda su propia diócesis por su grande extension ; no dexen á lo menos de visitar la mayor parte , de suerte que se complete toda la visita por sí , ó por sus Visitadores en dos años. Mas no visiten los Metropolitanos , aun despues de haber recorrido enteramente su propia diócesis , las iglesias Catedrales ni las diócesis de sus comprovinciales , á no haber tomado el concilio provincial conocimiento de la causa , y dado su aprobacion. Los Arcedianos , Deanes,

litani , quàm Episcopi , et alii suprascripti negligentes fuerint ; pœnas , sacris canonibus sancitas , incurrant.

C A P U T III.

Qua ratione visitatio ab Episcopis facienda.

Patriarchæ , Primate , Metropolitanis , et Episcopi propriam diœcesim per se ipsos , aut , si legitime impediti fuerint , per suum generalem Vicarium , aut Visitatorem , si quotannis totam , propter ejus latitudinem , visitare non poterunt , saltem majorem ejus partem , ita tamen , ut tota biennio per se , vel Visitatores suos compleatur , visitare non prætermittant. A Metropolitanis verò , etiam post plenè visitatam propriam diœcesim , non visitentur Cathedralis ecclesiæ , neque diœceses suorum comprovincialium , nisi causa cognita , et probata in concilio.

nes , y otros inferiores deban en adelante hacer por sí mismos la visita llevando un notario , con consentimiento del Obispo , y solo en aquellas iglesias en que hasta ahora han tenido legitima costumbre de hacerla. Igualmente los Visitadores que depute el Cabildo , donde este goce del derecho de visita , han de tener primero la aprobacion del Obispo ; pero no por esto el Obispo , ó impedido este , su Visitador , quedarán excluidos de visitar por sí solos las mismas iglesias : y los mismos Arcedianos , ú otros inferiores estén obligados á darle cuenta de la visita que hayan hecho , dentro de un mes , y presentarle las deposiciones de los testigos , y todo lo actuado ; sin que obsten en contrario costumbre alguna , aunque sea inmemorial , esenciones , ni privilegios , qualesquiera que sean. El objeto principal de todas estas visitas ha de ser introducir la doctrina sana , y católica , y expeler las heregías ; promover las buenas costumbres , y corregir las malas ; inflamar al pueblo con exhortaciones y consejos á la religion , paz , é inocencia , y arreglar todas las demas cosas en utilidad de

cilio provinciali. Archidiaconi autem , Decani , et alii inferiores in iis ecclesijs , ubi hactenus visitationem exercere legitime consueverunt , debeant quidem , assumpto notario , de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidem visitare. Visitatores etiam à Capitulo deputandi , ubi Capitulum jus visitandi habet , prius ab Episcopo approbentur : sed non ideò Episcopus , vel , eo impedito , ejus Visitator easdem ecclesias seorsum ab his visitare prohibeatur : cui ipsi Archidiaconi , vel alii inferiores , visitationis factæ infra mensem rationem reddere , et depositiones testium , ac integra acta ei exhibere teneantur : non obstantibus quacumque consuetudine , etiam immemorabili , atque exemptionibus , et privilegijs quibuscumque. Visitationum autem omnium istarum præcipuus sit scopus , sanam , orthodoxamque doctrinam , expulsis hæresibus , inducere ; bonos mores tueri , pravos corrigere ; populum cohortationibus , et admonitionibus ad religionem , pacem , innocentiamque accen-

de los fieles, segun la prudencia de los Visitadores, y como proporcionen el lugar, el tiempo y las circunstancias. Y para que esto se logre mas cómoda y felizmente amonestada el santo Concilio á todos, y cada uno de los mencionados, á quienes toca la visita, que traten, y abracen á todos con amor de padres, y zelo cristiano; y contentandose por lo mismo con un moderado equipage, y servidumbre, procuren acabar quanto mas presto puedan, aunque con el esmero debido, la visita. Guardense entretanto de ser gravosos y molestos á ninguna persona por sus gastos inútiles; ni reciban, así como ninguno de los suyos, cosa alguna con el pretexto de procuracion por la visita, aunque sea de los testamentos destinados á usos piadosos, á excepcion de lo que se debe de derecho de legados pios; ni reciban baxo qualquiera otro nombre dinero, ni otro don qualquiera que sea, y de qualquier modo que se les ofrezca: sin que obste contra esto costumbre alguna, aunque sea inmemorial; á excepcion no obstante de los víveres, que se le han de subministrar con frugalidad y mo-

dere; cætera, prout locus, tempus, et occasio feret, ex visitantium prudentia ad fidelium fructum constituere. Quæ ut faciliùs, feliciùsque succedant; monentur prædicti omnes, et singuli, ad quos visitatio spectat, ut paterna caritate, christianoque zelo omnes amplectantur: ideòque modesto contenti equitatu, famulatuque, studeant quamcelerrimè, debita tamen cum diligentia, visitationem ipsam absolvere. Interimque caveant, ne inutilibus sumptibus cuiquam graves, onerosive sint; neve ipsi, aut quisquam suorum quidquam procurationis causa pro visitatione, etiam testamentorum ad pios usus, præter id, quod ex relictis piis jure debetur, aut alio quovis nomine nec pecuniam, nec munus, quodcumque sit, etiam qualitercumque offeratur, accipiant: non obstante quacumque consuetudine, etiam immemorabili: exceptis tamen victualibus, quæ sibi, ac suis frugaliter, moderatèque pro temporis tantùm necessitate, et non ultrà, erunt ministranda. Sit tamen in optione eorum,

moderacion para sí, y los suyos; y solo con proporcion á la necesidad del tiempo, y no mas. Quede no obstante á la eleccion de los que son visitados, si quieren mas bien pagar lo que por costumbre antigua pagaban en determinada cantidad de dinero, ó subministrar los víveres mencionados; quedando ademas salvo el derecho de las convenciones antiguas hechas con los monasterios, ú otros lugares piadosos, ó iglesias no parroquiales, que ha de subsistir en su vigor. Mas en los lugares, ó provincias donde hay costumbre de que no reciban los Visitadores víveres, dinero, ni otra cosa alguna, sino que todo lo hagan de gracia; observese lo mismo en ellos. Y si alguno, lo que Dios no permita, presumiere tomar algo mas en alguno de los casos arriba mencionados; multesele, sin esperanza alguna de perdón, ademas de la restitution de doble cantidad que deberá hacer dentro de un mes, con otras penas, segun la constitucion del concilio general de Leon, que principia: *Exigit*; así como con otras de la sínodo provincial á voluntad de esta. Ni presuman los patronos entremeterse en materias pertenecientes á la administracion de los Sacramentos, ni se mezclen en la visita de los orna-

rum, qui visitantur, si malint solvere id, quod erat ab ipsis antea solvi, certa pecunia taxata, consuetum, an vero prædicta victualia subministrare: salvo item jure conventionum antiquarum cum monasteriis, aliisve piis locis, aut ecclesiis non parochialibus inito, quod illæsum permaneat. In iis vero locis, seu provinciis, ubi consuetudo est, ut nec victualia, nec pecunia, nec quidquam aliud à Visitoribus accipiatur, sed omnia gratis fiant; ibi id observetur. Quod si quisquam, quod absit, aliquid amplius in supradictis omnibus casibus accipere præsumpserit; is, præter dupli restitutionem, intra mensem faciendam, aliis etiam pœnis juxta constitutionem concilii generalis Lugdunensis, quæ incipit: *Exigit*; necnon et aliis pœnis in synodo provinciali arbitrio synodi, absque ulla spe veniæ, mulctetur. Patroni vero in iis, quæ ad Sacramentorum adminis-

namientos de la iglesia, ni de las rentas de bienes raíces, ó fábricas, sino en quanto esto les competa, segun el establecimiento y fundacion: por el contrario los mismos Obispos han de ser los que han de entender en ello, cuidando de que las rentas de las fábricas se inviertan en usos necesarios y utiles á la iglesia, segun tuvieren por mas conveniente.

C A P I T U L O IV.

Quienes, y quando han de exercer el ministerio de la predicacion. Deben los fieles concurrir á oír la palabra de Dios en sus parroquias. Ninguno predique contra la voluntad del Obispo.

Deseando el santo Concilio que se exerza con la mayor frecuencia que pueda ser, en beneficio de la salvacion de los fieles cristianos, el ministerio de la predicacion, que es el principal de los Obispos; y acomodando mas oportunamente á la práctica de los tiempos presenten-

nistrationem spectant, nullatenus se præsumant ingerere; neque visitationi ornamentorum ecclesiæ, aut bonorum stabilium, seu fabricarum proventibus immisceant; nisi quatenus id eis ex institutione, ac fundatione competat; sed Episcopi ipsi hæc faciant, et fabricarum redditus in usus ecclesiæ necesarios, et utiles, prout sibi expedire magis visum fuerit, expendi curent.

C A P U T IV.

Prædicationis munus à quibus, et quando obeundum. Ecclesia parochialis ad audiendum verbum Dei adeunda. Nullus contradicente Episcopo prædicet.

Prædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est, cupiens sancta Synodus, quò frequentius possit ad fidelium salutem exerceri, canones aliàs super hoc editos sub fel. record. Pau-

sentés los decretos que sobre este punto publicó en el pontificado de Paulo III. de feliz memoria; manda que los Obispos por sí mismos, ó si estuvieren legítimamente impedidos, por medio de las personas que eligieren para el ministerio de la predicacion, expliquen en sus iglesias la sagrada Escritura, y la ley de Dios; debiendo hacer lo mismo en las restantes iglesias por medio de sus párrocos, ó estando estos impedidos por medio de otros, que el Obispo ha de deputar, tanto en la ciudad episcopal, como en qualquiera otra parte de la diócesis, que juzgare conveniente, á expensas de los que están obligados ó suelen costearlas, á lo menos, en todos los domingos, y dias solemnes; y en el tiempo de ayuno, quaresma, y adviento del Señor, en todos los dias, ó á lo menos en tres de cada semana, si así lo tuvieren por conveniente; y en todas las demas ocasiones que juzgaren se puede esto oportunamente practicar. Advierta tambien el Obispo con zelo á su pueblo, que todos los fieles tienen obligacion de concurrir á su parroquia á oír en ella la palabra de Dios, siempre que puedan cómodamente hacerlo. Mas ningun sacer-

Paulo III. aptius præsentium temporum usui accommodando, mandat, ut in ecclesia sua ipsi per se, aut, si legitimè impediti fuerint, per eos, quos ad prædicationis munus assumunt, in aliis autem ecclesiis per Parochos, sive, iis impeditis, per alios, ab Episcopo impensis eorum, qui eas præstare, vel tenentur, vel solent, deputandos in civitate, aut in quacunque parte diócesis, censebunt expedire, saltem omnibus Dominicis, et solemnibus diebus festis; tempore autem jejuniorum, Quadragesimæ, et Adventus Domini quotidie, vel saltem tribus in hebdomada diebus, si ita oportere duxerint, sacras Scripturas, divinamque legem annuntient; et aliàs, quotiescumque id opportunè fieri posse judicaverint. Moneatque Episcopus populum diligenter, teneri unumquemque parochiæ suæ interesse, ubi commodè id fieri potest, ad audiendum verbum Dei. Nullus autem sæcularis, sive Regularis, etiam in

ec-

cerdote secular, ni regular tenga la presuncion de predicar, ni aun en las iglesias de su religion contra la voluntad del Obispo. Estos cuidarán tambien de que se enseñen con esmero á los niños, por las personas á quienes pertenezca, en todas las parroquias, por lo menos en los domingos, y otros dias de fiesta, los rudimentos de la fe, ó catecismo, y la obediencia que deben á Dios, y á sus padres; y si fuese necesario obligarán aun con censuras eclesiasticas á enseñarles; sin que obsten privilegios, ni costumbres. En los demas puntos mantenganse en su vigor los decretos hechos en tiempo del mismo Paulo III. sobre el ministerio de la predicacion,

CA-

ecclesiis suorum Ordinum, contradicente Episcopo, prædicare præsumat. Idem etiam saltem Dominicis, et aliis festivis diebus pueros in singulis parochiis fidei rudimenta, et obedientiam erga Deum, et parentes diligenter ab iis, ad quos spectabit, doceri curabunt; et, si opus sit, etiam per censuras ecclesiasticas compellent: non obstantibus privilegiis, et consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis munere sub eodem Paulo III. decreta fuerunt, suum robur obtineant.

CA-

CAPITULO V.

Solo el sumo Pontífice ha de tomar conocimiento de las causas criminales mayores contra los Obispos, y el concilio provincial de las menores.

Solo el sumo Pontífice Romano conozea y termine las causas criminales de mayor entidad formadas contra los Obispos, aunque sean de heregía (lo que Dios no permita), y por las que sean dignos de deposicion ó privacion. Y si la causa fuese de tal naturaleza que deba cometerse necesariamente fuera de la Curia Romana; á nadie absolutamente se cometa sino á los Metropolitanos, ú Obispos, que nombre el sumo Pontífice. Y esta comision ha de ser especial, y ademas de esto firmada de mano del mismo sumo Pontífice, quien jamás les cometa mas autoridad que para hacer el informe del hecho, y formar el proceso; el que inmediatamente enviarán á su Santidad, quedando reservada al mismo San-

CAPUT V.

Causæ criminales contra Episcopos, majores à solo Summo Pontifice, minores à concilio provinciali cognoscantur.

Causæ criminales graviores contra Episcopos, etiam hæresis, quod absit, quæ depositione, aut privatione dignæ sunt, ⁽¹⁾ ab ipso tantum summo Romano Pontifice cognoscantur, et terminentur. Quod si ejusmodi sit causa, quæ necessariò extra Romanam Curiam sit committenda; nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis, aut Episcopis à Beatissimo Papa eligendis. Hæc verò commissio et specialis sit, et manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata; nec umquam plus his tribuat, quàm ut solam facti instructionem sumant, processumque con-

⁽¹⁾ Sard. cens. c. 3.

Santísimo la sentencia definitiva. Observen todos las demás cosas que en este punto se han decretado antes en tiempo de Julio III. de feliz memoria, así como la constitucion del concilio general en tiempo de Inocencio III. que principia: *Qualiter, et quando*; la misma que al presente renueva este santo Concilio. Las causas criminales menores de los Obispos conozcanse, y terminense solo en el concilio provincial, ó por los que depute este mismo concilio.

CAPITULO VI.

Quándo, y de qué modo pueda el Obispo absolver de los delitos, y dispensar sobre irregularidad, y suspension.

Sea lícito á los Obispos dispensar en todas las irregularidades y suspensiones, provenientes de delito oculto, á excepcion de la que nace de homicidio voluntario,

ficient, quem statim ad Romanum Pontificem transmittant: reservata eidem Sanctissimo sententia definitiva. Cætera aliàs sub fel. record. Julio III. super his decreta, necnon et constitutio sub Innocentio III. in concilio generali, quæ incipit: *Qualiter, et quando*, quam sancta Synodus in præsentí innovat, ab omnibus observetur. Minores verò criminales causæ Episcoporum in concilio tantum provinciali cognoscantur, et terminentur, vel à deputandis per concilium provinciale.

CAPUT VI.

Episcopus quando, et quomodo possit absolvere à crimine, et dispensare in irregularitate, et suspensione.

Liceat Episcopis in irregularitatibus omnibus, et suspensionibus, ex delicto occulto provenientius, excepta ea, quæ oritur

rio , y de las que se hallan deducidas al foro contentioso ; así como absolver graciosamente en el foro de la conciencia por sí mismo , ó por un Vicario que depute especialmente para esto , á qualquiera delinquiente súbdito suyo , dentro de su diócesis , imponiéndole saludable penitencia, de qualesquiera casos ocultos, aunque sean reservados á la sede Apostólica. Lo mismo se permite en el crimen de heregia , mas solo á ellos , y en el foro de la conciencia , y no á sus Vicarios.

CAPITULO VII.

Expliquen al pueblo los Obispos y párrocos la virtud de los Sacramentos antes de administrarlos. Expongase la sagrada Escritura en la misa mayor.

Para que los fieles se presenten á recibir los Sacramentos con mayor reverencia y devocion , manda el santo Concilio á todos los Obispos , expliquen segun la capacidad de los que los reciben , la eficacia y uso de los mis-

tur ex homicidio voluntario , et exceptis aliis deductis ad forum contentiosum , dispensare ; et in quibuscumque casibus occultis , etiam Sedi Apostolicæ reservatis , delinquentes quoscumque sibi subditos , in diœcesi sua per se ipsos , aut Vicarium , ad id specialiter deputandum , in foro conscientiae gratis absolvere , imposita pœnitentia salutari. Idem et in hæresis crimine in eodem foro conscientiae eis tantum , non eorum Vicariis , sit permissum.

CAPUT VII.

Sacramentorum virtus, antequam populo administrentur, ab Episcopis, et Parochis explicetur. Inter missarum solemnia sacra eloquia explanentur.

Ut fidelis populus ad suscipienda Sacramenta majori cum reverentia , atque animi devotione accedat ; præcipit sancta Synodus Episcopis omnibus , ut non solum eum hæc per se ipsos

mismos Sacramentos, no solo quando los hayan de administrar por sí mismos al pueblo, sino que tambien han de cuidar de que todos los párrocos observen lo mismo con devocion y prudencia, haciendo dicha explicacion aun en lengua vulgar, si fuere menester, y cómodamente se pueda, segun la forma que el santo Concilio ha de prescribir respecto de todos los Sacramentos en su catecismo; el que cuidarán los Obispos se traduzca fielmente á lengua vulgar, y que todos los párrocos lo expliquen al pueblo; y ademas de esto, que en todos los dias festivos, ó solemnes, expongan en lengua vulgar, en la misa mayor, ó mientras se celebran los divinos officios, la divina Escritura, así como otras máximas saludables; cuidando de enseñarles la ley de Dios, y de estampar en todos los corazones estas verdades, omitiendo quëstiones inútiles.

CA-

sos erunt populo administranda, priùs illorum vim, et usum pro suscipientium captu explicent, sed etiam idem à singulis Parochis piè, prudenterque, etiam lingua vernacula, si opus sit, et commodè fieri poterit, servari studeant, juxta formam, à sancta Synodo in catechesi singulis Sacramentis præscribendam; quam Episcopi in vulgarem linguam fideliter verti, atque à Parochis omnibus populo exponi curabunt: necnon ut inter missarum solemnia, aut divinorum celebrationem sacra eloquia, et salutis monita eadem vernacula lingua singulis diebus festis, vel solemnibus explanent; eademque in omnium cordibus, postpositis inutilibus quæstionibus, inserere, atque eos in lege Domini erudire studeant.

CA

CAPITULO VIII.

Imponganse penitencias públicas á los públicos pecadores , si el Obispo no dispone otra cosa. Instituyase un Penitenciario en las Catedrales.

El Apostol amonesta que se corrijan á presencia de todos los que públicamente pecan. En consecuencia de esto, quando alguno cometiere en público , y á presencia de muchos, un delito, de suerte que no se dude que los demas se escandalizaron y ofendieron ; es conveniente que se le imponga en público penitencia proporcionada á su culpa; para que con el testimonio de su enmienda , reduzca á buena vida las personas que provocó con su mal exemplo á malas costumbres. No obstante , podrá commutar el Obispo este género de penitencia en otro secreto, quando juzgare que esto sea mas conveniente. Establezcan tambien los mismos Prelados en todas las Catedrales , en que haya oportunidad para hacerlo , aplicando-

16

CAPUT VIII.

Publicè peccantibus publica pœnitentia injungatur , nisi Episcopo aliter videatur. Pœnitentiarius in Cathedralibus instituendus.

Apostolus monet , ⁽¹⁾publicè peccantes palam esse corripandos. Quando igitur ab aliquo publicè , et in multorum conspectu crimen commissum fuerit , unde alios scandalo offensos , commotosque fuisse non sit dubitandum ; huic condignam pro modo culpæ pœnitentiam publicè injungi oportet ; ut quos exemplo suo ad malos mores provocavit , suæ emendationis testimonio ad rectam revocet vitam. Episcopus tamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum poterit commutare, quando ita magis judicaverit expedire. In omnibus etiam cathe-

⁽¹⁾
1. Timoth. 5.

Ee

dra-

le la prebenda que primero vauque, un canónigo Penitencionario, el qual deberá ser Maestro, ó Doctor, ó Licenciado en teología, ó en derecho canónico, y de quarenta años de edad, ó el que por otros motivos se hallare mas adecuado, segun las circunstancias del lugar; debiendosele tener por presente en el coro, mientras asista al confesonario en la iglesia.

CAPITULO IX.

Quién deba visitar las iglesias seculares de ninguna diócesis.

Los decretos que anteriormente estableció este mismo Concilio en tiempo del sumo Pontífice Paulo III. de feliz memoria, así como los recientes en el de nuestro Beatísimo Padre Pio IV. sobre la diligencia que deben poner los Ordinarios en la visita de los beneficios, aunque sean esentos; se han de observar tambien en aquellas iglesias seculares, que se dicen ser de ninguna dió-

ce-

dralibus ecclesiis, ubi id commodè fieri poterit, Pœnitentiarius aliquis cum unione præbendæ, proximè vacaturæ, ab Episcopo instituatur, qui Magister sit, vel Doctor, aut Licentia-
tus in theologia, vel jure canonico, et annorum quadraginta, seu aliàs, qui aptior pro loci qualitate reperiatur; qui dum confessiones in ecclesia audiet, interim præsens in choro censatur.

CAPUT. IX.

A quo visitari debeant ecclesie sæculares nullius diæcesis.

Quæ aliàs sub fel. record. Paulo III. et nuper sub beatissimo Domino nostro Pio IV. in hoc eodem Concilio de adhibenda ab Ordinariis diligencia in beneficiorum, etiam exemptorum, visitatione constituta sunt; eadem etiam in iis ecclesiis

sæ-

césis; es á saber, que deba visitarlas; como delegado de la sede Apostólica, el Obispo cuya iglesia Catedral esté mas próxima, si consta esto; y á no constar, el que fuere elegido la primera vez en el concilio provincial por el prelado de aquel lugar; sin que obsten ningunos privilegios, ni costumbres, aunque sean inmemoriales.

CAPITULO X.

Quando se trate de la visita, ó correccion de costumbres, no se admita suspension ninguna en lo decretado.

Para que los Obispos puedan mas oportunamente contener en su deber y subordinacion el pueblo que gobiernan; tengan derecho y potestad, aun como delegados de la sede Apostólica, de ordenar, moderar, castigar y executar, segun los estatutos canónicos, quanto les pareciere necesario segun su prudencia, en or-

sæcularibus observentur, quæ in nullius diœcesi esse dicuntur; ut ab Episcopo, cujus Cathedralis ecclesia est proximior, si id constet, alioquin ab eo, qui semel in concilio provinciali à Prælato loci illius electus fuerit, tamquam Sedis Apostolicæ delegato, visitentur: non obstantibus privilegiis, et consuetudinibus quibuscumque, etiam immemorabilibus.

CAPUT X.

Ubi agitur de visitatione, aut morum correctione, nulla decretorum suspensio admittitur.

Episcopi, ut aptius, quem regunt populum, possint in officio, atque obedientia continere, in omnibus iis, quæ ad visitationem, ac morum correctionem subditorum suorum spectant, jus, et potestatem habeant, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, ea ordinandi, moderandi, puniendi, et exe-

orden á la enmienda de sus súbditos, y á la utilidad de su diócesis, en todas las cosas pertenecientes á la visita, y á la correccion de costumbres. Ni en las materias en que se trata de la visita, ó de dicha correccion, impida, ó suspenda de modo alguno la execucion de todo quanto mandaren, decretaren, ó juzgaren los Obispos, esencion ninguna, inhibicion, apelacion, ó querella, aunque se interponga para ante la sede Apostólica.

CAPITULO XI.

Nada disminuyan del derecho de los Obispos los títulos honorarios, ó privilegios particulares.

Siendo notorio que los privilegios y esenciones que por varios títulos se conceden á muchos, son al presente motivo de duda y confusion en la jurisdiccion de los Obispos, y dan á los esentos ocasion de relaxarse en sus costumbres; el santo Concilio decreta, que si al-

quendi, juxta canonum sanctiones, quæ illis ex prudentia sua pro subditorum emendatione, ac diocesis suæ utilitate necessaria videbuntur. Nec in his, ubi de visitatione, aut morum correctione agitur, exemptio, aut ulla inhibitio, appellatio, seu querela, etiam ad Sedem Apostolicam interposita, executionem eorum, quæ ab his mandata, decreta, aut judicata fuerint, quoquo modo impediat, aut suspendat.

CAPUT XI.

Honorarii tituli, aut privilegia particularia juri Episcoporum nihil detrahant.

Quoniam privilegia, et exemptiones, quæ variis titulis plerisque conceduntur, hodie perturbationem in Episcoporum jurisdictione excitare, et exemptis occasionem laxioris vitæ præbere dignoscuntur; decernit sancta Synodus, ut, si quan-

alguna vez pareciere por justas, graves, y casi necesarias causas, condecorar á algunos con títulos honorarios de Protonotarios, Acólitos, Condes Palatinos, Capellanes reales, ú otros distintivos semejantes en la Curia Romana, ó fuera de ella; así como recibir á algunos que se ofrezcan al servicio de algun monasterio, ó que de qualquiera otro modo se dediquen á él, ó á las Ordenes militares, ó monasterios, hospitales y colegios, baxo el nombre de sirvientes, ó qualquiera otro título; se ha de tener entendido, que nada se quita á los Ordinarios por estos privilegios, en orden á que las personas á quienes se hayan concedido, ó en adelante se concedan, dexen de quedar absolutamente sujetas en todo á los mismos Ordinarios, como delegados de la sede Apostólica; y respecto de los Capellanes reales, en términos conformes á la constitucion de Inocencio III. que principia: *Cum cappella*: exceptuando no obstante, los que de presente sirven en los lugares y milicias mencionadas, habitan dentro de su recinto y casas, y viven baxo su obediencia; así como los que hayan profesado legitimamente segun la re-

quando justis, gravibus, et ferè necessariis suadentibus causis, aliquos honorariis titulis Protonotariatus, Acolytatus, Comitibus Palatinis, Capellani regii, aut aliis hujusmodi in Romana Curia, vel extra, insignibus decorandos esse placuerit; necnon alios, cuicumque monasterio oblatos, vel quomodocumque ad dictos, aut sub nomine servientium militiis, seu monasteriis, hospitalibus, collegiis, aut quocumque alio titulo assumi; nihil ex iis privilegiis detractum esse Ordinariis intelligatur; quò minus illi, quibus ea jam concessa sunt, vel in posterum concedi contingerit, ipsis Ordinariis, tamquam Apostolicæ sedis delegatis, plenè in omnibus, et quo ad Capellanos regios, juxta constitutionem Innocentii III. quæ incipit: *Cum cappella*, subjecti existant: exceptis tamen iis, qui prædictis locis, aut militiis actu serviunt, et intra eorum septa, ac domus resident, subque eorum obedientia vivunt; sive iis, qui legitime,

regla de las mismas milicias ; lo que deberá constar al mismo Ordinario : sin que obsten ningunos privilegios, ni aun los de la religion de san Juan de Malta , ni de otras Ordenes militares. Los privilegios empero , que segun costumbre competen en fuerza de la constitucion Eugeniaa á los que residen en la Curia Romana , ó son familiares de los Cardenales ; no se entiendan de ningun modo respecto de los que obtienen beneficios eclesiasticos en lo perteneciente á los mismos beneficios , sino queden sujetos á la jurisdiccion del Ordinario , sin que obsten ningunas inhibiciones.

CA-

et secundum regulam earundem militiarum professionem fecerint , de qua Ordinario constare debeat : non obstantibus privilegiis quibuscumque , etiam religionis sancti Joannis Hierosolymitani , et aliarum militiarum. Quæ verò privilegia residentibus in Curia Romana vigore Eugeniæ constitutionis , aut familiaritatis Cardinalium competere solent ; ea in iis , qui beneficia ecclesiastica obtinent , ratione prædictorum beneficiorum minimè intelligantur ; sed Ordinarii jurisdictioni subjecti permancant : non obstantibus quibuscumque inhibitionibus.

CA-

CAPITULO XII.

Quales deban ser los que se promuevan á las dignidades y canonicatos de las iglesias Catedrales; y qué deban hacer los promovidos.

Habiendose establecido las dignidades, principalmente en las iglesias Catedrales, para conservar y aumentar la disciplina eclesiástica, con el objeto de que los poseedores de ellas se aventajasen en virtud, sirviesen de exemplo á los demas, y ayudasen á los Obispos con su trabajo y ministerio; con justa razon se piden en los elegidos para ellas tales circunstancias, que puedan satisfacer á su obligacion. Ninguno pues, sea en adelante promovido á ningunas dignidades que tengan cura de almas, á no haber entrado por lo menos en los veinte y cinco años de edad, y quien habiendo vivido en el orden clerical, sea recomendable por la sabiduria necesaria.

CAPUT XII.

Quales esse debeant promovendi ad dignitates, et canonicatus Cathedralium ecclesiarum: quidve promoti præstare debeant.

Cum dignitates, in ecclesiis præsertim Cathedralibus, ad conservandam, augendamque ecclesiasticam disciplinam fuerint institutæ, ut, qui eas obtinerent, pietate præcellerent, aliisque exemplo essent, atque Episcopos opera, et officio juvarent; meritò, qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo muneri respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quas-cunque, quibus animarum cura subest, promoveatur, nisi qui saltem xxv. suæ ætatis annum attigerit; et in clericali ordine versatus, doctrinæ ad suum munus exequendum necessaria, ac

saria para el desempeño de su obligacion , y por la integridad de sus costumbres , segun la constitucion de Alexandro III. promulgada en el concilio de Letran , que principia : *Cum in cunctis*. Sean tambien los Arcedianos , que se llaman ojos de los Obispos , maestros en teología , ó doctores , ó licenciados en derecho canónico , en todas las iglesias en que esto pueda lograrse. Para las otras dignidades ó personados que no tienen anexa la cura de almas , se han de escoger clerigos que por otra parte sean idoneos , y tengan á lo menos veinte y dos años. Ademas de esto , los provistos de qualquier beneficio con cura de almas , estén obligados á hacer por lo menos dentro de dos meses , contados desde el dia que tomaron la posesion , pública profesion de su fe católica en manos del mismo Obispo , ó si éste se hallare impedido , ante su vicario general , ú otro oficial ; prometiendo y jurando que han de permanecer en la obediencia de la Iglesia Romana. Mas los provistos de canongias , y dignidades de iglesias Catedrales , estén obligados á executar lo mismo , no solo ante el Obispo , ó algun oficial suyo , sino tambien ante el

morum integritate commendetur ; juxta constitutionem Alexandri III. in concilio Lateranensi promulgatam , quæ incipit : *Cum in cunctis*. Archidiaconi etiam , qui oculi dicuntur Episcopi , sint in omnibus ecclesiis , ubi fieri poterit , Magistri in theologia , seu Doctores , aut Licentiati in jure canonico. Ad ceteras autem dignitates , vel personatus , quibus animarum cura nulla subest , Clerici alioquin idonei , et xxii. annis non minores , asciscantur. Provisi etiam de beneficiis , quibuscumque curam animarum habentibus , teneantur à die adeptæ possessionis ad minus intra duos menses ⁽¹⁾ , in manibus ipsius Episcopi , vel , eo impedito , coram generali ejus Vicario , seu officiali , orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem , et in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permansuros spondeant , ac jurent. Provisi autem de canonicatibus , et dignitatibus in ecclesiis cathedralibus , non solum coram Episcopo , seu ejus offi-

(1)
Concl. IV. Trid.
c. 26.

cabildo; y á no executarlo así, todos los dichos provistos como queda dicho, no hagan suyos los frutos sin que les sirva para esto haber tomado posesion. Tampoco admitirán en adelante á ninguno en dignidad, canongia, ó porcion, sino al que ó esté ordenado del órden sacro que pide su dignidad, prebenda, ó porcion; ó tenga tal edad que pueda ordenarse dentro del tiempo determinado por el derecho, y por este santo Concilio. Lleven anexo en todas las iglesias Catedrales todas las canongias y porciones el órden del sacerdocio, del diaconado, ó del subdiaconado. Señale tambien y distribuya el Obispo segun le pareciere conveniente, con el dictamen del cabildo, los órdenes sagrados que deban estar anexos en adelante á las prebendas; de suerte no obstante, que una mitad por lo menos sean sacerdotes, y los restantes diaconos ó subdiaconos. Mas donde quiera que haya la costumbre mas loable de que la mayor parte, ó todos sean sacerdotes, se ha de observar exactamente. Exórta ademas el santo Concilio, á que se confieran en todas las provincias, en que cómodamente se pueda, todas las dig-

ciali, sed etiam in Capitulo, idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes provisi, ut supra, fructus non faciant suos; nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, canonicatum, aut portionem recipiant, nisi qui eo Ordine sacro aut sit initiatus, quem illa dignitas, præbenda, aut portio requirit; aut in tali ætate, ut infra tempus à jure, et ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus verò ecclesiis Cathedralibus omnes canonicatus, ac portiones habeant annexum Ordinem Presbyterii, Diaconatus, vel Subdiaconatus. Episcopus autem cum consilio Capituli designet, ac distribuat prout viderit expedire, quibus quisque Ordo ex sacris annexus in posterum esse debeat; ita tamen, ut dimidia saltem pars Presbyteri sint, cæteri verò Diaconi, aut Subdiaconi. Ubi verò consuetudo laudabilior habet, ut plures, vel omnes sint Presbyteri, omnino observetur. Hortatur etiam sancta Synodus, ut in provinciis, ubi id commodè fieri potest, dig-

dignidades, y por lo menos la mitad de los canonicatos, en las iglesias Catedrales, y colegiatas sobresalientes, á solos maestros ó doctores, ó tambien á licenciados en teología, ó en derecho canónico. Además de esto, no sea lícito en fuerza de estatuto, ó costumbre ninguna, á los que obtienen dignidades, canongias, prebendas, ó porciones en las dichas Catedrales, ó colegiatas, ausentarse de ellas mas de tres meses en cada un año; dexando no obstante en su vigor las constituciones de aquellas iglesias, que requieren mas largo tiempo de servicio; á no hacerlo así, quede privado, en el primer año, qualquiera que no cumpla, de la mitad de los frutos que haya ganado aun por razon de su prebenda, y residencia. Y si tuviere segunda vez la misma negligencia, quede privado de todos los frutos que haya ganado en aquel año; y si pasare adelante su contumacia, procedase contra ellos segun las constituciones de los sagrados cánones. Los que asistieren á las horas determinadas, participen de las distribuciones; los demas no las perciban: sin que estorve colusion,

ó

nitates omnes, et saltem dimidia pars canonicatum, in Cathedralibus ecclesiis, et collegiatis insignibus conferantur tantum Magistris, vel Doctoribus, aut etiam Licentiatibus in theologia, vel jure canonico. Præterea obtinentibus in eisdem Cathedralibus, aut collegiatis dignitates, canonicatus, præbendas, aut portiones, non liceat vigore cujuslibet statuti, aut consuetudinis, ultra tres menses ab eisdem ecclesiis quolibet anno abesse: salvis nihilominus earum ecclesiarum constitutionibus, quæ longius servitii tempus requirunt: alioquin primo anno privetur unusquisque dimidia parte fructuum, quos ratione etiam præbendæ, ac residentiæ fecit suos. Quod si iterum eadem fuerit usus negligentia, privetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit. Crescente verò contumacia, contra eos, juxta sacrorum canonum constitutiones, procedatur. Distributiones verò, qui statis horis interfuerint, recipiant: reliqui, qua-

vis

ó condescendencia ninguna, segun el decreto de Bonifacio VIII. que principia: *Consuetudinem*; el mismo que vuelve á poner en uso el santo Concilio, sin que obsten ningunos estatutos ni costumbres. Obliguese tambien á todos á exercer los divinos oficios por sí, y no por substitutos; y á servir y asistir al Obispo quando celebra, ó exerce otros ministerios pontificales; y á alabar con hymnos y cánticos, reverente, distinta y devotamente el nombre de Dios, en el coro destinado para este fin. Traigan siempre, ademas de esto, vestido decente, asi en la iglesia como fuera de ella: abstenganse de monterias, y cazas ilicitas, bayles, tabernas y juegos; distinguiendose con tal integridad de costumbres, que se les pueda llamar con razon el senado de la iglesia. La sinodo provincial prescribirá segun la utilidad y costumbres de cada provincia, metodo determinado á cada una, asi como el orden de todo lo perteneciente al régimen debido en los oficios divinos, al modo con que conviene cantarlos y arreglarlos, y al orden estable de concurrir y permanecer en el coro; así como de todo lo demas que fuere nece-

vis collusione, aut remissione exclusa; his careant, juxta Bonifacii VIII. decretum, quod incipit: *Consuetudinem*: quod sancta Synodus in usum revocat, non obstantibus quibuscunque statutis, et consuetudinibus. Omnes verò divina per se, et non per substitutos, compellantur obire officia, et Episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti, assistere, et inservire; atque in choro, ad psallendum instituto, hymnis, et canticis Dei nomen reverenter, distinctè, devotèque laudare ⁽¹⁾. Vestitu insuper decenti, tam in ecclesia, quam extra, assidue utantur; ab illicitisque venationibus, aucupiiis, choreis, tabernis, lusibusque abstineant; atque ea morum integritate polleant, ut meritò Ecclesiæ Senatus dici possit. Cætera, quæ ad debitum in divinis officiis regimen spectant; deque congrua in his canendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conveniendi, et permanendi, simulque de omnibus ecclesiæ minis-

(1)
Concilio Turo-
nens. III. c. 8.
Agathens. c. 55.

cesario á todos los ministros de la iglesia ; y otros puntos semejantes. Entre tanto no podrá el Obispo tomar providencia en las cosas que juzgue convenientes , menos que con dos canonicos , de los quales uno ha de elegir el Obispo , y otro el cabildo.

CAPITULO XIII.

Cómo se han de socorrer las Catedrales y parroquias muy pobres. Tengan las parroquias limites fijos.

Por quanto la mayor parte de las iglesias Catedrales son tan pobres y de tan corta renta, que no corresponden de modo alguno á la dignidad episcopal , ni bastan á la necesidad de las iglesias ; exámine el concilio provincial , y averigue con diligencia , llamando las personas á quienes esto toca , qué iglesias será acertado unir

tris quæ necessaria erunt , et si qua hujusmodi ; Synodus provincialis , pro cujusque provinciæ utilitate , et moribus , certam cuique formulam præscribet. Interea verò Episcopus non minus , quàm cum duobus Canonicis , quorum unus ab Episcopo , alter à Capitulo eligatur , in iis , quæ expedire videbuntur , poterit providere.

CAPITULO XIII.

Quomodo tenuioribus Cathedralibus ecclesiis , et Parochiis consulendum. Parochiæ certis finibus distinguendæ.

Quoniam pleræque Cathedralis ecclesiæ tam tenuis redditus sunt , et angustæ ; ut Episcopali dignitati nullo modo respondeant ; neque ecclesiarum necessitati sufficiunt ; examinet concilium provinciale , vocatis iis , quorum interest , et diligenter expendat , quas propter angustias , tenuitatemque vicinis uni-

á las vecinas ; por su estrechez y pobreza , ó aumentarlas con nuevas rentas ; y envíe los informes tomados sobre estos puntos al sumo Pontifice Romano , para que instruido de ellos su Santidad , ó una segun su prudencia , y segun juzgare conveniente , las iglesias pobres entre sí , ó las aumente con alguna agregacion de frutos. Mas entre tanto que llegan á tener efecto estas disposiciones , podrá remediar el sumo Pontifice á estos Obispos , que por la pobreza de su diócesis necesitan socorro , con los frutos de algunos beneficios , con tal que estos no sean curados , ni dignidades , ó canonicatos , ni prebendas , ni monasterios , en que esté en su vigor la observancia regular , ó estén sujetos á capitulos generales , y á determinados visitadores. Así mismo en las iglesias parroquiales ; cuyos frutos son igualmente tan cortos , que no pueden cubrir las cargas de obligacion ; cuidará el Obispo , á no poder remediarlas mediante la union de beneficios que no sean regulares ; de que se les aplique ó por asignacion de las primitias ó diezmos , ó por contribucion , ó colectas de los

re , vel novis proventibus augere expediat ; confectaue de præmissis instrumenta ad summum Romanum Pontificem mittat. Quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua , prout expedire judicaverit , aut tenues invicem uniat , aut aliqua accessione ex fructibus augeat. Interim verò , donec prædicta effectum sortiantur , hujusmodi Episcopis , qui fructuum subventionis pro diócesis suæ tenuitate indigent , poterit de beneficiis aliquibus , dum tamen curata non sint , nec dignitates , seu canonicatus , et præbendæ , nec monasteria , in quibus viget Regularis observantia , vel quæ Capitulis generalibus , et certis Visitoribus subduntur , à summo Romano Pontifice provideri. In parochialibus etiam ecclesiis , quarum fructus æquè aded exigui sunt , ut debitis nequeant oneribus satisfacere ; curabit Episcopus , si per beneficiorum unionem , non tamen Regularium , id fieri non possit , aut primitiarum , vel decimarum assignatione , aut per parochianorum symbola , ac collectas , aut

feligreses, ó por el modo que le pareciere más conveniente, aquella porcion que decentemente baste á la necesidad del cura y de la parroquia. Mas en todas las uniones que se hayan de hacer por las causas mencionadas, ó por otras, no se unan iglesias parroquiales á monasterios, qualesquiera que sean, ni á abadias, ó dignidades, ó prebendas de iglesia Catedral, ó colegiata, ni á otros beneficios simples, ú hospitales, ni milicias: y las que así estuvieren unidas, exáminense de nuevo por los Ordinarios, segun lo decretado antes en este mismo Concilio en tiempo de Paulo III. de feliz memoria; debiendo tambien observarse lo mismo respecto de todas las que se han unido despues de aquel tiempo; sin que obstén en esto fórmulas ningunas de palabras, que se han de tener por expresadas suficientemente para su revocacion en este decreto. Ademas de esto: no se grave en adelante con ningunas pensiones, ó reservas de frutos, ninguna de las iglesias Catedrales, cuyas rentas no excedan la suma de mil ducados, ni las de las parroquiales que no suban de cien ducados, segun su efectivo valor annual. En aque-
llas

qua commodiori ei videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro Rectoris, ac Parochiæ necessitate decenter sufficiat. In unionibus verò quibuslibet, seu ex supradictis, seu aliis causis faciendis, ecclesiæ parochiales monasteriis quibuscumque, aut Abbatis, seu dignitatibus, sive præbendis ecclesiæ Cathedralis, vel collegiatae, sive aliis beneficiis simplicibus, aut hospitalibus, militisve non uniantur: et quæ unitæ sunt, revideantur ab Ordinariis, juxta alias decretum in eadem Synodo, sub felic. record. Paulo III. quod etiam in unitis ab eo tempore citra æquè observetur: non obstantibus in iis quibuscumque verborum formis, quæ hîc pro sufficienter expressis habeantur. Ad hæc, in posterum omnes hæc Cathedrales ecclesiæ, quarum redditus summam ducatorum mille, et parochiales, quæ summam ducatorum centum secundum verum annuum valorem non excedunt, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum

llas ciudades tambien , y en aquellos lugares en que las parroquias no tienen límites determinados , ni sus curas pueblo peculiar que gobernar , sino que promiscuamente administran los Sacramentos á los que los piden; manda el santo Concilio á todos los Obispos , que para asegurarse mas bien de la salvacion de las almas que les están encomendadas , dividan el pueblo en parroquias determinadas y propias , y asignen á cada una su párroco perpetuo y particular que pueda conocerlas , y de cuya sola mano les sea permitido recibir los Sacramentos ; ó den sobre esto otra providencia mas util, segun lo pidiere la calidad del lugar : cuiden de poner esto mismo en execucion , quanto mas presto puedan , en aquellas ciudades y lugares donde no hay parroquia alguna ; sin que obsten privilegios ningunos , ni costumbres , aunque sean inmemoriales.

CA-

tuum graventur. In iis quoque civitatibus , ac locis , ubi parochiales ecclesiæ certos non habent fines , nec earum Rectores proprium populum , quem regant , sed promiscuè petentibus Sacramenta administrant; mandat sancta Synodus Episcopis , pro tutiori animarum eis commissarum salute , ut , distincto populo in certas , propriasque Parochias , unicuique suum perpetuum , peculiaremque Parochum assignent , qui eas cognoscere valeat ; et á quo solo licitè Sacramenta suscipiant ; aut alio utiliori modo , prout loci qualitas exegerit , provideant. Idemque in iis civitatibus , ac locis , ubi nullæ sunt parochiales , quamprimum fieri curent : non obstantibus quibuscumque privilegiis , et consuetudinibus , etiam immemorabilibus.

CA-

CAPITULO XIV.

Prohibense las rebajas de frutos, que no se invierten en usos piadosos, quando se proveen beneficios, ó se admite á tomar posesion de ellos.

Constando que se practica en muchas iglesias así Catedrales, como colegiadas y parroquiales, por sus constituciones, ó mala costumbre, que en la elección, presentación, nombramiento, institución, confirmación, colación, ú otra provisión, ó admisión á tomar posesion de alguna iglesia Catedral, ó de beneficio, canongías ó prebendas, ó á la parte de las rentas, ó de las distribuciones quotidianas, imponen ciertas condiciones, ó rebajas de los frutos, pagas, promesas, ó compensaciones ilícitas, ó ganancias que en algunas iglesias llaman de *Turnos*; detestando todo esto el santo Concilio

CAPUT XIV.

In provisione beneficiorum, aut admissione ad possessionem, fructuum deductiones, quæ in usus pios non convertuntur, prohibentur.

In pluribus ecclesiis, tam Cathedralibus, quam collegiatis, et parochialibus, ex earum constitutionibus, aut ex prava consuetudine observari intelligitur, ut in electione, presentatione, nominatione, institutione, confirmatione, collatione, vel alia provisione, sive admissione ad possessionem alicujus Cathedralis ecclesiæ, vel beneficii, canonicatum, aut prebendarum, vel partem proventuum, seu ad distributiones quotidianas certæ conditiones, seu deductiones ex fructibus, solutiones, promissiones, compensationesve illicitæ, aut etiam, quæ in aliquibus ecclesiis dicuntur *Turnorum* lucra, inter-

cilio , manda á los Obispos no permitan cosa alguna de estas á no invertirse en usos piadosos , asi como no permitan ningunas entradas que traigan sospechas del pecado de Simonia, ó de indecente avaricia; é igualmente que examinen los mismos con diligencia sus constituciones , ó costumbres sobre lo mencionado , y á excepcion de las que aprueben como loables , desechen y anulen todas las demas como perversas y escandalosas. Decreta tambien , que todos los que de qualquier modo delincan contra lo comprendido en este presente decreto , incurran en las penas impuestas contra los Simoniacos en los sagrados cánones , y en otras varias constituciones de los sumos Pontífices , que todas las renueva ; sin que obsten á esta determinacion ningunos estatutos , constituciones , ni costumbres aunque sean inmemoriales , y confirmadas por autoridad Apostólica ; de cuya subrepcion , obrepcion , y falta de intencion , pueda tomar conocimiento el Obispo , como delegado de la sede Apostólica.

CA-

terponantur. Hæc cùm sancta Synodus detestetur , mandat Episcopis , ut quæcumque hujusmodi in usus pios non convertuntur , atque ingressus eos , qui simoniacæ labis , aut sordidæ avaritiæ suspicionem habent , fieri non permittant ⁽¹⁾ ; ipsique diligenter de eorum constitutionibus , sive consuetudinibus super prædictis cognoscant ; et illis tantum , quas ut laudabiles probaverint , exceptis , reliquas , ut pravas , ac scandalosas , rejiciant , et aboleant. Eos verò , qui adversus hæc in præsentì decreto comprehensa , quavis ratione commiserint , pœnis contra simoniacos editis sacris canonibus , et variis summorum Pontificum constitutionibus , quas omnes innovat , teneri decernit : non obstantibus quibuscumque statutis , constitutionibus , et consuetudinibus , etiam immemorabilibus , etiam Apostolica auctoritate confirmatis : de quarum subreptione , obreptione , et intentionis defectu , Episcopus , tamquam Apostolicæ Sedis delegatus , cognoscere possit.

(1)
Concil. Toletan.
VIII. c. 3.

CAPITULO XV.

Metodo de aumentar las prebendas cortas de las iglesias Catedrales, y de las colegiatas sobresalientes.

En las iglesias Catedrales, y en las colegiatas sobresalientes, donde las prebendas son muchas, y por consecuencia tan cortas, así como las distribuciones quotidianas, que no alcancen á mantener segun la calidad del lugar y personas, la decente graduacion de los canonigos; puedan unir á ellas los Obispos, con consentimiento del cabildo, algunos beneficios simples, con tal que no sean Regulares; ó en caso de que no haya lugar de tomar esta providencia, puedan reducirlas á menor número, suprimiendo algunas de ellas, con consentimiento de los patronos, si son de derecho de patronato de legos; aplicando sus frutos y rentas á la masa de las distribuciones quotidianas de las prebendas res-
tan-

CAPUT XV.

Norma augendi tenues præbendas ecclesiarum Cathedralium, et collegiatarum insignium.

In ecclesiis Cathedralibus, et collegiatis insignibus, ubi frequentes, adeoque tenues sunt præbendæ simul cum distributionibus quotidianis, ut sustinendo decenti Canonorum gradui pro loci, et personarum qualitate non sufficiant; liceat Episcopis cum consensu Capituli, vel aliquot simplicia beneficia, non tamen regularia, iis unire; vel, si hac ratione provideri non possit, aliquibus ex iis suppressis; cum patronorum consensu, si de jure patronatus laïcorum sint, quarum fructus, et proventus reliquarum præbendarum distributionibus quotidianis applicentur, eas ad pauciorum numerum redu-
ce-

tantes ; pero de tal suerte , que se conserven las suficientes para celebrar con comodidad los divinos oficios , de modo correspondiente á la dignidad de la iglesia ; sin que obsten contra esto ningunas constituciones , ni privilegios , ni reserva alguna , general ni especial , así como ninguna afeccion : y sin que puedan anularse , ó impedirse las uniones , ó suspensiones mencionadas por ninguna provision , ni aun en fuerza de resignacion , ni por otras ningunas derogaciones , ni suspensiones.

CAPITULO XVI.

Del ecónomo y vicario que se ha de nombrar en sede vacante. Tome despues el Obispo residencia á todos los oficiales de los empleos que hayan exercido.

Señale el cabildo en la sede vacante , en los lugares que tiene el cargo de percibir los frutos , uno ó muchos

cere ; ita tamen , ut tot supersint , quæ divino cultui celebrando , ac dignitati ecclesiæ commodè valeant respondere : non obstantibus quibuscumque constitutionibus , et privilegiis , aut quacumque reservatione generali , vel speciali , aut affectione : neque prædictæ uniones , aut suppressiones tolli , seu impediri possint ex quibuscumque provisionibus , etiam vigore resignationis , aut quibusvis aliis derogationibus , vel suspensionibus.

CAPUT XVI.

De Oeconomo , et Vicario constituendo , Sede vacante. Episcopus deinde ab omnibus Officialibus rationem gesti muneris exigat.

Capitulum , Sede vacante , ubi fructuum percipiendorum ei munus incumbit ⁽¹⁾ , Oeconomum unum , vel plures fideles ,
 Ef2 ac

(1) Concil. Calc. act. 16. Form. c. 76.

chos administradores fieles y diligentes , que cuiden de las cosas pertenecientes á la iglesia y sus rentas ; y de todo esto hayan de dar razon á la persona que corresponda. Tenga ademas absoluta obligacion de crear dentro de ocho dias despues de la muerte del Obispo, un oficial , ó vicario , ó de confirmar el que hubiere antes ; y éste sea á lo menos doctor , ó licenciado en derecho canonico , ó por otra parte capaz , en quanto pueda ser , de esta comision : sino se hiciere así , recaiga el derecho de este nombramiento en el Metropolitano. Y si la iglesia fuese la misma metropolitana, ó fuese esenta , y el cabildo negligente , como queda dicho ; en este caso pueda el Obispo mas antiguo de los sufraganeos señalar en la iglesia metropolitana , y el Obispo mas inmediato en la esenta , administrador y vicario de capacidad. Mas el Obispo que fuere promovido á la iglesia vacante , tome cuentas de los oficios , de la jurisdiccion , administracion , ó qualquiera otro empleo de estos , en las cosas que le pertenecen , á los mismos ecónomo , vicario , y demas oficiales , qualesquiera que sean , así como á los administradores , que fue-

ac diligentes decernat , qui rerum ecclesiasticarum , et proven-
tuum curam gerant ; quorum rationem ei , ad quem pertine-
bit , sint reddituri. Item Officialem , seu Vicarium infra octo
dies post mortem Episcopi constituere , vel existentem confir-
mare omninò teneatur ; qui saltem in iure canonico sit Doc-
tor , vel Licentiatum , vel aliàs , quantum fieri poterit , idoneus.
Si secus factum fuerit , ad Metropolitanum deputatio hujus-
modi devolvatur. Et si ecclesia ipsa Metropolitana fuerit , aut
exempta , Capitulumque , ut præfertur , negligens fuerit ; tunc
antiquior Episcopus ex suffraganeis in Metropolitana , et pro-
pinquior Episcopus in exempta Oeconomum , et Vicarium ido-
neos possit constituere. Episcopus verò ad eandem ecclesiam
vacantem promotus ex iis , quæ ad eum spectant , ab eisdem
Oeconomo , Vicario , et aliis quibuscumque officialibus , et ad-
ministrantibus , qui , Sede vacante , fuerunt à Capitulo , vel ab
aliis

fueron nombrados en la sede vacante por el cabildo, ó por otras personas constituidas en su lugar, aunque sean individuos del mismo cabildo, pudiendo castigar á los que hayan delinquido en el oficio, ó administracion de sus cargos; aun en el caso que los oficiales mencionados hayan dado sus cuentas, y obtenido la remision, ó finiquito del cabildo, ó de sus diputados. Tenga tambien el cabildo obligacion de dar cuenta al mismo Obispo de las escrituras pertenecientes á la iglesia, si entraron algunas en su poder.

CAPITULO XVII.

En que ocasion sea licito conferir á uno muchos beneficios, y á éste retenerlos.

Pervirtiendose la gerarquia eclesiástica, quando ocupa uno los empleos de muchos clerigos; santamente han precavido los sagrados cánones, que no es conveniente destinar una persona á dos iglesias. Mas por quan-

alís in ejus locum constituti, etiam si fuerint ex eodem Capitulo, rationem exigit officiorum, jurisdictionis, administrationis, aut cujuscumque eorum muneris; possitque eos punire, qui in eorum officio, seu administratione deliquerint; etiam si prædicti officiales, redditis rationibus, à Capitulo, vel à deputatis ab eodem absolutionem, aut liberationem obtinuerint. Eidem quoque Episcopo teneatur Capitulum de scripturis ad ecclesiam pertinentibus, si quæ ad Capitulum pervenerunt, rationem reddere.

CAPUT XVII.

Plura beneficia uni conferre, eaque retinere quandonam liceat.

Cùm ecclesiasticus ordo pervertatur, quando unus plurium officia occupat Clericorum; sanctè sacris canonibus cautum fuit ⁽¹⁾, neminem oportere in duabus ecclesiis conscribi. Ve-

(1)
Concil. I. Nicen.
c. 15. et 16. An-
tiochen. c. 2. Dre-
lat. I. c. 2. et 22.
et Milvian. c. 15.

quanto muchos llevados de la detestable pasión de la codicia , y engañándose á sí mismos , no á Dios , no se avergüenzan de eludir con varios artificios las disposiciones que están justamente establecidas , ni de gozar á un mismo tiempo muchos beneficios; el santo Concilio , deseando restablecer la debida disciplina en el gobierno de las iglesias , determina en el decreto presente , que manda lo observen toda suerte de personas , cualesquiera que sean , por qualquier titulo que tengan , aunque estén distinguidas con la preeminencia de Cardenales ; que en adelante unicamente se confiera un solo beneficio eclesiástico á cada particular; y si éste no fuese suficiente para mantener con decencia la vida de la persona á quien se confiere ; sea permitido en este caso conferir á la misma otro beneficio simple suficiente , con la circunstancia de que no pidan los dos residencia personal. Todo lo qual se ha de entender no solo respecto de las iglesias Catedrales , sino tambien respecto de todos los demas beneficios , cualesquiera que sean , así seculares , como Regulares , aun de encomiendas , y de qualquiera otro titulo y calidad.

Y

rùm quoniam multi improbæ cupiditatis affectu se ipsos , non Deum , decipientes , ea , quæ benè constituta sunt , variis artibus eludere , et plura simul beneficia obtinere non erubescunt : sancta Synodus , debitam regendis ecclesiis disciplinam restituere cupiens , præsentí decreto , quod in quibuscumque personis , quocumque titulo , etiã si Cardinalatus honore fulgeant , mandat observari ; statuit , ut in posterum unum tantum beneficium ecclesiasticum singulis conferatur. Quod quidem si ad vitam ejus , cui confertur , honestè sustentandam non sufficiat ; liceat nihilominus aliud simplex sufficiens , dummodo utrumque personalem residentiam non requirat , eidem conferri. Hæcque non modò ad Cathedrales ecclesias , sed etiam ad alia omnia beneficia , tam sæcularia , quàm Regularia quæcumque , etiam commendata , pertineant , cujuscumque tituli,

ac

Y los que al presente obtienen muchas iglesias parroquiales, ó una Catedral y otra parroquial, sean absolutamente precisados á renunciar dentro del tiempo de seis meses todas las parroquiales, reservandose únicamente solo una parroquial, ó Catedral; sin que obtengan en contrario ningunas dispensas, ni uniones hechas por el tiempo de su vida: á no hacerse así, reputense por vacantes de derecho las parroquiales, y todos los beneficios que obtienen, y confieranse libremente como vacantes á otras personas idoneas; sin que las personas que antes los poseian puedan retener en sana conciencia los frutos despues del tiempo que se ha señalado. Desea no obstante el santo Concilio, que se dé providencia sobre las necesidades de los que renuncian, mediante alguna disposicion oportuna, segun pareciere conveniente al sumo Pontífice.

CA-

ac-qualitatis existant. Illi verò, qui in præsentì plures parochiales ecclesias, aut unam Cathedralè, et aliam parochialem obtinent; cogantur omnià, quibuscumque dispensationibus, ac unionibus ad vitam non obstantibus, una tantùm parochiali, vel sola Cathedrali retenta, alias parochiales infra spatium sex mensium dimittere: alioquin tam parochiales, quàm beneficia omnia, quæ obtinent, ipso jure vacare censeantur; ac, tamquam vacantia, liberè aliis idoneis conferantur; nec ipsi, antea illa obtinentes, tuta conscientia, fructus post dictum tempus retineant. Optat autem sancta Synodus, ut resignantium necessitatibus commoda aliqua ratione, prout summo Pontifici videbitur, provideatur.

CAPITULO XVIII.

Vacando alguna iglesia parroquial , ha de deputar el Obispo un vicario hasta que se le provea de cura. De qué modo , y por qué personas se deben exâminar los nombrados á iglesias parroquiales.

Es en sumo grado conducente á la salvacion de las almas que las gobiernen párrocos dignos , y capaces. Para que esto se logre con la mayor exâctitud y perfeccion , establece el santo Concilio , que quando acaeciere que llegue á vacar una iglesia parroquial por muerte , ó resignacion , aunque sea en la curia Romana , ó de otro qualquier modo , aunque se diga pertenecer el cuidado de ella al Obispo , y se administre por una ó por muchas personas , aunque sea en iglesias patrimoniales , ó que se llaman receptivas , en las que ha habido costumbre de que el Obispo dé á uno , ó á muchos el

CAPUT XVIII.

Ecclesia parochiali vacante deputandus ab Episcopo Vicarius , donec illi provideatur de Rectore. Nominationi ad parochiales ecclesias , qua forma , et à quibus examinari debeant.

Expedit maximè animarum saluti , à dignis , atque idoneis Parochis gubernari. Id ut diligentius , ac rectius perficiatur , statuit sancta Synodus , ut , cùm parochialis ecclesiæ vacatio , etiam si cura ecclesiæ vel Episcopo incumbere dicatur , et per unum , vel plures administretur , etiam in ecclesiis patrimonialibus , seu receptivis nuncupatis , in quibus consuevit Episcopus uni , vel pluribus curam animarum dare , quos omnes ad infra scriptum exa-

el cuidado de las almas (á todos los quales manda el Concilio estén obligados á hacer el exámen que se va á prescribir), aunque la misma iglesia parroquial sea reservada, ó afecta general ó particularmente, aun en fuerza de indulto, ó privilegio hecho á favor de los Cardenales de la santa iglesia Romana, ó de Abades, ó cabildos; deba el Obispo inmediatamente luego que tenga noticia de la vacante, si fuere necesario, establecer en ella un vicario capaz, con congrua suficiente de frutos, á su arbitrio; el qual deba cumplir todas las obligaciones de la misma iglesia, hasta que el curato se provea. En efecto el Obispo, y el que tiene derecho de patronato, dentro de diez dias, ú de otro término que prescriba el mismo Obispo, destine á presencia de los comisarios, ó deputados para el exámen, algunos clérigos capaces de gobernar aquella iglesia. Sea no obstante libre tambien á qualesquiera otros que conozcan personas proporcionadas para el empleo, dar noticia de ellas; para que despues se puedan hacer exáctas averiguaciones sobre la edad, costumbres, y suficiencia de

ca-

examen teneri mandat, per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si ipsa parochialis ecclesia reservata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu privilegii in favorem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum: debeat Episcopus statim, habita noticia vacationis ecclesiæ, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium, cum congrua, ejus arbitrio, fructuum portionis assignatione, constituere; qui onera ipsius ecclesiæ sustineat, donec ei de Rectore provideatur. Porro Episcopus, et qui jus patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus ab Episcopo prescribendum, idoneos aliquos Clericos ad regendam ecclesiam coram deputandis examinadoribus nominet. Liberum sit tamen etiam aliis, qui aliquos ad id aptos noverint, eorum nomina deferre, ut possit postea de cujuslibet ætate, moribus, et sufficientia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut synodo

pro-

cada uno. Y si segun el uso de la provincia pareciere mas conveniente al Obispo , ó á la sinodo provincial, convoquen aun por edictos públicos á los que quisieren ser exâminados. Cumplido el termino y tiempo prescritos , sean todos los que estén en lista exâminados por el Obispo , ó si éste se hallase impedido , por su vicario general , y otros exâminadores , cuyo número no será menos de tres ; y si en la votacion se dividieren en partes iguales , ó vote cada uno por sujeto diferente ; pueda agregarse el Obispo , ó el vicario á quien mas bien le pareciere. Proponga el Obispo , ó su vicario , todos los años en la sinodo diocesana , seis exâminadores por lo menos , que sean á satisfaccion , y merezcan la aprobacion de la sinodo. Y quando haya alguna vacante de iglesia , qualquiera que sea , elija el Obispo tres de ellos que le acompañen en el exâmen ; y ocurriendo despues otra vacante , elija de entre los seis mencionados ó los mismos tres antecedentes , ó los otros tres , segun le pareciere. Sean empero estos exâminadores maestros , ó doctores , ó licenciados en teología , ó en

provinciali pro regionis more videbitur magis expedire , per edictum etiam publicum vocentur , qui volent examinari. Transacto constituto tempore , omnes , qui descripti fuerint , examinentur ab Episcopo , sive , eo impedito , ab ejus Vicario generali , atque ab aliis examinatoribus non paucioribus , quam tribus : quorum votis , si pares , aut singulares fuerint , accedere possit Episcopus , vel Vicarius , quibus magis videbitur. Examinatores autem singulis annis in diœcesana synodo ab Episcopo , vel ejus Vicario ad minus sex proponantur ; qui synodo satisfaciant , et ab ea probentur. Advenienteque vacatione cujuslibet ecclesiæ , tres ex illis eligat Episcopus , qui cum eo examen perficiant ; indeque succedente alia vacatione , aut eosdem , aut alios tres , quos maluerit , ex prædictis illis sex eligat. Sint verò hi examinatores , Magistri , seu Doctores , aut Licentiati in theologia , aut jure canonico , vel alii Clerici,

en derecho canónico , ú otros, sean clérigos , ó Regulares , aun de las órdenes mendicantes , ó tambien seculares , los que parecieren mas idoneos ; y todos juren sobre los santos Evangelios , que cumplirán fielmente con su encargo , sin respecto á ningun afecto , ó pasion humana. Guardense tambien de recibir absolutamente cosa alguna con motivo del exámen , ni antes , ni despues de él ; y á no hacerlo así , incurran en el crimen de Simonía tanto ellos , como los que les regalan , y no puedan ser absueltos de ella , sino hacen dimision de los beneficios que de qualquier modo obtenian , aun antes de esto ; quedando inhábiles para obtener otros despues. Y estén obligados á dar satisfaccion de todo esto no solo á Dios , sino tambien ante la sinodo provincial , si fuese necesario ; la que podrá castigarles gravemente á su arbitrio , si se certificare que han faltado á su deber. Despues de esto , finalizado el exámen , den los exáminadores cuenta de todos los sugetos que hayan encontrado aptos por su edad , costumbres , doctrina , prudencia , y otras circunstancias conducentes al gobierno de la iglesia vacante ; y elija de ellos el Obispo el

ci, seu Regulares, etiam ex ordine mendicantium, aut etiam sæculares, qui ad id videbuntur magis idonei; jurentque omnes ad sancta Dei Evangelia se, quacumque humana affectione postposita, fideliter munus executuros. Caveantque ne quidquam prorsus occasione hujus examinis, nec ante, nec post accipiant: alioqui simoniæ vitium, tam ipsi, quàm alii dantes incurrant; à qua absolvi nequeant, nisi dimissis beneficiis, quæ quomodocumque etiam antea obtinebant; et ad alia in posterum inhábiles reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo, sed etiam in synodo provinciali, si opus erit, rationem reddere teneantur; à qua, si quid contra officium eos fecisse compertum fuerit, graviter ejus arbitrio puniri possint. Peracto deinde examine, renuntientur quotcumque ab his idonei judicati fuerint ætate, moribus, doctrina, prudentia, et aliis rebus ad vacantem ecclesiam gubernandam opportunis. Ex his-

el que juzgare mas idoneo entre todos los demas; y á éste, y no á otro ha de conferir la iglesia la persona á quien tocara hacer la colacion. Si fuere de derecho de patronato eclesiástico, pero que pertenezca su institucion al Obispo, y no á otro; tenga el patrono obligacion de presentarle la persona que juzgare mas digna entre las aprobadas por los exáminadores, para que el Obispo le confiera el beneficio. Mas quando haya de hacer la colacion otro que no sea el Obispo, en este caso elija el Obispo solo de entre los dignos el mas digno, que presentará al patrono á quien toca la colacion. Si fuese el beneficio de derecho de patronato de legos, deba ser exáminada la persona presentada por el patrono, como arriba se ha dicho, por los exáminadores deputados, y no se admita sino le hallaren idoneo. En todos estos casos referidos no se provea la iglesia á ninguno que no sea de los exáminados mencionados, y aprobados por los exáminadores, segun la regla referida; sin que impida ó suspenda los informes de los mismos exáminadores, de suerte que dexen de tener efecto, de-
vo-

hisque Episcopus eum eligat, quem cæteris magis idoneum judicaverit; atque illi, et non alteri, collatio ecclesiæ ab eo fiat, ad quem spectabit eam conferre. Si verò juris patronatus ecclesiastici erit; ac institutio ad Episcopum, et non alium pertineat; is, quem patronus digniorem inter probatos ab examineribus judicabit, Episcopo præsentare teneatur, ut ab eo instituat. Cum verò institutio ab alio, quàm ab Episcopo, erit facienda; tunc Episcopus solus ex dignis eligat digniorem, quem patronus ei præsentet, ad quem institutio spectat. Quòd si juris patronatus laïcorum fuerit; debeat, qui à patrono præsentatus erit, ab eisdem deputatis, ut suprà, examinari, et non nisi idoneus receptus fuerit, admitti. In omnibusque supradictis casibus non cuiquam alteri, quàm uni ex prædictis examinatis, et ab examineribus approbatis, juxta supradictam regulam, de ecclesiâ provideatur; nec prædictorum examinerum relationem, quò minus executionem habeat, ulla devolutio, aut appellatio,

volución ninguna, ni apelacion, aunque sea para ante la sede Apostólica, ó para ante los Legados, ó Vicelegados, ó Nuncios de la misma sede, ó para ante los Obispos, Metropolitanos, Primados, ó Patriarcas: á no ser así, el vicario interino que el Obispo voluntariamente señaló, ó acaso despues señalare, para gobernar la iglesia vacante, no dexé la custodia y administracion de la misma iglesia, hasta que se haga la provision ó en el mismo, ó en otro que fuere aprobado y elegido del modo que queda expuesto; reputandose por subrepticias todas las provisiones, ó colaciones que se hagan de modo diferente que el de la formula explicada; sin que obsten á este decreto esenciones ningunas, indultos, privilegios, prevenciones, afecciones, nuevas provisiones, indultos concedidos á universidades, aun los de hasta cierta cantidad, ni otros ningunos impedimentos. Mas si las rentas de la expresada parroquial fuesen tan cortas, que no merezcan el trabajo de este exámen, ó no haya persona que quiera sujetarse á él; ó si, por las manifestas parcialidades, ó fac-

cio-

tio, etiam ad Sedem Apostolicam, sive ejusdem Sedis Legatos, aut Vicelegatos, aut Nuntios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primates, vel Patriarchas interposita, impediat, aut suspendat: alioquin Vicarius, quem ecclesiæ vacanti antea Episcopus arbitrio suo ad tempus deputavit, vel forsan postea deputabit; ab ejus ecclesiæ custodia, et administratione non amoveatur, donec aut eidem, aut alteri, qui probatus, et electus fuerit, ut suprà, sit provisum: aliàs provisiones omnes, seu institutiones, præter supradictam formam factæ, subreptitiæ esse censeantur: non obstantibus huic decreto exemptionibus, indultis, privilegiis, præventionibus, affectionibus, novis provisionibus, indultis concessis quibuscumque Universitatibus, etiam ad certam summam, et aliis impedimentis quibuscumque. Si tamen aded exigui redditus dictæ parochialis fuerint, ut totius hujus examinationis operam non ferant; aut nemo sit, qui se examini quærat subicere; aut ob apertas factiones,

seu

ciones que haya en algunos lugares , se puedan fácilmente originar mayores disensiones y tumultos ; podrá el Ordinario , si así le pareciere conveniente segun su conciencia y con el dictamen de los diputados , valerse de otro exámen secreto , omitiendo el método prescrito, y observando no obstante todas las demas circunstancias arriba mencionadas. Tendrá tambien autoridad el concilio provincial para disponer lo que juzgare que se debe añadir ó quitar en todo lo arriba dicho , sobre el método que se ha de observar en los exámenes.

CAPITULO XIX.

Abroganse los mandamientos de providendo , las espectativas , y otras gracias de esta naturaleza.

Decreta el santo Concilio que á nadie en adelante se concedan mandamientos de *providendo* , ni las gracias que llaman *espectativas* , ni aun á colegios , universidades,

seu dissidia , quæ in aliquibus locis reperiuntur , facillè graviores rixæ , ac tumultus possint excitari ; poterit Ordinarius , si pro sua conscientia cum deputatorum consilio ita expedire arbitrabitur , hac forma omissa , privatum aliud examen , cæteris tamen , ut suprâ , servatis , adhibere. Licebit etiam synodo provinciali , si qua in supradictis circa examinationis formam addenda , remittendave esse censuerit , providere.

CAPUT XIX.

Mandata de providendo , Expectativæ , et alia id genus , abrogantur.

Decernit sancta Synodus , mandata de providendo , et gratias , quæ *Expectativæ* dicuntur , nemini ampliùs , etiam collegiis , Universitatibus , Senatibus , et aliis singularibus personis ,
etiam

des, senados, ni á ningunas personas particulares, ni aun bajo el nombre de indulto, ó hasta cierta suma, ni con ningun otro pretexto; y que á nadie tampoco sea licito usar de las que hasta el presente se le hayan concedido. Tampoco se concedan á persona alguna, ni aun á los Cardenales de la santa Romana Iglesia, reservaciones mentales, ni otras ningunas gracias para obtener los beneficios que vaquen de futuro, ni indultos para iglesias ajenas, ó monasterios; y todos los que hasta aquí se han concedido tenganse por abrogados.

CAPITULO XX.

Método de proceder en las causas pertenecientes al foro eclesiástico.

Todas las causas que de qualquier modo pertenezcan al foro eclesiástico, aunque sean beneficios, solo se han de conocer en primera instancia ante los Ordinarios de los lugares, y precisamente se han de finalizar dentro de dos años, á lo mas, desde el dia en que se en-
ta-

etiam sub nomine indulti, aut ad certam summam, vel alio quovis colore concedi; nec hactenus concessis cuiquam uti licere. Sed nec reservationes mentales, nec alia quaecumque gratia ad vacatura, nec indulta ad alienas ecclesias, vel monasteria alicui, etiam ex sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, concedantur; et hactenus concessa, abrogata esse censeantur.

CAPUT XX.

Ratio agendi causas ad forum ecclesiasticum pertinentes præscribitur.

Causæ omnes, ad forum ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, etiamsi beneficios sint, in prima instantia coram Ordinariis locorum dumtaxat cognoscantur, atque omnino, saltem infra biennium à die motæ litis, terminentur: alioquin
post

tabló la litis, ó proceso : sino se hace así, sea libre á las partes, ó á una de ellas, recurrir pasado aquel tiempo á tribunal superior, como por otra parte sea competente ; y éste tomará la causa en el estado que estuviere, y procurará terminarla con la mayor prontitud. Antes de este tiempo no se cometan á otros, ni se avoquen ; ni tampoco admitan superiores ningunos las apelaciones que interpongan las partes ; ni se permita su comision, ó inhibicion, sino despues de la sentencia definitiva, ó de la que tenga fuerza de definitiva, y cuyos daños no se puedan resarcir apelando de la definitiva. Exceptuense las causas, que segun los cánones, deben tratarse ante la sede Apostólica, ó las que juzgare el sumo Pontífice por urgentes y razonables causas, cometer, ó avocar, por rescripto especial de la signatura de su Santidad, que debe ir firmado de su propia mano. Ademas de esto, no se dexen las causas matrimoniales, ni criminales al juicio del Dean, Arcediano, ú otros inferiores, ni aun en el tiempo de la visita sino solo al exámen y jurisdiccion del Obispo, aunque haya en las circunstancias alguna litis pendiente, en

post id spatium liberum sit partibus, vel alteri illarum, iudices superiores, aliàs tamen competentes, adire ; qui causam in eo statu, quo fuerit, assumant, et quamprimum terminari curent ; nec antea aliis committantur, nec avocentur : neque appellationes ab eisdem interpositæ, per superiores quoscunque recipiantur ; eorumve commissio, aut inhibicio fiat, nisi à definitiva, vel à definitivæ vim habente, et cujus gravamen per appellationem à definitiva reparari nequeat. Ab his excipiantur causæ, quæ juxta canonicas sanctiones apud Sedem Apostolicam sunt tractandæ ; vel quas ex urgenti, rationabilique causa judicaverit summus Romanus Pontifex per speciale rescriptum signaturæ Sanctitatis suæ, manu propria subscribendum, committere, aut avocare. Ad hæc, causæ matrimoniales, et criminales, non Decani, Archidiaconi, aut aliorum inferiorum iudicio, etiam visitando, sed Episcopi tantum examini, et ju-

en qualquiera instancia que esté , entre el Obispo y Dean , ó Arcediano , ú otros inferiores , sobre el conocimiento de estas causas. Y si la una parte probare ante el Obispo , que es verdaderamente pobre , no se le obligue á litigar en la misma causa matrimonial fuera de la provincia , ni en segunda , ni en tercera instancia , á no querer subministrarle la otra parte sus alimentos , y los gastos del pleyto. Igualmente no presuman los Legados , aunque sean *á latere* , los Nuncios , los gobernadores eclesiásticos , ú otros , en fuerza de ningunas facultades , no solo poner impedimento á los Obispos en las causas mencionadas , ó usurpar en algun modo su jurisdiccion , ó perturbarles en ella ; pero ni aun tampoco proceder contra los clérigos , ú otras personas eclesiásticas , á no haber requerido antes al Obispo , y ser éste negligente : de otro modo sean de ningún momento sus procesos y determinaciones ; y queden ademas obligados á satisfacer el daño causado á las partes. Añádese , que si alguno apelare en los casos permitidos por derecho , ó se quexare de algun gravamen,

jurisdictioni relinquuntur ⁽¹⁾ ; etiam si in præsentí inter Episcopum , et Decanum , seu Archidiaconum , aut alios inferiores super causarum istarum cognitione lis aliqua in quacunque instantia pendeat ; coram quo , si pars verè paupertatem probaverit , non cogatur extra provinciam nec in secunda , nec in tertia instantia in eadem causa matrimoniali litigare ; nisi pars altera et alimenta , et expensas litis velit subministrare. Legati quoque , etiam de latere , Nuntii , gubernatores ecclesiastici , aut alii quarumcumque facultatum vigore , non solum Episcopos in prædictis causis impedire , aut aliquo modo eorum jurisdictionem iis præripere , aut turbare non præsumant ; sed nec etiam contra Clericos , aliasve personas ecclesiasticas , nisi Episcopo prius requisito , eoque negligente , procedant : aliàs eorum processus , ordinationesve nullius momenti sint , atque ad dampni satisfactionem , partibus illati , teneantur. Præterea , si quis in casibus à jure permissis appellaverit ; aut de aliquo

⁽¹⁾
Concil. Sardic. c.
3. et 4.

men, ó recurriere á otro juez, por la circunstancia de haberse pasado los dos años que quedan mencionados; tenga obligacion de presentar á su costa ante el juez de apelacion todos los autos hechos ante el Obispo, con la circunstancia de amonestar antes al mismo Obispo, con el fin de que pareciendole conducente alguna cosa para entablar la causa, pueda informar de ella al juez de la apelacion. Si compareciese la parte contra quien se apela, obliguesela tambien á pagar su cuota en los gastos del traslado de los autos, en caso de querer valerse de ellos; á no ser que se observe otra practica por costumbre del lugar; es á saber, que pague el apelante los gastos por entero. Tenga el notario obligacion de dar copia de los mismos autos al apelante con la mayor prontitud, y, á mas tardar, dentro de un mes, pagandole el competente salario por su trabajo. Y si el notario cometiese el fraude de diferir la entrega; quede suspenso del ejercicio de su empleo á voluntad del Ordinario; y obliguesele á pagar en pena doble cantidad de la que importaren los autos, la que se ha de repartir entre el apelante y los pobres del lugar.

gravamine conquestus fuerit; seu aliàs ob lapsum biennii, de quo suprà, ad alium judicem recurrerit; teneatur acta omnia, coram Episcopo gesta, ad judicem appellationis expensis suis transferre: eodem tamen Episcopo priùs admonito, ut, si quid ei pro causæ instructione videbitur, possit judici appellationis significare. Quòd si appellatus compareat; cogatur tunc is quoque actorum, quæ translata sunt, expensas pro portione sua, si illis uti voluerit, subire; nisi aliter ex loci consuetudine servetur, ut scilicet ad appellantem integrum hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam teneatur notarius, congrua mercede accepta, appellanti quanto citiùs, et ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si in differenda exhibitione fraudem fecerit; ab officii administratione arbitrio Ordinarii suspendatur; et ad dupli pœnam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, et pauperes loci distribuendam, compellatur. Ju-
dex

gar. Si el juez fuese tambien sabedor, ó partícipe de estos obstáculos ó dilaciones, ó se opusiere de otro modo á que se entreguen enteramente los autos al apelante dentro de dicho término; pague tambien la pena de doble cantidad, segun está dicho: sin que obsten á la execucion de todo lo expresado, ningunos privilegios, indultos, concordias que obliguen solo á sus autores, ni otras costumbres qualesquiera que sean.

CAPITULO XXI.

Declarase que por ciertas palabras que arriba quedan expresadas, no se altera el modo acostumbrado de tratar las materias en los concilios generales.

Deseando el santo Concilio que no haya motivos de duda en los tiempos venideros sobre la inteligencia de los decretos que ha publicado; explica y declara: que en aquellas palabras insertas en el decreto promulgado en

dex verò, si et ipse impedimenti hujus conscius, particepsve fuerit, aliterve obstiterit ne appellanti integrè acta intra tempus traderentur; ad eandem dupli pœnam, prout suprà, teneatur: non obstantibus, quo ad omnia suprascripta, privilegiis, indultis, concordias, quæ suos tantùm teneant auctores, et aliis quibuscumque consuetudinibus.

CAPUT XXI.

Declaratur ex certis verbis supra positis non immutari solitam rationem tractandi negotia in generalibus conciliis.

Cupiens sancta Synodus, ut ex decretis ab ea editis nulla umquam futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posita in decreto, publicato Sessione prima, ⁽¹⁾ sub Beat-

Gg. 2

⁽¹⁾ Supr. Sess. 17.

en la Sesión primera , celebrada en tiempo de nuestro beatísimo Padre Pio IV ; es á saber : »Las cosas que á »proposicion de los Legados y Presidentes parezcan con- »ducentes y oportunas al mismo Concilio , para aliviar »las calamidades de estos tiempos , apaciguar las disputas »de religion , enfrenar las lenguas engañosas , corregir »los abusos , y depravacion de costumbres , y conciliar »la verdadera y cristiana paz de la iglesia ; ,, no fue su ánimo alterar en nada , por las dichas palabras , el método acostumbrado de tratar los negocios en los concilios generales ; ni que se añadiese ó quitase de nuevo cosa alguna , mas , ni menos de lo que hasta de presente se halla establecido por los sagrados cánones , y método de los concilios generales.

Asig-

tissimo Domino nostro Pio IV. videlicet : *Quæ proponentibus Legatis , ac Presidentibus , ad horum temporum levandas calamitates , sedandas de religione controversias , coercendas linguas dolosas , depravatorum morum abusus corrigendos , Ecclesiæ veram , et Christianam pacem conciliandam apta , et idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur* : explicando declarat , mentis suæ non fuisse , ut ex prædictis verbis solita ratio tractandi negotia in generalibus conciliis ulla ex parte immutaretur , neque novi quidquam , præter id , quod à sacris canonibus , vel generalium synodorum forma hactenus statutum est , cuiquam adderetur , vel detraberetur.

Asignacion de la Sesion futura.

Ademas de esto , el mismo sacrosanto Concilio establece y decreta , reservandose tambien el derecho de adelantar este término , que la Sesion próxima , que se ha de celebrar , se tendrá el jueves despues de la Concepcion de la bienaventurada Virgen Maria , que será el día nueve del próximo mes de diciembre ; y en dicha Sesion se tratará del artículo VI. que ahora se ha diferido para ella, y de los restantes capítulos de reforma ya indicados, y de otros pertenecientes á esta. Si pareciere oportuno , y lo permitiere el tiempo , se podrá tambien tratar de algunos dogmas , como se propondrá á su tiempo en las Congregaciones.

Se adelantó el dia de la Sesion.

SE-

Indictio futura Sessionis.

Insuper eadem sacrosancta Synodus proximam futuram Sessionem feria quinta post Conceptionem Beatæ Mariæ Virginis, quæ erit dies nona mensis Decembris proximè venturi , habendam esse statuit , et decernit , cum potestate etiam abbreviandi. In qua Sessione tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite , et de reliquis reformationis capitibus jam exhibitis , deque aliis ad eam pertinentibus. Si verò opportunum videbitur , et tempus patietur , poterit etiam de nonnullis dogmatibus tractari , prout suo tempore in Congregationibus proponetur.

Abbreviata est dies Sessionis.

SESION VIGESIMA QUINTA,

Que es la IX. y última celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV.

Principiada el dia 3, y acabada en el 4 de diciembre del año de 1563.

Decreto sobre el Purgatorio.

Habiendo la iglesia Católica instruida por el Espíritu Santo, según la doctrina de la sagrada Escritura y de la antigua tradición de los Padres, enseñado en los sagrados concilios, y últimamente en este general de Trento, que hay Purgatorio; y que las almas detenidas en él reciben alivio con los suffragios de los fieles, y

SESSIO VIGESIMA QUINTA,

Quæ est IX. et ultima

SUB PIO IV. PONTIFICE MAXIMO.

Cœpta die III. absoluta die IV. Decembris M.D.LXIII.

Decretum de Purgatorio.

Cùm Catholica Ecclesia, Spiritu Sancto edocta, ex sacris litteris, et antiqua Patrum traditione, in sacris conciliis, et novissimè in hac œcumenica Synodo docuerit, Purgatorium esse; animasque ibi detentas, fidelium suffragiis, potissimùm

ve-

y en especial con el aceptable sacrificio de la misa; manda el santo Concilio á los Obispos que cuiden con suma diligencia que la sana doctrina del Purgatorio recibida de los santos Padres, y sagrados Concilios se enseñe y predique en todas partes, y se crea y conserve por los fieles cristianos. Excluyanse empero de los sermones, predicados en lengua vulgar á la ruda plebe, las quæstiones muy difíciles y sutiles que nada conducen á la edificacion, y con las que rara vez se aumenta la piedad. Tampoco permitan que se divulguen, y traten cosas inciertas, ó que tienen vislumbres, é indicios de falsedad. Prohiban como escandalosas y que sirven de tropiezo á los fieles las que tocan en cierta curiosidad, ó supersticion, ó tienen resabios de interes ó sórdida ganancia. Mas cuiden los Obispos que los sufragios de los fieles, es á saber, los sacrificios de las misas, las oraciones, las limosnas, y otras obras de piedad, que se acostumbran hacer por otros fieles difuntos, se executen piadosa y devotamente segun lo estableció por la Iglesia; y que se satisfaga con di-

verò acceptabili altaris sacrificio, juvari; præcipit sancta Synodus Episcopis, ut sanam de Purgatorio doctrinam, à sanctis Patribus, et sacris conciliis traditam, à Christi fidelibus credi, teneri, doceri, et ubique prædicari diligenter studeant. Apud rudem verò plebem difficiliores, ac subtiliores quæstiones, ⁽¹⁾ *quæque ad adificationem non faciunt*, et ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio, ⁽²⁾ à popularibus concionibus secludantur. Incerta item, vel quæ specie falsi laborant, evulgari, ac tractari non permittant. Ea verò, quæ ad curiositatem quandam, aut superstitionem spectant, vel turpe lucrum sapiunt; tamquam scandala, et fidelium offendicula prohibeant. Curent autem Episcopi, ut fidelium vivorum suffragia, Missarum scilicet sacrificia, orationes, eleemosynæ, aliaque pietatis opera, quæ à fidelibus pro aliis fidelibus defunctis fieri consueverunt, secundum Ecclesiæ instituta, piè, et devotè fiant; et quæ pro illis ex testatorum foundationibus, vel alia ra-

(1)
I. Timot. I.
(2)
Concil. Later. sub
Leone X.

diligencia y exáctitud quanto se debe hacer por los difuntos , segun exijan las fundaciones de los testadores, ú otras razones , no superficialmente , sino por sacerdotes y ministros de la Iglesia , y otros que tienen esta obligacion.

De la invocacion , veneracion , y reliquias de los Santos , y de las sagradas imágenes.

Manda el santo Concilio á todos los Obispos , y demas personas que tienen el cargo y obligacion de enseñar , que instruyan con exáctitud á los fieles ante todas cosas , sobre la intercesion é invocacion de los Santos , honor de las reliquias , y uso legitimo de las imágenes , segun la costumbre de la Iglesia Católica y Apostólica , recibida desde los tiempos primitivos de la religion cristiana , y segun el consentimiento de los santos Padres , y los decretos de los sagrados concilios; enseñandoles que los Santos que reynan juntamente con Cristo , ruegan á Dios por los hombres ; que es bueno y util invocarles humildemente , y recurrir á sus oracio-

tionē debentur , non perfunctoriè , sed à sacerdotibus , et Ecclesiæ ministris , et aliis , qui hoc præstare tenentur , diligenter , et accuratè persolvantur.

De invocatione , veneratione , et reliquiis Sanctorum , et sacris imaginibus.

Mandat sancta Synodus omnibus Episcopis , et cæteris docendi munus , curamque sustinentibus , ut juxta Catholicæ , et Apostolicæ Ecclesiæ usum , à primævis Christianæ religionis temporibus receptum , sanctorumque Patrum consensionem , et sacrorum conciliorum decreta , in primis de Sanctorum intercessione , invocatione , reliquiarum honore , et legitimo imaginum usu , fideles diligenter instruant , docentes eos , Sanctos , unà cum Christo regnantes , orationes suas pro hominibus

ciones , intercesion , y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesu-Cristo su hijo, nuestro Señor , que es solo nuestro redentor y salvador ; y que piensan impiamente los que niegan que se deben invocar los Santos que gozan en el Cielo de eterna felicidad ; ó los que afirman que los Santos no ruegan por los hombres ; ó que es idolatría invocarles , para que rueguen por nosotros , aun por cada uno en particular ; ó que repugna á la palabra de Dios , y se opone al honor de Jesu-Cristo , único mediador entre Dios y los hombres ; ó que es necesidad suplicar verbal , ó mentalmente á los que reynan en el Cielo.

Instruyan tambien á los fieles en que deben venerar los santos cuerpos de los santos Mártires , y de otros que viven con Cristo , que fueron miembros vivos del mismo Cristo , y templos del Espiritu Santo , por quien han de resucitar á la vida eterna para ser glorificados, y por los quales concede Dios muchos beneficios á los hombres : de suerte que deben ser absolutamente condenados , como antiquisimamente los condenó , y ahora

bus Deo offerre ; bonum , atque utile esse suppliciter eos invocare ; et ob beneficia impetranda à Deo per Filium ejus Jesum Christum , Dominum nostrum , qui solus noster Redemptor , et Salvator est , ad eorum orationes , opem , auxiliumque confugere : illos verò , qui negant Sanctos æternam felicitatem in cælo fruente , invocandos esse ; aut qui asserunt , vel illos pro hominibus non orare ; vel eorum , ut pro nobis etiam singulis orent , invocationem esse idololatriam ; vel pugnare cum verbo Dei ; adversarique honori ⁽¹⁾ *unius mediatoris Dei* , et *hominum Jesu Christi* ; vel stultum esse , in cælo regnantibus voce , vel mente supplicare ; impie sentire.

(1)
1. Timoth. 1.

Sanctorum quoque Martyrum , et aliorum (cum Christo viventium sancta corpora , ⁽²⁾ quæ viva membra fuerunt Christi , et templum Spiritus Sancti , ab ipso ad æternam vitam suscitanda , et glorificanda , ⁽³⁾ à fidelibus veneranda esse ; per quæ multa beneficia à Deo hominibus præstantur : ita ut affir-

(2)
1. Corinth. 3. 6.

(3)
Hieronym. adversus Vigilant.

man-

ra tambien los condena la Iglesia, los que afirman que no se deben honrar, ni venerar las reliquias de los Santos; ó que es en vano la adoracion que estas, y otros monumentos sagrados reciben de los fieles; y que son inútiles las freqüentes visitas á las capillas dedicadas á los Santos con el fin de alcanzar su socorro. Ademas de esto, declara que se deben tener y conservar, principalmente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen madre de Dios, y de otros Santos, y que se les debe dar el correspondiente honor y veneracion: no porque se crea que hay en ellas divinidad, ó virtud alguna por la que merezcan el culto; ó que se les deba pedir alguna cosa; ó que se haya de poner la confianza en las imágenes, como hacian en otros tiempos los gentiles, que colocaban su esperanza en los ídolos; sino porque el honor que se dá á las imágenes, se refiere á los originales, representados en ellas: de suerte, que adoremos á Cristo por medio de las imágenes que besamos, y en cuya presencia nos destocamos; y veneremos á los Santos, cuya semejanza tienen: todo lo qual

mantes, Sanctorum reliquiis venerationem, atque honorem non deberi; vel eas, aliaque sacra monumenta à fidelibus inutiliter honorari; atque eorum opis impetrandæ causa sanctorum memorias frustrà frequentari; omninò damnandos esse, prout jampridem eos damnavit, et nunc etiam damnat Ecclesia. Imágenes porrò Christi, Deiparæ virginis, et aliorum Sanctorum, in templis præsertim habendas, et retinendas; eisque debitum honorem, et venerationem impertiendam; non quòd credatur inesse aliqua in iis divinitas, vel virtus, propter quam sint colendæ; vel quòd ab eis sit aliquid petendum; vel quòd fiducia in imaginibus sit figenda; veluti olim fiebat à gentibus, ⁽¹⁾ quæ in idolis spem suam collocabant; sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quæ illæ repræsentant: ita ut per imágenes, quas osculamur, et coram quibus caput aperimus, et procumbimus, Christum adoremus; et Sanctos, quorum illæ similitudinem gerunt, vene-

(1)
Psalm. 134.

qual es lo que se halla establecido en los decretos de los concilios, y en especial en los del segundo Niceño, contra los impugnadores de las imágenes.

Enseñen con esmero los Obispos que por medio de las historias de nuestra Redencion, expresadas en pinturas, y otras copias, se instruye y confirma el pueblo recordandoles los artículos de la fe, y recapacitan los continuamente en ellos: ademas que se saca mucho fruto de todas las sagradas imágenes, no solo porque recuerdan al pueblo los beneficios y dones que Cristo les ha concedido; sino tambien porque se exponen á los ojos de los fieles los saludables exemplos de los Santos, y los milagros que Dios ha obrado por ellos; con el fin de que den gracias á Dios por ellos, y arreglen su vida y costumbres á los exemplos de los mismos Santos; así como para que se exciten á adorar, y amar á Dios, y practicar la piedad. Y si alguno enseñare, ó sintiere lo contrario á estos decretos, sea excomulgado. Mas si se hubieren introducido algunos abusos en estas santas y saludables prácticas, el santo Concilio desea ar-

dien-

remur. Id quod conciliorum, præsertim verò secundæ Nicænæ synodi, decretis contra imaginum oppugnatores est sancitum.

Illud verò diligenter doceant Episcopi, per historias mysteriorum nostræ redemptionis, picturis, vel aliis similitudinibus expressas, erudiri, et confirmari populum in articulis fidei commemorandis, et assiduè recolendis: tum verò ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solum quia admonetur populus beneficiorum, et munerum, quæ à Christo sibi collata sunt; sed etiam quia Dei per sanctos miracula, et salutaria exempla oculis fidelium subjiuntur; ut pro iis Deo gratias agant, ad sanctorumque imitationem vitam, moresque suos componant; excitenturque ad adorandum, ac diligendum Deum, et ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit; anathema sit. In has autem sanctas, et salutare observationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri sancta Synodus vehementer cupit; ita ut nullæ

fal-

dientemente que se exterminen de todo punto ; de suerte que no se coloquen imágenes algunas de falsos dogmas, ni que den ocasion á los rudos de peligrosos errores. Y si aconteciere que se expresen y figuren en alguna ocasion historias y narraciones de la sagrada Escritura , por ser estas convenientes á la instruccion de la ignorante plebe ; enseñese al pueblo , que esto no es copiar la divinidad , como si fuese posible que se viese esta con ojos corporales , ó pudiese expresarse con colores , ó figuras. Destierrese absolutamente toda supersticion en la invocacion de los Santos , en la veneracion de las reliquias, y en el sagrado uso de las imágenes ; ahuyentese toda ganancia sordida ; evitese en fin toda torpeza ; de manera que no se pinten , ni adornen las imágenes con hermosura escandalosa ; ni abusen tampoco los hombres de las fiestas de los Santos , ni de la visita de las reliquias , para tener combitonas , ni embriagueces : como si el lujo y lascivia fuese el culto con que deban celebrar los dias de fiesta en honor de los Santos. Finalmente pongan los Obispos tanto cuidado y diligencia en este punto , que nada se vea desordenado , ó

pues-

falsi dogmatis imagines , et rudibus periculosi erroris occasionem præbentes , statuuntur. Quòd si aliquando historias , et narrationes sanctæ Scripturæ , cùm id indoctæ plebi expediet , exprimi , et figurari contigerit ; doceatur populus , non propterea divinitatem figurari , quasi corporeis oculis conspici , vel coloribus , aut figuris exprimi possit. Omnis porrò superstitio in Sanctorum invocatione , Reliquiarum veneratione , et imaginum sacro usu tollatur ; omnis turpis quæstus eliminetur ; omnis denique lascivia vitetur ; ita ut procaci venustate imagines non pingantur , nec ornentur ; et Sanctorum celebratione , ac Reliquiarum visitatione homines ad comessationes , atque ebrietates non abutantur : quasi festi dies in honorem Sanctorum per luxum , ac lasciviam agantur. Postremò tanta circa hæc diligentia , et cura ab Episcopis adhibeatur , ut nihil inordinatum , aut præposterè , et tumultuariè accommodatum , nihil pro-

puesto fuera de su lugar , y tumultuariamente , nada profano , y nada deshonesto ; pues es tan propia de la casa de Dios la santidad. Y para que se cumplan con mayor exáctitud estas determinaciones , establece el santo Concilio que á nadie sea lícito poner , ni procurar que se ponga , ninguna imagen desusada , y nueva , en lugar ninguno , ni iglesia , aunque sea de qualquier modo esenta , á no tener la aprobacion del Obispo. Tampoco se han de admitir nuevos milagros , ni adoptar nuevas reliquias , á no reconocerlas y aprobarlas el mismo Obispo. Y este luego que se certifique en algun punto perteneciente á ellas , consulte algunos teólogos y otras personas piadosas , y haga lo que juzgare convenir á la verdad y piedad. En caso de deberse estirpar algun abuso , que sea dudoso , ó de difícil resolucion , ó absolutamente ocurra alguna grave dificultad sobre estas materias , aguarde el Obispo , antes de resolver la controversia , la sentencia del Metropolitano , y de los Obispos comprovinciales en concilio provincial ; de suerte no obstante que no se decrete ninguna cosa nueva , ó no usada en la iglesia has-

profanum , nihilque inhonestum appareat ; ⁽¹⁾ cùm domum Dei deceat sanctitudo. Hæc ut fideiùs observentur , statuit sancta Synodus , nemini licere ullo in loco , vel ecclesia , etiam quomodolibet exempta , ullam insolitam ponere , vel ponendam curare imaginem , nisi ab Episcopo approbata fuerit ; nulla etiam admittenda esse nova miracula , nec novas Reliquias recipiendas , nisi eodem recognoscente , et approbante Episcopo. Qui simul atque de iis aliquid compertum habuerit ; adhibitis in consilium theologis , et aliis piis viris , ea faciat , quæ veritati , et pietati consentanea judicaverit. Quòd si aliquis dubius , aut difficilis abusus sit extirpandus ; vel omninò aliqua de iis rebus gravior quæstio incidat ; Episcopus antequam controversiam dirimat , Metropolitanì , et comprovincialium Episcoporum in concilio provinciali sententiam expectet : ita tamen , ut nihil,

in-

(1)
Psalm. 52.

hasta el presente, sin consultar al Romano Pontífice.

DE LOS REGULARES Y MONJAS.

El mismo sacrosanto Concilio prosiguiendo la reforma ha determinado establecer lo que se sigue.

CAPÍTULO I.

Ajusten su vida todos los Regulares á la regla que profesaron: cuiden los Superiores con zelo de que así se haga.

No ignorando el santo Concilio quanto esplendor y utilidad dan á la Iglesia de Dios los monasterios piadosamente establecidos, y bien gobernados; ha tenido por necesario mandar, como manda en este decreto, con el fin de que mas facil y prontamente se restablezca

inconsulto Sanctissimo Romano Pontífice, novum, aut in Ecclesia hactenus inusitatum decernatur.

DE REGULARIBUS, ET MONIALIBUS.

Eadem sacrosancta Synodus, reformationem prosequens, ea, quæ sequuntur, statuenda esse censuit.

CAPUT I.

Regulares omnes ad regulæ, quam professi sunt, præscriptum vitam instituant: id ut fiat Superiores sedulò curent.

Quoniam non ignorat sancta Synodus, quantum ex monasteriis piè institutis, et rectè administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque utilitatis oriatur; necessarium esse censuit, quo faciliùs, ac maturiùs, ubi collapsa est, vetus, et regularis

ca, donde haya decaído, la antigua y regular disciplina, y perseverar con más firmeza donde se ha conservado: Que todas las personas Regulares, así hombres como mugeres, ordenen y ajusten su vida á la regla que profesaron; y que en primer lugar observen fielmente quanto pertenece á la perfeccion de su profesion, como son los votos de obediencia, pobreza y castidad, y los demas, si tuvierén otros votos y preceptos peculiares de alguna regla y orden, que respectivamente miren á conservar la esencia de sus votos, así como á la vida comun, alimentos y hábitos; debiendo poner los superiores así en los Capítulos generales y provinciales, como en la visita de los monasterios, la que no dexen de hacer en los tiempos asignados, todo su esmero, y diligencia en que no se aparten de sus constituciones: constandoles evidentemente que no pueden dispensar, ó relajar los estatutos pertenecientes á la esencia de la vida regular; pues si no conservaren exáctamente estos que son la basa, y fundamento de toda la disciplina religiosa, es necesario que se desplome todo el edificio.

CA-

ris disciplina instauretur, et constantius, ubi conservata est, perseveret, præcipere, prout hoc decreto præcipit, ut omnes Regulares, tam viri, quam mulieres, ad regulæ, quam professi sunt, præscriptum vitam instituant, et componant, atque in primis, quæ ad suæ professionis perfectionem, ut obedienciæ, paupertatis, et castitatis, ac si quæ alia sunt alicujus regulæ, et Ordinis. peculiaria vota, et præcepta, ad eorum respectivè essentiam, necnon ad communem vitam, victum, et vestitum conservanda pertinentia, fideliter observent. Omnisque cura, et diligentia à Superioribus adhibeatur, tam in capitulis generalibus, et provincialibus, quam in eorum visitationibus, quæ suis temporibus facere non prætermittant, ut ab illis non recedatur: cum compertum sit, ab eis non posse ea, quæ ad substantiam regularis vitæ pertinent, relaxari. Si enim illa, quæ bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ, exactè non fuerint conservata; totum corruat ædificiùm necesse est.

CA-

CAPITULO II.

Prohibese absolutamente á los Religiosos la propiedad.

No pueda persona alguna Regular , hombre , ni mujer , poseer , ó tener como propios , ni aun á nombre del convento , bienes muebles , ni raíces , de qualquier calidad que sean , ni de qualquier modo que los hayan adquirido , sino que se deben entregar inmediatamente al superior , é incorporarse al convento. Ni sea permitido en adelante á los superiores conceder á religioso alguno bienes raíces , ni aun en usufructo , uso , administracion ó encomienda. Pertenezca tambien la administracion de los bienes de los monasterios , ó de los conventos á solo oficiales de estos , los que han de ser amovibles á voluntad del superior. Y el uso de los bienes muebles ha de permitirse por los superiores en tales términos , que corresponda el ajuar de sus Religiosos al es-

CAPUT II.

Proprietas Regularibus omninò prohibetur.

Nemini igitur Regularium , tam virorum , quam mulierum , liceat bona immobilia , vel mobilia , cujuscumque qualitatís fuerint , etiam quovis modo ab eis acquisita , tamquam propria , aut etiam nomine conventus possidere , vel tenere ; sed statim ea Superiori tradantur , conventuique incorporentur. Nec deinceps liceat Superioribus bona stabilia alicui Regulari concedere , etiam ad usumfructum , vel usum , administrationem , aut commendam. Administratio autem bonorum monasteriorum , seu conventuum ad solos officiales eorundem , ad nutum Superiorum amovibiles , pertineat. Mobilium verò usum ita Superiores permittant , ut eorum supellex statui paupertatis , quam pro-

estado de pobreza que han profesado : nada haya superfluo en su menaje ; mas nada tampoco se les niegue de lo necesario. Y si se hallare , ó convenciere alguno que posea alguna cosa en otros términos ; quede privado por dos años de voz activa y pasiva , y cástiguesele también segun las constituciones de su regla y orden.

CAPITULO III.

Todos los monasterios , á excepcion de los que aquí se mencionan , pueden poseer bienes raices : debeseles asignar el número de individuos segun sus rentas , ó segun las limosnas que reciben : no se erijan ningunos sin licencia del

Obispo.

El santo Concilio concede que puedan poseer en adelante bienes raices todos los monasterios , y casas así de hombres como de mugeres , é igualmente de los mendicantes , á excepcion de las casas de religiosos Capuchini-

professi sunt , conveniat ; nihilque superflui in ea sit ; nihil etiam , quod sit necessarium , eis denegetur. Quòd si quis aliter quidquam tenere deprehensus , aut convictus fuerit ; is biennio activa , et passiva voce privatus sit ; atque etiam juxta suæ regulæ , et Ordinis constitutiones puniatur.

CAPUT III.

Omnia monasteria , præter hæc excepta , possunt possidere bona immobilia : numerus personarum in illis pro modo facultatum , aut eleëmosynarum constituendus : nulla sine licentia Episcopi erigenda.

Concedit sancta Synodus omnibus monasteriis , et domibus tam virorum , quàm mulierum , et mendicantium , exceptis do-

Hh

mi-

chinos de san Francisco, y de los que se llaman Menores observantes; aun aquellos á quienes ó estaba prohibido por sus constituciones, ó no les estaba concedido por privilegio Apostólico. Y si algunos de los referidos lugares se hallasen despojados de semejantes bienes, que lícitamente poseían con permiso de la autoridad Apostólica; decreta que todos se les deben restituir. Mas en los monasterios, y casas mencionadas de hombres, y de mugeres, que posean, ó no posean bienes raíces, solo se ha de establecer, y mantener en adelante aquel número de personas que se pueda sustentar cómodamente con las rentas propias de los monasterios, ó con las limosnas que se acostumbra recibir: ni en adelante se han de fundar semejantes casas, á no obtener antes la licencia del Obispo, en cuya diócesis se han de fundar.

CA-

mibus Fratrum sancti Francisci Capuccinorum, et eorum, qui Minorum de observantia vocantur, etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex privilegio Apostolico non erat concessum, ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Quod si aliqua loca ex prædictis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere permissum erat, eis spoliata sint; eadem omnia illis restituenda esse decernit. In prædictis autem monasteriis, et domibus tam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituatur, ac in posterum conservetur, qui vel ex redditibus propriis monasteriorum, vel ex consuetis elemosynis commodè possit sustentari: nec de cætero similia loca erigantur sine Episcopi, in cujus diœcesi erigenda sunt, licentia prius obtenta.

CA-

CAPÍTULO IV.

No se sujete el religioso á la obediencia de estraños, ni dexe su convento, sin licencia del superior. El que esté destinado á Universidad, habite dentro de convento.

Prohibe el santo Concilio que ningun Regular baxo el pretexto de predicar, enseñar, ni de qualquiera otra obra piadosa, se sujete al servicio de ningun prelado, principe, universidad, ó comunidad, ni de ninguna otra persona, ó lugar, sin licencia de su superior; sin que para esto le valga privilegio alguno, ni la licencia que con este objeto haya alcanzado de otros. Si hiciere lo contrario, castiguesele á voluntad del superior como inobediente. Tampoco sea lícito á los Regulares salir de sus conventos, ni aun con el pretexto de presentarse á sus Superiores, si estos no los enviaren, ó no les

CAPUT IV.

Regularis sine Superioris licentia nec se obsequio alterius subjiciat, nec à conventu recedat: ad Universitatem studiorum missus in conventu habitet.

Prohibet sancta Synodus, ne quis Regularis, sine sui Superioris licentia, prædicationis, vel lectionis, aut cujusvis pii operis prætextu, subjiciat se obsequio alicujus Prælati, Principis, vel Universitatis, vel Communitatis, aut alterius cujuscunque personæ, seu loci; neque ei aliquod privilegium, aut facultas, ab aliis super iis obtenta, suffragetur. Quòd si contra fecerit: tamquam inobediens arbitrio Superioris puniatur. Nec liceat Regularibus à suis conventibus recedere; etiam prætextu ad Superiores suos accedendi; nisi ab eisdem missi, aut vocati fue-

les llamaren. Y el que se hallase fuera sin la licencia mencionada, que ha de obtener por escrito, sea castigado por los Ordinarios de los lugares, como apóstata ó desertor de su instituto. Los que se envían á las universidades con el objeto de aprender ó enseñar, habiten solo en conventos; y á no hacerlo así, procedan los Ordinarios contra ellos.

CAPITULO V.

Providencias sobre la clausura, y custodia de las Monjas.

Renovando el santo Concilio la constitucion de Bonifacio VIII. que principia : *Periculoso*; manda á todos los Obispos, poniendoles por testigo la divina Justicia, y amenazandoles con la maldicion eterna; que procuren con el mayor cuidado restablecer diligentemente la clausura de las Monjas en donde estuviere quebrantada, y conservarla donde se observe, en todos los monasterios que les estén sujetos con su autoridad ordinaria-

fuerint. Qui verò sine prædicto mandato, in scriptis obtento, repertus fuerit; ab Ordinariis locorum, tamquam desertor sui instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad Universitates mittuntur; in conventibus tantum habitent: alioquin ab Ordinariis contra eos procedatur.

CAPUT V.

Clausuræ, et custodiæ Monialium providetur.

Bonifacii VIII. constitutionem, quæ incipit: *Periculoso*, renovans sancta Synodus, universis Episcopis sub-obtestatione divini judicii, et interminatione maledictionis æternæ, præcipit, ut in omnibus monasteriis, sibi subjectis, ordinaria, in aliis verò Sedis Apostolicæ auctoritate, clausuram Sanctimonialium, ubi

naría, y en los que no lo estén con la autoridad de la sede Apostólica; refrenando á los inobedientes, y á los que se opongan, con censuras eclesiásticas y otras penas, sin cuidar de ninguna apelacion, é implorando tambien para esto el auxilio del brazo secular, si fuere necesario. El santo Concilio exhorta á todos los príncipes cristianos, á que presten este auxilio, y obliga á ello á todos los magistrados seculares, só pena de excomunion, que han de incurrir por solo el hecho. Ni sea lícito á ninguna Monja salir de su monasterio despues de la profesion, ni aun por breve tiempo, con ningun pretexto, á no tener causá legitima que el Obispo apruebe: sin que obsten indultos, ni privilegios algunos. Tampoco sea lícito á persona alguna de qualquier linage, condicion, sexô, ó edad que sea, entrar dentro de los claustros del monasterio, só pena de excomunion, que se ha de incurrir por solo el hecho; á no tener licencia por escrito del Obispo, ó Superior. Mas este, ó el Obispo, solo la deben dar en casos necesarios; ni otra persona la pueda dar de mo-

ubi violata fuerit, diligenter restitui, et ubi inviolata est, conservari maximè procurent: inobedientes, atque contradictores per censuras ecclesiasticas, aliasque pœnas, quacumque appellatione postposita, compescentes, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis. Quod auxilium ut præbeatur, omnes Christianos Principes hortatur sancta Synodus, et sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, omnibus magistratibus sæcularibus injungit. Nemini autem Sanctionum liceat post professionem exire à monasterio, etiam ad breve tempus, quocumque prætextu, nisi ex aliqua legitima causa, ab Episcopo approbanda: indultis quibuscumque, et privilegiis non obstantibus. Ingredi autem intra septa monasterii nemini liceat, cujuscumque generis, aut conditionis, sexus, vel ætatis fuerit, sine Episcopi, vel Superioris licentia, in scriptis obtenta, sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda. Dare autem tantum Episcopus, vel Superior licen-

modo alguno, aun en vigor de qualquier facultad, ó indulto concedido hasta ahora, ó que en adelante se conceda. Y por quanto los monasterios de Monjas, fundados fuera de poblado, están expuestos muchas veces por carecer de toda custodia, á robos, y otros insultos de hombres facinerosos; cuiden los Obispos, y otros superiores, si les pareciere conveniente de que se trasladen las Monjas desde ellos á otros monasterios nuevos, ó antiguos, que estén dentro de las ciudades, ó lugares bien poblados; invocando tambien para esto, si fuese necesario, el auxilio del brazo secular. Y obliguen á obedecer con censuras eclesiasticas á los que lo impidan, ó no obedezcan.

CAPITULO VI.

Orden que se ha de observar en la eleccion de los superiores regulares.

El santo Concilio manda estrechamente ante todas co-

tiam debet in casibus necessariis: neque alius ullo modo possit, etiam vigore cujuscumque facultatis, vel indulti hactenus concessi, vel in posterum concedendi. Et quia monasteria Sanctimonialium extra mœnia urbis, vel oppidi constituta, malorum hominum prædæ, et aliis facinoribus sine ulla sæpe custodia sunt exposita; curent Episcopi, et alii Superiores, si ita videbitur expedire, ut Sanctimoniales ex eis ad nova, vel antiqua monasteria intra urbes, vel oppida frequentia reducantur; invocato etiam auxilio, si opus fuerit, brachii sæcularis. Impedientes verò, vel non obedientes, per censuras ecclesiasticas parere compellant.

CAPUT VI.

Norma servanda in electione Superiorum Regularium.

In electione quorumcumque Superiorum, Abbatum temporarium,

cosas, que en la eleccion de qualesquiera superiores, Abades temporales, y otros Ministros, así como en la de los Generales, Abadesas, y otras superiores, para que todo se execute con exâctitud y sin fraude alguna, se deban elegir todos los mencionados por votos secretos; de suerte que nunca se hagan públicos los nombres de los particulares que votan. Ni sea licito en adelante establecer Provinciales titulares, ó Abades, Piores, ni otros ningunos con el fin de que concurren á las elecciones que se hayan de hacer, ó para suplir la voz, y voto de los ausentes. Si alguno fuere elegido contra lo que establece este decreto, sea irrita su eleccion; y si alguno hubiere convenido en que para este efecto se le cree Provincial, Abad, ó Prior; quede inhâbil en adelante, para todos los oficios que se puedan obtener en la religion; reputandose abrogadas por el mismo hecho las facultades concedidas sobre este punto; y si se concedieren otras en adelante, reputense por subrepticias.

CA.

lium, et aliorum Officialium, ac Generalium, et Abbatissarum, atque aliarum Præpositarum, quò omnia rectè, et sine ulla fraude fiant, in primis sancta Synodus districtè præcipit, omnes supradictos eligi debere per vota secreta; ita ut singulorum eligentium nomina numquam publicentur. Nec in posterum liceat Provinciales, aut Abbates, Piores, aut alios quoscunque Titulares ad effectum electionis faciendæ constituere; aut voces, et suffragia absentium supplere. Si verò contra hujus decreti constitutionem aliquis electus fuerit; electio irrita sit; et is, qui ad hunc effectum se in Provincialem, Abbatem, aut Priorem creari permiserit, deinceps ad omnia officia, in religione obtinenda, inhâbilis existat; facultatesque super his concessæ, eo ipso abrogatæ censeantur: et si in posterum aliæ concedantur, tamquam subreptitiæ habeantur.

CAPITULO VII.

Qué personas , y de qué modo se han de elegir por Abadesas , ó superiores bajo qualquier nombre que lo sean. Ninguna sea nombrada por superiora de dos monasterios.

La Abadesa , y Priora , y qualquiera otra que se elija con nombre de Preposita , Prefecta , ú otro , se ha de elegir de no menos edad que de quarenta años , debiendo haber vivido loablemente ocho años despues de haber hecho su profesion. Y en caso de no hallarse con estas circunstancias en el mismo monasterio , pueda elegirse de otro de la misma órden. Si esto tambien pareciere inconveniente al superior que preside á la eleccion ; elijase con consentimiento del Obispo , ú otro superior , una del mismo monasterio que pase de treinta años , y haya vivido con exáctitud cinco por lo menos despues de

CAPUT VII.

Quæ , et quomodo in Abbatissas , vel alio nomine Præfectas eligendæ : duobus monasteriis nulla præficiatur.

Abbatissa , et Priorissa , et quocumque alio nomine Præfecta , vel Præposita appelletur ⁽¹⁾ , eligatur non minor annis quadraginta , et quæ octo annis post expressam professionem laudabiliter vixerit. Quod si his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio ; ex alio ejusdem Ordinis eligi possit. Si hoc etiam incommodum Superiori , qui electioni præest , videatur ; ex iis , quæ in eodem monasterio annum trigesimum excesserint , et quinque saltem annis post professionem rectè vixerint , Episcopo , vel alio Superiore consentiente , eligatur ⁽²⁾. Duo-

⁽¹⁾
Concil. Agathens.
c. 16.

⁽²⁾
Concil. Agathens.
c. 19. Epamn. us.
c. 9. et Calixt. c.
12.

de la profesion. Mas ninguna se destine á mandar en dos monasterios; y si alguna obtiene de algun modo dos, ó mas de ellos, obliguesele á que los renuncie todos dentro de seis meses, á excepcion de uno. Y si cumplido este término no hiciere la renuncia, queden todos vacantes de derecho. El que presidiere á la eleccion, sea Obispo, ú otro superior, no entre en los claustros del monasterio, sino oiga, ó tome los votos de cada Monja, ante la ventana de los cancelles. En todo lo demas se han de observar las constituciones de cada órden, ó monasterios.

CAPITULO VIII.

Como se ha de entablar el gobierno de los monasterios que no tienen visitadores regulares Ordinarios.

Todos los monasterios que no están sujetos á los capitulos generales, ó á los Obispos, ni tienen visitadores

Duobus verò monasteriis nulla præficiatur. Et, si qua duo, vel plura quocumque modo obtinet; cogatur, uno excepto, intra sex menses cætera resignare. Post id verò tempus, nisi resignaverit, omnia ipso jure vacent. Is verò, qui electioni præest, Episcopus, sive alius Superior; claustra monasterii non ingreditur; sed ante cancellorum fenestellam vota singularum audiatur, vel accipiat. In reliquis servantur singulorum Ordinum, vel monasteriorum constitutiones.

CAPUT VIII.

Regimen monasteriorum non habentium ordinarios regulares Visitatores quomodo sit instituendum.

Monasteria omnia, quæ generalibus Capitulis, aut Episcopis non subsunt, nec suos habent ordinarios regulares Visitatores, sed

regulares Ordinarios, sino que han tenido costumbre de ser gobernados bajo la inmediata proteccion, y direccion de la sede Apostólica; estén obligados á juntarse en congregaciones, dentro de un año, contado desde el fin del presente Concilio, y despues de tres en tres años, segun lo establece la constitucion de Inocencio III. en el concilio general, que principia: *In singulis*; y á deputar en ellas algunas personas regulares, que exâminen y establezcan el método y órden de formar dichas congregaciones, y de poner en practica los estatutos que se hagan en ellas. Si fuesen negligentes en esto, pueda el Metropolitano en cuya provincia estén los expresados monasterios, convocarles, como delegado de la sede Apostólica, por las causas mencionadas. Y si el número que hubiere de tales monasterios dentro de los terminos de una provincia, no fuere suficiente para componer congregacion; puedan formar una los monasterios de dos ó tres provincias. Y ya establecidas estas congregaciones, gocen sus capítulos generales, y los superiores elegidos por estos ó los visitadores, la misma autoridad sobre los monas-

te-
sub immediata Sedis Apostolicæ protectione, ac directione regi consueverunt; teneantur infra annum à fine præsentis Concilii, et deinde quolibet triennio sese in congregationes redigere, juxta formam constitutionis Innocentii III. in concilio generali, quæ incipit: *In singulis*: ibique certas regulares personas deputare, quæ de modo, et ordine, de prædictis congregationibus erigendis, ac statutis in eis exequendis deliberent, et statuunt. Quòd si in his negligentes fuerint; liceat Metropolitano, in cujus provincia prædicta monasteria sunt, tamquam Sedis Apostolicæ delegato, eos pro prædictis causis convocare. Quòd si infra limites unius provinciæ non sit sufficiens talium monasteriorum numerus ad erigendam congregationem; possint duarum, vel trium provinciarum monasteria unam facere congregationem. Ipsis autem congregationibus constitutis, illarum generalia Capitula, et ab illis electi Præsides, vel Visitatores ean-

dem

terios de su congregacion , y los regulares que viven en ellos , que la que tienen los otros superiores , y visitadores de todas las demas religiones ; teniendo obligacion de visitar con frecuencia los monasterios de su congregacion , de dedicarse á su reforma , y de observar lo que mandan los decretos de los sagrados cánones , y de este sacrosanto Concilio. Y si , aun instando los Metropolitanos á la observancia , no cuidaren de executar lo que acaba de exponerse ; queden sujetos á los Obispos , en cuyas diócesis estuvieren los monasterios expresados ; como á delegados de la sede Apostólica.

CA-

dem habeant auctoritatem in suæ congregationis monasteria, ac regulares in eis commorantes, quam alii Præsides, ac Visitatores in cæteris habent Ordinibus. Teneanturque suæ congregationis monasteria frequenter visitare ; et illorum reformationi incumbere ; et ea observare, quæ in sacris canonibus, et in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quòd si etiam , Metropolitanò instante , prædicta exequi non curaverint ; Episcopis, in quorum diocæsis loca prædicta sita sunt, tamquam sedis Apostolicæ delegatis, subdantur.

M

CA-

CAPITULO IX.

Gobiernen los Obispos los monasterios de Monjas que están inmediatamente sujetos á la sede Apostólica; y los demas las personas deputadas en los capitulos generales, y otros Regulares.

Gobiernen los Obispos, como delegados de la sede Apostólica, sin que pueda obstarles impedimento alguno, los monasterios de Monjas inmediatamente sujetos á dicha santa sede, aunque se distingan con el nombre de cabildos de san Pedro, ó san Juan, ó con qualquiera otro. Mas los que están gobernados por personas deputadas en los capitulos generales, ó por otros Regulares, queden al cuidado y custodia de los mismos.

CA-

CAPUT IX.

Monasteria Monialium immediatè subjecta Sedi Apostolicæ ab Episcopo regantur: alia verò à deputatis in Capitulis generalibus, vel ab aliis Regularibus.

Monasteria Sanctimonialium, sanctæ Sedi Apostolicæ immediatè subjecta, etiam sub nomine Capitulorum sancti Petri, vel sancti Joannis, vel aliàs quomodocumque nuncupentur, ab Episcopis, tamquam dictæ Sedis delegatis, gubernentur: non obstantibus quibuscumque. Quæ verò à deputatis in Capitulis generalibus, vel ab aliis Regularibus reguntur; sub eorum cura, et custodia relinquantur,

CA-

CAPITULO X.

Confiesen las Monjas y reciban la Eucaristía cada mes. Asigneles el Obispo confesor extraordinario. No se guarde la Eucaristía dentro de los claustros del monasterio.

Pongan los Obispos, y demas superiores de monasterios de Monjas, diligente cuidado en que se les advierta y exórte en sus constituciones, á que confiesen sus pecados á lo menos una vez en cada mes, y reciban la sacrosanta Eucaristía, para que tomen fuerzas con este socorro saludable, y venzan animosamente todas las tentaciones del demonio. Presentenles tambien el Obispo y los otros superiores, dos ó tres veces en el año, un confesor extraordinario, que deba oirlas á todas de confesion, ademas del confesor ordinario.

Mas

CAPUT X.

Moniales unoquoque mense peccata confiteantur, et Eucharistiam sumant. Confessarius extraordinarius iis ab Episcopo assignetur. Intra septa monasterii Eucharistia non conservetur.

Attendant diligenter Episcopi, et cæteri Superiores monasteriorum Sanctimonialium, ut in constitutionibus earum admo-
neantur Sanctimoniales, ut saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant; et sacrosanctam Eucharistiam suscipiant; ut eo se salutari præsidio muniant ad omnes oppugnationes dæmonis fortiter superandas. Præter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab Episcopo, et aliis Superioribus bis, aut ter in anno offeratur: quæ omnium confes-
nes

Mas el santo Concilio prohíbe , que se conserve el santísimo cuerpo de Jesu-Cristo dentro del coro , ó de los claustros del monasterio , y no en la iglesia pública; sin que obste á esto indulto alguno , ó privilegio.

CAPITULO XI.

En los monasterios que tienen á su cargo cura de personas seculares , estén sujetos los que la exerzan al Obispo , quien deba antes exâminarles; exceptuarse algunos.

En los monasterios , ó casas de hombres ó mugeres á quienes pertenece por obligacion la cura de almas de personas seculares , ademas de las que son de la familia de aquellos lugares ó monasterios ; estén las personas que tienen este cuidado , sean regulares ó seculares , sujetas inmediatamente en las cosas pertenecientes al expresado cargo , y á la administracion de los Sa-

nes audire debeat. Quòd verò sanctissimum Christi Corpus intra chorum , vel septa monasterii , et non in publica ecclesia conservetur , prohibet sancta Synodus : non obstante quocumque indulto , aut privilegio.

C A P U T XI.

In monasteriis , quibus imminet cura personarum sæcularium , qui eam exercent , subsint Episcopo , et ab eo priùs examinentur , certis exceptis.

In monasteriis , seu domibus virorum , seu mulierum , quibus imminet animarum cura personarum sæcularium , præter eas , quæ sunt de illorum monasteriorum , seu locorum familia personæ , tam regulares , quàm sæculares , hujusmodi curam exercentes , subsint immediatè in iis , quæ ad dictam curam,

Sacramentos , á la jurisdiccion , visita y correccion del Obispo en cuya diócesis estuvieren. Ni se deputen á ellos personas ningunas , ni aun de las amovibles *ad nutum* , sino con consentimiento del mismo Obispo , y precediendo el exámen que éste , ó su vicario han de hacer ; excepto el monasterio de Cluni con sus limites , y exceptos tambien aquellos monasterios ó lugares en que tienen su ordinaria y principal mansion los Abades , los Generales , ó superiores de las órdenes ; asi como los demas monasterios , ó casas en que los Abades , y otros superiores de Regulares exercen jurisdiccion episcopal y temporal sobre los párrocos y feligreses ; salvo no obstante el derecho de aquellos Obispos que exerzan mayor jurisdiccion sobre los referidos lugares ó personas.

CA-

ram , et Sacramentorum administrationem pertinent , jurisdictioni , visitationi , et correctioni Episcopi , in cujus diœcesi sunt sita. Nec ibi aliqui , etiam ad nutum amovibiles , deputentur , nisi de ejusdem consensu , ac prævio examine , per eum , aut ejus Vicarium faciendo : excepto monasterio Cluniacensi cum suis limitibus , et exceptis etiam iis monasteriis , seu locis , in quibus Abbates , Generales , aut Capita ordinum sedem ordinariam principalem habent , atque aliis monasteriis , seu domibus , in quibus Abbates , aut alii Regularium Superiores jurisdictionem Episcopalem , et temporalem in Parochos , et parochianos exercent : salvo tamen eorum Episcoporum jure , qui majorem in prædicta loca , vel personas jurisdictionem exercent.

CA-

CAPITULO XII.

Observen aun los Regulares las censuras de los Obispos , y los dias de fiesta mandados en la diócesis.

Publiquen los Regulares , y observen en sus iglesias, no solo las censuras , y entredichos emanados de la sede Apostólica , sino tambien los que por mandado del Obispo promulguen los Ordinarios. Guarden igualmente todos los esentos , aunque sean Regulares , los dias de fiesta que el mismo Obispo mande observar en su diócesis.

CA-

CAPUT XII.

Censuræ Episcopales , et dies festi in diœcesi indicti servantur etiam à Regularibus.

Censuræ , et interdicta , nedum à Sede Apostolicâ emanata , sed etiam ab Ordinariis promulgata , mandante Episcopo , à Regularibus in eorum ecclesiis publicentur , atque servantur. Dies etiam festi , quos in diœcesi sua servandos idem Episcopus præceperit , ab exemptis omnibus , etiam Regularibus , servantur.

CA-

CAPITULO XIII.

Ajuste el Obispo las competencias de preferencia. Los esentos que no viven en rigurosa clausura, sean obligados á concurrir á las procesiones públicas.

Ajuste el Obispo, removiendo toda apelacion, y sin que esencion ninguna pueda servirle de impedimento, todas las competencias sobre preferencias, que se suscitan muchas veces con gravísimo escandalo entre personas eclesiásticas tanto seculares, como regulares, así en procesiones públicas, como en los entierros, en llevar el palio, y otras ocasiones semejantes. Obliguese á todos los esentos, así clerigos seculares, como regulares, qualesquiera que sean, y aun á los monjes, á concurrir, si les llaman, á las procesiones públicas, á excepcion de los que perpetuamente viven en la mas estrecha clausura.

CA-

CAPUT XIII.

Controversias de præcedentia componat Episcopus. Exempti non in strictiori clausura viventes ad publicas processiones accedere compellantur.

Controversias omnes de præcedentia, quæ persæpè maximo cum scandalo oriuntur inter ecclesiasticas personas, tam sæculares, quàm regulares, cum in processionibus publicis, tum in iis, quæ fiunt in tumulandis defunctorum corporibus, et in deferenda umbella, et aliis similibus, Episcopus, amota omni appellatione, et non obstantibus quibuscumque, componat. Exempti autem omnes, tam clerici sæculares, quàm regulares quicumque, etiam monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur; iis tantum exceptis, qui in strictiori clausura perpetuò vivunt.

CAPITULO XIV.

Quien deba castigar al Regular que públicamente delinque.

El Regular, no sujeto á Obispo, que vive dentro de los claustros del monasterio, y fuera de ellos delinquiere tan públicamente que cause escandalo al pueblo; sea castigado severamente á instancia del Obispo, dentro del termino que éste señalaré, por su superior, quien certificará al Obispo del castigo que le haya impuesto; y á no hacerlo así, privele su superior del empleo, y pueda el Obispo castigar al delinquiente.

CA-

CAPUT XIV.

Regulari, publicè delinquenti, pœna à quo irroganda sit.

Regularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterii degit, et extra ea ita notoriè deliquerit, ut populo scandalo sit; Episcopo instante, à suo Superiore intra tempus, ab Episcopo præfigendum, severè puniatur; ac de punitione Episcopum certiores faciat: sin minus, à suo Superiore officio privetur; et delinquens ab Episcopo puniri possit.

CA-

CAPITULO XV.

No se haga la profesion sino cumplido el año de noviciado, y pasados los diez y seis de edad.

No se haga la profesion en ninguna religion de hombres, ni de mugeres antes de cumplir diez y seis años; ni se admita tampoco á la profesion quien no haya estado en el noviciado un año entero despues de haber tomado el habito. Sea nula la profesion hecha antes de este tiempo, y no obligue de modo alguno á la observancia de ninguna regla, ó religion, ú orden, ni á otros ningunos efectos.

CA-

CAPUT XV.

Professio non fiat, nisi anno probationis exacto, et decimo sexto ætatis expleto.

In quacumque religione, tam virorum, quam mulierum professio non fiat ante decimum sextum annum expletum: nec qui minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione steterit, ad professionem admittatur. Professio autem antea facta sit nulla; nullamque inducat obligationem ad alicujus regulæ, vel Religionis, vel Ordinis observationem, aut ad alios quoscumque effectus.

CAPITULO XVI.

Sea nula la renuncia , ú obligacion hecha antes de los dos meses próximos á la profesion. Los novicios acabado el noviciado profesen , ó sean despedidos. Nada se innova en la religion de los clerigos de la Compañia de Jesus. No se aplique al monasterio cosa alguna de los bienes del novicio , antes que profese.

Tampoco tenga valor , renuncia ú obligacion ninguna hecha antes de los dos meses inmediatos á la profesion , aunque se haga con juramento , ó á favor de qualquier causa piadosa , á no hacerse con licencia del Obispo , ó de su Vicario ; y entiendase que no ha de tener efecto la renuncia , sino verificandose precisamente la profesion. La que se hiciere en otros terminos , aunque sea con expresa renuncia de este favor, y

CAPUT XVI.

Renuntiatio , aut obligatio facta ante duos menses proximos professioni , sit nulla. Finita probatione , novitii aut profiteantur , aut ejiciantur. In religione Clericorum Societatis Jesu nihil innovatur. Ne quid ex bonis novitii monasterio tribuatur ante professionem.

Nulla quoque renuntiatio , aut obligatio , antea facta , etiam cum juramento , vel in favorem cujuscumque causæ piæ , valeat , nisi cum licentia Episcopi , sive ejus Vicarii fiat , intra duos menses proximos ante professionem : ac non aliàs intelligatur effectum suum sortiri , nisi secuta professione : aliter verò facta,

y aunque sea jurada, sea irrita y de ningun efecto. Acabado el tiempo del noviciado, admitan los superiores á la profesion los novicios que hallaren aptos, ó expelantes del monasterio. Mas no por esto pretende el santo Concilio innovar cosa alguna en la religion de los clerigos de la Compañia de Jesus, ni prohibir que puedan servir á Dios, y á la Iglesia segun su piadoso instituto, aprobado por la santa sede Apostólica. Ademas de esto, tampoco den los padres, ó parientes, ó curadores del novicio ó novicia, por ningun pretexto, cosa alguna de los bienes de estos al monasterio, á excepcion del alimento y vestido por el tiempo que esté en el noviciado; no sea que se vean precisados á no salir, por tener ya ó poseer el monasterio toda, ó la mayor parte de su caudal, y no poder facilmente recobrarlo si salieren. Por el contrario manda el santo Concilio, só pena de excomunion á los que dan, y á los que reciben, que por ningun motivo se proceda así; y que se devuelvan á los

(1)
*Fue extinguida
por Bula de Cle-
mente XIV.*

ta, etiam si cum hujus favoris expressa renuntiatione, etiam jurata, sit irrita, et nullius effectus. Finito tempore novitiatus, Superiores novitios, quos habiles invenerint, ad profitendum admittant, aut è monasterio eos ejiciant. Per hæc tamen sancta Synodus non intendit aliquid innovare, aut prohibere, quin religio Clericorum ⁽¹⁾ Societatis Jesu, juxta pium eorum institutum, à sancta Sede Apostolica approbatum, Domino, et ejus Ecclesiæ inservire possint: sed neque ante professionem, excepto victu, et vestitu, novitii, vel novitiæ illius temporis, quo in probatione est, quocumque prætextu, à parentibus, vel propinquis, aut curatoribus ejus monasterio aliquid ex bonis ejusdem tribuatur: ne hac occasione discedere nequeat, quòd totam, vel majorem partem substantiæ suæ monasterium possideat; nec facilè, si discesserit, id recuperare possit: quin potius præcipit sancta Synodus sub anathematis pœna dantibus, et recipientibus, ne hoc ullo modo fiat; et ut abeuntibus an-

(1)
*Extinctus fuit
hic Ordo per Bul-
lam Clement.
XIV.*

que se fueren antes de la profesion , todo lo que era suyo. Y para que esto se execute con exáctitud , obligue á ello el Obispo si fuere necesario , aun por censuras eclesiásticas.

CAPITULO XVII.

Explore el Ordinario la voluntad de la doncella mayor de doce años , si quisiere tomar el habito de religiosa , y despues otra vez antes de la profesion.

Cuidando el santo Concilio de la libertad de la profesion de las virgenes que se han de consagrar á Dios , establece y decreta , que si la doncella que quiera tomar el habito religioso fuere mayor de doce años , no lo reciba , ni despues ella , ú otra haga profesion , si antes el Obispo , ó en ausencia , ó por impedimento del Obispo , su Vicario , ú otro deputado por estos á sus expensas , no haya explorado con cuidado el animo de la doncella , in-

te professionem omnia restituantur , quæ sua erant. Quod ut rectè fiat , Episcopus , etiam per censuras ecclesiasticas , si opus fuerit , compellat.

CAPUT XVII.

Puella major duodecim annis , si habitum regularem suscipere voluerit , exploretur ab Ordinario : iterumque ante professionem.

Libertati professionis virginum Deo dicandarum prospiciens sancta Synodus , statuit , atque decernit , ut , si puella , quæ habitum regularem suscipere voluerit , major duodecim annis sit ; non antè cum suscipiat , nec postea ipsa , vel alia professionem emittat , quàm exploraverit Episcopus , vel , eo absente , vel impedito , ejus Vicarius , aut aliquis eorum sumptibus ab

inquiriendo si ha sido violentada , sí seducida , si sabe lo que hace. Y en caso de hallar que su determinacion es por virtud , y libre , y tuviere las condiciones que se requieren segun la regla de aquel monasterio , y órden , y ademas de esto fuere á propósito el monasterio ; seale permitido profesar libremente. Y para que el Obispo no ignore el tiempo de la profesion , esté obligada la superiora del monasterio á darle aviso un mes antes. Y si la superiora no avisare al Obispo , quede suspensa de su oficio por todo el tiempo que al mismo Obispo pareciere.

CA-

ab eis deputatus , virginis voluntatem diligenter , an coacta , an seducta sit ; an sciat , quid agat. Et si voluntas ejus pia , ac libera cognita fuerit ; habueritque conditiones requisitas juxta monasterii illius , et Ordinis regulam ; nec non monasterium fuerit idoneum ; liberè ei profiteri liceat. Cujus professionis tempus ne Episcopus ignoret ; teneatur præfecta monasterio eum ante mensem certiozem facere. Quod si præfecta certiozem Episcopum non fecerit ; quamdiu Episcopo videbitur , ab officio suspensa sit.

CAPITULO XVIII.

Ninguno precise , á excepcion de los casos expresados por derecho , á muger ninguna á que entre religiosa , ni estorve á la que quiera entrar. Observense las constituciones de las penitentes , ó Arrepentidas.

El santo Concilio excomulga á todas , y cada una de las personas de qualquier calidad , ó condicion que fueren , así clerigos , como legos , seculares , ó regulares , aunque gocen de qualquier dignidad , si obligan de qualquier modo á alguna doncella , ó viuda , ó á qualquiera otra muger , á excepcion de los casos expresados en el derecho , á entrar contra su voluntad en monasterio , ó á tomar el habito de qualquiera religion , ó á hacer la profesion ; y la misma pena fulmina contra los

CAPUT XVIII.

Ne quis , præterquam in casibus à jure expressis , cogat mulierem ad ingrediendum monasterium , aut ingredi volentem prohibeat. Pœnitentium , seu Convertitarum constitutiones servantur.

Anathemati sancta Synodus subjicit omnes , et singulas personas cujuscumque qualitatís , vel conditionis fuerint , tam clericos , quàm laicos , sæculares , vel regulares , atque etiam quilibet dignitate fungentes , si quomodocumque coëgerint aliquam virginem , vel viduam , aut aliam quamcumque mulierem invitam , præterquam in casibus in jure expressis , ad ingrediendum monasterium , vel ad suscipiendum habitum cujuscumque Religionis , vel ad emittendam professionem ; quique

los que dieren consejo , auxilio ó favor ; y contra los que sabiendo que entra en el monasterio , ó toma el habito , ó hace la profesion contra su voluntad , concurren de algun modo á estos actos , ó con su presencia , ó con su consentimiento , ó con su autoridad. Sujeta tambien á la misma excomunion á los que impidieren de algun modo , sin justa causa , el santo deseo que tengan de tomar el habito , ó de hacer la profesion las vírgenes , ú otras mugeres. Debiendose observar todas , y cada una de las cosas que es necesario hacer antes de la profesion , ó en ella misma , no solo en los monasterios sujetos al Obispo , sino en todos los demas. Exceptuanse no obstante las mugeres llamadas *penitentes* , ó *Arrepentidas* , en cuyas casas se han de observar sus constituciones.

CA-

que consilium , auxilium , vel favorem dederint ; quique scientes eam non sponte ingredi monasterium , aut habitum suscipere , aut professionem emittere ; quoquo modo eidem actui , vel præsentiam , vel consensum , vel auctoritatem interposuerint. Simili quoque anathemati subjicit eos ⁽¹⁾ , qui sanctam virginum , vel aliarum mulierum voluntatem veli accipiendi , vel voti emittendi , quoquo modo sine justa causa impederint. Eaque omnia , et singula , quæ ante professionem , vel in ipsa professione , fieri oportet , servantur non solum in monasteriis subjectis Episcopo , sed et in aliis quibuscumque ⁽²⁾. Ab his tamen excipiuntur mulieres , quæ *Penitentes* , aut *Convertite appellantur* : in quibus constitutiones earum servantur.

⁽¹⁾
Concil. Toletan.
III. can. 10.

⁽²⁾
Toletan. II. c. 54.

CA-

CAPITULO XIX.

Como se ha de proceder en las causas en que se pretenda nulidad de profesion.

Qualquiera Regular que pretenda haber entrado en la religion por violencia, y por miedo, ó diga que profesó antes de la edad competente, ó cosa semejante; y quiera dexar el habito por qualquier causa que sea, ó retirarse con el habito sin licencia de sus superiores; no haya lugar á su pretension, sino la hiciere precisamente dentro de cinco años desde el dia en que profesó; y en este caso, no de otro modo que deduciendo las causas que pretexto ante su superior, y el Ordinario. Y si voluntariamente dexare antes el habito, no se le admita de modo alguno á que alegue las causas qualesquiera que sean; sino obliguesele á volver al monasterio, y castiguesele como apostata; sin que entre tanto le sirva privilegio alguno de su religion. Tam-
po-

CAPUT XIX.

Quomodo procedendum sit in causis prætensæ invaliditatis professionis.

Quicumque Regularis prætendat, se per vim, et metum ingressum esse religionem; aut etiam dicat, ante ætatem debitam professum fuisse; aut quid simile; velitque habitum dimittere quacumque de causa; aut etiam cum habitu discedere sine licentia Superiorum; non audiatur, nisi intra quinquennium tantum à die professionis, et tunc non aliter, nisi causas, quas prætenderit, deduxerit coram Superiore suo, et Ordinario ⁽¹⁾. Quòd si antea habitum spontè dimiserit; nullatenus ad allegandum quamcumque causam admittatur; sed ad monasterium redire cogatur, et tamquam apostata puniatur: in-

(1)
Concil. Arelaten.
I. c. ultim. et Arelaten.
II. 25.

poco pase ningun Regular á religion mas laxa , en fuerza de ninguna facultad que se le conceda ; ni se dé licencia á ninguno de ellos para llevar ocultamente el habito de su religion.

CAPITULO XX.

Los superiores de las religiones no sujetos á los Obispos , visiten y corrijan los monasterios que les están sujetos , aunque sean de encomienda.

Los Abades , que son los superiores de sus órdenes, y todos los demas superiores de las religiones mencionadas que no están sujetos á los Obispos , y tienen jurisdiccion legitima sobre otros monasterios inferiores , y prioratos ; visiten de oficio á aquellos mismos monasterios y prioratos que les están sujetos , cada uno en su lugar , y por orden , aunque sean encomiendas. Y constando que esten sujetos á los Generales de sus órdenes; de-

interim verò nullo privilegio suæ religionis juvetur. Nemo etiam Regularis , cujuscumque facultatis vigore , transferatur ad laxiorem religionem ; nec detur licentia cuiquam Regulari occultè ferendi habitum suæ religionis.

CAPUT XX.

Superiores Ordinum , Episcopis non subjecti , inferiora monasteria visitent , ac corrigant , etiam commendata.

Abbates , qui sunt Ordinum capita , ac cæteri prædictorum Ordinum Superiores , Episcopis non subjecti , quibus est in alia inferiora monasteria , prioratusve legitima jurisdictio , eadem illa sibi subdita monasteria , et prioratus , suo quisque loco , atque ordine , ex officio visitent , etiam si commendata existant. Quæ cum Ordinum suorum capitibus subsint , declarat

declara el santo Concilio , que no están comprendidos en las resoluciones que en otra ocasion tomó sobre la visita de los monasterios que son encomiendas : y estén obligadas todas las personas que mandan en los monasterios de las órdenes mencionadas á recibir los referidos visitadores , y poner en execucion lo que ordenaren. Visitense tambien los monasterios que son cabeza de las órdenes , segun las constituciones de la sede Apostólica , y de cada religion. Y en tanto que duraren semejantes encomiendas , establezcanse en ellas por los capitulos generales , ó los visitadores de las mismas órdenes , Prioros claustrales , ó en los Prioratos que tienen comunidad , Subprioros que exerzan la autoridad de corregir , y el gobierno espiritual. En todo lo demas queden firmes y en toda su integridad los privilegios de las mencionadas religiones , así como las facultades que conciernen á sus personas , lugares y derechos.

CA-

rat sancta Synodus , in iis , quæ aliàs de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt , non esse comprehensa : teneanturque quicumque prædictorum Ordinum monasteriis præsumt , prædictos Visitatores recipere , et illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria , quæ sunt Ordinum capita , juxta sanctæ Sedis Apostolicæ , et cujusque Ordinis constitutiones visitentur. Et quamdiu durabunt hujusmodi commendæ , Prioros claustrales , aut in Prioratibus conventum habentibus , Subprioros , qui correctiones , et spirituale regimen exercent , à Capitulis generalibus , vel ipsorum Ordinum Visitatoribus instituantur. In cæteris omnibus præfatorum Ordinum privilegia , et facultates , quæ ipsorum personas , loca , et jura concernunt , firma sint , et illæsa.

CA-

CAPITULO XXI.

Asignense por superiores de los monasterios religiosos de la misma órden.

Habiendo padecido graves detrimentos, así en lo espiritual, como en lo temporal, la mayor parte de los monasterios, y aun las Abadías, Prioratos, y Preposituras, por la mala administracion de las personas á quienes se han encomendado; desea el santo Concilio que se restablezcan en la correspondiente disciplina de la vida monastica. Pero son tan espinosas y duras las circunstancias de los tiempos presentes, que ni puede el santo Concilio aplicar á todos inmediatamente el remedio que quisiera, ni uno comun que sirva en todas partes. Mas por no omitir cosa alguna de que pueda resultar algun remedio saludable á los mencionados monasterios; funda ante todas cosas esperanzas ciertas, en que el santísimo Pontífice Romano cuidará con

CAPUT XXI.

Monasteriis præficientur Religiosi ejusdem Ordinis.

Cùm pleraque monasteria ⁽¹⁾, etiám Abbatiae, Prioratus, et Præposituræ, ex mala eorum, quibus commissa fuerunt, administratione, non levia passa fuerint, tam in spiritualibus, quàm temporalibus detrimenta; cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticæ vitæ disciplinam omninò revocare. Verùm adeo dura, difficilisque est præsentium temporum conditio, ut nec statim omnibus, nec commune ubique, quod optaret, remedium possit adhiberi. Ut tamen nihil prætermittat, unde prædictis salubriter aliquando provideri possit; primùm quidem confidit, Sanctissimum Romanum Pontificem, pro sua pietate, et pruden-

(1) Concil. Lateran.
sub Leon X. Ses.
9. de Refor. Caus.
vie.

con su piedad y prudencia , segun viere que pueden permitir estos tiempos , de qué se asignent por superiores en los monasterios que ahora son encomiendas , y tienen comunidad , personas Regulares que hayan expresamente profesado en la misma orden , y puedan gobernar á su rebaño , é ir delante con su exemplo. Mas no se confiera ninguno de los que vacaren en adelante sino á Regulares de conocida virtud y santidad. Y respecto de los monasterios que son cabezas , ó casas primeras de la orden ; ó respecto de las Abadías ó Prioratos , que llaman hijos de aquellas primeras casas , estén obligados los que al presente las poseen en encomienda , á no haberse tomado providencia para que entre á poseerlas algun Regular , á profesar solemnemente dentro de seis meses en la misma religion de aquellas órdenes , ó á salir de dichas encomiendas ; sino lo hicieren así , reputense estas por vacantes de derecho. Y para que no puedan valerse de fraude alguna en todos , ni en ninguno de los puntos mencionados ; manda el santo Concilio , que en las provisiones de dichos monasterios se exprese con su propio nombre la calidad de

dentia curaturum , quantum hæc tempora ferre posse viderit , ut iis , quæ nunc commendata reperiuntur , et quæ suos conventus habent , regulares personæ , ejusdem Ordinis expressè professæ , et quæ gregi præire , et præesse possint , præficiantur. Quæ verò in posterum vacabunt non nisi Regularibus spectatæ virtutis , et sanctitatis conferantur. Quo ad ea verò monasteria , quæ Capita sunt , ac Primates Ordinum , sive Abbatia , sive Prioratus , filia illorum Capitum nuncupantur ; teneantur illi , qui in præsentia ea in commendam obtinent , nisi sit eis de regulari successore provisum , infra sex menses religionem illorum Ordinum propriam solemniter profiteri , aut iis cedere : aliàs commendæ prædictæ ipso jure vacare censeantur. Ne autem in prædictis omnibus , et singulis fraus aliqua adhiberi possit ; mandat sancta Synodus , ut in provisionibus dictorum monasteriorum qualitas singulorum nominatim exprimatur : aliterque

de cada uno : y la provision que no se haga en estos terminos , tengase por subrepticia , sin que se corrobore de ningun modo por la posesion subsecuente , aunque sea de tres años.

CAPITULO XXII.

Pongan todos en execucion los decretos sobre la reforma de los Regulares.

El santo Concilio manda que se observen todos , y cada uno de los articulos contenidos en los decretos aqui mencionados , en todos los conventos , monasterios , colegios y casas de qualesquier Monjes y Regulares , así como en las de todas las Monjas , viudas ó virgenes , aunque vivan éstas bajo el gobierno de las órdenes militares , aunque sea de la de Malta , con qualquier nombre que tengan , bajo qualquier regla , ó constituciones que sea , y bajo la custodia , ó gobierno , ó qualquiera sujecion , ó anejamiento , ó dependencia de qualquiera ór-

que facta provisio subreptitia esse censeatur : nullaque subsequenti possessione , etiam triennali , adjuvetur.

CAPUT XXII.

Decreta de reformatione Regularium ab omnibus executioni demandentur.

Hæc omnia , et singula in superioribus decretis contenta , observari sancta Synodus præcipit in omnibus cœnobiis , ac monasteriis , collegiis , ac domibus quorumcumque monachorum , ac Regularium , nec non quarumcumque sanctimonialium virginum , ac viduarum , etiam si illæ sub gubernio militiarum , etiam Hierosolymitanæ , vivant , et quocumque nomine appellentur , sub quacumque regula , vel constitutionibus , et sub custodia , vel gubernatione , vel quavis subjectione , aut annexio-

órden, sea ó no mendicante, ó de otros Monjes Regulares, ó Canonigos, qualesquiera que sean; sin que obstenten ningunos de los privilegios de todos en comun, ni de alguno en particuiar, bajo de qualquier fórmula, y palabras con que estén concebidos, y llamados *mare magnum*, aun los obtenidos en la fundacion; como ni tampoco las constituciones y reglas aunque sean juradas, ni costumbres, ni prescripciones aunque sean inmemoriales. Si hay no obstante algunos Regulares, hombres ó mugeres, que vivan en regla, ó con estatutos mas estrechos, no pretende el santo Concilio apartarles de su instituto, ni observancia; exceptuando solo el punto de que puedan libremente tener en comun bienes estables. Y por quanto desea el santo Concilio que se pongan quanto antes en execucion todos, y cada uno de estos decretos; manda á todos los Obispos que executen inmediatamente lo referido en los monasterios que les están sujetos, y en todos los demas que en especial se les cometen en los decretos arriba expuestos; así como á todos los Abades y Generales, y otros superiores.

xione, vel dependentia cujuscumque Ordinis, mendicantium, vel non mendicantium, vel aliorum Regularium monachorum, aut canonicorum quorumcumque: non obstantibus eorum omnium, et singulorum privilegiis, sub quibuscumque formulis verborum conceptis, ac *Mare magnum*, appellatis, etiam in fundatione obtentis, nec non constitutionibus, et regulis, etiam juratis, atque etiam consuetudinibus, vel præscriptionibus, etiam immemorabilibus. Si qui verò Regulares, tam viri, quam mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis vivunt, excepta facultate habendi bona stabilia in communi, eos ab eorum instituto, et observantia sancta Synodus amovere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, ut omnia, et singula supradicta quamprimùm executioni demandentur; præcipit omnibus Episcopis, in monasteriis sibi subjectis, et in omnibus aliis, ipsis in superioribus decretis specialiter commissis, atque omnibus Abbatibus, ac Generalibus, et aliis Super-

riores de las órdenes mencionadas. Y si se dexare de poner en execucion alguna cosa de las mandadas, suplan y corrijan los concilios provinciales la negligencia de los Obispos. Den tambien el debido cumplimiento á ello los capitulos provinciales y generales de los Regulares, y en defecto de los capitulos generales, los concilios provinciales, valiendose de deputar algunas personas de la misma órden. Exórta tambien el santo Concilio á todos los Reyes, Príncipes, Repúblicas y Magistrados, y les manda en virtud de santa obediencia, que condesciendan en prestar su auxilio, y autoridad siempre que fueren requeridos, á los mencionados Obispos, á los Abades, y Generales, y demas superiores para la execucion de la reforma contenida en lo que queda dicho, y deste modo se logre el cumplimiento debido á gloria de Dios omnipotente, y sin ningun obstáculo, de quanto se ha ordenado.

DE-
 perioribus Ordinum supradictorum; ut statim prædicta exequantur. Et si quid executioni mandatum non sit, Episcoporum negligentiam concilia provincialia suppleant, et coercant. Regularium verò Capitula provincialia, et generalia, et in defectum Capitulorum generalium concilia provincialia, per deputationem aliquorum ejusdem Ordinis, provideant. Hortatur etiam sancta Synodus omnes Reges, Príncipes, Respublicas, et Magistratus; et in virtute sanctæ obedientiæ præcipit, ut velint prædictis Episcopis, Abbatibus, ac Generalibus, et cæteris Præfectis in superiùs contentæ reformationis executione, suum auxilium, et auctoritatem interponere, quoties fuerint requisiti; ut sine ullo impedimento præmissa rectè exequantur ad laudem Dei omnipotentis.

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

CAPITULO I.

Usen de modesto ajuar y mesa los Cardenales, y todos los Prelados de las iglesias. No enriquezcan á sus parientes ni familiares con los bienes eclesiasticos.

Es de desear que las personas que abrazan el ministerio episcopal, conozcan qual es su obligación, y entiendan que han sido elegidos no para su propia comodidad, no para disfrutar riquezas, ni lujo, sino para trabajos y cuidados por la gloria de Dios. Ni cabe duda en que todos los demas fieles se inflamarán mas facilmente á seguir la religion é inocencia, si vieren que sus superiores no piensan en cosas mundanas, sino en la salvacion de las almas, y en la patria celestial.

DECRETUM DE REFORMATIONE.

CAPUT I.

Cardinales, et omnes ecclesiarum Prælati modesta suppellectili, et mensa utantur: consanguineos, familiaresve suos ex bonis ecclesiasticis non augeant.

Optandum est, ut ii, qui Episcopale ministerium suscipiunt, quæ suæ sint partes, agnoscant; ac se non ad propria commoda, non ad divitias, aut luxum, sed ad labores, et sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse intelligant. Nec enim dubitandum est, et fideles reliquos ad religionem, innocentiamque facilius inflammandos, si Præpositos suos viderint non ea, quæ

testial. Advirtiendole el santo Concilio, que esto es lo mas esencial para que se restablezca la disciplina eclesiástica, amonesta á todos los Obispos, que meditando con frecuencia entre sí mismos, demuestren aun con sus mismos hechos, y con las acciones de su vida, (que son una especie de incesante predicacion) que se conforman y ajustan á las obligaciones de su dignidad. En primer lugar arreglen de tal modo todas sus costumbres, que puedan los demas tomar de ellos exemplos de frugalidad, de modestia, de continencia, y de la santa humildad que tan recomendables nos hace para con Dios. Con este objeto, y á exemplo de nuestros Padres del concilio de Cartago, no solo manda que se contenten los Obispos con un menage modesto, y con una mesa y alimento frugales, sino que tambien se guarden de dar á entender en las restantes acciones de su vida, y en toda su casa, cosa alguna agena de este santo instituto, y que no presente á primera vista sencillez, zelo de Dios, y menosprecio de las vanidades. Les prohíbe ademas el que procuren de modo alguno enriquecer á

SUS

quæ mundi sunt, sed animarum salutem, ac cælestem patriam cogitantes. Hæc cum ad restituendam ecclesiasticam disciplinam præcipua esse sancta Synodus animadvertat; admonet Episcopos omnes, ut secum ea sæpe meditantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quoddam prædicandi genus, se muneri suo conformes ostendant: in primis verò ita mores suos omnes componant, ut reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentæ, ac, quæ nos tantopere commendat Deo (1), sanctæ humilitatis exempla petere possint. Quapropter, exemplo Patrum nostrorum (2) in concilio Carthaginensi, non solum jubet, ut Episcopi modesta supellectili, et mensa, ac frugali victu contenti sint; verum etiam in reliquæ vitæ genere, ac tota ejus domo caveant, ne quid appareat, quod à sancto hoc instituto sit alienum; quodque non simplicitatem, Dei zelum; ac vanitatum contemptum præferat (3). Omnino verò eis interdicit, ne ex redditibus Eccle-

Kk 2

sia

(1) Psalm. 101. Pæcles. 3. et 35. Math. 18.

(2) Concil. Carthag. IV. c. 41.

(3) Antioch. c. 25.

sus parientes ni familiares con las rentas de la iglesia; pues los cánones de los Apóstoles prohíben que se den á parientes las cosas eclesiásticas, cuyo dueño propio es Dios: pero si sus parientes fuesen pobres, repartánles como á pobres, y no distraigan, ni disipen por amor de ellos los bienes de la iglesia. Por el contrario, el santo Concilio les amonesta con quanta eficacia puede, que se olviden enteramente de esta humana afición á hermanos, sobrinos, y parientes carnales; de que resulta en la Iglesia un numeroso seminario de males. Y esto mismo que se ordena respecto de los Obispos, decreta que se extiende tambien, y obliga según su grado y condicion, no solo á qualquiera de los que obtienen beneficios eclesiásticos, así seculares, como regulares, sino aun á los Cardenales de la santa Iglesia Romana: pues estrivando el gobierno de la Iglesia universal en los consejos que dán al santísimo Pontífice Romano; tiene apariencias de grave maldad, que no se distingán estos con tan sobresalientes virtudes, y con tal conducta de vida, que justamente merezcan la atencion de todos los demas. CA-

sia consanguineos, familiaresve suos augere studeant: cum et Apostolorum canones prohibeant, ne res ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis dorent; sed, si pauperes sint, iis, ut pauperibus, distribuant; eas autem non distrahant, nec dissipent illorum causa: immò, quam maximè potest, eos sancta Synodus monet, ut omnem humanum hunc erga fratres, nepotes, propinquosque carnis affectum, unde multorum malorum in Ecclesia seminarium extat, penitus deponant. Quæ verò de Episcopis dicta sunt, eadem non solum in quibuscumque beneficia ecclesiastica, tam sæcularia, quam regularia obtinentibus, pro gradus sui conditione observari, sed et ad sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit ⁽¹⁾: quorum consilio apud Sanctissimum Romanum Pontificem cum universalis Ecclesiæ administratio nitatur, nefas videri potest, non iis etiam virtutum insignibus, ac vivendi disciplina eos fulgere, quæ meritò omnium in se oculos convertant.

(1)
*Concil. Lateran.
 sub Leon X. Ses.
 2^a de Refor. Cur.*

CAPITULO II.

Se determina quienes deban recibir solemnemente los decretos del Concilio, y hacer profesion de fe.

La calamidad de los tiempos, y la malignidad de las heregias que van tomando cuerpo, obligan á que nada se omita de quanto parezca puede conducir á la edificacion de los fieles, y al socorro de la fe católica. En consecuencia pues, manda el santo Concilio á los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, y demas personas que por derecho, ó por costumbre, deben asistir á los concilios provinciales, que en la primera sinodo provincial que se celebre despues que se acabe el presente Concilio, admitan abiertamente todas y cada una de las cosas que se han definido y establecido en él; y ademas de esto prometan y profesen verdadera obediencia al sumo Pontifice Romano, y detesten pú-

CAPUT II.

A quibus nominatim decreta Concilii solemniter recipi debeant, nec non fidei professio facienda sit.

Cogit temporum calamitas, et invalescentium hæresum malitia, ut nihil sit prætermittendum, quod ad populorum ædificationem, et Catholicæ fidei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta Synodus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, et omnibus aliis, qui de jure, vel consuetudine in concilio provinciali interesse debent, ut in ipsa prima synodo provinciali, post finem præsentis Concilii habenda, ea omnia, et singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, et statuta sunt, palam recipiant; nec non veram obedientiam summo Romano Pontifici spondeant, et profiteantur;

públicamente, y al mismo tiempo anatematizen todas las heregias condenadas por los sagrados cánones, y concilios generales, y en especial por este general de Trento. Observen tambien en adelante de necesidad esto mismo todas las personas que sean promovidas á Patriarcas, Arzobispos y Obispos, en el primer concilio provincial á que concurren. Y si, lo que Dios no permita, rehusare alguno de todos los mencionados dar cumplimiento á esto, tengan obligacion los Obispos comprovinciales de avisarlo inmediatamente al Pontífice Romano, só pena de la indignacion divina, absteniendose entre tanto de su comunión. Igualmente todas las personas que al presente, ó en adelante hayan de obtener beneficios eclesiásticos, y deban concurrir al concilio diocesano, executen y observen en el primero, que en qualquier tiempo se celebre, lo mismo que arriba se ha mandado: y á no hacerlo así, castiguense segun lo dispuesto en los sagrados cánones. Ademas de esto, procuren con esmero todas las personas á cuyo cargo está el cuidado, visita y reforma de las universidades, y estudios generales, que las mis-
mas

simulque hæreses omnes, à sacris canonibus, et generalibus conciliis, præsertimque ab hac eadem Synodo damnatas, publicè detestentur, et anathematizent. Idemque in posterum quicumque in Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcoposque promovendi, in prima synodo provinciali, in qua ipsi interfuerint, omninò observent. Quòd si quis ex supradictis omnibus, quod absit, renuerit; Episcopi comprovinciales statim summum Romanum Pontificem admonere sub pœna divinæ indignationis teneantur; interimque ab ejusdem communione abstineant. Cæteri verò omnes sive in præsentì, sive in futurum beneficia ecclesiastica habituri, et qui in synodo diœcesana convenire debent, idem, ut suprà, in ea synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciant, et observent: aliàs secundùm formam sacrorum canonum puniantur. Ad hæc, omnes ii, ad quos Universitatum, et studiorum generalium cu-

mas universidades admitan en toda su integridad los cánones y decretos de este santo Concilio ; y segun ellos enseñen é interpreten en ellas los maestros , doctores , y otros las materias pertenecientes á la fe católica ; obligandose con juramento solemne al principio de cada año á dar cumplimiento á este estatuto : y si en las referidas universidades hubiere algunas otras cosas dignas de correccion y reforma , enmiendense , y establezcanse por los mismos á quienes toca , en mayor utilidad de la religion , y de la disciplina eclesiástica. Mas en las universidades que están sujetas inmediatamente á la proteccion y visita del sumo Pontifice Romano , cuidará su Santidad que se visiten y reformen fructuosamente por delegados bajo el mismo metodo que queda expuesto , y segun pareciere á su Santidad mas conveniente.

CA-

cura , visitatio , et reformatio pertinet , diligenter curent , ut ab eisdem Universitatibus canones , et decreta hujus sanctæ Synodi integrè recipiantur ; ad eorumque normam Magistri , Doctores , et alii in eisdem Universitatibus ea , quæ Catholicæ fidei sunt , doceant , et interpretentur ; seque ad hoc institutum initio cujuslibet anni solemniter juramento adstringant : sed et si aliqua alia in prædictis Universitatibus correctione , et reformatione digna fuerint , ab eisdem , ad quos spectat , pro religionis , et disciplinæ ecclesiasticæ augmento emendentur , et statuatur. Quæ verò Universitates immediatè summi Romani Pontificis protectioni , et visitationi sunt subjectæ ; has sua Beatitude per ejus delegatos eadem , qua suprà , ratione , et , prout ei utilius visum fuerit , salubriter visitare , et reformari curabit.

CAPITULO III.

Usese con precaucion de las armas de la excomunion. No se eche mano de las censuras, quando pueda practicarse execucion real, ó personal: no se mezclen en esto los magistrados civiles.

Aunque la espada de la excomunion sea el nervio de la disciplina eclesiastica, y sea en extremo saludable para contener los pueblos en su deber; no obstante se ha de manejar con sobriedad, y con gran circunspeccion; pues enseña la experiencia, que si se fulmina temerariamente, ó por leves causas, mas se desprecia que se teme, y mas bien causa daño que provecho. Por esta causa nadie, á excepcion del Obispo, pueda mandar publicar aquellas excomuniones que precediendo amonestaciones ó avisos, se suelen fulminar con el fin de manifestar alguna cosa oculta, como dicen,

CAPUT III.

Excommunicationis gladio cautè utendum: ubi executio realis, aut personalis fieri potest, à censuris abstinendum: civilis magistratus huic rei non se immisceat.

Quamvis excommunicationis gladius nervus sit ecclesiasticæ disciplinæ, et ad continendos in officio populos valdè salutaris; sobriè tamen, magnaque circumspectione exercendus est: cum experientia doceat, si temerè, aut levibus ex rebus incutiatur, magis contemni, quàm formidari; et perniciem potius parere, quàm salutem. Quapropter excommunicationes illæ, quas monitionibus præmissis, ad finem revelationis, ut ajunt, aut pro deperditis, seu subtractis rebus ferri solent, à nemine pror-

cen , ó por cosas perdidas , ó hurtadas ; y en este caso se han de conceder solo por cosas no vulgares , y despues de exâminada la causa con mucha diligencia y madurez por el Obispo ; de suerte que sea suficiente á determinarle : ni se dexé persuadir para concederlas de la autoridad de ningun secular , aunque sea magistrado ; sino que todo ha de pender unicamente de su voluntad y conciencia , y quando él mismo creyere que se deben decretar , segun las circunstancias de la materia , lugar , persona ó tiempo. Mandase tambien á todos los jueces ecclesiasticos de qualquiera dignidad que sean , que tanto en el proceso de las causas judiciales , como en la conclusion de ellas , se abstengan de censuras ecclesiasticas y entredicho , siempre que pudieren de propia autoridad poner en práctica la execucion real ó personal en qualquier estado del proceso : pero seales lícito , si les pareciere conveniente , proceder , y concluir las causas civiles que de algun modo pertenezcan al foro ecclesiastico , contra qualesquiera personas , aunque sean legas , imponiendo multas pecuniarias que se han de destinar á los lugares piadosos que alli haya , inmediata-

ta-

prorsus , præterquam ab Episcopo decernantur ; et tunc non aliàs , quàm ex re non vulgari , causaque diligenter , ac magna maturitate per Episcopum examinata ⁽¹⁾ , quæ ejus animum moveat ; nec ad eas concedendas cujusvis sæcularis , etiam Magistratus auctoritate adducatur : sed totum hoc in ejus arbitrio , et conscientia sit positum : quando ipse pro re , loco , persona , aut tempore eas decernendas esse judicaverit. In causis verò judicialibus mandatur omnibus iudicibus ecclesiasticis , cujuscumque dignitatis existant , ut quandocumque executio realis , vel personalis in qualibet parte iudicii propria auctoritate ab ipsis fieri poterit , abstineant se tam in procedendo , quàm definiendo , à censuris ecclesiasticis , seu interdicto : sed liceat eis , si expedire videbitur , in causis civilibus , ad forum ecclesiasticum quomodolibet pertinentibus , contra quoscumque , etiam laicos , per multas pecuniarias , quæ locis piis , ibi existentibus , eo ipso quòd

(1)
Concil. Aurelian.
V. c. 2.

tamente que se cobren, ó reteniendo prendas, ó aprehendiendo las personas, lo que puedan hacer por sus propios executores, ó por extraños; así como valiéndose de la privacion de los beneficios, ú de otros remedios de derecho. Mas sino se pudiere poner en práctica en estos terminos la execucion real, ó personal, contra los reos, y fueren éstos contumaces contra el juez; podrá en este caso castigarles á su arbitrio, ademas de otras penas, con la de excomunion. Igualmente en las causas criminales en que se pueda poner en práctica, como arriba queda dicho, la execucion real ó personal; se han de abstener de censuras: mas si fuese difícil valerse de la execucion, será permitido al juez usar contra los delinquentes de esta espada espiritual, con tal que lo requiera así la calidad del delito; debiendo tambien preceder á lo menos dos monitorios aun por medio de edictos. Tengase por grave maldad en qualquier magistrado secular poner impedimento al juez eclesiastico para que excomulgue á alguno; ó el mandarle que revoque la excomunion fulminada, valiendose del pre-

quòd exactæ fuerint, assignentur; seu per captionem pignorum, personarumque districtionem, per suos proprios, aut alienos executores faciendam; sive etiam per privationem beneficiorum, aliaque juris remedia procedere, et causas definire. Quòd si executio realis, vel personalis adversus reos hac ratione fieri non poterit; sitque erga judicem contumacia: tunc eos etiam anathematis mucrone, arbitrio suo, præter alias pœnas ferire poterit. In causis quoque criminalibus, ubi executio realis, vel personalis, ut suprâ, fieri poterit; erit à censuris abstinendum: sed si dictæ executioni facilè locus esse non possit; licebit judici hoc spirituali gladio in delinquentes uti; si tamen delicti qualitas, præcedente bina saltem monitione, etiam per edictum, id postulet. Nefas autem sit sæculari cuilibet magistratui prohibere ecclesiastico judici, ne quem excommunicet; aut mandare, ut latam excommunicationem revocet; sub prætextu, quod contenta in præsentì decreto non sint

pretexto de que no están en observancia las cosas que se contienen en el presente decreto ; pues el conocimiento de esto no pertenece á los seculares , sino á los eclesiásticos. El excomulgado empero , qualquiera que sea , sino se reduxere despues de los monitorios legitimos , no solo no se admira á los Sacramentos , comunión , ni comunicacion de los fieles ; sino que , si ligado con las censuras , se mantuviere terco y sordo á ellas por un año ; se pueda proceder contra él como sospechoso de heregía.

CAPITULO IV.

Donde es excesivo el número de misas que deban celebrarse , den los Obispos , Abades y Generales de religiones , las providencias que juzgaren ser mas convenientes.

Ocurre muchas veces en algunas iglesias ó ser tantas las misas que tienen obligacion de celebrar por varios le-

sint observata : cùm non ad sæculares , sed ad ecclesiasticos hæc cognitio pertineat. Excommunicatus verò quicumque , si post legitimas monitiones non resipuerit ; non solùm ad Sacramenta , et communionem fidelium , ac familiaritatem non recipiatur ; sed , si obdurato animo , censuris annexus , in illis per annum insorduerit , etiam contra eum , tamquam de hæresi suspectum , procedi possit.

CAPUT IV.

Ubi nimius est missarum celebrandarum numerus , provideant Episcopi , Abbates , et Generales Ordinum prout expedire judicaverint.

Contingit sæpe in quibusdam ecclesiis , vel tam magnum missarum celebrandarum numerum ex variis defunctorum relictis im-

legados de difuntos , que no se les puede dar cumplimiento en cada uno de los dias que determinaron los testadores ; ó ser tan corta la limosna asignada por celebrarlas , que con dificultad se encuentra quien quiera sujetarse á esta obligacion ; por cuya causa queda sin efecto la piadosa voluntad de los testadores , y se dá ocasion de que graven sus conciencias las personas á quienes pertenece el cumplimiento. Y deseando el santo Concilio que se cumplan estos legados para usos pios , quanto mas plena y utilmente se puede ; da facultad á los Obispos para que en su sinodo diocesana , así como á los Abades , y Generales de las religiones en sus capitulos generales , puedan , tomando antes diligentes informes sobre la materia , determinar , segun su conciencia , respecto de las iglesias expresadas que conocieren tener necesidad de esta resolucion , quanto les pareciere mas conveniente al honor y culto de Dios , y á la utilidad de las iglesias ; con la circunstancia , no obstante , de que siempre se haga conmemoracion de los difuntos que destinaron aquellos legados á usos pios por la salvacion de sus almas. CA-

impositum esse , ut illis pro singulis diebus , à testatoribus præscriptis , nequeat satisfieri ; vel eleemosynam hujusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse , ut non faciliè inveniatur , qui velit huic se muneri subicere : unde depereunt piæ testantium voluntates ; et eorum conscientias , ad quos prædicta spectant , onerandi occasio datur. Sancta Synodus , cupiens hæc , ad pios usus relictæ , quò plenius , et utilius potest impleri , facultatem dat Episcopis , ut in synodo diocesana , itemque Abbatibus , et Generalibus Ordinum , ut in suis Capitulis generalibus , re diligenter perspecta , possint pro sua conscientia in prædictis ecclesiis , quas hac provisione indigere cognoverint , statuere circa hæc quidquid magis ad Dei honorem , et cultum , atque ecclesiarum utilitatem viderint expedire ; ita tamen , ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat , qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios usus reliquerunt.

CA-

CAPITULO V.

Observense las condiciones y cargas impuestas á los beneficios.

La razon pide que no se falte á las cosas que están establecidas justamente con disposiciones contrarias. Quando pues , se piden algunas circunstancias en la ereccion , ó fundacion de qualesquiera beneficios , ú de otros establecimientos , ó quando les son anexas algunas cargas, no se falte al cumplimiento de ellas ni en la colacion de dichos beneficios , ni en qualquiera otra disposicion. Observese lo mismo en las prebendas lectorales, magistrales , doctorales , ó presbiterales , diaconales , y subdiaconales , siempre que estén establecidas en estos terminos ; de suerte que en provision ninguna se les disminuya de sus cargas ú Ordenes : y la provision que se haga de otro modo tengase por subrepticia.

CA-

CAPUT V.

Serventur conditiones , et onera beneficiis injuncta.

Ratio postulat , ut illis , quæ benè constituta sunt , contrariis ordinationibus non detrahatur. Quando igitur ex beneficiorum quorumcumque erectione , seu fundatione , aut aliis constitutionibus , qualitates aliquæ requiruntur ; seu certa illis onera sunt injuncta , in beneficiorum collatione , seu in quacunque alia dispositione , eis non derogetur. Idem in præbendis theologalibus , magistralibus , doctoralibus , aut presbyteralibus , diaconalibus , ac subdiaconalibus , quandocumque ita constituta fuerint , observetur , ut eorum qualitatibus , vel Ordinibus nihil in ulla provisione detrahatur : et aliter facta provisio subreptitia censeatur.

CA-

CAPITULO VI.

Como debe proceder el Obispo en la visita de los cabildos esentos.

Establece el santo Concilio, que en todas las iglesias Catedrales, y colegiadas se observe el decreto hecho en tiempo de Paulo III. de feliz memoria, que principia: *Capitula Cathedralium*; no solo quando visitare el Obispo, sino quantas veces proceda de oficio, ó á petición de alguno, contra alguna persona de las contenidas en dicho decreto. De suerte no obstante, que quando procediere fuera de visita, tenga lugar todo lo que va á expresarse: es á saber, que elija el cabildo á principio de cada año dos de sus capitulares, con cuyo parecer y asenso esté obligado á proceder el Obispo, ó su vicario, tanto en la formación del proceso, como en todos los demas actos, hasta finalizar inclusivamente la causa, que se ha de actuar no obstante
an-

CAPUT VI.

Quomodo se gerere debeat Episcopus circa visitationem Capitulorum exemptorum.

Statuit sancta Synodus, ut in omnibus ecclesiis cathedralibus, et collegiatis decretum sub fel. record. Paulo III. quod incipit: *Capitula Cathedralium*, observetur, non solum quando Episcopus visitaverit, sed et quoties ex officio, vel ad petitionem alicujus, contra aliquem ex contentis in dicto decreto, procedat: ita tamen, ut, cum extra visitationem processerit, infrascripta omnia locum habeant: videlicet, ut Capitulum initio cujuslibet anni eligat ex Capitulo duos, de quorum consilio, et assensu Episcopus, vel ejus Vicarius, tam in formando processum, quam in cæteris omnibus actibus usque ad
fi-

ante el notario del mismo Obispo, y en su casa, ó en el tribunal acostumbrado. Sin embargo sea uno solo el voto de los dos, y pueda el uno de ellos acceder al Obispo. Mas si ambos discordaren del Obispo en algun auto, ó en la sentencia interlocutoria, ó definitiva; en este caso elijan con el Obispo dentro de seis dias un tercero; y si discordaren tambien en la eleccion de éste, recaiga la eleccion en el Obispo mas cercano; y terminese el articulo en que se discordaba, segun el parecer con que se conforme el tercero. A no hacerlo así, sea nulo el proceso, y quanto de él se siga, y no produzca ningunos efectos de derecho. No obstante en los crímenes que provienen de incontinencia, de que se trató en el decreto de los concubenarios, y en otros delitos mas atroces, que requieren deposicion ó degradacion; pueda el Obispo en los principios, siempre que se tema fuga, para que no se eluda el juicio, y por esta causa sea necesaria la detencion personal; proceder solo á la informacion sumaria, y á la necesaria prision; observando no obs-
tan-

finem causæ inclusivè, coram notario tamen ipsius Episcopi, et in ejus domo, aut consueto tribunali, procedere teneatur. Unum autem tantum sit utriusque votum; possitque alter Episcopo accedere. Quòd si ambo ab Episcopo discordes in aliquo actu, seu interlocutoria, vel definitiva sententia fuerint; tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium eligant; et, si in electione tertii etiam discordent; ad viciniorem Episcopum electio devolvatur; et juxta eam partem, cum qua tertius conveniet, articulus, in quo erat discordia, terminetur: alias processus, et inde secuta nulla sint, nullosque producant juris effectus. In criminibus tamen ex incontinentia provenientibus, de qua in decreto de concubinariis, et in atrocioribus delictis, depositionem, aut degradationem requirentibus, ubi de fuga timetur, ne judicium eludatur, et ideo opus sit personali detentione, possit initio solus Episcopus ad summariam informationem, et necessariam detentionem procedere; serva-

tante en todo lo demas el órden establecido. Mas observese en todos los casos la circunstancia de poner presos á los mismos delinquentes en lugar decente, segun la calidad del delito, y de las personas. Ademas de esto, en todo lugar se ha de tributar á los Obispos aquel honor que es debido á su dignidad; y tengan el primer asiento y lugar que ellos mismos eligieren, en el coro, en el cabildo, en las procesiones y otros actos públicos, así como la principal autoridad en todo quanto se haya de hacer. Y si propusieren alguna cosa para que los canonicos deliberen, y no se trate en ella materia que mire á su propia comodidad, ó á la de los suyos; convoquen los mismos el cabildo, tomen los votos, y resuelvan segun ellos. Mas hallandose el Obispo ausente lleven esto á debido efecto las personas del cabildo, á quienes toca de derecho, ó por costumbre; sin que para ello se admita el vicario del Obispo. En todo lo demas dexese absolutamente salva é intacta la administracion de los bienes, y la jurisdiccion y potestad del cabildo, si alguna le compete. Los que no gozan dignidades, ni son del cabildo, queden to-

Conc. (1)
IV. c. 35. Carthag.

to tamen in reliquis ordine præmisso. In omnibus autem casibus ea ratio habeatur, ut juxta qualitatem delicti, ac personarum, delinquentes ipsi in loco decenti custodiantur. (1) Episcopis prætereà ubique is honor tribuatur, qui eorum dignitati par est; eisque in choro, et in Capitulo, in processionibus, et aliis actibus publicis sit prima sedes, et locus, quem ipsi elegerint, et præcipua omnium rerum agendarum auctoritas. Qui si aliquid Canonicis ad deliberandum proponant; nec de re ad suum, vel suorum commodum spectante agatur; Episcopi ipsi Capitulum convocent; vota exquirant; et juxta ea concludant. Absente verò Episcopo, omninò hoc ab iis de Capitulo, ad quos hoc de jure, vel consuetudine spectat, perficiatur; nec ad id Vicarius Episcopi admittatur. Cæteris autem in rebus Capituli jurisdictio, et potestas, si qua eis competit, et bonorum administratio salva, et intacta omninò relinquatur. Qui verò non

todos sujetos al Obispo en las causas eclesiásticas; sin que obsten respecto de lo mencionado privilegios ningunos, aunque competan por razon de fundacion, ni costumbres, aunque sean inmemoriales, ni sentencias, juramentos, ni concordias, que solo obliguen á sus autores: dexando no obstante salvos en todo los privilegios que están concedidos á las universidades de estudios generales, ó á sus individuos. Tampoco tengan lugar todas estas cosas, ni ninguna de ellas en particular, en aquellas iglesias en que los Obispos, ó sus vicarios, tienen por constituciones, ó privilegios, ó costumbres, ó concordias, ó qualquiera otro derecho, mayor poder, autoridad y jurisdiccion, que la comprendida en el decreto presente; pues el santo Concilio no intenta derogar en estas.

CA-

non obtinent dignitates, nec sunt de Capitulo; ii omnes in causis ecclesiasticis Episcopo subijciantur: non obstantibus, quo ad supradicta, privilegiis, etiam ex fundatione competentibus, nec non consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententiis, juramentis, concordiiis, quæ tantum suos obligent auctores: salvis tamen in omnibus, privilegiis, quæ Universitatibus studiorum generalium, seu earum personis sunt concessa. Hæc autem omnia, et singula in iis ecclesiis locum non habeant, in quibus Episcopi, aut eorum Vicarii ex constitutionibus, vel privilegiis, aut consuetudinibus, sive concordiiis, seu quocumque alio jure majorem habent potestatem, auctoritatem, ac jurisdictionem, quàm præsentis decreto sit comprehensum: quibus sancta Synodus derogare non intendit.

CAPITULO VII.

Prohibense los accesos y regresos de los beneficios.

De qué modo, á quién, y por qué causa se ha de dar coadjutor.

Siendo , en materia de beneficios eclesiasticos , odioso á los sagrados cánones , y contrario á los decretos de los Padres , todo lo que tiene apariencia de sucesion hereditaria ; á nadie se conceda en adelante acceso , ó regreso , ni aun por mutuo consentimiento , á beneficio eclesiastico de qualquier calidad que sea ; y los que hasta el presente se han concedido no se suspendan , ni estiendan , ni transfieran. Y tenga lugar este decreto en qualesquier beneficios eclesiasticos , así como en las iglesias Catedrales , y respecto de qualesquiera personas , aunque estén distinguidas con la púrpura Cardenalicia. Obsérvese tambien en adelante lo mismo en las coadjutorias con futura ; de suerte que á nadie se permitan res-

CAPUT VII.

Accessus, et regressus ad beneficia tolluntur. Coadjutor quomodo, cui, et ex qua causa dandus.

Cum in beneficiis ecclesiasticis ea ⁽¹⁾, quæ hæreditariæ successionis imaginem referunt, sacris constitutionibus sint odiosa, et Patrum decretis contraria ; nemini in posterum accessus, aut regressus , etiam de consensu , ad beneficium ecclesiasticum, cujuscumque qualitatís, concedatur ; nec hactenus concessi suspendantur , extendantur , aut transferantur. Hocque decretum in quibuscumque beneficiis ecclesiasticis , ac etiam Cathedralibus ecclesiis , ac in quibuscumque personis , etiam Cardinalatus honore fulgentibus , locum habeat. In coadjutoriis quoque cum futura successione idem posthac observetur , ut nemini in qui-

(1) Concil. Roman. tempor. Hierii, c. 4. et Lateran. II. c. 16.

respecto de ningunos beneficios eclesiásticos. Si en alguna ocasion pidiere la necesidad urgente, ó notoria utilidad de la iglesia Cathedral, ó monasterio, que se asigne coadjutor al prelado, no se dé éste con la futura, á no tener antes exácto conocimiento de la causa el santísimo Pontífice Romano, y conste de cierto que concurren en el coadjutor todas las calidades que se requieren en los Obispos y Prelados por el derecho, y por los decretos de este santo Concilio. Las concesiones que en este punto no se hiciesen así, tenganse por subrepticias.

CAPITULO VIII.

Qué se ha de observar en los hospitales: quiénes, y de qué modo han de corregir la negligencia de los administradores.

Amonesta el santo Concilio á todas las personas que gozan beneficios eclesiásticos seculares, ó regulares, que
acos-

quibuscumque beneficiis ecclesiasticis permittantur. Quòd si quando ecclesiæ Cathedralis, aut monasterii urgens necessitas, aut evidens utilitas postulet Prælatò dari coadjutorem; is non aliàs cum futura successione detur, quàm hæc causa priùs diligenter à Sanctissimo Romano Pontifice sit cognita; et qualitates omnes in illo concurrere certum sit, quæ á jure, et decretis hujus sanctæ Synodi in Episcopis, et Prælatiis requiruntur: aliàs concessiones super his factæ subreptitiæ esse censeantur.

CAPUT VIII.

In hospitalibus quid servandum sit. Administratorum negligentia à quibus, et qua ratione cõercenda.

Admonet sancta Synodus quoscumque ecclesiastica beneficia, sæcularia, seu regularia, obtinentes, ut hospitalitatis officium

acostumbren á exercitarse con facilidad y humanidad, en quanto les permitan sus rentas, en los oficios de hospitalidad, frecuentemente recomendada de los santos Padres: teniendo presente que los amantes de esta virtud, reciben en los huéspedes á Jesu-Cristo. Y manda absolutamente á las personas que obtienen en encomienda, administracion, ó qualquier otro titulo, ó unidos á sus iglesias los que vulgarmente se llaman hospitales, ú otros lugares de piedad, establecidos principalmente para el servicio de peregrinos, enfermos, ancianos ó pobres; ó si las iglesias parroquiales, unidas acaso á los hospitales, ó erigidas en hospitales, esten concedidas en administracion á sus patronos; que cumplan las cargas y obligaciones que tuvieren impuestas, y exerzan efectivamente la hospitalidad que deben, de los frutos que esten señalados para esto, segun la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Quia contingit*; renovada anteriormente por este santo Concilio en tiempo de Paulo III. de feliz memoria. Y si fuere la fundacion de estos hospitales para hospedar cierta especie de peregrinos, enfermos, ú otras personas que no

(1)
Matth. 25.

cium, à sanctis Patribus frequenter commendatum, quantum per eorum proventus licebit, promptè, benignèque exercere assuescant (1); memores, eos, qui hospitalitatem amant, Christum in hospitibus recipere. Illis verò, qui hospitalia vulgò nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pruperumve usum præcipuè instituta, in commendam, administrationem, aut quemcumque titulum, aut etiam ecclesiis suis unita obtinent; vel si ecclesiæ parochiales, hospitalibus fortè unitæ, aut in hospitalia erectæ, earumque patronis in administrationem concessæ sint; præcipit omninò, ut impositum illis onus, officiumve administrent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus, ad id deputatis, actu exercent, juxta constitutionem concilii Viennensis, aliàs in hac eadem Synodo, sub fel. record. Paulo III. innovitam, quæ incipit: *Quia contingit*. Quòd si hospitalia hæc ad certum peregrinorum, aut infirmorum,

no se encuentren, ó se encuentren muy pocas en el lugar donde están dichos hospitales; manda además, que se conviertan los frutos de ellos en otro uso pío, que sea el mas conforme á su establecimiento, y mas util respecto del lugar y tiempo, segun pareciere mas conveniente al Ordinario, y á dos capitulares de los mas instruidos en el gobierno de estas cosas, que deben ser escogidos por el mismo Ordinario; á no ser que quizas esté dado expresamente otro destino, aun para este caso, en la fundacion y establecimiento de aquellos hospitales; en cuya circunstancia cuide el Obispo de que se observe lo que estuviere ordenado; ó si esto no pueda ser, dé él mismo oportuna providencia sobre ello, como queda dicho. En consecuencia pues, si amonestadas por el Ordinario todas, y cada una de las personas mencionadas, de qualquier órden, religion ó dignidad que sean, aunque sean legas, que tienen administracion de hospitales, pero no sujetas á Regulares, entre quienes esté en vigor la observancia regular; dexaren de dar cumplimiento efectivo á la obligacion de la hospitalidad, suministrando todo lo necesario á que es-

rum, aut aliarum personarum genus suscipiendum fuerint instituta; nec in loco, ubi sunt dicta hospitalia, similes personæ, aut perpaucæ reperiantur; mandat adhuc, ut fructus illorum in alium pium usum, qui eorum institutioni proximior sit, ac pro loco, et tempore utilior, convertantur, prout Ordinario cum duobus de Capitulo, qui rerum usu peritiores sint, per ipsum deligendis, magis expedire visum fuerit: nisi aliter forté, etiam in hunc eventum, in eorum fundatione, aut institutione fuerit expressum: quo casu, quod ordinatum fuit, observari curet Episcopus; aut, si id non possit, ipse, prout suprâ, utiliter provideat. Itaque si prædicti omnes, et singuli, cujuscumque Ordinis, et Religionis, et dignitatis, etiam si laici fuerint, qui administrationem hospitalium habent, non tamen Regularibus subjecti, ubi viget regularis observantia, ab Ordinario moniti, hospitalitatis munus, adhibitis omnibus, ad quæ tenentur, ne-

están obligados ; no solo puedan precisarlas á su cumplimiento por medio de censuras eclesiasticas , y otros remedios de derecho ; sino tambien privarlas perpetuamente de la administracion ó cuidado del mismo hospital , substituyendo las personas á quienes pertenezca, otros en su lugar Y no obstante , queden obligadas en el foro de su conciencia , las personas referidas , aun á la restitution de los frutos que hayan percibido contra la institucion de los mismos hospitales , sin que se les perdone por remision, ó composicion ninguna. Tampoco se cometa en adelante á una misma persona la administracion ó gobierno de estos lugares , más tiempo que el de tres años ; á no estar dispuesto lo contrario en la fundacion : sin que obsten á la execucion de lo arriba expuesto , union alguna , esencion , ni costumbre en contrario , aunque sea inmemorial , ni privilegio , ó indultos ningunos.

CA-

cessariis , re ipsa obire cessaverint ; non solum per ecclesiasticas censuras , et alia juris remedia ad id compelli possint ; sed etiam hospitalis ipsius administratione , curave perpetuo privari possint ; alique eorum loco ab iis , ad quos spectabit , substituantur. Et predicti nihilominus , etiam ad fructuum restitutionem , quos contra ipsorum hospitalium institutionem perceperunt , quæ nulla eis remissione , aut compositione indulgeatur , in foro conscientiae teneantur : nec administratio , seu gubernatio hujusmodi locorum uni , et eidem personæ ultra triennium deinceps committatur ; nisi aliter in fundatione cautum reperitur : non obstante , quo ad omnia supradicta , quacunque unione , exemptione , et consuetudine in contrarium , etiam inmemorabili , seu privilegiis , aut indultis quibuscunque.

CA-

CAPITULO IX.

Cómo se ha de probar el derecho de patronato, y á quién se deba dar. Qué no sea lícito á los Patronos. Vedanse las agregaciones de los beneficios libres á iglesias de patronato. Debense revocar los patronatos adquiridos ilegítimamente.

Así como es injusto quitar los derechos legítimos de los patronatos, y violar las piadosas voluntades que tuvieron los fieles al establecerlos; del mismo modo, no debe permitirse con este pretexto, que se reduzcan á servidumbre los beneficios eclesiásticos, como con impudencia los reducen muchos. Para que se observe pues en todo, el orden debido, decreta el santo Concilio, que el título de derecho de patronato se adquiera ó por fundacion, ó por dotacion; el qual se haya de probar con documentos autenticos, y con las demás circunstancias requeridas por derecho, ó tambien por pre-

CAPUT IX.

Quomodo probandum juspatronatus: et cui deferendum. Patronis quid non liceat. Accessiones beneficiorum liberorum ad ecclesias juris patronatus vetitæ: patronatus non legitime quæsití revocandi sunt.

Sicuti legitima patronatuum jura tollere, piasque fidelium voluntates in eorum institutione violare æquum non est; sic etiam, ut hoc colore beneficia ecclesiastica in servitutem, quod à multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Ut igitur debita in omnibus ratio observetur; decernit sancta Synodus, ut titulus juris patronatus sit ex fundatione, vel dotatione; qui ex authentico documento, et aliis jure requisitis os-

presentaciones multiplicadas por larguísima serie de tiempo, que exceda la memoria de los hombres; ó de otro modo conforme á lo dispuesto en el derecho. Mas en aquellas personas, ó comunidades, ó universidades, de las que se suele presumir mas probablemente, que las mas veces han adquirido aquel derecho por usurpacion; se ha de pedir una probanza mas plena, y exácta para autenticar el verdadero título. Ni les sufrague la prueba de tiempo inmemorial, á no convencer con escrituras autenticas, que ademas de todas las otras circunstancias necesarias, han hecho presentaciones continuadas no menos que por cincuenta años, y que todas han tenido efecto. Entiendanse enteramente abrogados, é irritos con la quasi posesion que se haya subseguido, todos los demas patronatos, respecto de beneficios; así seculares como regulares, ó parroquiales, ó dignidades, ó cualesquiera otros beneficios en Catedral, ó colegiata; y todas las facultades y privilegios concedidos tanto en fuerza del patronato, como de qualquiera otro derecho, para nombrar, elegir,

tendatur; sive etiam ex multiplicatis præsentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominum memoriam excedat, aliàsve secundùm juris dispositionem. In iis verò personis, seu Communitatibus, vel Universitatibus, in quibus id jus plerumque ex usurpatione potiùs quæsitum præsumi solet, plenior, et exactior probatio ad docendum verum titulum requiratur. Nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quàm si, præter reliqua ad eam necessaria, præsentationes, etiam continuatæ non minori saltem, quàm quinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitæ sint, authenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficiis, tam sæcularibus, quàm regularibus, seu parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumque aliis beneficiis, in Cathedrali, vel collegiata ecclesia; seu facultates, et privilegia concessa, tam in vim patronatus, quàm alio quocumque ju-

gir, y presentar á ellos quando vacan ; exceptuando los patronatos que competen sobre iglesias Catedrales, así como los que pertenecen al Emperador, y Reyes, ó á los que poseen reynos, y otros sublimes y supremos principes que tienen derecho de imperio en sus dominios, y los que estén concedidos á favor de Estudios generales. Confiaran pues, los Coladores estos beneficios como libres, y tengan estas provisiones todo su efecto. Ademas de esto, pueda el Obispo recusar las personas presentadas por los Patronos, si no fueren suficientes. Y si perteneciere su institucion á personas inferiores, exáminelas no obstante el Obispo, segun lo que ya tiene establecido este santo Concilio ; y la institucion hecha por inferiores en otros términos, sea irrita, y de ningun valor. Ni se entremetan por ninguna causa, ni motivo, los Patronos de los beneficios de qualquier orden, ni dignidad, aunque sean comunidades, universidades, colegios de qualquiera especie de clerigos, ó legos, en la cobranza de los frutos,

jure nominandi, eligendi, præsentandi ad ea, cùm vacant, exceptis patronatibus, super Cathedralibus ecclesiis competentibus, et exceptis aliis, quæ ad Imperatorem, et Reges, seu regna possidentes, aliosque sublimes, ac supremos Principes, jura imperii in dominiis suis habentes, pertinent; et quæ in favorem Studiorum generalium concessa sunt, in totum prorsus abrogata, et irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaque hujusmodi, tamquam libera, à suis collatoribus conferantur; ac provisiones hujusmodi plenum effectum consequantur. Ad hæc, liceat Episcopo, præsentatos à patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quòd si ad inferiores institutio pertineat; ab Episcopo tamen, juxta aliàs statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio, ab inferioribus facta, irrita sit, et inanis. Patroni autem beneficiorum, cujuscumque Ordinis, et dignitatis, etiam si Communitates, Universitates, Collegia quæcumque clericorum, vel laïcorum existant, in perceptione fructuum, proventuum, obventionum quo-

tos, rentas, obvenciones de ningunos beneficios, aunque sean verdaderamente por su fundacion y dotation de derecho de su patronato; sino dexen al Cura, ó al Beneficiado la distribucion de ellos: sin que obste en contrario costumbre alguna. Ni presuman traspasar el derecho de patronato, por título de venta, ni por ninguno otro, á otras personas, contra lo dispuesto en los sagrados cánones. Si hicieren lo contrario, queden sujetos á la pena de excomunion, y entredicho, y privados *ipso jure* del mismo patronato. Ademas de esto, reputense obtenidas por subrepcion las agregaciones hechas por via de union de beneficios libres con iglesias sujetas á derecho de patronato, aunque sea de legos, sean con parroquiales, ó sean con otros qualesquiera beneficios, aun simples, ó dignidades, ú hospitales, siendo en terminos que los beneficios libres referidos hayan pasado á ser de la misma naturaleza de los otros beneficios á quienes se unen, y queden constituidos baxo el derecho de patronato. Si todavía no han tenido pleno cumplimiento estas agregaciones, ó en ade-

quorumcumque beneficiorum, etiam si verè de jure patronatus ipsorum ex fundatione, et dotatione essent, nullatenus, nullave causa, vel occasione se ingerant; sed illos liberè rectori, seu beneficiato, non obstante etiam quacumque consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum juspatronatus, venditionis, aut alio quocumque titulo in alios contra canonicas sanctiones transferre præsumant. Si secus fecerint; excommunicationis, et interdicti pœnis subjiciantur; et dicto jurepatronatus, ipso jure, privati existant. Insuper accessiones, per viam unionis factæ de beneficiis liberis, ad ecclesias jurispatronatui, etiam laicorum, subjectas, tam ad parochiales, quàm ad alia quacumque beneficia, etiam simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita ut prædicta beneficia liberà ejusdem naturæ cum iis, quibuscum uniuntur, efficiantur, atque sub jurepatronatus constituentur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum; vel deinceps ad cujusvis instantiam fient, quacumque auctoritate, etiam

adelante se hicieren á instancia de qualquier persona que sea , reputense por obtenidas por subrepcion , así como las mismas uniones ; aunque se hayan concedido por qualquiera autoridad , aunque sea la Apostólica : sin que obste fórmula alguna de palabras que haya en ellas , ni derogacion que se repunte por expresa ; ni en adelante se vuelvan á poner en execucion , sino que los mismos beneficios unidos se han de conferir libremente como antes quando lleguen á vacar. Las agregaciones empero , hechas antes de quarenta años , y que han tenido efecto , y completa incorporacion ; reuean-se no obstante , y exâminense por los Ordinarios , como delegados de la sede Apostólica ; y las que se hayan obtenido por subrepcion ú obrepcion , declârense irritas , así como las uniones ; y separense los mismos beneficios , y confieranse á otros. Igualmente exâminen con exâctitud los mismos Ordinarios , como delegados , segun queda dicho , todos los patronatos que haya en las iglesias , y qualesquiera otros beneficios , aunque sean dignidades que antes fueron libres , adquiridos despues de quarenta años , ó que se adquirieran en adelante , ya sea por aumento de dotacion , ya por nuevo estable-

etiam Apostolica , concessæ fuerint , simul cum unionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur : non obstante quacumque in iis verborum forma , seu derogatione , quæ habeatur pro expressa : nec executioni ampliùs demandentur ; sed beneficia ipsa unita , cùm vacaverint , liberè , ut antea , conferantur. Quæ verò à quadraginta annis citra factæ , effectum , et plenam incorporationem sunt consecutæ ; hæ nihilominus ab Ordinariis , tamquam à Sede Apostolica delegatis , revideantur , et examinentur ; ac quæ per subreptionem , vel obreptionem obtentæ fuerint , simul cum unionibus irritæ declarentur ; ac beneficia ipsa separentur , et aliis conferantur. Similiter quoque patronatus quicumque in ecclesiis , et quibuscumque aliis beneficiis , etiam dignitatibus antea liberis , acquisiti à quadraginta annis citra , et in futurum acquirendi , seu ex augmento dotis ,
seu

blecimiento, ú otra semejante causa, aun con autoridad de la sede Apostólica; sin que les impidan en esto facultades, ó privilegios de ninguna persona; y revoquen enteramente los que no hallaren legitimamente establecidos por muy evidente necesidad de la iglesia, del beneficio, ó de la dignidad; y restablezcan dichos beneficios á su antiguo estado de libertad, sin perjuicio de los poseedores, restituyendo á los Patronos lo que habian dado por esta causa: sin que obstenten privilegios, constituciones, ni costumbres, aunque sean inmemoriales.

CAPITULO X.

La sínodo ha de señalar jueces á quienes la sede Apostólica cometa las causas. Todos los jueces finalicen brevemente las causas.

Por quanto las sugestiones maliciosas de los pretendien-

seu ex nova constructione, vel alia simili causa, etiam auctoritate sedis Apostolicæ, ab iisdem Ordinariis, uti delegatis, ut suprà, qui nullius in his facultatibus, aut privilegiis impediuntur, diligenter cognoscantur: et quos non reperiunt, ob maximè evidentem ecclesiæ, vel beneficii, seu dignitatis necessitatem legitimè constitutos esse, in totum revocent; atque beneficia huiusmodi sine damno illa possidentium, et restituto patronis eo, quod ab eis idcirco datum est, in pristinum libertatis statum reducant: non obstantibus privilegiis, constitutionibus, et consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

CAPUT X.

Judices à synodo designandi, quibus causæ à Sede Apostolica committantur. Judices omnes breviter causas terminent.

Quoniam ob malitiosam petentium suggestionem, et quando-

dientes , y alguna vez la distancia de los lugares , ha-
ce que no se pueda tener noticia de las personas , á
quienes se cometen las causas ; y por este motivo se
delegan en algunas ocasiones á jueces , que aunque es-
tán en los lugares , no son bastantemente idoneos ; es-
tablece el santo Concilio , que se señalen en cada con-
cilio provincial , ó diocesano , algunas personas que
tengan las circunstancias requeridas en la constitucion
de Bonifacio VIII. que principia : *Statutum* ; y que por
otra parte sean tambien aptas ; para que ademas de los
Ordinarios de los lugares , se cometan tambien á ellas
en adelante las causas eclesiasticas y espirituales perte-
necientes al foro eclesiastico , que se hayan de dele-
gar en los mismos lugares. Y si sucediese que alguno
de los señalados muriese en el intermedio ; substituya
otro el Ordinario del lugar , con el parecer del Cabil-
do , hasta el tiempo del concilio provincial , ó diocesa-
no ; de suerte que cada diócesis tenga á lo menos qua-
tro , o mas personas aprobadas y calificadas , como ar-
riba queda dicho , á quienes cometa semejantes causas
qualquier Legado , ó Nuncio , y aun la sede Apostóli-
ca

doque ob locorum longinquitatem , personarum notitia , qui-
bus causæ mandantur , usqueadeo haberi non potest ; hinc-
que interdum iudicibus , non undequaque idoneis , causæ in
partibus delegantur ; statuit sancta Synodus , in singulis conci-
liis provincialibus , aut diocesanis aliquot personas , quæ qua-
litates habeant , juxta constitutionem Bonifacii VIII. quæ inci-
pit : *Statutum* , et alioquin ad id aptas designari , ut præter
Ordinarios locorum iis etiam posthac causæ ecclesiasticæ , ac
spirituales , et ad forum ecclesiasticum pertinentes , in partibus
delegandæ committantur. Et , si aliquem interim ex designatis
mori contigerit ; substituat Ordinarius loci cum consilio Ca-
pituli alium in ejus locum usque ad futuram provincialem , aut
diocesanam synodum : ita ut habeat quæque diocesis quattuor
saltem , aut etiam plures probatas personas , ac ut suprâ quali-
ficatas ; quibus hujusmodi causæ à quolibet Legato , vel Nun-
tio,

ca: á no hacerse así, despues de evacuado el nombramiento, que inmediatamente remitirán los Obispos al sumo Pontifice, tenganse por subrepticias todas las delegaciones hechas en otros jueces que no sean estos. Ultimamente el santo Concilio amonesta así á los Ordinarios, como á otros jueces, qualesquiera que sean, que procuren finalizar las causas con la brevedad posible, y frustrar de todos modos, ya sea fixando el término, ya por otro medio competente, los artificios de los litigantes, tanto en la contestacion del pleyto, como en las dilaciones que pusieren en qualquiera otro estado de él.

CAPITULO XI.

Prohibense ciertos arrendamientos de bienes, ó derechos eclesiasticos, y se anulan algunos de los arrendamientos hechos.

Suele seguirse mucho daño á las iglesias quando se ar-

tio, atque etiam à Sede Apostolica committantur: alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum Pontificem transmittant, delegationes quæcumque aliorum judicum aliis, quàm his, factæ, subreptitiæ censeantur. Admonet dehinc sancta Synodus tam Ordinarios, quàm alios quoscumque judices, ut terminandis causis, quanta fieri poterit brevitate, studeant; ac litigatorum artibus, seu in litis contestatione, seu alia parte judicii differenda, modis omnibus, aut termini præfixione, aut competenti alia ratione occurrant.

CAPUT XI.

Locationes quædam bonorum, vel jurium ecclesiasticorum prohibentur: quædam factæ irritantur.

Magnam ecclesiis perniciem afferre solet, cum earum bona, representata pecunia, in successorum præjudicium aliis locantur.

arriendan sus bienes á otros con perjuicio de los sucesores , por presentarles en dinero los réditos , ó anticipandolos. En consecuencia no se reputen por válidos de ningun modo estos arrendamientos, si se hicieren con anticipacion de pagas en perjuicio de los sucesores ; sin que obste indulto alguno , ó privilegio : ni tampoco se confirmen tales contratos en la Curia Romana , ni fuera de ella. Ni sea licito arrendar las jurisdicciones eclesiásticas , ni las facultades de nombrar , ó deputar vicarios en materias espirituales ; ni sea tampoco licito ejercerlas á los arrendadores por sí , ni por otros : y las concesiones hechas de otro modo , tenganse por subrepticias , aunque las haya concedido la sede Apostólica. El santo Concilio decreta ademas , que son irritos los arrendamientos de bienes eclesiásticos , aunque confirmados por autoridad Apostólica, que estando hechos, de treinta años á esta parte , por mucho tiempo , ó como se explican en algunos lugares por 29 años , ó por dos veces 29 años , juzgare el concilio provincial , ó los que este depute , que se han contraido en daño de la iglesia, y contra lo dispuesto en los cánones.

CA-

tur. Omnes igitur hæ locationes , si anticipatis solutionibus fient , nullatenus in præjudicium successorum validæ intelligantur : quocumque indulto , aut privilegio non obstante : nec hujusmodi locationes in Romana curia , vel extra eam confirmantur. Non liceat etiam jurisdictiones ecclesiasticas , seu facultates nominandi , aut deputandi Vicarios in spiritualibus , locare ; nec conductoribus per se , aut alios ea exercere : aliterque concessionibus , etiam à Sede Apostolica factæ , subreptitiæ censeantur. Locationes verò rerum ecclesiasticarum , etiam auctoritate Apostolica confirmatas , sancta Synodus irritas decernit , quas à triginta annis citra , ad longum tempus , seu , ut in nonnullis partibus ad viginti novem , seu bis viginti novem annos vocant , factas , synodus provincialis , vel deputandi ab ea , in damnum ecclesiæ , et contra canonicas sanctiones contractas fuisse judicabunt.

CA-

CAPITULO XII.

Los diezmos se deben pagar enteramente, y excomulgar los que los hurtan, ó impiden. Socorros piamos que se deben proporcionar á los Curas de las iglesias muy pobres.

No se deben tolerar las personas que valiendose de varios artificios pretenden quitar los diezmos que caen á favor de las iglesias; ni las que temerariamente se apoderan, y aprovechan de los que otros deben pagar: pues la paga de los diezmos es debida á Dios, y usurpan los bienes ajenos quantos no quieren pagarlos, ó impiden que otros los paguen. Manda pues el santo Concilio á todas las personas de qualquier grado, y condicion, á quienes toca pagar diezmos, que en lo sucesivo paguen enteramente los que de derecho deban á la Catedral, ó á qualesquiera otras iglesias, ó personas, á quienes legitimamente pertenecen. Las personas que ó los quitan, ó los

CAPUT XII.

Decimæ integrè persolvendæ: eas subtrahentes, sive impediētes excommunicandi. Rectoribus ecclesiarum tenuiorum piè subveniendum.

Non sunt ferendi, qui variis artibus decimas, ecclesiis obvenientes, subtrahere moliuntur; aut qui ab aliis solvendas temerè occupant, et in rem suam vertunt: (1) cum decimarum solutio debita sit Deo: et qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas invadunt. Præcipit igitur sancta Synodus omnibus, cujuscumque gradus, et conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, ut eas, ad quas de jure tenentur, in posterum cathedrali, aut quibuscumque aliis ecclesiis, vel personis, quibus legitimè debentur, integrè persolvant. Qui

(1)
Exod. 22. Levit.
27. Numer. 18.

impiden , excomulguese , y no alcancen la absolucion de este delito , á no seguirse la restitucion completa. Exhorta ademas á todos , y á cada uno de los fieles , por la caridad cristiana , y por la debida obligacion que tienen á sus pastores , que tengan á bien socorrer con liberalidad de los bienes que Dios les ha concedido , á gloria del mismo Dios , y por mantener la dignidad de los pastores que velan en su beneficio , á los Obispos y párrocos que gobiernan iglesias muy pobres.

CAPITULO XIII.

Paguese á las iglesias Catedrales , ó-parroquiales la quarta de los funerales.

El santo Concilio decreta , que en qualesquiera lugares en donde quarenta años antes se acostumbraba pagar á la iglesia Catedral , ó parroquial , la *Quarta* que llaman de funerales , y despues de aquel tiempo se haya concedido esta misma por qualquier privilegio que sea,
á

verò eas aut subtrahunt , aut impediunt ; excommunicentur ; nec ab hoc crimine , nisi plena restitutione secuta , absolvantur. Hortatur dehinc omnes , et singulos , pro Christiana caritate , debitoque erga Pastores suos munere , ut de bonis sibi à Deo collatis , Episcopis , et Parochis , qui tenuioribus præsunt ecclesiis , largè subvenire ad Dei laudem , atque ad Pastorum suorum , qui pro eis invigilant , dignitatem tuendam , non graventur.

CAPUT XIII.

Quarta funeralium cathedralibus , vel parochialibus ecclesiis persolvatur.

Decernit sancta Synodus , ut quibuscumque in locis , jam ante annos quadraginta , *Quarta* , quæ funeralium dicitur , cathedrali , aut parochiali ecclesiæ solita esset persolvi , ac postea
Mm fue-

á otros monasterios, hospitales, ó qualesquier lugares piadosos; se pague en adelante la misma *Quarta* en todo su derecho, y en la misma cantidad que antes se solia, á la iglesia Catedral, ó parroquial: sin que obsten concesiones ningunas, gracias, ni privilegios, aun los llamados *Mare magnum*.

CAPITULO XIV.

Prescribese el modo de proceder contra los Clerigos concubenarios.

Quan torpé sea, y qué cosa tan indigna de los Clerigos, que se han dedicado al culto divino, vivir en impura torpeza, y en obsceno concubinato, bastante lo manifiesta el mismo hecho, con el general escandalo de todos los fieles, y la suma infamia del cuerpo Clerical. Y para que se reduzcan los ministros de la Iglesia á aquella continencia é integridad de vi-

fuerit ex quocumque privilegio, aliis monasteriis, hospitalibus, aut quibuscumque locis piis concessa, eadem posthac integro jure, et eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali ecclesiæ persolvatur: non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam, *Mari magno*, nuncupatis, aut aliis quibuscumque.

CAPUT XIV.

Præscribitur ratio procedendi in Clericos concubenarios.

Quàm turpe, ac Clericorum nomine, qui se divino cultui addixerunt, sit indignum, in impuditiæ sordibus, immundoque concubinato versari, satis res ipsa, communi fidelium omnium offensione, summoque clericalis militiæ dedecore, testatur. Ut igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitæ integritatem ministri Ecclesiæ revocentur; populusque hinc
cos

vida que les corresponde , y aprenda el pueblo á respetarles con tanta mayor veneracion quanto sea mayor la honestidad con que les vean vivir ; prohíbe el santo Concilio á todos los Clerigos , el que se atrevan á mantener en su casa , ó fuera de ella , concubinas , ú otras mugeres de quienes se pueda tener sospecha ; así como el que las traten con familiaridad : á no cumplirlo así , imponganseles las penas establecidas por los sagrados cánones , y por los estatutos de las iglesias. Y si amonestados por sus superiores , no se abstuvieren , queden privados por el mismo hecho de la tercera parte de los frutos , obventions , y rentas de todos sus beneficios , y pensiones , la qual se ha de aplicar á la fábrica de la iglesia , ó á otro lugar piadoso á voluntad del Obispo. Mas si perseverando en el mismo delito con la misma , ú otra muger , no obedecieren ni aun á la segunda monicion ; no solo pierdan por el mismo hecho todos los frutos y rentas de sus beneficios , y las pensiones , que todo se ha de aplicar á los lugares mencionados ; sino que tambien queden suspensos de la administracion de los mismos be-

cos magis discat revereri , quo illos vitâ honestiores cognoverit : prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis , ne concubinas , aut alias mulieres , de quibus possit haberi suspicio , in domo , vel extra , detinere , aut cum iis ullam consuetudinem habere audeant : alioquin pœnis à sacris canonibus , vel statutis ecclesiarum impositis , puniantur. Quòd si , à Superioribus moniti , ab iis se non abstinerint ; tertia parte fructuum , obventionum , ac proventuum beneficiorum suorum quorumcumque , et pensionum ipso facto sint privati ; ⁽¹⁾ quæ fabricæ ecclesiæ , aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. Sin verò in delicto eodem cum eadem , vel alia fœmina perseverantes , secundæ monitioni adhuc non paruerint ; non tantùm fructus omnes , ac proventus suorum beneficiorum , et pensiones eo ipso amittant , qui prædictis locis applicentur , sed etiam à beneficiorum ipsorum administratione , quoad Ordinarius ,

Mm 2

etiam

(1)
Concil. Lateran.
II. c. 6.

beneficios por todo el tiempo que juzgáre conveniente el Ordinario, aun como delegado de la sede Apostólica. Y si suspensos en estos terminos, sin embargo no las despidan, ó continuen tratandose con ellas; queden en este caso, perpetuamente privados de todos los beneficios, porciones, oficios y pensiones eclesiasticas, é inhabiles, é indignos en adelante de todos los honores, dignidades, beneficios y oficios; hasta que siendo patente la enmienda de su vida, pareciere á sus superiores, con justa causa, que se debe dispensar con ellos. Mas si despues de haberlas una vez despedido, se atrevieren á reincidir en la amistad interrumpida, ó á trabaarla con otras mugeres igualmente escandalosas; castiguen, ademas de las penas mencionadas, con la de excomunion: sin que impida ni suspenda esta execucion, ninguna apelacion, ni escencion. Ademas de esto, debe pertenecer el conocimiento de todos los puntos mencionados, no á los arcedianos, ni deanes, ú otros inferiores, sino á los mismos Obispos; quienes puedan proceder sin estrepito, ni forma de juicio, y

so-

etiam uti Sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur: et, si ita suspensi, nihilominus eas non expellant; aut cum iis etiam versentur; tunc beneficiis, portionibus, ac officiis, et pensionibus quibuscumque ecclesiasticis perpetuo priventur, atque inhabiles, ac indigni quibuscumque honoribus, dignitatibus, beneficiis, ac officiis in posterum reddantur; donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum Superioribus cum iis ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissum consortium repetere, aut alias hujusmodi scandalosas mulieres sibi adjungere ausi fuerint; præter prædictas pœnas, excommunicationis gladio plectantur. (1) Nec quævis appellatio, aut exemptio prædictam executionem impediat, aut suspendat: supradictorumque omnium cognitio non ad Archidiaconos, nec Decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat: qui sine strepitu, et figura judicii, et sola facti veritate inspecta, procedere possint.

solo atendiendo á la verdad del hecho. Los clérigos empero , que no tienen beneficios eclesiásticos , ni pensiones , sean castigados por el Obispo con pena de cárcel , suspension del exercicio de los órdenes , é inhabilitacion para obtener beneficios , y con otros medios que prescriben los sagrados cánones , á proporcion de la duracion , y calidad del delito y contumacia. Y si los Obispos , lo que Dios no permita , cayesen tan bien en este crimen , y no se enmendaren amonestados por el concilio provincial ; queden suspensos por el mismo hecho : y si perseveraren , delateles el mismo concilio aun al Pontífice Romano , quien proceda contra ellos segun la calidad de su culpa , hasta el caso de privarles de su dignidad , si fuese necesario.

CA-

sint. (1) Clerici verò , beneficia ecclesiastica , aut pensiones non habentes , juxta delicti , et contumaciæ perseverantiam , et qualitatem ab ipso Episcopo carceris pœna , suspensione ab ordine , ac inhabilitate ad beneficia obtinenda , aliisve modis , juxta sacros canones puniantur. Episcopi quoque , quod absit , si ab hujusmodi crimine non abstinuerint ; et à Synodo provinciali admoniti , se non emendaverint ; ipso facto sint suspensi : et , (2) si perseverent , etiam ad Sanctissimum Romanum Pontificem ab eadem Synodo deferantur : qui pro qualitate culpæ , etiam per privationem , si opus erit , in eos animadvertat.

(1)
Concil. Toletan.
II. c. 41. et VIII.
c. 4.

(2)
Concil. Arel. I.
c. 3.

CAPITULO XV.

Excluyense los hijos ilegítimos de los Clerigos de ciertos beneficios y pensiones.

Para que se destierren muy lejos de los lugares consagrados á Dios , en donde conviene que haya la mayor pureza y santidad , los recuerdos de la incontinencia de los padres ; no puedan los hijos de Clerigos , que no sean nacidos de legitimo matrimonio , obtener beneficio ninguno en las iglesias en donde tienen , ó tuvieron sus padres algun beneficio eclesiastico , aunque sea diferente uno de otro ; ni puedan tampoco servir de ningun modo en las mismas iglesias ; ni gozar pensiones sobre los frutos de los beneficios que sus padres obtienen , ú en otro tiempo obtuvieron. Y si al presente se hallaren padre é hijo poseyendo beneficios en una misma iglesia ; obliguese al hijo á que renuncie el suyo , ó lo permute con otro fuera de la mis-

CAPUT XV.

Filii Clericorum illegitimi à quibusdam beneficiis , et pensionibus arcentur.

Ut paternæ incontinentiæ memoria à locis Deo consecratis, quos maximè puritas, sanctitasque decet, longissimè arceatur; (1) non liceat filiis Clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in ecclesiis, ubi eorum patres beneficium aliquod ecclesiasticum habent, aut habuerunt, quodcumque, etiam dissimile, beneficium obtinere; (2) nec in dictis ecclesiis quoquomodo ministrare; nec pensiones super fructibus beneficiorum, quæ parentes eorum obtinent, vel aliàs obtinuerunt, habere. Quòd si in præsentì pater, et filius in eadem ecclesia beneficia obtinere reperiantur; cogatur filius suum beneficium resig-

(1)
Concil. IX. Tolet.
c. 10.

(2)
Concil. II. Lateran.
c. 21.

misma iglesia , dentro del termino de tres meses : á no hacerlo asi , quede privado *ipso jure* del beneficio ; y tengase por subrepticia qualquiera dispensa que alcance en este punto. Tenganse ademas por absolutamente fraudulentas , y hechas con ánimo de frustrar este decreto , y lo ordenado en los sagrados cánones , las renunciaciones reciprocas , si en adelante hicieren algunas los padres clerigos á favor de sus hijos , para que el uno consiga el beneficio del otro : ni tampoco sirvan á los mismos hijos las colaciones que se hayan hecho en fuerza de estas renunciaciones , ó de otras qualesquiera executadas con igual fraude.

CAPITULO XVI.

*No se conviertan los beneficios curados en simples.
Asignese al Vicario que exerce cura de almas
suficiente congrua de los frutos.*

El santo Concilio establece que los beneficios eclesiásticos-

nare , aut cum alio permutare extra ecclesiam intra trium mensium spatium : aliàs ipso jure eo privatus existat , et super iis quæcumque dispensatio subreptitia censeatur. Ad hæc , reciprocarum resignationes , si quæ posthac à parentibus Clericis in favorem filiorum fient , ut alter alterius beneficium consequatur ; in fraudem hujus decreti , et canonicarum sanctionum factæ omninò censeantur : nec collationes secutæ , vigore hujusmodi resignationum , seu aliarum quarumcumque , quæ in fraudem factæ fuerint , ipsis Clericorum filiis suffragentur.

CAPUT XVI.

Beneficia curata non convertantur in simplicia. Fructuum congrua portio assignetur Vicario exercenti curam animarum.

Statuit sancta Synodus , ut ecclesiastica beneficia sæcularia,
Mm 4 quo-

siasticos seculares , de qualquier nombre que sean , que tienen cura de almas desde su primitiva institucion , ó de otro qualquier modo ; no pasen en adelante á ser beneficios simples , ni aun con la circunstancia de que se asigne al Vicario perpetua y suficiente congrua : sin que obsten gracias ningunas , que hasta ahora no hayan logrado completa execucion. Mas en aquellos , en que se ha traspasado , contra su establecimiento ó fundacion , la cura de almas á un Vicario , aunque se verifique hallarse en este estado de tiempo inmemorial ; en caso de no estar asignada congrua porcion de los frutos al Vicario de la iglesia , baxo qualquier nombre que tenga ; asignesele esta á voluntad del Ordinario quanto antes , y á mas tardar dentro de un año , contado desde el fin del presente Concilio , segun la forma del decreto en tiempo de Paulo III. de feliz memoria. Y si esto no se pudiere comodamente hacer , ó no estuviere hecho dentro del termino prescrito ; únase al beneficio la cura de almas , luego que llegue á vacar por cesion , ó por muerte del Vicario , ó rector , ó de otro qualquier modo que vaque la vicaría , ó el beneficio , cesando en

quocumque nomine appellentur , quæ curam animarum ex primæva eorum institutione , aut aliter quomodocumque retinent ; illa deinceps in simplex beneficium , etiam assignata Vicario perpetuo congrua portione , non convertantur : non obstantibus quibuscumque gratiis , quæ suum plenarium effectum non sunt consecutæ. In iis verò , in quibus contra eorum institutionem , seu foundationem cura animarum in Vicarium perpetuum translata est , etiam si in hoc statu ab inmemorabili tempore reperiantur , si congrua portio fructuum Vicario ecclesiæ , quocumque nomine is appelletur , non fuerit assignata ; ea quamprimum , et ad minus intra annum à fine præsentis Concilii , arbitrio Ordinarii , juxta formam decreti sub fel. rec. Paulo III. assignetur. Quòd si id commodè fieri non possit ; aut intra dictum terminum factum non erit ; cùm primum per cessum , vel decessum Vicarii , seu Rectoris , aut quomodolibet alterum eorum

en este caso el nombre de vicaría , y restituyendolo á su antiguo estado.

CAPITULO XVII.

Mantengan los Obispos el decoro de su dignidad , y no se porten con baxeza indigna respecto de los Ministros de los Reyes , Potentados , ó Barones.

No puede el santo Concilio dexar de concebir grave dolor al oír que algunos Obispos , olvidados de su estado , infaman notablemente su dignidad pontifical , portandose con cierta sumision é indecente baxeza con los Ministros de los Reyes , con los Potentados y Barones , dentro y fuera de la iglesia , y no solo cediendoles estos ministros del altar como inferiores y con suma indignidad el lugar , sino es tambien sirviendoles personalmente. Detestando pues el santo Concilio estos y semejantes procederés ; manda , renovando todos

rum vacaverit ; beneficium curam animarum recipiat ; ac Vicariæ nomen cesset ; et in antiquum statum restituatur.

CAPUT XVII.

Episcopi dignitatem suam custodiant ; nec cum Regum ministris , Regulis , aut Baronibus indigna demissione se gerant ,

Non potest sancta Synodus non graviter dolere , audiens Episcopos aliquos , sui status oblitos , Pontificiam dignitatem non leviter debonestare ; qui cum Regum ministris , Regulis , et Baronibus in ecclesia , et extra , indecenti quadam demissione se gerunt , et veluti inferiores ministri altaris , nimis indignè non solum loco cedunt , sed etiam personaliter illis inserviunt. Quare hæc , et similia detestans sancta Synodus , sacros canones omnes , conciliaque generalia , atque alias Apostolicas

sanc-

dos los sagrados cánones , y los concilios generales , y demas estatutos Apostólicos , pertenecientes al decoro y gravedad de la dignidad episcopal , que los Obispos se abstengan en adelante de proceder en estos terminos; y les intima , que teniendo presente su dignidad y orden , así en la iglesia , como fuera de ella , se acuerden de que en todas partes son padres y pastores ; y á los demas , así principes , como á todos los restantes , que les tributen el honor y reverencia debida á los padres.

CAPITULO XVIII.

Observense exáctamente los cánones. Procedase con suma madurez si se ha de dispensar en ellos en alguna ocasion.

Asi como es muy conveniente á la utilidad pública relajar en algunas ocasiones la fuerza de la ley , para ocurrir mas plenamente , en beneficio público , á los casos y necesidades que se presenten ; así tambien dis-

sanctiones ad dignitatis episcopalis decorum , et gravitatem pertinentes , renovando , præcipit , ut ab hujusmodi in posterum Episcopi se absteineant ; mandans eisdem , ut tam in ecclesia , quàm foris suum gradum , et Ordinem præ oculis habentes , ubique se Patres , et Pastores esse meminerint ; reliquis verò tam Principibus , quàm cæteris omnibus , ut eos paterno honore , ac debita reverentia prosequantur.

C A P U T XVIII.

Canones exactè servantur. Si quando in eis dispensandum , id summa maturitatè fiat.

Sicuti publicè expedit , legis vinculum quandoque relaxare , ut plenius , evenientibus casibus , et necessitatibus , pro communi utilitate satisfiat ; sic frequentius legem solvere , exemplo-

dispensar con mucha frecuencia de la ley , y condescender con los que se empeñan , mas por la práctica y exemplos , que porque así lo pidan ciertas circunstancias escogidas de personas , y casos ; es precisamente abrir la puerta á todos para que falten á las leyes. Por tanto , sepan todos que deben observar exácta , é indistintamente los sagrados cánones en quanto pueda ser. Mas si alguna causa urgente , y justa , y la mayor utilidad que se presentare en algunas ocasiones , obligase á que se dispense con algunos ; se ha de conceder esta dispensa con conocimiento de la causa , con suma madurez , y de valde , por las personas á quienes tocara dispensar ; y si la dispensa no se concediere así , reputese por subrepticia.

CAPITULO XIX.

Prohibese el duelo con gravísimas penas.

Exterminese enteramente del mundo cristiano la detest-

ploque potius , quàm certo personarum , rerumque delectu , petentibus indulgere , nil aliud est , quam unicuique ad leges transgrediendas aditum aperire. Quapropter sciant universi , sacratissimos canones exactè ab omnibus , et , quoad ejus fieri poterit , indistinctè observandos. Quòd si urgens , justaque ratio , et major quandoque utilitas postulaverit , cum aliquibus dispensandum esse ; id , causa cognita , ac summa maturitate , atque gratis , à quibuscumque , ad quos dispensatio pertinebit , erit præstandum : aliterque facta dispensatio subreptitia censeatur.

CAPUT XIX.

Monomachia , pænis gravissimis irrogatis , prohibetur.

Detestabilis duellorum usus , fabricante diabolo , introductus,

testable costumbre de los desafíos, introducida por artificio del demonio para lograr á un mismo tiempo que la muerte sangrienta de los cuerpos , la perdicion de las almas. Queden excomulgados por el mismo hecho , el Emperador , los Reyes , los Duques , Principes , Marqueses , Condes , y señores temporales , de qualquier nombre que sean , que concedieren en sus tierras campo para desafio entre cristianos ; y tenganse por privados de la jurisdiccion y dominio de aquella ciudad , castillo ó lugar que obtengan de la Iglesia , en que , ó junto al que , permitieren se pelce , y cumpla el desafio ; y si fueren feudos , recaigan inmediatamente en los señores directos. Los que entraren en el desafio , y los que se llaman sus padrinos , incurran en la pena de excomunion , y de la pérdida de todos sus bienes , y en la de infamia perpetua , y deban ser castigados segun los sagrados cánones , como homicidas ; y si muriesen en el mismo desafio , carezcan perpetuamente de sepultura eclesiastica. Las personas también que dieren consejo en la causa del desafio , tanto sobre el derecho , como sobre el hecho , ó persuadiesen á alguno á él , por qualquier motivo , ó

ra-

tus , ut cruenta corporum morte animarum etiam perniciem lucretur , ex Christiano orbe penitus exterminetur. Imperator, Reges, Duces, Principes, Marchiones, Comites, et quocumque alio nomine, Domini temporales, qui locum ad monomachiam in terris suis inter Christianos concesserint, eo ipso sint excommunicati: ac jurisdictione, et dominio civitatis, castri, aut loci, in quo, vel apud quem duellum fieri permiserint, quod ab Ecclesia obtinent, privati intelligantur; et, si feudalia sint, directis dominis statim acquirantur. Qui verò pugnam commiserint; et qui eorum patrini vocantur; excommunicationis, ac omnium bonorum suorum proscriptionis, ac perpetuæ infamiæ pœnam incurrant; et ut homicidæ, juxta sacros canones, puniri debeant; et si in ipso conflictu decesserint; perpetuò careant ecclesiastica sepultura. Illi etiam, qui consilium in causa duelli, tam in jure, quàm facto dederint; aut

razon , así como los expectadores , queden excomulgados , y en perpetua maldicion ; sin que obste privilegio ninguno , ó mala costumbre , aunque sea inmemorial.

CAPITULO XX.

Recomiendanse á los Principes seculares la inmunidad , libertad , y otros derechos de la Iglesia.

Deseando el santo Concilio que no solo se restablezca la disciplina eclesiastica en el pueblo cristiano , sino que tambien se conserve perpetuamente salva y segura de todo impedimento ; ademas de lo que ha establecido respecto de las personas eclesiasticas , ha creído tambien deber amonestar á los Principes seculares de su obligacion ; confiando que estos , como católicos , y que Dios ha querido sean los protectores de su santa fe , é Iglesia , no solo convendrán en que se restituyan sus derechos á esta , sino que tambien reducirán to-

aut alia quacumque ratione ad id quemquam suaserint ; nec non spectatores , excommunicationis , ac perpetuæ maledictionis vinculo teneantur : non obstante quocumque privilegio , seu prava consuetudine , etiam immemorabili.

CAPUT XX.

Immunitas , libertas , atque alia jura Ecclesiæ Principibus sæcularibus commendantur.

Cupiens sancta Synodus ecclesiasticam disciplinam in christiano populo non solum restitui , sed etiam perpetuò sartam tectam á quibuscumque impedimentis conservari ; præter ea quæ de ecclesiasticis personis constituit , sæculares quoque Principes officii sui admonendos esse censuit ; confidens eos , ut catholicos , quos Deus sanctæ fidei , Ecclesiæque protectores esse voluit , jus suum Ecclesiæ restitui , non tantum esse con-

todos sus vasallos al debido respeto que deben profesar al clero, párrocos, y superior gerarquía de la Iglesia; no permitiendo que sus oficiales, ó magistrados inferiores, violen baxo ningun motivo de codicia, ó por inconsideracion, la inmunidad de la Iglesia, ni de las personas eclesiasticas, establecida por disposicion divina, y por los sagrados cánones; sino que así aquellos como sus principes, presten la debida observancia á las constituciones de los sumos Pontífices, y concilios. Decreta en consequencia, y manda que todos deben observar exáctamente los sagrados cánones, y todos los concilios generales, así como las demas constituciones Apostólicas, hechas á favor de las personas, y libertad eclesiastica, y contra sus infractores; las mismas que tambien renueva en todo por el presente decreto. Por tanto, amonesta al Emperador, á los Reyes, Repúblicas, Principes, y á todos, y cada uno de qualquier estado, y dignidad que sean, que á proporcion que mas ampliamente gocen de bienes temporales, y de autoridad sobre otros, con tanta mayor religiosidad ve-

concessuros; sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga clerum, Parochos, et superiores Ordines reverentiam revocatos; nec permissuros, ut officiales, aut inferiores magistratus, Ecclesiæ, et personarum ecclesiasticarum immunitatem, Dei ordinatione, et canonicis sanctionibus constitutam, aliquo cupiditatis studio, seu inconsideratione aliqua violent; sed unâ cum ipsis Principibus debitam sacris summorum Pontificum, et conciliorum constitutionibus observantiam præsent. Decernit itaque, et præcipit, sacros canones, et concilia generalia omnia, necnon alias Apostolicas sanctiones, in favorem ecclesiasticarum personarum, libertatis ecclesiasticæ, et contra ejus violatores editas, quæ omnia præsentî etiam decreto innovat, exactè ab omnibus observari debere. Proptereaque admonet Imperatorem, Reges, Respublicas, Principes, et omnes, et singulos, cujuscumque status, et dignitatis extiterint; ut quò largius bonis temporalibus, atque in alios potestate sunt ornati, eò

neren quanto es de derecho eclesiastico , como que es peculiar del mismo Dios , y está baxo su patrocinio ; sin que permitan que le perjudiquen ningunos Barones , Potentados , Gobernadores , ni otros señores temporales , ó magistrados , y principalmente sus mismos Ministros ; antes por el contrario procedan severamente contra los que impiden su libertad , inmunidad y jurisdiccion , sirviendoles ellos mismos de exemplo para que tributen veneracion , religion , y amparo á las iglesias ; imitando en esto á los mejores , y mas religiosos principes sus predecesores , quienes no solo aumentaron con preferencia los bienes de la Iglesia con su autoridad y liberalidad , sino que los vindicaron de las injurias de otros. Por tanto cuide cada uno en este punto con esmero del cumplimiento de su obligacion ; para que con esto se pueda celebrar devotamente el culto divino , y permanecer los prelados , y demas clerigos en sus residencias y ministerios , con quietud y sin obstáculos , con fruto y edificacion del pueblo.

CA-

edò sanctiùs , quæ ecclesiastici juris sunt , tamquam Dei præcipua , ejusque patrocinio tecta , venerentur ; nec ab ullis Baronibus , Domicellis , Rectoribus , aliisve Dominis temporalibus , seu Magistratibus , maximèque ministris ipsorum Principum lædi patiantur ; sed severè in eos , qui illius libertatem , immunitatem , atque jurisdictionem impediunt , animadvertant : quibus etiam ipsimet exemplo ad pietatem , religionem , ecclesiarumque protectionem existant ; imitantes anteriores optimos , religiosissimosque Principes , qui res Ecclesiæ suæ in primis auctoritate , ac munificentia auxerunt , nedum ab aliorum injuria vindicarunt. Adeòque ea in re quisque officium suum sedulò præstet ; quò cultus divinus devotè exerceri , et prælati , cæterique clerici in residentiis , et officiis suis , quieti , et sine impedimentis , cum fructu , et ædificatione populi , permanere valeant.

CA-

CAPITULO XXI.

Quede en todo salva la autoridad de la sede Apostólica.

Ultimamente el santo Concilio declara que todas, y cada una de las cosas que se han establecido bajo de qualesquiera clausulas, y palabras en este sacrosanto Concilio sobre la reforma de costumbres, y disciplina eclesiástica, tanto en el pontificado de los sumos Pontífices Paulo III. y Julio III. quanto en el del beatísimo Pio IV. están decretadas en tales terminos, que siempre se entienda y quede salva la autoridad de la sede Apostólica.

De-

CAPUT XXI.

In omnibus salva Sedis Apostolicæ auctoritas maneat.

Postremò sancta Synodus, omnia, et singula, sub quibuscumque clausulis, et verbis, quæ de morum reformatione, atque ecclesiastica disciplina, tam sub fel. rec. Paulo III. ac Julio III. quàm sub Beatissimo Pio IV. Pontificibus Maximis, in hoc sacro Concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, ut in his salva semper auctoritas Sedis Apostolicæ et sit, et esse intelligatur.

De-

Decreto para continuar la Sesion en el dia siguiente.

No pudiendo evaquarse comodamente todos los puntos que se debian tratar en la presente Sesion, por ser muy tarde; se diferien todos los que restan para el dia siguiente, continuando la misma Sesion segun lo establecido por los Padres en la congregacion general.

CONTINUACION

de la Sesion en el dia iv. de Diciembre.

Decreto sobre las Indulgencias.

Habiendo Jesu-Cristo concedido á su Iglesia la potestad de conceder indulgencias, y usado la Iglesia de esta facultad que Dios le ha concedido, aun desde los tiempos mas remotos; enseña, y manda el sacrosanto Concilio que el uso de las indulgencias, sumamente pro-

Decretum de continuanda Sessione in diem sequentem.

Cùm ea omnia, quæ in præsentì Sessione tractanda erant, quia hora tarda est; commodè expediri non possint; propterea juxta id, quod in generali Congregatione à Patribus statutum fuit, ea, quæ supersunt, in diem crastinam, hanc eandem Sessionem continuando, differuntur.

CONTINUATIO

Sessionis diè iv. Decembris.

Decretum de Indulgentiis.

Cùm potestas conferendi indulgentias à Christo Ecclesiæ concessa sit ⁽¹⁾; atque hujusmodi potestate, divinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa usa fuerit; sacrosancta Synodus indulgentiarum usum, christiano populo maximè saluta-

rem,

(1) Matth. 16. Joan. 29. Concil. An- cyran. per mult. capit. Neocasar. c. 3. Nicæn. I. c. 1. et II. Carthag. IV. c. 7. Aga- then. c. 60. Cla- romont. sub Ur- ban. II. c. 2. La- teran. I. c. 11. Lugdun. II. sub Gregor. X. Vien. sub Clement. V.

provechoso al pueblo cristiano, y aprobado por la autoridad de los sagrados concilios, debe conservarse en la Iglesia: y fulmina anatema contra los que, ó afirman ser inútiles, ó niegan que la Iglesia tenga potestad de concederlas. No obstante, desea que se proceda con moderación en la concesión de ellas, según la antigua, y aprobada costumbre de la Iglesia; para que por la suma facilidad de concederlas no decaiga la disciplina eclesiástica. Y anhelando á que se enmienden, y corrijan los abusos que se han introducido en ellas, por cuyo motivo blasfeman los hereges de este glorioso nombre de indulgencias; establece en general por el presente decreto, que absolutamente se exterminen todos los indecentes lucros que se sacan por que los fieles las consigan; pues se han originado de esto muchísimos abusos en el pueblo cristiano. Y no pudiéndose prohibir fácil, ni individualmente los demás abusos que se han originado de la superstición, ignorancia, irreverencia, ó de otra qualquiera causa, como ni las muchas corruptelas de los lugares y provincias en que se cometen; man-

rem, et sacrorum conciliorum auctoritate probatum, in Ecclesia retinendum esse docet, et præcipit; eosque anathemate damnat, qui aut inútiles esse asserunt, vel eas concedendi in Ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, juxta veterem, et probatam in Ecclesia consuetudinem, adhiberi cupit; ne nimia facilitate ecclesiastica disciplina enervetur. Abusus verò, qui in his irrepserunt, et quorum occasione insigne hoc indulgentiarum nomen ab hæreticis blasphematur, emendatos, et correctos cupiens, præsentí decreto generaliter statuit, pravi quæstus omnes pro his consequendis, unde plurima in christiano populo abusuum causa fluxit, omninò abolendos esse. Cæteros verò, qui ex superstitione, ignorantia, irreverentia, aut aliunde quomodocumque provenerunt; cùm ob multiplices locorum, et provinciarum, apud quas hi committuntur, corruptelas commodè nequeant specialiter pro-

manda á todos los Obispos que cada uno note todos estos abusos en su iglesia, y los haga presentes en el primer concilio provincial; para que conocidos por los otros Obispos, se delaten inmediatamente al sumo Pontífice, por cuya autoridad y prudencia se establecerá lo conveniente á la Iglesia universal; y de este modo se dispense á todos los fieles piadosa, santa, é íntegramente el tesoro de las santas indulgencias.

De la eleccion de manjares, de los ayunos y dias de fiesta.

Exôrta ademas el santo Concilio, y ruega á todos los Pastores por el santísimo advenimiento de nuestro Señor y Salvador, que como buenos soldados recomienden con frecuencia á todos los fieles, quanto la santa Iglesia Romana, madre y maestra de todas las iglesias, y quanto este Concilio, y otros ecumenicos tienen establecido; valiendose de toda diligencia para que lo

prohiberi; mandat omnibus Episcopis, ut diligenter quisque hujusmodi abusos ecclesiæ suæ colligat, eosque in prima synodo provinciali referat; ut aliorum quoque Episcoporum sententia cogniti, statim ad summum Romanum Pontificem deferantur: cujus auctoritate, et prudentia, quod universali Ecclesiæ expediet, statuatur; ut ita sanctarum indulgentiarum munus piè, sanctè, et incorruptè omnibus fidelibus dispensetur.

De delectu ciborum, jejuniis, et diebus festis.

Insuper hortatur sancta Synodus, et per sanctissimum Domini nostri, atque Salvatoris adventum Pastores omnes obtestatur, ut tamquam boni milites illa omnia, quæ sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum mater, et magistra, statuit, nec non ea, quæ tam in hoc Concilio, quàm in aliis œcumenicis statuta sunt, quibuscumque fidelibus sedulò commendent;

lo obedezcan completamente , y en especial aquellas cosas que conducen á la mortificacion de la carne , como es la abstinencia de manjares , y los ayunos ; é igualmente lo que mira á el aumento de la piedad , como es la devota y religiosa solemnidad con que se celebran los dias de fiesta ; amonestando freqüentemente á los pueblos que obedezcan á sus superiores : pues los que les oyen oirán á Dios remunerador , y los que les desprecian experimentarán al mismo Dios como vengador.

Del Indice de los libros , del Catecismo , Breviario y Misal.

En la Sesión segunda , celebrada en tiempo de nuestro santísimo Padre Pio IV. cometió el santo Concilio á ciertos Padres escogidos , que exáminasen lo que se debia hacer sobre varias censuras , y libros ó sospechosos , ó perniciosos , y diesen cuenta al mismo santo Concilio. Y oyendo ahora que los mismos Padres han

omnique diligentia utantur , ut illis omnibus , et iis præcipue sint obsequentes , quæ ad mortificandam carnem conducunt , ut ciborum delectus , et jejunia ; vel etiam , quæ faciunt ad pietatem augendam , ut dierum festorum devota , et religiosa celebratio ; admonentes populos crebrò , obedire Præpositis suis : quos qui audiunt , Deum remuneratorem audient ; qui verò contemnunt , Deum ipsorum ultorem sentient.

De Indice librorum , Catechismo , Breviario , et Missali.

Sacrosancta Synodus in secunda Sessione , sub Sanctissimo Domino nostro Pio IV. celebrata , delectis quibusdam Patribus commisit , ut de variis censuris , ac libris , vel suspectis , vel perniciosis , quid facto opus esset , considerarent ; atque ad ipsam sanctam Synodum referrent : audiens nunc , huic operi ab eis

han dado la última mano á esta obra , sin que el santo Concilio pueda interponer su juicio con distincion y oportunidad , por la variedad y muchedumbre de los libros ; manda que se presente al santísimo Pontífice Romano quanto dichos Padres han trabajado , para que se determine y divulgue por su dictamen y autoridad. Y lo mismo manda hagan respecto del Catecismo los Padres á quienes estaba encomendado , así como respecto del Misal y Breviario.

Del asiento de los Embajadores.

El santo Concilio declara , que por causa del lugar señalado á los Embajadores , así eclesiásticos , como seculares, en los asientos, procesiones, ó qualesquiera otros actos ; no se ha hecho perjuicio alguno á ninguno de ellos ; sino que todos los derechos y prerrogativas suyas , y del Emperador , Reyes , Repúblicas y Príncipes, quedan ilesas y salvas , y permanecen en el mismo estado en que se hallaban antes del presente Concilio.

Que

eis extremam manum impositam esse ; nec tamen ob librorum varietatem , et multitudinem , distinctè , et commodè possit à sancta Synodo dijudicari ; præcipit , ut quidquid ab illis præstitum est , Sanctissimo Romano Pontifici exhibeatur ; ut ejus judicio , atque auctoritate terminetur , et evulgetur. Idemque de Catechismo à Patribus, quibus illud mandatum fuerat, et de Missali , et Breviario fieri mandat.

De loco Oratorum.

Declarat sancta Synodus , ex loco assignato Oratoribus , tam ecclesiasticis , quàm sæcularibus , in sedendo , incedendo , aut quibuscumque aliis actibus , nullum cuiquam eorum factum fuisse præjudicium ; sed omnia illorum , et Imperatoris , Regum , Rerumpublicarum , ac Principum suorum jura , et prerogativas illasas , et salvas esse , in eodemque statu permanere , prout ante præsens Concilium reperiabantur.

*Que los decretos del Concilio se deben recibir
y observar.*

Ha sido tan grande la calamidad de estos tiempos , y tan arraigada la malicia de los hereges , que no ha habido aserto de nuestra fe , por claro que sea , ni tan constante y cierto , que instigados por el enemigo del humano linage no hayan contaminado con algun error. Por esta causa , el sagrado Concilio ha procurado ante todas cosas condenar , y anatematizar los principales errores de los hereges de nuestro tiempo , y explicar y enseñar la doctrina verdadera y catolica ; como en efecto ha condenado , y anatematizado , y definido. Mas no pudiendo hallarse ausentes por tanto tiempo de sus iglesias tantos Obispos , convocados de varias provincias del orbe cristiano , sin grave daño y peligro universal de la grey que les está encomendada ; no quedando tampoco esperanza alguna de que los hereges , convidados tantas veces , aun con el Salvo-conducto que desearon ,
y

De recipiendis , et observandis decretis Concilii.

Tanta fuit horum temporum calamitas , et hæreticorum inveterata malitia , ut nihil tam clarum in fide nostra asserenda umquam fuerit , aut tam certò statutum ; quod non , humani generis hoste suadente , illi errore aliquo contaminaverint. Eapropter sancta Synodus id potissimùm curavit , ut præcipuos hæreticorum nostri temporis errores damnaret , et anathematizaret ; veramque , et catholicam doctrinam traderet , et doceret , prout damnavit , anathematizavit , et definivit. Cùmque tamdiu tot Episcopi , ex variis christiani orbis provinciis evocati , sine magna gregis sibi commissi jactura , et universali periculo ab ecclesiis abesse non possint ; nec ulla spes restet , hæreticos , toties fide etiam publica , quam desiderarunt , invitatos , et tamdiu

y esperados por tanto tiempo , hayan de concurrir ya á esta ciudad ; y por esta causa sea necesario dar ultimamente fin á este sagrado Concilio ; resta ahora que amoneste , como lo hace en el Señor , á todos los Principes , para que presten su auxilio , de suerte que no permitan que los hereges corrompan , ó violen lo que el mismo Concilio ha decretado , sino que estos , y todos lo reciban con respeto , y lo observen con exáctitud. Y si sobreviniere alguna dificultad al recibirlo , ú ocurrieren algunas cosas que pidan (lo que no cree) declaracion , ó definicion ; á mas de otros remedios establecidos en este Concilio ; confia él mismo , que cuidará el Romano Pontifice de ocurrir , por la gloria de Dios y tranquilidad de la Iglesia , á las necesidades de las provincias , ó llamando de éstas , en especial de aquellas en que se haya suscitado la dificultad , las personas que tuviere por conveniente para evacuar aquellos puntos ; ó celebrando otro concilio general , si lo juzgare necesario ; ó de qualquiera otro modo que le pareciere el mas oportuno.

Quæ

diu expectatos , huc amplius adventuros , ideòque tandem huic sacro Concilio finem imponere necesse sit : superest nunc , ut Principes omnes , quod facit , in Domino moneat , ad operam suam ita præstandam , ut , quæ ab ea decreta sunt , ab hæreticis depravari , aut violari non permittant ; sed ab his , et omnibus devotè recipiantur , et fideliter observentur. Quòd si in his recipiendis aliqua difficultas oriatur ; aut aliqua inciderint , quæ declarationem , quod non credit , aut definitionem postulent ; præter alia remedia , in hoc Concilio instituta , confutent ; præter sancta Synodus Beatissimum Romanum Pontificem curaturum , ut vel evocatis ex illis præsertim provinciis , unde difficultas orta fuerit , iis , quos eidem negotio tractando viderit expedire , vel etiam concilii generalis celebratione , si necessarium judicaverit , vel commodiore quacumque ratione ei visum fuerit , provinciarum necessitatibus , pro Dei gloria , et Ecclesiæ tranquillitate , consulatur.

Que los decretos del Concilio hechos en tiempo de los Pontífices Paulo III. y Julio III. se reciten en esta Sesión.

Por quanto se han establecido y definido en este sacrosanto Concilio muchas cosas, así dogmaticas, como sobre la reforma de costumbres, y en diversos tiempos, en los Pontificados de Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, quiere el santo Concilio que todas ellas se reciten y lean al presente.

SE RECITARON.

Del fin del Concilio, y de que se pida al Papa su confirmacion.

Ilustrisimos Señores, y Reverendisimos Padres: ¿Convenis en que á honor de Dios omnipotente se ponga fin á este sacrosanto y ecumenico Concilio? ¿y que los
Le-

De recitandis decretis Concilii sub Paulo III. et Julio III. in Sessione.

Quoniam diversis temporibus, tam sub fel. record. Paulo III. quam Julio III. multa in hoc sacro Concilio, quo ad dogmata, ac morum reformationem, statuta, et definita sunt; vult sancta Synodus ut illa nunc recitentur, et legantur.

RECITATA SUNT.

De fine Concilii, et confirmatione petenda à sanctissimo Domino nostro.

Illustrissimi Domini, Reverendissimique Patres: Placetne vobis, ut ad laudem Dei omnipotentis huic sacre œcumenicæ Synodo finis imponatur? et omnium, et singulorum, quæ tam
sub

Legados y Presidentes de la sede Apostólica pidan , á nombre del mismo santo Concilio , al Beatísimo Pontífice Romano , la confirmación de todas , y cada una de las cosas que se han decretado y definido en él , así en el tiempo de los Romanos Pontífices Paulo III. y Julio III. de feliz memoria , como en el de nuestro santísimo Padre Pio IV ? Respondieron : Así lo queremos.

A consecuencia de esto, el Ilustrísimo y Reverendísimo Cardenal Moron dixo, echando su bendición al santo Concilio : Despues de dar gracias á Dios , id en paz, Reverendísimos Padres. Respondieron : Amen.

ACLAMACIONES DE LOS PADRES AL finalizar el Concilio.

EL CARDENAL DE LORENA.

Muchos años , y memoria sempiterna á nuestro Beatísimo Padre y Señor , el Papa Pio , Pontífice de la santa y universal Iglesia.

Los

sub fel. record. Paulo III. et Julio III. quàm sub Sanctissimo Domino nostro Pio IV. Romanis Pontificibus , in ea decreta, et definita sunt , confirmatio nomine sanctæ hujus Synodi per Apostolicæ Sedis Legatos , et Præsidentes à Beatissimo Romano Pontifice petatur ? *Responderunt : Placet.*

Postmodum Illustriss. et Reverendiss. Card. Moronus , primus Legatus , et Præsident , benedicens sanctæ Synodo , dixit : Post gratias Deo actas , Reverendissimi Patres , ite in pace. Qui responderunt : *Amen.*

ACCLAMATIONES PATRUM IN FINE CONCILII.

Cardinalis à Lotharingia.

Beatissimo Pio Papæ , et Domino nostro , sanctæ , et universalis Ecclesiæ Pontifici , multi anni , et æterna memoria.

PP.

LOS PADRES.

Dios , y Señor , conserva para tu Iglesia por larguísimo tiempo al santísimo Pontifice : concede larga vida.

EL CARD. Conceda el Señor paz , eterna gloria , y felicidad entre los santos á las almas de los beatísimos sumos Pontífices Paulo III. y Julio III. por cuya autoridad se comenzó este sacro y general Concilio.

Los PP. Sea su memoria en bendicion.

EL CARD. Sea en bendicion la memoria del Emperador Carlos V. y de los serenísimos Reyes que han promovido y protegido este Concilio universal.

Los PP. Así sea , así sea.

EL CARD. Larga vida al serenísimo y siempre Augusto , Católico , y Pacífico Emperador Ferdinando , y á todos nuestros Reyes , Repúblicas y Principes.

Los PP. Conserva , Señor , este piadoso y cristiano Emperador. Emperador del cielo , ampara los Reyes de la tierra , que conservan tu santa fe católica.

EL

PP. Domine Deus , Sanctissimum Patrem diutissimè Ecclesiæ tuæ conserva : multos annos.

CARD. Beatissimorum Summorum Pontificum animabus , Pauli III. et Julii III. quorum auctoritate hoc sacrum generale Concilium inchoatum est , pax à Domino , et æterna gloria , atque felicitas in luce Sanctorum.

PP. Memoria in benedictione sit.

CARD. Caroli V. Imperatoris , et Serenissimorum Regum , qui hoc universale Concilium promoverunt , et protexerunt , memoria in benedictione sit.

PP. Amen , Amen.

CARD. Serenissimo Imperatori Ferdinando , semper Augusto , Orthodoxo , et Pacífico , et omnibus Regibus , Rebuspubl. et Principibus nostris , multi anni.

PP. Pium , et Christianum Imperatorem , Domine , conserva : Imperator cælestis , terrenos Reges , rectæ fidei conservatores , custodí.

CARD.

EL CARD. Muchas gracias y larga vida á los Legados de la sede Apostolica Romana, que han presidido en este santo Concilio.

Los PP. Muchas gracias : Dios les dé la recompensa.

EL CARD. A los Reverendísimos Cardenales, é ilustres Embajadores.

Los PP. Muchas gracias : larga vida.

EL CARD. Larga vida, y feliz regreso á sus iglesias á los santísimos Obispos.

Los PP. Sea perpetua la memoria de estos proclamadores de la verdad : larga vida á este católico senado.

EL CARD. El Concilio Tridentino es sacrosanto y ecumenico : confesemos su fe ; observemos siempre sus decretos.

Los PP. Siempre la confesemos , siempre los observemos.

EL CARD. Así lo creemos todos : todos sentimos lo mismo ; y consintiendo todos lo abrazamos y subscribimos. Esta es la fe del bienaventurado san Pedro , y de

CARD. Apostolicæ Romanæ Sedis Legatis , et in hac Synodo Præsidentibus , cum multis annis magnæ gratiæ.

PP. Magnæ gratiæ : Dominus retribuat.

CARD. Reverendissimis Cardinalibus , et Illustribus Oratoribus.

PP. Magnas gratias , multos annos.

CARD. Sanctissimis Episcopis vita , et felix ad ecclesias suas reditus.

PP. Præconibus veritatis perpetua memoria : Orthodoxo Senatui multos annos.

CARD. Sacrosancta œcumenica Tridentina Synodus : ejus fidem confiteamur : ejus decreta semper servemus.

PP. Semper confiteamur , semper servemus.

CARD. Omnes ita credimus : omnes id ipsum sentimus : omnes consentientes , et amplectentes subscribimus. Hæc est fides bea-

de los Apostoles : esta es la fe de los Padres : esta es la fe de los catolicos.

Los PP. Así lo creemos ; así lo sentímos ; así lo firmamos.

EL CARD. Insistiendo en estos decretos , hagamosnos dignos de las misericordias y gracia del primero, grande y supremo Sacerdote , Jesu-Cristo Dios , por la intercesion de su santa inmaculada madre y Señora nuestra , y la de todos los santos.

Los PP. Así sea , así sea : Amen , Amen.

EL CARD. Anatema á todos los hereges.

Los PP. Anatema , anatema.

Despues de esto , mandaron los Legados y Presidentes , só pena de excomunion , á todos los Padres , que antes de ausentarse de la ciudad de Trento , firmasen de propia mano los decretos del Concilio , ó los aprobasen por instrumento público : y todos subscribieron despues en número de doscientos cincuenta y cinco : es á saber : quatro Legados ; dos Cardenales ; tres Patriarcas ; veinte y cinco Arzobispos ; ciento sesenta y ocho

beati Petri , et Apostolorum : hæc est fides Patrum : hæc est fides orthodoxorum.

PP. Ita credimus ; ita sentimus ; ita subscribimus.

CARD. His decretis inhærentes , digni reddamur misericordiis , et gratia primi , et magni supremi Sacerdotis , Jesu Christi Dei , intercedente simul inviolata Domina nostra sancta Dei-para , et omnibus Sanctis.

PP. Fiat , fiat : Amen , Amen.

CARD. Anathema cunctis hæreticis.

PP. Anathema , anathema.

Post hæc mandatum fuit à Legatis , et Præsidentibus sub pœna excommunicationis omnibus Patribus , ut antequam discederent è civitate Tridentina , subscriberent manu propria decretis Concilii ; aut ea per publicum instrumentum approbarent. Qui omnes deinde subscripserunt , et fuerunt numero 255. videlicèt , Legati 4. Cardinales 2. Patriarchæ 3. Archiepis-

ocho Obispos; siete Abades; treinta y nueve Procuradores con legitimo poder de los ausentes; y siete Generales de órdenes Religiosas.

piscopi 25. Episcopi 168. Abbates 7. Procuratores absentium cum legitimo mandato 39. Generales Ordinum 7.

FIRMAS DE LOS PADRES. SUBSCRIPTIONES PATRUM.

EN EL NOMBRE DE DIOS AMEN.

IN DEI NOMINE. AMEN.

Yo Juan de Moron, Cardenal de la S. R. I. Obispo de Palestrina, Presidente, y Legado á latere del SS. Señor el Papa Pio IV. y de la santa sede Apostolica en el sagrado y ecumenico Concilio de Trento, definí, y firmé de propia mano.

Yo Estanislao Hosio, Presbítero Cardenal de Vormes del titulo de san Eustaquio, Legado á latere del mismo SS. Señor el Papa Pio IV. y de la santa sede Apostolica, y Presidente en el mismo sagrado, y ecumenico Concilio de Trento, firmé de propia mano.

Yo Luis Simoneta, Cardenal del titulo de san Ciriaco in thermis, Legado, y Presidente en el mismo Concilio, firmé.

Ego Joannes Cardinalis Moronus sanctæ Romanæ Ecclesiæ Episcopus Prænestinus, in sacro Concilio œcumenico Tridentino Sanctissimi Domini Pii Papæ IV. et Sanctæ Sedis Apostolicæ Legatus de latere, et Præsicens manu propria diffiniens subscripsi.

Ego Stanislaus Hosius tituli S. Eustachii Presbiter Cardinalis Warmiensis, in eodem sacro Concilio œcumenico Tridentino ejusdem Sanctissimi Domini Pii Papæ IV. et Sanctæ Sedis Apostolicæ Legatus de latere, et Præsicens manu propria subscripsi.

Ego Ludovicus tituli S. Cyriaci in Thermis Cardinalis Simoneta, in eodem Concilio Legatus, et Præsicens subscripsi.

Yo

Ego

Yo Bernardo Navagerio, Cardenal del titulo de san Nicolas *inter imagines*, Legado y Presidente en el mismo Concilio general, firmé.

Yo Carlos de Lorena, Presbítero Cardenal de la S. R. I. del titulo de san Apollinar, Arzobispo, Duque de Rems, y Par primero de Francia, definí, y firmé de propia mano.

Yo Luis Madrucci, Diacono Cardenal de la S. R. I. del titulo de san Onofre, electo Obispo de Trento, definí, y firmé de propia mano.

Yo Antonio Elio, de Cabo de Istria, Obispo de Pola, y Patriarca de Jerusalem, definí, y firmé de propia mano.

Yo Daniel Barbaro, Veneciano, Patriarca electo de Aquileya, definí, y firmé.

Yo Juan Trevisani, Patriarca de Venecia, definí, acepté, y firmé de propia mano.

Pedro Landi, Veneciano, Arzobispo de Candia, definí, y firmé.

Yo Pedro Antonio de Capua,

Ego Bernardus Cardinalis Navagerius tituli S. Nicolai inter imagines, in eodem Concilio œcumenico Tridentino Legatus, et Præsidentens subscripsi.

Ego Carolus Cardinalis Lotharingius titulo S. Apollinaris Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Presbyter, Archiepiscopus Dux Rheimensis, Francia primus Par, manu propria diffiniens subscripsi.

Ego Ludovicus Madruccius Sanctæ Romanæ Ecclesiæ tituli S. Honuphrii Diaconus Cardinalis, electus Episcopus Tridentinus, manu propria diffiniens subscripsi.

Ego Antonius Helius de Justinopoli, Episcopus Polen. et Patriarcha Hierosolymitanus, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Daniel Barbarus, Venetus, Patriarcha Aquilejensis electus, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Trevisanus, Patriarcha Venetiarum, manu propria subscripsi diffiniens, et acceptans.

Petrus Landus, Venetus, Archiepiscopus Cretensis, diffiniens subscripsi.

Ego Petrus Antonius de Capua,

pua , Napolitano , Arzobispo de Otranto, definió, y firmé.

Yo Marcos Cornelio, Arzobispo electo de Spalatro, definió, y firmé.

Yo Pedro Guerrero, Español, Arzobispo de Granada, definió, y firmé. *

Yo Antonio Altovita, Florentino, Arzobispo de Florencia, definió y firmé.

Yo Paulo Emilio Verali, Arzobispo de Capaccio, definió, y firmé.

Yo Juan Bruno, de nacion Dulzinota, Arzobispo de Antibari la Dioclense, y Primado de todo el reyno de Servia, definió, y firmé.

Yo Juan Bautista Castaneo, Romano, Arzobispo de Rossano, firmé de propia mano.

Yo Juan Bautista Ursini, Arzobispo de Santa-Severina, definió, y firmé.

Yo Mucio, Arzobispo de Zara, definió, y firmé.

Yo Sigismundo Saraceny, Napolitano, Arzobispo de Azerenza, y Matera, firmé de propia mano.

Yo Antonio Parragues de Castillejo, Arzobispo de Callar, definió, y firmé de propia mano.

*
Yo

Capua, Neapolitanus, Archiepiscopus Hydruntinus diffiniens subscripsi.

Ego Marcus Cornelius, electus Spalatensis, diffiniens subscripsi.

Ego Petrus Guerrero, Granatensis, Hispanus, diffiniens subscripsi.

Ego Antonius Altovita, Florentinus, Archiepisc. Florentinus diffiniens subscripsi.

Ego Paulus Amilius Verrallus, Caputaquensis, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Brunus, patria Dulcinensis, Archiepiscopus Antibarensis Dioclen-sis, totius regnique Servie Primas, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Baptista Castaneus, Romanus, Archiepiscopus Rossanen. manu propria subscripsi.

Ego Joannes Baptista Ursinus, Archiepiscopus S. Severinae, diffiniens subscripsi.

Ego Mutius, Archiep. Jandrensis, diffiniens subscripsi.

Ego Sigismundus Saraceny, Neapolitanus, Archiep. Acheruntinus, et Matheranus manu propria subscripsi.

Ego Antonius Parragues de Castillejo, Archiepiscopus Callaritanen. diffiniens manu propria subscripsi.

Ego

Yo Bartolome de los Martires, de Lisboa, Arzobispo de Braga, Primado de España, definí, y firmé de propia mano. *

Yo Agustín Salvaigo, Arzobispo de Genova, definí, y firmé de propia mano.

Yo Felipe Mocenigo, Veneciano, Arzobispo de Nicosia, Primado y Legado nato en el reyno de Chipre, definí, y firmé.

Yo Antonio Cauco, Veneciano, Arzobispo de Patras, y coadjutor de Corfú, definí, y firmé.

Yo Germanico Bandini, de Sena, Arzobispo de Corinto, y coadjutor de Sena, definí, y firmé.

Yo Marco Antonio Colona, Arzobispo de Taranto, definí, y firmé.

Yo Gaspar de Foso, Arzobispo de Regio, definí, y firmé.

Yo Antonio de Muglitz, Arzobispo de Praga, definí, y firmé.

* Yo Gaspar Cervantes de Gaeta, Arzobispo de Mecina, electo de Salerno, definí, y firmé de propia mano.

Yo Leonardo Marini, Ginoves, Arzobispo de Lancia, definí, y firmé.

Ego Bartholomeus de Martyribus, Ulixbonen. Archiepiscopus Braccharensis, Hispania Primas, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Augustinus Salvaigus Archiep. Genuensis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Philippus Mocenicus, Venetus, Archiepiscopus Nicosiensis, Primas, et Legatus natus in regno Cypri diffiniens subscripsi.

Ego Antonius Caucus, Venetus, Archiepiscopus Patracen. et Coadjutor Corcyrensis, diffiniens subscripsi.

Ego Germanicus Bandinus, Senensis, Archiepiscopus Corinthi, et Coadjutor Senarum, diffiniens subscripsi.

Ego Marcus Antonius Colonna, Archiepiscopus Tarentinus, diffiniens subscripsi.

Ego Gaspar à Fosso, Archiepiscopus Rheginus, diffiniens subscripsi.

Ego Antonius de Muglitz, Archiepiscopus Pragensis, diffiniens subscripsi.

Ego Gaspar Cervantes de Gaeta, Archiepisc. Messan. electus Salernitanus, propria manu diffiniens subscripsi.

Ego Leonardus Marinus, Genuensis, Archiep. Lancianensis, diffiniens subscripsi.

Yo Ego

Yo Octaviano de Preconhis, Franciscano, de Mecina, Arzobispo de Palermo, definí, y firmé de propia mano.

Yo Antonio Justiniani, de Chio, Arzobispo de Nascia y Paros, definí, y firmé.

Yo Antonio de Puteis, de Niza, Arzobispo de Bari, definí, y firmé.

Yo Juan Tomas Sanfelici, Napolitano, Obispo el mas antiguo de Cava, firmé.

Yo Luis de Pisa, Veneciano, electo Obispo de Padua, clerigo de la Cámara Apostolica, definí, y firmé.

Yo Alexandro Piccolomini, Obispo de Pienza, firmé.

Yo Dionisio, Griego, Obispo de Milopotamo, firmé.

Yo Gabriel de Veneur, Frances, Obispo de Evreux, definí, y firmé de propia mano.

Yo Guillermo de Montthas, Frances, Obispo de Lectour, definí, y firmé de propia mano.

Yo Nicolas Maria Caraccioli, Napolitano, Obispo de Catania, definí, y firmé.

Yo

Ego Octavianus Praconius, Franciscanus, Messanensis, Archiep. Panormitanus, diffiniens subscripsi manu propria

Ego Antonius Justinianus, Chiensis, Archiepiscopus Naxiensis, et Parensis, diffiniens subscripsi.

Ego Antonius Puteus, Nicensis, Archiep. Barenis, diffiniens subscripsi.

Ego Jo. Thomas Sanfelicius, Neapolitanus, Episcopus Caven. senior, subscripsi.

Ego Aloysius Pisanus, Venetus, electus Paduan. Camerae Apostolicae clericus, diffiniens subscripsi.

Ego Alexander Piccolomineus, Episcopus Pientinus, subscripsi.

Ego Dionysius, Graecus, Episcopus Milopotamensis, subscripsi.

Ego Gabriel de Veneur, Episcopus Ebroiciensis, Gallus, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Guilielmus de Montthas, Episcopus Lectorensis, Gallus, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Nico'aus Maria Caracciolus, Episcopus Catinensis, Neapolitanus, diffiniens subscripsi.

Oo

Ego

Yo Bernardo Bonjuan , Obispo de Camerino, definí, y firmé.

Fabio Mirto , Napolitano , Obispo de Gayazo , definí , y firmé.

Jorge Cornelio , Veneciano , Obispo de Trivigi, definí , y firmé.

Yo Mauricio Petra , Obispo de Vigebano , definí , y firmé de mano propia.

Yo Marcio de Medicis , Florentino , Obispo de Marcia-nova , firmé.

Yo Gil Falcetta de Cingulo , Obispo de Bertinoro , definí, y firmé de propia mano.

Yo Tomas Casell , de la ciudad de Rossano en Calabria, del orden de Predicadores, Obispo de Cava, definí, y firmé de mi mano.

Yo Hipolito Arrivabeno, Mantuano, Obispo de Giera-Petra , firmé de propia mano.

Yo Geronimo Macabeo, Duscanense, Obispo de santa Marinela en la provincia del patrimonio de san Pedro, definí, y firmé de propia mano.

Yo Pedro Agustin , Obispo de Huesca y Jaca , de la provincia de Zaragoza en la España citerior , definí , y firmé.

Ego Bernardus Bonjoannes , Episcopus Camerinen. diffiniens subscripsi.

Fabius Mirtus, Neapolitanus, Episc. Calatinus, aliàs Cajacensis, diffiniens subscripsi.

Georgius Cornelius , Venetus, Episcopus Taruisinus, diffiniens subscripsi.

Ego Mauritius Petra, Episc. Viglovanensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Martius de Medicis, Florentinus, Episcopus Marcicen. subscripsi.

Ego Egidius Falcetta à Cingulo, Episc. Britonorien. manu propria subscripsi diffiniens.

Ego Thomas Casellus, Civitatis Rossani Calabriae, Ordinis Praedicatorum , Episcopus Cavensis, diffiniens manu mea subscripsi.

Ego Hippolytus Arrivabenus, Mantuanus, Episcopus Ierapetrensis , manu propria subscripsi.

Ego Hieronymus Machabeus , Duscanen. Episcopus Castren. provinciae patrimonii Beati Petri, manu propria subscripsi diffiniens.

Ego Petrus Augustinus Episcopus Oscensis , et Jacensis , provinciae CaesarAugustanae in Hispania citeriore , diffiniens subscripsi.

Ego

Yo Jacobo , Florentino, Obispo de Chiozza , firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Sirgio, Obispo de Castellaneta, definí, y firmé.

Yo Tomas Estela , Obispo de Cabo de Istria , definí y firmé.

Yo Juan Suarez , Obispo de Coimbra , definí, y firmé de propia mano. *

Yo Juan Jacobo Barba , Napolitano, Obispo de Terrani , y Sacrista del S. P. N. S. firmé de propia mano.

Yo Miguel de Torre, Obispo de Ceneda , definí de propia mano.

Yo Pompeyo Zambicari, Obispo de Sulmona , firmé de propia mano.

Yo Antonio de Comitibus á Cuturno , Obispo de Bruneto , firmé de propia mano.

Yo Cesar Foggia , Obispo de Umbriatico, definí, y firmé de propia mano.

Yo Martin de Ayala, Obispo de Segovia , firmé de propia mano. *

Yo Nicolas Psalm , Lorenés , Obispo de Verdun, Príncipe del sacro Imperio, definí, y firmé de propia mano.

Ego Jacobus , Florentinus , Episcopus Clodiensis, propria manu subscripsi.

Ego Bartholomæus Sirgio, Episc. Castellanaten. diffiniens subscripsi.

Ego Thomas Stella, Episcopus Justinopolitanus, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Soarez, Episcopus Conimbriensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Joannes Jacobus Barba, Neapolitanus, Episc. Interamnensis, et Sacrista S.S.D. N. manu propria subscripsi.

Ego Michael Turrianus, Episcopus Cenetensis , diffiniens manu propria.

Ego Pompeus Zambicarius, Episc. Valven. et Sulmonen. manu propria subscripsi.

Ego Antonius ex Comitibus à Cuturno , Episcopus Brugnaten. manu propria subscripsi.

Ego Cesar Foggia , Episcopus Umbriaticen. diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Martinus de Ayala, Episcopus Segobiensis, manu propria subscripsi.

Ego Nicolaus Psalmus, Episcopus Viridunen. sacri Imperii Princeps, Lotharingus, diffiniens manu propria subscripsi.

Yo

Oo 2

Ego

Yo Julio Parisiani, Obispo de Rimini, definí, y firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Sebastian, Obispo de Patti, definí, y firmé de propia mano.

Yo Francisco Lamberti, Saboyano, Obispo de Niza, definí y firmé de propia mano.

Yo Maximiliano Doria, Ginovés, Obispo de Noli, definí, y firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Capranico, Romano, Obispo de Carinola, definí y firmé de propia mano.

Yo Ennio Massario de Narni, Obispo de Ferenzuola, definí, y firmé de propia mano.

Yo Aquiles Brancia, Napolitano, patricio de Sorrento, Obispo de Boyano, definí, y firmé de propia mano.

Yo Juan Francisco Viradura, de Mecina, Obispo de Chiron, definí y firmé.

Yo Tristan de Biset, Frances, Obispo de Santoigne, firmé de propia mano.

Yo Ascanio Geraldini, Amerino, Obispo Cathacense, definí, y firmé.

Yo

Ego Julius Parisianus, Episc. Ariminensis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Bartholomaeus Sebastianus, Episc. Pacten. diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Franciscus Lambertus, Sabaudus, Episc. Niciensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Maximilianus Doria, Genuensis, Episc. Naulensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Bartholomaeus Capranicus, Romanus, Episc. Carinolen. diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Ennius Massarius de Narnia, Episc. Feretrans, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Achilles Brantia, Neapolitanus, Patritius Sorrentinus, Episc. Bovensis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Joannes Franciscus Viradura, Messanen. Episc. Chironensis, diffiniens subscripsi.

Ego Tristandus de Biset, Episc. Xantonen. Gallus, manu propria subscripsi.

Ego Ascanius Geraldinus, Amerinus, Episc. Cathacensis, diffiniens subscripsi.

Ego

Yo Marcos Gonzaga, Mantuano , Obispo *Auxerense* , definí, y firmé de propia mano.

Yo Pedro Francisco Pallavicini , Ginovés , Obispo de Leria , definí , y firmé.

Yo Fr. Gil Foscarari , Obispo de Módena , definí, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Timoteo Justiniani , de Chio , del orden de Predicadores , Obispo de Calamona , definí, y firmé.

Yo Diego Henriquez de Almansa , Español , Obispo de Coria , definí, y firmé. *

Yo Lactancio Roverela , Obispo de Asculi , definí, y firmé.

Yo Ambrosio Monticola , de Sarzana , Obispo de Segni , definí, y firmé.

Don Honorato Fascio Tello , Obispo de Isola , de su mano.

Yo Pedro Camayano , Obispo de Fiezoli , firmé de propia mano.

Yo Horacio , Griego , de Troya , Obispo de Lesina , definí, y firmé.

Yo Geronimo de Bourg , Obispo de Chalons , firmé.

Yo

Ego Marcus Gonzaga, Mantuanus, Episc. Auxerensis, manu propria diffiniens subscripsi.

Ego Petrus Franciscus Pallavicinus, Genuensis, Episc. Aleriensis, diffiniens subscripsi.

Ego Fr. Aegidius Foscararius, Episc. Mutinensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Fr. Timotheus Justinianus, Chius, Ordinis Praedicatorum, Episc. Calamonensis, diffiniens subscripsi.

Ego Didacus Henricus de Almansa, Episc. Caurien. Hispanus, diffiniens subscripsi.

Ego Lactantius Roverella, Episc. Asculanus, diffiniens subscripsi.

Ego Ambrosius Monticola, Lunen. Sarzanen. Episc. Signinus, diffiniens subscripsi.

Domnus Honoratus Fascius Tello, Episc. Insulanus, sua manu.

Ego Petrus Camajanus, Episc. Fesularum, manu propria subscripsi.

Ego Horatius, Graecus de Troja, Episc. Lesinensis, diffiniens subscripsi.

Ego Hieronymus Burgen-sis, Episc. Cathalaunensis, subscripsi.

Ego

Yo Julio Canani, Ferrarés, Obispo de Adria, firmé de propia mano.

Yo Carlos de Rovey, Obispo de Soissons, firmé de propia mano.

Yo Fabio Cuppalata, de Placencia, Obispo de Cedomia, firmé.

Yo Adriano Fusconi, Obispo de Aquino, definí, y firmé.

Yo Fr. Antonio de san Miguel, Español, de la observancia de san Francisco, Obispo de Monte-Marano, definí, y firmé. *

Yo Geronimo Melchiori, de Recanaté, Obispo de Macerata, y Clerigo de la camara Apostólica, definí, y firmé.

Yo Pedro de Petris, Obispo de Luzara, juzgué, y firmé.

Yo Cesar Jacomeli, Romano, Obispo de Belicastro, definí, y firmé de propia mano.

Yo Jacobo Silvestri Piccolomini, Obispo de Aprigliano, definí, y firmé de propia mano.

Jacobo Mignanelli, Obispo de Sena, definí, y firmé de propia mano.

Francisco Ricardot, Borgoñon, Obispo de Arras, de-

Ego Julius Cananus, Ferrariensis Episc. Adriensis, manu propria subscripsi.

Ego Carolus de Rovey, Suessionensis Episc. manu propria subscripsi.

Ego Fabius Cuppalata, Placentinus, Episc. Laquedon. subscripsi.

Ego Adrianus Fusconius, Episc. Aquinas, diffiniens subscripsi.

Ego F. Antonius à S. Michaele, Hispanus, Ordinis Minorum observantiae, Episc. Montis Marani, diffiniens subscripsi.

Ego Hieronymus Melchiorius, patria Recanatensis, Episcopus Maceratensis, et Camerae Apostolicae clericus, diffiniens subscripsi.

Ego Petrus de Petris, Episc. Lucerinus, judicans subscripsi.

Ego Cesar Jacomellus, Romanus, Episc. Bellicastrensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Jacobus Silvestrius Piccolomineus, Episc. Aprutinus, diffiniens subscripsi.

Jacobus Mignanellus, Senensis Episc. diffiniens subscripsi manu propria.

Franciscus Ricardotus, Burgundus, Episc. Atrebaten-

definí, y firmé de propia mano.

Juan Andres de Gruce, Obispo de Tiboli, definí, y firmé de propia mano.

Carlos Cicada, Ginovés, Obispo de Albenga, definí, y firmé de propia mano.

Francisco Maria Piccolomini, Senés, Obispo Ilcinense, definí, y firmé de propia mano en mi nombre, y como Procurador del Illmo. y Rmo. Señor Oton Truceses, Obispo de Augusta, Cardenal de la santa Iglesia Romana Obispo de Alba.

Acisclo, Obispo de Vique, en la provincia de Tarragona en España, firmo. *

Yo Julio Galleti, natural de Pisa, Obispo de Alezano, definí, y firmé.

Yo Agapito Belhomo, Romano, Obispo de Caserta, definí, y firmé de propia mano.

Yo Diego Sarmiento de Sotomayor, Español del reino de Galicia, Obispo de Astorga, definí, y firmé. *

Yo Tomas Godvel, Obispo de S. Asaph en la provincia de Cantorberi en Inglaterra, definí, y firmé.

Yo Belisario Balduino, de Mon-

tensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Joannes Andreas Crucius, Episc. Tiburtinus, diffiniens, subscripsi manu propria.

Carolus Cicada, Episc. Albiganen. Genuensis, diffiniens subscripsi manu propria.

Franciscus Maria Piccolomineus, Senensis, Episc. Ilcinensis, diffiniens subscripsi manu propria, tam meo nomine, quàm Illustriss. et Reverendiss. D. Othonis Truceses, Episc. Augustani S.R.E. Cardinalis Episc. Alban. nomine procuratorio.

Aciscus Vicensis provincia Tarraconen. in Hispania, subscribo.

Ego Julius Galletus, Episc. Alexanen. patria Pisanus, diffiniens subscripsi.

Ego Agapitus Bellhomo, Romanus, Episc. Casertanus, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Didacus Sarmiento de Sotomayor, Hispanus ex regno Gallacie Episc. Astoricens. diffiniens subscripsi.

Ego Thomas Goldvellus, Episc. Asaphen. provincie Cantuariensis in Anglia, diffiniens subscripsi.

Ego Belisarius Balduinus,
de

Monte-arduo en la diócesis de Alesano, Obispo de Larina, definió, y firmé de propia mano.

Yo Urbano Vigori de Robera, Obispo de Sinigalia, definió, y firmé.

Yo Santiago Sureto de Saintes, Griego, Obispo el mas moderno de Milopotamo, definió, y firmé.

Yo Marcos Laureo, del orden de Predicadores, de Tropea, electo Obispo de Campania y Satriano, definió, y firmé.

Yo Julio de Rubeis, de Polimasia, Obispo de san Leon, definió, y firmé.

Yo Carlos de Grassis, Bolonés, Obispo de Montefalisco, definió, y firmé.

Yo Arias Gallego, Obispo de Gerona, definió, y firmé de propia mano. *

Yo Fr. Juan de Muñatones, Obispo de Segorbe, y Albarracin, de la provincia de Zaragoza en el reyno de España, firmé. *

Yo Francisco Blanco, Obispo de Orense en el reyno de Galicia en España, definió, y firmé. *

Yo Francisco Bachodi, Saboyano, Obispo de Ginebra, definió, y firmé.

de Terra Montis ardui Alexanen. Diæcesis, Episc. Larinen. diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Urbanus Vigorius de Ruver, Episc. Senogall. diffiniens subscripsi.

Ego Jacobus Suretus Santonæus, Episc. Millipotamen. junior Græcus, diffiniens subscripsi.

Ego Marcus Laureus, Tropien. ex Ordine Prædicat. assumptus Episc. Campanien. et Satrianen. diffiniens subscripsi.

Ego Julius de Rubeis, Polymasia, Episc. S. Leonis, diffiniens subscripsi.

Ego Carolus de Grassis, Bononien. Episc. Montis Falisci, diffiniens subscripsi.

Ego Arias Gallegus, Episc. Gerunden. manu propria subscripsi diffiniens.

Ego Fr. Joann. à Muñatones, Episc. Segobricen. et Albarrazinen. provincie Cæsaraugustanæ in regno Hispaniarum, subscripsi.

Ego Franciscus Blanco, Episc. Auriensis in Hispania regno Gallicie, diffiniens subscripsi.

Ego Franciscus Bachodius, Sabaudus, Epis. Gebennen. diffiniens subscripsi.

Yo

Ego

Yo Vicente de Luchis, Boloñés, Obispo de Ancona, definí, y firmé.

Yo Carlos de Angennes, Francés, Obispo de Mayne, definí, y firmé de propia mano.

Yo Geronimo Nichesola, Veronés, Obispo de Teano, firmé de propia mano.

Yo Marcos Antonio Bobba, Obispo de Agosta, definí, y firmé.

Yo Jacobo Lomellini, Mecinés, Obispo de Mazzara, definí, y firmé.

Yo Donato de Laurentiis, de Ascoli, Obispo de Ariano, definí como está expuesto, y firmé de propia mano.

Yo Geronimo Savorgnani, Obispo de Sibinica, definí, y firmé.

Yo Jorge Dracovitz, Obispo de Cinco-Iglesias á nombre y por mandado de los Reverendisimos Arzobispo de Estrigonia, de los Obispos todos de Ungria, y de todo su clero, firmé.

Yo Jorge Dracovitz, Croato, Obispo de Cinco-Iglesias, definí, y firmé de propia mano.

Yo Francisco de Aguirre,
Es-

Ego Vincentius de Luchis, Bononiensis, Episc. Anconæ, diffiniens subscripsi.

Ego Carolus de Angennes, Episc. Cenomanen. Gallus, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Hieronymus Nichesola, Veronensis, Episc. Theanen. propria manu subscripsi.

Ego Marcus Antonius Bobba, Episc. Augusten. diffiniens subscripsi.

Ego Jacobus Lomellinus, Messanen. Episc. Mazarien. diffiniens subscripsi.

Ego Donatus de Laurentiis, Asculanus, Episcopus Arianensis, diffiniens ut supra, manu propria subscripsi.

Ego Hieronymus Savorgnanus, Episc. Sibinicon. diffiniens subscripsi.

Ego Georgius Drascoviti, Episc. Quinque-Eccles. nomine Reverendissimorum Archiepisc. Strigon. omnium Episcoporum Hungaria, totiusque cleri, ex mandato eorundem subscripsi.

Ego Georgius Drascoviti, Croata, Episc. Quinque Eccles. mea manu diffiniens subscripsi.

Ego Franciscus de Aguirre
Pp re,

Español, Obispo de Corro-
na en el reyno de Napoles,
defini, y firmé de propia
mano. *

Yo Andres Cuesta, Es-
pañol, Obispo de Leon, de-
fini, y firmé de propia ma-
no. *

Yo Antonio Gorriero,
Español, Obispo de Alme-
ria, defini, y firmé de pro-
pia mano. *

Yo Antonio Agustín,
Obispo de Lérida en la pro-
vincia de Tarragona en la
España citerior, defini, y
firmé. *

Yo Domingo Casablanca,
Mecines, del orden de Pre-
dicadores, Obispo de Vico,
defini, y firmé de propia
mano.

Yo Antonio Chiurelia,
de Bari, Obispo de Budoa,
defini, y firmé de propia
mano.

Yo Anget Massarell, de
san Severino en la costa
de Amalfi, Obispo de Te-
lese, secretario del sagrado
Concilio de Trento en el
tiempo de los SS. PP. Paulo
III. Julio III. y Pio IV. defi-
ni, y firmé de propia mano.

Yo Pedro Fauno, de Cos-
tacciaro, Obispo de Aqui,
firmé.

*re, Hispanus, Episc. Co-
tronensis regni Neapolita-
ni, mea manu diffiniens subs-
cripsi.*

*Ego Andreas Cuesta,
Episc. Legionen. Hispanus,
diffiniens subscripsi manu
propria.*

*Ego Antonius Gorriero,
Episc. Almeriensis, His-
panus, subscripsi diffiniens
manu propria.*

*Ego Antonius Agusti-
nus, Episc. Ilerdensis pro-
vincia Tarraconensis in His-
pania citeriore, diffiniens
subscripsi.*

*Ego Dominicus Casablan-
ca, Messanensis, Ord. Præ-
dicatorum, Episc. Equensis
Vicencis, manu propria dif-
finiens subscripsi.*

*Ego Antonius Chiurelia,
Barenensis, Episcop. Buduen-
sis, diffiniens manu propria
subscripsi.*

*Ego Angelus Massarel-
lus, de S. Severino agri Pi-
ceni, Episc. Thelesinus, sa-
cri Concilii Tridentini sub
Paulo III. Julio III. et Pio
IV. summis Pontific. secre-
tarius, manu propria diffi-
niens subscripsi. ✠*

*Ego Petrus Faunus, Cos-
tacciarus, Episcop. Aquen.
subscripsi.*

Yo

Ego

Yo Juan Carlos, Obispo de Astrugno, defini, y firmé.

Yo Hugo Boncompagni, antes Obispo de Vestino, firmé.

Yo Salvador Pazini, de Cole, Obispo de Chiuza, firmé.

Yo Luis Martinez de Lagunilla, Obispo de Elna, defini, y firmé. *

Yo Gil Spifame, Parisiense, Obispo de Nevers, defini y firmé.

Yo Antonio Sebastian Minturno, de Trayecto, Obispo de Ugento, defini, y firmé.

Yo Bernardo del Bene, Florentino, indigno Obispo de Nimes, firmé.

Yo Domingo Bolano, Veneciano, Obispo de Brezza, defini, y firmé.

Yo Juan Antonio Vulpi, Obispo de Como, defini, y firmé por mí mismo, y como Procurador á nombre del Rmo. señor Tomas Planta, Obispo de Hoff.

Yo Luis de Genolhac, Francés, Obispo de Tulle, defini, y firmé.

Yo Juan Quiñones, Español, Obispo de Calahorra y la Calzada en la provin-

Ego Joannes Carolus, Episcop. Astunensis, diffiniens subscripsi.

Ego Ugo Boncompagnus, Episc. olim Vesten. subscripsi.

Ego Salvator Pacinus, de Colle Vallis-elsæ, Episc. Clusinus, subscripsi.

Ego Lupus Martinez de Lagunilla, Episc. Elnen. diffiniens subscripsi.

Ego Egidius Spifame, Parisiensis, Episc. Nivernensis, diffiniens subscripsi.

Ego Antonius Sebastianus Minturnus, Trajectensis, Episc. Uxentinus, diffiniens subscripsi.

Ego Bernardus del Bene, Florentinus, Episc. Nemausensis indignus, subscripsi.

Ego Dominicus Bollanus, Venetus, Episc. Brixiensis, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Antonius Vulpius, Episcop. Comensis, diffiniens subscripsi pro me, et procuratorio nomine Rmi. D. Thomæ Plantæ Episcop. Curien.

Ego Ludovicus de Genolhac, Episc. Tutellensis, Gallus, diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Quinonius, Hispanus, Episc. Calaguritanus, et Calciatensis in

vincia de Cantabria , defini,
y firmé. *

Yo Diego Covarrubias de
Leyva , Español , Obispo de
Ciudad-Rodrigo , defini , y
firmé. *

Yo Juan Pedro Delfini,
Obispo de Zante , defini,
y firmé.

Yo Felipe Geri , de Pisto-
ya , Obispo de Isquia , defi-
ní , y firmé.

Yo Juan Antonio Fachí-
netti de Nuce , Obispo de
Neocastro , firmé.

Yo Juan Fabricio Seve-
rino , Obispo de Acerra , de-
finí , y firmé.

Yo Martin Ritow , Obis-
po de Ipres , firmé.

Yo Antonio Havet , Obis-
po de Namur , defini , y fir-
mé.

Yo Constantino Boneli,
Obispo de Cita di Castelo,
defini , y firmé.

Yo Julio Superquío , Man-
tuano , Obispo de Caprula
en la Marca Trevigiana , de-
finí , y firmé.

Yo Nicolas Sfrondati ,
Obispo de Cremona , defini,
y firmé.

Yo Bentura Bufalini , Obis-
po de Massa de Carrara , de-
finí , y firmé.

Yo Juan Antonio Be-
lo-

*provincia Cantabrie , diffi-
niens subscripsi.*

*Ego Didacus Covarru-
vias de Leyva , Hispanus ,
Episcop. Civitatis , diffi-
niens subscripsi.*

*Ego Joannes Petrus Del-
phin. Episc. Jacynthinus , dif-
finiens subscripsi.*

*Ego Philippus Gerius , Pis-
torien. Episc. Ischanen. diffi-
niens subscripsi.*

*Ego Joannes Antonius Fa-
chinettus de Nuce , Episcop.
Neocastren. subscripsi.*

*Ego Joannes Fabricius Se-
verinus , Episc. Acerrensis ,
diffiniens subscripsi.*

*Ego Martinus Rithovius ,
Episc. Iprien. subscripsi.*

*Ego Antonius Havetius ,
Episc. Namurcen. diffiniens
subscripsi.*

*Ego Constantinus Bonel-
lus , Episc. Civitatis-castel-
li , diffiniens subscripsi.*

*Ego Julius Superchius ,
Mantuanus , Episc. Capru-
lanus in Marca Trivisana ,
diffiniens subscripsi.*

*Ego Nicolaus Sfrondatus ,
Episc. Cremonensis , diffi-
niens subscripsi.*

*Ego Venturas Bufalinus ,
Episc. Massanus , diffiniens
subscripsi.*

*Ego Joannes Antonius Be-
lo-*

loni , Mecinés , Obispo de Massa , definí , y firmé.

Yo Federico Cornelio , Obispo de Bergamo , definí , y firmé.

Yo Juan Pablo Amani , de Cremasco , Obispo de Agnona y Tursis , definí , y firmé.

Yo Andres Mocenigo , Veneciano , Obispo de Limiso en la isla de Chipre , firmé de propia mano.

Yo Benito Salini , de Fermo , Obispo de Veroli , firmé de mano propia.

Yo Guillelmo Cazador , Obispo de la iglesia de Barcelona , de la provincia de Tarragona en la España citerior , definí , firmé de propia mano , y confieso la misma fe que los PP. *

Yo Pedro Gonzalez de Mendoza , Obispo de Salamanca , definí , firmé , y confieso la misma fe que los PP. *

Yo Martin de Cordoba y Mendoza , Obispo de la iglesia de Tortosa , definí , firmé , y confieso la misma fe que los PP.

Yo Fr. Julio Magnani , Franciscano , de Placencia , Obispo de Calvi , definí , y firmé.

Yo

Bellonius , Messanen. Episc. Massalubren. diffiniens subscripsi.

Ego Fridericus Cornelius , Episc. Bergomensis , diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Paulus Amani , Cremen. Episc. Anglonen. et Tursien. diffiniens subscripsi.

Ego Andreas Mocenicus , Venetus , Episc. Nimosiensis in insula Cypri , manu propria subscripsi.

Ego Benedictus Salinus Firmanus , Episc. Verulanus , manu propria subscripsi.

Ego Guillelmus Cazador , Episc. Barcinonen. Ecclesie provincie Tarraconen. in Hispania citeriore , diffiniens subscripsi manu propria , et confiteor eandem cum Patribus fidem.

Ego Petrus Gonzalez de Mendoza , Episc. Salmantinus , diffiniens subscripsi , ac confiteor eandem cum Patribus fidem.

Ego Martinus à Corduba , seu Mendoza , Derthusensis Ecclesie Episc. diffiniens subscripsi , ac confiteor eandem cum Patribus fidem.

Ego Fr. Julius Magnanus , Placentinus , Franciscanus , Episc. Calvensis , diffiniens subscripsi.

Ego

Yo Valentino Herbot, de nacion Polaco, Obispo de Pruesmil, definí, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Pedro de Xaque, Español, del orden de Predicadores, Obispo de Nioche, definí, y firmé. *

Yo Prospero Rebiba, Mecinés, Obispo de Troya, definí, y firmé.

Yo Melchor Alvarez de Vosmediano, Obispo de Guadix, definí, y firmé. *

Yo Hipolito de Rubeis, de Parma, Obispo de Conon, y auxiliar de Pavia, definí, y firmé.

Yo A. Sfortia, Romano, clerigo de la camara Apostólica, electo de Parma, firmé.

Yo Diego de Leon, Obispo Columbriense, definí, y firmé. *

Yo Annibal Saraceni, Napolitano, por la gracia de Dios Obispo de Licia, firmo de propia mano.

Yo Pablo Jovio, de Como, Obispo de Nocera, definí, y firmé.

Yo Geronimo Ragazzoni, Veneciano, Obispo de Nacianzo, y auxiliar de Famagosta, definí, y firmé.

Yo Lucio Maranta, de Ve-

Ego Valentinus Herbotus, Episc. Premislien. propria manu subscripsi diffiniens, natione Polonus.

Ego Fr. Petrus de Xaque, Ord. Prædicat. Hispanus, Episc. Niochensis, diffiniens subscripsi.

Ego Prosper Rebiba, Mesanen. Episc. Trojanus, diffiniens subscripsi.

Ego Melchior Alvarez de Vosmediano, Episc. Guadixen. diffiniens subscripsi.

Ego Hippolitus Rubeus, Parmensis, Episc. Cononien-sis, et Papiæ Coadjutor, diffiniens subscripsi.

Ego A. Sfortia, electus Parmen. Romanus, cameræ Apostolicæ clericus, subscripsi.

Ego Didacus de Leon, Episc. Columbrien. diffiniens subscripsi.

Ego Annibal Saracenus, Neapolitanus, Episc. Dei gratia Liciensis, manu propria me subscribo.

Ego Paulus Jovius, Novocomiensis, Episc. Nucerinus, diffiniens subscripsi.

Ego Hieronymus Ragazzonus, Episc. Nazianzenus, et Coadjutor Famagustanus, diffiniens subscripsi.

Ego Lucius Maranta, Ve-

Venosa , Obispo de Lavelo ,
defini , y firmé.

Yo Simon Pasqua , Obis-
po de Luna y Sarzana , de-
fini , y firmé.

Yo Teofilo Galupi , Obis-
po de Oppido , defini , de ma-
no propia.

Yo Julio Simoneta , Obis-
po de Pesaro , defini , y fir-
mé.

Yo Jacobo Guidio , de
Volterra , Obispo de Pen-
na y Adria , defini , y fir-
mé.

Yo Diego Ramirez Sede-
ño , Obispo de Pamplona ,
defini , y firmé. *

Yo Francisco Delgado ,
Español , Obispo de Lugo
en el reyno de Galicia , de-
fini , y firmé. *

Yo Jacobo Gilberto de
Nogueras , Español , Arago-
nés , Obispo de Alife , defi-
ni , y firmé. *

Yo Juan Domingo An-
nio , Obispo de Hipona , au-
xiliar del de Boyano , defi-
ni , y firmé.

Yo Mateo Priuli , electo
de Lubiana , defini , y fir-
mé.

Yo Fabio Piñateli , Napo-
litano , Obispo de Monopo-
li , defini , y firmé.

Yo Francisco Guarini , de
Ci-

*nusinus , Episc. Lavellensis ,
diffiniens subscripsi.*

*Ego Simon Pasqua , Episc.
Lunensis , et Sarzanensis ,
diffiniens subscripsi.*

*Ego Theophilus Gallupp ,
Episc. Oppidensis , diffiniens
manu propria.*

*Ego Julius Simonetta ,
Episc. Pisauren. diffiniens
subscripsi.*

*Ego Jacobus Guidius , Vo-
laterranus , Episc. Pennensis ,
Adriensisque , diffiniens subs-
cripsi.*

*Ego Didacus Ramirez Se-
deño , Episc. Pampilonen.
diffiniens subscripsi.*

*Ego Franciscus Delgado ,
Hispanus , Episc. Lucensis
in regno Gallaciæ , diffiniens
subscripsi.*

*Ego Jacobus Gilbertus
Nogueras , Hispanus , Ara-
gonius , Aliphanus Episc. dif-
finiens subscripsi.*

*Ego Joannes Dominicus
Annius , Episc. Hipponen.
Coadjutor Bovien. diffiniens
subscripsi.*

*Ego Mattheus Priulus ,
electus Emonien. diffiniens
subscripsi.*

*Ego Fabius Pignatellus ,
Neapolitanus , Episc. Monopo-
litanus , diffiniens subscripsi.*

*Ego Franciscus Guarinus ,
Ci-*

Cita di Castelo , Obispo de Imola , definí , y firmé.

Yo Tomas Ohierllanthe , Obispo de Ross , definí , y firmé.

Yo Francisco Abondi , de Castellon en el Milanésado , Obispo de Bobio , definí , y firmé.

Yo Eugenio Oharet , Obispo de Achonri , definí , y firmé.

Yo Donaldso Magongail , Obispo de Rapoe , definí , y firmé.

Yo Juan Bautista Sighiceli , Boloñés , Obispo de Favenza , definí , y firmé.

Yo Sebastian Vanti , de Rimini , Obispo de Orvieto , definí , y firmé este sacrosanto Concilio de Trento.

Yo Juan Bautista Lomelini , Mecinés , Obispo de Guarda , definí , y firmé.

Yo Agustin Molignani , de Verceli , Obispo de Trevico , definí , y firmé.

Yo Carlos Grimaldi , Ginovés , Obispo de Sagona , definí , y firmé.

Yo Fabricio Landriani , Milanés , Obispo de san Marcos , definí , y firmé de propia mano.

Civitatis Castellì , Episcop. Imolen. diffiniens subscripsi.

Ego Thomas Ohierllanthe, Episc. Rossen. diffiniens subscripsi.

Ego Franciscus Abondius, Castillonensis. Mediolanensis, Episc. Bobiensis , diffiniens subscripsi.

Ego Eugenius Oharet, Episcop. Achaden. diffiniens subscripsi.

Ego Donaldus Magongail, Episc. Rapotensis , diffiniens subscripsi.

Ego Joannes Baptista Sighicellius, Bononi. Ep. Faventinus, diffiniens subscripsi.

Ego Sebastianus Vantius, de Arimino , Episcop. Urbevetanus , diffiniens huic S. Tridentinae Synodo subscripsi.

Ego Joannes Baptista Lomelinus, Messanensis, Episc. Guardiensis, diffiniens subscripsi.

Ego Augustinus Mollignan, Vercellensis , Episc. Trivicanus , diffiniens subscripsi.

Ego Carolus Grimaldus, Genuensis , Episc. Sagonensis, diffiniens subscripsi.

Ego Fabritius Landrianus, Mediolanen. Episcopus S. Marci, propria manu subscripsi.

Ego

Yo Bartolomé Farratini, Amerino, Obispo de Amerino, definí, y firmé de propia mano.

Yo Pedro Frago, Aragonés, de Uncastillo, Obispo de Ussel, y Alez en Cerdeña, definí, y firmé.

Yo Gerónimo Gaddi, Florentino, electo de Cortona, definí, y firmé de propia mano.

Yo Francisco Contarini, Veneciano, Obispo de Pafos, definí, y firmé de propia mano.

Yo Juan Delfini, Veneciano, Obispo de Torcelo, definí, y firmé.

Yo Alexandro Molo, de Valvisona en la diócesis de Como, Obispo de Minori, definí, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Gerónimo Vielmi, Veneciano, Obispo de Argos, firmé.

Yo Jacobo, Ragusino, Obispo de Mercha y Trebigno, firmé.

Yo don Gerónimo, Abad de Clareval, creo, y firmo de mi mano las cosas que se han definido pertenecientes á la fe; y respecto de las perten-

Ego Bartholomeus Farratinus, Amerinus, Episc. Amerinus, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Petrus Fragus, Aragonius, et Unicastrensis, Episc. Usellensis, et Terrabensis in Sardinia, diffiniens subscripsi.

Ego Hieronymus Gaddus, Florentinus, electus Cortonen. mea manu, diffiniens subscripsi.

Ego Franciscus Contareus, Venetus, Episc. Paphensis, diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Joannes Delphinus, Venetus, Episc. Torcellanus, diffiniens subscripsi.

Ego Alexander Mulus, de Valvisona, diocesis Comensis, Episc. Minorien. diffiniens manu propria subscripsi.

Ego Fr. Hieronymus Vielmius, Venetus, Episc. Argolicensis, subscripsi.

Ego Jacobus, Episc. Merchensis, et Trevinensis, Ragusinus, subscripsi.

Ego D. Hieronymus Abbas Clarevallensis, his, que de fide definita sunt, credo, et subscripsi: his vero, que ad politiam, et Ecclesie dis-

necientes al gobierno y disciplina de la Iglesia, estoy pronto á obedecer.

Yo don Simpliciano de Witelina, Abad de san Salvador, de la congregacion de Monte-casino, definí, y firmé de propia mano.

Yo don Estevan Catani, de Novara, Abad de santa Maria de las gracias, en la diócesis de Placencia, de la congregacion de Monte-casino, definí, y firmé.

Yo don Agustin Loscos, Español, Abad de san Benito de Ferraria, de la congregacion de Monte-casino, definí, y firmé.

Yo don Eutiquio, Flamenno, Abad de san Fortunato de Basano, de la congregacion de Monte-casino, definí, y firmé.

Yo Claudio de Lunevill, firmé las determinaciones de fe; y obedeceré á la reforma, suplicando á Jesu-Cristo nuestro Señor el adelantamiento en la virtud.

Yo Cosme Damian Hortulano, Abad de la beatísima virgen Maria de Villa-Bertrando, en la provincia de Tarragona, firmé.

Yo Fr. Vicente Justiniani, de Chio, Maestro General

ciplinam pertinent, paratus sum obedire, propria manu.

Ego D. Simplicianus de Witelina, Abbas s. Salvatoris, Congregationis Cassinensis, diffiniens manu propria me subscripsi.

Ego D. Stephanus Catanius, Novariensis, Abbas sanctæ Mariæ gratiarum Placentinæ diocesis, Congregationis Cassinensis, diffiniens subscripsi.

Ego D. Augustinus Loscos, Hispanus, Abbas s. Benedicti de Ferraria, Congregat. Cassinen. diffiniens subscripsi.

Ego D. Euty chius, Flander, Abbas s. Fortunati de Bassano, Congregat. Cassinen. diffiniens subscripsi.

Ego Claudius Lunevillanus determinatis de fide, subscripsi: reformationi obediám, precatu s. à D. N. Jesu-Cristo progressum ad meliora.

Ego Cosmas Damianus Hortolanus, Abbas B. Mariæ ville Bertrandi, provincie Tarraconen. subscripsi.

Ego Fr. Vincentius Justinianus, Chiensis, Ord. Prædicatorum.

ral de la Orden de Predicadores defini, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Francisco Ramoza, Español, General de la Observancia de religiosos Menores de san Francisco, defini, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Antonio de Sapientibus, de la provincia de Augusta, General de los Menores Conventuales, defini, y firmé.

Yo Fr. Cristoval de Padua, Prior General de la Orden de los Hermitaños de san Agustin, defini, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Juan Bautista Milliovacca, de Aste, maestro en sagrada teologia, Prior General de la Orden de los Servitas, defini, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Juan Estevan Facini, Cremones, doctor en sagrada teologia, indigno provincial de Lombardia, y Vicario General de la Orden de Carmelitas, firmé de propia mano.

Yo Diego Lainez, Preposito General de la Compañia de Jesus, defini, y firmé de propia mano.

Yo Antonio Montiareno
De-

dicatorum Magister Generalis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Franciscus Ramoza, Hispanus, Ordinis Fratrum minorum s. Francis- ci, Generalis Minorum de observantia, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Antonius de Sapientibus, ab Augusta provincia, Generalis minorum Conventualium, diffiniens subscripsi.

Ego Fr. Christophorus Patavinus, Ordinis Fratrum Eremitarum s. Augustini Prior Generalis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Joannes Baptista Milliovacca, Astensis, sacrae theologiae Magister, Ordinis servorum B. Mariae Prior Generalis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Jo. Stephanus Facinus, Cremonensis, sacrae theologiae doctor, et Provincialis indignus Lombardiae Ord. Carmelitarum, et Vice-Generalis ejusdem Ord. manu propria subscripsi.

Ego Jacobus Laynez, Soc. Jesu Praepositus Generalis, diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Antonius Montbiare-

Demalzaret, teologo de la Sorbona, como Procurador del Reverendísimo mi señor Juan, Obispo de Lisieux, firmé.

Yo Luis de Mata, Abad de san Ambrosio de Burges, Procurador del Reverendísimo señor Nicolas de Pelve, Arzobispo de Seims; de Gabriel de Bouveri, Obispo de Anjou; de Pedro Danés, Obispo de Lavaur; de Carlos de Espinay, de Dol; de Felipe de Ber, de Vennes; de Pedro de Val, de Seez; de Juan Clause, de Ceneda, mis Reverendísimos señores que con escusa legítima se han retirado del Concilio, firmé.

Yo Ana Delaigenal, Abad de Besse, de la diócesis de Clermont, Procurador de mi Rmo. señor Guillermo Dananson, Arzobispo de Embrun; de Eustaquio de Belay, Parisiense; de Francisco Valette, de Vabres; de Juan Marvillier, de Orleans; de Antonio Lecirier, de Abranches; de Aubespine, de Limogés; de Estevan Bonissier, de Quimper, mis Reverendísimos señores Obispos que con escusa legítima se retiraron del Concilio, firmé.

Yo

nus Demalzaret, Sorbonice familie theologus pro Rmo. Dño. meo Joanne, Episc. Lexovien. procurator, subscripsi.

Ego Ludovicus de Matba, Abbas s. Ambrosii, diocesis Bituricensis, Procurator Rmi. Domini mei Nicolai de Pelue, Archiep. Senonensis, et Gabrielis de Bouveri Andegavensis, Petri Danesii Vauriensis, Caroli d'Espinay Dolensis, Philippi de Ber Venetensis, Petri de Val Sargiensis, Joannis Clausse Cenetensis, Reverendissimorum Dominorum meorum, qui legitime excusati à Concilio discesserunt, subscripsi.

Ego Anna Delaigenal, Abbas de Beilayque Xaramontensis diocesis, Procurator Rmi. Domini mei Guillelmi Dananson, Archiep. Ebreduensis, et Eustachii de Belay Parisiensis, Francisci Valette Vabriensis, Joannis Marvillier Aurelianensis, Antonii Lecirier Abricensis, Delaubespine Lemovicensis, Stephani Bonissier Carispotensis, Reverendissimorum Dominorum meorum Episcoporum, qui legitime excusati à Concilio discesserunt, subscripsi.

Ego

Yo Diego Payva de Andrade, Portugués, Pror. del Reverendísimo señor Gonzalo Piñeyro, Obispo de Viseo, firmé.

Yo Melchor Cornelio, Portugués, Pror. del Reverendísimo señor Jayme de Alencastro, Obispo de Ceuta, firmé.

Yo el doctor Pedro Zumel, Español, canonigo de Malaga, firmé á nombre del Reverendísimo Obispo de Malaga, y del Reverendísimo Arzobispo de Sevilla, Inquisidor general en los reynos de España.

Yo Fr. Francisco Orantes, Español, firmé á nombre del Reverendísimo señor Obispo de Palencia.

Yo Jorge Hochenuarter, doctor teologo, firmé á nombre del Reverendísimo é Ilustrísimo Principe, y Señor el señor Obispo de Basilea.

Yo Fr. Francisco Forer, Portugués, profesor de sagrada teología, Procurador del Reverendísimo señor Juan de Mello; Obispo de Silves, firmé.

Yo Francisco Sancho, maestro, y doctor catedrático de sagrada teología en la

Ego Didacus Payva de Andrade, Lusitanus, Procurator Rmi. D. Gonzali Pinheiro, Episc. Visiensis, subscripsi.

Ego Melchior Cornelius, Lusitanus, Procurator Reverendissimi Domini James ab Alencastro, Episc. Septensis, subscripsi.

Ego doctor Petrus Zumelius, Hispanus, canonicus Malacitanus subscripsi pro Rmo. Episc. Malacitano, ac Rmo. Archiepiscopo Hispalensi supremo censore fidei in regnis Hispaniarum.

Ego Fr. Franciscus Orantes, Hispanus, pro Rmo. Domino, Episcopo Palentino subscripsi.

Ego Georgius Hochenuarter, theologiæ doctor, pro Rmo. Illmo. Principe, et Domino, Domino Episcopo Basileensi, subscripsi.

Ego Fr. Franciscus Forerius, Lusitanus, sacrae theologiæ professor, Procurator Rmi. Domini Joannis de Mello, Episc. Silviensis, subscripsi.

Ego Franciscus Sancho, magister, et doctor in sacra theologia cathedraticus

la Universidad de Salamanca, Procurador del Reverendísimo Arzobispo de Sevilla, firmé; y también á nombre del Reverendísimo Alepus, Arzobispo de Sacer.

Yo Fray Juan de Ludeña, profesor de sagrada teología, y Procurador del Reverendísimo señor Obispo de Sigüenza, firmé.

Yo Gaspar Cardillo de Villalpando, de Segovia, doctor teólogo, consintiendo á quanto se ha executado, firmé como Procurador de don Alvaro de Mendoza, Obispo de Avila.

Yo Miguel Tomas, doctor en decretos, firmé como Procurador del Ilustrísimo señor Francisco Tomas, Obispo de Ampurias, y Civitatense en la provincia de Torre, en Cerdeña, y á nombre de don Miguel Torrella, Obispo de Anagni.

Yo Diego Sobaños, Español, doctor teólogo, Arcediano de Villamuriel, y canonigo de la iglesia de Leon, como Procurador del Ilmo. y Rmo. señor don Cristoval de Rojas y Sandoval, Obispo de Badajoz, al presente de Cordova, dando mi consentimiento á quanto se ha
he-

in Salmaticensi universitate, procurator Rmi. Archiepiscopi Hispalensis, subscripsi, etiam nomine Rmi. Alepus Archiepiscopi Sassaren-

Ego Fr. Joannes à Ludeña, s. theologie professor, procurator Rmi. Domini Episcopi Siguntini, subscripsi.

Ego Gaspar Cardillus Villalpandus, Segobien. doctor theologus, ut procurator D. Alvari Mendoza, Episcopi Abulensis consentiens his, quæ sunt acta, subscripsi.

Ego Michael Thomasius, decretorum, doctor, domini Francisci Thomasii, Episcopi Ampurien. et Civitatensis provincie Turritane in Sardinia procurator, subscripsi, et pro D. Michael Torrella, Episcopo Anagnino.

Ego Didacus Sobaños, Hispanus, in theologia doctor, Archidiaconus de Villamuriel, et canonicus in ecclesia Legionen. ut Procurator Illmi. et Rmi. D. D. Christophori de Rojas et Sandoval, Episcopi Pacen. qui modo est Cordubensis, consentiens his, quæ sunt acta, subs-

hecho, firmé de propia mano.

Yo Alfonso Salmeron, teologo de la Compañia de Jesus, y procurador del Ilmo. y Rmo. señor Oton de Truchses, Cardenal, y Obispo de Augusta, consentí, y firmé.

Yo Juan Polanco, teologo de la Compañia de Jesus, y procurador del mismo Ilmo. y Rmo. señor Cardenal, Obispo de Augusta, consentí, y firmé.

Yo Pedro de Fuentes, doctor en sagrada teologia, y Procurador del Ilustrisimo y Reverendisimo señor el Señor en Cristo Padre Carlos de la Cerda, Abad del monasterio de la virgen Maria de Veruela, del Orden del Cister, llamado á este público, y general Concilio de todo el mundo, firmé de propia mano.

Juan Delgado, Canonigo, con las veces de mi señor Juan de san Millan, Obispo de Tuy, firmé.

Nicolas Cromer, doctor en ambos derechos, canonigo de Breslau, y de Olmutz, procurador del Reverendisimo señor Marcos, Obispo de Olmutz y de toda la Moravia.

Con-

subscripsi manu propria.

Ego Alfonsus de Salmeron, theologus Societatis Jesu, et procurator Illmi, et Rmi. domini Othonis Truchses Card. et Episcopi Augustani consentiens, subscripsi.

Ego Joannes de Polanco, theologus Societatis Jesu, et procurator eiusdem Illmi. ac Rmi. Cardinalis, et Episcopi Augustani, consentiens subscripsi.

Ego Petrus Fontanus, doctor in sacra theologia, et procurator Illmi. ac Rmi. domini, domini in Christo patris Caroli Cerdani, Dei, et Apostolica sedis gratia Abbatis monasterii Beatae Mariae de Veruela, Ordinis Cisterciensis, vocatus ad publicum, et œcumenicum totius orbis, subscripsi manu propria.

Joannes Delgadus, canonicus vicem agens domini mei Joannis de sancto Emilianiano, Episcopi Tudensis, subscripsi.

Nicolaus Cromerus, J. U. doctor, canonicus Uratislaviensis, et Olomucensis, procurator Reverendissimi D. Marci Olomucensis, et per totam Moraviam Episcopi.

Qq 4

Con-

Concuerda con el original:
en cuya fe firmamos.

*Concordat cum originali : in
cujus fidem subscripsimus.*

Yo Angel Massarel , Obispo de Telese , secretario del sagrado Concilio de Trento.

*Ego Angelus Massarellus,
Episcopus Thelesinus , sacri
Concilii Tridentini secretarius.*

Yo Marcos Antonio Peregrini , de Como , notario del mismo Concilio.

*Ego Marcus Antonius Peregrinus, Comensis, ejusdem
Concilii notarius.*

Yo Cintio Panfili , clérigo de la diócesis de Camerino , notario del mismo Concilio.

*Ego Cynthius Pamphilus,
clericus Camerinen. diocesis, ejusdem Concilii notarius.*

CONFIRMACION DEL CONCILIO.

Nos Alexandro Farnese Cardenal diácono del título de san Lorenzo *in Damaso* , Vice-canciller de la santa Romana Iglesia , damos fe y atestamos , como el día de hoy miércoles xxvi. de enero de M.D. LXIV. y quinto año del Pontificado de nuestro santísimo Señor Pio , por divina providencia Papa IV. de este nombre ; mis Reverendísimos Señores , los Cardenales Moron y Simoneta , recién llegados del sagrado Concilio.

CONFIRMATIO CONCILII.

Nos Alexander , s. Laurentii in Damaso diaconus Cardinalis de Farnesio , S. R. E. Vicecancellarius , fidem facimus , et attestamur , qualiter hodie , die mercurii , xxvi. Januarii , M. D. LXIV. Pontificatus Sanctissimi Domini nostri D. Pii , divina providentia Papæ IV. anno quinto , in consistorio secreto , apud s. Petrum , Reverendissimi DD. mei Cardinalis Moronus , et Simoneta , nuper reversi à sacro Concilio Tridentino.

cilio de Tréto, al que presidieron como Legados de la sede Apostólica, hicieron en consistorio secreto al mismo santísimo Papa la petición que sigue:

Beatísimo Padre: en el decreto que dió fin al Concilio general de Trento, publicado el día iv. del próximo mes de diciembre, se ordenó que á nombre del dicho Concilio pidiesen á V. Beatitud los Legados y Presidentes de vuestra Santidad, y de la santa sede Apostólica, la confirmacion de todas, y cada una de las cosas que se decretaron y definieron en los tiempos de Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, y en los de vuestra Santidad. Por cuya causa deseando nosotros Juan Moron y Luis Simoneta, Cardenales, que á la sazón eramos Legados y Presidentes, poner en execucion lo que se ordenó en el mencionado decreto; pedimos humildemente á nombre del Concilio ecuménico de Trento, se digne vuestra Santidad confirmar todas y cada una de las cosas, que se decretaron y definieron en él, así en los tiempos de Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, como en los de vuestra Santidad. Oi-

dentino, cui uti Sedis Apostolicæ Legati præerant, petierunt ab eodem Sanctissimo Domino nostro, ut infra:

Beatissime Pater: in decreto super fine Concilii œcumenici Tridentini, pridie nonas Decembris præteriti publicato, statutum fuit, ut per Sanctitatis Vestræ, et sanctæ Sedis Apostolicæ Legatos, et Præsidentes peteretur nomine dicti Concilii à Sanctitate Vestra confirmatio omnium, et singulorum, quæ tam sub fel. rec. Paulo III. et Julio III. quàm sub Sanctitate Vestra in eo decreta, et definita sunt. Quapropter nos Joannes Cardinalis Moronus, et Ludovicus Cardinalis Simoneta, qui tunc Legati, et Præsidentes eramus, volentes exequi, quod in dicto decreto stabilitum fuit, humiliter petimus nomine dicti Concilii œcumenici Tridentini, ut Sanctitas vestra dignetur confirmare omnia, et singula, quæ tam sub fel. rec. Paulo III. et Julio III. quàm sub Sanctitate Vestra in eo decreta, et definita sunt.

Qui-

Oído esto , visto tambien , y leído el tenor del decreto mencionado , y tomados los votos de mis Reverendísimos señores los Cardenales , respondió su Santidad en los terminos siguientes :

Condescendiendo á la peticion hecha á Nos en nombre del Concilio ecumenico de Trento por los referidos Legados , sobre su confirmacion : Confirmamos con nuestra autoridad apostólica , con dictamen y asenso de nuestros venerables hermanos los Cardenales , habiendolo antes deliberado con ellos , todas y cada una de las cosas que se definieron y decretaron en el dicho Concilio , asi en los tiempos de nuestros predecesores de feliz memoria Paulo III. y Julio III. como en el de nuestro Pontificado ; y mandamos en el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espiritu Santo á todos los fieles cristianos que las reciban y observen inviolablemente.

*Asi es. Alexandro Cardenal Farnese.
Vice-Canciller.*

Quibus auditis , Sanctitas Sua , viso , et lecto tenore dicti decreti , et habitis votis Reverendissimorum DD. meorum Cardinalium , respondit per hæc verba :

Petitioni , nomine Concilii œcumenici Tridentini super ejus confirmatione per dictos Legatos nobis factæ , annuentes , omnia , et singula , quæ in dicto Concilio , tam sub fel. rec. Paulo III. et Julio III. prædecessoribus nostris , quàm Pontificatus nostri tempore decreta , et definita sunt , auctoritate Apostolica , etiam de venerabilium fratrum nostrorum Cardinalium consilio , et assensu , matura cum illis deliberatione præhabita , confirmamus , atque ab omnibus Christi fidelibus recipi , et inviolabiliter observari mandamus , in nomine Patris , et Filii , et Spiritus Sancti. Amen.

*Ita est. A. Card. Farnesius.
Vice-cancellarius.*

BU-

B U L A

DE NUESTRO
SANTISIMO SEÑOR PIO,
POR DIVINA PROVIDENCIA
PAPA IV. DE ESTE NOMBRE,

SOBRE LA CONFIRMACION
DEL ECUMENICO Y GENERAL
CONCILIO DE TRENTO.

Pío Obispo, Siervo de los siervos de Dios: para perpetua memoria. BENDITO Dios, Padre de nuestro señor Jesu-Cristo, Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo; pues habiendose dignado volver los ojos á su santa Iglesia, afligida y maltratada con tantos uracanes, tormentas, y gravísimos trabajos como se le aumentaban de día en día, la ha socorrido en fin con el remedio deseado, y oportuno para extirpar tantas perniciosísimas heregias, enmendar las costumbres, restablecer la disciplina eclesiástica, y procurar la paz y concordia del pueblo cristiano. El Concilio ecumenico, y general indicado mucho tiempo hace para la ciudad de Trento por Paulo III. nuestro predecesor, de piadosa memoria, se principió en aquella ciudad, y se celebraron algunas Sesiones: y convocado

se-

B U L L A

I.

Apendice. I.

S. D. N.

PII PAPÆ QUARTI
SUPER CONFIRMATIONE

ECUMENICI GENERALIS

CONCILII TRIDENTINI.

Pius Episcopus, servus servorum Dei: ad perpetuam rei memoriam. BENEDICTUS Deus, et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis, qui respicere dignatus Ecclesiam suam sanctam, tot procellis, et tempestatibus agitatum, atque vexatam, et gravius in dies laborantem, apto tandem ei subvenit, optatoque remedio. Ad plurimas, et perniciosissimas hæreses extirpandas, ad corrigendos mores, et restituendam ecclesiasticam disciplinam, ad pacem, et concordiam Christiani populi procurandam indictum jam pridem in civitatem Tridentinam œcumenicum, et generale Concilium à piæ memoriæ Paulo III. prædecessore nostro, et Sessionibus

segunda vez á la misma Trento por su sucesor Julio, ni aun entonces se pudo finalizar, por varios impedimentos y dificultades que ocurrieron, despues de haberse celebrado otras Sesiones. Se interrumpió en consecuencia por mucho tiempo, no sin gravísima tristeza de todas las personas piadosas; pues la Iglesia incesantemente imploraba con mayor vehemencia este remedio. Nos empero, luego que tomamos el gobierno de la sede Apóstolica, emprendimos, como pedia nuestra pastoral sollicitud, dar la última perfeccion, confiados en la divina misericordia, á una obra tan necesaria y saludable, ayudados de los piadosos conatos de nuestro carísimo en Cristo hijo Ferdinando, electo Emperador de Romanos, y de otros reyes, repúblicas y principes cristianos; y al fin hemos conseguido lo que ni de día ni de noche hemos dexado de procurar con nuestro trabajo y diligencia, ni de pedir incesantemente en nuestras oraciones al Padre de las luces. Pues habiendo concurrido en aquella ciudad de todas partes y naciones cristianas, convocados por nuestras letras, y movidos tambien por su propia piedad, muchos Obispos y otros insignes Prelados en número correspondiente á un concilio general, ademas de otras muchísimas personas piadosas, sob-

bus aliquot habitis creptum fuerat: ab ejus autem successore Julio in eandem urbem revocatum, post alias Sessiones celebratas, variis impedimentis, et difficultatibus objectis, ne tum quidem peragi potuerat. Itaque diutius intermissum fuerat, non sine maximo mœrore piorum omnium; cum quotidie magis Ecclesia ejusmodi remedium imploraret. Nos autem post susceptum Sedis Apostolicæ regimen, tam necessarium, ac salutare opus, sicut pastoralis sollicitudo monebat, divinæ misericordiæ fiducia perficere aggressi, adjuti pio studio carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Romanorum Imperatoris electi, et aliorum Christianorum regum, rerum publicarum, ac principum, tandem consecuti sumus, quod nec diurnis, nec nocturnis curis elaborare destitimus, quodque à Patre luminum assidue precati sumus. Cum enim eam in urbem undique ex Christiani nominis nationibus convenisset, nostris convocata litteris, et sua etiam ipsorum pietate excitata, Episcoporum, et aliorum insignium Prælatorum maxima, et œcumenico concilio digna frequentia, præter plurimos alios pios,

bresalientes en sagradas letras , y en el conocimiento del derecho divino y humano , siendo Presidentes del mismo Concilio los Legados de la sede Apostólica , y condescendiendo Nos con tanto gusto á los deseos del Concilio , que voluntariamente permitimos en Bulas dirigidas á nuestros Legados , que fuese libre al mismo aun tratar de las cosas peculiarmente reservadas á la sede Apostólica ; se han ventilado con suma libertad , y diligencia , y se han definido , explicado , y establecido con toda la exâctitud y madurez posible , por el sacrosanto Concilio , todos los puntos que quedaban que tratar , definir y establecer sobre los Sacramentos , y otras materias que se juzgaron necesarias para confutar las heregias , desarraigar los abusos , y corregir las costumbres. Executado todo esto , se ha dado fin al Concilio , con tan buena armonía de los asistentes , que evidentemente ha parecido que su acuerdo y uniformidad ha sido obra de Dios , y suceso en extremo maravilloso á nuestros ojos , y á los de todos los demas : por cuyo beneficio tan singular y divino publicamos inmediatamente rogativas en esta santa Ciudad , que se celebraron con gran piedad del clero y pueblo , y procuramos que se diesen las debidas gracias , y alabanzas á

la

pios , et sacrarum litterarum scientia , divinique , et humani juris cognitione præstantes viros , præsentibus ipsi Synodo Sedis Apostolicæ Legatis , nobis adeo Concilii libertati faventibus , ut etiam de rebus Sedi Apostolicæ propriè reservatis , liberum ipsi Concilio arbitrium per litteras ad Legatos nostros scriptas , ultrò permiserimus , quæ de Sacramentis , et aliis rebus , quæ quidem necessaria visæ sint , tractanda , definienda , et statuenda restabant , ad confutandas hæreses , ad tollendos abusos , et emendandos mores , à sacrosancta Synodo summa libertate , diligentiaque tractata , et accuratè , ac maturè admodum definita , explicata , statuta sunt. Quibus rebus perfectis , Concilium tanta omnium , qui illi interfuerunt , concordia peractum fuit , ut consensum eum planè à Domino effectum fuisse constiterit , idque in nostris , atque omnium oculis valdè mirabile fuerit : pro quo tam singulari Dei munere supplicationes statim in alma hac urbe indiximus , quæ magna cleri , et populi pietate celebratæ fuerunt , laudesque , et grâtiâs divinæ majestati meri-

tò

la magestad divina; por habernos dado el mencionado éxito del Concilio grandes, y casi ciertas esperanzas de que resultarán de día en día mayores frutos á la iglesia de sus decretos y constituciones. Y habiendo el mismo santo Concilio, por su propio respeto á la sede Apostólica, insistiendo tambien en los exemplos de los antiguos concilios; pedidonos por un decreto hecho en pública Sesión sobre este punto, la confirmación de todos sus decretos publicados en nuestro tiempo, y en el de nuestros predecesores; Nos, informados de la petición del mismo Concilio, primeramente por las cartas de los Legados, y despues por la relación exácta que, habiendo estos venido, nos hicieron á nombre del Concilio, habiendo deliberado maduramente sobre la materia con nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana, é invocado ante todas cosas el auxilio del Espíritu Santo; con conocimiento de que todos aquellos decretos son católicos, útiles, y saludables al pueblo cristiano; hoy mismo, con el consejo y dictamen de los mismos Cardenales, nuestros hermanos, en nuestro Consistorio secreto, á honra y gloria de Dios omnipotente, confirmamos con nuestra autoridad Apostólica todos, y cada uno de los decretos; y hemos determinado que todos

los

tò persolvendas curavimus; cùm ejusmodi Concilii exitus spem magnam, et prope certam attulerit, fore, ut majores in dies fructus ad Ecclesiam ex ipsius decretis, constitutionibusque perveniant. Cùm autem ipsa sancta Synodus pro sua erga Sedem Apostolicam reverentia, antiquorum etiam conciliorum vestigiis inhærens, decretorum suorum omnium, quæ nostro, et prædecessorum nostrorum tempore facta sunt, confirmationem à nobis petierit, decreto de ea re in publica Sessione facto: Nos ex Legatorum litteris priùs, deinde post reditum eorum ex iis, quæ Synodi nomine diligenter retulerunt, postulatione ipsius Synodi cognita, habita super hac re cum venerabilibus fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus deliberatione matura, Sanctique Spiritus in primis auxilio invocato, cùm ea decreta omnia catholica, et populo christiano utilia, ac salutaria esse cognovissemus, ad Dei omnipotentis laudem de eorundem fratrum nostrorum consilio, et assensu, in consistorio nostro secreto, illa omnia, et singula auctoritate Apostolica hodie confirmavimus, et ab omnibus Christi fidelibus

SUS-

los fieles cristianos los reciban, y observen; así como para mas clara noticia de todos, los confirmamos tambien por el tenor de las presentes letras, y decretamos que se reciban y observen. Mandamos pues, en virtud de santa obediencia, y só las penas establecidas en los sagrados cánones, y otras mas graves, hasta la de privacion, que se han de imponer á nuestra voluntad, á todos en general, y á cada uno en particular de nuestros venerables hermanos los Patriarcas, Arzobispos, Obispos, y otros qualesquiera prelados de la Iglesia, de qualquier estado, graduacion, orden, ó dignidad que sean, aunque se distingan con el honor de purpura Cardenalicia, que observen exáctamente en sus iglesias, ciudades y diócesis los mismos decretos y estatutos, en juicio y fuera de él, y que cada uno de ellos haga que sus subditos, á quienes de algun modo pertenecen, los observen inviolablemente; obligando á qualesquiera personas que se opongan, y á los contumaces, con sentencias, censuras y penas eclesiasticas, aun con las contenidas en los mismos decretos, sin respeto alguno á su apelacion; invocando tambien, si fuere necesario, el auxilio del brazo secular. Amonestamos pues, á nuestro carísimo hijo electo Emperador, á los demas Reyes, Repúblicas,

y

suscipienda, ac servanda esse decrevimus; sicut harum quoque litterarum tenore, ad clariorem omnium notitiam, confirmamus, et suscipi, observarique decernimus. Mandamus autem in virtute sanctæ obedienciæ, et sub pœnis à sacris canonibus constitutis, aliisque gravioribus, etiam privationis, arbitrio nostro infligendis, universis, et singulis venerabilibus fratribus nostris, Patriarchis, Archiepiscopis, Episcopis, et aliis quibusvis ecclesiarum Prælatibus, cujuscumque status, gradus, ordinis, et dignitatis sint, etiam si Cardinalatus honore præfulgeant, ut eadem decreta, et statuta in ecclesiis suis, civitatibus, et diocesisibus, in judicio, et extra judicium diligenter observent, et à subditis quisque suis, ad quos quomodolibet pertinent, inviolabiliter faciant observari: contradictores quoslibet, et contumaces per sententias, censuras, et pœnas ecclesiasticas, etiam in ipsis decretis contentas, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam, si opus fuerit, brachii sæcularis auxilio. Ipsum verò carissimum filium nostrum Imperatorem electum, cæterosque reges, respublicas, ac

prima-

y Principes cristianos , y les suplicamos por las entrañas de misericordia de nuestro señor Jesu-Cristo , que con la piedad que asistieron al Concilio por medio de **sus** Embajadores , con la misma, y con igual anhelo favorezcan con su auxilio y proteccion , quando fuese necesario , á los Prelados , á honra de Dios , salvacion de sus pueblos , reverencia de la sede Apostólica , y del sagrado Concilio , para que se executen y observen los decretos del mismo ; y no permitan que los pueblos de sus dominios adopten opiniones contrarias á la sana y saludable doctrina del Concilio , sino que absolutamente las prohiban. Ademas de esto , para evitar el trastorno y confusion que se podria originar , si fuese licito á cada uno publicar segun su capricho comentarios , é interpretaciones sobre los decretos del Concilio , prohibimos con autoridad Apostólica á todas las personas , así eclesiasticas de qualquier orden , condicion , ó graduacion que sean , como las legas condecoradas con qualquier honor ó potestad ; á los primeros , só pena del entredicho de entrada en la iglesia , y á los demás , qualesquiera que fueren , só pena de excomunion *lata sententia* ; que ninguno de ningun modo se atreva á publicar sin nuestra licencia , comentarios ningunos , glosas , anotaciones , es-

cu-

principes christianos moneamus , et per viscera misericordiae Domini nostri Jesu Christi obtestamur , ut quâ pietate Concilio per Oratores suos affuerunt , eadem pietate , ac pari studio , divini honoris , et populorum suorum salutis causa , pro Sedis quoque Apostolicae , et sacrae Synodi reverentia , ad ejusdem Concilii exequenda , et observanda decreta Prælati , cùm opus fuerit , auxilio , et favore suo adsint , neque adversantes sanæ , ac salutari Concilii doctrinae opiniones , à populis ditionis suæ recipi permittant , sed eas penitus interdican. Ad vitandum præterea perversionem , et confusionem , quæ oriri posset , si unicuique liceret , prout ei liberet , in decreta Concilii commentarios , et interpretationes suas edere ; Apostolica auctoritate inhibemus omnibus , tam ecclesiasticis personis , cujuscumque sint ordinis , conditionis , et gradus , quàm laicis , quocumque honore , ac potestate præditis ; Prælati quidem sub interdicti ingressus ecclesiae , aliis verò quicumque fuerint , sub excommunicationis latae sententiae pœnis , ne quis sine auctoritate nostra audeat ullos commentarios , glosas , an-

an-

colios; ni absolutamente ningun otro género de exposicion sobre los decretos del mismo Concilio, ni establecer otra ninguna cosa baxo qualquier nombre que sea, ni aun só color de mayor corroboracion de los decretos, ó de su execucion, ni de otro pretexto. Mas si pareciere á alguno que hay en ellos algun punto enunciado, ú establecido con mucha obscuridad, y que por esta causa necesita de interpretacion, ó de alguna decision; ascienda á el lugar que Dios ha elegido; es á saber, á la sede Apostólica, maestra de todos los fieles, y cuya autoridad reconoció con tanta veneracion el mismo santo Concilio; pues Nos, así como tambien lo decretó el santo Concilio, nos reservamos la declaracion, y decision de las dificultades y controversias, si ocurrieren algunas, nacidas de los mismos decretos; dispuestos, como el Concilio justamente lo confió de Nos, á dar las providencias que nos parecieren mas convenientes á las necesidades de todas las provincias. Decretando no obstante por irrito y nulo, si aconteciere que á sabiendas, ó por ignorancia, atentare alguno, de qualquiera autoridad que sea, lo contrario de lo que aqui queda determinado. Y para que todas estas cosas lleguen á noticia de todos, y ninguno pueda alegar ignorancia, queremos y mandamos, que

es-

anno tationes, scholia, ullumve omninò interpretationis genus super ipsius Concilii decretis quocumque modo edere, aut quidquam quocumque nomine, etiam sub prætextu majoris decretorum corroborationis, aut executionis, aliove quæsito colore, statuere. Si cui verò in eis aliquid obscurius dictum, et statutum fuisse, eamque ob causam interpretatione, aut decisione aliqua egere visum fuerit; ascendat ad locum, quem Dominus elegit, ad sedem videlicet Apostolicam, omnium fidelium magistram, cujus auctoritatem etiam ipsa sancta Synodus tam reverenter agnovit. Nos enim difficultates, et controversias, si quæ ex eis decretis ortæ fuerint, nobis declarandas, et decidendas, quemadmodum ipsa quoque sancta Synodus decrevit, reservamus; parati, sicut ea de nobis meritò confisa est, omnium provinciarum necessitatibus, ea ratione, quæ commodior nobis visa fuerit providere. Decernentes nihilominus irritum, et inane, si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Ut hæc autem ad omnium notitiam perveniant, neve quis excusatio-

Rr

ne

estas nuestras letras se lean públicamente, y en voz clara, por algunos cursores de nuestra Curia, en la basílica Vaticana del Príncipe de los Apóstoles, y en la iglesia de Letran, en el tiempo en que el pueblo asiste en ellas, á la misa mayor; y que despues de recitadas se fixen en las puertas de las mismas iglesias; así como tambien en las de la Cancelleria, y en el sitio acostumbrado del campo de Flora, y queden alli algun tiempo, de suerte que puedan leerse, y llegar á noticia de todos. Y quando se arranquen de estos sitios, queden algunas copias en ellos, segun costumbre, y se impriman en esta santa ciudad de Roma, para que mas facilmente se puedan divulgar por las provincias y reynos de la Cristiandad. Ademas de esto, mandamos y decretamos que se dé cierta, é indubitable fe á las copias de estas nuestras letras, que estuvieren escritas de mano de algun notario público, ó firmadas, ó refrendadas con el sello, ó firma de alguna persona constituida en dignidad eclesiastica. No sea pues permitido absolutamente á persona alguna tener la audacia y temeridad de quebrantar, ni contradecir esta nuestra bula de confirmacion, aviso, inhibicion, reserva, voluntad, mandamientos y decretos. Y si alguno tu-

vie-

ne ignorationis uti possit: volumus, et mandamus, ut hæ litteræ per aliquos Curiae nostræ cursores in basilica Vaticana Principis Apostolorum, et in ecclesia Lateranensi, tunc, cùm in eis populus, ut missarum solemnibus intersit, congregari solet, palam, et clara voce recitentur, et postquam recitatae fuerint, ad valvas earum ecclesiarum, itemque cancellariae Apostolicæ, et in loco solito campi Floræ affigantur; ibique, ut legi, et omnibus innotescere possint, aliquantisper relinquantur. Cùm autem inde amovebuntur, relictis de more ibidem exemplis, in alma urbe ad impressionem tradantur; quò commodiùs per christiani nominis provincias, et regna, divulgari possint. Transumptis quoque earum, quæ manu alicujus publici notarii scripta, subscriptave, et sigillo, ac subscriptione alicujus personæ, in dignitate ecclesiastica constitutæ, munita fuerint, fidem sine ulla dubitatione haberi mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omninò hominum liceat hanc paginam nostræ confirmationis, monitionis, inhibitionis, reservationis, voluntatis, mandatorum, et decretorum infringere, vel ei

au-

viere la presuncion de atentarlo
sepa que incurrirá en la indig-
nacion de Dios omnipotente, y
de sus Apóstoles los bienaven-
turados san Pedro y san Pab'o.
Dado en Roma en san Pedro,
año de la encarnacion del Señor
de mil quinientos sesenta y tres,
á veinte y seis de enero, y
quinto año de nuestro Pontifica-
do.

ausu temerario contraire. Si
quis autem hoc attentare præ-
sumpserit, indignationem
omnipotentis Dei, ac beato-
rum Petri, et Pauli, Aposto-
lorum ejus, se noverit incur-
surum. Datum Romæ, apud
S. Petrum, anno Incarna-
tionis Dominicæ M. D. L. XIII.
VII. Kal. Februarii, Pontifi-
catus nostri anno quinto.

Yo Pio Obispo de la Iglesia Ca-
tolica.

Ego Pius catholicæ Ecclesiæ
Episcopus.

Yo F. Cardenal de Pisa, Obispo
de Ostia, Decano.

Ego F. Card. Pisanus, Episc.
Ostien. Decanus.

Yo Fed. Cardenal de Cesis, Obis-
po de Porto.

Ego Fed. Card. Cæsius Episc.
Portuen.

Yo Juan Card. Moron, Obispo
de Frascati.

Ego Jo. Card. Moronus
Episc. Tusculan.

Yo A. Card. Farnesio Vice-can-
ciller, Obispo de Sabina.

Ego A. Card. Farnesius,
Vicecanc. Episc. Sab.

Yo R. Card. de Sant-angel, Pe-
nitenciario mayor.

Ego R. Card. S. Angeli, ma-
jor pœnitent.

Yo Juan Card. de san Vital.
Yo Juan Miguel Card. Sarace-
ni.

Ego Jo. Card. S. Vitalis.
Ego Jo. Michael Card. Sa-
racenus.

Yo Juan Bautista Cicada Card. de
S. Clemente.

Ego Jo. Bapt. Cicada Card.
S. Clementis.

Yo Scipion Card. de Pisa.

Ego Scipio Card. Pisarum.

Yo Juan Card. Reomani.

Ego Jo. Card. Reomanus.

Yo

Rr 2

Ego

Yo F. Miguel Ghisleri Card. Alexandrino.	Ego F. M. G. Card. Alexandrinus.
Yo Clemente Cardenal de Araceli.	Ego Clemens Card. Araceli.
Yo Jacobo Card. Savelo.	Ego Ja. Card. Sabellus.
✠	✠
✠	✠
Yo B. Card. Salviati.	Ego B. Card. Salviatus.
Yo Ph. Card. Aburd.	Ego Ph. Card. Aburd.
Yo Luis Card. Simoneta.	Ego Lud. Card. Simoneta.
✠	✠
✠	✠
Yo P. Card. Pacheco y de Toledo.	Ego P. Card. Piacecus, y de Tol.
Yo M. A. Card. Amulio.	Ego M. A. Card. Amulius.
Yo Juan Francisco Card. de Gámbara.	Ego Jo. Franc. Card. de Gámbara.
Yo Carlos Card. Borrónico.	Ego Carol. Card. Borromaeus.
Yo M. S. Card. Constant.	Ego M. S. Card. Constant.
Yo Alfonso Card. Gesualdo.	Ego Alph. Card. Gesualdus.
Yo Hipolito Card. de Ferrara.	Ego Hipp. Card. Ferrar.
Yo Francisco Carden. Gonzaga.	Ego Franciscus Card. Gonzaga.
✠	✠
Yo Guido Ascanio Diácono Carden. Campegio.	Ego Gui. Asc. Diac. Card. Cam.
Yo Vitelocio Card. Vitelio.	Ego Vitellot. Car. Vitellius.
<i>Antonio Florebeli Lavetino.</i>	<i>Ant. Florebellus Lavellinus.</i>

H. Cumin.

H. Cumyn.

NOMBRES,

APELLIDOS, PATRIAS, Y DIGNIDADES

de los Legados, Arzobispos, Obispos, y otros Padres, así como de los Embajadores, y Teólogos que asistieron á una, ó á muchas, ó á todas las diez primeras Sesiones del sacrosanto Concilio de Trento, celebradas en tiempo de Paulo III. desde el día 13 de Diciembre de 1545 hasta el 2 de Junio de 1547.

Cardenales de la santa Romana Iglesia, Presidentes del Concilio, y Legados Apostólicos á latere.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Juan Maria de Monte, Obispo de Preneste ó Palestrina, despues sumo Pontifice con nombre de Julio III. *De Roma.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Marcelo Cervini, Presbítero del título de santa Cruz en Jerusalem, despues Pontifice con el nombre de Marcelo II. *De Montepulciano.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Reginaldo Polo, diácono del título de santa Maria *in Cosmedin*, de la sangre real de Inglaterra. *Ingles.*

Cardenales no Legados.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Cristoval Madruci, Presbítero Cardenal del título de san Cesario *in palatio*, Obispo de Trento, y Administrador de Brezza. *De Trento.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Pedro Pacheco, Presbítero Cardenal de la santa Iglesia Romana, y Obispo de Jaen, despues Arzobispo de Burgos. Español, de Ciudad Rodrigo, de la casa de los marqueses de Cerralvo, y Virrey de Napoles: murió en Roma en 1560.

Embajadores de Carlos V. Emperador, y Rey de España.

El Ilmo. Sr. D. Diego Hurtado de Mendoza, hijo de los marqueses de Mondejar, Embajador en Venecia y Roma: murió en 1575.

El Ilmo. Sr. D. Francisco Alvarez de Toledo.

Embajadores del Rey Cristianisimo.

El Ilmo. Sr. Claudio Urfe, Gobernador de Foréz.

Mr. Jacobo de Ligneris, Presidente del Parlamento de París.

Mr. Pedro Danés. *De París.*

*Embajadores de Ferdinando Rey
de Romanos, de Boemia, y
de Ungria.*

El Ilmo. Sr. Francisco de
Castel-alto. *Alemán.*

El Magnifico Sr. Antonio
Queta, doctor en ambos de-
rechos. *De Trento.*

El Ilmo. Sr. Wolfango,
conde de Salm, Obispo de
Pasaw. *Alemán.*

Arzobispos.

El Rmo. Sr. Andres Cor-
naro, Arzobispo de Spalatro,
despues Cardenal de la santa
Iglesia Romana. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Antonio Filho-
li de Ganaco, Arzobispo de
Aix. *Francés.*

El Rmo. Sr. Salvador Ale-
pus, Arzobispo de Sacer en
Cerdeña. Español. *Valenciano.*

El Rmo. Sr. Luis Cherega-
ti, Arzobispo de Antivari. Ita-
liano. *De Vicencia.*

El Rmo. Sr. Jacobo Cocco,
Arzobispo de Corfu. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Francisco Ban-
dini, Arzobispo de Sam. *Sienés.*

El Rmo. Sr. Juan Miguel Sa-
raceni, Arzobispo de Matera
y Acerenza, despues Cardenal
Obispo de Sibina. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Sebastian Lec-
cavella, Arzobispo de Nicosia
y Paros. *Griego.*

El Rmo. Sr. Olao Magno,
Arzobispo de Upsal. *Sueco.*

El Rmo. Sr. Pedro Taglia-
via, Arzobispo de Palermo. Si-
ciliano.

El Rmo. Sr. Roberto Ve-
nant, Arzobispo de Armagh en
Irlanda. *Escocés.*

El Rmo. Sr. Julio Contari-
ni, Arzobispo de san Severino.

Obispos.

El Rmo. Sr. Marcos Viguier,
Obispo de Sinigalia. *De Savona.*

El Rmo. Sr. Felipe Rovere-
la, Ob. de Asculi. *De Ferrara.*

El Rmo. Sr. Filiberto Ferre-
ro, Obispo de Bona. *Piamontés.*

El Rmo. Sr. Tomás San-
felici, Obispo de Cava. *Napo-
litano.*

El Rmo. Sr. Cristoval de
Spiritus, Obispo de Cesen-
na. *De Vicerbo.*

El Rmo. Sr. Jacobo Poncet,
Obispo de Amalfi. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Tomás Cam-
pegio, Ob. de Feltri. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Benedicto de
Nobilibus, Dominico, Obis-
po de Accia. *Luquesino.*

El Rmo. Sr. Quincio de Rus-
ticis, Obispo de Mileto. *Romano.*

El Rmo. Sr. Ferdinando Pan-
dolfini, Obispo de Troya. *Flo-
rentino.*

El Rmo. Sr. Alexandro Cam-
pegio, Obispo de Bolonia, des-
pues Cardenal. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Catalán Trivul-
cio, Ob. de Placencia. *Milanés.*
El

El Rmo. Sr. Roberto de Groy, Obispo de Cambray. *Flamenço.*

El Rmo. Sr. Antonio de Numaí, Obispo de Sergna. *De Forlui.*

El Rmo. Sr. Leon Ursini, Obispo de Forlui. *Romano.*

El Rmo. Sr. Geronimo Fuser, Obispo de Torcelo. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Marco Antonio de Cruce, Obispo de Tiboli. *De Tiboli.*

El Rmo. Sr. Juan Lucio Estafileo, Obispo de Sibinica. *Esclavon.*

El Rmo. Sr. Alexandro Piccolomini, Obispo de Pienza. *De Sena.*

El Rmo. Sr. Claudio Dodeo, Obispo de Renes. *Francés.*

El Rmo. Sr. Guillelmo de Prato, Obispo de Clermont. *Francés.*

El Rmo. Sr. Luis de Pisa, Obispo de Padua, despues Cardenal. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Marco Antonio Campegio, Obispo de Groseto. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Dionisio Zannetini, Franciscano, Ob. de Chiron y Milopotamo. *Griego.*

El Rmo. Sr. Marcos Aligheri Colona, Ob. de Rieti. *Rietino.*

El Rmo. Sr. Braccio Martel, Obispo de Fiesoli. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Coriolano Mar-

tirano, Obispo de san Marcos. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Henrique Lofredo, Obispo de Capaccio. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Geronimo Vida, Obispo de Albis. *Cremonés.*

El Rmo. Sr. Lelio Barruti de Piis, Ob. de Sarsina. *De Bertinor.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista Campegio, Obispo de Mallorca. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Tadeo de Pepulis, Ob. de Carinas. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Pedro Vorsti, Obispo de Aquisgran. *Flamenço.*

El Rmo. Sr. Agustin Zanetto, Obispo de Sebaste. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Eliseo Teodini, Obispo de Sora. *De Arpino.*

El Rmo. Sr. Jacobo Cortesi de Prato, Obispo de Vayson. *Romano.*

El Rmo. Sr. Geronimo de Teodulis, Obispo de *De Forlui.*

El Rmo. Sr. Pedro Francisco Ferrero, Obispo de Verce-li, despues Cardenal. *Piamontés.*

El Rmo. Sr. Jorge Cornelio, Obispo de Trevigi. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Baltasar Limpo, Portugues, Religioso Carmelita, Ob. de Oporto, despues Arz. de Braga: murió en 1558.

El Rmo. Sr. Baltasar de Heredia, Obispo de Bossa en Cerdeña, despues Arzob. de Caller: murió en 1560. *Españ. Aragonés.*

El Rmo. Sr. Alexandro de Vrsis, Obispo de Igis. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Bernardo Bon-juan, Obispo de Camerino.

Romano.

El Rmo. Sr. Angelo Pasqual, Dominico, Obispo de Motu-
la en Nápoles.

Dalmata.

El Rmo. Sr. Juan de Fonse-
ca, Obispo de Castelmara: mu-
rió en 1562.

Español.

El Rmo. Sr. Pedro Bertani,
Dominico, Obispo de Fano,
despues Cardenal de la santa
Romana Iglesia.

De Módena.

El Rmo. Sr. Juan Campe-
gio, Obispo de Parenzo.

Boloñés.

El Rmo. Sr. Luis Simoneta,
Obispo de Pesaro, despues
Cardenal.

Milanés.

El Rmo. Sr. Agustin Esteu-
co, Obispo de Castél.

De Gubio.

El Rmo. Sr. Tiberio de Mu-
tis, Obispo de Giera.

Romano.

El Rmo. Sr. Gregorio An-
dreasi, Obispo de Regio.

De Mantua.

El Rmo. Sr. Alonso Luis Li-
pomano, Obispo de Modón,
y Coadjutor del de Verona.

De Venecia.

El Rmo. Sr. Felipe Archin-
to, Obispo de Saluces.

Milanés.

El Rmo. Sr. Vicente de Du-
xantibus, Obispo de Sacca.

De Brezza.

El Rmo. Sr. Andres Sentta,
Obispo de Nemoso.

Veneciano.

El Rmo. Sr. Juan Pedro Fer-

reti, Ob. de Mélazo.

De Ravenna.

El Rmo. Sr. Claudio de la
Guische, Obispo de Agde.

Francés.

El Rmo. Sr. Fabio Mignane-
li, Obispo de Lucera, despues
Cardenal.

De Sena.

El Rmo. Sr. Juan Salazar de
Burgos, Ob. de Lanciano en Ná-
poles: murió en 1562.

Español.

El Rmo. Sr. Geronimo de Bo-
lonia, Ob. de Siracusa.

Siciliano.

El Rmo. Sr. Gil Falcetta,
Obispo de Chaorla.

De Cingoli.

El Rmo. Sr. Ricardo Pat,
Obispo de Worcester.

Inglés.

El Rmo. Sr. Pedro Ghinuc-
ci, Obispo de Chablies.

De Sena.

El Rmo. Sr. Cornelio Muso,
Obispo de Bitonto.

De Placencia.

El Rmo. Sr. Marcos Maliper,
Obispo de Casia.

Veneciano.

El Rmo. Sr. Jacobo de Ja-
cobellis, Obispo de Belicastro.

Romano.

El Rmo. Sr. Francisco de
Navarra, Obispo de Badajoz,
despues Arzobispo de Valen-
cia: murió en 1563.

Español.

Navarro.

El Rmo. Sr. Diego de Alava
y Esquibel, Obispo de Astor-
ga, despues de Avila y Cór-
doba. Colegial mayor de Ovie-
do. Murió en 1561.

Español.

De Victoria.

El Rmo. Sr. Alvaro de la
Quadra, Obispo de Venosa en
el reyno de Nápoles, despues
de

de Aquila, y Embajador de Felipe II: murió en 1575. *Español.*

El Rmo. Sr. Tomás Casell, Dominicano, Obispo de Bertinor. *De Rosano.*

El Rmo. Sr. Julio Contarini, Obispo de Beluno. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Galeazo Florimonti, Obispo de Aquino. *De Sesa.*

El Rmo. Sr. Pedro Agustin, Obispo de Huesca, y Jaca: murió en 1572. *Español. De Zaragoza.*

El Rmo. Sr. Felipe Bono, Obispo de Famagosta. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista Cicada, Obispo de Albenga, despues Cardenal. *Ginoves.*

El Rmo. Sr. Tomás Estela, Dominico, Obispo de Salpi. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Juan Bernal Diaz de Lugo, Obispo de Calahorra, natural de Lugo, lugar de Guipuzcoa, sabio escritor: murió en 1556. *Español.*

El Rmo. Sr. Jacobo Nachantí, Ob. de Chioggia. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Victor de Superrantis, Obispo de Bérghamo. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Berenguer Gambau, Obispo de Calvi: murió en 1551. *Español.*

El Rmo. Sr. Francisco Galeano, Obispo de Pistoya. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Gregorio Cas-

tañola, Dominico, Obispo de Mitilene. *Griego.*

El Rmo. Sr. Pedro Donato de Cesis, Obispo de Narni, despues Cardenal. *Romano.*

El Rmo. Sr. Felipe Rocabela, Obispo de Recanate. *De Recanate.*

El Rmo. Sr. Juan Jacobo Barba, Obispo de Abruzzo. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Camilo Perusi, Obispo de Alatri. *Romano.*

El Rmo. Sr. Antonio de la Cruz, Obispo de Canarias, Español, Burgalés, de Flores Garay: murió en 1550.

El Rmo. Sr. Camilo Men-
tuati, Obispo de Satri. *De Placencia.*

El Rmo. Sr. Sebastian Pighini, Obispo de Alife. *De Reggio.*

El Rmo. Sr. Ambrosio Catarino Polito, Dominico, Obispo de Minori. *De Sena.*

El Rmo. Sr. Pompeyo de Zambecari, Obispo de Sulmona. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Peregrino Fabio, Obispo de Viesti. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Antonio de Camera, Obispo de Belenzona.

El Rmo. Sr. Jorge Casell, Dominico, Obispo de Mileto. *Griego.*

El Rmo. Sr. Jacobo Spifame, Obispo de Nevers. *Fran-
cés.*

Procuradores de los Obispos ausentes.

El Rmo. Sr. Miguel Aldini, Obispo de Sidon, Procurador del Cardenal Arzobispo de Maguncia Elector del sacro Romano Imperio. *Alemán.*

El Rdo. P. Ambrosio Pelargo, Dominico, Procurador del Cardenal Arzobispo de Tréveris Elector del sacro Romano Imperio. *Alemán.*

El Rdo. Padre Claudio Jayo, Jesuita, Procurador del Cardenal Obispo de Augusta. *Saboyano.*

Abades.

El Rdo. Sr. Isidoro Clario, Abad del Monasterio de Pontida en Bérgamo. *De Brezza.*

El Rdo. Sr. Cristoval Ximiliani, Abad de la Santísima Trinidad en Gaeta. *Calabrés.*

El Rdo. Sr. Luciano de Ottonis, Abad del Monasterio de Pomposia en Ferrara. *De Mantua.*

Generales de Religiones.

El Rdo. P. Francisco Roméo, General del Orden de Predicadores. *De Arezo.*

El Rdo. P. Juan Calvo, General de los Menores Observantes de san Francisco. *Corso.*

El Rdo. P. Buenaventura Pío, General del Orden de los Menores Conventuales de san Francisco. *De Costaciano.*

El Rdo. P. Gerónimo Seripando, General del Orden de Ermitaños de san Agustín, despues Arzobispo de Salerno, Cardenal de la santa Iglesia Romana, y Presidente del Concilio en tiempo de Pio IV. *Napolitano.*

El Rdo. P. Nicolás Audeto, General de los Carmelitas. *De Chipre.*

El Rdo. P. Agustin Bonuci, General de los Servitas. *De Arezo.*

Teólogos, y Juristas enviados por Paulo III.

D. Sebastian Pighini, Auditor de Rota: despues Obispo de Alife, Cardenal de la S. I. R. y Presidente del Concilio. *De Regio.*

D. Hugo Boncompagni, Abreviador: despues Cardenal de la santa Romana Iglesia, y sumo Pontífice con el nombre de Gregorio XIII. *De Bolonia.*

D. Aquiles de Grassis, Auditor de Rota: despues Obispo de Montephalisco. *De Bolonia.*

Alfonso Salmerón, Jesuita, sabio escritor. Español: murió en 1585. *De Toledo.*

Diego Laynez, Jesuita. Español doctísimo. Hallóse en el coloquio de Poysi, donde refutó á Beza. Hablaba el último de todos los teólogos. Despues

pues Prepósito General de la
Compañía : murió en 1564.
De Almazan.

*Teólogos enviados por el Empera-
dor.*

Fr. Domingo Soto , del
Orden de Predicadores , con
las veces del General de su Re-
ligion. Sabio , y piadoso es-
critor , confesor de Carlos V.
distintado por el Concilio , á
quien dedicó su tratado teoló-
gico de *Natura, et gratia*, con
un emblema de dos manos cru-
zadas con una llama,
de que sale el alma : *Fides
que per caritatem operatur* : mu-
rió en Salamanca en 1560. De
Segovia.

Fr. Bartolomé Carranza y
Miranda , del Orden de Pre-
dicadores , sabio , y piadoso
escritor , despues Arzobispo de
Toledo : murió en Roma en 2
de Mayo de 1576 , de edad
de 73 años. De *Miranda de
Ebro.*

Fr. Alfonso de Castro , del
Orden de los Menores Obser-
vantes. Español, catedrático de
Salamanca , sabio escritor : mu-
rió , electo Arzob. de Santiago,
en Bruselas el año 1558. De *Za-
mora.*

Teólogos del Rey de España.

D. Martin Perez de Ayala,

despues Obispo de Guadix , de
Segovia , y Arzobispo de Va-
lencia , donde murió el año
de 1566. Sabio escritor. Con-
currió en las tres ocasiones que
se congregó el Concilio. De *Se-
gura de la sierra , reyno de Jaen.*

D. Gerónimo Velasco , doc-
tor teólogo de Alcalá , Oidor
de Valladolid , despues Obispo
de Oviedo. De *Haro.*

D. Francisco de Herrera.

Teólogos del Rey de Portugal.

Fr. Gerónimo de Oleastro,
ó de Azambuja , del Orden de
Predicadores : murió en 1563.
Portugués.

Fr. Jorge de Santiago , del
Orden de Predicadores. *Portug.*

Fr. Gaspar de Reyes , del
Orden de Predicadores , Doc-
tor Teólogo. Despues Obispo
de Trípoli. *Portugués.*

*Teólogo del Obispo , Príncipe de
Augusta.*

Pedro Canisio, Jesuita. Ale-
mán. De *Nimega.*

*Doctores Teólogos , ó Canonis-
tas seculares.*

D. Francisco de Vargas Me-
gia , Fiscal del supremo Con-
sejo de Castilla , Embajador de
Carlos V. á los Venecianos ; de
Fe-

Felipe II. á Pio IV. Escribió de la Jurisdiccion de los Obispos, y la autoridad Pontificia.

De Toledo.

D. Alonso Zorrilla, Secretario del Embajador D. Diego de Mendoza.

Español.

D. Pedro Naya.

Español.

D. Juan Quintana.

Español.

D. Juan Velasco.

Español.

D. Juan Morell.

Español.

Genciano Herbeto.

Francés.

D. Pedro Zarra.

Español.

D. Antonio Feliz.

Español.

D. Juan Zarabia.

Español.

Fr. Ap. IV.

D. Melchor Vozmediano.

D. Francisco Sonnio. *Flamenco.*

Teólogos Dominicos.

Fr. Bartolomé Mirandula. *Italiano.*

Fr. Marcos Laureo. *De Tropea.*

Fr. Juan de Udin, Prior de Trento.

Italiano.

Fr. Jorge de Sena. *Italiano.*

De Sena.

Fr. Pedro de Alvarado. *Español.*

Fr. Gerónimo N.

Ginovés.

Fr. Vicente N.

De Leoni.

Fr. Domingo de santa Cruz.

Español.

Fr. Gerónimo Musereli. *De Bolonia.*

Fr. Luis de Catania, teólogo del Arzobispo de Palermo.

Siciliano.

Franciscanos de la Regular Observancia.

Fr. Vicente Lunel.

Fr. Andres de Vega, doctor teólogo de Salamanca, sabio escritor: murió en 1560.

Español.

Fr. Gerónimo Lombardel.

De Segovia.

Fr. Clemente N.

De Brezza.

Fr. Juan Concili, Doctor

teólogo.

Francés.

Fr. Ricardo de Mans, doctor teólogo de París.

De Chartres.

Fr. Juan Malite, Flamenco.

De Arras.

Fr. Tomás Narsat, Flamenco.

De Tornay.

Fr. Luis Carvajal, doctor de Alcalá en filosofía, y teología.

Español, de Xerez en Andalucía.

Fr. Luis Vitari.

Veronés.

Fr. Francisco Salazar.

Español.

Fr. Clemente de Monilia.

Ginovés.

Fr. Silvestre de Cremona.

Cremonés.

Fr. Antonio de Ulloa.

Español.

Fr. Juan Bautista Castilion.

Milanés.

Franciscanos Conventuales.

Fr. Francisco de Pattis. *De Palermo.*

Fr.

Fr. Sigismundo de Rúa.
 Fr. Juan Jacobo de Montefalco, Ministro de la Roman-diola.
 Fr. Francisco Vicedomini.
 De Ferrara.
 Fr. Juan Corregio. Italiano.
 Fr. Lorenzo Fulgini de Robigo, Provincial de la de san Antonio de Padua.
 Fr. Luis Piginismi de Glimonia.
 Fr. Pedro Pablo Cuporela.
 De Potenza.
 Fr. Sebastian de Castelo.
 Fr. Juan Bautista Monclavo.
 Fr. Antonio Firsi, Regente de Perugia.
 De Ronarol.
 Fr. Juan Berner, Regente de Bolonia.
 De Corregio.
 Fr. Angel Viger, Regente de Nápoles.
 De Nápoles.
 Fr. Gerónimo Girelli.
 De Brezza.
 Fr. Bernardino Costaciari.
 De Costaciari.
 Fr. Felipe Brachi, lector de Padua.
 De Favenza.
 Fr. Domingo de santa Cruz.
 Fr. Buenaventura de Castro-Franco.
 Fr. Valerio de Vicencia.
 Fr. Luis de Adice.
 Fr. Julio de Placencia.
 Fr. Pedro Paulo de Vicencia.
 Italiano.
 Fr. Francisco Vita, Teólogo del Arzobispo de Palermo, Siciliano.
 De Patti.

Fr. Jacobo Rosi de Randazo.
 Siciliano.
 Ermitaños de san Agustin.
 Fr. Gregorio Perfecto, doctor teólogo, socio del General Seripando.
 Paduano.
 Fr. Andres de Padua, Provincial de la Marca Trevigiana.
 Fr. Silvestre de Vicencia.
 Fr. Dionisio de Sigili, Regente de Padua.
 Fr. Gaspar Venturi. Siciliano.
 Fr. Aurelio de Padua, doctor teólogo, Prior de Tierra santa.
 De Roca-contrata.
 Fr. Paulo de Sena, doctor teólogo.
 Fr. Constancio de Monte.
 Fr. Juan Lochel. Francés.
 Fr. Adriano Meso. De Ruán.
 Fr. Esteban de Sestino.
 Fr. Esteban Consertes. De Brezza.
 Fr. Juan Francisco. De Trevigi.
 Fr. Aurelio de Contrata.
 Fr. Mariano Rocha. De Feltri.
 Fr. Ambrosio de Verona.
 Fr. Omnibono. De Verona.
 Fr. Gaspar, Teólogo del Obispo de Siracusa. De Siracusa.
 Teólogos Carmelitas.
 Fr. Antonio Marinier, doctor teólogo, y Provincial de la Pulla.
 De la Pulla.
 Fr.

Fr. Juan Esteban Tacmo. *De Cremona.*

Fr. Martin Vastalla, Provincial de la Romandiola. *De Parma.*

Fr. Vicente de Leonis, Vicario de Palermo. *Siciliano.*

Fr. Bartolomé de Rovereto.

Fr. Poncio Polito, Regente de Padua, doctor teólogo. *De Cremona.*

Fr. Alberto de Vicencia, Regente de Venecia. *Vicentino.*

Fr. Angel Ambrosiani. *De Sena.*

Fr. Francisco Vita. *De la Pulla.*

Fr. Nicolás Trecen. *Francés.*

Fr. Cornelio de Sanizar.

Fr. Guillermo Prot. *Francés.*

Fr. Juan María. *De Trento.*

Fr. Antonio de Rovereto.

Fr. Martin de Castel, doctor teólogo. *De la Romandiola.*

Fr. Gil Chard, doctor teólogo. *De Gante en Flandes.*

Fr. Antonio Ricci de Novellaria.

Fr. Esteban N. *De Palermo.*

Teólogos Servitas.

Fr. Lorenzo Mazoqui, doctor teólogo. *De Castro-Franco.*

Fr. Zacarías *de Florencia.*

Fr. Francisco *de Sena.*

Fr. Gerónimo *de Suma-ripa.*

Fr. Juan Paulo *de Milán.*

Fr. Gerónimo *de Bolonia.*

Fr. Lanfranquino *de Milán.*

Fr. Deodato *de Milán.*

Fr. Lucas *de Favenza.*

Fr. Julio *de Ferrara.*

Fr. Tadeo *de Florencia.*

Fr. Lodulfo *de Florencia.*

Fr. Lorenzo Mascoqui.

Fr. Ambrosio *de Platina.*

Fr. Mariano *de Verona.*

Fr. Esteban *de Arezzo.*

Fr. Juan Antonio *de Favenza.*

Fr. Atanasio de Portiliis. *De Forluj.*

Fr. Juan Bautista *de Orbiato.*

OFICIALES

DEL SANTO CONCILIO.

Comisarios Apostólicos.

El Rmo. Sr. Tomás Campegio, Ob. de Feltri. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Filiberto Ferrero, Ob. de Verceli. *Piamontés.*

El Rmo. Sr. Tomás de Sanfelici, Obispo de Cava. *Napolitano.*

El Rdo. Padre Fr. Domingo Soto. Vid. pag. xvii.

Fr. Francisco Forer, Dominico. *Portugués.*

Antonio de Bérnago.

Secretario del santo Concilio.

El Rmo. Sr. Angel Massarell. *De san Severino.*

Promotor del santo Concilio.

D. Hércules Severola. *De Favenza.*

Maes-

Maestros de Ceremonias.

D. Pompeyo de Spiritibus.
De Spoletto.

D. Luis Bondoni de Firmam.
De Macerata.

Notarios.

D. Claudio de la Casca. Lore-
nés.

D. Nicolás Driel. *Alemán.*

Correos.

Juan Roliard. *Lorenés.*

Maturino Menard. *Francés.*

Cantores.

Ivon Baril. *Francés.*

Juan le Conte. *Flamenca.*

Antonio Royal.

Pedro Ordoñez.

Juan de Monte.

Bartolomé, &c.

Francés.

Español.

Alemán.

Capitan de Guardia del santo

Contilio.

El Ilmo. Sr. Nicolás Ma-
druci, Baron libre de Trento,
hermano del Cardenal. *Alemán.*

Componiase su tropa de mu-
chos jóvenes nobles con solo
bastones, y ademas de un bata-
llon de Alabarderos.

Su Teniente.

El Ilmo. Sr. D. Sigismundo,
Conde del Arco.

NOMBRES, APELLIDOS, PATRIAS Y DIGNIDADES

de los Legados, Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, y otros Padres, así como de los Embajadores, y Teólogos que asistieron a una, ó a muchas, ó a todas las seis Sesiones del Concilio celebrado en tiempo de Julio III. desde 1 de mayo de 1551 hasta 28 de abril de 1552.

Legados Presidentes.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Marcello Crescencio, Cardenal Presbítero de la S. R. I. primer Presidente.

Romano.

El Rmo. Sr. Sebastian Pighini, Arzobispo de Siponto, segundo Presidente, despues Cardenal.

De Regio.

El Rmo. Sr. Luis Lipomano, Obispo de Verona, tercer Presidente.

Veneciano.

Cardenal no Legado.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Cristoval Madruci. Ap. II.

Principes Electores del Sacro Romano Imperio.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Sebastian de Henestein, Arzobispo de Maguncia.

Alemán.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Juan

de Isenburg, Arzobispo de Tréveris.

Alemán.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Adolfo de Schauwemburgh, Arzobispo de Colonia.

Alemán.

Embajadores del Emperador Carlos V.

El Ilmo. Sr. D. Francisco Alvarez de Toledo.

Español.

El Rmo. Sr. Guillelmo de Passaw, Arcediano de Campinia en la Iglesia de Lieja.

Flamenco.

Embajadores de Ferdinando I. rey de Romanos, Ungria, y Bohemia.

El Rmo. Sr. Paulo de Gregorianis, Obispo de Zagrabia.

Ungaro.

El Rmo. Sr. Federico Nausea, Obispo de Viena.

Alemán.

Em-

Embajador del rey Cristianisimo
Enrique II.

Jacobo Amiot , Abad de
Belozana. *De Melun.*

Embajadores del rey de Portugal.

El Ilustre Sr. Jacobo de Silva.

El Ilustre Sr. Jacobo Govea.

El Ilustre Sr. Jacobo Paez.
Portugueses.

Embajadores del Elector de Brandemburg.

El Excmo. Sr. Cristoval Strassen , doctor en ambos Derechos.
Alemán.

El Magnifico Sr. Juan Hofman Secretario.
Alemán.

Embajador del Duque de Saboya.

El Ilustre Sr. Agustín Malignati, Dr. en ambos Derechos, Consejero en Turin. *Italiano.*

Arzobispos.

El Rmo. Sr. Salvador Alepus , Arzobispo de Sacer. Español.
Valenciano.

El Rmo. Sr. Luis Cheregati, Arzobispo de Antivari. *De Vencencia.*

El Rmo. Sr. Pedro Taglia-
via de Aragon , Arzobispo de
Palermo. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Baltasar de Heredia. *Ap. II.*

El Rmo. Sr. Pedro Guerre-

ro , Arzobispo de Granada,
Colegial mayor de san Barto-
lomé. Español , de Leza jun-
to á Logroño : varon sabio,
virtuoso , y de gran teson en
procurar la reforma : murió en
1576.

El Rmo. Sr. Olao Magno,
Arzobispo de Upsal. *Sueco.*

El Rmo. Sr. Juan Bruno,
Arzobispo de Antivari la Dio-
clense , Primado de toda la Ser-
via. *Dulcinota.*

El Rmo. Sr. Macario , Ar-
zobispo de Tesalonica. *Griego.*

Obispos.

El Rmo. Sr. Gaspar Jofre
de Borja , Obispo de Segorve,
y Albarracin. Español. *Valencia-
no.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista
Campegio , Obispo de Mayor-
ca. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Juan de Fonse-
ca , Obispo de Castelmar. Es-
pañol.

El Rmo. Sr. Pedro Vaguer,
Obispo de Alguer , en Cerde-
ña. *Español.*

El Rmo. Sr. Baltasar Baus-
man , Obispo de Misia , su-
fraganeo de Maguncia. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Gerónimo de
Bolonia , Obispo de Siracusa.
Siciliano.

El Rmo. Sr. Francisco Man-
rique de Lara , Obispo de Oren-
se. Español , nacido en Nage-

Ss

ra,

ra, hijo de los Duques de este nombre: murió en 1560.

El Rmo. Sr. Francisco de Navarra, Obispo de Badajoz. *Español. Navarro.*

El Rmo. Sr. Juan Jovino, Obispo titular de Constantina. *Español.*

El Rmo. Sr. Pedro Agustin, Obispo de Huesca. *Ap. II.*

El Rmo. Sr. Jorge Flach, Obispo de Saal, sufraganeo de Vurtzburg. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Juan Diaz de Lugo, Ob. de Calahorra. *Ap. II.*

El Rmo. Sr. Miguel Puig, Obispo de Elna. *Español. Catalán.*

El Rmo. Sr. Octaviano Preconís, Obispo de Monopoli. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Juan Fernandez Termino, Obispo de Leon. *Español:* murió en 1557.

El Rmo. Sr. Cristoval de Roxas y Sandoval. Nació en Fuente Rabía, de los Marqueses de Denia. Colegial de san Ildefonso, Obispo de Oviedo, de Badajoz, de Córdoba, y despues Arzobispo de Sevilla: murió en 1580.

El Rmo. Sr. Juan de san Millan, Obispo de Tuy, despues de Leon. *Español*, de Barriounuevo, provincia de Calahorra, Colegial de san Bartolomé: murió en 1578.

El Rmo. Sr. Antonio Codi-

na, Obispo Lacorense. *Español.*

El Rmo. Sr. Martin Perez de Ayala. *Vid. Ap. II.*

El Rmo. Sr. Pedro de Acuña Avellaneda. *Español*, de Aranda de Duero, Colegial de san Bartolomé, Obispo de Astorga, y despues de Salamanca: murió en 1552.

El Rmo. Sr. Nicolás Psaulme, Ob. de Verdun. *Lorenés.*

El Rmo. Sr. Francisco Salazar, Franciscano, Obispo de Salamina, Coadjutor de Mayorca. *Español.*

El Rmo. Sr. Vicente de Leon, Carmelita, Obispo de Bosa. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Gil Foscarari, Dominico, Obispo de Módena. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Tomás Campegio, Obispo de Feltri. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Coriolano Martirano, Obispo de san Marcos. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Bernardo Bonjuan, Obispo de Camerino. *Romano.*

El Rmo. Sr. Ricardo Pat, Obispo de Vinchester. *Inglés.*

El Rmo. Sr. Erasmo de Limburg, Obispo de Argentina. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Cornelio Muso, Obispo de Bitonto. *De Placencia.*

El Rmo. Sr. Jacobo Jacobeli, Obispo de Belicastro. *Romano.*

El

El Rmo. Sr. Jacobo Naclan-
to, Obispo de Clodi. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Miguel de Tor-
re, Ob. de Cneda. *De Urina.*

El Rmo. Sr. Cristoval Metz-
ler, Obispo de Costanza. *Ale-
mán.*

El Rmo. Sr. Gutierre Var-
gas de Carvajal, Obispo de
Plasencia: murió en 1559. *Es-
pañol. De Madrid.*

El Rmo. Sr. Francisco de
Benavides de santa Maria, Ge-
ronimiano: hijo de los Mar-
queses de Fromista, antes Obis-
po de Cartagena de Indias,
despues de Mondoñedo, y Se-
govia: murió en 1560.

El Rmo. Sr. Geraldo de
Rambaldís, Obispo de Cita-
ducale en la Pulla. *Italiano.*

El Rmo. Sr. Pedro Ponce
de Leon. Español, hijo de los
Marqueses de Priego, natural
de Córdoba, Obispo de Ciu-
dad-Rodrigo, y despues de
Plasencia: murió en 1573.

El Rmo. Sr. Gaspar de Zú-
ñiga y Avellaneda. Español,
hijo de los Condes de Miranda,
Obispo de Segovia, despues
Arzobispo de Sevilla, y Car-
denal de la S. R. I.: murió en
1571.

El Rmo. Sr. Angel Bragadi-
ni, Obispo de Vicencia. *De
Vicencia.*

El Rmo. Sr. D. Alvaro Mos-
cosó. Español, natural de Cá-

ceres, doctor Parisiense, Obis-
po de Pamplona, despues de
Zamora: murió en 1561.

El Rmo. Sr. Tomás de Pla-
tanis, Obispo de Hoff. *Suizo.*

El Rmo. Sr. Julio Phlug,
Obispo de Namburg. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Gerónimo Mait-
teng, Ob. de Chiemsee. *Alemán.*

El Rmo. S. Pedro Francisco
Ferrero, Obispo de Verceli.
Piamontés.

El Rmo. Sr. Nicolás Maria
Caracioli, Obispo de Catania.
Italiano.

El Rmo. Sr. Antonio del
Aguila. Español, de Ciudad
Rodrigo, Obispo de Guadix,
despues de Zamora: murió en
1560.

El Rmo. Sr. Esteban de Al-
meyda, Obispo de Cartagena.
Portugués: murió en 1563.

El Rmo. Sr. Fernando de
Loases, Obispo de Lérida,
despues de Tortosa, Arzobis-
po de Tarragona, y Valencia,
y Patriarca de Antioquia: mu-
rió en 1568. *Españ. De Orihuela.*

El Rmo. Sr. Gregorio Schul-
ter, Obispo de Udenheim, su-
fraganeo de Spira. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Juan de Melo,
Obispo de Silves. *Portugués.*

El Rmo. Sr. Obispo de Ga-
lipoli. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Juan Crit,
Obispo Ocanense, sufraganeo
de Munster. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Obispo Tulanense, en Africa. *Italiano.*

El Rmo. Sr. Aquiles de Grasis, Obispo de Corneto, y de Monte Fiascone. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Obispo Kemmense, cerca de Salzburg. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Alvaro de la Quadra, Obispo de Venosa. *Español.*

El Rmo. Sr. Dionisio Zannetini, Obispo de Chiron y Milopotamo. *Griego.*

El Rmo. Sr. Miguel Helling, Obispo de Mersoburg. *Aleman.*

El Rmo. Sr. Jorge Casel, Obispo de Mileto. *Griego.*

Procuradores de los Obispos ausentes.

El Rdo. Padre Martin Olave, Jesuita, Procurador del Rmo. Obispo, y Cardenal de Augusta. *Español. De Victoria.*

El Rdo. Sr. Gerardo de Groesveque, Dean de la iglesia de Lieja.

Abades.

El Rdo. Sr. Gerardo de Hammericur, Abad de san Meritino, de la diócesis de Teroanne. *Flamenca.*

El Rdo. Sr. Marcos de Brezza, Benedictino, Abad de san Vital de Ravena. *De Brezza.*

El Rdo. Sr. Eusebio de Parma, Benedictino, Abad de santa Maria de las Gracias, dió-

cesis de Placencia. *De Parma.*

Generales de Religiones.

El Rdo. Padre Francisco Romeo, del Orden de Predicadores. *De Castillon.*

El Rdo. Padre Julio Manani, Vicario General del Orden de los Menores. *De Placencia.*

El Rdo. Padre Cristoval Patavino, General de los Ermitaños de san Agustin. *De Padua.*

El Rdo. Padre Bernardino de Aste, General de los Capuchinos.

Teólogos enviados por el Sumo Pontífice Julio III.

Alfonso Salmeron. *Ap. II.*
Diego Lainez. *Ibid.*

Teólogos enviados por el César.

D. Pedro Malvenda, Clerigo secular. *Español.*

D. Juan de Arce, Clerigo secular. *Español.*

El P. Fr. Melchor Cano, Dominico. Español, de Malagon en la Mancha, despues Obispo de Canarias: murió en Toledo en 1560.

El P. Alfonso de Castro. *Vid. Ap. II.*

Teólogos enviados por Maria reyna de Ungria.

Ruardo Tappero, Dr. en teología, dean de la iglesia de san Pedro en Lieja, y Canciller de

de la Universidad de Lobaina.
Olandés.

Juan Leonard Hassels, doctor
en teología. *De Lieja.*

Francisco Sonnio, doctor
teólogo. *De Brabante.*

Yudoco Ravesteyn, doctor
teólogo. *Flamenso.*

P. Juan Walteri, Dominico,
doctor teólogo. *De Lila.*

P. Juan Machusio, de los Me-
nores de san Francisco. *De Al-
denarda.*

P. Roger Juvenis, de los Er-
mitaños de san Agustin. *De
Brujas.*

P. Alexo Cándido, Carmeli-
ta, Licenciado en teología
en la Universidad de Colonia.
De Gante.

Ulmaro Bernart, doctor en
ambos derechos, en nombre
del Cuerpo eclesiastico de Flan-
des. *De Casel.*

*Teólogos de los Electores del Sacro
Romano Imperio.*

El P. Fr. Ambrosio Pelargo,
Dominico, con el Rmo. Ar-
zobispo de Tréveris. *Alemán.*

Juan Gropper, Canónigo
de Colonia, con su Arzobis-
po: Aleman. Murió electo
Cardenal de la S. R. I.

Everardo Bilico, con el mis-
mo Arzobispo de Colonia.

Juan Delph, clérigo secu-
lar, con el Arzobispo de Tré-
veris. *Alemán.*

*Teólogos seculares de algunos Re-
verendísimos Obispos.*

D. Martin Malo, del Rmo.
de Oviedo. *Español.*

D. Jayme Ferrus, Teólo-
go, con el de Segorve. Va-
lenciano: doctor Parisiense:
murió en 1594.

D. Francisco Joro, con el
de Granada.

D. Melchor Vosmediano,
con el de Badajoz. *Fid. Ap. IV.*

D. Pedro Frago, con el mis-
mo de Badajoz.

D. Juan Caballero, con el
de Orense.

*Teólogos Regulares de la Orden
de santo Domingo.*

El P. Fr. Reginaldo de Ja-
nua. *Italiano.*

El P. Fr. Luis de Catania,
Siciliano, con el Arzob. de Pa-
lermo.

El P. Fr. Bernardino de Co-
loredo, con el Rmo. de El-
na. *Urinense.*

El P. Fr. Diego Ximenez.
Español.

*Teólogos de la Observancia de
san Francisco.*

El P. Fr. Desiderio de Ve-
rona. *Italiano.*

El P. Fr. Alonso de Contre-
ras. *Español.*

El P. Fr. Antonio de Ulloa.
Español.

El P. Fr. Juan de Ortega.
Español.

Teólogos Franciscanos Conventuales.

El P. Fr. Sigismundo Fedri,
con el Rmo. Obispo de Trento.
De Umbro.

El P. Fr. Francisco de Petri.
Italiano.

Teólogos Ermitaños de S. Agustín.

El P. Fr. Mariano Feltring,
Prior de san Marcos. *De Trento.*

El P. Fr. Adeodato de Sena,
con el Rmo. de Palermo. *De Sena.*

El P. Fr. Leonardo de Arc-
zo. *Italiano.*

El P. Fr. Francisco N.
Carmelitas.

El P. Fr. Desiderio de Pa-
lermo, con el Rmo. de Bosa.
Siciliano.

Geronimiano.

El P. Fr. Francisco de Villal-
va, doctor de sagrada teo-
logía, teólogo del Arzobispo
de Granada. *Español.*

Secretario del Concilio.

El Rmo. Sr. Angelo Massa-
rell.

NOMBRES,

APELLIDOS, PATRIAS Y DIGNIDADES

de los Legados, Arzobispos, Obispos y otros Padres, así como de los Embajadores y Teólogos que asistieron á una, ó á muchas, ó á todas las nueve Sesiones del Concilio de Trento celebradas en tiempo de Pio IV. desde 18 de enero de 1562 hasta el 4 de diciembre de 1563.*

Cardenales Presidentes y Legados.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Hércules Gonzaga, Presbítero Cardenal del título de santa Maria la nova. Fué Arzobispo de Tarragona, y tío del Duque de Mantua. *De Mantua.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Gerónimo Seripando, Augustiniano, Presbítero Cardenal del título de santa Susana. *Ap. II.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Marcos Sítico de Altaemps, Cardenal diácono del título de la Basílica de los doce santos Apóstoles. *Alemán.*

Embajadores Eclesiásticos. Sentábanse á la derecha de los Legados.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Antonio Muglitz, Arzobispo de Praga: por el César. *Moravo.*

El Ilmo. y Rmo. Sr. Jorge Dracovitz, Obispo de Cinco-Iglesias: por el César como rey de Ungria, despues Cardenal. *Croato.*

El Ilmo. y Rmo. Sr. Valentin Herbot, Obispo de Priesmil: por el rey de Polonia. *Polaco.*

El Ilmo. y Rmo. Sr. Marcos Antonio Bobba, Obispo de Agosta en el Piamonte: por el Duque de Saboya. *De Casal.*

El Ilmo. y Rmo. Sr. Gerónimo
Ss 4 ni-

* *NOTA.* Solo se mencionan los que no se hallaron en la conclusion del Concilio; pues de estos ya consta en las subscripciones pag. 549. advirtiéndose que se repiten los nombres de los Españoles por añadir algunas noticias.

nimo Gaddi, Obispo de Cortona : por el Duque de Florencia.

Florentino.

El Rmo. Sr. Martin Hércules Rettinger, Obispo Lavantino : por el Arzobispo y Príncipe de Saltzbourg.

Aleman.

Fr. Martin Roxas de Portarubio : por el Gran Maestre, y toda la Religión de S. Juan: murió en 1577.

Español.

*Embajadores Seculares. A la sin-
niestra de los Legados.*

El Ilmo. Sr. Sigismundo Tuun : por el Emperador. De Trento.

El Ilmo. Sr. Luis de S. Gelasio, señor de Lansac : por el rey de Francia.

Francés.

El Ilmo. Sr. Alnaldo du Ferrier.

Francés.

El Ilmo. Sr. Guido Fabro, Señor de Pibrac.

Francés.

El Ilmo. Sr. Fernando Martinez de Mascareñas : por el rey de Portugal.

Portugués.

El Ilmo. Sr. Nicolás de Ponte : por la República de Venecia, de que despues fue Gran-Dux.

Veneciano.

El Ilmo. Sr. Matheo Dandolo.

Veneciano.

El Ilmo. Sr. Juan Strozzi: por el Duque de Florencia.

Florentino.

El Ilmo. Sr. Melchor Lussi: por los cantones Suizos.

Suizo.

El Ilmo. Sr. Agustin Baumgartner, doctor en ambos derechos : por el Duque de Baviera.

Aleman.

El Ilmo. Sr. Fernando de Avalos, Gobernador del Milanesado, y despues Virrey de Sicilia : por el Rey de España. Murió en 1572.

Español.

El Ilmo. Sr. Claudio de Quiñones, Conde de Luna. Tenia su asiento separado de los demas Embajadores por la competencia entre España y Francia : murió en Trento en 18 de Diciembre de 1563.

Español.

Arzobispos.

El Rmo. Sr. Fernando Annio, antes Arzobispo de Amalfi, y á la sazón Obispo de Boyano.

Napolitano.

El Rmo. Sr. Pedro Guerrero. *Vid. ap. III.*

El Rmo. Sr. César Cibo, Arzobispo de Turin.

Ginové.

El Rmo. Sr. Luis Beccatelli, Arzobispo de Raguza.

Boloñés.

El Rmo. Sr. Antonio Parragues de Castillejo, Arzobispo de Caller en Cerdeña, antes Obispo de Trieste.

Español.

El Rmo. Sr. Julio Pavesi, Arzobispo de Surrento, del Orden de santo Domingo.

Aragonés.

El Rmo. Sr. Fr. Bartolomé de los Mártires, sabio, piadoso.

do-

doso, y celosísimo Arzobispo de Braga, Domingo: ardiente promotor de la disciplina eclesiastica: renunció el Arzobispado, y murió entre sus Religiosos en 1590. *De Lisboa.*

El Rmo. Sr. Guillermo de Avanson, Arzob. de Evreux. *Francés. Del Delfinado.*

El Rmo. Sr. Máximo de Máximis, Arzobispo de Amalfi. *Romano.*

El Rmo. Sr. Gaspar Cervantes de Gaeta, natural de Cáceres en Extremadura, Colegial de Oviedo, Arzobispo de Mecina, después de Salerno, y en fin de Tarragona, creado Cardenal de la S. I. R. Murió en 1576. *Español.*

El Rmo. Sr. Nicolás de Pellévé, después Cardenal Arzobispo de Sens. *Francés.*

Obispos.

El Rmo. Sr. Vicente Nicolsanti, Ob. de Arbe. *De Fano.*

El Rmo. Sr. Juan Francisco de Flisco, Obispo de Andros. *Ginové.*

El Rmo. Sr. Quintio de Rusticis, Obispo el mas antiguo de Mileto. *Romano.*

El Rmo. Sr. Lucas Bisanti, Obispo de Cataro. *De Cataro.*

El Rmo. Sr. Antonio de Camera, Ob. de Belai. *Saboyano.*

El Rmo. Sr. Scipion Bongal, Obispo de Citta di Cas-

telo.

Romano.

El Rmo. Sr. Vicente de Durantibus, Obispo de Termini. *De Brezza.*

El Rmo. Sr. Juan Vicente Michaeli, Obispo Minarbino. *De Barlera.*

El Rmo. Sr. Gabriel de Bouver, Ob. de Anjou. *Francés.*

El Rmo. Sr. Leonardo Haller, Obispo de Filadelfia, sufraganeo, y procurador del Ob. de Aichstad. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Luis Vannini, de Theodulis, Obispo de Bertinor. *De Forlui.*

El Rmo. Sr. Julio Contarini, Ob. de Beluno. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Pedro de Val, Obispo de Seez. *De Paris.*

El Rmo. Sr. Juan Antonio Pantusa, Obispo de Lettere, del Orden de Predicadores. *De Consencia.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista de Grossis, Obispo de Regio. *Mantuano.*

El Rmo. Sr. Juan Suarez, Obispo de Coimbra, del Orden de san Agustin, Confesor del rey de Portugal: murió en 1580. *Portugués.*

El Rmo. Sr. Felipe Rocabella, Obispo de Recanate. *De Recanate.*

El Rmo. Sr. Juan Beroaldo, Ob. de santa Agata. *De Palermo.*

El Rmo. Sr. Antonio Scarampi, Obispo de Nola. *De Aquis.*

El

El Rmo. Sr. César, Conde de Gámbara, Obispo de Tortona.

De Brezza.

El Rmo. Sr. Juan Bautista de Bernardis, Obispo de Ajazzo.

De Luca.

El Rmo. Sr. Martin de Ayala, Obispo de Segovia. *Ap. II.*

El Rmo. Sr. Alfonso Roseti, Ob. de Comachio. *Ferrares.*

El Rmo. Sr. Eustaquio de Belay, Ob. de París. *Francés.*

El Rmo. Sr. Alberto Duimio de Gliricis, Dominico, Obispo de Veglia.

De Caturo.

El Rmo. Sr. Juan Antolinez Bricianos de Ribera, Obispo de Jovenazo. Renunció el Obispado, y murió en 1574.

Español.

El Rmo. Sr. Balduino de Balduinis, Ob. de Aversa. *De Pisa.*

El Rmo. Sr. Diego Enriquez de Almansa, Obispo de Coria, hijo de los Marqueses de Alcañices.

Español.

El Rmo. Sr. Sebastian Gualter, Ob. de Viterbo. *De Orvieto.*

El Rmo. Sr. Gaspar del Casal, Obispo de Leyria, del Orden de san Agustín: murió en Coimbra en 1587. *Portugues.*

El Rmo. Sr. Bernardino de Capis, Ob. de Ossimo. *Romano.*

El Rmo. Sr. Juan de Morvillier, Ob. de Orleans. *Francés.*

El Rmo. Sr. Julio Gentilis, Obispo de Vultura. *De Tortona.*

El Rmo. Sr. Fr. Antonio de

san Miguel, Obispo de Montemarano, de la Observancia regular de san Francisco, despues Arzobispo de Lanciano: murió en 1570. *Español.*

El Rmo. Sr. Pedro Griti, Ob. de Parenzo. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Luis de Bresé, Obispo de Meaux. *Francés.*

El Rmo. Sr. Aciselo Moya de Contreras, Obispo de Vique, despues Arzobispo de Valencia: Colegial mayor de san Bartolomé: murió en 1565. *Español. De Pedroche en el reyno de Córdoba.*

El Rmo. Sr. Jacobo Maria Sala, Ob. de Viviers. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Gabriel de Monte, Ob. de Jesi. *De S. Sabino.*

El Rmo. Sr. Mariano Sabelo, Ob. de Gubio. *Romano.*

El Rmo. Sr. Julio Galati, Ob. de Alesano. *De Pisa.*

El Rmo. Sr. Gerónimo Dubourg, Ob. de Chalons. *Francés.*

El Rmo. Sr. Scipion de Este, Obispo de Casal. *Ferrares.*

El Rmo. Sr. Diego Sarmiento de Sotomayor, Gallego, de la casa de los Condes de Gondomar, Colegial mayor de Oviedo. Obispo de Astorga: murió en 1571.

El Rmo. Sr. Fausto Cafareli, Obispo de Fondi. *Romano.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista Osio, Ob. de Reati. *Romano.*

El Rmo. Sr. Francisco de Beau-

Beaucaire Peguillon , Obispo de Metz. *Francés.*

El Rmo. Sr. Juan Francisco Comendon , Obispo de Zante y Cefalonia , despues Cardenal. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Gonzalo Arias Gallego , Español , Obispo de Cirona , despues de Cartage-
na : murió en 1573. *De Galicia.*

El Rmo. Sr. Gerónimo Velasquez Gallego , Colegial de S. Ildelfonso. Ob. de Oviedo : murió en 1566. Español. *De Haro.*

El Rmo. Sr. Martin Hércules Rettingér , Obispo de san Andres. *Alemán.*

El Rmo. Sr. Juan de Muñatones , Español , Augustiniano , Obispo de Segorve y Albarra-
cin : murió en 1571.

El Rmo. Sr. Francisco Blanco. Español , natural de Capi-
llas , tierra de Campos , Cole-
gial de santa Cruz , Obispo de
Orense , y despues Arzobispo
de Santiago. Prelado exemplar :
murió en 1581.

El Rmo. Sr. Pompeyo Pico-
lomini , Obispo de Tropea.

El Rmo. Sr. Pedro Barbari-
go , Ob. de Curzola. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Pedro Conta-
rini , Ob. de Pavía. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Pedro Danés ,
Embajador de Francia al Con-
cilio en la primera vez que se
congregó , Obispo de Vabres.

Francés.

El Rmo. Sr. Felipe de Bec,
Ob. de Vennes. *Francés.*

El Rmo. Sr. Carlos de Rovey,
Obispo de Soisons. *Francés.*

El Rmo. Sr. Andres de Cues-
ta. Español , de Medina del
Campo , Colegial mayor de
Alcalá , Obispo de Leon : mu-
rió en 1564.

El Rmo. Sr. Antonio Gorrio-
nero. Español , natural de Agui-
la-fuente , Colegial de Oviedo ,
Magistral de Zamora , Obispo
de Almería : murió en 1570.

El Rmo. Sr. Antonio Agus-
tin. Español , de Zaragoza , Ob.
de Lérida , antes de Alife , y
Nuncio Apostólico en Ingla-
terra , sapientísimo Canonista :
murió Arzobispo de Tarrago-
na en 1586.

El Rmo. Sr. Lope Martinez
de Lagunilla , Ob. de Elna : mu-
rió en 1568. Español. *Aragonés.*

El Rmo. Sr. Carlos de Espi-
nay , Ob. de Dola. *Francés.*

El Rmo. Sr. Felipe Maria
Campegio , Obispo de Feltri.
Boloñés.

El Rmo. Sr. Juan Quiñones ,
Maestre-escuela de Salamanca ,
Obispo de Calahorra : murió
en 1576. *Español.*

El Rmo. Sr. Diego Covarru-
bias de Leyba. Español , natu-
ral de Toledo , Obispo de
Ciudad-Rodrigo , despues de
Segovia. Sabio escritor : murió
en Madrid en 1577.

El

El Rmo. Sr. Hipólito Capi-
lupi, Ob. de Fano. *De Mantua.*

El Rmo. Sr. Matheo de Con-
cinis, Obispo de Cortona. *Flo-
rentino.*

El Rmo. Sr. Ludovico de
Bucil, Ob. de Vence. *De Niza.*

El Rmo. Sr. Gerónimo Ga-
lerati, Ob. de Sutri. *Milanés.*

El Rmo. Sr. Jorge Zifchouid,
de los Menores de san Francis-
co, Obispo de Sigeto. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Esteban Bou-
cher, Ob. de Quimper. *Francés.*

El Rmo. Sr. Guillelmo Ca-
zador. Español, natural de
Vique. Obispo de Barcelona:
murió en 1570.

El Rmo. Sr. Pedro Gonzá-
lez de Mendoza. Español, hi-
jo de los Duques del Infanta-
do, Obispo de Salamanca: mu-
rió en 1574. *De Guadalupe.*

El Rmo. Sr. Martín de Cór-
doba y Mendoza. Español, hi-
jo de los Condes de Cabra, Re-
ligioso Dominicano, Provincial
de la provincia de Andalucía, y
Ob. de Tortosa; muy limosne-
ro: despues Obispo de Plasen-
cia, y últimamente de Cór-
doba: murió en 1581. *De Cór-
doba.*

El Rmo. Sr. Simón Aleotti,
Obispo de Lindo en la Isla de
Rodas, despues de Forlú. *De
Forlú.*

El Rmo. Sr. Fr. Pedro Ja-
que, Español, Religioso Do-

minico, Obispo de Niochi:
murió en 1564.

El Rmo. Sr. Melchor Al-
varez de Vosmediano. Espa-
ñol, Colegial de Bolonia, Ob.
de Guadix: murió en 1577.
De Carrion de los Condes.

El Rmo. Sr. Diego de Leon,
Obispo de Coimbra, Carmeli-
ta.

Español.
El Rmo. Sr. Gerónimo Tri-
visani, Obispo de Verona, Do-
minico.

Veneciano.
El Rmo. Sr. Rómulo de Va-
lentibus, Obispo de Conver-
sano.

De Trevia.
El Rmo. Sr. Pedro de Al-
bret, Obispo de Comenge,
Benedictino.

Francés.
El Rmo. Sr. Diego Ramírez
Cedeño. Español, natural de
Villa-escusa, Obispo de Pam-
plona: murió en 1573.

El Rmo. Sr. Francisco Del-
gado. Español, de Pun, tierra
de santo Domingo de la Cal-
zada, Colegial de san Barto-
lomé, Obispo de Lugo, y
despues de Jaen: murió en
1576.

El Rmo. Sr. Juan Clausé,
Obispo de Senes. *De París.*

El Rmo. Sr. Santiago Gilber-
to de Noguerras. Español. Ob.
de Alife en Nápoles: murió
en 1566.

El Rmo. Sr. Antonio María
Salviati, Obispo de S. Pepulí,
despues Cardenal.

Romano.
El

El Rmo. Sr. Thomas Lilio,
Obispo de Sora. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Francisco de la
Valete Cornuson, Obispo de
Vabres. *Francés.*

El Rmo. Sr. Carlos Vizcon-
ti, Obispo de Ventimilla, des-
pues Cardenal. *Milanés.*

El Rmo. Sr. Juan Coloswa-
rin, Dominico, Obispo de
Chonad. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Andres Dudit
Sbardelati, Obispo de Tirnau.
Ungaro.

El Rmo. Sr. Espinelo Benci,
Obispo de Montepulciano. *De
Montepulciano.*

El Rmo. Sr. Stanislaio Fale-
nchi, Ob. Gangres. *Polaco.*

El Rmo. Sr. Guido Ferrero,
Obispo de Verceli, despues
Cardenal. *De Verceli.*

El Rmo. Sr. Pedro Frago,
Obispo de Jaca, y Huesca.
Ap. III.

Abades.

El Rdo. Sr. Luis de Velay,
General del Cister. *Francés.*

El Rdo. Sr. Gerónimo Sou-
chier de Clareval, despues
Cardenal. *Francés.*

El Rdo. Sr. Joaquin Prevot
de santa Maria de Gualdo,
Agustiniano. *Suizo.*

El Rdo. Sr. Ricardo de Ver-
celi, Abad de Preval, Canó-
nigo Lateranense. *De Verceli.*

El Rdo. Sr. Sixto Divitiolo
de Renis, de san Bartolomé

de Pistoya, Canónigo Latera-
nense. *De Cremona.*

*Procuradores de los Obispos
ausentes.*

Ademas de los que firmaron:

D. Juan Gotardi, del Ob.
de Ratisbona. *Alemán.*

Fr. Feliciano Ninguarda, del
Arzob. de Salisburg. *Aleman.*

D. César Ferranti, del Ob.
de Sesa. *De Sesa.*

Fr. Jacobo de Hugo, del
Obispo de Treguier. *Francés.*

Procuradores de Ordenes.

Fr. Juan Coutignon, de la
orden de Cluni. *Francés.*

Fr. Nicolás Boucherat, de
la del Cistér. *Francés.*

Doctores Legistas.

D. Gabriel Paleoti. *Boloñés.*

D. Scipion Lanceloto. *Roma-
no.*

D. Juan Bautista Castel. *Bo-
loñés.*

D. Miguel Thomas Taxa-
quet. *Mallorquin.*

Teologos del sumo Pontífice.

Fr. Pedro de Soto. Español,
Confesor de Carlos V, primer
teólogo del Papa. Disputó con
Brencio en Trento: murió en
esta ciudad en 1563. *De Cór-
doba.*

Alfonso Salmeron. *Ap. II.*

D. Francisco de Torres. *Español.*

D. Antonio Solís. *Español.*

D. Camilo Campegio. *De Pavía.*

Fr. Gerónimo Bravo, Dominico. *Español.*

Fr. Adrian Valentis, Dominico. *De Venecia.*

Doctores Parisienses enviados por el rey Christianísimo Carlos IX.

Mr. Nicolás Maillard, decano de la facultad de teología de París.

Mr. Juan Peletier, Rector del colegio de Navarra.

Mr. Antonio de Mouchy.

Mr. Nicolas de Bris.

Fr. Jacobo Hugon, Franciscano.

Mr. Simon Vigor.

Mr. Ricardo du-Pré.

Mr. Natal Paillet.

Mr. Roberto Fournier.

Mr. Antonio Croquier.

Mr. Lazaro Broychot.

Fr. Claudio de Saintes. *Todos Franceses.*

Doctores del rey Católico Felipe II.

D. Cosme Damian de Ortolá, Abad de Villa Beltrando: murió en 1566. *De Perpiñan.*

D. Fernando Ticio.

D. Fernando Velloso, Colegial del Arzobispo: natural de Ayllon.

D. Tomás Dasio.

D. Antonio Covarrubias, Toledano. Oidor de Granada: murió en 1602.

D. Fernando Menchaca, sabio escritor. Colegial del Arzobispo. *De Valladolid.*

Fr. Juan Ramirez.

Fr. Alonso Contreras, Comisario de los Menores de san Francisco.

Fr. Miguel de Medina, Franciscano: sabio escritor.

D. Cosme Palma de Fuentes, Valenciano. *De san Mateo.*

Fr. Juan Gallo, Dominico.

Fr. Pedro Fernandez, Dominico. *Españoles.*

Fr. Desiderio de san Martin, Carmelita. *De Palermo.*

Miguel Bayo, doctor de Lobayna. *De Arh.*

Juan de Hesels. *De Lobayna.*

Cornelio Jansenio, doctor de Lobayna, despues Ob. de Gante: sabio escritor. *De Hulst.*

Teólogos del rey de Portugal.

Fr. Francisco Forer, Dominico.

D. Diego de Payva y Andrade.

D. Melchor Cornel. *Portugueses.*

Del Duque de Baviera.

P. Juan Covillon. Jesuita.

Flamenco.

Teó-

*Teólogos seculares, y doctores
Canonistas.*

Mr. Jorge Girard. *Francés.*
Mr. Genciano Herbeto. *Francés.*

D. Francisco Sancho, Decano de la facultad de teología de Salamanca, y Canónigo de esta iglesia. *Español.*

D. Mateo Guerra. *De Cosencia.*

D. Federico Pendasio. *Italiano.*

D. Juan Francisco Lombardi. *Napolitano.*

D. Pedro Mercado. *Español.*
D. Francisco Truxillo. *Español.*

D. Diego Sobaños. *Español.*
D. Antonio Brito. *Portugués.*

D. Pedro Fuentidueñas. *Español.* Sabio, y eloquente escritor. *De Segovia.*

D. Luis Juan Villeta. *Español.*
D. Juan de Fonseca. *Español.*

D. Miguel de Oroncuspe. *Navarro.*

D. Alonso Fernandez de Guerra. *Español.*

D. Miguel Itero. *Español.*
D. Joseph Puebla. *Español.*

D. Juan Chacon. *Español.*
D. Antonio Garcia. *Español.*

D. Benito Arias Montano, doctor teólogo del Orden de Santiago. Teólogo del Obispo de Segovia. Sabio, y eloquente

te escritor: murió en Sevilla en 1598. *De Fregenal, reyno de Sevilla.*

D. Juan de Barcelona. *Español.*

Teólogos Benedictinos.

Fr. Juan Cartougne. *Francés.*

Fr. Juan de Verdun. *Francés.*

Teólogos Dominicos.

Fr. Angel Ciosi. *Florentino.*

Fr. Serafin de Cabalis. *De Brezza.*

Fr. Eliseo Capys. *Veneciano.*

Fr. Pedro Aridien. *Francés.*

Fr. Bernardo Berad. *Francés.*

Fr. Juan Mateo Valdina. *Italiano.*

Fr. Pedro Martir Coma. *Español.*

Fr. Pedro Zatores. *Español.*

Fr. Antonio de Grompto. *Italiano.*

Fr. Aurelio de Chio. *Griego.*

Fr. Adriano Valentici. *Veneciano.*

Fr. Marcos Médicis. *Veronés.*

Fr. Benito Herba. *Mantuano.*

Fr. Miguel de Aste. *De Aste.*

Fr. Constantino Cocciano Isorela. *Italiano.*

Fr. Enrique de Távera de san Gerónimo. *Portugués.*

Fr. Luis de Sotomayor. *Portugués.*

Fr. Juan Bartolomé Ferro. *Italiano.*

Fr. Gerónimo Baroli. *De Pavía.*

Fr.

Fr. Basilio Cayocci. *De Pisa.**Teólogos Observantes de san Francisco.*Fr. Luis de Burgo-nuevo.
*Italiano.*Fr. Tomás de Sogliano. *Italiano.*Fr. Antonio de Padua. *Portugués.*Fr. Bonifacio Esteban de Ragusa. *Dalmata.*Fr. Angelo de Petriolo. *Italiano.*Fr. Angel Justiniani. *De Chio.*Fr. Vicente de Mecina. *Italiano.*Fr. Julio Orseani. *Italiano.*Fr. Jacobo Alani. *Francés.*Fr. Diego de Texada. *Español.*Fr. Antonio Pagani. *Veneciano.**Menores conventuales de S. Francisco.*Fr. Marcos Gamboroni de Lugo. *Italiano.*Fr. Bartolomé Golfi de Pergula. *Italiano.*Fr. Juan Tercio. *De Bérghamo.*Fr. Vicente Tomasini. *Florentin.*Fr. Agustin Balbi de Lugo. *Italiano.*Fr. Juan Bautista Ghisulpi. *Italiano.*Fr. Antonio de Guignano. *Italiano.*Fr. Lucio Angusiola. *De Placencia.*Fr. Máximo Benjamin. *De Crema.*Fr. Octaviano Caro de Nápoles. *Italiano.*Fr. Antonio Posi de Monte Ilcino. *Italiano.*Fr. Buenaventura de Melduli. *Italiano.*Fr. Marcial Peregrino. *Calabrés.*Fr. Antonio Cubalo. *De Feltri.*Fr. Andrés Schynopi de Amandula. *Italiano.*Fr. Baltasar Grispo. *Napolitano.*Fr. Bartolomé Baphi. *De Prosecho.*Fr. Francisco Vicedomini. *Ferrarés.**Teólogos Ermitaños de S. Agustin.*Fr. Tadco Guidell. *De Perugia.*Fr. Juan Pablo Mazoferri. *De Recanate.*Fr. Simon Florentino. *Italiano.*Fr. Querubin Lavoso de Cassia. *Italiano.*Fr. Gabriel Verrateli. *De Ancona.*Fr. Ambrosio Veronés. *Italiano.*Fr. Juan Bautista Burgos. *Va-*

Valenciano. Provincial de Aragón, doctor teólogo: murió en 1573.

Fr. Antonio de Mondulfi. *Italiano.*

Fr. Gil de Volaterra. *Italiano.*

Fr. Eugenio de Pesaro. *Italiano.*

Fr. Adamancio de Florencia. *Italiano.*

Fr. Aurelio Coronalto. *Suizo.*

Fr. Baltasar de Masa. *Italiano.*

Fr. Sebastian Broil. *De Fano.*

Fr. Cristoval Santirso. *Español. De Burgos.*

Fr. Simon Brazolati. *De Padua.*

Fr. Angel Ferro. *Veneciano.*

Fr. Pedro N. *Portugués.*

Fr. Gabriel de Ancona. *Italiano.*

Fr. Francisco de Trani. *Italiano.*

Fr. Alexo Estradela. *Toscano.*

Teólogos Carmelitas.

Fr. Juan Jacobo Cheregati. *De Vicencia.*

Fr. Theodoro Mas. *De Mantua.*

Fr. Silvestre N. *Italiano.*

Fr. Lucrecio Tirabosqui. *Italiano.*

Fr. Nicolás N. *Francés.*

Fr. Eraldo N. *Francés.*

Fr. Lorenzo Laureto. *Veneciano.*

Fr. Angel Ambrosiani. *Veneciano.*

Teólogos Servitas.

Fr. Esteban Bonuci. *De Arezzo.*

Fr. Amante N. *Italiano.*

Oficiales del santo Concilio.

El Rmo. Sr. Obispo de Cava, Comisario.

El Rmo. Sr. Obispo de Tese, Secretario.

El Sr. Luis Bondoni de Firmans, Maestro de ceremonias. *De Macerata.*

El Sr. Gerónimo Gambari, depositario. *De Brezza.*

El Sr. Antonio Marcelli, depositario. *Italiano.*

Cantores del santo Concilio.

Simon Bartolini. *De Perugia.*

Juan Luis de Episcopis. *Napolitano.*

Bartolomé le Comte. *Francés.*

Matias Albo. *De Fulgino.*

Francisco Bustamante. *Español.*

Juan Antonio Latino. *De Beneyento.*

Francisco Druda. *De Urbino.*

Lucas Longinquo. *De Guisors.*

Pedro Scortesi. *De Arezzo.*

Pedro Martinez. *De Salamanca.*

Domingo Adan. *De Castilla.*

Hipólito Mergoni. *De Mantua.*

Tt

Ja

Jacobo Bennati. *De Mantua.*

El Sr. Gerónimo Gambari,
De Brezzeno.

Notarios.

El Sr. Marcos Antonio Pergrini.
De Como.

*Correos del sumo Pontífice, y del
santo Concilio.*

El Sr. Cintio Panfili. *De san
Severino.*

Nicolás de Mateis. *Saboyano.*
Santiago Carra. *Saboyano.*

PADRES QUE PROTESTARON LA TRASLACION DEL CONCILIO A BOLONIA.

Apend. V. El Rmo. é Ilmo. Sr. Pedro Pacheco, Presbítero Cardenal de la S. R. I. *Español.*

El Rmo. Sr. Salvador Alepus, Arzobispo de Sacer. *Español.*

El Rmo. Sr. Pedro Tagliavia, Arzobispo de Palermo. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Marcos Viger, Obispo de Sinigalia. *de Sabona.*

El Rmo. Sr. Braccio Martel, de Fiesoli. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Coriolano Martirano, de san Marcos. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Baltasar de Heredia, de Bosa. *Español.*

El Rmo. Sr. Juan de Fonseca, de Castel-mar. *Español.*

El Rmo. Sr. Juan de Salazar, de Lanciano. *Español.*

El Rmo. Sr. Gerónimo de Bolonia, de Siracusa. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Francisco de Navarra, de Badajoz. *Español.*

El Rmo. Sr. Diego de Alava, de Astorga. *Español.*

El Rmo. Sr. Pedro Agustín, de Huesca. *Español.*

El Rmo. Sr. Bernardo Díaz, de Calahorra. *Español.*

El Rmo. Sr. Antonio de Cruz, de Canarias. *Español.*

El Rmo. Sr. Baltasar Limpo, de Oporto. *Portugués.*

El Rmo. Sr. Claudio de la Guische, de Mirepoix. *Francés.*

El Rmo. Sr. Galeazo Florimonti, de Aquino. *de Sesa.*

PROTESTA

HECHA POR LOS PADRES
Españoles que suscriben contra
el decreto de suspension del
Concilio general de Trento,
y lei la en la Sesion XVI. por el
Rmo. Sr. Salvador Alepus,
Arzobispo de Sacer.

„**H**abiendose en fin congrega-
„do este sacrosanto y ecumenico
„Concilio, pretendido tantos años
„há por todo el orbe cristiano,
„Y procurado á expensas de tan-
„tos trabajos, en la ciudad de
„Trento, con el designio de ex-
„tirpar las heregias, disipar los
„cismas, reformar las costum-
„bres, y conciliar la paz entre
„los Principes cristianos; y no
„habiendose aun satisfecho des-
„pues de su convocacion, no
„decimos á todos estos objetos
„porque ha sido congregado,
„pero ni aun á solo uno com-
„pletamente, y en especial á la
„reforma necesaria de los abu-
„sos, de que consta han nacido,
„Y se fomentan todos los males
„que afligen á la Iglesia: Nos los
„infrascriptos Arzobispo y Obis-
„pos, impelidos del remordi-
„miento de nuestras propias con-
„ciencias, hemos resuelto con-
„tradecir al enunciado decreto de
„suspension del Concilio, y á
„to-

PROTESTATIO

PATRUM INFRAS-
subscriptentium contra decre-
tum suspensionis ad biennium
generalis Concilii Tridentini,
lecta in præfata Sess. (XVI.)
per. R. Salvatorem Archie-
piscopum Turritanum.

„**C**um hoc sacrum œcu-
„menicum Concilium, ante
„tot annos à toto christiano
„orbe desideratum, tantis la-
„boribus procuratum, tan-
„dem Tridenti ad extirpandas
„hæreses, tollenda schismata,
„reformandos mores, pacem-
„que inter Christianos Prin-
„cipes componendam fuerit
„convocatum; neque post
„ejus convocationem fuerit
„adhuc satisfactum, nedum
„omnibus, sed nec plenè ali-
„cui ex causis propter quas
„convocatum est, præsertim
„reformationi necessariæ ab-
„usuum, unde mala omnia
„quibus vexatur Ecclesia, et
„orta esse, et confoveri aper-
„tum est: Nos infrascripti
„Archiepiscopus, et Episco-
„pi, nostrarum conscientia-
„rum testimoniis compulsi,
„huic decreto suspensionis
„Concilii, cum omnibus in
„eo contentis circumstantiis, et
„con-

„todas las circunstancias y con-
 „diciones contenidas en él, así en
 „la substancia, como en el modo,
 „según, or la presente lo contradice-
 „mos y repugnamos: lo prime-
 „ro porque las causas que se ale-
 „gan para la suspension del Con-
 „cilio, es á saber las guerras y al-
 „borotos de Alemania (que aun
 „en el mismo decreto se dice hay
 „esperanzas de que en breve se
 „ajustarán) no parece son tan ur-
 „gentes que por ellas se dexen de
 „proseguir el Concilio, à lo me-
 „nos en las materias pertenecien-
 „tes á la reforma; antes mas bien
 „la convocacion de este mismo
 „Concilio se calificó de oportuni-
 „sima para tranquilizar y apaci-
 „guar las discordias de los Princi-
 „pes, y consiguientemente su pro-
 „secucion. Lo segundo, porque
 „dicha suspension, mas parece di-
 „solucion, que justa, moderada, y
 „necesaria dilacion: pues aunque
 „faltasen todos los demás obstá-
 „culos que nos han enseñado á te-
 „mer tan repetidas experiencias;
 „no será fácil que se vuelvan á
 „congregar los Prelados de tan
 „diversas y remotas provincias;
 „ni faltarán á los enemigos de
 „la Iglesia católica ocasiones, y
 „motivos para suscitar y fomen-
 „tar guerras y disensiones con-
 „tra las que estorven y frustren la
 „reunion de este Concilio,
 „cuyo nombre es tan odioso en-
 „tre ellos; que es lo mismo que

„ve-

„conditionibus, tam quoad
 „substantiam ejus, quam quo-
 „ad formam, contradicere de-
 „crevimus, prout de præsen-
 „ti contradicimus, et repug-
 „namus: tum quia causæ sus-
 „pendendi, quæ in eo assig-
 „nantur, bella scilicet, et Ger-
 „maniae tumultus (quos bre-
 „vi sedatos iri, ac componi,
 „vel in ipso decreto sperari
 „dicitur) non usque adeo vi-
 „dentur urgere, ut sit prop-
 „ter eas ita à Concilii prose-
 „quutione cessandum, saltem
 „in his quæ ad reformatio-
 „nem attinent; quinimo ad se-
 „dandas principum discor-
 „dias aptissima visa est Con-
 „cilii convocatio, subinde-
 „que prosecutio, et conti-
 „nuatio: Tum etiam quia dic-
 „ta suspensio, magis dissolu-
 „tionis quam justæ, modera-
 „tæ, aut necessariæ superses-
 „sionis speciem præferre vi-
 „detur. Neque enim, et si cæ-
 „teræ difficultates defuerint,
 „quas timere nos docuit ex-
 „perientia tam celebris, Præ-
 „latroum conventus ex tam
 „diversis, remotisque provin-
 „ciis haberi facile poterit; nec
 „deerunt impugnatoribus ca-
 „tholicæ Ecclesiæ, occasio-
 „nes, et rationes ad serenda,
 „plendaque bella, atque dis-
 „cordias, quibus hujus Conci-
 „lii, cujus nomen apud eos est
 „tam

„vemos ahora procuran con gran
 „conato por diferentes medios,
 „y lo procurarán con mucho ma-
 „yor empeño si ven que tienen
 „sus conatos el próspero efecto
 „que desean, y que nos han precii-
 „sado á desistir de la obra comen-
 „zada. Ademas de esto, nos ame-
 „drenta el gravísimo escandalo, y
 „la confirmacion casi cierta de las
 „heregías, que es manifesto se
 „ha de seguir de esta suspen-
 „sion tan larga, no solo entre los
 „mismos enemigos de la Igle-
 „sia, sino entre la mayor parte
 „de los católicos: pues juzgarán
 „que abandonamos la causa de
 „Dios y la pública, no por otra
 „razon que por el miedo de las
 „persecuciones, falta de toleran-
 „cia en los trabajos, y lo que es
 „peor por desconfiar de nuestra
 „propia causa, y de la protec-
 „cion divina; siendo asi que to-
 „dos saben estamos muy segu-
 „ros y muy remotos de todos
 „los daños de la guerra, en la
 „misma ciudad donde en otra
 „ocasion, en que habia guerras
 „no menos peligrosas, perseve-
 „ró no obstante con resolucion
 „y confianza el mismo Concilio
 „en esta obra divina: hecho
 „por cierto que ni nosotros mis-
 „mos lo podemos negar. En esta
 „atencion, y habiendosenos de
 „pedir de nuestras propias ma-
 „nos las almas que han de pe-
 „recer por privarles de este sa-
 „lu-

„tam odiosum, reassumptio-
 „nem impedian, ac ludificen-
 „tur; quod nunc eos cona-
 „ri, variisque rationibus ten-
 „tare videmus; si præsertim
 „viderint conatus hujusmo-
 „di prosperè eis cedere, nos-
 „que eo adegisse, ut ab in-
 „cepto opere cessaverimus.
 „Præterea deterret nos ingens
 „scandalum, certaue hære-
 „sum prope confirmatio,
 „quam ex tali, et tam diutur-
 „na suspensione, nedum ipsis
 „Ecclesiæ adversariis, sed et
 „Catholicorum plerisque ori-
 „turam esse manifestum est;
 „cum dominica castra, pu-
 „blicamque causam deserere,
 „non alia ratione magis quam
 „persecutionum metu, labo-
 „rum impatientia, et quod
 „pejus est, causæ ipsius, et di-
 „vini auxilii desperatione opi-
 „nabuntur; cum tamen in tu-
 „to loco ab omni bellica in-
 „juria remotos esse nos vide-
 „rint, ubi alias cum non mi-
 „nus periculosa bella gereren-
 „tur, nihilominus ipsa Syno-
 „dus fiducialiter in divino hoc
 „opere perseveraverit, quod
 „profecto inficiari nec nos ip-
 „si possumus. Cum itaque è
 „manibus nostris repetendæ
 „erunt animæ, quæ perituræ
 „sunt, per subtractionem hu-
 „jus salubris, atque unici re-
 „medii, aliisque de causis

„ludable y unico remedio , y
 „teniendo tambien otras causas
 „que nos obligan en conciencia;
 „no podemos dexar de contra-
 „decir expresamente á dicho de-
 „creto , ó por decirlo mejor , lo
 „contradecimos y repugnamos
 „absolutamente en quanto está
 „de nuestra parte. Y para que
 „se vea buscamos por todos me-
 „dios arbitrio de concordia , y
 „no se crea que rehusamos todo
 „temperamento suave y pro-
 „porcionado á las presentes cir-
 „cunstancias ; pues no conde-
 „namos que se tenga considera-
 „cion á las dificultades del tiem-
 „po , y al retiro de casi todos los
 „Prelados de la nacion Alema-
 „na ; pedimos que insistiendo
 „este santo Concilio en el mé-
 „todo que hasta aquí ha seguí-
 „do y observado , prorogue la
 „Sesion indicada para primero de
 „Mayo , á otro término modera-
 „do , y señale dia fixo que por
 „sí mismo llame los Prelados al
 „Concilio , de manera que no
 „deban aguardar otra convo-
 „cacion , declaracion , ó intima-
 „cion para que todos puedan y
 „estén obligados á concurrir al
 „lugar del Concilio. Añadien-
 „do no obstante , que si los in-
 „convenientes referidos cesaren
 „antes del término que se ha
 „de señalar , cuide su Santidad
 „de que vuelvan á proseguir el
 „Concilio todos los Prelados ;
 „quie-

„scientias nostras moven-
 „tibus ; huic decreto non ex-
 „pressè contradicere non pos-
 „sumus , imo et contradici-
 „mus , et quantum possumus
 „absolutè repugnamus. Ne
 „tamen non omni consilio
 „consentiendi rationem quæ-
 „rere videamur , neve abhor-
 „rere credamur à suavi re-
 „rum dispositione ; cum et
 „nos difficultatis temporum ,
 „recessusque prælatorum Ger-
 „manicæ nationis fere om-
 „nium , rationem aliquam ha-
 „bendam esse non improbe-
 „mus ; petimus ut sequens
 „viam quam hactenus tenuit ,
 „atque servavit hæc sancta Sy-
 „nodus , Sessionem ad proxi-
 „mas Kalendas Maji indic-
 „tam , ad moderatum ali-
 „quem terminum proroget ,
 „diemque declaret , qui ipse
 „ita pro homine interpellet ,
 „ut alia convocatio , declara-
 „tio , aut intimatio minimè
 „sit spectanda , quo minus ad
 „hunc locum Concilii om-
 „nes prælati convenire et pos-
 „sint , et teneantur. Addentes
 „nihilominus , quod si infra
 „dictum declarandum termi-
 „num , prædicta impedimen-
 „ta cessaverint , curet Sanc-
 „titas sua prælatos omnes ad
 „prosecutionem Concilii revo-
 „care , quos interim ad pro-
 „prias ecclesias remeare , si li-
 „beat

„quienes podrán entre tanto
 „volver, si les pareciere, á sus
 „propias iglesias. Respecto de
 „las ultimas palabras del decre-
 „to, en que se recomienda la
 „observancia de quanto tiene es-
 „tablecido este santo Concilio;
 „las aprobaríamos sin duda, si
 „se publicasen sin esta clausula:
 „en quanto toca á los Obispos de
 „derecho; pues parece dan oca-
 „sion, y serán manantial de
 „pleytos. Pedimos pues, que to-
 „do esto se haga así, y no de
 „otro modo: y protestamos que
 „á ejecutarlo en otros terminos,
 „ni nosotros, ni este santo Con-
 „cilio seremos responsables en
 „ningun tiempo de los perjui-
 „cios que se sigan, tanto por
 „la publicacion del decreto de
 „suspension, como por qual-
 „quier otro acto hecho, ó que
 „se haga, emprendido, ó que
 „se emprenda por qualesquiera
 „personas que sean contra la
 „autoridad y poder de este Con-
 „cilio general, y de todos los
 „concilios generales. Pedimos en
 „fin al notario del Concilio,
 „que inserte en las actas junta-
 „mente con el decreto estas
 „nuestras letras de contradiccion,
 „atestacion, y protesta, y que
 „él mismo, ú otros nos den,
 „si fuese necesario, uno, ó mu-
 „chos instrumentos auténticos
 „copiados de ella.“

Los Prelados que contradixerun
 al

„beat, lice bit. Ultima vero de-
 „creti verba, quibus commen-
 „datur decretorum hujus sanc-
 „tæ Synodi observatio; pla-
 „cerent utique, si absque his
 „verbis, quatenus ad eos de
 „jure spectat, publicentur, quæ
 „litium occasio esse videntur,
 „et seminarium. Quæ quidem
 „omnia ita, et non aliter fie-
 „ri petimus, et protestamur,
 „quod si secus fiat, nullum
 „nobis, nec sanctæ Synodo
 „præjudicium fieri quovis
 „tempore, tam propter hujus
 „decreti suspensionis publica-
 „tionem, quam ob quemcum-
 „que alium actum factum,
 „vel faciendum, attentatum,
 „vel attentandum, per quas-
 „cumque personas, contra
 „hujus œcumenici Concilii
 „auctoritatem, et potestatem,
 „conciliorumque œcumenico-
 „rum omnium. Petimus insu-
 „per à Synodi hujus notario,
 „ut hanc nostram schedulam
 „contradictionis, attestationis,
 „ac protestationis inter acta
 „Synodi, una cum hoc decre-
 „to inserat, indeque ipse, vel
 „alii, nobis unum, vel plura
 „authenticæ instrumenta exhi-
 „beant.“

Prelati qui contradixerunt
 Tt 4 de-

al decreto de suspension del Concilio de 28. de abril de 1552. fueron los siguientes:

El Arzobispo de Sacer.
 El Obispo de Lanciano.
 El Obispo de Venosa.
 El Obispo de Tuy.
 El Obispo de Astorga.
 El Obpo. de Ciudad Rodrigo.
 El Obispo de Castellar.
 El Obispo de Badajoz.
 El Obispo de Elna.
 El Obispo de Guadix.
 El Obispo de Pamplona.
 El Obispo de Calahorra contradijo precisamente á la suspension, sin distinguir entre la suspension, ó prorrogacion del Concilio.

decreto suspensionis Concilii XXVIII. Aprilis M.D.LII. fuerunt isti.

Archiepiscopus Turritan.
 Episcopus Lancianensis.
 Episcopus Venusinus.
 Episcopus Tudensis.
 Episcopus Asturicen.
 Episcopus Civitaten.
 Episcopus Castellimaris.
 Episcopus Pacen.
 Episcopus Elnensis.
 Episcopus Guadixen.
 Episcopus Pampilon.
 Episcopus Calagurritanus
 contradixit simpliciter suspensioni, nulla facta distinctione inter suspensionem, vel prorogationem Concilii.*

* Exscriptum ex editione Merimnensi an. 1554.

PADRES

QUE NO SE CONFORMARON al decreto de la III. abertura del Concilio, Sesión XVII. y cuya oposicion dió motivo á la declaracion de las palabras del mismo decreto en el cap. XXI. de la Sesión XXIV.

El Rmo. Sr. Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada, presentó una esquila del tenor siguiente: „Aquellas palabras del decreto (Ses. XVII.): *proponentibus Legatis, ac Presidentibus*, á proposicion de los Legados y Presidentes; no me gustan por ser nuevas, y nunca usadas en los Concilios hasta ahora, así como porque no son necesarias, ni convenientes, en especial en estos tiempos. Por tanto pido al notario de este santo Concilio que inserte este voto mío en las actas, junto con el mencionado decreto, y me dé un testimonio autentico de ello.“

Pedro Arzobispo de Granada.

El Rmo. Sr. Juan Francisco Blanco, Obispo de Orense, presentó una esquila del tenor siguiente: „No me gustan aquellas palabras: *Proponentibus Il. et R. D. D. L.* á proposicion de los Ilmos.

NOMINA

QUATTUOR PRÆLATORUM, qui ad prius XVI. Sessionis decretum non responderunt simpliciter per verbum *Placet*, sed eo modo, qui ad cuiusque nomen notatur.

R. D. Petrus Guerrero, Archiepiscopus Granatensis. Hic dedit schedulam hujus tenoris: „Verba illa decreti, *proponentibus Legatis, ac Presidentibus*, mihi non placent, tamquam nova, nec hactenus in Conciliis posita, et non necessaria, nec expedientia, his maxime temporibus. Ideo peto ab hujus s. Synodi notario, ut hoc meum suffragium inserat inter acta dictæ s. Synodi, una cum præfato decreto, mihi que authentici cum illius instrumentum exhibeat.“

P. Granatensis, &c.

R. D. Joannes Franciscus Blanco, Episcopus Auriensis. Hic dedit schedulam tenoris subsequenti: „Non placent illa verba: *Proponentibus Ilm. et Rm. D. D. Legatis,* tum

„Ilmos. y Rmos. S. Legados;
 „tanto porque no es costumbre
 „ponerlas en semejantes decretos,
 „como porque dan á entender
 „cierta limitacion, que no es
 „conforme al orden de un con-
 „cilio general; y ademas de esto
 „porque no se hallan en la Bula
 „de convocacion de este Conci-
 „lio, á la que debe conformarse
 „el decreto de su abertura: en
 „cuya consecuencia pido, que á
 „no borrarse dichas palabras, in-
 „serte el R. Sr. secretario es-
 „te voto mio despues del mismo
 „decreto: en lo demas me con-
 „formo.“

„tum quia non solent poni
 „in hujusmodi decretis, tum
 „etiam quia videntur sonare
 „quandam limitationem, quæ
 „videtur esse extra rationem
 „concilii generalis, et præte-
 „rea, quia non sunt in bulla
 „vocationis hujus Concilii,
 „cui respondere debet decre-
 „tum apertionis ejusdem: qua-
 „propter, nisi deleantur, pe-
 „to á R. D. secretario, ut
 „hanc meam sententiam subs-
 „cribat eidem decreto. Cæte-
 „ra placent.“

Jo. eps. Auriensis, &c.

Juan Obispo de Orense.

El Rmo. Sr. Andres Cuesta,
 Obispo de Leon dixo estas pala-
 bras: „Me conformo al decreto,
 „con tal que propongan los Le-
 „gados lo que juzgare el Con-
 „cilio digno de proponerse.

El Rmo. Sr. Antonio Gorri-
 nero, Obispo de Almeria, dixo
 las mismas palabras que el Rmo.
 Obispo de Leon.

R. D. Andreas de Cuesta,
 Episcopus Legionensis. Hic
 dixit hæc verba: „Placet,
 „dummodo Legati propo-
 „nant, quæ visa fuerint Con-
 „cilio digni proponi.“

R. D. Antonius Gorri-
 nero, Episcopus Almeriensis.
 Protulit eadem verba, quæ
 protulerat R. D. Episcopus
 Legionensis.*

* *Ex editione Le-Plat.*

CEDULA DE PHELIPE II. EN QUE MANDA LA OBSERVANCIA DEL CONCILIO.

Don Phelipe , por la gracia de Dios Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordova , de Corcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarves , de Algecira , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias , Islas y tierra firme del mar Oceano , Conde de Flandes , y de Tirol , &c. Al Serenísimo Principe don Carlos , nuestro muy caro y muy amado hijo : E á los Perlados , Cardenales , Arzobispos , y Obispos , y á los Duques , Marqueses , Condes , Ricos-homes , Prioros de las ordenes , Comendadores , y Subcomendadores , y á los Alcaydes de los castillos , y casas fuertes y llanas , y á los del nuestro Consejo , Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la nuestra Casa y Corte , y Chancillerias , y á todos los Corregidores , Asistente , Go-

bernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades , villas y lugares de los nuestros reynos y señorios , y á cada uno y qualquier de vos en vuestra jurisdiccion , á quien esta nuestra carta fuere mostrada , salud y gracia : Sabed que cierta y notoria es la obligacion que los Reyes y Principes cristianos tienen á obedecer , guardar y cumplir , y que en sus reynos , estados y señorios , se obedezcan , guarden y cumplan los decretos y mandamientos de la santa madre Iglesia , y asistir , y ayudar , y favorecer al efecto y execucion , y á la conservacion de ellos , como hijos obedientes , y protectores , y defensores de ella , y la que asi mismo por la misma causa tienen al cumplimiento y execucion de los Concilios universales , que legitima y canonicamente con la autoridad de la santa sede Apostólica de Roma han sido convocados y celebrados. La autoridad de los
 qua-

quales Concilios universales fue siempre en la iglesia de Dios de tanta y tan grande veneracion, por estar y representarse en ellos la iglesia Catolica y universal, y asistir á su direccion y progreso el Espiritu Santo. Uno de los quales Concilios ha sido, y es, el que ultimamente se ha celebrado en Trento, el qual primeramente á instancia del Emperador y rey mi señor, despues de muchas y grandes dificultades, fue indicto y convocado por la felice memoria de Paulo III. Pontífice Romano, para la extirpacion de las heregias y errores que en estos tiempos en la cristiandad tanto se han estendido, y para la reformation de los abusos, excesos y desordenes de que tanta necesidad habia. El qual Concilio fue en vida del dicho Pontífice Paulo III. comenzado. Y despues con la autoridad de buena memoria de Julio III. se prosiguió, y ultimamente con la autoridad y bulas de nuestro muy santo Padre Pio IV. se ha continuado y proseguido hasta se concluir y acabar, en el qual intervinieron y concurrieron de toda la cristiandad, y especialmente de estos nuestros reynos, tantos y tan notables Prelados, y otras muchas personas de gran doctrina, reli-

gion y exemplo. Asistiendo asimismo los Embaxadores del Emperador nuestro tio, y nuestros, y de los otros reyes y principes, republicas, y potentados de la cristiandad, y en él con la gracia de Dios, y asistencia del Espiritu Santo se hicieron en lo de la fe y religion tan santos y tan catolicos decretos: y ansimismo se hicieron y ordenaron en lo de la reformation, muchas cosas muy santas, y muy justas, y muy convenientes, y importantes al servicio de Dios nuestro señor y bien de su iglesia, y al gobierno y policia ecclesiastica. Y agora habiendonos su Santidad enviado los decretos del dicho santo Concilio impresos en forma autentica: Nos como catolico Rey, y obediente y verdadero hijo de la iglesia, queriendo satisfacer y corresponder á la obligacion en que somos, y siguiendo el exemplo de los reyes nuestros antepasados de gloriosa memoria, habemos aceptado y recibido, y aceptamos y recibimos el dicho sacrosanto Concilio, y queremos que en estos nuestros reynos sea guardado, cumplido y executado, y daremos y prestaremos para la dicha execucion y cumplimiento, y para la conservacion y defensa de lo en él ordenado

nues-

nuestra ayuda y favor : interponiendo á ello nuestra autoridad y brazo real , quanto será necesario y conveniente. Y así encargamos y mandamos á los arzobispos , obispos , y á otros perlados , y á los generales , provinciales , priores , guardianes de las ordenes , é á todos los demas á quien esto toca é incumbe , que hagan luego publicar , é publiquen en sus iglesias , districtos y diócesis , y en las otras partes y lugares do conviniere el dicho santo Concilio , y lo guarden y cumplan , y hagan guardar y cumplir , y executar con el cuidado , zelo y diligencia que negocio tan de servicio de Dios , y bien de su iglesia requiere. Y mandamos á los del nuestro consejo , presidentes de las nuestras audiencias , y á los gobernadores , corregidores , é á otras qualesquier justicias , que den y presten el favor y ayu-

da que para la execucion y cumplimiento del dicho Concilio , y de lo ordenado en él será necesario , y Nos ternemos particular cuenta y cuidado de saber , y entender como lo susodicho se guarda , cumple y executa , para que en negocio que tanto importa al servicio de Dios , y bien de su iglesia , no haya descuido ni negligencia. Dada en la villa de Madrid á doce dias del mes de Julio , de M. D. LXIV. años. Yo el Rey : Yo Francisco de Eraso , secretario de su Magestad Real la fice escrebir por su mandado. Juan de Figueroa , El Licenciado Vaca de Castro , El Doctor Diego Gasca , El Doctor Velasco , El Licenciado Villagomez , El Licenciado Espinosa , El Licenciado Gomez de Montalvo. Registrada , Martin de Vergara. Martin de Vergara por Chanciller. *

* Copiado de la edicion de Alcalá de 1564.

SUMARIO DE LO CONTENIDO EN ESTE TOMO.

- P**rologo , pag. IV.
- Acta de la abertura del Concilio , VI.
- Bula Convocatoria del Concilio en el Pontificado de Paulo III , IX.
- Sesion I. Decreto en que se declara la abertura , pag. 1.
- Sesion II. Decreto sobre el arreglo de vida , y otras cosas que deben observarse en el Concilio , 3.
- Sesion III. Decreto sobre el simbolo de fe , 8.
- Sesion IV. Decreto sobre las escrituras canónicas , 12.
- Decreto sobre la edicion , y uso de la sagrada Escritura , 15.
- Sesion V. Decreto sobre el pecado original , 19.
- Decreto sobre la reforma en la enseñanza , y predicacion de la sagrada Escritura , 26.
- Sesion VI. Decreto sobre la Justificacion , 36.
- Canones sobre la justificacion , 64.
- Decreto sobre la reforma , 74.
- Sesion VII. Decreto sobre los Sacramentos , 83.
- Canones sobre los Sacramentos en comun , 84.
- Canones sobre el Bautismo , 87.
- Canones sobre la Confirmacion , 91.
- Decreto sobre la reforma , 92.
- Bula para poder transferir el Concilio , 107.
- Sesion VIII. Decreto sobre la traslacion del Concilio , 111.
- Sesion IX. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion , 113.
- Sesion X. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion , 116.
- Bula de Restauracion del sagrado Concilio de Trento en el Pontificado de Julio III , 118.
- Sesion XI. Acta de abertura del Concilio , 123.
- Decreto sobre la restauracion , 125.
- Sesion XII. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion , 127.
- Sesion XIII. Decreto sobre el santísimo Sacramento de la Eucaristia , 129.
- Canones del sacrosanto Sacramento de la Eucaristia , 145.
- Decreto sobre la reforma , 149.
- Salvo-conducto concedido á los Protestantes , 163.
- Sesion XIV. Doctrina de los santísimos Sacramentos de la Penitencia , y Extrema-Uncion , 165.
- Ca-

- Canones del Sacramento de la Penitencia, 197.
 Canones del Sacramento de la Extrema-Uncion, 203.
 Decreto sobre la reforma, 205.
 Sesion XV. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion, 225.
 Salvo-conducto concedido á los Protestantes, 228.
 Sesion XVI. Decreto de la suspension del Concilio, 235.
 Bula de la celebracion del Concilio de Trento en tiempo de Pio IV, 240.
 Sesion XVII. Decreto sobre la celebracion del Concilio, 249.
 Sesion XVIII. Decreto de la eleccion de libros, y de como se debe convidar á todos á venir al Concilio, concediendoles Salvo-conducto, 251.
 Salvo-conducto concedido á la nacion Alemana, 255.
 Extension del Salvo-conducto á las demas naciones, 256.
 Sesion XIX. Decreto de la prorrogacion de la Sesion, 257.
 Sesion XX. Decreto de la prorrogacion de la Sesion, 258.
 Sesion XXI. Doctrina de la comunion en ambas especies, y de la de los párvulos, 260.
 Canones de la comunion en ambas especies, y de la de los párvulos, 267.
 Decreto sobre la reforma, 269.
 Sesion XXII. Doctrina sobre el sacrificio de la Misa, 287.
 Canones sobre el sacrificio de la Misa, 298.
 Decreto sobre la reforma, 305.
 Decreto sobre la pretension de que se conceda el Caliz, 321.
 Sesion XXIII. Verdadera y católica doctrina del Sacramento del Orden, 323.
 Canones del Sacramento del Orden, 329.
 Decreto sobre la reforma, 332.
 Sesion XXIV. Doctrina sobre el Sacramento del Matrimonio, 368.
 Canones del Sacramento del Matrimonio, 370.
 Decreto de reforma sobre el Matrimonio, 374.
 Decreto sobre la reforma, 390.
 Sesion XXV. Decreto sobre el Purgatorio, 446.
 Sobre la invocacion, veneracion, y reliquias de los santos, y de las sagradas imagenes, 448.
 Decreto de reforma de los Religiosos y Monjas, 454.
 Decreto sobre la reforma, 490.
 Continuacion de la Sesion. Decreto sobre las Indulgencias, 537.
 De la eleccion de manjares, de los ayunos, y dias de fiesta, 539.
 Del indice de los libros, del Catecismo, Breviario, y Misal, 540.

Del asiento de los Embaxadores, 541.

477.170 Que los decretos del Concilio se deben recibir y observar, 542.

Que los decretos del Concilio hechos en tiempo de los Pontífices Paulo III. y Julio III. se reciten en esta Sesion, 544.

Del fin del Concilio, y de que se pida al Papa su confirmacion, 544.

Aclamaciones de los Padres al finalizar el Concilio, 545.

Firmas de los Padres, 549.

Confirmacion del Concilio, 576.

Bula de Pio IV. sobre la confirmacion del Concilio, p. I.

Nombres, apellidos, patrias, y dignidades de los Legados y otros Padres, &c. que asis-

tieron á la primera convocacion del Concilio, &c. XI.

Nombres, apellidos, patrias, y dignidades de los Prelados, &c. que asistieron á la segunda convocacion, XXII.

Nombres, apellidos, patrias y dignidades de los Prelados, &c. que asistieron á la tercera convocacion, XXIX.

Prelados que protestaron á la traslacion del Concilio á Bolognia, XL.

Protesta que hicieron los Prelados Españoles á la suspension del Concilio, XLI.

Prelados que protestaron algunas palabras del decreto de la tercera abertura del Concilio, XLVII.

Cedula de Phelipe II. en que manda la observancia de los decretos del Concilio, LI.

F I N.





uaa



477170

D
I
B

